

LA SAGRADA BIBLIA

NUEVAMENTE TRADUCIDA

DE LA VULGATA LATINA AL ESPAÑOL,

Aclarado el sentido de algunos lugares con la luz que dan los textos originales hebreo y griego, é ilustrada con varias notas sacadas de los Santos Padres y Expositores sagrados,

[illegible]

[illegible]

MADRID:
Imprenta de Leon Amarita, Plazuela de Santiago, n.º 1.
[illegible]

LA SAGRADA BIBLIA

NUEVAMENTE TRADUCIDA

DE LA VULGATA LATINA AL ESPAÑOL,

Aclarado el sentido de algunos lugares con la luz que dan los testos originales hebréo y griego, é ilustrada con varias notas sacadas de los Santos Padres y Espositores sagrados,

Por Don Félix Torres Amat,

Dignidad de Sacrista de la Santa Iglesia de Barcelona, etc.

De órden del Rey N. S.

Tomo IV del Antiguo Testamento, que contiene el libro de los *Salmos*, el de los *Proverbios*, y los del *Eclesiastés*, *Cantar de cantares*, *Sabiduría*, y *Eclesiástico*.



MADRID:

Imprenta de Don Leon Amarita, Plazuela de Santiago, N.º 1.

1825.

AL LECTOR.

Es fácil observar que con el método con que se ha trabajado esta version castellana de la Sagrada Escritura, ya no han sido necesarias muchísimas de las notas con que el Ilmo. P. Scio y otros traductores tuvieron que esplicar los modismos ó frases de las lenguas hebréa y griega, principalmente aquellos que despues de latinizados se hacen casi ininteligibles, sobre todo, si se quieren trasladar materialmente á nuestras lenguas modernas. En el *Discurso preliminar* al Antiguo Testamento me parece haber demostrado con evidencia, que para traducir *literalmente*, ó con toda exactitud, muchos idiotismos hebreos y griegos es absolutamente necesario no atender á la material significacion y colocacion de las palabras; sino al verdadero y rigoroso sentido de la espresion ó cláusula que componen; y que varios pasages de la Escritura presentan un sentido sumamente oscuro, irregular, y á veces falso, ó poco decoroso, solamente por el mal modo de traducirse. La sátira seductora y blasfema de un escritor moderno, elegante y florido en su estilo, pero falaz é impio hasta lo sumo, no tiene otro apoyo que la version gramatical, ó esclava de la letra, con que presenta maliciosamente traducido el testo de la Vulgata.

Trasladadas pues al castellano, con la variacion que exige el genio de esta lengua, las espresiones metafóricas y modismos hebréos y griegos que conservó el autor de la version *Vulgata*; reducidas ademas muchísimas notas á una ó dos palabras que se han intercalado en el testo, pero con letra diferente, á imitacion de las que el Ilmo. Sr. Arzobispo Martini puso entre paréntesis, y de lo que han hecho los mas célebres traductores; y finalmente con las remisiones que se hacen al pequeño *Diccionario* de *Notas generales* puesto despues del Nuevo Testamento, era consiguiente que solamente se pusiesen al pie de las páginas aquellas notas que son necesarias para que el lector ménos instruido no entienda malamente algun pasage de la Escritura: que es y ha sido siempre el fin principal por que la Iglesia tiene justísimamente mandado que las versiones vulgares de la Sagrada Escritura vayan siempre acompañadas de notas, tomadas de los Santos Padres y espositores católicos.

Pero no obstante lo dicho, considerando que este tomo comprende los libros del Antiguo Testamento de que se hace mas uso en la Iglesia, y que son los que suelen leer con mas frecuencia los fieles, me pareció conveniente poner mayor número de notas que en los anteriores. A lo cual me precisó tambien algunas veces el no hallar palabras ó frases castellanas para trasladar, de un modo claro é inteligible á todos, el sentido literal de ciertas espresiones poéticas de los *Salmos*, y singularmente de los *Cantares*, y el lenguage sentencioso, proverbial, y por consiguiente algo oscuro de los libros *Sapienciales*.

Esto, y el haber puesto el testo latino, ha impedido el poder dar en seis ó siete tomos (como se dijo en el Prospecto) toda la version de la Escritura, los cuales se reuniesen en tres solos volúmenes. Y asi es que el tomo V. del Antiguo Testamento, que se está imprimiendo, no contendrá todos los Profetas, sino que algunos de ellos, juntamente con los libros de los *Macabéos*, y dos *Indices* uno cronológico y otro de materias, formarán el tomo VI. y último; en que ademas se pondrán las advertencias, correcciones, y mejoras de la version de algunos versos, que he debido á la ilustrada y juiciosa crítica de varias personas sábias y piadosas que leen con particular cuidado esta version.

Creo útil recordar aqui nuevamente lo que ya previne en el *Discurso preliminar* al Antiguo Testamento, y tambien al principio del tomo II. del mismo, y en el *Prólogo* al Nuevo: es á saber, que mi version no estará

exenta de defectos; y que no solamente esta, sino ninguna de las demas hechas en lengua vulgar está aprobada por la Iglesia, aunque algunas, como las de los Ilmos. Martini y Scio, sean leidas tantos años hace con general aprecio y utilidad de los fieles. Tan solamente la version latina, llamada Vulgata, es la que está declarada por la Iglesia, en el concilio de Trento, *auténtica* ó fe haciente, en lo que pertenece á la fe y á las costumbres.

INDICE DEL TOMO IV

DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

FE DE ERRATAS.

Pág.	Lín.	Dice	Léase
15	18	arrogancia?	arrogancia.
16	42	*del*	*de*
32	6	batallas?	batallas.
35	29	*vida*	*vida con*
46	14	en pasos	pasos
48	40	*que*	*cuando*
58	22	sus	tus
107	37	*qui*	*quis*
129	22	siempre	siempre su enojo
167	9	chafado	cortado
210	5	projimos	próximos
213	21	parece del	parece
248	34	*victus*	*victui*
261	20	*adorar*	*adorarse*
263	20	ella	ellas
269	11	completa	*completa*
292	47	*parra*	*palma*
296	27	*el*	*la*
297	2	*Avisos*	*Aviso*
323	12	unos	uno
332	28	que él	que
335	44	qui	que
424	11	Levante	Infunde

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE LOS SALMOS.

Es este Divino libro una preciosísima coleccion de himnos y canciones sagradas, con las cuales la antigua Iglesia del pueblo de Dios acostumbraba cantar las alabanzas del Señor, tributarle gracias por los beneficios ya recibidos, implorar su misericordia en las necesidades, ensalzar la santidad de la Ley de Dios para encender los corazones de todos en su amor, ó finalmente hacer memoria de las obras grandes del Señor, y en particular de los prodigios de su amorosa y paternal providencia hácia el pueblo de Israel.

Fué antiquísima costumbre entre los hebréos el transmitir á la posteridad por medio de cantares la memoria de los grandes sucesos; cantares que con la dulce armonía del verso y el aliciente del estilo poético se aprendian fácilmente desde la mas tierna edad, y eran por eso un medio seguro y cómodo para conservar el depósito de la historia de la nacion: medio conocido tambien y usado por otros pueblos de la tierra.

Mas en el pueblo de Dios, cuyos monumentos históricos son muchísimo mas antiguos que los de cualquiera otra nacion del mundo, la poesía fué consagrada ya desde su principio únicamente á su verdadero y justo objeto, esto es, á las alabanzas del Señor, y al servicio de la religion y de la virtud. Por otra parte los himnos ó cantares fueron siempre compuestos por varones, no solamente ilustres por sus talentos y hechos, sino tambien animados del espíritu de Dios, el cual les dictó aquellas composiciones; y por lo mismo fueron siempre veneradas como parte del sagrado tesoro de las Divinas Escrituras, conteniendo además de los sucesos memorables, preciosos documentos de piedad, é insignes profecias de lo venidero. En el libro del Exodo[1] se ve el admirable cántico sobre el paso del mar Rojo; y en el Deuteronomio[2], aquel en que Moisés dió al pueblo un compendio de toda la Ley, vaticinando el estado del pueblo en el porvenir, segun observase ó no la misma Ley. En Judith[3] hemos visto una insigne profetisa, que con un sublime cántico describe el triunfo que consiguió sobre el soberbio Holofernes, alabando á Dios y publicándole autor de la empresa. Los libros de Moisés estan llenos de vestigios de semejantes poesías en los mas remotos tiempos; como tam-

[1] Exod. c. XV. v. 1. [2] Deut. c. XXXII. [3] Judith. c. V.

bien en los posteriores los libros de los Profetas y los del Nuevo Testamento.

Pero el santo Rey David recibió de Dios el singular don de componer un gran número de estos cantares: que por eso es llamado el insigne cantor de Israel[1]*; y cantor inspirado de Dios, pues* por mí *(dice)* habló el espíritu del Señor, y la palabra de Dios estuvo sobre mi lengua*: por cuya razon los adoptó para su uso la Sinagoga. Asi leemos que en la dedicacion del templo de Salomon* cantaban los levitas al son de sus instrumentos los himnos del Señor, hechos en su alabanza por el Rey David[2]. *En la restauracion del culto de Dios mandó lo mismo el Rey Ezequías*[3]. *Finalmente despues de la cautividad de Babilonia vemos á los levitas* cantando las alabanzas de Dios con los Salmos de David Rey de Israel[4].

Ciento y cincuenta son los Salmos que contiene la coleccion transmitida por la Sinagoga á la Iglesia cristiana; los cuales, á lo ménos la mayor parte, nadie niega que tienen á David por autor. No se guardó, al reunirlos en un volúmen, ningun órden cronológico; pues se ven muy al principio Salmos compuestos ya en la vejez de David, cuando la conjuracion de Absalon, como el tercero y otros; y al fin del XXI se indica ser el último que David compuso.

Aunque los títulos ó inscripciones que tienen los Salmos son tambien de autoridad canónica, especialmente los que se han leido siempre en el testo hebréo, y en las versiones mas célebres; hay otros de cuya autoridad dudan muchos, porque ni se leen en el testo original, ni han sido reconocidos por los Padres de la Iglesia. Trata este punto difusamente el sábio P. D. Calmet en su disertacion sobre los tales títulos. Mas como dice un piadoso y crítico espositor el Cardenal Belarmino, mas bien que de intérprete necesitan de adivino. Convienen todos en que los Salmos fueron compuestos en verso, y en verso propio para cantar; pero no se sabe qué especies de versos fueron, y mucho ménos la música que servia para acompañar dicho canto, y que se señalaba en el título del Salmo. Clemente Alejandrino, diligentísimo investigador de las memorias antiguas, nos asegura que la música sagrada del pueblo hebréo era séria y magestuosa, y digna de aquel Señor que quiere ser servido con un santo temor y temblor, *como enseña el mismo Real Profeta, Ps. II. Todo lo cual indica la especie de música que puede admitirse en los templos de los cristianos, quienes hacen profesion de adorar al* Padre en espíritu y verdad[5].

El argumento de los Salmos es tan vario y fecundo en ideas, que podemos decir que se contienen en el Salterio todas las preciosas verdades de la religion, que se hallan esparcidas en los otros Libros sagrados. Porque, como dice san Ambrosio en su prefacio sobre los Salmos: «Cuan-

[1] II. Reg. XXIII. v. 1. [2] II. Par. VII. v. 6. [3] II. Paral. XXIX. v. 30. [4] I. Esd. III. v. 10. [5] Joan. IV. v. 23.

»to se enseña en la Ley, cuanto leemos en la historia sagrada, »cuanto anuncian los Profetas, y cuantas instrucciones, avisos y cor»recciones se hallan en la moral, otro tanto se encuentra en los »Salmos. Por esta razon cuando los leo, registro en ellos todos los »misterios de nuestra santa religion, y todo lo que vaticinaron los »Profetas: veo y reconozco la gracia de las revelaciones, los tes»timonios de la resurreccion de Jesu-Cristo, los premios y castigos »de la otra vida: y aprendo á confundirme y avergonzarme de mis »pecados, y á detestarlos y evitarlos enteramente. El ejemplo de un »Rey y Profeta tan grande me sirve de modelo, para que procure »arrepentirme muy de corazon de todos ellos, llorarlos con amargas »lágrimas, y precaverme en adelante para no volver á cometerlos."

Es necesario advertir aquí que á veces la version latina Vulgata de los Salmos discrepa en alguna palabra del testo hebréo ó griego. Pero por poco que se reflexione, se ve que comunmente una y otra leccion van á parar á un mismo significado; y cuando esto no sucede asi, proviene de que la voz hebréa tiene varias significaciones, una de las cuales han seguido los Setenta Intérpretes en la version griega, y otras diferentes versiones antiguas. Es bien sabido que un testo de la sagrada Escritura tiene á veces dos ó mas interpretaciones: que tal es la riqueza de la palabra Divina, que suele tener muchos, pero no contrarios sentidos, como esplican los santos Padres. Esta variedad de sentidos no trae inconveniente alguno; ántes, como observa san Agustin, aumenta los conocimientos, cuando los lectores no son negligentes.

Para leer con fruto los Salmos, dice el mismo santo Padre, es necesario procurar revestirse de los sentimientos y afectos del Real Profeta: Si el Salmo gime, gime tú tambien con él: si el Salmo entona las alabanzas de Dios, cántalas tú tambien. *Asi como el que se acerca á un gran fuego, no puede dejar de sentir el ardor: asi el que aplica seriamente su atencion á estos Divinos cánticos, llenos de un celestial fuego, es imposible que deje de abrasarse su corazon en santos y piadosos afectos. Son notables las palabras con que san Agustin cuenta lo que le sucedia, cuando, todavia catecúmeno, se preparaba para recibir el bautismo. «¡Oh! y qué voces, dice, al»zaba hácia tí, ó Dios mio, al leer los Salmos de David, aquellos »cánticos que tan fielmente espresan la verdadera piedad, y arro»jan del corazon toda suerte de orgullo! ¡Qué espresiones te dirigia yo á »tí, ó Dios, con aquellos Salmos! ¡Y cómo me abrasaba con ellos »de amor hácia tí, y deseaba ardientemente el recitarlos, si posible »me fuese, por todo el mundo, contra la soberbia vanidad del gé»nero humano!" :::: «Hubiera querido que los enemigos de la pie»dad se hubiesen hallado cerca de mí, escuchándome, sin advertirlo »yo, mirándome al rostro, y oyendo mis voces cuando leia el Salmo »cuarto, para que conociesen el efecto que en mí produjo el verso*

»aquel: Oyóme Dios, que es mi justicia, cuando le invoqué. Ten mi-»sericordia de mí, y escucha benigno mi oracion. *Apoderóse de mí »un espantoso temor: mas al momento se encendió en mí la espe-»ranza, y salté de gozo, ó Padre, confiado en tu misericordia. Y »todos estos afectos se me salian por los ojos y por la boca, cuando »tu Espíritu de bondad, dirigiéndose á nosotros, añade:* ¿O Hijos »del hombre, hasta cuándo seréis de corazon estúpido? ¿Por qué »amais la vanidad, y andais tras de la mentira?» *(Conf. IX. cap. 4).*

Este bello ejemplo de S. Agustin demuestra muy claramente como una alma fiel aprende con las palabras y afectos de David á adorar á Dios, y á implorar su misericordia; á detestar nuestra ingratitud y culpas pasadas, y esperar de este modo el perdon; á bendecirle y darle gracias; á pedir su amparo; á avivar en sí la fe, la esperanza, y el amor; y en fin á orar con el espíritu, *como enseña el Apóstol. Tales afectos inspira la atenta lectura y meditacion de los Salmos al corazon del cristiano. Y á pesar de que ha desaparecido gran parte de la belleza y sublimidad del lenguage, y del número ó armonía de voces, que tanto brillan en el testo original hebréo; con todo quedan aun muchos pasages que arrebatan el ánimo de todos los lectores.*

Para que el cristiano pueda con mas facilidad proporcionar á la si-situacion de su alma la lectura de los Salmos que mas le convengan, á fin de escitar su piedad y devocion, he creido útil poner el índice que sigue.

Felicidad de los buenos, y desgracia de los malos. *Ps.* 1, 10, 14, 31, 57, 125, 127, 144.

Grandeza de Dios en sí mismo, y en sus criaturas. *Ps.* 8, 18, 32, 91, 103, 138, 144.

Para escitarse á mirar y alabar la grandeza de Dios, los Salmos 8, 17, 29, 92, 94, 96, 103, 106, 113, 134, 135, 138, 144, 146, 148, 149, 150.

Profecías del Nacimiento, Muerte, y Resurreccion de Jesu-Cristo. *Ps.* 21, 44, 63, 84, 88, 92, 108.

Reino de Dios, y felicidad de los Santos; Ascension de Jesu-Cristo. *Ps.* 17, 23, 96, 98, 109.

Reino de Jesu-Cristo; exhortacion á los Reyes y á los jueces. *Ps.* 2, 8, 17, 81, 100, 137.

Estension de la Iglesia; conversion de las naciones; admirables efectos de la palabra de Dios, la cual es comparada con el trueno. *Ps.* 28, 44, 45, 46, 47, 64, 66, 67, 71, 75, 85, 86, 92, 99, 110, 113, 128, 146, 147.

Ultima venida de Jesu-Cristo. *Ps.* 49, 92, 93, 96, 98, 149.

Para moverse á despreciar las cosas terrenas. *Ps.* 41, 42, 83, 94, 118, 136, 119, 141.

Para pedir perdon de los pecados, los Salmos Penitenciales, que son el 6, 31, 37, 50, 101, 129, 142: y ademas el 24, y 105.

Esperanza en Dios. *Ps.* 10, 17, 22, 26, 45, 63, 82, 36, 61, 70, 89, 90, 111, 118, 122.

Para moverse á la conversion del corazon. *Ps.* 5, 38, 49, 73, 47, 4, 31, 50, 38, 101, 129.

Para sentir el temor de los juicios de Dios, los Salmos 7, 10, 20, 35, 48, 49, 57, 63, 74, 75, 81, 82, 93, 98, 108.

Para resignarse á su voluntad. 22, 24, 38 39, 54 61, 130, 142.

Para confiar en su bondad. 3, 4, 22, 26, 45, 56, 59, 60, 70, 90, 123, 124, 146.

Para sentir el gusto de la oracion. 5, 16, 62, 85, 89, 120, 122, 129, 140, 141, 142.

Para dirigir á Dios su corazon. 41, 42, 60, 62, 72, 83, 121.

Para pedir por la Iglesia cuando está afligida. 9, 43, 45, 73, 78, 79, 122, 128.

Para pedir auxilio contra las calumnias y persecuciones. 3, 7, 25, 30, 34, 43, 51, 53, 54, 58, 68, 69, 139.

Para pedirle contra los enemigos de nuestra salvacion. 4, 11, 16, 26, 27, 55, 56, 63, 119.

Para acudir á Dios en las aflicciones y tristezas. 12, 30, 48, 41, 42, 61, 72, 85, 87 121, 140.

Para alcanzar su misericordia. *Ps.* 50, 101, 129, 6, 25, 27, 31, 37, 38, 73, 30, 76, 69, 84, 142.

Accion de gracias. *Ps.* 143, 32, 33, 65, 84, 43, 77, 9, 17, 22, 29, 39, 65, 77, 88, 80, 104, 106, 114, 115, 117, 123.

Infelicidad del hombre que prefiere las criaturas á Dios. *Ps.* 48, 51, 55, 113.

Deseo de la eterna gloria. *Ps.* 14, 83, 121, 136, 41, 42, 94, 118, 136, 141.

Invitacion á alabar á Dios. *Ps.* 94, 95, 97, 102, 105, 106, 107, 112, 116, 133, 134, 135, 148, 150.

Por el Rey. *Ps.* 19, 20, 71, 131.

Proteccion de Dios sobre los buenos. *Ps.* 26, 30, 62, 119, 120, 124, 126, 240, 10, 22, 45, 63, 70, 82, 89.

Exhortacion á la paciencia. *Ps.* 36, 72, 61, 51.

Para pedir á Dios la humildad. *Ps.* 30, 130.

Para pedir la caridad. *Ps.* 62, 132.

En la tristeza y afliccion. *Ps.* 3, 7, 12, 36, 16, 24, 85, 40, 59, 87, 101, 65, 60, 68, 76, 79, 86, 141.

Para pedir á Dios por los enfermos; y consolarlos. *Ps.* 12, 22, 24, 26, 30, 37, 38, 41, 42, 50, 83, 86, 90, 114, 118, 119, 120, 121, 129, 143, 145.

Durante alguna persecucion. *Ps.* 3, 7, 16, 43, 53, 66, 85, 128, 139, 140, 141.

Contra los malos. *Ps.* 93, 139, 108, 11, 13, 15, 34, 35, 52, 54, 56, 58, 73, 74, 78, 82.

Contra la murmuracion y la calumnia. *Ps.* 25, 30, 34, 51, 139.

Se han notado los Salmos que contienen las antecedentes verdades y documentos de vida cristiana; no porque dejen de hallarse en casi todos los demas Salmos, sino porque se espresan con mas energía. Y en todos los Salmos se contienen ademas otras muchas sentencias pertenecientes á la fé y costumbres, dignísimas de nuestra contínua meditacion.

EL LIBRO DE LOS SALMOS.

Salmo I. *Felicidad de los justos: infelicidad de los pecadores.*

1 Dichoso aquel varon que no se deja llevar de los consejos de los malos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se asienta en la cátedra pestilencial de *los libertinos*[1];

2 sino que tiene puesta *toda* su voluntad en la Ley del Señor, y está meditando en ella dia y noche.

3 El será como el árbol plantado junto á las corrientes de las aguas, el cual dará su fruto en el debido tiempo,

y cuya hoja no caerá *nunca:* y cuanto él hiciere tendrá próspero efecto.

4 No asi los impios, no asi; sino que serán como el tamo *ó polvo*[2] que el viento arroja de la superficie de la tierra.

5 Por tanto no prevalecerán los impios en juicio: ni los pecadores estarán en la asambléa de los justos[3].

6 Porque conoce el Señor *y premia* el proceder de los justos; mas la senda de los impios terminará en la perdicion.

Salmo II. *Establecimiento del reyno del Mesías contra los esfuerzos de los hombres. A Jesu-Cristo han de obedecer todos los que quieran salvarse.*

1 ¿Por qué causa se han embravecido tanto las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos?

2 Hánse coligado los Reyes de la tierra; y se han confederado los príncipes contra el Señor, y contra su Cristo *ó Mesías.*

3 Rompamos, *dijeron*, sus ataduras, y sacudamos léjos de nosotros su yugo.

Psalmus I. 1 Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, et in via peccatorum non stetit, et in cathedra pestilentiæ non sedit: 2 sed in lege Domini voluntas ejus, et in lege ejus meditabitur die ac nocte. 3 Et erit tanquam lignum, quòd plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo: et folium ejus non defluet: et omnia quæcumque faciet prosperabuntur. 4 Non sic impii, non sic: sed tamquam pulvis, quem projicit ventus à facie terræ. 5 Ideò non resurgent impii in judicio: neque peccatores in concilio justorum. 6 Quoniam novit Dominus viam justorum: et iter impiorum peribit.

Psalmus II. 1 Quare fremuerunt Gentes et populi meditati sunt inania? 2 Astiterunt reges terræ, et principes convenerunt in unum, adversùs Dominum, et adversùs Christum ejus. 3 Dirumpamus vincula eorum: et projiciamus à nobis jugum ipsorum. 4 Qui habitat in cœlis irridebit eos: et Domi-

[1] *Segun el hebréo puede traducirse:* ni toma asiento entre corrompidos mofadores: *ó en* cátedra de pestilencia. [2] *En el hebréo se lee* mots, *que traducimos* tamo, *que es lo que resulta de la cáscara del trigo despues de trillado.* [3] *Esto es, los impios no resucitarán en el dia del juicio para vivir en la gloria celestial. Ni estarán los pecadores en aquella congregacion de los justos.*

4 *Mas* aquel que reside en los cielos se burlará de ellos; se mofará de ellos el Señor[1].

5 Entónces les hablará él en su indignacion, y los llenará de terror con su saña.

6 Mas yo he sido por él constituido Rey sobre Sion su santo monte, para predicar su Ley.

7 A mí me dijo el Señor: Tú eres mi hijo[2]: Yo te engendré hoy.

8 Pídeme, y te daré las naciones en herencia tuya, y estenderé tu dominio hasta los estremos de la tierra.

9 Regirlos has con cetro de hierro: y *si te resisten*, los desmenuzarás como un vaso de barro.

10 Ahora pues, ó Reyes, entendedlo: sed instruidos vosotros los que juzgais *ó gobernais* la tierra.

11 Servid al Señor con temor, y regocijaos en él poseidos *siempre* de *un* temblor *santo*.

12 Abrazad la buena doctrina; no sea que al fin se irrite el Señor, y perezcais descarriados de la senda de la justicia.

13 *Porque* cuando de aqui á poco se inflamare su ira, bienaventurados todos aquellos que ponen en él su confianza.

SALMO III. *David perseguido implora el auxilio de Dios contra sus enemigos*[3].

1 Salmo de David cuando *temeroso* iba huyendo de su hijo Absalon.

1 *¡Ah* Señor! ¿Cómo es que se han aumentado tanto mis perseguidores? Son muchísimos los que se han rebelado contra mí.

3 Muchos dicen de mí: Ya no tiene que esperar de su Dios salvacion *ó amparo*.

4 Pero tú, ó Señor, *tú* eres mi protector, mi gloria, y el que me haces levantar cabeza.

5 A voces clamé al Señor, y él me oyó *benigno* desde su santo monte.

6 Yo me dormí[4], y me entregué á un profundo sueño; y me levanté, porque el Señor me tomó bajo su amparo.

7 No temeré *pues* á ese innumerable gentio que me tiene cercado:

nus subsannabit eos. 5 Tunc loquetur ad eos in ira sua, et in furore suo conturbabit eos. 6 Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum ejus, prædicans præceptum ejus. 7 Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te. 8 Postula à me, et dabo tibi Gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terræ. 9 Reges eos in virga ferrea, et tanquam vas figuli confringes eos. 10 Et nunc, reges, intelligite: erudimini, qui judicatis terram. 11 Servite Domino in timore, et exaltate ei cum tremore. 12 Apprehendite disciplinam, nequando irascatur Dominus, et pereatis de via justa. 13 Cum exarserit in brevi ira ejus, beati omnes qui confidunt in eo.

1 Psalmus David, cum fugeret à facie Absalon filii sui. III.
2 Domine, quid multiplicati sunt qui tribulant me? multi insurgunt adversum me. 3 Multi dicunt animæ meæ: Non est salus ipsi in Deo ejus. 4 Tu autem, Domine, susceptor meus es, gloria mea, et exaltans caput meum. 5 Voce mea ad Dominum clamavi; et exaudivit me de monte sancto suo. 6 Ego dormivi, et soporatus sum: et exurrexi, quia Dominus suscepit me. 7 Non ti-

[1] *Y de sus vanos proyectos.* [2] *Hebr. cap.* I. 5. *et* V. 5: *Act.* XIII. *v.* 33. [3] II. *Reg.* XV. *v.* 14. [4] *A pesar de tener tantos enemigos.*

levántate, ó Señor, sálvame tú, Dios mio:

8 pues tú has castigado á todos los que sin razon me hacen guerra: les has quebrantado á los pecadores los dientes.

9 Del Señor nos viene la salvacion; y tú, ó *Dios mio*, bendecirás á tu pueblo.

SALMO IV. *David perseguido de sus enemigos, es librado de ellos por su oracion y confianza en Dios.*

1 Para el fin: Salmo y cántico de David.

2 Así que yo le invoqué, oyóme Dios, que es mi justicia[1]: tú, *ó Dios mio*, en mi angustia me ensanchaste el corazon.

Apiádate *aun* de mí, y presta oidos á mi oracion.

3 O hijos de los hombres, ¿hasta cuándo seréis de estúpido corazon? ¿para qué amais la vanidad y vais en pos de la mentira?

4 Sabed pues que *es* el Señor *quien* ha hecho admirable á su Santo[2]: el Señor me oirá siempre que clamáre á él.

5 Enojáos[3], y no querais pecar *mas*; compungíos en el retiro de vuestros lechos de las cosas que andais meditando en vuestros corazones.

6 Ofreced sacrificios de justicia[4], y confiad en el Señor. Dicen muchos: ¿Quién nos hará ver los bienes *que se nos prometen?*

7 Impresa está, Señor, sobre nosotros la luz de tu rostro: tú has infundido la alegría en mi corazon[5].

8 Ellos estan bien abastecidos y alegres con la abundancia de su trigo, vino y aceite:

9 mas yo, *Dios mio*, dormiré en paz, y descansaré *en tus promesas*:

10 porque tú, ó Señor, solo tú has asegurado mi esperanza[6].

SALMO V. *Fervorosa oracion que hace David á Dios; en la cual dice cuánto aborrece el Señor á los malos, y cuánto ama y favorece á los buenos.*

1 Para el fin: por aquella que consigue la herencia: Salmo de David.

mebo millia populi circumdantis me: exurge, Domine, salvum me fac, Deus meus. 8 Quoniam tu percussisti omnes adversantes mihi sine causa: dentes peccatorum contrivisti. 9 Domini est salus: et super populum tuum benedictio tua.

1 In finem in carminibus. Psalmus David. IV.

2 Cum invocarem exaudivit me Deus justitiæ meæ: in tribulatione dilatasti mihi. Miserere mei, et exaudi orationem meam. 3 Filii hominum, usquequò gravi corde? ut quid diligitis vanitatem et quæritis mendacium? 4 Et scitote quoniam mirificavit Dominus sanctum suum: Dominus exaudiet me cum clamavero ad eum. 5 Irascimini et nolite peccare: quæ dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini. 6 Sacrificate sacrificium justitiæ, et sperate in Domino. Multi dicunt: Quis ostendit nobis bona? 7 Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine: dedisti lætitiam in corde meo. 8 A fructu frumenti, vini, et olei sui, multiplicati sunt. 9 In pace in idipsum dormiam, et requiescam; 10 quoniam tu, Domine, singulariter in spe constituisti me.

1 In finem pro ea, quæ hereditatem consequitur, Psalm. David. V.

[1] *Otros traducen:* Oyóme mi justísimo Dios. [2] *Esto es, á su* Cristo *ó* Ungido. [3] *Contra vosotros mismos.* [4] *O de buenas obras.* [5] *Has infundido una alegría en mi corazon, mayor que la de ellos cuando cogen mucho pan y vino.* [6] *Otros traducen:* Me has solidado en la esperanza de una manera muy singular.

2 Presta oidos, Señor, á mis palabras: escucha mis clamores.

3 Atiende á la voz de mis súplicas, ó mi Rey y Dios mio.

4 Porque á tí enderezaré mi oracion: de mañana, ó Señor, oirás mi voz.

5 Al amanecer me pondré en tu presencia, y te contemplaré. Porque no eres tú un Dios que ame la iniquidad:

6 ni morará junto á tí el maligno, ni los injustos[1] podrán permanecer delante de tus ojos.

7 Tú aborreces á todos los que obran la iniquidad: tú perderás á todos aquellos que hablan mentira.

Al hombre sanguinario y fraudulento, el Señor le abominará:

8 pero yo confiado en la muchedumbre de tus misericordias,

entraré en tu casa; y poseido de tu *santo* temor, doblaré mis rodillas ante tu santo templo[2].

9 Guíame, ó Señor, por *la senda de* tu justicia: haz que sea recto ante tus ojos mi camino, por causa de mis enemigos.

10 Pues en su boca no se halla palabra de verdad: su corazon está lleno de vanidad *y perfidia*.

11 Su garganta es un sepulcro abierto: con sus lenguas urden *continuamente* engaños. Júzgalos, ó Dios *mio*.

Frústrense sus designios, arrójalos fuera, *lejos de tu presencia*, como lo merecen sus muchas impiedades; puesto que, ó Señor, te han irritado.

12 Al contrario, alégrense todos aquellos que ponen en tí su esperanza: se regocijarán eternamente, y tú morarás en ellos.

Y en tí se gloriarán todos los que aman tu *santo* Nombre,

13 porque tú colmarás de bendiciones al justo.

Señor, con tu benevolencia, como con un escudo, nos has cubierto por todos lados[3].

Salmo VI. *Sentimientos de un verdadero penitente.*

1 Para el fin: Cántico y Salmo de David para la octava.

2 Señor, no me reprendas en *me-*

2 Verba mea auribus percipe, Domine, intellige clamorem meum. 3 Intende voci orationis meæ, rex meus et Deus meus. 4 Quoniam ad te orabo: Domine, manè exaudies vocem meam. 5 Manè astabo tibi et videbo: quoniam non Deus volens iniquitatem tu es. 6 Neque habitabit juxta te malignus: neque permanebunt injusti ante oculos tuos. 7 Odisti omnes qui operantur iniquitatem: perdes omnes, qui loquuntur mendacium. Virum sanguinum et dolosum abominabitur Dominus. 8 Ego autem in multitudine misericordiæ tuæ, introibo in domum tuam: adorabo ad templum sactum tuum in timore tuo. 9 Domine, deduc me in justitia tua: propter inimicos meos dirige in conspectu tuo viam meam. 10 Quoniam non est in ore eorum veritas: cor eorum vanum est. 11 Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolosè agebant, judica illos, Deus. Decidant à cogitationibus suis, secundùm multitudinem impietatum eorum expelle eos, quoniam irritaverunt te, Domine. 12 Et lætentur omnes, qui sperant in te: in æternum exultabunt: et habitabis in eis. Et gloriabuntur in te omnes, qui diligunt nomen tuum, 13 quoniam tu benedices justo. Domine, ut scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.

1 In finem in carminibus, Psalmus David, pro octava. VI.

2 Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me. 3 Mi-

[1] *El hebréo*: los insensatos. [2] *O* Tabernáculo. [3] *Puede traducirse:* Señor, tu buena voluntad nos ha cubierto à manera de escudo, *y protegido* por todos lados.

dio de tu saña, ni me castigues en *la fuerza de* tu enojo.

3 Ten, Señor, misericordia de mí, que estoy sin fuerzas: sáname, ó Señor, porque *hasta* mis huesos se han estremecido.

4 Y está mi alma sumamente perturbada: pero tú, Señor, ¿hasta cuando?

5 Vuélvete *á mí*, Señor; y libra mi alma: sálvame por tu misericordia.

6 Porque en muriendo ya no hay quien se acuerde de tí; y en el infierno ¿quién te tributará alabanzas[1]?

7 Me he consumido á fuerza de *tanto* gemir: todas las noches baño mi lecho con mis lágrimas: inundo con ellas el lugar de mi descanso[2].

8 Por causa de la indignacion se han obscurecido mis ojos: he envejecido *y quedado endeble* en medio de todos mis enemigos.

9 Apartáos léjos de mí todos los que obrais la iniquidad: porque ha oido el Señor *benignamente* la voz de mi llanto.

10 Ha otorgado el Señor mi súplica: ha aceptado mi oracion.

11 Avergüéncense, y queden llenos de la mayor turbacion todos mis enemigos: retírense, y váyanse al momento cubiertos de ignominia.

Salmo VII. *Implora la justicia del Señor, para que le defienda de sus enemigos; cuya ruina predice.*

1 Salmo de David, cantado por él al Señor con motivo de las palabras de Cus, hijo de Jemini[3].

2 Señor, Dios mio, en tí he puesto mi esperanza: sálvame de todos mis perseguidores, y líbrame.

3 No sea que *alguno*, como leon, arrebate tal vez mi alma, sin que haya nadie que me libre y ponga en salvo.

4 *¡Ah!* Señor Dios mio, si yo tal hice, si hay iniquidad en mis acciones,

5 si he vuelto mal por mal á los que me le han hecho; caiga yo justamente en las garras de mis enemigos, sin recurso.

6 Persígame el enemigo, y apodérese de mí, y patée mi al-

serere mei, Domine, quoniam infirmus sum: sana me, Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea. 4 Et anima mea turbata est valde: sed tu, Domine, usquequo? 5 Convertere, Domine, et eripe animam meam: salvum me fac propter misericordiam tuam. 6 Quoniam non est in morte qui memor sit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi? 7 Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum: lacrymis meis stratum meum rigabo. 8 Turbatus est à furore oculus meus: inveteravi inter omnes inimicos meos. 9 Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem, quoniam exaudivit Dominus vocem fletus mei. 10 Exaudivit Dominus deprecationem meam: Dominus orationem meam suscepit. 11 Erubescant, et conturbentur vehementer omnes inimici mei: convertantur et erubescant valde velociter.

1 Psalmus David, quem cantavit Domino pro verbis Chusi filii Jemini. VII. 2 Domine Deus meus, in te speravi: salvum me fac ex omnibus persequentibus me, et libera me. 3 Nequando rapiat ut leo animam meam, dum non est qui redimat, neque qui salvum faciat. 4 Domine Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis: 5 si reddidi retribuentibus mihi mala, decidam meritò ab inimicis meis inanis. 6 Persequatur inimicus animam meam,

[1] *Ps.* CXIII. *Is.* XXXVIII. *O*, el sepulcro. *Ps.* XXIX. *v.* 10. *V.* Infierno. [2] *Acordándome de mis pecados.* [3] II. *Reg.* XVI. *v.* 7.

ma contra el suelo, y reduzca á polvo mi gloria.

7 Levántate, ó Señor, *en el momento* de tu enojo; y ostenta tu grandeza en medio de mis enemigos.

Sí, Señor Dios mio, levántate segun la ley por tí establecida;

8 y el concurso de las naciones se reunirá al rededor tuyo.

Por amor de esta congregacion vuelve á subir á lo alto[1]:

9 el Señor es quien juzga á los pueblos.

Júzgame, *pues*, ó Señor, segun mi justicia, y segun la inocencia que hay en mí.

10 Acábese ya la malicia de los pecadores: y tú, ó Dios, que penetras los corazones, y los afectos *mas íntimos*, encaminarás al justo.

11 Mi socorro le espero del Señor; el cual saca á salvo á los rectos de corazon.

12 Dios, justo juez, fuerte, y sufrido, ¿enójase acaso todos los dias?

13 Si vosotros no os convirtiéreis, vibrará su espada: entesado tiene su arco y asestado;

14 y en él ha puesto dardos mortales, y tiene dispuestas sus abrasadoras saetas.

15 Hé aqui que *el impío* ha parido la injusticia: concibió el dolor[2], y parió el pecado.

16 Él abrió y ahondó una fosa: mas ha caido en esa *misma* fosa que él hizo.

17 El dolor *que quiso ocasionarme*, recaerá contra él; y su iniquidad descargará sobre su cabeza.

18 Glorificaré yo al Señor por su justicia, y cantaré himnos de alabanza al *escelso* nombre del Señor Altísimo.

SALMO VIII. *Admirable providencia del Señor para con el hombre, tanto en su creacion, como en su renovacion por Jesucristo.*

1 Al fin: para los lagares: Salmo de David.

2 O Señor, Soberano dueño nuestro, ¡cuán admirable es tu *santo* Nombre en toda la redondez de la tierra!

Porque tu magestad se vé ensalzada sobre los cielos.

et comprehendat, et conculcet in terra vitam meam, et gloriam meam in pulverem deducat. 7 Exurge, Domine, in ira tua: et exaltare in finibus inimicorum meorum. Et exurge, Domine Deus meus, in præcepto quod mandasti: 8 et synagoga populorum circumdabit te. Et propter hanc in altum regredere: 9 Dominus judicat populos. Judica me, Domine, secundùm justitiam meam, et secundùm innocentiam meam super me. 10 Consumetur nequitia peccatorum, et diriges justum, scrutans corda et renes Deus. 11 Justum adjutorium meum à Domino, qui salvos facit rectos corde. 12 Deus judex justus, fortis et patiens, nunquid irascitur per singulos dies? 13 Nisi conversi fueritis, gladium suum vibrabit: arcum suum tetendit, et paravit illum. 14 Et in eo paravit vasa mortis, sagittas suas ardentibus effecit. 15 Ecce parturiit injustitiam: concepit dolorem, et peperit iniquitatem. 16 Lacum aperuit, et effodit eum, et incidit in foveam quam fecit. 17 Convertetur dolor ejus in caput ejus: et in verticem ipsius iniquitas ejus descendet. 18 Confitebor Domino secundùm justitiam ejus: et psallam nomini Domini altissimi.

1 In finem pro torcularibus, Psalmus David. VIII.

2 Domine Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in universa terra! Quoniam elevata est magnificentia tua super cœlos. 3 Ex ore infantium et

[1] *Al trono de tu justicia.* [2] *O proyectó el daño del prójimo, y cuando le ejecutó etc.*

3 De la boca de los niños, y de los que estan aun pendientes del pecho de sus madres, hiciste tú salir perfecta alabanza, por razon de tus enemigos, para destruir al enemigo y al vengativo.

4 Yo contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú criaste, *y esclamo*:

5 ¿Qué es el hombre, para que tú te acuerdes de él? ¿O qué es el hijo del hombre, para que vengas á visitarle?

6 Hicístele un poco inferior á los ángeles, coronástele de gloria y de honor,

7 y le has dado el mando sobre las obras de tus manos.

8 Todas ellas las pusiste á sus pies: todas las ovejas y bueyes, y aun las bestias del campo:

9 las aves del cielo, y los peces del mar que hienden las ondas marinas.

10 O Señor, *Soberano* Dueño nuestro, ¡y cuán admirable es tu Nombre en toda la redondez de la tierra!

SALMO IX. *En la primera parte del Salmo da gracias por la victoria conseguida de los enemigos.*

1 Para el fin: por los ocultos arcanos del Hijo: Salmo de David.

2 A tí, ó Señor, tributaré gracias con todo mi corazon: contaré todas tus maravillas.

3 Me alegraré y saltaré de gozo: cantaré himnos á tu Nombre, ó *Dios* Altisimo.

4 Porque tú pusíste en fuga á mis enemigos; y quedarán debilitados, y perecerán delante de ti.

5 Pues tú me has hecho justicia, y has tomado la defensa de mi causa: Te has sentado sobre el trono, tú que juzgas segun justicia.

6 Has reprendido á las naciones[1], y pereció el impio: has borrado los nombres de los tales para siempre por los siglos de los siglos.

7 Quedan embotadas para siempre las espadas del enemigo, y has asolado sus ciudades:

Desvanecióse como el sonido su memoria:

8 mas el Señor subsiste eternamente.

lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos, ut destruas inimicum et ultorem. 4 Quoniam videbo cœlos tuos, opera digitorum tuorum: lunam et stellas, quæ tu fundasti. 5 Quid est homo, quòd memor es ejus? aut filius hominis, quoniam visitas eum? 6 Minuisti eum paulò minus ab angelis, gloria et honore coronasti eum: 7 et constituisti eum super opera manuum tuarum. 8 Omnia subjecisti sub pedibus ejus: oves et boves universas, insuper et pecora campi: 9 volucres cœli, et pisces maris, qui perambulant semitas maris. 10 Domine Dominus noster, quàm admirabile est nomen tuum in universá terra?

1 In finem pro occultis filii, Psalmus David. IX.

2 Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo: narrabo omnia mirabilia tua. 3 Lætabor et exultabo in te: psallam nomini tuo, Altissime. 4 In convertendo inimicum meum retrorsum: infirmabuntur, et peribunt à facie tua. 5 Quoniam fecisti judicium meum, et causam meam: sedisti super thronum qui judicas justitiam. 6 Increpasti Gentes, et periit impius: nomen eorum delesti in æternum, et in sæculum sæculi. 7 Inimici defecerunt frameæ in finem: et civitates eorum destruxisti. Periit memoria eorum cum sonitu: 8 et Dominus in æternum permanet. Paravit in judicio thronum suum: 9 et ipse judicabit

[1] *Que se levantaron contra mí.*

El preparó su trono para ejercer el juicio;

9 y él mismo es quien ha de juzgar con rectitud la redondez de la tierra: juzgará los pueblos con justicia.

10 El Señor se ha hecho el amparo del pobre; socorriéndole oportunamente en la tribulacion.

11 Confien pues en tí, *ó Dios mio*, los que conocen *y adoran* tu Nombre; porque jamas has desamparado, Señor, á los que á tí recurren.

12 Cantad himnos al Señor que tiene su morada en *el monte santo de* Sion: anunciad entre las naciones sus proezas.

13 Porque vengando la sangre de sus siervos, ha hecho ver que se acuerda de ellos: no ha echado en olvido el clamor de los pobres.

14 Apiádate, Señor, de mí: mira el abatimiento á que me han reducido mis enemigos.

15 Tú que me sacas de las puertas de la muerte, para que publique todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion[1].

16 Manifestaré mi júbilo por haberme tú salvado: Las gentes *que me perseguian* han quedado sumidas en la perdicion que habian preparado *contra mí*.

En el lazo mismo, que *me* tenian ocultamente armado, ha quedado preso su pié.

17 *Asi* se reconocerá que el Señor hace justicia[2]; *al ver* que el pecador ha quedado preso en las obras *ó lazos* de sus *propias* manos.

18 Serán arrojados al infierno los pecadores, y todas esas gentes que viven olvidadas de Dios.

19 Que no estará para siempre olvidado el pobre: ni quedará para siempre frustrada la paciencia de los infelices

20 Levántate, ó Señor: haz que no prevalezca el hombre *malvado*: sean juzgadas las gentes ante tu presencia.

21 Establece, Señor, sobre ellas un legislador; para que conozcan que son hombres *débiles y miserables*.

Segunda parte, que es el SALMO X *segun los hebréos: en la que im-*

orbem terræ in æquitate, judicabit populos in justitia. 10 Et factus est Dominus refugium pauperi: adjutor in opportunitatibus, in tribulatione. 11 Et sperent in te qui noverunt nomen tuum: quoniam non dereliquisti quærentes te, Domine. 12 Psallite Domino, qui habitat in Sion: annuntiate inter Gentes studia ejus: 13 quoniam requirens sanguinem eorum recordatus est: non est oblitus clamorem pauperum. 14 Miserere mei, Domine, vide humilitatem meam de inimicis meis. 15 Qui exaltas me de portis mortis, ut annuntiem omnes laudationes tuas in portis filiæ Sion. 16 Exultabo in salutari tuo: infixæ sunt Gentes in interitu, quem fecerunt. In laqueo isto quem absconderunt, comprehensus est pes eorum. 17 Cognoscetur Dominus judicia faciens: in operibus manuum suarum comprehensus est peccator. 18 Convertantur peccatores in infernum, omnes Gentes quæ obliviscuntur Deum. 19 Quoniam non in finem oblivio erit pauperis: patientia pauperum non peribit in finem. 20 Exurge, Domine, non confortetur homo: judicentur Gentes in conspectu tuo. 21 Constitue, Domine, legislatorem super eos: ut sciant Gentes quoniam homines sunt.

Psalm. X. secundùm Hebræos.

[1] *O ciudad santa de Jerusalen.* [2] *Pues el justo se ha libertado.*

plora el Profeta el auxilio del Señor.

1 ¿Y por qué, ó Señor, te has retirado á lo léjos; y me has desamparado en el tiempo mas crítico, en la tribulacion?

2 Mientras que el impío se ensoberbece, se requema el pobre: mas *en fin los impíos* son cogidos en los mismos designios *ó tramas* que han urdido.

3 Por cuanto el pecador se jacta en los *perversos* deseos de su alma; y el inícuo se vé celebrado:

4 *por lo mismo*, *orgulloso* el pecador ha exasperado al Señor; y no le buscará segun el esceso de su arrogancia[1]?

5 Delante de él no hay Dios; y asi sus procederes son siempre viciosos.

Tus juicios, *Señor*[2], los ha apartado lejos de su vista: *solo piensa en* dominar á todos sus enemigos.

6 Pues él ha dicho en su corazon: Nunca jamás seré yo derrocado: viviré *siempre* libre de todo infortunio.

7 Está su boca llena de maldicion y de amargura, y de dolo: debajo de su lengua opresion y dolor *para el prójimo.*

8 Pónese al acecho, con los ricos, en sitios escondidos; para matar al inocente:

9 tiene *siempre* su vista fija contra el pobre: está acechando desde la emboscada, como un leon desde su cueva.

Acecha para echar sus garras sobre el pobre: para agarrar al pobre, atrayéndole *dolosamente* hácia sí.

10 Le hará caer en su lazo; se agachará *en tierra*, y echarse ha encima de los pobres, luego que los haya apresado.

11 Porque él dijo en su corazon: Dios ya de nada se acuerda[3]: ha vuelto su rostro para no ver jamás nada.

12 Levántate *pues*, ó Señor Dios, alza tu *poderosa* mano: no te olvides de los pobres *ó desvalidos.*

13 ¿Por qué razon el impío ha irritado *asi* á Dios? Es porque ha dicho en su corazon: Dios de nada se cuida.

1 Ut quid, Domine, recessisti longè, despicis in opportunitatibus, in tribulatione? 2 Dum superbit impius, incenditur pauper: comprehenduntur in consiliis quibus cogitant. 3 Quoniam laudatur peccator in desideriis animæ suæ: et iniquus benedicitur. 4 Exacerbavit Dominum peccator, secundùm multitudinem iræ suæ non quæret. 5 Non est Deus in conspectu ejus: inquinatæ sunt viæ illius in omni tempore. Auferuntur judicia tua à facie ejus: omnium inimicorum suorum dominabitur. 6 Dixit enim in corde suo: Non movebor à generatione in generationem, sine malo. 7 Cujus maledictione os plenum est, et amaritudine, et dolo: sub lingua ejus labor et dolor. 8 Sedet in insidiis cum divitibus in occultis, ut interficiat innocentem. 9 Oculi ejus in pauperem respiciunt: insidiatur in abscondito, quasi leo in spelunca sua. Insidiatur ut rapiat pauperem: rapere pauperem dum attrahit eum. 10 In laqueo suo humiliabit eum; inclinabit se, et cadet cum dominatus fuerit pauperum. 11 Dixit enim in corde suo: Oblitus est Deus, avertit faciem suam ne videat in finem. 12 Exurge, Domine Deus, exaltetur manus tua; ne obliviscaris pauperum. 13 Propter quid irritavit impius Deum? dixit enim in corde suo: Non re-

[1] *Y no se le dará nada de él; segun es su arrogancia.* [2] *Tus santas leyes.* [3] *No se acuerda Dios*, no hace caso *de lo que pasa en la tierra.*

14 Pero tú, *Señor*, lo estás viendo: tú consideras el afan y el dolor *del oprimido*; para entregar á los tales *malvados* al *castigo de* tus manos[1].

A cargo tuyo está la tutela del pobre: tú eres el amparo del huérfano.

15 Quebranta el brazo del pecador y del maligno[2]: y *entónces* se buscará *el fruto de* su pecado, y no se hallará *nada*.

16 Reinará el Señor eternamente y por los siglos de los siglos: vosotras, ó naciones *impías* sereis estirpadas de su tierra.

17 Atendiste, ó Señor, al deseo de los pobres; prestaste benignos oidos á la rectitud de su corazon:

18 para hacer justicia al huérfano y al oprimido; á fin de que cese ya el hombre de gloriarse de su poder sobre la tierra.

Salmo X. *David contemplando al Señor justo defensor de la inocencia, y severo juez de los que la persiguen, pone toda su confianza en Dios, á pesar de todos los enemigos.*

1 Para el fin: Salmo de David.

2 En el Señor tengo puesta mi confianza: ¿Cómo *pues* decís á mi alma: Retírate *prontamente* al monte, como una ave *que huye*?

3 Mira que los pecadores han entesado el arco, y tienen preparadas saetas dentro de sus aljabas, para asaetear á escondidas á los que son de corazon recto.

4 Porque aquello que tú hiciste de bueno, lo han reducido á nada: ¿mas el justo qué es lo que ha hecho *de mal*?

5 *Pero* el Señor está en su santo templo: el Señor tiene su trono en el cielo.

Sus ojos estan mirando al pobre: sus párpados estan examinando á los hijos de los hombres.

6 El Señor toma residencia al justo y al impío; y *asi* el que ama la maldad, odia su propia alma.

7 Lloverá lazos *ó desastres* sobre los pecadores: el fuego y azufre, y el viento tempestuoso son el caliz, *ó bebida*, que les tocará.

8 Porque el Señor es justo, y ama la justicia: está *siempre* su rostro mirando la rectitud.

quiret. 14 Vides, quoniam tu laborem et dolorem consideras: ut tradas eos in manus tuas. Tibi derelictus est pauper: orphano tu eris adjutor. 15 Contere brachium peccatoris et maligni: quæretur peccatum illius, et non invenietur. 16 Dominus regnabit in æternum, et in sæculum sæculi: peribitis Gentes de terra illius. 17 Desiderium pauperum exaudivit Dominus: præparationem cordis eorum audivit auris tua. 18 Judicare pupillo et humili, ut non apponat ultrà magnificare se homo super terram.

1 In finem, Psalmus David. X.

2 In Domino confido: quomodo dicitis animæ meæ: Transmigra in montem sicut passer? 3 Quoniam ecce peccatores intenderunt arcum, paraverunt sagittas suas in pharetra, ut sagittent in obscuro rectos corde. 4 Quoniam quæ perfecisti, destruxerunt: justus autem quid fecit? 5 Dominus in templo sancto suo, Dominus in cœlo sedes ejus: oculi ejus in pauperem respiciunt: palpebræ ejus interrogant filios hominum. 6 Dominus interrogat justum et impium; qui autem diligit iniquitatem, odit animam suam. 7 Pluet super peccatores laqueos: ignis, et sulphur, et spiritus procellarum, pars calicis eorum. 8 Quoniam justus Dominus et justitias dilexit: æquitatem vidit vultus ejus.

[1] *Segun el hebréo*: para dar á los tales *malvados* el castigo por tu mano. [2] *Que oprimen al pobre. Véase* Pobre.

SALMO XI. *Corrupcion general de costumbres; de la cual pide á Dios ser preservado.*

1 Para el fin: para la octava: Salmo de David.

2 Sálvame, Señor; porque ya no se halla un hombre de bien *sobre la tierra*[1]: porque las verdades no se aprecian *ya* entre los hijos de los hombres.

3 Cada uno de ellos no habla sino con mentira á su prójimo: habla con labios engañosos, y con un corazon doble.

4 Acabe el Señor con todo labio tramposo y con la lengua jactanciosa.

5 Ellos han dicho: Nosotros con nuestra lengua, *ó artificiosas palabras*, harémos cosas grandes: somos dueños de nuestros labios: ¿quién nos manda á nosotros?

6 Pero el Señor mirando á la miseria de los desvalidos, y al gemido de los pobres, dice: Ahora me levantaré yo *para defenderlos.*

Pondrélos en salvo: yo les inspiraré confianza[2].

7 Palabras puras *y sinceras* son las palabras del Señor; son plata ensayada al fuego, acendrada en el crisol, y siete *ó mil* veces refinada.

8 O, Señor, tú nos salvarás, y nos defenderás siempre de esta raza de gentes.

9 Los impíos andan al rededor *nuestro*: Tú, segun tu altísima sabiduria, has multiplicado los hijos de los hombres[3],

SALMO XII. *Sentimientos de una alma atribulada, que con firme esperanza recurre á Dios.*

1 Para el fin: Salmo de David.

¿Hasta cuándo, ó Señor, me has de tener en profundo olvido? ¿Hasta cuándo apartarás de mí tu rostro?

2 ¿Cuánto tiempo andaré yo cavilando conmigo mismo, penando mi corazon todo el dia?

3 ¿Hasta cuándo me tiranizará mi enemigo?

4 Vuelve, ó Señor Dios mio, *vuelve* tu vista hácia mí, y escúchame *benigno.*

Alumbra mis ojos, á fin de que no duerma yo jamás el sueño de la muerte:

5 no sea que alguna vez diga mi

1 In finem pro octava, Psalmus David. XI.

2 Salvum me fac, Domine, quoniam defecit sanctus: quoniam diminutæ sunt veritates à filiis hominum. 3 Vana locuti sunt unusquisque ad proximum suum: labia dolosa, in corde et corde locuti sunt. 4 Disperdat Dominus universa labia dolosa, et linguam magniloquam. 5 Qui dixerunt: Linguam nostram magnificabimus, labia nostra à nobis sunt, quis noster Dominus est? 6 Propter miseriam inopum, et gemitum pauperum, nunc exurgam, dicit Dominus. Ponam in salutari: fiducialiter agam in eo. 7 Eloquia Domini, eloquia casta: argentum igne examinatum, probatum terræ, purgatum septuplum. 8 Tu, Domine, servabis nos: et custodies nos à generatione hac in æternum. 9 In circuitu impii ambulant: secundùm altitudinem tuam multiplicasti filios hominum.

1 In finem, Psalmus David. XII.

Usquequò, Domine, oblivisceris me in finem? Usquequò avertis faciem tuam à me? 2 Quandiu ponam consilia in anima mea, dolorem in corde meo per diem? 3 Usquequò exaltabitur inimicus meus super me? 4 Respice, et exau-

[1] *De quien poder fiarme. Es una espresion hiperbólica.* [2] *Lo haré con libertad y firmeza.* [3] *Aunque tan perversos.*

enemigo: He prevalecido contra él.
Los que me atribulan, saltarán de gozo si me ven vacilar.
6 Pero yo tengo puesta mi confianza en tu misericordia.

Mi corazon saltará de júbilo por la salvacion que me vendrá de tí: cantaré al Señor, bienhechor mio, y haré resonar con himnos de alabanza el nombre del Señor Altísimo.

SALMO XIII. *Pinta David la general corrupcion de los hombres, y la persecucion que sufren los justos. Intima el juicio de Dios, y profetiza la venida del Mesías para la salud del género humano.*

1 Para el fin: Salmo de David. Dijo en su corazon el insensato: No hay Dios[1]. *Los hombres* se han corrompido, y se han hecho abominables por seguir sus pasiones: no hay quien obre bien, no hay uno siquiera.
2 El Señor echó desde el cielo una mirada sobre los hijos de los hombres, para ver si habia uno que tuviese juicio, ó que buscase á Dios.
3 Todos se han estraviado, todos á una se hicieron inútiles: no hay quien obre bien, no hay siquiera uno[2].

Su garganta es un sepulcro destapado: con sus lenguas estan forjando fraudes: debajo de sus labios hay veneno de áspides.

Llena está su boca de maldicion y de amargura: sus pies son ligeros para *ir á* derramar sangre.

di me, Domine Deus meus. Illumina oculos meos ne unquam obdormiam in morte: 5 ne quando dicat inimicus meus: Prævalui adversus eum. Qui tribulant me, exultabunt si motus fuero: 6 ego autem in misericordia tua speravi. Exultabit cor meum in salutari tuo: cantabo Domino qui bona tribuit mihi: et psallam nomini Domini altissimi.

1 In finem, Psalmus David. XIII.

Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus. Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt in studiis suis: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum. 2 Dominus de cœlo prospexit super filios hominum, ut videat si est intelligens, aut requirens Deum. 3 Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum. Sepulchrum patens est

[1] *La palabra correspondiente á* Dios *no es aqui el* Jehovah *que significa* el ser de Dios, *sino* Elohim *que le presenta como á* Señor y Gobernador Supremo. *Y asi no es tanto la existencia de Dios, como su providencia, la que niega el impio, el cual procura persuadirse que Dios no hace caso de las acciones de las criaturas. Varios espositores creen que este salmo* XIII *es un duplicado del* LII *con la añadidura de los tres versos despues del 3, tomados del capítulo* III *de la Epístola á los* Romanos; *donde despues de usar el Apóstol de los tres primeros versos, prosigue con el contenido en los tres añadidos. Estos, ni se hallan en el original hebréo, ni en muchos códices de la version de los Setenta, ni en el códice latino antiquísimo llamado* Salterio aureo, *que se conserva en el monasterio del Ripoll. El Señor Carvajal opina que el salmo* LII *le compuso David ántes que el* XIII, *y que éste es el mismo* LII *limado y enriquecido por su autor con los tres versos. Aqui debo advertir que para las notas de algunos salmos me he valido de las que puso dicho traductor en su version poética, y de varias especies que discutí con él en 1814, cuando trabajaba su version, y me hizo el singular favor de examinar esta que habia yo concluido poco antes.* [2] *Los tres miembros de este verso que siguen, se hallan en la version griega llamada* Comun. *Algunos creen que fueron introducidos por el autor de ella.*

Todos sus procederes se dirigen á afligir y oprimir *al prógimo*: nunca conocieron el sendero de la paz: no hay temor de Dios ante sus ojos.

4 ¿Por ventura no entrarán en conocimiento todos esos que hacen profesion de la iniquidad; esos que devoran á mi pueblo, como un bocado de pan?

5 No han invocado al Señor; y allí tiemblan de miedo donde no hay motivo de temer.

6 Porque está el Señor en medio del linage de los justos: vosotros, *ó impios*, ridiculizais la determinacion del desvalido, cuando pone en el Señor su esperanza.

7 ¡*Oh*, quién enviará de Sion la salud *ó el Salvador* de Israel! Cuando el Señor pusiere fin á la cautividad de su pueblo, saltará de gozo Jacob, y se regocijará Israel[1].

Salmo XIV. *Cuál ha de ser la vida de los que desean entrar en la celestial Sion.*

1 Salmo de David.

¡*Ah!* Señor, ¿quién morará en tu *celestial* Tabernáculo? ¿O quién descansará en tu santo monte?

2 Aquel que vive sin mancilla[2], y obra rectamente.

3 Aquel que habla la verdad que tiene en su corazon, y no ha forjado ningun dolo con su lengua;

ni ha hecho mal á sus prógimos, ni ha consentido que fuesen infamados:

4 el que en su estimacion reputa al malvado por un nonada; mas honra á aquellos que temen al Señor:

que si hace juramento á su prójimo, no le engaña:

5 que no da su dinero á usura[3]: ni se deja cohechar contra el inocente.

Quien asi se porta, no será conmovido por toda la eternidad.

Salmo XV. *Acude David á Dios, pidiéndole socorro. Salmo proféti-*

guttur eorum: linguis suis dolosè agebant, venenum aspidum sub labiis eorum. Quorum os maledictione et amaritudine plenum est: veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem. Contritio et infelicitas in viis eorum, et viam pacis non cognoverunt: non est timor Dei ante oculos eorum. 4 Nonne cognoscent omnes qui operantur iniquitatem, qui devorant plebem meam sicut escam panis? 5 Dominum non invocaverunt, illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor. 6 Quoniam Dominus in generatione justa est, consilium inopis confudistis, quoniam Dominus spes ejus est. 7 Quis dabit ex Sion salutare Israel? cum averterit Dominus captivitatem plebis suæ, exultabit Jacob, et lætabitur Israel.

1 Psalmus David. XIV.

Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo? aut quis requiescet in monte sancto tuo. 2 Qui ingreditur sine macula, et operatur justitiam: 3 qui loquitur veritatem in corde suo, qui non egit dolum in lingua sua: nec fecit proximo suo malum, et opprobrium non accepit adversus proximos suos. 4 Ad nihilum deductus est in conspectu ejus malignus; timentes autem Dominum glorificat: qui jurat proximo suo, et non decipit: 5 qui pecuniam suam non dedit ad usuram, et munera super innocentem non accepit. Qui facit hæc, non movebitur in æternum.

[1] *Gen.* XLIX. *v.* 18. [2] *Puede traducirse:* El que camina con tiento; *pues esto indica la voz hebréa* holej, *y el* ingreditur *de la Vulgata.* [3] *Deut.* XXIII. *v.* 20.

co, que conviene á Jesu-Cristo. (Act. c. II. v. 25. — c. XIII. v. 35.)

1 Inscripcion de título: Del mismo David.

Sálvame, ó Señor, pues tengo puesta en ti *toda* mi esperanza.

2 Yo dije al Señor: Tú eres mi Dios, que no tienes necesidad de mis bienes.

3 Cumplido ha maravillosamente todos mis deseos, en los santos que moran en su tierra.

4 Multiplicaron *los impios* sus miserias, *ó sus miserables deidades*[1]; en pos de las cuales corrian aceleradamente.

No seré yo el que convoque sus sanguinarios conventículos: ni siquiera tomaré en boca tales nombres.

5 El Señor es la parte que me ha tocado en herencia, y la porcion destinada para mí. Tú eres, *ó Señor,* el que me restituirás *y conservarás* mi heredad[2].

6 En delicioso sitio me cupo la suerte: hermosa es, á la verdad, la herencia que me ha tocado[3].

7 Alabaré *pues* al Señor, que me ha dado tal entendimiento[4]; á lo cual, aun durante la noche, mi corazon me escitaba.

8 Yo contemplaba siempre al Señor delante de mí, como quien está á mi diestra para sostenerme.

9 Por eso se regocijó mi corazon, y prorumpió en cánticos alegres mi lengua; y además tambien mi carne descansará con la esperanza[5].

10 Porque yo sé que no has de abandonar tú, *ó Señor,* mi alma en el sepulcro[6]: ni permitirás que tu Santo esperimente la corrupcion.

11 Hicísteme conocer las sendas de la vida[7]: me colmarás de gozo con *la vista de* tu *Divino* rostro: en tu diestra se hallan delicias eternas.

Salmo XVI. *David pide al Señor que le libre de sus enemigos.*

1 Oracion de David.

1 Tituli inscriptio ipsi David. XV.

Conserva me, Domine, quoniam speravi in te. 2 Dixi Domino: Deus meus es
tu, quoniam bonorum meorum non eges. 3 Sanctis, qui sunt in terra ejus,
mirificavit omnes voluntates meas in eis. 4 Multiplicatæ sunt infirmitates eo-
rum: posteà acceleraverunt. Non congregabo conventicula eorum de sangui-
nibus: nec memor ero nominum eorum per labia mea. 5 Dominus pars here-
ditatis meæ, et calicis mei: tu es, qui restitues hereditatem meam mihi.
6 Funes ceciderunt mihi in præclaris, etenim hereditas mea præclara est mi-
hi. 7 Benedicam Dominum qui tribuit mihi intellectum: insuper et usque ad
noctem increpuerunt me renes mei. 8 Providebam Dominum in conspectu meo
semper, quoniam à dextris est mihi, ne commovear. 9 Propter hoc lætatum
est cor meum, et exultavit lingua mea: insuper et caro mea requiescet in
spe. 10 Quoniam non derelinques animam meam in inferno: nec dabis sanctum
tuum videre corruptionem. 11 Notas mihi fecisti vias vitæ, adimplebis me
lætitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua usque in finem.

1 Oratio David. XVI.

Exaudi, Domine, justitiam meam: intende deprecationem meam. Auribus per-

[1] O flaquezas, *esto es, sus impotentes deidades. Tal vez se habla de los que despues de haberse convertido á Dios caen en pecados.* [2] *Que cupo en suerte al pueblo mio. Act.* XXVI. *v.* 18. *Eph.* I. *v.* 11. *Colos.* I. *v.* 12. [3] *Pues es el mismo Dios.* [4] *O el buen pensamiento de fijar en él todos mis deseos.* [5] *De la resurreccion.* [6] *O limbo, donde estan los Patriarcas y demas justos:* ni permitirás que mi cuerpo que has santificado, esperimente la corrupcion, *y sea comido de gusanos.* [7] *Inmortal y gloriosa.*

Atiende, ó Señor, á mi justicia: acoge mis plegarias.

Presta oidos á mi oracion; que no la pronuncio con labios hipócritas *ó fraudulentos.*

2 Salga de tu *benigno* rostro mi sentencia: miren tus ojos la equidad *de mi causa.*

3 Pusiste á prueba mi corazon, y le has visitado durante la noche[1]: me has acrisolado al fuego, y en mí no se ha hallado iniquidad.

4 Léjos de platicar mi boca *segun* el proceder de los hombres *mundanos*; por respeto á las palabras de tus labios, he seguido las sendas escabrosas *de la virtud.*

5 Asegura constantemente mis pasos por tus senderos, á fin de que mis pies no resbalen.

6 Yo he clamado á ti, Dios mio, porque *siempre* me has oido benignamente: inclina *pues* hácia mí tus oidos, y escucha mis palabras.

7 Haz brillar de un modo maravilloso tus misericordias, ó Salvador de los que en tí esperan.

8 De los que resisten[2] el poder de tu diestra, guárdame, *Señor*, como á las niñas de los ojos.

Ampárame bajo la sombra de tus alas,

9 contra los impíos que me persiguen.

Cercado han mis enemigos á mi alma:

10 han cerrado sus entrañas *á toda compasion*: hablan con altaneria.

11 Despues de haberme arrojado fuera, ahora me tienen cercado por todas partes: tienen puestas sus miras para dar conmigo en tierra[3].

12 Estan acechándome como el leon preparado á arrojarse sobre la presa, ó como el leoncillo que en lugares escondidos está en espera.

13 Levántate, ó Señor, preven su golpe, y arrójalos por el suelo: libra mi alma *de las garras* del impio: *quítales* tu espada[4]

14 á los enemigos de tu diestra.

Sepáralos, Señor, *de los buenos*, *aun* mientras viven, de aquellos que son en corto número sobre la tierra; en la que han saciado su

cipe orationem meam, non in labiis dolosis. 2 De vultu tuo judicium meum prodeat: oculi tui videant æquitates. 3 Probasti cor meum, et visitasti nocte; igne me examinasti, et non est inventa in me iniquitas. 4 Ut non loquatur os meum opera hominum: propter verba labiorum tuorum ego custodivi vias duras. 5 Perfice gressus meos in semitis tuis: ut non moveantur vestigia mea. 6 Ego clamavi, quoniam exaudisti me, Deus: inclina aurem tuam mihi, et exaudi verba mea. 7 Mirifica misericordias tuas, qui salvos facis sperantes in te. 8 A resistentibus dexteræ tuæ custodi me ut pupillam oculi. Sub umbra alarum tuarum protege me. 9 à facie impiorum qui me afflixerunt. Inimici mei animam meam circumdederunt, 10 adipem suum concluserunt: os eorum locutum est superbiam. 11 Projicientes me nunc circumdederunt me: oculos suos statuerunt declinare in terram. 12 Susceperunt me sicut leo paratus ad prædam: et sicut catulus leonis habitans in abditis. 13 Exurge, Domine, præveni eum, et supplanta eum: eripe animam meam ab impio, frameam tuam 14 ab inimicis manus tuæ. Domine, à paucis de terra divide eos in vita eorum: de absconditis tuis adimpletus est venter eo-

[1] *O el tiempo de mis aflicciones.* [2] *O pretenden contrariar.* [3] *Puede traducirse:* Procuran tener sus ojos *siempre inclinados á tierra* para observarme traidoramente. [4] *O el poder que les diste.*

apetito de tus esquisitos bienes.

Llenánse de hijos segun su deseo; y dejan *despues* á sus nietos el resto de sus caudales.

15 Pero yo compareceré en tu presencia con la justicia *de mis obras*: y quedaré *plenamente* saciado, cuando se *me* manifestará tu gloria.

Salmo XVII. *David, figura del Mesías, da gracias á Dios por haberle librado de grandes peligros, y constituídole Rey á él y á sus descendientes.*

1 Para el fin. Salmo de David, siervo del Señor, á cuya gloria dirigió las palabras de este cántico, en el dia en que le libró el Señor de las manos de todos sus enemigos, como tambien del poder de Saúl, con cuyo motivo dijo[1]:

2 A tí he de amarte[2], ó Señor, que eres *toda* mi fortaleza.

3 El Señor es mi firme apoyo, mi asilo, y mi libertador.

Mi Dios *es* mi socorro, y en él esperaré.

El es mi protector, y mi poderosa salvacion, y el amparo mio.

4 Invocaré *pues* al Señor con alabanzas, y me veré libre de mis enemigos.

5 Cercáronme dolores de muerte; y torrentes de iniquidad me llenaron de terror:

6 rodeáronme dolores de infierno: estuve á punto de caer en lazos de muerte.

7 *Mas* en medio de esta mi tribulacion invoqué al Señor, y á mi Dios clamé;

el cual desde su santo templo escuchó *benigno* mis voces: y el clamor que hice yo ante su acatamiento penetró sus oidos.

8 Conmovióse y tembló *luego* la tierra: los cimientos de los montes se estremecieron y se conmovieron, viéndole *tan* airado.

9 Levantóse una *gran* humareda en fuerza de su ira, un fuego devorador salia de su rostro: por él fueron encendidas brasas.

10 Inclinó los cielos, y descendió, llevando una obscura niebla bajo sus piés.

rum. Saturati sunt filiis: et dimiserunt reliquias suas parvulis suis. 15 Ego autem in justitia apparebo conspectui tuo: satiabor cum apparuerit gloria tua.

1 In finem puero Domini David, qui locutus est Domino verba cantici hujus, in die qua eripuit eum Dominus de manu omnium inimicorum ejus, et de manu Saul, et dixit: XVII.

2 Diligam te, Domine, fortitudo mea: 3 Dominus firmamentum meum, et refugium meum, et liberator meus. Deus meus adjutor meus, et sperabo in eum. Protector meus, et cornu salutis meæ, et susceptor meus. 4 Laudans invocabo Dominum: et ab inimicis meis salvus ero. 5 Circumdederunt me dolores mortis: et torrentes iniquitatis conturbaverunt me. 6 Dolores inferni circumdederunt me: præoccupaverunt me laquei mortis. 7 In tribulatione mea invocavi Dominum, et ad Deum meum clamavi: et exaudivit de templo sancto suo vocem meam: et clamor meus in conspectu ejus introivit in aures ejus. 8 Commota est, et contremuit terra: fundamenta montium conturbata sunt, et commota sunt, quoniam iratus est eis. 9 Ascendit fumus in ira ejus: et ignis à facie ejus exarsit: carbones succensi sunt ab eo. 10 In-

[1] II. *Reg.* XXII. *v.* 2. [2] *Entrañablemente, ó de todo corazon, como indica el verbo hebréo* rajam.

11 Montó sobre querubines; y tomó él vuelo: voló llevado en alas de los vientos[1].

12 Puso entre tinieblas su asiento; sirviéndole de pabellon, que le cubria por todas partes, una agua tenebrosa suspensa en las nubes del aire.

13 Al resplandor de su presencia se resolvieron las nubes en una lluvia de piedras y de centellas ardientes.

14 Y tronó el Señor desde *lo alto* del cielo; y el Altísimo dió una voz como suya, y cayeron *al instante* piedras y ascuas de fuego.

15 Disparó sus saetas, y disipólos; arrojó gran multitud de rayos, y los aterró.

16 Hiciéronse visibles los *ocultos* manantiales de las aguas, y quedaron descubiertos los cimientos del orbe terráqueo,

al estruendo tuyo, ó Señor, al resoplido del aliento de tu ira.

17 *Entónces* alargóme *el Señor* desde lo alto su mano, y me asió, y sacóme de la inundacion de tantas aguas.

18 Libróme de mis poderosísimos enemigos, y de cuantos me aborrecian: porque se habian hecho mas fuertes que yo.

19 Echáronse de repente sobre mí en el dia de mi angustia; pero el Señor se hizo mi protector.

20 Sacóme á la anchura[2]; salvóme por un efecto de su buena voluntad para conmigo.

21 El Señor me recompensará segun mi justicia, y me premiará conforme la pureza de mis manos *ó acciones*:

22 porque yo he seguido atentamente las sendas del Señor, y nunca he procedido impiamente contra mi Dios:

23 porque tengo ante mis ojos todos sus juicios, ni he desechado jamás sus justísimos preceptos.

24 Y me mantendré puro delante de él; y me cautelaré de mi mala inclinacion.

25 Y el Señor me galardonará conforme á mi justicia, y segun la pureza de mis manos, que está presente á sus ojos.

clinavit cœlos, et descendit: et caligo sub pedibus ejus. 11 Et ascendit super cherubim, et volavit: volavit super pennas ventorum. 12 Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu ejus tabernaculum ejus: tenebrosa aqua in nubibus aëris. 13 Præ fulgore in conspectu ejus nubes transierunt, grando et carbones ignis. 14 Et intonuit de cœlo Dominus, et Altissimus dedit vocem suam: grando et carbones ignis. 15 Et misit sagittas suas, et dissipavit eos; fulgura multiplicavit, et conturbavit eos. 16 Et apparuerunt fontes aquarum, et revelata sunt fundamenta orbis terrarum, ab increpatione tua, Domine, ab inspiratione spiritus iræ tuæ. 17 Misit de summo, et accepit me: et assumpsit me de aquis multis. 18 Eripuit me de inimicis meis fortissimis, et ab his qui oderunt me: quoniam confortati sunt super me. 19 Prævenerunt me in die afflictionis meæ: et factus est Dominus protector meus. 20 Et eduxit me in latitudinem: salvum me fecit, quoniam voluit me. 21 Et retribuet mihi Dominus secundùm justitiam meam: et secundùm puritatem manuum mearum retribuet mihi: 22 quia custodivi vias Domini, nec impiè gessi à Deo meo: 23 quoniam omnia judicia ejus in conspectu meo: et justitias ejus non repuli à me. 24 Et ero immaculatus cum eo: et observabo me ab iniquitate mea. 25 Et retribuet mihi Dominus secundùm justitiam meam: et

[1] *Al socorro de los suyos.* [2] *Púsome en ancho y seguro lugar.*

26 *Porque* tú *Señor* con el santo te ostentarás santo, é inocente con el inocente:

27 con el selecto serás selecto *ó sincero*, y con el perverso serás como él merece[1]:

28 Porque tú salvarás al pueblo humilde, y humillarás los ojos altaneros.

29 Y pues que tú, ó Señor, das la luz á mi antorcha[2], esclarece, Dios mio, mis tinieblas.

30 Que con tu ayuda seré libertado de la tentacion; y al lado de mi Dios traspasaré *ó asaltaré toda* muralla.

31 *Irreprensible y* puro es el proceder de mi Dios: acendradas al fuego sus palabras *ó promesas*: él es el protector de cuantos ponen en él su esperanza.

32 ¿Porque qué otro Dios hay sino el Señor? ¿O qué Dios hay fuera de nuestro Dios?

33 El es el Dios que me ha revestido de fortaleza, y ha hecho que mi conducta fuese sin mancilla:

34 que ha dado á mis piés la ligereza de los ciervos, y me ha colocado sobre las alturas:

35 que adiestra mis manos para la pelea. Tú eres, *ó Dios mio*, el que fortaleciste mis brazos como arcos de bronce,

36 y me has salvado con tu proteccion[3], y me has amparado con tu diestra:

tu disciplina *ó avisos* me han corregido en todo tiempo; y esa misma disciplina tuya será mi enseñanza.

37 Fuísteme abriendo paso por do quiera que iba, y no flaquearon mis piés.

38 Perseguiré á mis enemigos y los alcanzaré, y no volveré atras hasta que queden enteramente deshechos.

39 Los destrozaré, no podrán resistir: caerán debajo de mis piés.

40 Porque tú me revestiste de valor para el combate, y derribaste á mis piés á los que contra mí se alzaban.

41 Hiciste volver las espaldas á

secundùm puritatem manuum mearum in conspectu oculorum ejus. 26 Cum
sancto sanctus eris, et cum viro innocente innocens eris: 27 et cum electo
electus eris: et cum perverso perverteris. 28 Quoniam tu populum humilem
salvum facies, et oculos superborum humiliabis. 29 Quoniam tu illuminans
lucernam meam, Domine: Deus meus illumina tenebras meas. 30 Quoniam in
te eripiar à tentatione, et in Deo meo transgrediar murum. 31 Deus meus
impolluta via ejus: eloquia Domini igne examinata: protector est omnium
sperantium in se. 32 Quoniam quis Deus præter Dominum? aut quis Deus
præter Deum nostrum? 33 Deus qui præcinxit me virtute; et posuit im-
maculatam viam meam. 34 Qui perfecit pedes meos tanquam cervorum,
et super excelsa statuens me. 35 Qui docet manus meas ad prælium: et po-
suisti ut arcum æreum, brachia mea. 36 Et dedisti mihi protectionem sa-
lutis tuæ: et dextera tua suscepit me. Et disciplina tua correxit me in fi-
nem: et disciplina tua ipsa me docebit. 37 Dilatasti gressus meos subtus
me: et non sunt infirmata vestigia mea. 38 Persequar inimicos meos, et
comprehendam illos: et non convertar donec deficiant. 39 Confringam
illos, nec poterunt stare, cadent subtus pedes meos. 40 Et præcinxisti me
virtute ad bellum: et supplantasti insurgentes in me subtus me. 41 Et

[1] *Véase Lev.* XXVI.—II. *Reg.* XXII. *v.* 27. [2] *Esto es*, á mi alma, *ó vida.* [3] I. *Reg.* XVII. *v.* 35.

mis enemigos delante de mí, y desbarataste á los que me odiaban.

42 Clamaron; mas no habia quien los salvase: clamaron al Señor, y no los escuchó.

43 Los desmenuzaré como polvo que el viento esparce, y los barreré como lodo de las plazas.

44 Tú, *Dios mio*, me librarás de las contradicciones del pueblo: tú me constituirás caudillo de las naciones.

45 Un pueblo á quien yo no conocia, se sometió á mi dominio: apenas hubo oido *mi voz*, me rindió la obediencia.

46 Los hijos mios *se han vuelto como* hijos bastardos, me faltaron á la fidelidad: han caido en la vejez y caducado los hijos bastardos, y van tropezando fuera de sus sendas.

47 Viva el Señor, y bendito sea *mil veces* mi Dios; y sea glorificado el Dios de mi salud[1].

48 Tú, ó Dios *mio*, que sales á vengarme, y sujetas á mi *dominio* las naciones: tú que me libraste de la saña de mis enemigos:

49 ensalzarme has sobre los que se levantan contra mí: me libertarás del hombre inícuo[2].

50 Por tanto, yo te alabaré, ó Señor, entre las naciones, y cantaré himnos á *la gloria de* tu Nombre[3]:

51 á aquel que ha salvado maravillosamente á su Rey; y usa de misericordia, *ó colma de beneficios* á su ungido David, y la usará *tambien* con su descendencia hasta el fin de los siglos.

Salmo XVIII. *La gloria de Dios se descubre en las maravillas de la naturaleza, y en la escelencia de la Ley del Señor. Prediccion de la Ley de gracia, y de la predicacion del Evangelio.*

1 Para el fin: Salmo de David.

2 Los cielos publican la gloria de Dios, y el firmamento anuncia *la grandeza de* las obras de sus manos.

3 Cada dia transmite con abundancia[4] al siguiente dia estas voces *ó*

inimicos meos dedisti mihi dorsum, et odientes me disperdidisti. 42 Clamaverunt, nec erat qui salvos faceret: ad Dominum, nec exaudivit eos. 43 Et comminuam eos, ut pulverem ante faciem venti: ut lutum platearum delebo eos. 44 Eripies me de contradictionibus populi: constitues me in caput Gentium. 45 Populus, quem non cognovi, servivit mihi; in auditu auris obedivit mihi. 46 Filii alieni mentiti sunt mihi, filii alieni inveterati sunt, et claudicaverunt à semitis suis. 47 Vivit Dominus, et benedictus Deus meus, et exaltetur Deus salutis meæ. 48 Deus qui das vindictas mihi, et subdis populos sub me, liberator meus de inimicis meis iracundis. 49 Et ab insurgentibus in me exaltabis me: à viro iniquo eripies me. 50 Propterea confitebor tibi in nationibus, Domine: et nomini tuo psalmum dicam. 51 Magnificans salutes regis ejus, et faciens misericordiam christo suo David, et semini ejus usque in sæculum.

1 In finem Psalmus David. XVIII.

2 Cœli enarrant gloriam Dei, et opera manuum ejus annuntiat firmamentum. 3 Dies diei eructat verbum, et nox nocti indicat scientiam. 4 Non sunt loquelæ, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum. 5 In omnem

[1] *O mi Salvador.* [2] II. *Reg* XXII. *v.* 49. [3] *Ibid v.* 50. — *Rom.* XV. *v.* 9.
[4] *Tal es la fuerza de la palabra hebréa, que corresponde al* eructavit *de la Vulgata.*

anuncios, y la una noche las comunica á la otra noche[1].

4 No hay lenguage, ni idioma, en los cuales no sean entendidas estas sus voces[2].

5 Su sonido se ha propagado por toda la tierra, y hasta el cabo del mundo *se han oido* sus palabras.

6 Puso *Dios especialmente* en el sol su Tabernáculo[3]; y á manera de un esposo que sale de su tálamo,

salta como gigante á correr su carrera:

7 sale de una estremidad del cielo,

y corre hasta la otra estremidad del mismo; ni hay quien pueda esconderse de su calor.

8 La Ley del Señor *es* inmaculada, y ella convierte *á sí* las almas: el testimonio del Señor es fiel, y da sabiduria á los pequeñuelos.

9 Los mandamientos del Señor son rectos, y alegran los corazones: el luminoso precepto del Señor es el que alumbra los ojos.

10 El puro y santo temor del Señor permanece por todos los siglos: los juicios del Señor son verdad: en sí mismos están justificados:

11 son mas codiciables que la abundancia de oro y de piedras preciosas: mas dulces que la miel, y el panal.

12 Por eso tu siervo los guarda; y en el guardarlos queda abundantemente galardonado.

13 ¿Quién es el que conoce *todos* sus yerros? Purifícame de los mios ocultos;

14 y perdona á tu siervo los agenos[4].

Si no dominaren sobre mí, entónces estaré limpio de toda mancha, y purificado de delito muy grande.

15 Con lo que te serán aceptas las palabras *ó cánticos* de mi boca, como tambien la meditacion de mi corazon que haré yo siem-

terram exivit sonus eorum: et in fines orbis terræ verba eorum. 6 In sole posuit tabernaculum suum: et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo: exultavit ut gigas ad currendam viam, 7 à summo cœlo egressio ejus: et occursus ejus usque ad summum ejus: nec est qui se abscondat à calore ejus. 8 Lex Domini immaculata convertens animas: testimonium Domini fidele, sapientiam præstans parvulis. 9 Justitiæ Domini rectæ, lætificantes corda: præceptum Domini lucidum, illuminans oculos. 10 Timor Domini sanctus, permanens in sæculum sæculi: judicia Domini vera, justificata in semetipsa. 11 Desiderabilia super aurum et lapidem pretiosum multum: et dulciora super mel et favum. 12 Etenim servus tuus custodit ea, in custodiendis illis retributio multa. 13 Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me: 14 et ab alienis parce servo tuo. Si mei non fuerint dominati, tunc immaculatus ero: et emundabor à delicto maximo. 15 Et erunt ut complaceant eloquia oris mei; et meditatio cordis mei in conspectu tuo semper. Domine adjutor meus, et redemptor meus.

[1] Un dia da al otro dia nuevos motivos de celebrarlas, y la noche los comunica á la noche siguiente. *O tambien:* cada dia da abundante materia de que hablar *ó alabar á Dios* al otro dia; *y* la una noche muestra esa sabiduria á la noche siguiente. [2] *O la habla de los cielos. O de otro modo:* No tienen lenguage, ni tienen idioma; y con todo se entiende su voz. *Esto es, ó el habla de los cielos.* [3] *Hizo brillar en el sol una como luz inmensa; que por tan brillante no puede contemplarse de fijo.* [4] *En que haya tenido parte. O, perdona los de mis súbditos.*

pre en tu acatamiento.

O Señor, amparo mio, y Redentor mio.

Salmo XIX. *Oracion que David pone en boca de su pueblo por el feliz suceso de sus armas.*

1 Para el fin: Salmo de David.

2 Oigate, *ó Rey*, el Señor en el dia de la tribulacion: defiéndate el Nombre del Dios de Jacob.

3 Envíete socorro desde el Santuario, y sea tu firme apoyo desde Sion.

4 Tenga presentes todos tus sacrificios, y séale gratísimo tu holocausto.

5 Concédate lo que desea tu corazon, y cumpla todos tus designios.

6 Nosotros nos alegrarémos por tu salud, y nos gloriarémos en el Nombre de nuestro Dios.

7 Otorgue el Señor todas tus peticiones: Ahora veo que el Señor ha puesto en salvo á su Ungido.

El le oirá desde el cielo, *que es* su santuario: en su poderosa diestra está la salvacion.

8 Unos confian en sus carros armados, otros en sus caballos: mas nosotros invocarémos el Nombre del Señor nuestro Dios.

9 Ellos se hallaron envueltos en los lazos, y cayeron; pero nosotros nos realzamos, y estamos llenos de vigor.

10 O, Señor, salva al Rey, y óyenos en el dia en que te invocáremos.

Salmo XX. *Hacimiento de gracias por la victoria del Rey.*

1 Para el fin: Salmo de David.

2 O, Señor, en tu *gran* poder hallará el Rey su alegria, y saltará de estremado gozo por la salvacion que le has enviado.

3 Tú le has cumplido el deseo de su corazon, y no has frustrado los ruegos que formaron sus lábios.

4 Antes te has anticipado á él con bendiciones amorosas: pusístele sobre la cabeza una corona de piedras preciosas.

5 Te pidió vida, y tú le has concedido alargar sus dias por los siglos de los siglos.

6 Grande es su gloria por la salvacion que le has dado. *Aun* le revestirás de una gloria y esplendor *mucho mas* grande.

1 In finem, Psalmus David. XIX.

2 Exaudiat te Dominus in die tribulationis: protegat te nomen Dei Jacob. 3 Mittat tibi auxilium de sancto: et de Sion tueatur te. 4 Memor sit omnis sacrificii tui: et holocaustum tuum pingue fiat. 5 Tribuat tibi secundùm cor tuum: et omne consilium tuum confirmet. 6 Lætabimur in salutari tuo: et in nomine Dei nostri magnificabimur. 7 Impleat Dominus omnes petitiones tuas: nunc cognovi quoniam salvum fecit Dominus Christum suum. Exaudiet illum de cœlo sancto suo: in potentatibus salus dexteræ ejus. 8 Hi in curribus, et hi in equis: nos autem in nomine Domini Dei nostri invocabimus. 9 Ipsi obligati sunt, et ceciderunt: nos autem surreximus et erecti sumus. 10 Domine, salvum fac regem: et exaudi nos in die, qua invocaverimus te.

1 In finem, Psalmus David. XX.

2 Domine, in virtute tua lætabitur rex: et super salutare tuum exultabit vehementer. 3 Desiderium cordis ejus tribuisti ei, et voluntate labiorum ejus non fraudasti eum. 4 Quoniam prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis: posuisti in capite ejus coronam de lapide pretioso. 5 Vitam petiit à te: et tribuisti ei longitudinem dierum in sæculum, et in sæculum sæculi. 6 Magna

7 Porque tú harás que él sea bendicion eterna[1]: colmarásle de gozo con *solo* mostrarle tu rostro.

8 Por cuanto el Rey tiene puesta su confianza en el Señor: por lo mismo descansará inmoble en la misericordia del Altísimo.

9 Alcance tu *poderosa* mano á todos tus enemigos: azote tu diestra á todos los que te aborrecen.

10 En mostrándoles tu rostro, harás de ellos como un horno encendido. Airado el Señor los pondrá en consternacion, y el fuego los devorará.

11 Estirparás su descendencia de sobre la faz de la tierra, y quitarás su raza de entre los hijos de los hombres.

12 Porque urdieron contra tí maldades: forjaron designios que no pudieron ejecutar.

13 Tú empero los pondrás en fuga, y para las reliquias de ellos tendrás aparejadas las flechas de tu arco

14 Ensálzate, Señor, con tu poder *infinito*: que nosotros celebrarémos con cánticos é himnos tus maravillas.

SALMO XXI. *Jesu-Cristo, clavado en cruz, ruega á su Eterno Padre que le ampare; y dice que despues de resucitado anunciará su gloria á toda la tierra.*

1 Para el fin: por el auxilio de la mañana, Salmo de David.

2 ¡O Dios! ¡ó Dios mio[2], vuelve á mí tus ojos! ¿Por qué me has desamparado? Los gritos de los pecados mios alejan[3] de mí la salud.

3 Clamaré, ó Dios mio, durante el dia, y no me oirás; *clamaré* de noche, y no por mi culpa[4].

4 Tú empero habitas en la santa morada, *tú*, ó gloria de Israel.

5 En tí esperaron nuestros pa-

est gloria ejus in salutari tuo: gloriam et magnum decorem impones super eum. 7 Quoniam dabis eum in benedictionem in sæculum sæculi: lætificabis eum in gaudio cum vultu tuo. 8 Quoniam rex sperat in Domino: et in misericordia Altissimi non commovebitur. 9 Inveniatur manus tua omnibus inimicis tuis: dextera tua inveniat omnes qui te oderunt. 10 Pones eos ut clibanum ignis in tempore vultus tui: Dominus in ira sua conturbabit eos, et devorabit eos ignis. 11 Fructum eorum de terra perdes, et semen eorum à filiis hominum. 12 Quoniam declinaverunt in te mala; cogitaverunt consilia, quæ non potuerunt stabilire. 13 Quoniam pones eos dorsum: in reliquiis tuis præparabis vultum eorum. 14 Exaltare, Domine, in virtute tua: cantabimus et psallemus virtutes tuas.

1 In finem pro susceptione matutina, Psalmus David. XXI.

2 Deus, Deus meus, respice in me: quare me dereliquisti? longè à salute mea verba delictorum meorum. 3 Deus meus clamabo per diem, et non exaudies: et nocte, et non ad insipientiam mihi. 4 Tu autem in sancto habitas, Laus Israel. 5 In te speraverunt patres nostri: speraverunt, et liberasti eos. 6 Ad

[1] *Le harás principio ó fuente de bendicion; pues harás nacer de su linage al Mesías, Salvador del mundo.* [2] *En el testo hebréo se lee* Eli, *que denota á Dios como á* Fuerte *ó Todo poderoso; pues* el *significa* fuerte; *y asi* Eli, *es* fuerte mio. [3] *Esto es, de los pecados de los hombres, que he tomado sobre mí. Segun el hebréo podria traducirse.* Léjos estan de mi salud, *ó de salvarme* las voces de mis gemidos. [4] *Puede traducirse de esta otra manera mas conforme al hebréo:* Clamaré, ó Dios mio, durante el dia, y no me oirás: de noche, y no me escucharás. *Y tambien:* Clamaré en vida, y no me oirás: despues de la muerte, y no me escucharás.

dres: esperaron en tí, y tú los libraste.

6 A tí clamaron, y fueron puestos en salvo. Confiaron en tí, y no tuvieron por que avergonzarse.

7 Bien que yo soy un gusano, y no un hombre; el oprobio de los hombres, y el desecho de la plebe.

8 Todos los que me miran, hacen mofa de mí con palabras, y con menéos de cabeza[1], diciendo:

9 En el Señor esperaba; que le liberte: sálvele, ya que tanto le ama.

10 Sin embargo tú eres quien me sacaste del seno materno; y mi esperanza, desde que yo estaba colgado de los pechos de mi madre.

11 Desde las entrañas de mi madre fuí arrojado en tus brazos: desde el seno materno te tengo por mi Dios:

12 No te apartes de mí;

porque se acerca la tribulacion, y no hay nadie que me socorra.

13 Cercado me han novillos[2] en gran número: recios *y bravos* toros me han sitiado.

14 Abrieron su boca contra mí, como leon rapante y rugiente.

15 Me he disuelto como agua, y todos mis huesos se han desencajado.

Mi corazon está como una cera, derritiéndose dentro de mis entrañas.

16 *Todo* mi verdor se ha secado, como un vaso de barro cocido; mi lengua se ha pegado al paladar; y me vas conduciendo al polvo del sepulcro.

17 Porque me veo cercado de una multitud de *rabiosos* perros: me tiene sitiado una turba de malignos.

Han taladrado mis manos y mis pies:

18 han contado mis huesos uno por uno.

Pusiéronse á mirarme despacio, y á observarme:

19 Repartieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica.

20 Mas tú, ó Señor, no me dilates tu socorro; atiende luego á mi defensa:

21 Libra mi vida, ó Dios, del alfange; y de las garras de los canes á mi alma.

te clamaverunt, et salvi facti sunt: in te speraverunt, et non sunt confusi. 7 Ego autem sum vermis, et non homo: opprobrium hominum, et abjectio plebis. 8 Omnes videntes me, deriserunt me: locuti sunt labiis, et moverunt caput. 9 Speravit in Domino, eripiat eum: salvum faciat eum, quoniam vult eum. 10 Quoniam tu es, qui extraxisti me de ventre: spes mea ab uberibus matris meæ. 11 In te projectus sum ex utero: de ventre matris meæ Deus meus es tu, 12 ne discesseris à me: quoniam tribulatio proxima est: quoniam non est qui adjuvet. 13 Circumdederunt me vituli multi: tauri pingues obsederunt me. 14 Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens et rugiens. 15 Sicut aqua effusus sum: et dispersa sunt omnia ossa mea. Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei. 16 Aruit tanquam testa virtus mea, et lingua mea adhæsit faucibus meis: et in pulverem mortis deduxisti me; 17 quoniam circumdederunt me canes multi; concilium malignantium obsedit me. Foderunt manus meas et pedes meos: 18 dinumeraverunt omnia ossa mea. Ipsi verò consideraverunt et inspexerunt me: 19 diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem. 20 Tu autem Domine ne elongaveris auxilium tuum à me: ad defensionem

[1] *Mat.* XXVII. *v.* 39 *y siguientes.* [2] *O becerros indómitos y furiosos.*

22 Sálvame de la boca del leon; salva de las hastas de los unicornios mi pobre alma.

23 Anunciaré tu *santo* Nombre á mis hermanos: publicaré tus alabanzas en medio de la Iglesia[1].

24 O vosotros que temeis al Señor, alabadle: glorificadle, vosotros descendientes todos de Jacob.

25 Témale todo el linage de Israel, porque no despreció ni desatendió jamas la súplica del pobre;

ni apartó de mí su rostro; ántes así que clamé á él, luego me oyó.

26 A tí se dirigirán mis alabanzas en la iglesia *ó solemnidad* grande[2]: en presencia de los que le temen cumpliré yo mis votos.

27 Los pobres comerán y quedarán saciados; y los que buscan al Señor le cantarán alabanzas: sus corazones vivirán por los siglos de los siglos.

28 Se acordará *de los beneficios recibidos*, y se convertirá al Señor toda la estension de la tierra;

y se postrarán ante su acatamiento las familias todas de las gentes.

29 Porque del Señor es el reino; y él ha de tener el imperio de las naciones.

30 Comieron, y le adoraron todos los ricos de la tierra: ante su acatamiento se postrarán todos los mortales.

31 Y mi alma vivirá para él, y á él servirá mi descendencia.

32 Será contada como del Señor la generacion venidera; y los cielos[3] anunciarán la justicia de él al pueblo que ha de nacer, formado por el Señor.

SALMO XXII. *A quien Dios apacienta, nada le falta.*

1 Salmo de David.

El Señor me pastoréa, nada me faltará.

2 El me ha colocado en lugar de pastos:

meam conspice. 21 Erue à framea Deus animam meam, et de manu canis unicam meam. 22 Salva me ex ore leonis: et à cornibus unicornium humilitatem meam. 23 Narrabo nomen tuum fratribus meis: in medio Ecclesiæ laudabo te. 24 Qui timetis Dominum, laudate eum: universum semen Jacob glorificate eum: 25 timeat eum omne semen Israel: quoniam non sprevit, neque despexit deprecationem pauperis: nec avertit faciem suam à me: et cum clamarem ad eum exaudivit me. 26 Apud te laus mea in Ecclesia magna: vota mea reddam in conspectu timentium eum. 27 Edent pauperes, et saturabuntur: et laudabunt Dominum qui requirunt eum: vivent corda eorum in sæculum sæculi. 28 Reminiscentur et convertentur ad Dominum universi fines terræ: et adorabunt in conspectu ejus universæ familiæ Gentium. 29 Quoniam Domini est regnum: et ipse dominabitur Gentium. 30 Manducaverunt et adoraverunt omnes pingues terræ: in conspectu ejus cadent omnes qui descendunt in terram. 31 Et anima mea illi vivet: et semen meum serviet ipsi. 32 Annuntiabitur Domino generatio ventura, et annuntiabunt cœli justitiam ejus populo qui nascetur, quem fecit Dominus.

1 Psalmus David. XXII.

Dominus regit me, et nihil mihi deerit: 2 in loco pascuæ ibi me collocavit.

[1] *Hebr.* II. *v.* 12. [2] *En la congregacion que se formará de todas las naciones, unidas todas con el vínculo de la fe.* [3] *La voz* cielos, *que ni se halla en el original hebréo ni en los Setenta, fué introducida, segun piensa el piadoso y sábio cardenal Belarmino, por el traductor latino para mayor claridad del testo; y significa metafóricamente los* hombres celestiales.

me ha conducido junto á unas aguas que restauran *y recrean.*

3 Convirtió á mi alma.

Me ha conducido por los senderos de la justicia, para gloria de su Nombre.

4 De esta suerte, aunque caminase yo por medio de la sombra de la muerte, no temeré ningun desastre; porque tú estás conmigo.

Tu vara y tu báculo[1] han sido mi consuelo.

5 Aparejaste delante de mí una mesa *abundante*, á la vista de mis perseguidores.

Bañaste de óleo *ó perfumaste* mi cabeza. ¡Y cuán escelente es el cáliz mio que *santamente* embriaga[2]!

6 Y me seguirá tu misericordia todos los dias de mi vida;

á fin de que yo more en la casa del Señor por largo tiempo.

SALMO XXIII. *Salmo profético en que habla David del reino de su Iglesia; el cual tendrá su perfeccion en los cielos. Concluye con una admirable pintura de la triunfante entrada de Jesu-Cristo en el cielo.*

1 Para el primer dia de la semana: Salmo de David.

Del Señor es la tierra, y cuanto ella contiene: el mundo, y todos sus habitadores:

2 porque él la estableció superior á los mares[3], y la colocó mas alta que los rios.

3 ¿Quién subirá al monte del Señor? ¿O quién podrá estar en su Santuario?

4 El que tiene puras las manos y limpio el corazon, el que no ha recibido en vano su alma, ni hecho juramentos engañosos á su prójimo.

5 Este es el que obtendrá la bendicion del Señor, y la misericordia de Dios su Salvador.

6 Tal es el linage de los que le buscan, de los que anhelan por ver el rostro del Dios de Jacob.

7 Levantad, ó Príncipes, vues-

Super aquam refectionis educavit me: 3 animam meam convertit. Deduxit me super semitas justitiæ, propter nomen suum. 4 Nam, et si ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala: quoniam tu mecum es. Virga tua et baculus tuus, ipsa me consolata sunt. 5 Parasti in conspectu meo mensam adversus eos, qui tribulant me. Impinguasti in oleo caput meum: et calix meus inebrians quàm præclarus est! 6 Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vitæ meæ: et ut inhabitem in domo Domini, in longitudinem dierum.

1 Prima sabbati, Psalmus David. XXIII.

Domini est terra, et plenitudo ejus: orbis terrarum, et universi qui habitant in eo. 2 Quia ipse super maria fundavit eum: et super flumina præparavit eum. 3 Quis ascendet in montem Domini? aut quis stabit in loco sancto ejus? 4 Innocens manibus et mundo corde, qui non accepit in vano animam suam, nec juravit in domo proximo suo. 5 Hic accipiet benedictionem à Domino: et misericordiam à Deo salutari suo. 6 Hæc est generatio quærentium eum, quærentium faciem Dei Jacob. 7 Attollite portas, principes, vestras, et eleva-

[1] *Con que me has corregido y sostenido.* [2] *Véase* Embriagar. Uncion. [3] *Es propio del lenguage poético hablar conforme á lo que parece á los sentidos y á las opiniones que por ellos se forman. Y como las aguas del mar siempre parecen á la vista del que mira mas bajas por todas partes que la tierra, por eso dice el salmista que la tierra está colocada* sobre ellas. *Véase* Hebraísmos.

tras puertas, y eleváos vosotras, ó puertas de la eternidad; y entrará el Rey de la gloria.

8 ¿Quién es ese Rey de la gloria? Es el Señor fuerte y poderoso: el Señor poderoso en las batallas?

9 Levantad, ó Príncipes, vuestras puertas, y eleváos vosotras, ó puertas de la eternidad; y entrará el Rey de la gloria.

10 ¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor de los ejércitos, ese es el Rey de la gloria.

Salmo XXIV. *David implora el auxilio y la misericordia de Dios para sí, y para su pueblo.*

1 Para el fin: Salmo de David.

A tí, ó Señor, he levantado mi espíritu.

2 En tí, ó Dios mio, tengo puesta mi confianza: no quedaré avergonzado:

3 ni se burlarán de mí mis enemigos; porque ninguno que espere en ti quedará confundido.

4 Sean cubiertos de confusion todos aquellos que vana *é injustamente* obran la iniquidad.

Muéstrame, ó Señor, tus caminos, y enséñame tus senderos.

5 Encamíname segun tu verdad, é instrúyeme; pues tú eres el Dios Salvador mio, y te estoy esperando todo el dia.

6 Acuérdate, Señor, de tus piedades, y de tus misericordias usadas en los siglos pasados.

7 Echa en olvido los delitos *ó flaquezas* de mi mocedad, y mis necedades.

Acuérdate de mí, segun tu misericordia: *acuérdate de mí*, ó Señor, por tu bondad.

8 El Señor es bondadoso y justo; por lo mismo dirigirá á los pecadores por el camino que deben seguir[1].

9 Dirigirá á los humildes por la via de la justicia: enseñará sus caminos á los apacibles.

10 Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad para los que buscan su *santa* alianza y sus mandamientos.

11 Por *la gloria de* tu *santo* Nombre, ó Señor, me has de per-

mini portæ æternales, et introibit rex gloriæ. 8 Quis est iste rex gloriæ? Dominus fortis et potens: Dominus potens in prælio. 9 Attollite portas, principes, vestras, et elevamini portæ æternales: et introibit rex gloriæ. 10 Quis est iste rex gloriæ? Dominus virtutum ipse est rex gloriæ.

1 In finem, Psalmus David XXIV.

Ad te, Domine, levavi animam meam: 2 Deus meus, in te confido, non erubescam: 3 neque irrideant me inimici mei: etenim universi, qui sustinent te, non confundentur. 4 Confundantur omnes iniqua agentes supervacuè. Vias tuas, Domine, demonstra mihi: et semitas tuas edoce me. 5 Dirige me in veritate tua, et doce me: quia tu es Deus salvator meus, et te sustinui tota die. 6 Reminiscere miserationum tuarum, Domine, et misericordiarum tuarum, quæ à sæculo sunt. 7 Delicta juventutis meæ, et ignorantias meas ne memineris. Secundùm misericordiam tuam memento mei tu: propter bonitatem tuam, Domine. 8 Dulcis et rectus Dominus: propter hoc legem dabit delinquentibus in via. 9 Diriget mansuetos in judicio: docebit mites vias suas. 10 Universæ viæ Domini, misericordia et veritas, requirentibus testamentum ejus et testimonia ejus. 11 Propter nomen tuum, Domine, propitiaberis pec-

[1] *Puede traducirse:* Dará á los pecadores la ley *de la penitencia*, que deben guardar en el camino de esta vida.

donar mi pecado, que ciertamente es muy grave[1].

12 ¿Quién es el hombre que teme al Señor? *Dios* le ha prescrito la regla que debe seguir en la carrera que escogió:

13 reposará su alma entre bienes, y sus hijos poseerán la tierra.

14 El Señor es firme apoyo de los que le temen, y á ellos revela sus secretos *ó misterios*.

15 Mis ojos estan siempre fijos en el Señor; pues él ha de sacar mis pies del lazo.

16 Vuelve, *Señor*, hácia mí tu vista, y tén de mí compasion; porque me veo solo y pobre.

17 Las tribulaciones de mi corazon se han multiplicado: líbrame de mis congojas.

18 Mira mi humillacion y mi trabajo, y perdona todos mis pecados.

19 Repara en mis enemigos cómo se han multiplicado, y cuán injusto es el odio con que me aborrecen.

20 Guarda mi alma, y líbrame: nunca quede yo sonrojado, habiendo puesto en tí mi esperanza.

21 Los inocentes y justos se han unido conmigo, porque yo esperé en tí.

22 O, Dios *mio*, libra á Israel de todas sus tribulaciones.

SALMO XXV. *Oracion de David calumniado y perseguido. Conviene á los mártires de la Iglesia.*

1 Para el fin: Salmo de David.

O, Señor, seas tú mi Juez, puesto que yo he procedido segun mi inocencia; y esperando en el Señor, no vacilaré.

2 Pruébame, Señor, y sondéame: acrisola al fuego mis afectos y *todo* mi corazon[2].

3 Porque tengo tu misericordia delante de mis ojos, y hallo en tu verdad todas mis complacencias.

4 Nunca he ido á sentarme en las reuniones de gente vana, ni conversé *jamás* con los que obran la iniquidad.

cato meo: multum est enim. 12 Quis est homo qui timet Dominum? legem statuit ei in via, quam elegit. 13 Anima ejus in bonis demorabitur: et semen ejus hereditabit terram. 14 Firmamentum est Dominus timentibus eum; et testamentum ipsius ut manifestetur illis. 15 Oculi mei semper ad Dominum: quoniam ipse evellet de laqueo pedes meos. 16 Respice in me, et miserere mei: quia unicus et pauper sum ego. 17 Tribulationes cordis mei multiplicatæ sunt; de necessitatibus meis erue me. 18 Vide humilitatem meam, et laborem meum, et dimitte universa delicta mea. 19 Respice inimicos meos quoniam multiplicati sunt, et odio iniquo oderunt me. 20 Custodi animam meam, et erue me: non erubescam quoniam speravi in te. 21 Innocentes et recti adhæserunt mihi: quia sustinui te. 22 Libera, Deus, Israel ex omnibus tribulationibus suis.

1 In finem, Psalmus David. XXV.

Judica me, Domine, quoniam ego in innocentia mea ingressus sum: et in Domino sperans non infirmabor. 2 Proba me, Domine, et tenta me: ure renes meos et cor meum. 3 Quoniam misericordia tua ante oculos meos est: et complacui in veritate tua. 4 Non sedi cum concilio vanitatis, et cum iniqua

[1] *San Gerónimo por* peccatum multum *entiende el* pecado original. *Otros creen que hablaba David del adulterio, y del homicidio que cometió.* [2] *O tambien:* Esperiméntame, Señor, y póume á prueba: ensaya al fuego *de las tribulaciones* mis afectos y mi corazon.

5 Aborrezco la sociedad de los malignantes, y evitaré siempre la comunicacion con los impios.

6 Lavaré mis manos en compañía de los inocentes[1]; y rodearé, Señor, tu altar,

7 para oir las voces de alabanza, y referir todas tus maravillas.

8 Señor, yo he amado el decoro de tu casa, y el lugar donde reside tu gloria.

9 No pierdas, Dios *mio*, con los impios mi alma, ni la vida mia con los hombres sanguinarios:

10 en cuyas manos no se vé mas que iniquidad, y cuya diestra está toda llena de sobornos.

11 Mas yo he procedido segun mi inocencia. Sálvame, Señor, y apiádate de mí.

12 Mis pies se han dirigido siempre por el camino de la rectitud: O Señor, yo cantaré tus alabanzas en las reuniones de la Iglesia.

SALMO XXVI. *La gran confianza que David tiene en el Señor, le pone á salvo de las asechanzas de sus enemigos. Esta confianza deben tener todos los fieles en sus aflicciones.*

1 Salmo de David antes de ser ungido[2].

El Señor es mi luz, y mi salvacion: ¿á quién he de temer yo?

El Señor es el defensor de mi vida: ¿quién me hará temblar?

2 Mientras que están para echarse sobre mí los malhechores, á fin de devorar mis carnes;

esos enemigos mios que me atribulan, esos mismos han flaqueado, y han caido.

3 Aunque se acampen ejércitos contra mí, no temblará mi corazon.

Aunque me embistan en batalla, entónces mismo mantendré yo firme mi esperanza.

4 Una sola cosa he pedido al Señor, ésta solicitaré; *y es*, el que yo pueda vivir en la casa del Señor todos los dias de mi vida;

para contemplar las delicias del Señor, frecuentando su templo.

5 Él es quien me tuvo escondido en su Tabernáculo: en los dias a-

gerentibus non introibo. 5 Odivi ecclesiam malignantium: et cum impiis non sedebo. 6 Lavabo inter innocentes manus meas, et circumdabo altare tuum, Domine: 7 ut audiam vocem laudis, et enarrem universa mirabilia tua. 8 Domine, dilexi decorem domus tuæ, et locum habitationis gloriæ tuæ. 9 Ne perdas cum impiis, Deus, animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam: 10 in quorum manibus iniquitates sunt: dextera eorum repleta est muneribus. 11 Ego autem in innocentia mea ingressus sum: redime me, et miserere mei. 12 Pes meus stetit in directo: in ecclesiis benedicam te, Domine.

1 Psalmus David priusquam liniretur. XXVI.

Dominus illuminatio mea, et salus mea: quem timebo? Dominus protector vitæ meæ, à quo trepidabo? 2 Dum appropiant super me nocentes, ut edant carnes meas: qui tribulant me inimici mei, ipsi infirmati sunt et ceciderunt. 3 Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum. Si exurgat adversum me prælium, in hoc ego sperabo. 4 Unam petii à Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ: ut videam voluptatem Domini, et visitem templum ejus. 5 Quoniam abscondit me in tabernaculo suo: in die malorum protexit me in abscondito taberna-

[1] *Exod.* XXX. *v.* 19. 20. *Véase* Manos. [2] II. *Reg.* V. *v.* 4.

ciagos me puso á cubierto en lo mas recóndito de su pabellon.

6 Ensalzóme sobre una roca: y ahora me ha hecho prevalecer contra mis enemigos.

Por tanto estaré al rededor de su tabernáculo, inmolando sacrificios de júbilo *ó accion de gracias*; cantando y entonando himnos al Señor.

7 Escucha, ó Señor, mis voces, con que te he invocado: ten misericordia de mí, y óyeme.

8 Contigo ha hablado mi corazon: en busca de tí han andado mis ojos. O, Señor, tu cara es la que yo busco.

9 No apartes de mí tu rostro: no te retires enojado de tu siervo.

Sé tú en mi ayuda: no me desampares, ni me desprecies, ó Dios, Salvador mio.

10 Porque mi padre y mi madre me desampararon; pero el Señor me ha tomado por su cuenta.

11 Arregla, Señor, mis pasos en tu camino, y dirígeme por la recta senda, á causa de mis enemigos.

12 No me abandones á los deseos de mis perseguidores; porque han conspirado contra mí testigos inícuos: *mas* la iniquidad ha mentido *ó dañado* á sí misma.

13 Yo espero que veré *algun dia* los bienes del Señor en la tierra de los vivientes.

14 Aguarda al Señor, y pórtate varonilmente; cobre aliento tu corazon, y espera con paciencia al Señor.

SALMO XXVII. *David, figura del Mesías, viéndose asaltado de sus enemigos, acude á Dios; y despues, libre de ellos, le dá las gracias, y le ruega por todo su pueblo.*

Salmo del mismo David.

1 A tí, ó Señor, clamaré: no te hagas sordo á mis ruegos, Dios mio: no sea que no haciendo tú caso de mí, llegue yo á contarme con los que bajan al sepulcro.

2 Escucha, ó Señor, la voz de mi humilde súplica cuando estoy orando á tí; cuando estiendo en alto mis manos hácia tu santo templo.

3 No me arrebates *de esta vida*

culi sui. 6 In petra exaltavit me: et nunc exaltavit caput meum super inimicos meos. Circuivi, et immolavi in tabernaculo ejus hostiam vociferationis: cantabo, et psalmum dicam Domino. 7 Exaudi, Domine, vocem meam, qua clamavi ad te: miserere mei, et exaudi me. 8 Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea, faciem tuam, Domine, requiram. 9 Ne avertas faciem tuam à me: ne declines in ira à servo tuo. Adjutor meus esto: ne derelinquas me, neque despicias me, Deus salutaris meus. 10 Quoniam pater meus, et mater mea, dereliquerunt me: Dominus autem assumpsit me. 11 Legem pone mihi, Domine, in via tua: et dirige me in semitam rectam propter inimicos meos. 12 Ne tradideris me in animas tribulantium me: quoniam insurrexerunt in me testes iniqui, et mentita est iniquitas sibi. 13 Credo videre bona Domini in terra viventium. 14 Expecta Dominum, viriliter age: et confortetur cor tuum, et sustine Dominum.

Psalmus ipsi David. XXVII.

1 Ad te, Domine, clamabo: Deus meus, ne sileas à me: ne quando taceas à me, et assimilabor descendentibus in lacum. 2 Exaudi, Domine, vocem deprecationis meæ dum oro ad te: dum extollo manus meas ad templum sanctum tuum. 3 Ne simul trahas me cum peccatoribus: et cum operantibus iniquitatem ne perdas me. Qui loquuntur pacem cum proximo suo, mala autem in

los pecadores, ni me pierdas como á los que obran la iniquidad;

los cuales hablan de paz con su prójimo, mientras que están maquinando la maldad en sus corazones.

4 Dales á estos el pago conforme á sus fechorías; y segun la malignidad de sus maquinaciones.

Retribúyeles segun las obras de sus manos: dáles á los tales su merecido[1].

5 Por cuanto no han considerado las obras del Señor, ni lo que ha ejecutado su *poderosa* mano[2]; tú, *Dios mio*, los destruirás, y no los restablecerás *nunca*.

6 Bendito sea el Señor, pues ha oido la voz de mi humilde ruego.

7 El Señor es el que me auxilia y protege: en él esperó mi corazon, y fuí socorrido.

Y resucitó mi carne; y asi le alabaré con todo mi afecto.

8 El Señor es la fortaleza de su pueblo: él es el que en tantos lances ha salvado á su Ungido.

9 Salva, ó Señor, á tu pueblo, y llena de bendiciones á tu heredad: rígelos tú, y ensálzalos por toda la eternidad.

SALMO XXVIII. *Profecía de la conversion de las gentes por la eficacia de la Divina palabra.* (I. Parál. XV. v. 1.)

Salmo de David,

1 cuando se concluyó el Tabernáculo.

Presentad al Señor, ó hijos de Dios, presentad al Señor corderos *para el sacrificio.*

2 Tributad al Señor la gloria y el honor: dad al Señor la gloria debida á su Nombre: adorad al Señor en el atrio de su Santuario.

3 Voz del Señor sobre las aguas: tronó el Dios de la magestad: el Señor sobre muchas aguas.

4 Voz del Señor con poder: voz del Señor con magnificencia.

5 Voz del Señor que quebranta los cedros: el Señor quebranta los cedros del Libano;

6 y los hará pedazos como á un

cordibus eorum. 4 Da illis secundùm opera eorum, et secundùm nequitiam adinventionum ipsorum. Secundùm opera manuum eorum tribue illis: redde retributionem eorum ipsis. 5 Quoniam non intellexerunt opera Domini, et in opera manuum ejus, destrues illos, et non ædificabis eos. 6 Benedictus Dominus, quoniam exaudivit vocem deprecationis meæ. 7 Dominus adjutor meus, et protector meus: in ipso speravit cor meum, et adjutus sum. Et refloruit caro mea: et ex voluatate mea confitebor ei. 8 Dominus fortitudo plebis suæ: et protector salvationum Christi sui est. 9 Salvum fac populum tuum, Domine, et benedic hereditati tuæ: et rege eos, et extolle illos usque in æternum.

Psalmus David, 1 In consummatione tabernaculi. XXVIII.

Afferte Domino, filii Dei: afferte Domino filios arietum. 2 Afferte Domino gloriam et honorem, afferte Domino gloriam uomini ejus: adorate Dominum in atrio sancto ejus. 3 Vox Domini super aquas, Deus majestatis intonuit: Dominus super aquas multas. 4 Vox Domini in virtute: vox Domini in magnificentia. 5 Vox Domini confringentis cedros: et confringet Dominus cedros Libani: 6 et comminuet eas tanquam vitulum Libani; et dilectus quemad-

[1] *Este modo de hablar no es aquí* imprecacion, *sino una profecía y anuncio de una verdad que se había de cumplir literalmente en la ruina de Jerusalen.* San Agustin. *Véase* Hebraismos. [2] *Segun Belarmino el* in, *que la Vulgata pone antes de* opera, *es superfluo. Ya le omitió san Gerónimo.*

ternerillo del Líbano: y el Amado[1] será como el hijo del unicornio.

7 Voz del Señor que dispara centellas de fuego:

8 voz del Señor que hace estremecer el desierto: el Señor hará temblar el desierto de Cades.

9 Voz del Señor que llena de estremecimiento á las ciervas[2], y descubre las espesuras: y todos anuncian en el templo la gloria *de su Nombre.*

10 El Señor hace del diluvio su habitacion, y el Señor estará sentado como Rey por toda la eternidad[3].

11 El Señor dará fortaleza á su pueblo[4]: El Señor colmará á su pueblo de bendiciones de paz[5].

Salmo XXIX. *Hacimiento de gracias á Dios despues de grandes tribulaciones y peligros.*

Salmo de David,

1 cantado en la dedicacion de la Casa *de Dios.*

2 Te glorificaré, ó Señor, por haberte declarado Protector mio, no dejando que mis enemigos se gozáran á costa de mí.

3 O Señor Dios mio, yo clamé á tí, y me diste la salud.

4 Tú sacaste, Señor, á mi alma del infierno *ó sepulcro*: Tú me salvaste, para que no cayera con los que descienden al profundo.

5 O vosotros santos del Señor[6], cantadle himnos, y celebrad su memoria sacrosanta.

6 Porque de su indignacion procede el castigo; y de su *buena* voluntad pende la vida.

Hasta la tarde durará el llanto, y al salir la aurora será la alegría.

7 En medio de mi prosperidad habia yo dicho: No esperimentaré nunca jamás mudanza alguna.

8 O Señor, tu buena voluntad es la que ha dado consistencia á mi floreciente estado.

Apartaste de mí tu rostro, y al instante fuí trastornado.

9 A ti, ó Señor, clamaré, y á Dios dirigiré mis plegarias.

modum filius unicornium. 7 Vox Domini intercidentis flammam ignis. 8 Vox Domini concutientis desertum: et commovebit Dominus desertum Cades. 9 Vox Domini præparantis cervos, et revelabit condensa: et in templo ejus omnes dicent gloriam. 10 Dominus diluvium inhabitare facit: et sedebit Dominus rex in æternum. 11 Dominus virtutem populo suo dabit: Dominus benedicet populo suo in pace.

Psalmus Cantici, 1 In dedicatione domus David. XXIX.

2 Exaltabo te, Domine, quoniam suscepisti me: nec delectasti inimicos meos super me. 3 Domine Deus meus, clamavi ad te, et sanasti me. 4 Domine, eduxisti ab inferno animam meam; salvasti me à descendentibus in lacum. 5 Psallite Domino sancti ejus: et confitemini memoriæ sanctitatis ejus. 6 Quoniam ira in indignatione ejus: et vita in voluntate ejus. Ad vesperum demorabitur fletus; et ad matutinum lætitia. 7 Ego autem dixi in abundantia mea: Non movebor in æternum. 8 Domine, in voluntate tua præstitisti decori meo virtutem. Avertisti faciem tuam à me, et factus sum conturbatus. 9 Ad te,

[1] Dilectus etc. *En el hebréo se lee la voz* Csarion, *nombre de uno de los dos montes llamados* Hermon, *ó* Hermoniim; *del cual dice el Profeta que parecia que saltaba como salta el cachorrillo del unicornio.* [2] *Lo cual les facilita el parto.* [3] *Puede traducirse;* Enviará el Señor un diluvio *de gentes á este su Templo, y en él* estará sentado como Rey etc. [4] *Para vencer á los enemigos.* [5] *O de toda suerte de bienes.* [6] *Israelitas fieles.*

10 ¿Qué utilidad *te* acarreará mi muerte, y el descender yo á la corrupcion del sepulcro?

¿Acaso el polvo cantará tus alabanzas, ó anunciará tus verdades?

11 Oyóme el Señor, y apiadóse de mí. Declaróse el Señor protector mio.

12 Trocaste, *ó Dios*, mi llanto en regocijo, rasgaste mi cilicio[1], y me revestiste de gozo:

13 á fin de que sea mi gloria el cantar tus alabanzas, y nunca tenga yo penas[2]. O Señor Dios mio, yo te alabaré eternamente.

SALMO XXX. *En los mayores peligros brilla mas la misericordia de Dios. En este Salmo David es figura de Jesu-Cristo en su pasion.*

1 Para el fin: Salmo de David, por un éxtasi *ó esceso de pena.*

2 O Señor, en tí tengo puesta mi esperanza: no quede yo para siempre confundido: sálvame, pues eres justo.

3 Dígnate escucharme: acude prontamente á librarme.

Sé para mí un Dios *ó númen* tutelar, y un alcázar de refugio para ponerme en salvo.

4 Porque tú eres mi fortaleza y mi asilo; y por honra de tu Nombre me guiarás y sustentarás.

5 Tú me sacarás del lazo que me tienen ocultamente armado, pues tú eres mi protector.

6 En tus manos encomendaré mi espíritu: tú me has redimido, ó Señor Dios de la verdad.

7 Tú aborreces á los que se pagan de supersticiones inútiles.

Mas yo tengo puesta en el Señor mi esperanza.

8 En tu misericordia me regocijaré, y saltaré de gozo.

Porque te dignaste volver los ojos á mi abatimiento, y sacaste de apuro á mi alma:

9 ni me dejaste encerrado en manos del enemigo, sino que abriste ancho camino á mis pies.

10 Apiádate de mí, ó Señor, porque me veo atribulado. Mi vista,

Domine, clamabo: et ad Deum meum deprecabor. 10 Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem? Nunquid confitebitur tibi pulvis, aut annuntiabit veritatem tuam? 11 Audivit Dominus, et misertus est mei: Dominus factus est adjutor meus. 12 Convertisti planctum meum in gaudium mihi: conscidisti saccum meum, et circumdedisti me lætitia: 13 ut cantet tibi gloria mea, et non compungar: Domine Deus meus, in æternum confitebor tibi.

1 In finem, Psalmus David, pro extasi. XXX.

2 In te, Domine, speravi, non confundar in æternum: in justitia tua libera me. 3 Inclina ad me aurem tuam, accelera ut eruas me. Esto mihi in Deum protectorem; et in domum refugii, ut salvum me facias. 4 Quoniam fortitudo mea, et refugium meum es tu: et propter nomen tuum deduces me, et enutries me. 5 Educes me de laqueo hoc, quem absconderunt mihi: quoniam tu es protector meus. 6 In manus tuas commendo spiritum meum, redemisti me, Domine Deus veritatis. 7 Odisti observantes vanitates, supervacuè. Ego autem in Domino speravi: 8 exultabo, et lætabor in misericordia tua. Quoniam respexisti humilitatem meam, salvasti de necessitatibus animam meam. 9 Nec conclusisti me in manibus inimici: statuisti in loco spatioso pedes meos.

[1] *O el saco de penitencia que llevaba.* [2] El *hebréo*: y cantaré sin cesar.

mi espíritu, mis entrañas se han con
turbado por el pesar, *ó indignacion;*
11 pues de puro dolor se va
consumiendo mi vida; y mis años
con tanto gemir.

Se ha debilitado mi vigor á causa de la miseria, y todos mis huesos se hallan trastornados.

12 He venido á ser el oprobio
de todos mis enemigos, y principalmente de mis vecinos; y objeto de horror para mis conocidos.

Los que me veian, huian léjos de mí:

13 fuí borrado de su corazon, y
puesto en olvido como un muerto:

fuí considerado como un mueble inútil.

14 Porque yo oia los denuestos
de muchos que estaban al rededor mio;

los cuales al conjurarse contra mí, trazaron entre ellos el quitarme la vida.

15 Pero yo, Señor, puse en tí
mi esperanza: *Y* tú eres, dije yo,
mi Dios:
16 en tus manos está mi suerte.

Líbrame del poder de mis enemigos, y de aquellos que me persiguen.

17 Derrama sobre tu siervo la
luz de tu rostro: sálvame por tu misericordia.

18 O Señor, no quede yo confundido, ya que te he invocado.

Queden, sí, avergonzados los impíos, y sean derribados al profundo.

19 Enmudezcan los labios fraudulentos,

que hablan inicuamente contra el justo, con soberbia y menosprecio.

20 ¡Oh cuán grande es, Señor, la
abundancia de la dulzura que tienes reservada para los que te temen!

Tú la has comunicado abundantemente, á vista de los hijos de los hombres, á aquellos que tienen puesta en tí su esperanza.

21 Tú los esconderás donde está
escondido tu rostro, *preservándolos* de los alborotos de los hombres.

Pondiáslos en tu Tabernáculo, á cubierto de las lenguas maldicientes.

22 Bendito sea el Señor que ha
ostentado maravillosamente su mi-

10 Miserere mei, Domine, quoniam tribulor: conturbatus est in ira oculus
meus, anima mea, et venter meus: 11 quoniam defecit in dolore vita mea,
et anni mei in gemitibus. Infirmata est in paupertate virtus mea: et ossa mea
conturbata sunt. 12 Super omnes inimicos meos factus sum opprobrium, et
vicinis meis valde; et timor notis meis. Qui videbant me, foras fugerunt à
me: 13 oblivioni datus sum, tanquam mortuus à corde. Factus sum tanquam
vas perditum: 14 quoniam audivi vituperationem multorum commorantium
in circuitu. In eo dum convenirent simul adversum me, accipere animam
meam consiliati sunt. 15 Ego autem in te speravi, Domine: dixi: Deus meus
es tu: 16 in manibus tuis sortes meæ. Eripe me de manu inimicorum meorum,
et à persequentibus me. 17 Illustra faciem tuam super servum tuum,
salvum me fac in misericordia tua: 18 Domine, non confundar, quoniam
invocavi te. Erubescant impii, et deducantur in infernum: 19 muta fiant
labia dolosa. Quæ loquuntur adversus justum iniquitatem, in superbia, et in
abusione. 20 Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ, Domine, quam abscondisti
timentibus te! Perfecisti eis, qui sperant in te, in conspectu filiorum
hominum. 21 Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum.
Proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum. 22 Benedictus
Dominus: quoniam mirificavit misericordiam suam mihi in civitate

sericordia conmigo en la ciudad fortificada[1].

23 Yo, es verdad, que dije en un arrebato de mi genio: Arrojado me hallo de tu vista.

Por eso mismo te dignaste oir mi oracion, miéntras á tí clamaba.

24 Amad al Señor, santos suyos todos[2]: porque el Señor inquirirá la verdad, y dará el pago bien cumplido á los que obran con soberbia.

25 Portáos varonilmente todos vosotros los que teneis puesta en el Señor vuestra esperanza, y tened buen ánimo.

SALMO XXXI. *Afectos de David penitente; donde se vé que la gracia de la justificacion es un puro efecto de la Divina misericordia.*

Del mismo David, salmo de inteligencia.

1 Felices aquellos á quienes se han perdonado sus iniquidades, y se han borrado sus pecados.

2 Dichoso el hombre á quien el Señor no arguye de pecado; y cuya alma se halla exenta de dolo.

3 Por haber yo callado[3], se consumieron mis huesos, dando alaridos todo el dia.

4 Porque de dia y de noche me hiciste sentir tu pesada mano. Revolcábame en mi miseria, mientras tenia clavada la espina.

5 Te manifesté mi delito, y dejé de ocultar mi injusticia.

Confesaré, dije yo, contra mí mismo al Señor la injusticia mia; y tú perdonaste la malicia de mi pecado.

6 En vista de esto, orará á tí todo hombre santo, en el tiempo oportuno[4].

Y ciertamente que en la inundacion de copiosas aguas no llegarán éstas á su persona.

7 Tú eres mi asilo en la tribulacion, que me tiene cercado: Tú, ó alegria mia, líbrame de los que me tienen rodeado.

8 Yo te daré, *dijiste*, inteligencia[5], y te enseñaré el camino que debes seguir; tendré fijos sobre tí mis ojos.

9 Guardáos de ser semejantes al caballo y al mulo, los cuales no tienen entendimiento.

munita. 23 Ego autem dixi in excessu mentis meæ: Projectus sum à facie oculorum tuorum. Ideo exaudisti vocem orationis meæ, dum clamarem ad te.
24 Diligite Dominum omnes sancti ejus: quoniam veritatem requiret Dominus, et retribuet abundanter facientibus superbiam. 25 Viriliter agite, et confortetur cor vestrum, omnes qui speratis in Domino.

Ipsi David intellectus. XXXI.

1 Beati, quorum remissæ sunt iniquitates: et quorum tecta sunt peccata.
2 Beatus vir, cui non imputavit Dominus peccatum, nec est in spiritu ejus
dolus. 3 Quoniam tacui, inveteraverunt ossa mea, dum clamarem tota die.
4 Quoniam die ac nocte gravata est super me manus tua: conversus sum in
ærumna mea, dum configitur spina. 5 Delictum meum cognitum tibi feci: et
injustitiam meam non abscondi. Dixi: Confitebor adversum me injustitiam
meam Domino: et tu remisisti impietatem peccati mei 6 Pro hac orabit ad
te omnis sanctus, in tempore opportuno. Veruntamen in diluvio aquarum
multarum, ad eum non approximabunt. 7 Tu es refugium meum à tribulatione, quæ circumdedit me: exultatio mea erue me à circumdantibus me.

[1] I. *Reg.* XXVII. *v.* 6. [2] *Vosotros todos sus fieles siervos.* [3] *Y dejado de confesar mi pecado.* [4] *El hebréo:* En el tiempo de hallar, *ó mientras hay tiempo* [5] *Respondióme el Señor.*

Sujeta, ó Señor, con cabestro y freno las quijadas de los que se retiran de tí [1].

10 Muchos dolores le esperan al pecador: mas al que tiene puesta en el Señor su esperanza, la misericordia le servirá de muralla.

11 Alegráos, ó justos, y regocijáos en el Señor, y gloriáos en él vosotros todos los de recto corazon.

SALMO XXXII. *Exhorta á los justos á bendecir á Dios por su poder, singular providencia y bondad.*

Salmo de David.

1 Regocijáos, ó justos, en el Señor: á los rectos *de corazon* es á quienes les está bien el alabarle.

2 Alabad al Señor con la cítara: cantadle himnos tañendo el salterio de diez cuerdas.

3 Entonad un cántico nuevo [2]: cantadle á coros suaves himnos.

4 Porque la palabra del Señor es recta, y su fidelidad brilla en todas sus obras.

5 Ama la misericordia y la justicia: toda la tierra está llena de la misericordia del Señor.

6 Por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el Espíritu de su boca *se formó* todo su concierto y belleza.

7 El tiene recogidas las aguas del mar, como en un odre, y puestos en depósito los abismos [3].

8 Tema al Señor la tierra toda: tiemblen en su presencia cuantos el orbe habitan.

9 Porque él habló, y todo quedó hecho: mandólo, y todo fué criado.

10 El Señor desbarata los proyectos de las naciones: deshace los designios de los pueblos, é inutiliza los planes de los príncipes.

11 Mas los designios del Señor permanecen eternamente: las disposiciones de su voluntad subsisten por toda la serie de las generaciones.

12 Feliz la nacion, cuyo Dios es el Señor; el pueblo, á quien escogió por herencia propia suya.

8 Intellectum tibi dabo; et instruam te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos. 9 Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intellectus. In camo et fræno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te. 10 Multa flagella peccatoris, sperantem autem in Domino misericordia circumdabit. 11 Lætamini in Domino, et exultate justi, et gloriamini omnes recti corde.

Psalmus David. XXXII.

1 Exultate justi in Domino: rectos decet collaudatio. 2 Confitemini Domino in cithara: in psalterio decem chordarum psallite illi. 3 Cantate ei canticum novum: bene psallite ei in vociferatione. 4 Quia rectum est verbum Domini, et omnia opera ejus in fide. 5 Diligit misericordiam et judicium: misericordia Domini plena est terra. 6 Verbo Domini cœli firmati sunt: et spiritu oris ejus omnis virtus eorum. 7 Congregans sicut in utre aquas maris: ponens in thesauris abyssos. 8 Timeat Dominum omnis terra: ab eo autem commoveantur omnes inhabitantes orbem. 9 Quoniam ipse dixit, et facta sunt: ipse mandavit, et creata sunt. 10 Dominus dissipat consilia gentium: reprobat autem cogitationes populorum, et reprobat consilia principum. 11 Consilium autem Domini in æternum manet: cogitationes cordis ejus in generatione et generationem. 12 Beata gens, cujus est Dominus, Deus ejus; populus quem ele-

[1] *O rehusan obedecerte.* [2] *Véase* Nuevo. [3] *Los inmensos depósitos de aguas en los manantiales y receptáculos subterráneos.*

13 Observó desde el cielo el Señor: vió á todos los hijos de los hombres.

14 Desde su firmísimo trono echó una mirada sobre todos los habitantes de la tierra.

15 El es el que formó el corazon de cada uno: el que conoce todo lo que hacen.

16 No por su gran poderío se salva el Rey; ni se salvará el gigante por su mucha valentía.

17 El caballo no es seguro para salvarse en él: no por su mucho brio pondrá en salvo al ginete[1].

18 Hé aquí los ojos del Señor puestos en los que le temen, y en los que confian en su misericordia;

19 para librar sus almas de la muerte, y sustentarlos en tiempo de hambre.

20 Así nuestra alma espera con paciencia al Señor; porque él es nuestro amparo y protector.

21 En él hallará nuestro corazon su alegría, y en su santo Nombre tenemos puesta la esperanza.

22 Venga, ó Señor, tu misericordia sobre nosotros, conforme esperamos en tí.

SALMO XXXIII. *Da gracias á Dios, que defiende á los suyos de todo mal, y castiga severamente á los impíos.*

1 *Salmo* de David, cuando se desfiguró delante del Rey Aquimelec[2], el cual le echó de sí, con lo que David se escapó[3].

2 Alabaré al Señor en todo tiempo: no cesarán mis labios de pronunciar sus alabanzas.

3 En el Señor se gloriará mi alma. Oiganlo los humildes, y consuélense.

4 Engrandeced conmigo al Señor, y todos á una ensalcemos su Nombre.

5 Acudí solícitamente al Señor, y me oyó; y me sacó de todas mis tribulaciones.

git in hereditatem sibi. 13 De cœlo respexit Dominus: vidit omnes filios hominum. 14 De præparato habitaculo suo respexit super omnes, qui habitant terram. 15 Qui finxit sigillatim corda eorum: qui intelligit omnia opera eorum. 16 Non salvatur rex per multam virtutem, et gigas non salvabitur in multitudine virtutis suæ: 17 Fallax equus ad salutem: in abundantia autem virtutis suæ non salvabitur. 18 Ecce oculi Domini super metuentes eum: et in eis, qui sperant super misericordia ejus; 19 ut eruat à morte animas eorum, et alat eos in fame. 20 Anima nostra sustinet Dominum: quoniam adjutor et protector noster est. 21 Quia in eo lætabitur cor nostrum: et in nomine sancto ejus speravimus. 22 Fiat misericordia tua, Domine, super nos: quemadmodum speravimus in te.

1 Davidi, cum immutavit vultum suum coram Achimelech: et dimisit eum, et abiit. XXXIII.

2 Benedicam Dominum in omni tempore: semper laus ejus in ore meo. 3 In Domino laudabitur anima mea: audiant mansueti, et lætentur. 4 Magnificate Dominum mecum: et exaltemus nomen ejus in idipsum. 5 Exquisivi Dominum, et exaudivit me: et ex omnibus tribulationibus meis eripuit me. 6 Accedite

[1] *El caballo* mas veloz *engaña* muchas veces *al que espera por medio de el ponerse en salvo: nadie se salvará por la sola estremada fuerza suya.* [2] *Las ediciones latinas anteriores á la de Sixto* V, *y el testo hebréo y el griego leen* Abimelech. *No parece que pueda aplicarse al sacerdote* Aquimelec *lo que se dice en este salmo. Véase* Belarmino. *Puede tambien hablarse de* Aquis, Rey *de Geth; pues eso significa en hebréo* Aquimelech. [3] I. *Reg.* XXI.

6 Acercáos vosotros á él, y os iluminará: y no quedaréis sonrojados.

7 Clamó este pobre, y el Señor le oyó, y libróle de todas sus angustias.

8 El ángel del Señor asistirá al rededor de los que le temen, y los librará *del mal.*

9 Gustad y ved cuán suave es el Señor: bienaventurado el hombre que en él confia.

10 Temed al Señor todos vosotros sus santos; porque nada falta á los que le temen[1].

11 Los ricos[2] padecieron necesidad y hambre; pero á los que buscan al Señor no les faltará bien ninguno.

12 Venid, hijos, escuchadme, que yo os enseñaré el temor del Señor.

13 ¿Quién es el hombre que apetece vivir, y que desea ver dias dichosos?

14 Pues *para esto* guarda pura tu lengua de todo mal, y no profieran tus labios ningun embuste.

15 Huye del mal, y obra el bien: busca la paz, y empéñate en alcanzarla.

16 El Señor tiene fijos sus ojos sobre los justos, y atentos sus oidos á las plegarias de ellos.

17 Y el rostro del Señor está observando á los que obran mal, para estirpar de la tierra la memoria de ellos[3].

18 Clamaron los justos, y oyólos el Señor, y librólos de todas sus aflicciones.

19 El Señor está al lado de los que tienen el corazon atribulado; y él salvará á los humildes de espíritu.

20 Muchas son las tribulaciones de los justos; pero de todas los librará el Señor.

21 De todos los huesos de ellos tiene el Señor *sumo* cuidado; ni uno solo será quebrantado.

22 Funestísima es la muerte de los pecadores; y los que aborrecen al justo quedarán destruidos.

23 El Señor redimirá las almas de sus siervos, y no perecerán

ad eum, et illuminamini: et facies vestræ non confundentur. 7 Iste pauper clamavit, et Dominus exaudivit eum: et de omnibus tribulationibus ejus salvavit eum. 8 Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum: et eripiet eos. 9 Gustate, et videte quoniam suavis est Dominus: beatus vir, qui sperat in eo. 10 Timete Dominum omnes sancti ejus: quoniam non est inopia timentibus eum. 11 Divites eguerunt et esurierunt: inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono. 12 Venite, filii, audite me: timorem Domini docebo vos. 13 Quis est homo qui vult vitam: diligit dies videre bonos? 14 Prohibe linguam tuam à malo: et labia tua ne loquantur dolum. 15 Diverte à malo, et fac bonum: inquire pacem, et persequere eam. 16 Oculi Domini super justos: et aures ejus in preces eorum. 17 Vultus autem Domini super facientes mala: ut perdat de terra memoriam eorum. 18 Clamaverunt justi, et Dominus exaudivit eos: et ex omnibus tribulationibus eorum liberavit eos. 19 Juxta est Dominus iis, qui tribulato sunt corde: et humiles spiritu salvabit. 20 Multæ tribulationes justorum: et de omnibus his liberabit eos Dominus. 21 Custodit Dominus omnia ossa eorum: unum ex his non conteretur. 22 Mors peccatorum pessima: et qui oderunt justum delinquent. 23 Redimet

[1] *O tambien:* porque para los que le temen no hay pobreza. [2] *Luc.* I. *v.* 53. [3] *Eccli.* XV. *v.* 20. — *Heb.* IV. *v.* 13.

los que en él esperan.

SALMO XXXIV. *Implora David en sus persecuciones el socorro de Dios. Segun muchos de los Santos Padres es este Salmo una imágen de la mansedumbre del Salvador.*

1 Salmo del mismo David.

Juzga, ó Señor, á los que me dañan: bate á los que pelean contra mí.

2 Armate y embraza el escudo, y sal á defenderme.

3 Desenvaina la espada, y cierra con los que me persiguen: dile á mi alma: Yo soy tu Salvador.

4 Queden cubiertos de confusion y vergüenza los que atentan á mi vida.

Sean puestos en fuga y en desórden los que maquinan contra mí.

5 Vengan á ser como el polvo que arrebata el viento; y estréchelos el ángel del Señor.

6 Sea su camino tenebroso y resvaladizo, y el ángel del Señor vaya persiguiéndolos;

7 ya que sin causa me armaron ocultamente el lazo de muerte, y ultrajaron injustamente mi alma.

8 Caiga *mi enemigo* en un lazo impensado, y atrápele la trampa que él puso en celada, y quede cogido en su mismo lazo.

9 Entretanto mi alma se regocijará en el Señor, y se deleitará en su Salvador.

10 De todas las coyunturas de mis huesos saldrán voces que digan:

O Señor, ¿quién hay semejante á tí,

que libras al desvalido de las manos de los que pueden mas que él; al necesitado y al pobre de los que le despojaban?

11 Levantándose testigos falsos, me interrogaban de cosas que yo ignoraba.

12 Retornábanme males por bienes, *procurando* quitarme la vida.

13 Pero yo, mientras ellos me afligian, me cubria de cilicio:

humillaba mi alma con el ayuno, no cesando de orar en mi corazon[1].

14 Con el amor que á un íntimo

Dominus animas servorum suorum: et non delinquent omnes qui sperant in eo.

1 Ipsi David. XXXIV.

Judica, Domine, nocentes me, expugna impugnantes me. 2 Apprehende arma et scutum: et exurge in adjutorium mihi. 3 Effunde frameam, et conclude adversus eos, qui persequuntur me: dic animæ meæ: Salus tua ego sum. 4 Confundantur et revereantur, quærentes animam meam. Avertantur retrorsum, et confundantur cogitantes mihi mala. 5 Fiant tanquam pulvis ante faciem venti: et Angelus Domini coarctans eos. 6 Fiat via illorum tenebræ et lubricum: et Angelus Domini persequens eos. 7 Quoniam gratis absconderunt mihi interitum laquei sui: supervacuè exprobraverunt animam meam. 8 Veniat illi laqueus, quem ignorat: et captio, quam abscondit, apprehendat eum: et in laqueum cadat in ipsum. 9 Anima autem mea exultabit in Domino: et delectabitur super salutari suo. 10 Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi? Eripiens inopem de manu fortiorum ejus: egenum et pauperem à diripientibus eum. 11 Surgentes testes iniqui, quæ ignorabam interrogabant me. 12 Retribuebant mihi mala pro bonis: sterilitatem animæ meæ. 13 Ego autem cum mihi molesti essent, induebar cilicio. Humiliabam in jejunio animam meam: et oratio mea in sinu meo convertetur. 14 Quasi proximum, et quasi fratrem nostrum, sic complacebam: quasi lugens et contris-

[1] *Puede traducirse:* mi oracion se volvia á mi seno, *llenando mi pecho de consuelo.*

amigo, y como á un hermano mio asi los trataba: como quien está de luto y en tristeza, asi me humillaba.

15 Mas ellos hacian fiesta, y se aunaron contra mí, descargaron sobre mí azotes á porfia, sin saber yo *la causa.*

16 Quedaron disipados, mas no arrepentidos; tentáronme, insultáronme con escarnio; rechinaron contra mí sus dientes.

17 O Señor, ¿cuándo volverás tus ojos? Libra mi alma de la malignidad de estos hombres, *libra* de estos leones al alma mia.

18 Yo te glorificaré en una iglesia *ó congregacion* grande: en medio de un pueblo numeroso cantaré tus alabanzas.

19 No tengan el placer de triunfar de mí mis inicuos contrarios: los que sin causa me aborrecen[1], y con sus ojos muestran complacencia.

20 Pues conmigo ciertamente hablaban palabras de paz; mas en medio de su indignacion, *fija en* tierra *su vista*, trazaban engaños[2].

21 Y abrian contra mí tanta boca, diciendo: Ea, ea, nuestros ojos lo han visto.

22 O, Señor, tú lo has visto, no guardes mas tiempo silencio: Señor, no te alejes de mí.

23 Levántate, y entiende en mi juicio, *ocúpate* en mi causa, ó mi Dios y Señor mio.

24 Júzgame segun tu justicia, ó Señor, mi Dios, y no triunfen ellos de mí.

25 No digan en sus corazones: Albricias, bien va para nosotros[3]. Ni digan tampoco: Le hemos devorado.

26 Queden, *Señor*, todos ellos llenos de confusion y vergüenza, los que se congratulan por mis males. Cubiertos sean de ignominia y sonrojados los que se jactan contra mí.

27 Triunfen y regocíjense los que están á favor de mi justa causa; y digan siempre los que desean la paz de su siervo: Glorificado sea el Señor.

28 Y publicará mi lengua tu justicia, *y celebrará* todo el dia tus alabanzas.

tatus, sic humiliabar. 15 Et adversum me lætati sunt, et convenerunt: congregata sunt super me flagella, et ignoravi. 16 Dissipati sunt, nec compuncti, tentaverunt me, subsannaverunt me subsannatione: frenduerunt super me dentibus suis. 17 Domine, quando respicies? restitue animam meam à malignitate eorum, à leonibus unicam meam. 18 Confitebor tibi in ecclesia magna, in populo gravi laudabo te. 19 Non supergaudeant mihi qui adversantur mihi iniquè: qui oderunt me gratis et annuunt oculis. 20 Quoniam mihi quidem pacificè loquebantur: et in iracundia terræ loquentes, dolos cogitabant. 21 Et dilataverunt super me os suum: dixerunt: Euge, euge, viderunt oculi nostri. 22 Vidisti, Domine, ne sileas: Domine, ne discedas à me. 23 Exurge et intende judicio meo; Deus meus, et Dominus meus, in causam meam. 24 Judica me secundùm justitiam tuam, Domine, Deus meus, et non supergaudeant mihi. 25 Non dicant in cordibus suis: Euge, euge, animæ nostræ: nec dicant: Devoravimus eum. 26 Erubescant et revereantur simul, qui gratulantur malis meis. Induantur confusione et reverentia qui magna loquuntur super me. 27 Exultent et lætentur qui volunt justitiam meam; et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui volunt pacem servi ejus. 28 Et lingua mea meditabitur justitiam tuam, tota die laudem tuam.

[1] *Joan.* XV. *v.* 25. [2] *Puede traducirse*: Pero en su terreno corazon reventando de ira, urdian engaños. [3] *O tambien*: Albricias, que salimos con la nuestra.

Salmo XXXV. *La suma malicia del impio, y la inmensa bondad de Dios.*

1 Para el fin: Salmo del mismo David siervo del Señor.

2 Resolvió el impío en su corazon el hacer el mal: no hay temor de Dios ante sus ojos[1].

3 Porque ha obrado dolosamente en la Divina presencia: por lo cual se ha hecho mas odiosa su maldad.

4 Las palabras de su boca son injusticia y embustes: no ha querido instruirse para obrar bien.

5 Estando en su lecho discurre como obrar la iniquidad: anda en todo género de malos pasos: no tiene horror á la maldad.

6 O, Señor, llega hasta al cielo tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad.

7 Como altísimos montes es *grande* tu justicia: abismo profundísimo tus juicios.

A hombres y bestias conservas, ó Señor[2].

8 ¡Oh! cuánto has multiplicado, ó Dios, tus misericordias!

Por eso los hijos de los hombres esperarán bajo la sombra de tus alas.

9 Quedarán embriagados con la abundancia de tu casa, y les harás beber en el torrente de tus delicias.

10 Porque en ti está la fuente del vivir; y en tu luz verémos la luz[3].

11 Despliega tu misericordia sobre los que te conocen, y tu justicia á favor de aquellos que tienen un corazon recto.

12 No dé yo en pasos de soberbia; ni me hagan titubear las acciones del pecador.

13 Allí es donde han caido por tierra los que cometen la maldad: han sido arrojados afuera, y no han podido levantarse mas.

Salmo XXXVI. *Amonesta David á los justos que no se aflijan ni acobarden al ver la felicidad de los malos, pues les hace ver que es aparente y de poca dura; y al contrario la de los buenos, sólida y permanente.*

1 In finem, servo Domini ipsi David. XXXV.

2 Dixit injustus ut delinquat in semetipso: non est timor Dei ante oculos ejus. 3 Quoniam dolose egit in conspectu ejus: ut inveniatur iniquitas ejus ad odium. 4 Verba oris ejus iniquitas, et dolus: noluit intelligere ut bene ageret. 5 Iniquitatem meditatus est in cubili suo: astitit omni viæ non bonæ, malitiam autem non odivit. 6 Domine, in cœlo misericordia tua: et veritas tua usque ad nubes. 7 Justitia tua sicut montes Dei: judicia tua abyssus multa. Homines, et jumenta salvabis, Domine: 8 quemadmodum multiplicasti misericordiam tuam Deus. Filii autem hominum, in tegmine alarum tuarum sperabunt. 9 Inebriabuntur ab ubertate domus tuæ: et torrente voluptatis tuæ potabis eos. 10 Quoniam apud te est fons vitæ: et in lumine tuo videbimus lumen. 11 Prætende misericordiam tuam scientibus te, et justitiam tuam his, qui recto sunt corde. 12 Non veniat mihi pes superbiæ: et manus peccatoris non moveat me. 13 Ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem: expulsi sunt, nec potuerunt stare.

[1] *O tambien:* dijo para sí el impio: A pecar voy: acabóse para él el temor de Dios. [2] *Alimentándolos á todos, para que no perezcan. Asi traduce S. Gerónimo.* [3] *Esto es,* con la luz de *tu gloria que nos comunicarás, podremos ver* la luz *de tu Divina cara. Iluminados por tí, verémos la luz de tu Divino rostro.*

Salmo del mismo David.

1 No envidies *la prosperidad de* los malignos, ni tengas zelos de los que obran la iniquidad;

2 porque como heno se han de secar muy presto, y como la tierna yerbecilla luego se marchitarán.

3 Pón tu esperanza en el Señor, y haz obras buenas, y habitarás en la tierra, y gozarás de sus riquezas.

4 Cifra tus delicias en el Señor, y te otorgará cuanto desea tu corazon.

5 Espon al Señor tu situacion, y confia en él; y él obrará.

6 Y hará brillar tu justicia como la luz, y el derecho de tu causa como el sol de mediodia.

7 Seas pues obediente al Señor, y preséntale tus súplicas.

No tengas envidia del que hace fortuna en su carrera, del hombre que comete injusticias.

8 Reprime la ira, y depón el furor: no quieras ser émulo en hacer mal.

9 Pues los que obran mal, serán esterminados: mas los que esperan en el Señor, esos heredarán la tierra.

10 Ten un poco de paciencia, y verás que ya no existe el pecador; y buscarás el lugar en que estaba, y no le hallarás.

11 Los mansos, pues, heredarán la tierra, y gozarán de muchísima paz *ó prosperidad.*

12 Acechará el pecador al justo, y rechinará contra él sus dientes.

13 Pero el Señor se reirá de él, como quien está previendo que le ha de llegar su dia.

14 Desenvainaron la espada los pecadores: entesaron su arco

para derribar al pobre y al desvalido, para asesinar á los hombres de bien.

15 Pero su misma espada traspasará sus propios corazones, y será su arco hecho pedazos.

16 Mas sirve al justo una medianía, que las muchas riquezas al pecador:

17 porque los brazos de los pecadores serán quebrantados: al paso que el Señor sostiene á los justos.

1 Psalmus ipsi David. XXXVI.

Noli æmulari in malignantibus: neque zelaveris facientes iniquitatem. 2 Quoniam tanquam fœnum velociter arescent: et quemadmodum olera herbarum citò decident. 3 Spera in Domino, et fac bonitatem: et inhabita terram, et pascêris in divitiis ejus. 4 Delectare in Domino: et dabit tibi petitiones cordis tui. 5 Revela Domino viam tuam, et spera in eo: et ipse faciet. 6 Et educet quasi lumen justitiam tuam, et judicium tuum tanquam meridiem: 7 subditus esto Domino, et ora eum. Noli æmulari in eo qui prosperatur in via sua: in homine faciente injustitias. 8 Desine ab ira, et derelinque furorem: noli æmulari ut maligneris. 9 Quoniam qui malignantur, exterminabuntur: sustinentes autem Dominum, ipsi hereditabunt terram. 10 Et adhuc pusillum, et non erit peccator: et quæres locum ejus, et non invenies. 11 Mansueti autem hereditabunt terrram: et delectabuntur in multitudine pacis. 12 Observabit peccator justum: et stridebit super eum dentibus suis. 13 Dominus autem irridebit eum: quoniam prospicit quòd veniet dies ejus. 14 Gladium evaginaverunt peccatores: intenderunt arcum suum, ut dejiciant pauperem et inopem: ut trucident rectos corde. 15 Gladius eorum intret in corda ipsorum: et arcus eorum confringatur 16 Melius est modicum justo, super divitias peccatorum multas. 17 Quoniam brachia peccatorum conterentur: con-

18 Contados tiene el Señor los dias de los que viven sin mancilla; y la herencia de estos será eterna.

19 No serán confundidos en el tiempo calamitoso: en los dias de hambre serán saciados.

20 Porque perecerán los pecadores.

Y los enemigos del Señor no bien serán ensalzados á puestos honoríficos, cuando serán abatidos y se desvanecerán como el humo.

21 Tomará prestado el pecador, y no pagará; pero el justo es compasivo, y dará *al necesitado.*

22 Por tanto aquellos que bendicen al Señor, heredarán la tierra; mas los que le blasfeman, perecerán.

23 El Señor dirigirá los pasos del hombre *justo*, y aprobará sus caminos.

24 Si cayere, no se lastimará: pues el Señor pone su mano por debajo.

25 Jóven fui, y ya soy ahora viejo: mas nunca he visto desamparado al justo, ni á sus hijos mendigando el pan[1].

26 Pasa el dia ejercitando la misericordia, y dando prestado; y bendita será su descendencia.

27 Huye *pues* del mal, y haz bien; y vivirás por los siglos de los siglos.

28 Porque el Señor ama lo justo, y no desampara á sus santos: eternamente serán protegidos.

Los injustos serán castigados; y perecerá la raza de los impios.

29 Pero los justos heredarán la tierra, y la habitarán perpetuamente.

30 La boca del justo derramará

firmat autem justos Dominus. 18 Novit Dominus dies immaculatorum: et hereditas eorum in æternum erit. 19 Non confundentur in tempore malo, et in diebus famis saturabuntur: 20 quia peccatores peribunt. Inimici verò Domini mox ut honorificati fuerint et exaltati: deficientes, quemadmodum fumus deficient. 21 Mutuabitur peccator, et non solvet: justus autem miserètur et tribuet. 22 Quia benedicentes ei hereditabunt terram: maledicentes autem ei disperibunt. 23 Apud Dominum gressus hominis dirigentur: et viam ejus volet. 24 Cum ceciderit, non collidetur: quia Dominus supponit manum suam. 25 Junior fui, etenim senui: et non vidi justum derelictum, nec semen ejus quærens panem. 26 Tota die miseretur et commodat: et semen illius in benedictione erit. 27 Declina à malo, et fac bonum: et inhabita in sæculum sæculi. 28 Quia Dominus amat judicium, et non derelinquet sanctos suos: in æternum conservabuntur. Injusti punientur: et semen impiorum peribit. 29 Justi autem hereditabunt terram, et inhabitabunt in sæculum sæculi super eam. 30 Os justi meditabitur sapientiam, et lingua ejus loquetur

[1] *En la segunda parte de este verso se puede entender repetida la palabra* derelictum *de que usa la Vulgata; de modo que haga este sentido:* no he visto desamparado al justo, ni á los hijos suyos que buscan pan. *Esto es, Dios no desampara al pobre cuando es justo. Habla David de lo que rara vez sucede; y es que no encuentre amparo una familia cristiana, y que ha sido limosnera y caritativa. Por* justo *entienden aqui muchos espositores al* limosnero *y compasivo; pues es muy comun en la Escritura el tomar* justitia *por* eleemosina; *y llamar* justo *al hombre* limosnero. *Véase Dan.* IV, *v.* 24. *Y en el salmo* CII. *v.* 6.: *donde la Vulgata dice* justitia, *segun el hebréo es* misericordia; *y en los salmos* XXX. *v.* 2: XXXII. *v.* 5, *donde traduce* misericordia, *en el hebréo es* justicia, *como traduce San Gerónimo. Pero San Basilio y otros entienden por* pan *el alimento espiritual del alma.*

sabiduría, y su lengua hablará juiciosamente[1].

31 La ley de su Dios la tiene en medio del corazon, y andará con firmes pasos[2].

32 Anda el pecador acechando al justo, y busca cómo podrá quitarle la vida.

33 Mas el Señor no le abandonará en sus manos, ni le condenará cuando será juzgado.

34 Espera en el Señor, y observa su ley; y te ensalzará para que entres á heredar la tierra: cuando habrán perecido los pecadores, lo verás.

35 Vi yo al impío sumamente ensalzado, y empinado como los cedros del Líbano:

36 pasé de allí á poco, y hé aqui que no existia ya: le busqué; mas ni rastro alguno de él pude hallar.

37 Conserva *pues* tú la inocencia, y atiende á la justicia; porque el hombre pacífico deja de sí memoria.

38 Mas los injustos perecerán todos: cuanto quede de los impíos será destruido.

39 La salvacion de los justos viene del Señor: y él es su protector en el tiempo de la tribulacion.

40 El Señor los ayudará, y los librará, y los sacará de las manos de los pecadores, y salvarlos ha; porque pusieron en él su confianza.

SALMO XXXVII. *David afligido por sus pecados, recurre á la misericordia de Dios.*

1 Salmo de David para recuerdo; en sábado.

2 O Señor, no me reprendas[3] en medio de tu saña; ni en medio de tu cólera me castigues:

3 porque se me han enclavado tus saetas, y has cargado sobre mí tu mano.

4 No hay parte sana en todo mi cuerpo, á causa de tu indignacion: se me estremecen los huesos cuando considero mis pecados.

5 Porque mis maldades sobrepujan por encima de mi cabeza; y como una carga pesada me tienen agobiado.

6 Enconáronse, y corrompiéronse mis llagas, á causa de mi necedad.

7 Estoy hecho una miseria, y

judicium. 31 Lex Dei ejus in corde ipsius, et non supplantabuntur gressus ejus. 32 Considerat peccator justum, et quærit mortificare eum. 33 Dominus autem non derelinquet eum in manibus ejus: nec damnabit eum cum judicabitur illi. 34 Expecta Dominum, et custodi viam ejus: et exaltabit te ut hereditate capias terram: cum perierint peccatores videbis. 35 Vidi impium superexaltatum, et elevatum sicut cedros Libani: 36 et transivi, et ecce non erat: et quæsivi eum, et non inventus est locus ejus. 37 Custodi innocentiam, et vide æquitatem: quoniam sunt reliquiæ homini pacifico. 38 Injusti autem disperibunt simul: reliquiæ impiorum interibunt. 39 Salus autem justorum à Domino: et protector eorum in tempore tribulationis. 40 Et adjuvabit eos Dominus, et liberabit eos: et eruet eos à peccatoribus, et salvabit eos: quia speraverunt in eo.

1 Psalmus David, in rememorationem de sabbato. XXXVII.
2 Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me. 3 Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi: et confirmasti super me manum tuam. 4 Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ: non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum. 5 Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt

[1] *Prov.* XXXI. *v.* 26. [2] *Por la senda del Señor.* [3] *No me hagas cargos.*

encorvado hasta el suelo: ando todo el dia cubierto de tristeza.

8 Porque mis entrañas estan llenas de ardor[1], y no hay en mi cuerpo parte sana.

9 Affigido estoy y abatido en estremo: la fuerza de los gemidos de mi corazon me hace prorumpir en alaridos.

10 O Señor, bien ves todos mis deseos, y no se te ocultan mis gemidos.

11 Mi corazon está conturbado: he perdido mis fuerzas; y hasta la misma luz de mis ojos me ha faltado ya[2].

12 Mis amigos y mis deudos arrimáronse y apostáronse contra mí;

y mis allegados se pararon á lo léjos.

13 Entretanto aquellos que procuraban mi muerte, hacian todos sus esfuerzos;

y los que anhelaban el dañarme, hablaban mil sandeces; y estaban todo el dia maquinando engaños.

14 Pero yo, como si fuera sordo, no los escuchaba: y estaba como mudo, sin abrir la boca.

15 Y me hice como quien nada oye, ni tiene palabras con que replicar.

16 Porque en tí tengo puesta, Señor, mi esperanza: tú me oirás, ó Señor Dios mio.

17 Pues yo dije: No triunfen sobre mí mis enemigos; los cuales cuando ven vacilantes mis piés se vanaglorian contra mí.

18 Verdad es que yo estoy resignado para el castigo; y siempre tengo presente mi dolor.

19 Yo mismo confesaré mi iniquidad, y andaré *siempre* pensativo por causa de mi pecado.

20 Entretanto mis enemigos viven, y se han hecho mas fuertes que yo; y hanse multiplicado los que me aborrecen injustamente.

21 Los que vuelven mal por bien murmuraban de mí, porque seguia la virtud;

caput meum: et sicut onus grave gravatæ sunt super me. 6 Putruerunt, et corruptæ sunt cicatrices meæ, à facie insipientiæ meæ. 7 Miser factus sum, et curvatus sum usque in finem: tota die contristatus ingrediebar. 8 Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus: et non est sanitas in carne mea. 9 Afflictus sum, et humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei. 10 Domine, ante te omne desiderium meum: et gemitus meus á te non est absconditus. 11 Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea; et lumen oculorum meorum, et ipsum non est mecum. 12 Amici mei, et proximi mei adversum me appropinquaverunt, et steterunt. Et qui juxta me erant, de longe steterunt: 13 et vim faciebant qui quærebant animam meam. Et qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates: et dolos tota die meditabantur. 14 Ego autem tanquam surdus non audiebam: et sicut mutus non aperiens os suum. 15 Et factus sum sicut homo non audiens: et non habens in ore suo redargutiones. 16 Quoniam in te, Domine, speravi: tu exaudies me, Domine Deus meus. 17 Quia dixi: Nequando supergaudeant mihi inimici mei: et dum commoventur pedes mei, super me magna locuti sunt. 18 Quoniam ego in flagella paratus sum: et dolor meus in conspectu meo semper. 19 Quoniam iniquitatem meam annuntiabo: et cogitabo pro peccato meo. 20 Inimici autem mei vivunt, et confirmati sunt super me: et multiplicati sunt qui oderunt me iniquè. 21 Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi:

[1] *Otros traducen:* porque mis lomos *ó riñones* estan llenos de ilusiones *ó ardores vehementes.* [2] *Casi he cegado á fuerza de tanto llorar.*

22 *¡Ah!* No me desampares, Señor Dios mio; no te apartes de mí:
23 acude prontamente á socorrerme, ó Señor Dios Salvador mio.

SALMO XXXVIII. *Afligido David con una grave tribulacion, confiesa sus culpas, y pide á Dios que le libre de ella. Se queja de los ultrages que recibe de sus amigos y enemigos, los cuales sufre con paciencia.*

1 Para el fin, á Idithun: cántico de David.

2 Dije yo *en mi corazon*: Velaré sobre mi conducta[1], para no pecar con mi lengua.

Ponia un candado en mi boca, cuando el pecador se presentaba contra mí.

3 Enmudecí y humilléme, y me abstuve de responder aun cosas buenas; con lo cual se aumentó mi dolor.

4 Sentí que se inflamaba mi corazon; y en mi meditacion se encendian llamas de fuego.

5 Solté mi lengua, diciendo: *¡Ah*, Señor! hazme conocer mi fin, y cuál es el número de mis dias, para que yo sepa lo que me resta *de vida.*

6 Cierto que has señalado á mis dias término corto[2]; y que toda mi subsistencia es como nada ante tus ojos.

Verdaderamente que es la suma vanidad todo hombre viviente.

7 En verdad que como una sombra pasa el hombre; y por eso se afana *y agita* en vano.

Atesora, y no sabe para quien allega todo aquello.

8 Ahora bien, ¿cuál es mi esperanza? ¿Por ventura nó eres tú, ó Señor, en quien está todo mi bien?

9 Líbrame de todas mis iniquidades: tú me hiciste objeto de los ultrages del insensato.

10 Enmudecí, y no abrí mi boca, porque todo lo hacias tú.

11 *Señor*, levanta de sobre mí tu azote.

A los recios golpes de tu mano, yo desfallecí cuando me corregias: por el pecado castigaste tú al hombre;

quoniam sequebar bonitatem. 22 Ne derelinquas me, Domine Deus meus: ne discesseris à me. 23 Intende in adjutorium meum, Domine Deus salutis meæ.

1 In finem, ipsi Idithun, Canticum David. XXXVIII.

2 Dixi: Custodiam vias meas: ut non delinquam in lingua mea. Posui ori meo custodiam, cum consisteret peccator adversum me. 3 Obmutui, et humiliatus sum, et silui a bonis: et dolor meus renovatus est. 4 Concaluit cor meum intra me: et in meditatione mea exardescet ignis. 5 Locutus sum in lingua mea: Notum fac mihi, Domine, finem meum, et numerum dierum meorum quis est: ut sciam quid desit mihi. 6 Ecce mensurabiles posuisti dies meos: et substantia mea tanquam nihilum ante te. Verumtamen universa vanitas, omnis homo vivens. 7 Verumtamen in imagine pertransit homo: sed et frustrà conturbatur. Thesaurizat, et ignorat cui congregabit ea. 8 Et nunc quæ est expectatio mea? nonne Dominus? et substantia mea apud te est. 9 Ab omnibus iniquitatibus meis erue me: opprobrium insipienti dedisti me. 10 Obmutui, et non aperui os meum, quoniam tu fecisti: 11 amove à me plagas tuas. 12 A fortitudine manus tuæ ego defeci in increpationibus: propter ini-

[1] *Tendré cuenta con lo que hago: ó estaré alerta sobre mí etc.* [2] *O tambien:* Mira cuán breves has hecho mis dias; y mi subsistencia etc.

12 é hiciste que su vida se consumiese como araña. Ciertamente que en vano se conturba *y agita* el hombre.

13 Oye, Señor, mi oracion, y mi súplica; atiende á mis lágrimas: no guardes silencio; puesto que yo soy delante de tí *á manera de* un advenedizo y peregrino, como todos mis padres.

14 Afloja un poco conmigo, y déjame respirar, ántes que yo parta y deje de existir[1].

Salmo XXXIX. *David, figura de Jesu-Cristo, da gracias á Dios por haberle oido. Pide continue su proteccion. Predice el sacrificio de Jesu-Cristo en lugar de las antiguas víctimas.*

1 Para el fin: Salmo del mismo David.

2 Con ansia suma estuve aguardando al Señor, y *por fin* inclinó á mí sus oidos,

3 y escuchó benignamente mis súplicas. Y sacóme del lago de la miseria y del inmundo cieno.

Y asentó mis pies sobre piedra, dando firmeza á mis pasos.

4 Púsome en la boca un cántico nuevo, un cántico en loor de nuestro Dios.

Verán esto muchos, y temerán al Señor, y pondrán en él su esperanza.

5 Bienaventurado el hombre cuya esperanza toda es el Nombre del Señor, y que no volvió sus ojos hácia la vanidad, y á las necedades engañosas[2].

6 Muchas son las maravillas que has obrado, ó Señor Dios mio; y no hay quien pueda asemejarse á tí en tus designios.

Púseme yo á referirlos y anunciarlos: esceden todo guarismo.

7 Tú no has querido sacrificios ni oblaciones: pero me has dado oidos perfectos[3].

Tampoco pediste holocausto, ni víctima por el pecado:

8 yo entónces dije: Aquí estoy: Yo vengo

(conforme está escrito de mí al frente del libro *de la Ley*[4])

9 para cumplir tu voluntad. Eso

quitatem corripuisti hominem. Et tabescere fecisti sicut araneam animam ejus: verumtamen vanè conturbatur omnis homo. 13 Exaudi orationem meam, Domine, et deprecationem meam: auribus percipe lacrymas meas. Ne sileas: quoniam advena ego sum apud te, et peregrinus, sicut omnes patres mei. 14 Remitte mihi, ut refrigerer priùs quam abeam, et ampliùs non ero.

1 In finem Psalmus ipsi David. XXXIX.

2 Expectans expectavi Dominum, et intendit mihi. 3 Et exaudivit preces meas: et eduxit me de lacu miseriæ, et de luto fæcis. Et statuit super petram pedes meos: et direxit gressus meos. 4 Et immisit in os meum canticum novum, carmen Deo nostro. Videbunt multi et timebunt: et sperabunt in Domino. 5 Beatus vir, cujus est nomen Domini spes ejus: et non respexit in vanitates et insanias falsas. 6 Multa fecisti tu, Domine Deus meus, mirabilia tua: et cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi. Annuntiavi et locutus sum: multiplicati sunt super numerum. 7 Sacrificium et oblationem noluisti: aures autem perfecisti mihi. Holocaustum et pro peccato non postulasti: 8 tunc dixi: Ecce venio (In capite libri scriptum est de me) 9 ut

[1] *Job.* X *v.* 20. 21.—VII. *v.* 9 *y sig.* [2] *De los ídolos.* [3] *San Pablo, Heb.* X, *al citar este verso dice* cuerpo *en vez de* oidos, *porque seguiria el testo de los Setenta que dice* sooma; *pero ambas traducciones vienen á significar lo mismo.* [4] *En todo el libro de la Ley, ó en todo el contenido de las Escrituras Sagradas.*

he deseado *siempre*, ó Dios mio; y tengo tu Ley en medio de mi corazon.

10 He anunciado tu justicia en una iglesia *ó asambléa* grande; no tendré jamás cerrados mis labios: Señor, tú lo sabes.

11 No he tenido escondida tu justicia en mi corazon: publiqué tu verdad, y la salvacion que de ti viene[1].

No oculté tu misericordia y tu verdad á la numerosa congregacion.

12 Pero tú, Señor, no alejes de mí tus piedades: tu misericordia y tu fidelidad me han amparado en todo trance.

13 Porque me hallo cercado de males sin número: sorprendiéronme mis pecados, y no pude distinguirlos bien:

multiplicáronse mas que los cabellos de mi cabeza; y mi corazon ha desmayado.

14 ¡Oh! plegue á ti, Señor, el librarme; vuelve hácia mí tus ojos para socorrerme.

15 Queden de una vez confundidos y avergonzados cuantos buscan cómo quitarme la vida:

vuélvanse atrás llenos de confusion los que mi mal desean.

16 Sufran luego la ignominia que merecen aquellos que me dicen: Ea, ea.

17 Regocíjense en ti, y salten de gozo todos los que te siguen: y aquellos que aman á tu Salvador[2] digan siempre: Glorificado sea el Señor.

18 Yo por mí soy un mendigo y desvalido; *pero* el Señor tiene cuidado de mí.

Tú eres, *ó Señor*, mi valedor, y protector. No tardes, Dios mio.

SALMO XL. *Recomienda David el amor de los pobres. Hace presente á Dios la malicia de sus enemigos, y señaladamente la perfidia de un familiar suyo. Confiado en la proteccion Divina, nada teme. Se ve en este Salmo pintada la traicion de Judas, y el odio de los judíos contra Jesu-Cristo.*

1 Para el fin: Salmo del mismo David.

facerem voluntatem tuam: Deus meus volui, et legem tuam in medio cordis mei. 10 Annuntiavi justitiam tuam in ecclesia magna, ecce labia mea non prohibebo: Domine, tu scisti. 11 Justitiam tuam non abscondi in corde meo: veritatem tuam et salutare tuum dixi. Non abscondi misericordiam tuam, et veritatem tuam, à concilio multo. 12 Tu autem, Domine, ne longè facias miserationes tuas à me: misericordia tua et veritas tua semper susceperunt me. 13 Quoniam circumdederunt me mala, quorum non est numerus: comprehenderunt me iniquitates meæ, et non potui, ut viderem. Multiplicatæ sunt super capillos capitis mei: et cor meum dereliquit me. 14 Complaceat tibi, Domine, ut eruas me: Domine, ad adjuvandum me respice. 15 Confundantur et revereantur simul, qui quærunt animam meam, ut auferant eam. Convertantur retrorsum, et revereantur qui volunt mihi mala. 16 Ferant confestim confusionem suam, qui dicunt mihi: Euge, euge. 17 Exultent et lætentur super te omnes quærentes te: et dicant semper: Magnificetur Dominus: qui diligunt salutare tuum. 18 Ego autem mendicus sum, et pauper: Dominus sollicitus est mei. Adjutor meus, et protector meus tu es: Deus meus ne tardaveris.

[1] *Otros traducen*: Tu Salvador: *O la misericordia con que salvas.* [2] *Esto es*, al Mesias que nos enviarás.

2 Bienaventurado aquel que piensa en el necesitado y en el pobre: el Señor le librará en el dia aciago.
3 Guárdele el Señor, y confórtele, y hágale feliz en la tierra, y no le entregue á discrecion de sus enemigos.
4 Consuélele el Señor cuando se halle postrado en el lecho de su dolor: tú mismo, *Señor*, le mullias toda su cama en su enfermedad.
5 En cuanto á mí dije: Señor, ten lástima de mi: sana mi alma, porque pequé contra tí.
6 Prorumpian mis enemigos en imprecaciones contra mí: ¿Cuándo morirá éste, *decian*, y se acabará su memoria?
7 Que si alguno entraba á visitarme, hablaba con mentira, tramando en su corazon iniquidades.
Saliase afuera, y se confabulaba
8 con los otros.
Susurraban contra mí todos mis enemigos: todos conspiraban para acarrearme males.
9 Sentencia inicua pronunciaron contra mí. ¿Mas por ventura el que duerme no ha de volver á levantarse?
10 Lo que mas es, un hombre con quien vivia yo en dulce paz, de quien yo me fiaba, y que comia de mí pan, ha urdido una grande traicion contra mí.
11 Pero tú, Señor, ten piedad de mi, y resucítame; que yo les daré á ellos su merecido.
12 En esto habré conocido que tú me amas; pues que no tendrá mi enemigo que holgarse á costa mia.
13 Porque tú me has tómado bajo tu proteccion á causa de mi inocencia, y me has puesto en lugar seguro ante tu acatamiento por toda la eternidad.
14 Bendito sea el Señor Dios de Israel por los siglos de los siglos: ¡Así sea! ¡Así sea!

SALMO XLI. *David en medio de las tribulaciones se consuela con la memoria de los bienes celestiales, y la esperanza de su libertad.*

Para el fin:

1 Salmo de instruccion, á los hijos de Coré.
2 Como brama el *sediento* ciervo

1 In finem, Psalmus ipsi David. XL.

2 Beatus qui intelligit super egenum et pauperem: in die mala liberabit eum
Dominus. 3 Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum
in terra: et non tradat eum in animam inimicorum ejus. 4 Dominus opem
ferat illi super lectum doloris ejus: universum stratum ejus versasti in infir-
mitate ejus. 5 Ego dixi: Domine, miserere mei: sana animam meam, quia pec-
cavi tibi. 6 Inimici mei dixerunt mala mihi: Quando morietur, et peribit no-
men ejus? 7 Et si ingrediebatur ut videret, vana loquebatur, cor ejus con-
gregavit iniquitatem sibi. Egrediebatur foras, et loquebatur 8 in idipsum.
Adversum me susurrabant omnes inimici mei: adversum me cogitabant mala
mihi. 9 Verbum iniquum constituerunt adversum me: Nunquid qui dormit
non adjiciet ut resurgat? 10 Etenim homo pacis meæ, in quo speravi, qui
edebat panes meos, magnificavit super me supplantationem. 11 Tu autem,
Domine, miserere mei, et resuscita me, et retribuam eis. 12 In hoc cogno-
vi quoniam voluisti me: quoniam non gaudebit inimicus meus super me.
13 Me autem propter innocentiam suscepisti: et confirmasti me in conspectu
tuo in æternum. 14 Benedictus Dominus Deus Israel à sæculo, et usque in
sæculum: fiat, fiat.

In finem, 1 intellectus filiis Core. XLI.

2 Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima

por las fuentes de aguas: asi, ó Dios, clama por ti el alma mia.

3 Sedienta está mi alma del Dios fuerte y vivo. ¡Cuándo será que yo llegue, y me presente ante la cara de Dios!

4 Mis lágrimas me han servido de pan dia y noche, desde que me estan diciendo continuamente: ¿Y tu Dios dónde está?

5 Tales eran los recuerdos que venian á mi memoria: y ensanché dentro de mí mi espíritu; porque yo he de llegar, *dije*, al sitio del admirable Tabernáculo, hasta la casa de *mi* Dios;

entre voces de júbilo y de hacimiento de gracias, y de algazara de convite.

6 ¿Por qué estás triste, ó alma mia? ¿y por qué me tienes en esta agitacion?

Espera en Dios; porque aun cantaré sus alabanzas, como que es el Salvador que tengo *siempre* delante de mí,

7 y mi Dios.

Conturbada está interiormente mi alma: por lo mismo me acordaré de tí en el pais que está desde el Jordan hasta Hermon, y el pequeño monte.

8 Como al estampido con que se deshacen tus cataratas, un abismo *ó aguacero* llama otro abismo:

así todas tus tempestades y todas tus olas han ido descargando sobre mí.

9 En el dia dispondrá el Señor que venga su misericordia; y yo en la noche cantaré sus alabanzas.

Haré para conmigo oracion á Dios, *autor* de mi vida;

10 diréle á Dios: Tú eres mi amparo,

¿por qué te has olvidado de mí? ¿y por qué he de andar yo triste, miéntras me aflige el enemigo?

11 Miéntras se estan quebrantando mis huesos, no cesan de insultarme los enemigos mios, que me atormentan;

diciéndome todos los dias: ¿Y tu Dios dónde está?

12 *Pero*, ó alma mia, ¿por qué estás triste? ¿por qué me llenas de turbacion?

Espera en Dios, pues aun he de cantarle alabanzas, por ser él el Salvador que está *siempre* delante de mí, y el Dios mio.

SALMO XLII. *El argumento es semejante al del Salmo precedente. Cree-*

mea ad te, Deus. 3 Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum: quando veniam, et apparebo ante faciem Dei? 4 Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: Ubi est Deus tuus? 5 Hæc recordatus sum, et effudi in me animam meam: quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis, usque ad domum Dei: in voce exultationis, et confessionis, sonus epulantis. 6 Quare tristis es anima mea, et quare conturbas me? Spera in Deo quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, 7 et Deus meus. Ad meipsum anima mea conturbata est: propterea memor ero tui de terra Jordanis, et Hermoniim à monte modico. 8 Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarum tuarum. Omnia excelsa tua, et fluctus tui super me transierunt. 9 In die mandavit Dominus misericordiam suam, et nocte canticum ejus. Apud me oratio Deo vitæ meæ, 10 dicam Deo: Susceptor meus es, quare oblitus es mei? et quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus? 11 Dum confringuntur ossa mea, exprobraverunt mihi qui tribulant me inimici mei: dum dicunt mihi per singulos dies: Ubi est Deus tuus? 12 quare tristis es, anima mea? et quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

se compuesto cuando, perseguido de Saul, se refugió entre los filistéos.

Salmo de David.

1 Júzgame tú, ó Dios, y toma en tus manos mi causa: líbrame de una gente impia, y del hombre inicuo y engañador.

2 Pues que tú eres, ó Dios, mi fortaleza, ¿por qué me has desechado de tí? ¿y por qué he de andar triste, mientras me aflige mi enemigo?

3 Envíame tu luz y tu verdad, *tu gracia y socorro*: estas me han de guiar y conducir á tu monte santo, hasta tus tabernáculos.

4 Y me acercaré al altar de Dios, al Dios que llena de alegria mi juventud[1].

Cantaré tus alabanzas con la cítara, ó Dios, ó Dios mio.

5 ¿Por qué estás tú triste, ó alma mia? ¿y por qué me llenas de turbacion?

Espera en Dios; porque todavia he de cantarle alabanzas, *por ser* él el Salvador, que está *siempre* delante de mí, y el Dios mio.

Salmo XLIII. *El pueblo de Israel perseguido por los idólatras, se consuela con la memoria de los beneficios de Dios, é implora humildemente el auxilio del cielo.*

1 Para el fin á los hijos de Coré: Salmo de inteligencia.

2 Nosotros, ó Dios, hemos oido por nuestros propios oidos, nuestros padres nos han contado

las obras que tú hiciste en sus dias, y en los tiempos antiguos.

3 Tu mano estirpó *de esta tierra* las naciones, y los plantaste á ellos: tú abatiste aquellos pueblos, y los espeliste[2].

4 Porque no conquistaron este pais con su espada, ni fué su brazo el que los salvó;

sino tu diestra y tu brazo[3], y la luz dimanada de tu rostro: porque te complaciste en ellos.

5 Tú eres, tú mismo el Rey mio, y mi Dios; tú que decretas las victorias de Jacob.

6 Con tu ayuda arrojarémos al aire y voltearémos[4] á nuestros enemigos, y en tu nombre despreciarémos á los que se levantan contra nosotros.

1 Psalmus David. XLII.

Judica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta, ab homine iniquo et doloso erue me. 2 Quia tu es Deus fortitudo mea: quare me repulisti? et quàre tristis incedo, dum affligit me inimicus? 3 Emitte lucem tuam et veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua. 4 Et introibo ad altare Dei: ad Deum, qui lætificat juventutem meam. Confitebor tibi in cithara, Deus Deus meus: 5 quare tristis es, anima mea? et quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

1 In finem, filiis Core ad intellectum. XLIII.

2 Deus, auribus nostris audivimus, patres nostri annuntiaverunt nobis opus, quod operatus es in diebus eorum, et in diebus antiquis. 3 Manus tua gentes disperdidit, et plantasti eos: afflixisti populos, et expulisti eos: 4 nec enim in gladio suo possederunt terram, et brachium eorum non salvavit eos: sed dextera tua, et brachium tuum, et illuminatio vultus tui: quoniam complacuisti in eis. 5 Tu es ipse rex meus et Deus meus: qui mandas salutes

[1] *Esto es, que me hace volver con su santa alegria, cual estaba yo en lo mas florido de mis años.* [2] *Josué* XXIV. *v.* 12. [3] *Josué* II. *v.* 9.—XI. *v.* 8. 9. [4] *Alude á lo que hace un fuerte toro cuando con los cuernos voltéa por el aire alguna cosa.*

7 Que no he de confiar yo en mi arco, ni me ha de salvar mi espada;

8 pues tú nos salvaste de los que nos afligian, y tú confundiste á los que nos odiaban.

9 En Dios nos gloriarémos todo el dia, y tu Nombre alabarémos para siempre.

10 Mas ahora nos has desechado y cubierto de confusion: y ya no sales, ó Dios, á la frente de nuestros ejércitos.

11 Nos hiciste volver las espaldas á nuestros enemigos; y que fuésemos presa de los que nos aborrecen.

12 Entregástenos como ovejas para el matadero[1], y nos has dispersado entre las naciones.

13 Has vendido á tu pueblo de valde: y no hubo concurrencia en su mercado *ó venta.*

14 Hasnos hecho objeto de oprobio para nuestros vecinos, la mofa y el escarnio de los que nos rodean:

15 has hecho que seamos la fábula de las naciones, y el ludibrio de los pueblos.

16 Todo el dia tengo delante de los ojos mi ignominia, y está mi rostro cubierto de confusion,

17 oyendo la voz del que me zahiere y llena de vituperios, y viendo *triunfante* á mi enemigo y perseguidor.

18 Todas estas cosas nos han sobrevenido: mas no por eso nos hemos olvidado de tí, ni hemos cometido iniquidad contra tu alianza.

19 No se ha rebelado nuestro corazon: ni has permitido[2] que se desviasen de tu senda nuestros pasos;

20 aunque nos humillabas en un lugar de afliccion donde nos cubria una sombra de muerte.

21 Si nos hemos olvidado del Nombre de nuestro Dios, y si estendimos las manos hácia un Dios estraño,

22 ¿por ventura Dios no nos ha de pedir cuenta de tales cosas? Porque él conoce los secretos del corazon.

Jacob. 6 In te inimicos nostros ventilabimus cornu, et in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis. 7 Non enim in arcu meo sperabo: et gladius meus non salvabit me. 8 Salvasti enim nos de affligentibus nos: et odientes nos confudisti. 9 In Deo laudabimur tota die: et in nomine tuo confitebimur in sæculum. 10 Nunc autem repulisti et confudisti nos: et non egredieris, Deus, in virtutibus nostris. 11 Avertisti nos retrorsum post inimicos nostros: et qui oderunt nos, diripiebant sibi. 12 Dedisti nos tanquam oves escarum: et in gentibus dispersisti nos. 13 Vendidisti populum tuum sine pretio: et non fuit multitudo in commutationibus eorum. 14 Posuisti nos opprobrium vicinis nostris, subsannationem et derisum his, qui sunt in circuitu nostro. 15 Posuisti nos in similitudinem Gentibus; commotionem capitis in populis. 16 Tota die verecundia mea contra me est, et confusio faciei meæ cooperuit me: 17 à voce exprobrantis et obloquentis, à facie inimici et persequentis. 18 Hæc omnia venerunt super nos, nec obliti sumus te, et iniquè non egimus in testamento tuo. 19 Et non recessit retrò cor nostrum: et declinasti semitas nostras à via tua: 20 quoniam humiliasti nos in loco afflictionis, et cooperuit nos umbra mortis. 21 Si obliti sumus nomen Dei nostri, et si expandimus manus nostras ad Deum alienum, 22 nonne Deus requiret ista? ipse enim novit abscondita cordis. Quoniam propter te mortificamur tota die: æstimati sumus

[1] *Segun el hebréo:* como ganado de abasto. [2] *En la Vulgata se ha de suplir el* non *del primer miembro de la oracion: ó la partícula* nec, *como hace S. Gerónimo.*

El hecho es que por amor de ti estamos todos los dias destinados á la muerte: somos reputados como ovejas para el matadero.

23 Levántate, ó Señor, ¿por qué haces como que duermes? levántate, y no nos desampares para siempre.

24 ¿Cómo es que retiras de nosotros tu rostro, y te olvidas de nuestra miseria y tribulacion?

25 Porque nuestra alma está humillada hasta el polvo: y estamos postrados en tierra, pegado nuestro pecho al suelo.

26 Levántate, ó Señor, socórrenos; y redímenos por amor de tu Nombre.

Salmo XLIV. *Epitalamio profético de los desposorios del Mesías con la Iglesia*[1].

1 Para el fin: para aquellos que han de ser mudados *ó trocados*: A los hijos de Coré, Salmo de inteligencia: Cántico en alabanza del amado[2].

2 Hirviendo está el pecho mio en sublimes pensamientos[3]. Al Rey[4] consagro yo *esta* obra.

Mi lengua es pluma de amanuense que escribe muy ligero.

3 O tú el mas gentil en hermosura entre los hijos de los hombres, derramada se ve la gracia en tus labios: por eso te bendijo Dios para siempre.

4 Cíñete al lado tu espada, *ó Rey* potentísimo.

5 Con esa tu gallardia y hermosura camina, avanza prósperamente, y reina

por medio de la verdad y de la mansedumbre y de la justicia; y tu diestra te conducirá á cosas maravillosas.

6 Tus penetrantes saetas traspasarán, ó Rey, los corazones de sus enemigos: rendiránse á tí los pueblos.

7 El trono tuyo, ó Dios, *perma-*

sicut oves occisionis. 23 Exurge, quare obdormis, Domine? exurge, et ne repellas in finem. 24 Quare faciem tuam avertis, oblivisceris inopiæ nostræ et tribulationis nostræ? 25 Quoniam humiliata est in pulvere anima nostra, conglutinatus est in terra venter noster. 26 Exurge, Domine, adjuva nos: et redime nos propter nomen tuum.

1 In finem, pro is qui commutabuntur, filiis Core, ad intellectum, Canticum pro dilecto. XLIV.

2 Eructavit cor meum verbum bonum: dico ego opera mea regi. Lingua mea calamus scribæ, velociter scribentis. 3 Speciosus forma præ filiis hominum, diffusa est gratia in labiis tuis; propterea benedixit te Deus in æternum. 4 Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime, 5 specie tua et pulchritudine tua intende, prosperè procede, et regna, propter veritatem et mansuetudinem, et justitiam: et deducet te mirabiliter dextera tua. 6 Sagittæ tuæ acutæ, populi sub te cadent, in corda inimicorum regis. 7 Sedes tua, Deus, in sæculum sæculi: virga directionis, virga regni tui. 8 Dilexisti justitiam et

[1] *Figurados en los de Salomon con la hija del Rey de Egipto.* III. *Reg.* III. *v.* 1. [2] *Segun el hebréo:* del dilectísimo, ó amantísimo. *Alude al nombre dado á Salomon* II. *Reg.* XXII. *v.* 25. *Segun el docto espositor de los Salmos* Muis *son muchísimos los judíos, asi antiguos como modernos, que interpretan este salmo solamente de Jesu-Cristo.* [3] *V.* Hebraismos. El pecho mio hierve en nobles pensamientos. Salió de mi corazon con grande ímpetu un sublime pensamiento. En cosas grandes está rebosando mi corazon. *De todos estos modos puede traducirse.* [4] *A Jesu-Cristo, Rey de cielos y tierra, consagro este cántico.*

nece por los siglos de los siglos[1]: el cetro de tu reino es cetro de rectitud.

8 Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad: por esto te ungió, ó Dios, el Dios tuyo con óleo de alegria, con preferencia á tus compañeros.

9 Mirra, áloe, y casia exhalan tus vestidos, al salir de las estancias de marfil en que *con su olor* te han recreado.

10 Hijas de Reyes son tus damas de honor: á tu diestra está la Reyna con vestido bordado de oro, y engalanada con varios adornos.

11 Escucha, ó hija, y considera, y presta atento oido[2], y olvida tu pueblo y la casa de tu padre.

12 Y el Rey se enamorará *mas* de tu beldad; porque él es el Señor Dios tuyo, á quien *todos* han de adorar.

13 Las hijas de Tiro *vendrán* con dones, y te presentarán humildes súplicas[3] todos los poderosos del pueblo.

14 En el interior está la principal gloria *ó lucimiento* de la hija del Rey[4]; ella está cubierta de un vestido con varios adornos,

15 y recamado con franjas de oro. Serán presentadas al Rey las vírgenes que han de formar el séquito de ella: ante tu presencia serán traidas sus compañeras.

16 Conducidas serán con fiestas, y con regocijos: al templo *ó palacio* del Rey serán llevadas.

17 En lugar de tus padres te nacerán hijos; los cuales establecerás príncipes sobre toda la tierra.

18 Estos conservarán la memoria de tu Nombre por todas las generaciones.

Por esto los pueblos te cantarán alabanzas eternamente por los siglos de los siglos.

SALMO XLV. *La Iglesia de Dios protegida y guardada por él, no teme el poder y furia de sus enemigos.*

1 Para el fin á los hijos de Coré: Salmo para los misterios.

2 Dios es nuestro refugio y for-

odisti iniquitatem: propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus tuis. 9 Myrrha, et gutta, et casia à vestimentis tuis, à domibus eburneis: ex quibus delectaverunt te 10 filiæ regum in honore tuo. Astitit regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate. 11 Audi, filia, et vide, et inclina aurem tuam: et obliviscere populum tuum, et domum patris tui. 12 Et concupiscet rex decorem tuum: quoniam ipse est Dominus Deus tuus: et adorabunt eum. 13 Et filiæ Tyri in muneribus vultum tuum deprecabuntur, omnes divites plebis. 14 Omnis gloria ejus filiæ regis ab intus, in fimbriis aureis 15 circumamicta varietatibus. Adducentur regi virgines post eam: proximæ ejus afferentur tibi. 16 Afferentur in lætitia et exultatione: adducentur in templum regis. 17 Pro patribus tuis nati sunt tibi filii: constitues eos principes super omnem terram. 18 Memores erunt nominis tui in omni generatione et generationem. Propterea populi confitebuntur tibi in æternum, et in sæculum sæculi.

1 In finem, 1 filiis Core pro arcanis, Psalmus. XLV.

[1] *Puede traducirse:* Tu trono es Dios etc. *O tambien*: Con Dios está tu asiento etc. [2] *A lo que va á decirte tu esposo.* [3] *Puede traducirse*: Te estarán rogando, fijos sus ojos en tu rostro etc. [4] *Su natural hermosura brilla en medio de las orlas de oro, y de varios adornos que lleva encima.*

taleza: nuestro defensor en las tribulaciones que tanto nos han estrechado.

3 Por eso no temerémos aun cuando se conmueva la tierra, y sean trasladados los montes al medio del mar.

4 Bramaron y alborotáronse sus aguas[1]: á su furioso ímpetu se estremecieron los montes.

5 Un rio caudaloso alegra la ciudad de Dios: el Altísimo ha santificado su Tabernáculo.

6 Está Dios en medio de ella, no será conmovida: la socorrerá Dios ya desde el rayar el alba.

7 Conturbáronse las naciones, y bambolearon los reinos: dió *el Señor* una voz, y la tierra se estremeció.

8 Con nosotros está el Señor de los ejércitos: el Dios de Jacob es nuestro defensor.

9 Venid y observad las obras del Señor, y los prodigios que ha hecho sobre la tierra;

10 como ha alejado la guerra hasta el cabo del mundo.

Romperá los arcos, hará pedazos las armas, y entregará al fuego los escudos.

11 Estad tranquilos, y considerad que yo soy el Dios: ensalzado he de ser entre las naciones, y ensalzado en *toda* la tierra.

12 El Señor de los ejercitos[2] está con nosotros: nuestro defensor es el Dios de Jacob.

Salmo XLVI. *Bajo la figura de la entrada del arca en Sion se describe la ascension de Jesu-Cristo. Se profetiza la vocacion de los gentiles.*

1 Para el fin: á los hijos de Coré, Salmo.

2 Naciones todas, dad palmadas de aplauso: gritad alegres á Dios con voces de júbilo.

3 Porque escelso es el Señor y terrible, Rey grande sobre toda la tierra.

4 El nos sometió los pueblos, y *puso* á nuestros piés las naciones.

5 Eligiónos por herencia suya á

2 Deus noster refugium et virtus, adjutor in tribulationibus, quæ invenerunt nos nimis. 3 Propterea non timebimus dum turbabitur terra: et transferentur montes in cor maris. 4 Sonuerunt et turbatæ sunt aquæ eorum: conturbati sunt montes in fortitudine ejus. 5 Fluminis impetus lætificat civitatem Dei: sanctificavit tabernaculum suum Altissimus. 6 Deus, in medio ejus non commovebitur: adjuvabit eam Deus manè diluculo. 7 Conturbatæ sunt gentes, et inclinata sunt regna: dedit vocem suam, mota est terra. 8 Dominus virtutum nobiscum: susceptor noster Deus Jacob. 9 Venite, et videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram: 10 auferens bella usque ad finem terræ. Arcum conteret, et confringet arma: et scuta comburet igni. 11 Vacate, et videte quoniam ego sum Deus: exaltabor in gentibus, et exaltabor in terra. 12 Dominus virtutum nobiscum: susceptor noster Deus Jacob.

1 In finem, pro filiis Core, Psalmus. XLVI.

2 Omnes Gentes plaudite manibus: jubilate Deo in voce exultationis. 3 Quoniam Dominus excelsus, terribilis: Rex magnus super omnem terram. 4 Sub-

[1] *La Vulgata tradujo* eorum, *en lugar de* ejus *que exige la concordancia con* maris; *porque en el hebréo hay la palabra* marium *en plural.* Belarmino.

[2] *La Vulgata usa aqui la palabra* virtutum *en vez de* exercituum *que usan san Gerónimo y Arias Montano: sentido nuevo, y no verdaderamente latino, que conviene tener presente para cuando ocurra.....* Carvajal.

nosotros, porcion bella de Jacob, que tanto amó.

6 Ascendió Dios entre voces de júbilo; y el Señor al son de clarines.

7 Cantad, cantad salmos á nuestro Dios: cantad, cantad salmos á nuestro Rey.

8 Porque Dios es el Rey de toda la tierra: cantad*le* salmos sabiamente[1].

9 Dios ha de reinar sobre las naciones: está Dios sentado sobre su santo solio.

10 Los príncipes de los pueblos[2] se reunirán con el Dios de Abrahan; porque es el Dios protector de la tierra, y en gran manera ha sido ensalzado.

SALMO XLVII. *Ensalza el profeta el poder y la misericordia de Dios, que brillan en la defensa y conservacion milagrosa de su Iglesia: cuya fundacion se describe.*

1 Salmo de cántico: á los hijos de Coré: para el segundo dia de la semana.

2 Grande es el Señor, y dignísimo de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

3 Con júbilo de toda la tierra[3] se ha edificado el *Santuario en el* monte de Sion, la ciudad del gran Rey, *sita* al lado del Septentrion.

4 Será Dios conocido en sus casas[4], cuando habrá de defenderla.

5 Porque hé aquí que los Reyes de la tierra se han coligado y conjurado unánimemente.

6 Ellos mismos, cuando la vieron asi, quedaron asombrados, llenos de turbacion, conmovidos,

7 y poseidos de terror.

Apoderáronse de ellos dolores como de parto:

8 tú *empero* con un viento impetuoso harás pedazos las naves de Tharsis[5].

9 Como lo oimos[6], asi lo hemos visto en la ciudad del Señor de los

jecit populos nobis, et gentes sub pedibus nostris. 5 Elegit nobis hereditatem suam, speciem Jacob, quam dilexit. 6 Ascendit Deus in jubilo, et Dominus in voce tubæ. 7 Psallite Deo nostro, psallite; psallite regi nostro, psallite. 8 Quoniam rex omnis terræ Deus: psallite sapienter. 9 Regnabit Deus super Gentes: Deus sedet super sedem sanctam suam. 10 Principes populorum congregati sunt cum Deo Abraham: quoniam dii fortes terræ vehementer elevati sunt.

1 Psalmus Cantici filiis Core secunda sabbati. XLVII.

2 Magnus Dominus, et laudabilis nimis in civitate Dei nostri, in monte sancto ejus. 3 Fundatur exultatione universæ terræ mons Sion, latera Aquilonis, civitas regis magni. 4 Deus in domibus ejus cognoscetur, cum suscipiet eam. 5 Quoniam ecce reges terræ congregati sunt: convenerunt in unum. 6 Ipsi videntes sic admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt: 7 tremor apprehendit eos. Ibi dolores ut parturientis, 8 in spiritu vehementi conteres naves Tharsis. 9 Sicut audivimus, sic vidimus in civitate Domini virtutum, in

[1] *Cantad entendiendo lo que cantais: de manera que no busqueis el sonido que halaga al oido, sino la luz que alumbra al corazon, como dice san Agustin. Lo contrario es hacer lo que un instrumento material, que aunque suena, nada siente; aunque produzca un grande y hermoso sonido, nada percibe.* [2] *Los Reyes convertidos, dejados los ídolos etc. Algunos lo entienden de los Apóstoles.* [3] *Por la proteccion que alli dispensará Dios á los hombres.* [4] *Esto es, en las de su ciudad ó amada Jerusalen.* [5] *Esto es, las grandes naves; ó todo el poder del enemigo.* [6] *De nuestros padres.*

ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: la cual ha fundado Dios para siempre[1].

10 Hemos esperimentado, ó Dios, tu misericordia en medio de tu templo.

11 Al modo que tu Nombre, ó Dios, asi tu gloria se estiende hasta los últimos términos de la tierra: tu diestra está llena de justicia.

12 Alégrese el monte de Sion, y salten de placer las hijas de Judá, ó Señor, por razon de tus juicios.

13 Dad vueltas al rededor de Sion, examinadla por todos lados, y contad sus torres:

14 considerad atentamente su fortaleza, y notad bien sus casas *ó edificios*, para poder contarlo á la generacion venidera.

15 Porque aqui está Dios, el Dios nuestro, para siempre y por los siglos de los siglos: él nos gobernará eternamente[2].

Salmo XLVIII. *Exhortacion á la virtud y á la fuga del vicio.*

1 Para el fin: á los hijos de Coré. Salmo.

2 Oid estas cosas, naciones todas: estad atentos vosotros todos los que habitais la redondez de la tierra;

3 asi los que sois plebeyos, como los que sois nobles, juntos á una los ricos y los pobres[3].

4 Mi boca proferirá sabiduría, y la meditacion de mi espíritu prudencia.

5 Tendré atento el oido á la parábola, *ó inspiracion Divina*: al son del salterio descifraré mi enigma[4].

6 ¿Qué es *pues* lo que he de temer yo en el aciago dia? La iniquidad de mis pasos, *que* me cercará por todos lados.

7 *¡Ay de* aquellos que confian en su poder, y se glorian en la muchedumbre de sus riquezas!

8 El hermano no redime, ¿cómo redimirá otro hombre[5]?

civitate Dei nostri: Deus fundavit eam in æternum. 10 Suscepimus, Deus, misericordiam tuam, in medio templi tui. 11 Secundùm nomen tuum, Deus, sic et laus tua in fines terræ: justitia plena est dextera tua. 12 Lætetur mons Sion, et exultent filiæ Judæ, propter judicia tua, Domine. 13 Circumdate Sion, et complectimini eam: narrate in turribus ejus. 14 Ponite corda vestra in virtute ejus; et distribuite domos ejus, ut enarretis in progenie altera. 15 Quoniam hic est Deus, Deus noster in æternum, et in sæculum sæculi: ipse reget nos in sæcula.

1 In finem, filiis Core, Psalmus. XLVIII.

2 Audite hæc omnes Gentes: auribus percipite omnes, qui habitatis orbem: 3 quique terrigenæ, et filii hominum: simul in unum dives et pauper. 4 Os meum loquetur sapientiam: et meditatio cordis mei prudentiam. 5 Inclinabo in parabolam aurem meam; aperiam in psalterio propositionem meam. 6 Cur timebo in die mala? iniquitas calcanei mei circumdabit me. 7 Qui confidunt in virtute sua, et in multitudine divitiarum suarum gloriantur. 8 Frater non

[1] *Para subsistir eternamente.* [2] *En el hebréo:* hasta la muerte, *ó mientras vivamos.* [3] Terrigenæ etc. v. 15 despascet. *No siempre se ven usadas en la Vulgata las voces latinas en su propia y rigurosa significacion. Porque como lengua cuya pureza habia empezado á decaer desde antes de dejar de ser viva, ya muerta decayó mucho mas; y cuando se escribió la Vulgata, no podian dejar de tomarse algunas voces en acepciones menos exactas que les habia ido dando el uso. (Carvajal, salmo* XLVIII. *v.* 15.) [4] *O verdad hasta ahora escondida.* [5] *Un hermano no redimirá* de la muerte *á otro hermano; ¿cómo le redimirá otro que es un estraño?*

Ninguno podrá ofrecer á Dios cosa que le aplaque,

9 ni precio alguno en rescate de su alma; sino que penará para siempre:

10 y no obstante vivirá perpetuamente.

11 ¿No verá él la muerte, cuando ha visto que mueren *aun* los sabios? *¡Ah!* el insensato y el necio, como todos, perecerán.

y dejarán á los estraños sus riquezas,

12 y el sepulcro será su eterna habitacion,

y sus pabellones pasarán de una á otra generacion: esos hombres que dieron sus nombres á sus tierras, *pensando eternizarse.*

13 Y el hombre, constituido en honor, no ha tenido discernimiento: se ha igualado con los insensatos jumentos, y se ha hecho como uno de ellos.

14 Este proceder suyo es causa de su perdicion; y *con todo habrá* venideros que se complacerán en alabarle.

15 Como rebaños de ovejas serán metidos en el infierno: la muerte se cebará en ellos *eternamente.*

Y los justos tendrán desde luego[1] el dominio sobre ellos: y no habrá socorro que les valga en el infierno, despues de su pasada gloria.

16 Dios empero redimirá mi alma del poder del infierno, cuando él me recoja *de este mundo.*

17 Tú no te turbes por mas que un hombre se haga rico, y crezca el fausto de su casa.

18 Puesto que cuando muera nada llevará consigo, ni le seguirá su gloria.

19 Porque mientras él viva, será alabada su persona; y él te bendecirá cuando le hicieres bien.

20 Entrará al lugar de sus padres, y ya no verá jamás la luz.

21 Porque el hombre, constituido en honor, no tuvo discernimiento: se ha igualado con los irracionales, y se ha hecho semejante á ellos.

Salmo XLIX. *Jesu-Cristo salvará los hombres, no por las ceremonias*

redimit, redimet homo? non dabit Deo placationem suam. 9 Et pretium redemptionis animæ suæ: et laborabit in æternum. 10 Et vivet adhuc in finem. 11 Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes: simul insipiens, et stultus peribunt. Et relinquent alienis divitias suas: 12 et sepulchra eorum domus illorum in æternum. Tabernacula eorum in progenie, et progenie: vocaverunt nomina sua in terris suis. 13 Et homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est jumentis insipientibus, et similis factus est illis. 14 Hæc via illorum scandalum ipsis: et posteà in ore suo complacebunt. 15 Sicut oves in inferno positi sunt: mors depascet eos. Et dominabuntur eorum justi in matutino: et auxilium eorum veterascet in inferno à gloria eorum. 16 Verumtamen Deus redimet animam meam de manu inferi, cum acceperit me. 17 Ne timueris cum dives factus fuerit homo: et cum multiplicata fuerit gloria domus ejus. 18 Quoniam cum interierit, non sumet omnia: neque descendet cum eo gloria ejus. 19 Quia anima ejus in vita ipsius benedicetur: confitebitur tibi cum benefeceris ei. 20 Introibit usque in progenies patrum suorum: et usque in æternum non videbit lumen. 21 Homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est jumentis insipientibus, et similis factus est illis.

[1] *O tambien*: Desde la mañana *en que entrarán en la eternidad.* II. *Pet.* I, *v.* 19.

esteriores de la Ley antigua, sino por el culto interior y la pureza de vida.

1 Salmo de *ó para* Asaf.

El Dios de los dioses, el Señor ha hablado, y ha convocado la tierra,

desde el Oriente hasta el Occidente.

2 De Sion es de donde saldrá el esplendor de su gloria.

3 Vendrá Dios manifiestamente: *vendrá* nuestro Dios, y no callará[1].

Llevará delante de sí un fuego devorador: al rededor de él una tempestad horrorosa.

4 Citará desde arriba cielo y tierra para juzgar á su pueblo.

5 Congregad ante él á sus santos[2], los cuales hicieron con él alianza por medio de los sacrificios.

6 Y los cielos anunciarán su justicia, por cuanto es Dios el juez.

7 Escucha, ó pueblo mio, y yo hablaré: Israel, escúchame, y me esplicaré *abiertamente* contigo. Yo soy Dios: el Dios tuyo soy.

8 No te haré cargo por tus sacrificios; pues á la vista tengo siempre holocáustos tuyos.

9 No aceptaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus rebaños;

10 porque mias son todas las fieras silvestres, los ganados que pacen en los montes, y los bueyes.

11 Conozco todas las aves del cielo[3], y en mi poder estan las amenas campiñas.

12 Si yo tuviese hambre no acudiria á ti; porque mia es la redondez de la tierra, y cuanto ella contiene:

13 ¿Acaso he de comer yo la carne de los toros, ó he de beber la sangre de los machos cabríos?

14 Ofrece á Dios sacrificio de alabanza, y cumple tus promesas al Altísimo;

15 é invócame en el dia de la tribulacion: Yo te libraré, y tú me honrarás *con tus alabanzas.*

16 Pero al pecador le dijo Dios: ¿Cómo tú te metes á hablar de mis mandamientos, y tomas en tu boca mi alianza?

1 Psalmus Asaph. XLIX.

Deus deorum Dominus locutus est: et vocavit terram, à solis ortu usque ad occasum: 2 ex Sion species decoris ejus. 3 Deus manifestè veniet: Deus noster, et non silebit. Ignis in conspectu ejus exardescet: et in circuitu ejus tempestas valida. 4 Advocabit cœlum desursum, et terram discernere populum suum. 5 Congregate illi sanctos ejus: qui ordinant testamentum ejus super sacrificia. 6 Et annuntiabunt cœli justitiam ejus: quoniam Deus judex est. 7 Audi, populus meus, et loquar; Israel, et testificabor tibi: Deus, Deus tuus ego sum. 8 Non in sacrificiis tuis arguam te: holocausta autem tua in conspectu meo sunt semper. 9 Non accipiam de domò tua vitulos, neque de gregibus tuis hircos. 10 Quoniam meæ sunt omnes feræ silvarum, jumenta in montibus, et boves. 11 Cognovi omnia volatilia cœli: et pulchritudo agri mecum est. 12 Si esuriero, non dicam tibi: meus est enim orbis terræ, et plenitudo ejus. 13 Nunquid manducabo carnes taurorum? aut sanguinem hircorum potabo? 14 Immola Deo sacrificium laudis: et redde Altissimo vota tua. 15 Et invoca me in die tribulationis: eruam te, et honorificabis me. 16 Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras justitias meas, et assumis testa-

[1] *Otra traducion:* Vendrá Dios manifiestamente *á juzgar á los hombres: vendrá* nuestro Dios y no guardará silencio, *como en la vez primera.* [2] *Véase* Santo. [3] *Y soy dueño de ellas.*

17 Puesto que tú aborreces la enseñanza, y echaste al trenzado mis palabras.

18 Si veias un ladron, corrias con él; y te asociabas con los adúlteros.

19 Tu boca fué muy maldiciente, y urdidora de engaños tu lengua.

20 De asiento te ponias á hablar contra tu hermano, y armabas lazos al hijo de tu misma madre:

21 tales cosas has hecho, y yo he callado.

Pensaste injustamente que yo habia de ser en un todo como tú: *mas* yo te pediré cuenta de ellas, y te las echaré en cara.

22 Entended esto bien, vosotros que andais olvidados de Dios: no sea que algun dia os arrebate; sin que haya nadie que pueda libraros.

23 El *que me ofrece* sacrificio de alabanza, ese es el que me honra; y ese es el camino por el cual manifestaré al hombre la salvacion de Dios.

SALMO L. *David, pecador verdaderamente arrepentido, pide humildemente á Dios que le perdone. Promete hacer penitencia, de manera que sirva á otros de instruccion y escarmiento; y ruega en fin por toda la Iglesía.*

1 Para el fin: Salmo de David;

2 cuando despues que pecó con Bethsabée, vino á él el profeta Nathan[1].

3 Tén piedad de mí, ó Dios, segun la grandeza de tu misericordia:

y segun la muchedumbre de tus piedades, borra mi iniquidad.

4 Lávame todavia mas de mi iniquidad, y límpiame de mi pecado;

5 (porque yo reconozco mi maldad, y delante de mí tengo siempre mi pecado[2]:

6 contra tí solo he pecado[3]; y he cometido la maldad delante de tus ojos) á fin de que *perdonándome*, aparezcas justo en cuanto hables[4], y quedes victorioso en los juicios que de ti se formen[5].

mentum meum per os tuum? 17 Tu verò odisti disciplinam: et projecisti sermones meos retrorsum. 18 Si videbas furem, currebas cum eo: et cum adulteris portionem tuam ponebas. 19 Os tuum abundavit malitia, et lingua tua concinnabat dolos. 20 Sedens adversus fratrem tuum loquebaris, et adversus filium matris tuæ ponebas scandalum: 21 hæc fecisti, et tacui. Existimasti iniquè quòd ero tui similis: arguam te, et statuam contra faciem tuam. 22 Intelligite hæc qui obliviscimini Deum, ne quando rapiat, et non sit qui eripiat. 23 Sacrificium laudis honorificabit me: et illic iter, quo ostendam illi salutare Dei.

1 In finem, Psalmus David, 2 cum venit ad eum Nathan Propheta, quando intravit ad Bethsabee. L.

3 Miserere mei, Deus, secundùm magnam misericordiam tuam: et secundùm multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam. 4 Ampliùs lava me ab iniquitate mea, et à peccato meo munda me. 5 Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: et peccatum meum contra me est semper. 6 Tibi soli peccavi, et malum coram te feci: ut justificeris in sermonibus tuis, et vincas

[1] II. *Reg.* XII. [2] Es señal de un ánimo bueno, *dice san Ambrosio*, el sentirse de la herida del pecado; porque donde hay sentido de dolor, hay todavia sentido de vida. *Apolog. David c.* IX. [3] *Tú solo eres mi juez, tú solo mi superior y legislador supremo, á quien yo, que como Rey soy superior á todos los demas, he de dar cuenta de mi conducta.* [4] *Puede traducirse:* Perdóname, Señor, á fin de que quedes justificado, *y* reconocido fiel en tus promesas. *Rom.* III. *v.* 4. [5] *O seas reconocido íntegro en los juicios que de ti hagan los hombres.*

7 Mira pues que fui concebido en iniquidad, y que mi madre me concibió en pecado.

8 Y mira que tú amas la verdad: tú me revelaste los secretos y recónditos misterios de tu sabiduria.

9 Rociarásme, *Señor*, con el hisopo, y seré purificado: me lavarás, y quedaré mas blanco que la nieve.

10 Infundirás en mi oido palabras de gozo, y de alegria; con lo que[1] se recrearán mis huesos quebrantados[2].

11 Aparta tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

12 Crea en mí, ó Dios, un corazon puro, y renueva en mis entrañas el espíritu de rectitud.

13 No me arrojes de tu presencia, y no retires de mí tu santo Espíritu.

14 Restitúyeme la alegria de tu Salvador; y fortaléceme con un espíritu de Príncipe[3].

15 Yo enseñaré tus caminos á los malos, y se convertirán á tí los impios.

16 Líbrame de la sangre[4], ó Dios, Dios Salvador mio, y ensalzará mi lengua tu justicia.

17 O Señor, tú abrirás mis labios; y publicará mi boca tus alabanzas.

18 Que si tú quisieras sacrificios, ciertamente te los ofreciera: mas tú no te complaces con *solos* holocaustos[5].

19 El espíritu compungido es el sacrificio *mas grato* para Dios: no despreciarás, ó Dios *mio*, el corazon contrito y humillado.

20 Señor, por tu buena voluntad seas benigno para con Sion, á fin de que estén firmes los muros de Jerusalen.

21 Entónces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas, y los holocaustos: entónces serán colocados sobre tu altar becerros *para el sacrificio*[6].

cum judicaris. 7 Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: et in peccatis concepit me mater mea. 8 Ecce enim veritatem dilexisti: incerta et occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi. 9 Asperges me hyssopo, et mundabor: lavabis me, et super nivem dealbabor. 10 Auditui meo dabis gaudium et lætitiam: et exultabunt ossa humiliata. 11 Averte faciem tuam à peccatis meis: et omnes iniquitates meas dele. 12 Cor mundum crea in me, Deus: et spiritum rectum innova in visceribus meis. 13 Ne projicias me à facie tua: et spiritum sanctum tuum ne auferas à me. 14 Redde mihi lætitiam salutaris tui: et spiritu principali confirma me. 15 Docebo iniquos vias tuas: et impii ad te convertentur. 16 Libera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis meæ: et exultabit lingua mea justitiam tuam. 17 Domine, labia mea aperies: et os meum annuntiabit laudem tuam. 18 Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: holocaustis non delectaberis. 19 Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum et humiliatum Deus non despicies. 20 Benigne fac, Domine, in bona voluntate tua Sion: ut ædificentur muri Jerusalem. 21 Tunc acceptabis sacrificium justitiæ, oblationes, et holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos.

[1] *Viéndome perdonado.* [2] O, mis ya abatidas fuerzas. [3] *Otros traducen:* El espíritu principal, ó real; *de manera que sea el Señor por medio de su espíritu el gobernador y director de todos los pensamientos ó movimientos del alma, asi como ésta lo es de los del cuerpo. Job* XXX. *v.* 15. *Otros, con san Gerónimo, trasladan* spiritu potenti; *denotando* el espíritu de fortaleza *para no volver á pecar.* [4] Del reato, *ó castigo que merezco* por la sangre *de Urias.* [5] *O actos de religion meramente esteriores.* [6] *O víctimas que te serán agradables.*

Salmo LI. *David profetiza el castigo de Doeg, pérfido é inhumano delator.*

1 Para el fin, Salmo de inteligencia de David,

2 cuando Doeg, iduméo, fué á dar aviso á Saúl, diciéndole que David habia estado en casa de Aquimelec[1].

3 ¿Por qué haces alarde de tu malignidad, tú que *solo* empleas el valimiento para obrar la iniquidad?

4 Todo el dia está tu lengua maquinando la injusticia: cual navaja afilada[2], asi tú has hecho traicion.

5 Preferiste el mal al bien, la calumnia al lenguage de la verdad.

6 Toda suerte de palabras mortíferas son las que has amado, ó lengua alevosa.

7 Por tanto Dios te destruirá para siempre: te arrancará y echará fuera de la mansion en que habitas, te desarraigará de la tierra de los vivientes.

8 Veránlo los justos, y temblarán, y reiránse de él, diciendo:

9 Hé ahí el hombre que no contó con el favor de Dios,

sino que puso su confianza en sus grandes riquezas, y no hubo quien le apeára de su vanidad.

10 Yo, al contrario, á manera de un fértil olivo subsistiré en la Casa de Dios, para siempre y por los siglos de los siglos, por haber puesto mi esperanza en la misericordia de Dios.

11 Alabarte he, Señor, eternamente, porque tal hiciste; y esperaré el auxilio de tu Nombre, por ser como es tan bueno para tus santos.

Salmo LII. *Describe David la corrupcion general de las costumbres del mundo, y manifiesta su deseo de la venida del Salvador*[3].

1 Para el fin: por Maeleth. Salmo de inteligencia de David.

Dijo el insensato en su corazon: No hay Dios.

2 Estragáronse *los hombres*, y se han hecho abominables por sus maldades. No hay quien obre el bien.

1 In finem, Intellectus David, 2 cum venit Doëg Idumæus, et nuntiavit Sauli: Venit David in domum Achimelech. LI.
3 Quid gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate? 4 Tota die injustitiam cogitavit lingua tua: sicut novacula acuta fecisti dolum. 5 Dilexisti malitiam super benignitatem; iniquitatem magis quàm loqui æquitatem. 6 Dilexisti omnia verba præcipitationis, lingua dolosa. 7 Propterea Deus destruet te in finem: evellet te, et emigrabit te de tabernaculo tuo: et radicem tuam de terra viventium. 8 Videbunt justi, et timebunt, et super eum ridebunt, et dicent: 9 Ecce homo, qui non posuit Deum adjutorem suum: sed speravit in multitudine divitiarum suarum: et prævaluit in vanitate sua. 10 Ego autem, sicut oliva fructifera in domo Dei, speravi in misericordia Dei in æternum, et in sæculum sæculi. 11 Confitebor tibi in sæculum quia fecisti: et expectabo nomen tuum, quoniam bonum est in conspectu Sanctorum tuorum.
In finem, 1 pro Maëleth intelligentiæ David. LII.
Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus. 2 Corrupti sunt, et abominabi-

[1] I. *Reg.* XXII. *v.* 9. [2] *Que corta cuando menos se piensa.* [3] *Me parece muy fundada la opinion de que este salmo* LII *le compuso David antes que el* XIII, *y que éste es el mismo* LII, *aunque limado y enriquecido por su autor con los tres versos que siguen despues del tercero. Véase* Salmo XIII.

3 Echó Dios desde el cielo una mirada sobre los hijos de los hombres para ver si hay quien conozca, ó quien busque á Dios.

4 *Pero* todos se han descarriado: se han hecho igualmente inútiles: no hay quien obre bien, ni uno siquiera.

5 ¿No caerán *pues* en la cuenta de que hay un Dios justiciero todos aquellos que cometen la iniquidad, que devoran á mi pueblo como quien come un pedazo de pan?

6 Ellos no han invocado á Dios: temblaron de miedo allí donde no habia que temer.

Porque Dios aniquila el poder de los que lisonjean á los hombres. Serán confundidos porque Dios los desechó de sí.

7 *¡Oh!* ¿Quién enviará de Sion al Salvador de Israel? Cuando Dios pondrá fin al cautiverio de su pueblo, se regocijará Jacob, y saltará de gozo Israel.

SALMO LIII. *David implora el auxilio de Dios contra sus enemigos; y promete, vencidos éstos, cantar las alabanzas de su Libertador.*

1 Para el fin: sobre los Cánticos. Salmo de inteligencia de David,
2 cuando fueron los ziféos á decir á Saul: ¿No sabes que David está escondido entre nosotros[1]?

3 Sálvame, ó Dios, por tu Nombre, y defiéndeme con tu poder.

4 Escucha, ó Dios, mi oracion: presta oidos á las palabras de mi boca.

5 Porque gentes estrañas[2] han alzádo bandera contra mí, y poderosos atentan á mi vida, sin mirar á Dios.

6 Pero ya Dios me socorre, y el Señor toma por su cuenta la defensa de mi vida.

7 Haz, *ó Dios mio*, recaer los males sobre mis enemigos; y en honor de tu Verdad esterminalos.

8 Yo te ofreceré un sacrificio voluntario; y alabaré, ó Señor, tu

les facti sunt in iniquitatibus: non est qui faciat bonum. 3 Deus de cœlo prospexit super filios hominum: ut videat si est intelligens, aut requirens Deum. 4 Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum. 5 Nonne scient omnes qui operantur iniquitatem, qui devorant plebem meam ut cibum panis? 6 Deum non invocaverunt: illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor. Quoniam Deus dissipavit ossa eorum, qui hominibus placent: confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos. 7 Quis dabit ex Sion salutare Israel? cum converterit Deus captivitatem plebis suæ, exultabit Jacob, et lætabitur Israel.

1 In finem, in carminibus intellectus David, 2 cum venissent Ziphæi, et dixissent ad Saul: Nonne David absconditus est apud nos? LIII.

3 Deus, in nomine tuo salvum me fac: et in virtute tua judica me. 4 Deus, exaudi orationem meam: auribus percipe verba oris mei. 5 Quoniam alieni insurrexerunt adversum me, et fortes quæsierunt animam meam: et non proposuerunt Deum ante conspectum suum. 6 Ecce enim Deus adjuvat me: et Dominus susceptor est animæ meæ. 7 Averte mala inimicis meis: et in veritate tua disperde illos. 8 Voluntariè sacrificabo tibi, et confitebor nomini tuo,

[1] I. *Reg.* XXIII. *v.* 19. — XXVI. *v.* 1. [2] *Asi llama David á Saúl y demas de su partido; y á los ziféos, aunque eran estos de su misma tribu de Judá, porque se portaban con él como estraños, y sin ninguna humanidad. Ps.* XVIII. *v.* 4. 6. CXLIII. *v.* 9. — *Is.* I. *v.* 7. *La voz* estrangero *se toma muy á menudo por* enemigo *ó* contrario. *Véase* Filistéos.

Nombre, que tan lleno está de bondad:

9 puesto que me has librado de todas las tribulaciones, y ya mis ojos miran con desprecio á mis enemigos.

Salmo LIV. *David calumniado y perseguido por sus enemigos pide socorro á Dios, y anuncia la ruina de ellos. Exhorta á los justos á que pongan toda su confianza en el Señor.*

1 Para el fin: sobre los Cánticos, Salmo de inteligencia de David.

2 Oye benigno, ó Dios, mi oracion, y no desprecies mi humilde súplica.

3 Atiéndeme á mí, y escúchame.

Héme llenado de tristeza en mi afan, y la turbacion se ha apoderado de mí,

4 á la gritería de mi enemigo, y por la persecucion de los malvados.

Porque me han achacado á mí la iniquidad, y me molestan con sus furores.

5 Tiémblame el corazon en el pecho: y el pavor de la muerte me ha sobrecogido.

6 El temor y temblor se han apoderado de mí, y me hallo cubierto de tinieblas.

7 Por cuya razon he dicho: ¡Oh quién me diera alas como de paloma para echar á volar, y hallar reposo!

8 Hé aqui que me alejaría huyendo, y permaneceria en la soledad.

9 Alli esperaría á aquel que me ha de salvar del abatimiento de ánimo, y de la tempestad.

10 Precipítalos, Señor, divide sus dictámenes; pues veo que la ciudad está llena de iniquidad y discordia.

11 Dia y noche va dando vueltas sobre sus muros la iniquidad.

En medio de ella habita la opresion,

12 y la injusticia:

no se apartan de sus plazas la usura y el fraude.

13 En verdad que si me hubiese llenado de maldiciones un enemigo mio, hubiéralo sufrido con paciencia;

y si me hablasen con altanería los que me odian, podria acaso haberme guardado de ellos.

Domine: quoniam bonum est. 9 Quoniam ex omni tribulatione eripuisti me, et super inimicos meos despexit oculus meus.

1 In finem, in carminibus intellectus David. LIV.

2 Exaudi, Deus, orationem meam, et ne despexeris deprecationem meam: 3 intende mihi, et exaudi me. Contristatus sum in exercitatione mea: et conturbatus sum 4 à voce inimici, et à tribulatione peccatoris. Quoniam declinaverunt in me iniquitates: et in ira molesti erant mihi. 5 Cor meum conturbatum est in me: et formido mortis cecidit super me. 6 Timor et tremor venerunt super me: et contexerunt me tenebræ: 7 Et dixi: Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, et volabo, et requiescam? 8 Ecce elongavi fugiens: et mansi in solitudine. 9 Expectabam eum, qui salvum me fecit à pusillanimitate spiritus, et tempestate. 10 Præcipita, Domine, divide linguas eorum: quoniam vidi iniquitatem, et contradictionem in civitate. 11 Die ac nocte circumdabit eam super muros ejus iniquitas: et labor in medio ejus, 12 et injustitia. Et non defecit de plateis ejus usura, et dolus. 13 Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utique. Et si is, qui oderat me, super me magna locutus fuisset: abscondissem me forsitan ab eo. 14 Tu

14 Mas tú, ó hombre, que aparentabas ser otro yo, mi guia, y mi amigo:

15 tú que juntamente conmigo tomabas el dulce alimento, que andabamos de compañía en la casa de Dios..... ¡ *Ah*!

16 Arrebate á los tales la muerte; y desciendan vivos al infierno[1]:

ya que todas las maldades se albergan en sus moradas, en medio de su corazon.

17 Pero yo he clamado á Dios, y el Señor me salvará.

18 Tarde y mañana y al mediodia contaré y espondré *al Señor* mis necesidades, y él oirá benigno mi voz.

19 Sacará á paz y á salvo mi vida de los que me asaltan, conjurados en compañia de muchos para perderme.

20 Dios me oirá: y aquel que existe antes de todos los siglos los humillará.

Ellos estan obstinados, y no tienen temor de Dios:

21 ha estendido *el Señor* la mano para darles su merecido.

Profanaron su alianza:

22 han sido disipados á vista de su rostro airado, y su corazon los alcanzó *y castigó*[2].

Sus palabras son mas suaves que el aceite; pero en realidad son dardos.

23 Arroja en el seno del Señor tus ansiedades, y él te sustentará: no dejará al justo en agitacion perpétua.

24 Al contrario tú, ó Dios, dejarás caer á aquellos en el pozo de la perdicion.

Los hombres sanguinarios y alevosos no llegarán á la mitad de sus dias; pero yo, ó Señor, tengo puesta en tí mi esperanza.

Salmo LV. *David en un gran peligro recurre á Dios, y el Señor le libra.*

Para el fin:

1 para la gente que estaba lejos del Santuario: Inscripcion para ponerse sobre una columna por David, cuando los estrangeros *ó filistéos* le detuvieron en Geth[3].

verò homo unanimis, dux meus et notus meus: 15 qui simul mecum dulces capiebas cibos, in domo Dei ambulavimus cum consensu. 16 Veniat mors super illos: et descendant in infernum viventes: quoniam nequitiæ in habitaculis eorum, in medio eorum. 17 Ego autem ad Deum clamavi: et Dominus salvabit me. 18 Vesperè et manè et meridie narrabo et annuntiabo: et exaudiet vocem meam. 19 Redimet in pace animam meam ab his, qui appropinquant mihi: quoniam inter multos erant mecum. 20 Exaudiet Deus, et humiliabit illos, qui est ante sæcula. Non enim est illis commutatio, et non timuerunt Deum: 21 extendit manum suam in retribuendo. Contaminaverunt testamentum ejus, 22 divisi sunt ab ira vultus ejus: et appropinquavit cor illius. Molliti sunt sermones ejus super oleum: et ipsi sunt jacula. 23 Jacta super Dominum curam tuam, et ipse te enutriet: non dabit in æternum fluctuationem justo. 24 Tu verò, Deus, deduces eos in puteum interitus. Viri sanguinum, et dolosi non dimidiabunt dies suos: ego autem sperabo in te, Domine.

In finem, 1 Pro populo qui à Sanctis longè factus est, David in tituli inscriptionem, cum tenuerunt eum Allophyli in Geth. LV.

[1] *O*, trágueselos vivos la tierra. [2] Appropinquavit *tiene aqui la misma significacion que en el verso* 19; *esto es, acercarse para hacer mal á otro*, asaltarle. [3] I. *Reg.* XXI. *v.* 12.

2 Apiádate de mí, ó Dios *mio*, porque el hombre me está atropellando indignamente: me tiene angustiado, combatiendo todo el dia contra mí.

3 Todo el dia me veo pisoteado de mis enemigos; pues son muchos los que contra mí pelean.

4 Desde que apunta el dia estoy temiendo; pero yo confio en tí.

5 Me gloriaré en Dios por las promesas que me tiene hechas: en Dios tengo puesta mi esperanza: nada temeré de cuanto pueden hacer contra mí los mortales.

6 Todo el dia estan abominando de mis cosas: todos sus pensamientos se dirigen á hacerme algun daño.

7 Reúnense; y escondidos, estan espiando mis pasos:

asi como estuvieron acechando mi vida.

8 Tú, *Señor*, de ningun modo los dejarás escapar á ellos: irritado harás añicos á estas gentes.

9 O Dios, te he espuesto cual sea *la situacion de* mi vida: tú tienes presentes ante tus ojos mis lágrimas, conforme á tu promesa:

10 un dia serán puestos en fuga mis enemigos.

En cualquiera hora que te invoco, al instante conozco que tú eres mi Dios.

11 A Dios celebraré por las promesas que me tiene hechas, alabaré al Señor por ellas. En Dios tengo mi esperanza, nada temeré de cuanto pueda hacer contra mí el hombre.

12 A mi cuidado quedan, ó Dios, los votos que te he hecho, que cumpliré cantando tus alabanzas[1]:

13 porque libraste de la muerte á mi alma, y á mis pies de la caida; á fin de que pueda ser grato á los ojos de Dios en la luz de los vivientes.

SALMO LVI. *David, figura de Jesu-Cristo, pide á Dios auxilio contra sus enemigos.*

1 Para el fin: no destruyas *á tu siervo*. Salmo de David para inscribirse en una columna, cuando huyendo de Saúl, se retiró en una cueva[2].

2 Ten piedad de mí, Dios mio,

2 Miserere mei, Deus: quoniam conculcavit me homo: tota die impugnans tribulavit me. 3 Conculcaverunt me inimici mei tota die, quoniam multi bellantes adversum me. 4 Ab altitudine diei timebo: ego verò in te sperabo. 5 In Deo laudabo sermones meos, in Deo speravi: non timebo quid faciat mihi caro. 6 Tota die verba mea execrabantur: adversum me omnes cogitationes eorum, in malum. 7 Inhabitabunt et abscondent; ipsi calcaneum meum observabunt. Sicut sustinuerunt animam meam, 8 pro nihilo salvos facies illos: in ira populos confringes. 9 Deus, vitam meam annuntiavi tibi: posuisti lacrymas meas in conspectu tuo, sicut et in promissione tua: 10 tunc convertentur inimici mei retrorsum: in quacumque die invocavero te: ecce cognovi quoniam Deus meus es. 11 In Deo laudabo verbum, in Domino laudabo sermonem: in Deo speravi, non timebo quid faciat mihi homo. 12 In me sunt, Deus, vota tua, quæ reddam, laudationes tibi. 13 Quoniam eripuisti animam meam de morte, et pedes meos de lapsu: ut placeam coram Deo in lumine viventium.

In finem, 1 Ne disperdas, David in tituli inscriptionem, cum fugeret à facie Saul in speluncam. LVI.

[1] *Alude á los sacrificios pacíficos que la Ley prescribia* XXIV. *v.* 4.

[2] I. *Reg.* XXII. *v.* 1.

apiádate de mí; ya que mi alma tiene puesta en tí su confianza.

A la sombra de tus alas esperaré, hasta que pase la iniquidad.

3 Clamaré á Dios Altísimo, á Dios que tanto bien me ha hecho.

4 Envió desde el cielo á librarme: cubrió de oprobrio á los que me traian entre piés.

Envió Dios su misericordia y su verdad,

5 y sacó mi alma de entre jóvenes *ó fuertes* leones; lleno de turbacion me quedé *como* adormecido.

Porque rejones y flechas son los dientes de los hijos de los hombres, y su lengua tajante espada.

6 O Dios mio, ensálzate tú mismo sobre los cielos, y haz brillar tu gloria por toda la tierra.

7 Armado habian ellos un lazo á mis piés; y tenian acobardado mi espíritu.

Abrieron delante de mí un hoyo; mas ellos cayeron en él.

8 Mi corazon, ó Dios, está pronto; dispuesto está mi corazon: yo cantaré y entonaré salmos.

9 Ea, levántate, gloria mia[1], apresúrate, ó salterio y cítara: yo me levantaré al rayar el alba.

10 Te alabaré, ó Señor, en medio de los pueblos, y te cantaré himnos entre las naciones;

11 porque hasta los cielos ha sido ensalzada tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad.

12 O Dios mio, ensálzate tú mismo sobre los cielos, y tu gloria por toda la tierra.

Salmo LVII. *Laméntase David de los consejeros de Saúl; pero espera de la providencia de Dios el premio de los justos y el castigo de los malos.*

Para el fin:

1 no destruyas *á tu siervo*: Salmo de David para inscribirse en una columna.

2 Si verdaderamente haceis profesion de la justicia, sean rectos vuestros juicios, ó hijos de los hombres.

3 Mas vosotros obrais inicuamen-

2 Miserere mei, Deus, miserere mei: quoniam in te confidit anima mea. Et in umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas. 3 Clamabo ad Deum altissimum: Deum qui benefecit mihi. 4 Misit de cœlo, et liberavit me: dedit in opprobrium conculcantes me. Misit Deus misericordiam suam, et veritatem suam, 5 et eripuit animam meam de medio catulorum leonum: dormivi conturbatus. Filii hominum dentes eorum arma et sagittæ: et lingua eorum gladius acutus. 6 Exaltare super cœlos, Deus: et in omnem terram gloria tua. 7 Laqueum paraverunt pedibus meis: et incurvaverunt animam meam. Foderunt ante faciem meam foveam: et inciderunt in eam. 8 Paratum cor meum Deus, paratum cor meum: cantabo, et psalmum dicam. 9 Exurge, gloria mea, exurge, psalterium et cithara: exurgam diluculo. 10 Confitebor tibi in populis, Domine: et psalmum dicam tibi in gentibus: 11 quoniam magnificata est usque ad cœlos misericordia tua, et usque ad nubes veritas tua. 12 Exaltare super cœlos Deus; et super omnem terram gloria tua.

In finem, 1 Ne disperdas, David in tituli inscriptionem. LVII.

2 Si verè utique justitiam loquimini, recta judicate, filii hominum. 3 Etenim in corde iniquitates operamini: in terra injustitias manus vestræ concinnant.

[1] *El erudito espositor de los salmos* La-Mollette, *cree que debe leerse* cabedi, cor meum; *en vez de* cabodi, gloria mea. *Y asi es lo mismo que* alma mia. *Tal vez por* gloria mea *entendió el autor de la Vulgata* el don *del Divino* Espíritu, *de que estaba lleno el profeta David.*

te en vuestro corazon, y empleais vuestras manos en tramar injusticias en la tierra[1].

4 Los pecadores andan enagenados desde que nacieron: descarriáronse desde que los parió su madre: no hablan mas que falsedades.

5 Su furor es semejante al de una sierpe: como el del áspid que se hace sordo, que se tapa las orejas,

6 y no quiere escuchar la voz de los encantadores, ni del hechicero por mas diestro que sea en los encantamientos[2].

7 Pero Dios les quebrantará los dientes dentro de la misma boca: las muelas de esos leones desmenuzarlas ha el Señor.

8 Todos serán reducidos á la nada, como agua que pasa *y se disipa:* entesado tiene el *Señor* su arco hasta tanto que sean abatidos.

9 Como la cera que se derrite, asi serán deshechos: cayó fuego sobre ellos, y no vieron mas el sol.

10 Antes que *los enemigos que son, ó justos*, vuestras espinas, lleguen á hacerse una zarza; vivos asi como estan los devorará el Señor en su ira.

11 Alegrarse ha el justo al ver la venganza; y lavará sus manos en la sangre de los pecadores.

12 Entónces dirán los hombres: Pues que el justo recibe su galardon, es indudable que hay un Dios que ejerce su juicio sobre ellos en la tierra.

SALMO LVIII. *David puesto en grande riesgo de caer en manos de Saúl, recurre á Dios, y se salva por la oracion. Se vé figurado el castigo de los judíos por no reconocer al Mesías*[3].

Para el fin.

1 No destruyas. Salmo de David para inscribirse en una columna: cuando Saúl envió una guardia á su casa, con el fin de quitarle la vida.

2 Sálvame, Dios mio, de mis enemigos: líbrame de los que me asaltan.

3 Sácame del poder de los que

4 Alienati sunt peccatores à vulva, erraverunt ab utero: locuti sunt falsa. 5 Furor illis secundùm similitudinèm serpentis: sicut aspidis surdæ, et obturantis aures suas, 6 quæ non exaudiet vocem incantantium, et venefici incantantis sapienter. 7 Deus conteret dentès eorum in ore ipsorum: molas leonum confringet Dominus. 8 Ad nihilum devenient tanquam aqua decurrens: intendit arcum suum donec infirmentur. 9 Sicut cera, quæ fluit, auferentur: supercecidit ignis, et non viderunt solem. 10 Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum: sicut viventes, sic in ira absorbet eos. 11 Lætabitur justus cum viderit vindictam, manus suas lavabit in sanguine peccatoris. 12 Et dicet homo: Si utique est fructus justo: utique est Deus judicans eos in terra.

In finem, 1 Ne disperdas David in tituli inscriptionem, quando misit Saul, et custodivit domum ejus, ut eum interficeret. LVIII.

2 Eripe me de inimicis meis, Deus meus: et ab insurgentibus in me libera me. 3 Eripe me de operantibus iniquitatem: et de viris sanguinum salva me.

[1] Vuestras manos aderezan las injusticias; *dándoles el aire ó el color de la justicia.* [2] *No siempre se aprueba en las Escrituras aquello de lo cual se toma una comparacion; sino que sirve solamente para presentar una semejanza.* San Agustin, *sobre este salmo. Asi lo vemos tambien en Jeremias c.* VIII. *v.* 17. *Es hablar al pueblo segun sus opiniones, para hacerle entender mejor, ó temer lo que se le dice. Véanse las* Reglas *para la inteligencia de la Escritura, y* Hebraismos etc. [3] I. *Reg.* XIX. *v.* 11.

obran inicuamente, y libértame de esos hombres sedientos de sangre.

4 Que ya ves como se han hecho dueños de mi vida: arremeten contra mí hombres de gran fuerza.

5 No padezco esto, Señor, por culpa mia, ni por pecado mio: sin iniquidad seguí mi carrera, y enderecé mis pasos.

6 Levántate y ven á mi socorro, y considera *mi inocencia*. Apresúrate, ó Señor, Dios de los ejércitos, Dios de Israel,

á residenciar á todas las gentes: no uses de piedad con ninguno de los que cometen la iniquidad[1].

7 Ellos volverán hácia la tarde: padecerán hambre como perros, y andarán rondando la ciudad.

8 Hablarán á escondidas, teniendo dentro de sus labios *como* un cuchillo afilado, *y dirán*: ¿Quién hay que nos oiga?

9 Mas tú, ó Señor, te reirás de ellos: como un nonada reputas todas las gentes.

10 En tí he depositado mi fortaleza; pues tú eres, ó Dios, el defensor mio.

11 La misericordia de mi Dios se anticipará en mi socorro.

12 Me ha mostrado Dios sus designios sobre mis enemigos. ¡*Ah!* no los mates: no sea que mis pueblos echen la cosa en olvido.

Dispérsalos con tu poder, y abátelos, ó Señor, protector mio,

13 por causa del crímen de su boca, por las palabras que profirieron sus labios: y sean ellos mismos presa de su propia soberbia.

Y por su blasfema *y horrenda* mentira serán infamados[2]

14 en el dia de la desolacion: serán enviados á la perdicion por la ira *de Dios*, que los consumirá, y quedarán esterminados.

Entónces conocerán que Dios reinará sobre Jacob, hasta en los últimos términos de la tierra.

15 Retornarán á sus casas por la tarde, y estarán hambrientos como perros, y andarán dando vueltas en torno de la ciudad.

16 Esparciránse para buscar de comer; y si no pudieren hartarse, entónces murmurarán.

17 Entretanto cantaré yo tu po-

4 Quia ecce ceperunt animam meam: irruerunt in me fortes. 5 Neque iniquitas mea, neque peccatum meum, Domine: sine iniquitate cucurri, et direxi. 6 Exurge in occursum meum, et vide: et tu, Domine, Deus virtutum, Deus Israel. Intende ad visitandas omnes gentes: non miserearis omnibus, qui operantur iniquitatem. 7 Convertentur ad vesperam: et famem patientur ut canes, et circuibunt civitatem. 8 Ecce loquentur in ore suo, et gladius in labiis eorum: quoniam quis audivit? 9 Et tu, Domine, deridebis eos: ad nihilum deduces omnes gentes. 10 Fortitudinem meam ad te custodiam, quia Deus susceptor meus es: 11 Deus meus, misericordia ejus præveniet me. 12 Deus ostendet mihi super inimicos meos, ne occidas eos: nequando obliviscantur populi mei. Disperge illos in virtute tua: et depone eos, protector meus, Domine: 13 delictum oris eorum, sermonem labiorum ipsorum: et comprehendantur in superbia sua. Et de execratione et mendacio annuntiabuntur 14 in consummatione: in ira consummationis, et non erunt, et scient quia Deus dominabitur Jacob, et finium terræ. 15 Convertentur ad vesperam, et famem patientur ut canes: et circuibunt civitatem. 16 Ipsi dispergentur ad manducandum: si verò non fuerint saturati, et murmurabunt.

[1] *Castígalos para que se conviertan.* [2] *Alude á la dispersion de los judíos.*

der, y al amanecer celebraré con júbilo tu misericordia;

porque has sido mi defensa y amparo en el dia de mi tribulacion.

18 O protector mio, á tí cantaré Salmos; pues tú, ó Dios, eres mi asilo: ¡Dios mio, misericordia mia!

SALMO LIX. *Regocíjase David; y alaba al Señor por las victorias conseguidas; y le ruega que acabe la obra comenzada. Imágen de la Iglesia de Jesu-Cristo.*

Para el fin:

1 Por aquellos que serán mudados. Inscripcion para una columna. Al mismo David para instruccion:

2 cuando quemó la Mesopotamia de Siria y á Soba; y vuelto Joab, venció la Iduméa, derrotando doce[1] mil hombres en el valle de las Salinas[2].

3 O Dios, tú nos desechaste, é hiciste que quedásemos arruinados: montáste en cólera, pero te apiadaste de nosotros.

4 Hiciste estremecer la tierra[3], y llenástela de turbacion. Cura sus llagas, porque está toda ella muy mal parada.

5 Cosas bien duras hiciste sufrir á tu pueblo: nos hiciste beber el vino de amargura.

6 Diste á los que te temian una señal, para que huyesen de los tiros de tu arco;

á fin de que se librasen tus queridos.

7 Sálvame, *Señor*, con tu diestra, y óyeme benigno.

8 Habló Dios en su Santuario, y tendré motivo de regocijarme; pues repartiré los campos de Siquem, y mediré el valle de los Tabernáculos[4].

9 Mio es Galaad, mio es Manassés, y Efraim mi principal fuerza.

10 Judá es mi Rey:

Moab es un vaso de mi esperanza[5], *ó un pais que adquiriré.*

17 Ego autem cantabo fortitudinem tuam: et exultabo manè misericordiam tuam. Qua factus es susceptor meus, et refugium meum, in die tribulationis meæ. 18 Adjutor meus, tibi psallam, quia Deus susceptor meus es: Deus meus misericordia mea.

In finem, 1 Pro his qui immutabuntur, in tituli inscriptionem ipsi David in doctrinam; 2 cum succendit Mesopotamiam Syriæ, et Sobal, et convertit Joab, et percussit Idumæam in valle Salinarum duodecim millia. LIX. 3 Deus, repulisti nos, et destruxisti nos: iratus es, et misertus es nobis. 4 Commovisti terram, et conturbasti eam: sana contritiones ejus, quia commota est. 5 Ostendisti populo tuo dura, potasti nos vino compunctionis. 6 Dedisti metuentibus te significationem: ut fugiant à facie arcus: ut liberentur dilecti tui: 7 salvum fac dextera tua, et exaudi me. 8 Deus locutus est in sancto suo: lætabor et partibor Sichimam: et convallem tabernaculorum metibor. 9 Meus est Galaad, et meus est Manasses: et Ephraim fortitudo capitis mei: Juda rex meus: 10 Moab olla spei meæ. In Idumæam extendam calceamentum meum: mihi alienigenæ subditi sunt. 11 Quis deducet me in ci-

[1] *Véase* Cronologia. [2] II. *Reg.* VIII. *v.* 1.— X. *v.* 7. — I. *Paral.* XVIII. *v.* 1. [3] *De Israel.* [4] *Para hacer sus particiones.* [5] Efraim *era entónces la tribu mas valiente y generosa:* Judá *la tribu de la cual descendian los Reyes:* Moab *era un pueblo del cual esperaba sacar Israel toda especie de riquezas; y esto es lo que se denota con una metáfora humilde en nuestra lengua, pero no en la hebrea.* Estender el pié sobre la Iduméa *es otra semejante figura para significar que dominaria Israel sobre ella. La* ciudad fuerte *era* Petra, *su capital; ó quizá* Rabath.

Sujetaré la Iduméa á mi imperio: se me someterán los estrangeros.

11 ¿Quién me conducirá á la ciudad fuerte[1]? ¿Quién me conducirá hasta la Iduméa?

12 ¿Quién sino tú, ó Dios, que nos habias desamparado? ¿No vendrás tú, *Señor,* á la cabeza de nuestros ejércitos?

13 Dános tu socorro en la tribulacion: porque vana es la salvacion que viene de parte del hombre.

14 Con Dios harémos proezas; y él aniquilará á nuestros enemigos.

Salmo LX. *Implora David, y obtiene el auxilio Divino en sus angustias, y suspira por el tabernáculo de su Dios. Profetiza el reino eterno del Mesías.*

1 Para el fin: sobre los cánticos de David.

2 Escucha, ó Dios *mio*, mi súplica: atiende á mi oracion.

3 Desde los últimos términos de la tierra[2] clamé á tí: cuando mi corazon se hallaba mas angustiado, tú me colocaste sobre una alta peña. Tú fuiste mi guia:

4 pues eres mi esperanza, y baluarte fortísimo contra el enemigo.

5 Habitaré para siempre en tu tabernáculo: me acogeré bajo la sombra de tus alas.

6 Porque tú, Dios *mio*, has oido mi oracion: has concedido la herencia á los que temen tu Nombre.

7 Añadirás dias sobre dias á *la vida del* Rey, y prolongarás sus años de generacion en generacion.

8 El permanecerá eternamente en la presencia de Dios: ¿quién podrá penetrar su misericordia y su verdad[3]?

9 Asi es que yo cantaré himnos de alabanza á tu Nombre por los siglos de los siglos, y estaré cumpliendo sin cesar mis votos.

Salmo LXI. *Confianza en la misericordia, y poder de Dios.*

Para el fin:

1 Salmo de David para Idithun.

2 ¿Cómo no ha de estar mi alma sometida á Dios, dependiendo de él mi salvacion?

3 El es mi Dios y mi Salvador:

vitatem munitam? quis deducet me usque in Idumæam? 12 Nonne tu, Deus, qui repulisti nos: et non egredieris, Deus, in virtutibus nostris? 13 Da nobis auxilium de tribulatione: quia vana salus hominis. 14 In Deo faciemus virtutem; et ipse ad nihilum deducet tribulantes nos.

In finem, 1 In Hymnis David. LX.

2 Exaudi, Deus, deprecationem meam: intende orationi meæ. 3 A finibus terræ ad te clamavi: dum anxiaretur cor meum, in petra exaltasti me. Deduxisti me, 4 quia factus es spes mea: turris fortitudinis à facie inimici. 5 Inhabitabo in tabernaculo tuo in sæcula: protegar in velamento alarum tuarum. 6 Quoniam tu, Deus meus, exaudisti orationem meam: dedisti hereditatem timentibus nomen tuum. 7 Dies super dies regis adjicies: annos ejus usque in diem generationis et generationis. 8 Permanet in æternum in conspectu Dei: misericordiam et veritatem ejus quis requiret? 9 Sic psalmum dicam nomini tuo in sæculum sæculi: ut reddam vota mea de die in diem.

In finem, 1 Pro Idithun, Psalmus David. LXI.

2 Nonne Deo subjecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum. 3 Nam

[1] *Esto es: ¿Quién me guiará para apoderarme de la ciudad fuerte?* [2] *Véase* Tierra. [3] *A favor de sus siervos. Heb.* VII. *v.* 25.

siendo él mi defensa, no seré jamás conmovido.

4 ¿Hasta cuándo estaréis acometiendo á un hombre todos juntos para acabar con él, y derrocarle como á una pared desnivelada, y como á una tapia ruinosa?

5 Mas ellos maquinaron despojarme de lo que mas aprecio[1]: corrí como sediento: ellos hablaban bien de mí con la boca, mas en su corazon me maldecian.

6 Tú empero, ó alma mia, mantente sujeta á Dios; pues que de él *viene* mi paciencia.

7 Porque siendo él, como es, mi Dios y mi Salvador, y estando él en mi ayuda, no vacilaré[2].

8 En Dios está mi salvacion y mi gloria: Dios es el que me socorre: en Dios está la esperanza mia.

9 Esperad en él vosotros, pueblos todos *aquí* congregados: derramad vuestros corazones en su acatamiento: Dios es nuestro protector eternamente.

10 Al contrario, vanos y falaces son los hijos de los hombres: mentirosos son los hijos de los hombres puestos en balanza: todos ellos juntos son mas ligeros que la *misma* vanidad.

11 No querais confiar en la injusticia, ni codiciar robos: *aun* si las riquezas os vienen en abundancia, no pongais en ellas vuestro corazon.

12 Una vez habló Dios, y estas dos cosas oí yo: Que el poder está en Dios;

13 y que tú, Señor, eres misericordioso; porque á cada uno remunerarás conforme á sus obras.

SALMO LXII. *Perseguido David, y separado del tabernáculo del Señor, manifiesta sus ardientes deseos de volver á su vista. Habla de los consuelos que recibia de Dios; y es una imágen del justo, el cual en este destierro suspira por la patria celestial.*

Salmo de David,

1 estando en el desierto de Iduméa[3].

2 Dios *mio*, ó mi Dios, á tí aspiro, y me dirijo desde que apunta la aurora.

et ipse Deus meus, et salutaris meus: susceptor meus, non movebor ampliùs. 4 Quousque irruitis in hominem? interficitis universi vos: tanquam parieti inclinato et maceriæ depulsæ? 5 Verumtamen pretium meum cogitaverunt repellere, cucurri in siti: ore suo benedicebant, et corde suo maledicebant. 6 Verumtamen Deo sujecta esto, anima mea: quoniam ab ipso patientia mea. 7 Quia ipse Deus meus, et salvator meus: adjutor meus, non emigrabo. 8 In Deo salutare meum, et gloria mea: Deus auxilii mei, et spes mea in Deo est. 9 Sperate in eo omnis congregatio populi, effundite coram illo corda vestra: Deus adjutor noster in æternum. 10 Verumtamen vani filii hominum, mendaces filii hominum in stateris: ut decipiant ipsi de vanitate in idipsum. 11 Nolite sperare in iniquitate, et rapinas nolite concupiscere: divitiæ si affluant, nolite cor apponere. 12 Semel locutus est Deus, duo hæc audivi, quia potestas Dei est; 13 et tibi, Domine, misericordia: quia tu reddes unicuique juxta opera sua.

Psalmus David. 1 Cum esset in deserto Idumææ. 1. *Reg.* 22. 5. LXII.

2 Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo. Sitivit in te anima mea, quàm

[1] *O,* inutilizar en mí el precio *de mi redencion.* [2] *No perderé el puesto.*

[3] I. *Reg.* XXII. *v.* 5. *En el* hebréo, *y en los* Setenta *se lee* Judéa.

De tí está sedienta el alma mia:
¡Y de cuántas maneras lo está también este mi cuerpo!
3 En esta tierra desierta é intransitable y sin agua, me pongo en tu presencia, como si me hallara en el Santuario, para contemplar tu poder y la gloria tuya.
4 Mas apreciable es que mil vidas tu misericordia: por tanto se ocuparán mis labios en tu alabanza.
5 Por eso te bendeciré *toda* mi vida, y alzaré mis manos invocando tu Nombre.
6 Quede mi alma bien llena[1] *de tí,* como de un manjar pingüe y jugoso; y *entónces* con labios que rebosen de júbilo, te cantará mi boca himnos de alabanza.
7 Me acordaba de tí en mi lecho: en ti meditaba luego que amanecia;
8 pues tú eres mi amparo.
Y á la sombra de tus alas me regocijaré:
9 en pos de tí va anhelando el alma mia: protegido me ha tu diestra.
10 En vano han buscado como quitarme la vida: entrarán en las cavernas mas profundas de la tierra:
11 entregados serán á los filos de la espada; serán pasto de las raposas.
12 Entretanto el Rey se regocijará en Dios: loados serán aquellos que le juran[2]; porque quedó *así* tapada la boca de todos los que hablaban inicuamente.

Salmo LXIII. *Describe David las violencias de sus perseguidores, á quienes intima el terrible juicio de Dios contra ellos para gloria del mismo, y consuelo de los buenos. Los enemigos de David confundidos, representan los enemigos del Salvador.*

Para el fin:
1 Salmo de David.
2 Escucha, ó Dios *mio*, mi oracion, cuando á tí clamo: libra mi alma del temor que me causa el enemigo.
3 Tú me has defendido de la conspiracion de los malignos, del tropel de los que obran la iniquidad.
4 Ellos aguzaron sus lenguas como espada: asestaron su arco emponzoñado,
5 para asaetear desde una embos-

multipliciter tibi caro mea. 3 In terra deserta, et invia, et inaquosa; sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, et gloriam tuam. 4 Quoniam melior est misericordia tua super vitas: labia mea laudabunt te. 5 Sic benedicam te in vita mea: et in nomine tuo levabo manus meas. 6 Sicut adipe et pinguedine repleatur anima mea: et labiis exultationis laudabit os meum. 7 Si memor fui tui super stratum meum, in matutinis meditabor in te: 8 quia fuisti adjutor meus. 9 Et in velamento alarum tuarum exultabo, adhæsit anima mea post te: me suscepit dextera tua. 10 Ipsi verò in vanum quæsierunt animam meam, introibunt in inferiora terræ: 11 tradentur in manus gladii, partes vulpium erunt. 12 Rex verò lætabitur in Deo, laudabuntur omnes qui jurant in eo: quia obstructum est os loquentium iniqua.

In finem. 1 Psalmus David. LXIII.

2 Exaudi, Deus, orationem meam cum deprecor: à timore inimici eripe animam meam. 3 Protexisti me à conventu malignantium, à multitudine operantium iniquitatem. 4 Quia exacuerunt ut gladium linguas suas: intenderunt arcum rem amaram, 5 ut sagittent in occultis immaculatum. 6 Subitò sagittabunt

[1] *De esta Divina misericordia.* [2] *Y le guardan fidelidad.*

cada al inocente.

6 De repente le harán el tiro, sin temor alguno: obstinados en su infame designio,

trataron como armar ocultos lazos, y dijeron: ¿Quién los podrá descubrir?

7 Discurrieron mil invenciones para hacer el mal: cansáronse de escudriñar ardides.

Engolfarse ha el hombre meditando grandes proyectos[1]:

8 mas Dios será ensalzado[2].

Las heridas que ellos hagan, son como las que hacen las flechas que disparan los niños,

9 y sus lenguas han flaqueado contra ellos mismos[3].

Quedaron asombrados cuantos los veian,

10 y no hubo quien no se atemorizase.

Con lo cual publicaron *todos* las obras de Dios, y meditaron sobre sus hechos.

11 Alegrarse ha el justo en el Señor, y esperará en él; y serán aplaudidos todos los de recto corazon.

SALMO LXIV. *Fertilidad de la Iglesia, figurada por la tierra de promision. Profecia de la conversion de las naciones, y de los judíos.*

Para el fin: Salmo de David.

1 Cántico de Jeremías y de Ezequiel para el pueblo transportado al cautiverio, cuando empezaba á salir *de él.*

2 A tí, ó Dios, son debidos los himnos en Sion, y á tí se te presentarán los votos en Jerusalen.

3 Oye benigno mi oracion: A tí vendrán todos los mortales[4].

4 Prevalecieron en nosotros las maldades; pero tú perdonarás nuestras impiedades.

5 Dichoso aquel á quien tú elegiste, y allegaste á tí: él habitará en tu tabernáculo.

Colmados serémos de los bienes de tu casa: Santo es tu templo,

6 admirable por su justicia.

Oye *pues* nuestras plegarias, ó Dios, Salvador nuestro, tú que eres la esperanza de todas las naciones de la tierra, y de las mas remotas islas[5].

7 Tú que das firmeza á los mon-

eum, et non timebunt: firmaverunt sibi sermonem nequam. Narraverunt ut absconderent laqueos: dixerunt: Quis videbit eos? 7 Scrutati sunt iniquitates: defecerunt scrutantes scrutinio. Accedet homo ad cor altum: 8 et exaltabitur Deus. 9 Sagittæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum: et infirmatæ sunt contra eos linguæ eorum. Conturbati sunt omnes qui videbant eos, 10 et timuit omnis homo. Et annuntiaverunt opera Dei: et facta ejus intellexerunt. 11 Lætabitur justus in Domino, et sperabit in eo, et laudabuntur omnes recti corde.

In finem, Psalmus David, 1 Canticum Jeremiæ, et Ezechielis populo transmigrationis, cum inciperent exire. LXIV.

2 Te decet hymnus, Deus, in Sion: et tibi reddetur votum in Jerusalem. 3 Exaudi orationem meam: ad te omnis caro veniet. 4 Verba iniquorum prævaluerunt super nos: et impietatibus nostris tu propitiaberis. 5 Beatus quem elegisti, et assumpsisti: inhabitabit in atriis tuis. Replebimur in bonis domus tuæ: sanctum est templum tuum, 6 mirabile in æquitate. Exaudi nos, Deus salutaris noster, spes omnium finium terræ, et in mari longè. 7 Præparans

[1] *Para perder al justo.* [2] *Desvaneciéndolos como el humo.* [3] *O han quedado sin fuerza para hacerles daño.* [4] *Para adorarte.* [5] *Profecia de la vocacion de los gentiles.*

tes con tu poder; tú que armado de fortaleza

8 conmueves lo mas profundo de los mares, y haces sentir el estruendo de sus olas.

Perturbaránse las naciones,

9 y quedarán llenos de pavor los habitantes de los últimos términos de la tierra, á vista de tus prodigios. Derramarás la alegria desde Oriente á Occidente.

10 Porque tú visitaste la tierra, y la has como embriagado *con lluvias saludables*, y la has colmado de toda suerte de riquezas.

El rio de Dios[1] está rebosando en aguas, preparado has el alimento *á sus habitantes*: tal es la buena disposicion de los campos.

11 Hinche sus canales[2]: multiplica sus producciones: con los suaves rocios se regocijarán las plantas todas.

12 Coronarás el año de tu bondad, y serán fertilisimos tus campos.

13 Se pondrán lozanas las praderías del Desierto, y vestiránse de gala los collados.

14 Se multiplicarán los rebaños de carneros y ovejas[3]; y abundarán en grano los valles. *Todos* alzarán su voz, y cantarán himnos de alabanza.

SALMO LXV. *Felicidad de los justos, despues de probados con muchas tribulaciones. Profecia de la vocacion de los gentiles, y conversion de los judíos.*

Para el fin:

1 Salmo y cántico de la Resurreccion.

Moradores todos de la tierra, dirigid á Dios voces de júbilo:

2 cantad salmos á su Nombre, tributadle gloriosas alabanzas.

3 Decid á Dios: ¡O cuán estupendas son, Señor, tus obras! A la fuerza de tu gran poder reduciránse á la nada tus enemigos[4].

4 Adórete toda la tierra, y te celebre; cante salmos á tu Nombre.

5 Venid á contemplar las obras de Dios, y cuán terribles son sus designios sobre los hijos de los hombres.

6 El convirtió el mar en seca are-

montes in virtute tua, accinctus potentia: 8 qui conturbas profundum maris, sonum fluctuum ejus. Turbabuntur gentes, 9 et timebunt qui habitant terminos à signis tuis: exitus matutini et vespere delectabis. 10 Visitasti terram et inebriasti eam: multiplicasti locupletare eam. Flumen Dei repletum est aquis, parasti cibum illorum: quoniam ita est præparatio ejus. 11 Rivos ejus inebria, multiplica genimina ejus: in stillicidiis ejus lætabitur germinans. 12 Benedices coronæ anni benignitatis tuæ: et campi tui replebuntur ubertate. 13 Pinguescent speciosa deserti: et exultatione colles accingentur. 14 Induti sunt arietes ovium, et valles abundabunt frumento: clamabunt, etenim hymnum dicent.

In finem, 1 Canticum Psalmi resurrectionis. LXV.

Jubilate Deo omnis terra, 2 psalmum dicite nomini ejus: date gloriam laudi ejus. 3 Dicite Deo: Quàm terribilia sunt opera tua, Domine! in multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui. 4 Omnis terra adoret te, et psallat tibi: psalmum dicat nomini tuo. 5 Venite, et videte opera Dei: terribilis in consiliis super filios hominum. 6 Qui convertit mare in aridam, in flumine

[1] *El caudaloso Nilo, ó el Jordan. Véase* Dios. [2] *O tambien:* Empapa en agua los sulcos de sus campos. [3] *O tambien:* Multiplicadas las ovejas se multiplicarán los rebaños de los carneros. *Segun el hebréo:* Las llanuras estarán cubiertas de carneros. [4] *La grandeza de tu poder desmentirá á tus enemigos.*

na[1]: pasaron el rio á pie enjuto: alli nos alegramos en el Señor.

7 El tiene por su poder un dominio eterno; sus ojos estan fijos sobre las naciones: no se engrian en su interior los que le irritan[2].

8 Bendecid, ó naciones, á nuestro Dios; y haced resonar las voces de su alabanza.

9 El ha vuelto á mi alma la vida, y no ha dejado resbalar mis piés.

10 Bien que tú, ó Dios, has querido probarnos: nos has acrisolado al fuego como se acrisola la plata.

11 Nos dejaste caer en el lazo: nos echaste las tribulaciones encima:

12 á yugo de hombres nos sujetaste[3].

Pasado hemos por el fuego y por el agua; mas nos has conducido á un lugar de refrigerio.

13 Entraré en tu Templo á ofrecer holocaustos: y te cumpliré mis votos,

14 que claramente pronunciaron mis labios:

votos que salieron de mi boca en el tiempo de mi tribulacion.

15 Ofrecerte he pingües holocaustos, haciendo subir hacia tí el humo de los carneros *sacrificados:* te ofreceré bueyes y machos cabríos.

16 Venid, y escuchad vosotros todos los que temeis á Dios, y os contaré cuan grandes cosas ha hecho el Señor por mi alma.

17 Al Señor invoqué con mi boca, y le he glorificado con mi lengua.

18 Si yo hubiera aprobado la iniquidad en mi corazon, no me escuchara el Señor.

19 Por eso me ha oido Dios, y ha atendido á la voz de mis súplicas.

20 Bendito sea Dios, que no desechó mi oracion, ni retiró de mí su misericordia.

SALMO LXVI. *Deseos ardientes de la venida del Mesías, y de la conversion del mundo; á fin de que Dios sea de todos temido, servido, y adorado.*

1 Para el fin, sobre los himnos: Salmo y cántico de David.

pertransibunt pede: ibi lætabimur in ipso. 7 Qui dominatur in virtute sua in æternum, oculi ejus super gentes respiciunt: qui exasperant non exaltentur in semetipsis. 8 Benedicite, Gentes, Deum nostrum: et auditam facite vocem laudis ejus. 9 Qui posuit animam meam ad vitam: et non dedit in commotionem pedes meos. 10 Quoniam probasti nos, Deus: igne nos examinasti, sicut examinatur argentum. 11 Induxisti nos in laqueum, posuisti tribulationem in dorso nostro; 12 imposuisti homines super capita nostra. Transivimus per ignem et aquam: et eduxisti nos in refrigerium. 13 Introibo in domum tuam in holocaustis: reddam tibi vota mea, 14 quæ distinxerunt labia mea. Et locutum est os meum, in tribulatione mea. 15 Holocausta medullata offeram tibi cum incenso arietum: offeram tibi boves cum hircis. 16 Venite, audite, et narrabo, omnes qui timetis Deum, quanta fecit animæ meæ. 17 Ad ipsum ore meo clamavi, et exaltavi sub lingua mea. 18 Iniquitatem si aspexi in corde meo, non exaudiet Dominus. 19 Propterea exaudivit Deus, et attendit voci deprecationis meæ. 20 Benedictus Deus, qui non amovit orationem meam, et misericordiam suam à me.

[1] *Exodi* XIV. *v.* 21. — *Jos.* III. *v.* 13. [2] *Pues no quedarán impunes.* [3] *La metáfora hebréa es:* hiciste cavalgar hombres sobre nuestras cabezas. *Tiene mucha energia, pero es demasiado dura en nuestra lengua.*

2 Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendíga: haga resplandecer sobre nosotros la luz de su rostro; y nos mire compasivo;

3 para que conozcamos, *ó Señor*, en la tierra tu camino; y todas las naciones tu salvacion.

4 Alábente, Dios *mio*, los pueblos: publiquen todos los pueblos tus alabanzas.

5 Regocíjense, salten de gozo las naciones: porque tú juzgas á los pueblos con justicia, y diriges las naciones sobre la tierra.

6 Alábente, ó Dios *mio*, los pueblos; publiquen todos los pueblos tus alabanzas:

7 ha dado la tierra su fruto[1].

Bendíganos Dios, el Dios nuestro,

8 bendíganos Dios, y sea temido en todos los términos de la tierra.

Salmo LXVII. *Prodigiosos beneficios hechos por el Señor á su pueblo, figura de los que habia de hacer para formar su nueva Iglesia.*

1 Para el fin: Salmo y cántico del mismo David.

2 Levántese Dios[2], y sean disipados sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen.

3 Desaparezcan como el humo. Como se derrite la cera al calor del fuego, asi perezcan los pecadores á la vista de Dios.

4 Mas los justos celebren festines y regocijos en la presencia de Dios, y huélguense con alegria.

5 Cantad himnos á Dios; entonad Salmos á su Nombre: allanad el camino al que sube sobre el Occidente. El Señor, *esto es*, *Jehovah*, es el nombre suyo.

Saltad de gozo en su presencia. Turbarse han *los impíos* delante de él;

6 que es el padre de los huérfanos, y el juez *defensor* de las viudas.

Reside Dios en su lugar santo.

7 Dios que hace habitar dentro de una casa muchos de unas mismas costumbres[3]:

y que con su fortaleza pone en libertad á los prisioneros, como

1 In finem, in Hymnis, Psalmus Cantici David. LXVI.
2 Deus misereatur nostri, et benedicat nobis: illuminet vultum suum super nos, et misereatur nostri. 3 Ut cognoscamus in terra viam tuam, in omnibus gentibus salutare tuum. 4 Confiteantur tibi populi, Deus: confiteantur tibi populi omnes. 5 Lætentur et exultent Gentes: quoniam judicas populos in æquitate, et gentes in terra dirigis. 6 Confiteantur tibi populi, Deus: confiteantur tibi populi omnes: 7 terra dedit fructum suum. Benedicat nos Deus, Deus noster, 8 benedicat nos Deus, et metuant eum omnes fines terræ.

1 In finem, Psalmus Cantici ipsi David. LXVII.
2 Exurgat Deus, et dissipentur inimici ejus: et fugiant qui oderunt eum, à facie ejus. 3 Sicut deficit fumus, deficiant: sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei. 4 Et justi epulentur, et exultent in conspectu Dei: et delectentur in lætitia. 5 Cantate Deo, salmum dicite nomini ejus: iter facite ei, qui ascendit super occasum: Dominus nomen illi. Exultate in conspectu ejus, turbabuntur à facie ejus, 6 patris orphanorum, et judicis viduarum. Deus in loco sancto suo: 7 Deus, qui inhabitare facit unius moris

[1] *Is.* IV. *v.* 2. [2] *Num.* X. *v.* 35. [3] *El señor arzobispo Martini traduce:* Dios que hace habitar en su casa hombres de un solo rito *ó culto*. *En la casa de Dios, que es la Iglesia, tienen todos una misma fe y una misma moral.*

tambien á los que le irritan, los cuales moran en los sepulcros *ó lugares áridos*.

8 ¡Oh Dios! cuando tú salias á la frente de tu pueblo, cuando atravesabas el Desierto,

9 la tierra tembló, y hasta los cielos destilaron á la presencia de Dios: el Sinaí *tembló* á la presencia del Dios de Israel[1].

10 O Dios, tú distribuirás una lluvia abundante y apacible á tu heredad: ella se ha visto afligida, pero tú la has recreado.

11 En ella tendrán morada los que son de tu grey: con tu bondad, ó Dios *mio*, has provisto de alimento al pobre.

12 El Señor dará palabras á los que anuncian con valor la buena nueva[2].

13 Los Reyes poderosos serán *súbditos* de su *Hijo* muy amado[3], y aquel *Señor* que es la hermosura de la casa repartirá los despojos.

14 Cuando dormiréis en medio de peligros[4], seréis como alas de paloma, plateadas, cuyas plumas por la espalda echan brillos de oro[5].

15 Cuando el *Rey* celestial ejercerá su juicio sobre los Reyes de la tierra, quedarán mas blancos que la nieve del *monte* Selmon.

16 ¡O *Sion*, monte de Dios, monte fértil,

monte cuajado, monte fecundo!

17 ¿Mas por qué andais pensando en otros montes fértiles?

Este es el monte donde Dios se complació en fijar su morada. Sí: en él morará el Señor perpétuamente.

18 La carroza de Dios va acompañada de muchas decenas de millares de tropas, de millones *de ángeles* que hacen fiesta[6]. En medio de ellos está el Señor, en el Sinaí, en el Lugar santo.

in domo: qui educit vinctos in fortitudine similiter eos qui exasperant, qui habitant in sepulchris. 8 Deus, cum egredereris in conspectu populi tui, cum pertransires in deserto: 9 terra mota est, etenim cœli distillaverunt à facie Dei Sinai, à facie Dei Israel. 10 Pluviam voluntariam segregabis, Deus, hereditati tuæ: et infirmata est, tu verò perfecisti eam. 11 Animalia tua habitabunt in ea: parasti in dulcedine tua pauperi, Deus. 12 Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa. 13 Rex virtutum dilecti dilecti: et speciei domus dividere spolia. 14 Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ deargentatæ, et posteriora dorsi ejus in pallore auri. 15 Dum discernit cœlestis reges super eam, nive dealbabuntur in Selmon: 16 mons Dei, mons pinguis. Mons coagulatus, mons pinguis: 17 ut quid suspicamini montes coagulatos? Mons, in quo beneplacitum est Deo habitare in eo: etenim Dominus habitabit in finem. 18 Currus Dei decem millibus multiplex, millia lætantium: Dominus in eis in Sina, in sancto. 19 Ascendisti in altum, cepisti

[1] *Puede traducirse:* La tierra tembló en el Sinaí, á vista de la magestad de Dios: se liquidaron los cielos, *y destilaron el maná* á la presencia del Dios de Israel. [2] *O tambien:* dará palabras de grande eficacia á los que anuncian la buena nueva, *ó el Evangelio.* [3] Los Reyes poderosos serán súbditos del dilectísimo *Hijo de Dios*, y á la etc. *O tambien:* Los Reyes de gran poder estrechamente unidos en repartir despojos de lo mas bello de la casa. O, el hijo dilectísimo *del Eterno Padre*, Rey de sus ejércitos, dividirá los despojos entre su hermosa familia. [4] *Siempre saldreis triunfantes.* [5] *O tambien:* Seréis *bellos* como paloma de plumas plateadas; de la cual la estremidad de la espalda tiene la *brillante* amarillez del oro. [6] *Hebr.* XII. *v.* 22.

19 Ascendiste, *Señor*, á lo alto[1]: llevaste contigo á los cautivos: recibiste dones[2] para los hombres;

aun para aquellos que no creian que habitase el Señor Dios *entre nosotros*.

20 Bendito sea el Señor en toda la série de los dias: el Dios de nuestra salud nos concederá próspero viage.

21 Nuestro Dios es el Dios que tiene la virtud de salvarnos; y del Señor, y muy del Señor, es el librar de la muerte.

22 Mas Dios quebrantará las cabezas de sus enemigos, el copete erizado de los que hacen pompa de sus delitos.

23 Dijo el Señor: *A los* de Basan les haré volver las espaldas; arrojarlos he al profundo del mar.

24 *Serán destrozados* hasta teñirse tus pies en la sangre[3] de tus enemigos: y lamerla han las lenguas de tus mastines.

25 Vieron, ó Dios, tu entrada: la entrada de mi Dios, del Rey mio que reside en el Santuario.

26 Iban delante los príncipes unidos á los que cantaban Salmos, y en medio doncellitas tocando panderos.

27 O vosotros, *decian*, descendientes de Israel, bendecid al Señor Dios en vuestras asambléas.

28 Allí se hallaba *la tribu* del jovencito Benjamin como estática *de gozo*:

los gefes de Judá iban de guias; los gefes de Zabulon, los gefes de Nefthalí.

29 Muestra, ó Dios, tu poderío: confirma esta obra, que has hecho en nosotros.

30 Por respeto á tu templo en Jerusalen, ofreceránte dones los Reyes.

31 Reprime esas fieras que habitan en los cañaverales, esos pueblos reunidos, que, como toros dentro de la vacada, conspiran á echar fuera[4] á los que han sido acrisolados como la plata.

Disipa las naciones que quieren guerras.

32 *Entónces* el Egipto enviará embajadores; la Ethiopia se an-

captivitatem: accepisti dona in hominibus: etenim non credentes, inhabitare Dominum Deum. 20 Benedictus Dominus die quotidie: prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum. 21 Deus noster, Deus salvos faciendi, et Domini, Domini exitus mortis. 22 Verumtamen Deus confringet capita inimicorum suorum: verticem capilli perambulantium in delictis suis. 23 Dixit Dominus: ex Basan convertam, convertam in profundum maris: 24 ut intingatur pes tuus in sanguine: lingua canum tuorum ex inimicis, ab ipso. 25 Viderunt ingressus tuos, Deus, ingressus Dei mei; regis mei qui est in sancto. 26 Prævenerunt principes conjuncti psallentibus, in medio juvencularum tympanistriarum. 27 In ecclesiis benedicite Deo Domino de fontibus Israel. 28 Ibi Benjamin adolescentulus, in mentis excessu. Principes Juda, duces eorum: principes Zabulon, principes Nephthali. 29 Manda, Deus, virtuti tuæ: confirma hoc, Deus, quod operatus es in nobis. 30 A templo tuo in Jerusalem, tibi offerent reges munera. 31 Increpa feras arundinis, congregatio taurorum in vaccis populorum: ut excludant eos, qui probati sunt argento. Dissipa gentes, quæ bella volunt: 32 venient legati ex Ægypto:

[1] *Ephes.* IV. *v.* 8. — *Coloss.* II. *v.* 15. — *Act.* XI. *v.* 8. [2] *Dones de tu Eterno Padre para distribuirlos.* [3] *O tambien:* Tan grande será el destrozo de tus enemigos, que se podrán bañar tus pies en su sangre. [4] *De tu heredad.*

ticipará á rendirse á Dios.

33 Cantad, *pues*, alabanzas á Dios, ó reinos de la tierra: load al Señor con Salmos: Cantadle salmos á Dios;

34 el cual se elevó al mas alto de los cielos, desde el Oriente[1].

Sabed que desde allí hará que su voz sea una voz *todo*-poderosa.

35 Tributad, *pues*, gloria á Dios por lo que ha obrado en Israel: su magnificencia y su poder *se elevan* hasta las nubes.

36 Admirable es Dios en sus santos, *ó en su Santuario*[2]: el Dios de Israel, él mismo dará virtud y fortaleza á su pueblo. Bendito sea Dios.

SALMO LXVIII. *Dolores acerbísimos del Redentor en su pasion: castigo de sus perseguidores; y fundacion de la Iglesia sobre las ruinas de la Sinagoga.*

1 Para el fin: por los que han de ser mudados. Salmo de David.

2 Sálvame, ó Dios, porque las aguas[3] han penetrado hasta mi alma.

3 Atollado estoy en un profundísimo cieno, sin hallar donde afirmar el pié.

Llegué á alta mar, y sumergióme la tempestad.

4 Fatiguéme en dar voces: secóseme la garganta: desfallecieron mis ojos de puro tenerlos fijos hácia el cielo, aguardando á mi Dios.

5 Multiplicado se han, mas que los cabellos de mi cabeza, los que me aborrecen injustamente.

Hanse hecho fuertes mis enemigos, los injustos perseguidores mios: pagado he lo que yo no habia robado.

6 Tú, ó Dios *mio*, sabes mi ignorancia, y los delitos que yo tenga no pueden ocultársete[4].

7 ¡*Ah!* no tengan que avergonzarse por mi causa aquellos que en tí confian, ó Señor, Señor de los ejércitos.

No queden corridos por causa mia los que van en pos de tí, ó Dios de Israel.

8 Pues por amor de tí he sufrido los ultrages, y se vé cubierto

Æthiopia præveniet manus ejus Deo. 33 Regna terræ, cantate Deo: psallite Domino: psallite Deo, 34 qui ascendit super cœlum cœli, ad Orientem. Ecce dabit voci suæ vocem virtutis. 35 Date gloriam Deo super Israel, magnificentia ejus, et virtus ejus in nubibus. 36 Mirabilis Deus in sanctis suis; Deus Israel ipse dabit virtutem et fortitudinem plebi suæ: benedictus Deus.

1 In finem, pro iis qui commutabuntur, David. LXVIII.

2 Salvum me fac, Deus: quoniam intraverunt aquæ usque ad animam meam. 3 Infixus sum in limo profundi: et non est substantia. Veni in altitudinem maris: et tempestas demersit me. 4 Laboravi clamans, raucæ factæ sunt fauces meæ: defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum. 5 Multiplicati sunt super capillos capitis mei, qui oderunt me gratis. Confortati sunt qui persecuti sunt me inimici mei injustè: quæ non rapui, tunc exolvebam. 6 Deus, tu scis insipientiam meam: et delicta mea à te non sunt abscondita. 7 Non erubescant in me qui expectant te, Domine, Domine, virtutum. Non confundantur super me qui quærunt te, Deus Israel. 8 Quoniam propter te

[1] *Otros traducen:* Se ha subido á lo mas alto del cielo por la parte del Oriente. *Jesu-Cristo subió al cielo desde el monte de los Olivos, el cual está al Oriente de Jerusalen.* [2] *Ephes.* III. *v.* 10. [3] *Véase* Aguas. [4] *O tambien:* Tú, Dios mio, sabes si soy culpable, y conoces cuales sean los delitos, de que me hacen reo *tan injustamente*, y que yo he tomado *sobre mí, como si fuesen mios.*

de confusion el rostro mio.

9 Mis propios hermanos, los hijos de mi misma madre[1], me han desconocido y tenido por estraño.

10 Porque el zelo de tu Casa me devoró, y los baldones de los que te denostaban recayeron sobre mí.

11 Afligíame con el ayuno, y se me convertia en afrenta:

12 Vestíame de cilicio, y me hacia la fábula de ellos.

13 Contra mí se declaraban los que tienen su asiento en la puerta[2]: y los bebedores cantaban contra mí coplas[3]:

14 mas yo entretanto, Señor, dirigia á tí mi oracion. Este es, *decia*, ó Dios mio, el tiempo de reconciliacion.

Oyeme benigno segun la grandeza de tu misericordia, conforme tu promesa fiel de salvarme.

15 Sácame del cieno, para que no quede yo atascado en él: líbrame de aquellos que me aborrecen, y del profundo de las aguas.

16 No me anegue esta tempestad, ni me trague el abismo del mar, ni el pozo cierre sobre mí su boca[4].

17 Oyeme, Señor, ya que tan benéfica es tu misericordia: vuelve hácia mí tus ojos segun la grandeza de tus piedades.

18 Y no pierdas de vista á tu siervo: oye presto mis súplicas, porque me veo atribulado.

19 Mira por mi alma y líbrala: sácame á salvo por razon de mis enemigos.

20 Bien ves los oprobios que sufro, y mi confusion, y la ignominia mia.

21 Tienes ante tus ojos todos los que me atormentan: improperios y miserias aguarda siempre mi corazon.

Esperé que alguno se condoliese de mí, mas nadie lo hizo; ó quien me consolase, y no hallé quien lo hiciese.

22 Presentáronme hiel para alimento mio, y en medio de mi sed

sustinui opprobrium: operuit confusio faciem meam. 9 Extraneus factus sum fratribus meis, et peregrinus filiis matris meæ. 10 Quoniam zelus domus tuæ comedit me: et opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me. 11 Et operui in jejunio animam meam: et factum est in opprobrium mihi. 12 Et posui vestimentum meum cilicium: et factus sum illis in parabolam. 13 Adversum me loquebantur qui sedebant in porta: et in me psallebant qui bibebant vinum. 14 Ego verò orationem meam ad te, Domine: tempus beneplaciti Deus. In multitudine misericordiæ tuæ exaudi me, in veritate salutis tuæ. 15 Eripe me de luto, ut non infigar: libera me ab iis qui oderunt me, et de profundis aquarum. 16 Non me demergat tempestas aquæ, neque absorbeat me profundum: neque urgeat super me puteus os suum. 17 Exaudi me, Domine, quoniam benigna est misericordia tua: secundùm multitudinem miserationum tuarum respice in me. 18 Et ne avertas faciem tuam à puero tuo: quoniam tribulor, velociter exaudi me. 19 Intende animæ meæ, et libera eam: propter inimicos meos eripe me. 20 Tu scis improperium meum, et confusionem meam, et reverentiam meam. 21 In conspectu tuo sunt omnes qui tribulant me, improperium expectavit cor meum, et miseriam. Et sustinui qui simul contristaretur, et non fuit: et qui consolaretur, et non inveni. 22 Et dederunt in escam meam fel: et in siti mea potaverunt me

[1] *Esto es, los hijos de Israel.* [2] *De la ciudad, y la gobiernan.* [3] *Hasta los bebedores cantaban en las tabernas coplas contra mí.* [4] El pozo de la muerte; *de modo que no pueda yo salir nunca jamas.*

me dieron á beber vinagre[1].

23 En justo pago conviértaseles su mesa en lazo de perdicion y ruina[2].

24 Obscurézcanse sus ojos para que no vean; y tráelos siempre agobiados[3].

25 Derrama sobre ellos tu ira, y alcánceles el furor de tu cólera.

26 Quede hecha un desierto su morada, y no haya quien habite en sus tiendas[4],

27 ya que han perseguido á aquel que habias tú herido[5], y aumentaron mas y mas el dolor de mis llagas.

28 Tú permitirás que añadan pecados á pecados, y no acierten con tu justicia.

29 Raidos sean del libro de los Vivientes: no queden escritos en el libro de los Justos[6].

30 Yo soy un miserable y lleno de dolores: mas tú, ó Dios *mio*, me has salvado.

31 Alabaré con cánticos el nombre de Dios, y le ensalzaré con acciones de gracias:

32 lo que será mas grato á Dios que si le inmolára un ternerillo cuando le comienzan á salir las hastas y las pesuñas.

33 Vean esto los pobres, y consuélense. Buscad *pues* á Dios, y revivirá vuestro espíritu:

34 puesto que el Señor oyó á los pobres, y no olvidó á los que están por él en cadenas.

35 Alábenle los cielos y la tierra, el mar, y cuanto en ellos se mueve.

36 Porque Dios ha de salvar á Sion: y las ciudades de Judá serán reedificadas;

y establecerán alli su morada, y adquiriránlas como herencia.

37 Y los descendientes de sus *fieles* siervos las poseerán; y en ellas tendrán su morada aquellos que aman su *santo* Nombre.

SALMO LXIX. *David pide á Dios que sean confundidos sus enemigos, para consuelo y alegria de los buenos. Es una oracion propia del justo puesto en peligro.*

aceto. 23 Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum, et in retributiones, et in scandalum. 24 Obscurentur oculi eorum ne videant: et dorsum eorum semper incurva. 25 Effunde super eos iram tuam: et furor iræ tuæ comprehendat eos. 26 Fiat habitatio eorum deserta: et in tabernaculis eorum non sit qui inhabitet. 27 Quoniam quem tu percussisti, persecuti sunt: et super dolorem vulnerum meorum addiderunt. 28 Appone iniquitatem super iniquitatem eorum: et non intrent in justitiam tuam. 29 Deleantur de Libro viventium, et cum justis non scribantur. 30 Ego sum pauper et dolens: salus tua, Deus, suscepit me. 31 Laudabo nomen Dei cum cantico: et magnificabo eum in laude: 32 et placebit Deo super vitulum novellum: cornua producentem et ungulas. 33 Videant pauperes et lætentur: quærite Deum, et vivet anima vestra: 34 quoniam exaudivit pauperes Dominus: et vinctos suos non despexit. 35 Laudent illum cœli et terra, mare, et omnia reptilia in eis. 36 Quoniam Deus salvam faciet Sion: et ædificabuntur civitates Juda. Et inhabitabunt ibi, et hereditate acquirent eam. 37 Et semen servorum ejus possidebit eam, et qui diligunt nomen ejus, habitabunt in ea.

[1] *Math.* XXVII. *v.* 48. [2] *Rom.* XI. *v.* 9. [3] Encorva siempre sus espaldas *con un pesado yugo.* [4] *Act.* I. *v.* 20. [5] *Por la salud del mundo. Is.* LIII. 5. 10. *Act.* IV. 27. [6] *Estas espresiones no son deseos de David, sino anuncios de lo que habia de suceder: son un modismo propio de la lengua hebréa y de su poesia. Véase* Hebraísmos. Profeta.

1 Para el fin: Salmo de David, en memoria de haberle el Señor salvado.

2 O Dios, atiende á mi socorro: acude, Señor, luego á ayudarme.

3 Corridos y avergonzados queden los que me persiguen de muerte.

4 Arrédrense, y confúndanse los que se complacen en mis males.

Sean puestos en vergonzosa fuga aquellos que me dicen, *insultándome*: Bueno, bueno.

5 Regocíjense, y alégrense en tí todos los que te buscan: y digan sin cesar los que aman á su Salvador: Engrandecido sea el Señor.

6 Yo por mí soy un menesteroso y pobre: ayúdame, ó Dios.

Amparo mio y mi libertador eres tú: ó Señor, no te tardes.

Salmo LXX. *Créese compuesto por David al tiempo de la rebelion de Absalon. Conviene á Cristo en su pasion.*

Salmo de David: 1 De los hijos de Jonadab, y de los primeros cautivos.

En tí, ó Señor, tengo puesta mi esperanza: no sea yo para siempre confundido:

2 líbrame por un efecto de tu justicia, y sácame del peligro.

Presta oidos á mis súplicas, y sálvame.

3 Seas para mí un Dios protector, y un seguro asilo para ponerme en salvo:

ya que tú eres mi fortaleza y mi refugio.

4 Dios mio, líbrame de las manos del pecador, y de las manos del transgresor de la Ley, y del inicuo;

5 pues tú eres, Señor, la espectacion mia[1]; tú, ó Señor, mi esperanza desde mi juventud.

6 En tí me he apoyado desde el vientre de mi madre: desde que estaba en sus entrañas eres tú mi protector.

Tú eres siempre el asunto de mis cánticos.

7 Como una especie de prodigio, asi soy mirado de muchos; mas tú eres un poderoso defensor.

8 Llénese de loores mi boca, para

In finem, Psalmus David, 1 In rememorationem, quòd salvum fecerit eum Dominus. LXIX.

2 Deus in adjutorium meum intende: Domine, ad adjuvandum me festina. 3 Confundantur, et revereantur, qui quærunt animam meam: 4 avertantur retrorsum, et erubescant, qui volunt mihi mala: avertantur statim erubescentes, qui dicunt mihi: Euge, euge. 5 Exultent et lætentur in te omnes qui quærunt te, et dicant semper: Magnificetur Dominus: qui diligunt salutare tuum. 6 Ego verò egenus et pauper sum: Deus, adjuva me. Adjutor meus, et liberator meus es tu: Domine, ne moreris.

Psalmus David, 1 Filiorum Jonadab, et priorum captivorum. LXX. In te, Domine, speravi, non confundar in æternum: 2 in justitia tua libera me, et eripe me. Inclina ad me aurem tuam, et salva me. 3 Esto mihi in Deum protectorem, et in locum munitum: ut salvum me facias, quoniam firmamentum meum, et refugium meum es tu. 4 Deus meus, eripe me de manu peccatoris, et de manu contra legem agentis et iniqui: 5 quoniam tu es patientia mea, Domine: Domine spes mea à juventute mea. 6 In te confirmatus sum ex utero: de ventre matris meæ tu es protector meus. In te cantatio mea semper: 7 tanquam prodigium factus sum multis, et tu adjutor fortis. 8 Repleatur os meum laude, ut cantem gloriam tuam, tota die

[1] *O tambien*: El ser tú *quien eres*, es lo que me hace sufrir con paciencia *la dilacion*.

cantar todo el dia tu gloria, y la grandeza tuya.

9 No me abandones en el tiempo de la vejez: cuando me faltaren las fuerzas no me desampares.

10 Pues mis enemigos prorrumpen en dicterios contra mí, y se han juntado en consejo los que estaban acechando mi vida,

11 diciendo: Dios le ha desamparado; corred tras él, y prendedle, que ya no hay quien le liberte.

12 O Dios, no te alejes de mí. Acude, Dios mio, á socorrerme.

13 Corridos queden, y perezcan los que calumnian mi persona: cubiertos sean de confusion y vergüenza los que procuran mi daño.

14 Por mi parte no cesaré, *ó Señor*, de esperar *en tí*; y añadiré siempre nuevas alabanzas.

15 Mi boca predicará tu justicia todo el dia, y la salud que de tí viene.

Como yo no entiendo de literatura, *ó sabiduria mundana*[1],

16 me internaré en la consideracion de las obras del Señor: de sola tu justicia, ó Señor, haré yo memoria.

17 Tú, ó Dios, fuiste mi maestro desde mi tierna edad; y yo publicaré tus maravillas *que he esperimentado* hasta ahora.

18 Y tú, ó Dios, en mi vejez y edad decrépita no me desampares:

á fin de que anuncie el poder de tu brazo á toda la generacion que ha de venir;

19 aquel tu poder y justicia, ó Dios, mas sublimes que los cielos, y aquellas grandes cosas que has hecho. ¡Quién como tú, ó Dios *mio!*

20 ¡Cuántas y cuán acerbas tribulaciones me has hecho probar! Y vuelto á mí, me has hecho revivir, y nuevamente me has sacado de los abismos de la tierra.

21 Diste á conocer de mil maneras la magnificencia de tu *gloria*; y vuelto á mí, me consolaste.

22 Por lo que yo tambien celebraré, al son de instrumentos músicos, la fidelidad tuya en las promesas: te cantaré salmos con la cítara, ó *Dios* santo de Israel.

23 De gozo rebosarán mis labios, y el alma mia, que tú redimiste, al

magnitudinem tuam. 9 Ne projicias me in tempore senectutis: cum defecerit virtus mea, ne derelinquas me. 10 Quia dixerunt inimici mei mihi: et qui custodiebant animam meam, consilium fecerunt in unum, 11 dicentes: Deus dereliquit eum, persequimini, et comprehendite eum: quia non est qui eripiat. 12 Deus, ne elongeris à me: Deus meus, in auxilium meum respice. 13 Confundantur, et deficiant detrahentes animæ meæ; operiantur confusione, et pudore qui quærunt mala mihi. 14 Ego autem semper sperabo: et adjiciam super omnem laudem tuam. 15 Os meum annuntiabit justitiam tuam; totâ die salutare tuum. Quoniam non cognovi litteraturam, 16 introibo in potentias Domini: Domine, memorabor justitiæ tuæ solius. 17 Deus, docuisti me à juventute mea: et usque nunc pronuntiabo mirabilia tua. 18 Et usque in senectam et senium: Deus, ne derelinquas me, donec annuntiem brachium tuum generationi omni, quæ ventura est; 19 potentiam tuam, et justitiam tuam, Deus, usque in altissima, quæ fecisti magnalia: Deus, quis similis tibi? 20 Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, et malas: et conversus vivificasti me: et de abyssis terræ iterum reduxisti me: 21 Multiplicasti

[1] *Segun el hebréo puede traducirse*: Mi boca predicará etc. aunque no conozca yo el número *de tus maravillas*; *ó no las conozca plenamente.* Me internaré etc

cantar tus alabanzas.

24 Todo el dia se empleará mi lengua en hablar de tu justicia; luego que los que procuran mi daño esten llenos de confusion y vergüenza.

SALMO LXXI. *Con ocasion del reinado de Salomon, describe David el reino pacífico universal y eterno del Mesías.*

1 Salmo sobre Salomon, *figura de Cristo.*

2 Da, ó Dios, al Rey tus leyes para juzgar[1], da al hijo del Rey[2] tu justicia;

á fin de que él juzgue con rectitud á tu pueblo, y á tus pobres segun la equidad.

3 Reciban *del cielo* los montes la paz para el pueblo, y reciban los collados la justicia.

4 El hará justicia á los pobres *ó afligidos* del pueblo, y pondrá en salvo los hijos de los pobres, y humillará al calumniador.

5 Y permanecerá como el sol y la luna, de generacion en generacion.

6 Descenderá como la lluvia sobre el vellocino de lana[3], y como rocío copioso sobre la tierra

7 Florecerá en sus dias la justicia, y la abundancia de paz, hasta que deje de existir la luna.

8 Y dominará de un mar á otro, y desde el rio hasta el estremo del orbe de la tierra.

9 Postraránse á sus piés los ethiopes: y lamerán el suelo ante él sus enemigos.

10 Los Reyes de Tharsis, y los de las islas le ofrecerán regalos: traeránle presentes los Reyes de Arabia y de Saba:

11 le adorarán todos los Reyes de la tierra, todas las naciones le rendirán homenage;

12 porque librará del poderoso al pobre, y al desvalido que no tenia quien le valiese.

13 Apiadarse ha del pobre y del desvalido; y pondrá en salvo las almas de los pobres[4].

14 Libertarlos ha de las usuras y de la iniquidad; y será apreciable á sus ojos el nombre[5] de los pobres.

magnificentiam tuam: et conversus consolatus es me. 22 Nam et ego confite-
bor tibi in vasis psalmi veritatem tuam: Deus, psallam tibi in cithara, san-
ctus Israel. 23 Exultabunt labia mea cum cantavero tibi: et anima mea, quam
redemisti. 24 Sed et lingua mea totâ die meditabitur justitiam tuam: cum
confusi et reveriti fuerint qui quærunt mala mihi.

Psalmus, 1 In Salomonem. LXXI.

2 Deus judicium tuum regi da: et justitiam tuam filio regis: judicare popu-
lum tuum in justitia, et pauperes tuos in judicio. 3 Suscipiant montes pacem
populo: et colles justitiam. 4 Judicabit pauperes populi, et salvos faciet fi-
lios pauperum: et humiliabit calumniatorem. 5 Et permanebit cum Sole, et
ante Lunam, in generatione et generationem. 6 Descendet sicut pluvia in vel-
lus: et sicut stillicidia stillantia super terram. 7 Orietur in diebus ejus justi-
tia, et abundantia pacis: donec auferatur luna. 8 Et dominabitur à mari us-
que ad mare: et à flumine usque ad terminos orbis terrarum. 9 Coram illo
procident Æthiopes: et inimici ejus terram lingent. 10 Reges Tharsis et in-
sulæ munera offerent: reges Arabum et Saba dona adducent: 11 et adora-
bunt eum omnes reges terræ: omnes gentes servient ei: 12 quia liberabit

[1] *Martini traduce:* Da, ó Dios, al Rey la sabiduria de juzgar. [2] *El* Rey *y el* hijo del Rey *es aqui lo mismo.* [3] *Judic.* VI. *v.* 37. *La voz hebréa puede significar no solamente la* lana *que se esquila, sino tambien la* yerba *que se corta en los prados.* [4] *Véase* Pobre, Alma. [5] *El hebréo:* la sangre.

15 Y vivirá[1] y le presentarán el oro de la Arabia: y le adorarán siempre[2]: todo el dia le llenarán de bendiciones.

16 Y en su tierra, *aun* en la cima de los montes habrá sustento: se verán sus frutos en la cumbre del Líbano, y se multiplicarán en la ciudad como la yerba en los prados[3].

17 Bendito sea su Nombre por los siglos de los siglos: Nombre que existió antes que el sol.

Y serán benditos en él todos los pueblos de la tierra: todas las naciones le glorificarán.

18 Bendito sea el Señor Dios de Israel; solo él hace maravillas:

19 y bendito el nombre de su Magestad eternamente. De su magestad *y gloria* quedará llena toda la tierra. ¡Asi sea! ¡asi sea!

20 Fin de los cánticos de David, hijo de Jessé[4].

SALMO LXXII. *Declara el Salmista la terrible tentacion que padeció su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo; pero asegura que se tranquilizó su espíritu, y se arraigó mas su esperanza en Dios, al considerar cuán engañosa es aquella prosperidad, que cuando dure mucho, se acaba con la vida.*

1 Salmo de Asaf.

¡Cuán bondadoso es Dios para Israel, para los que son de corazon recto!

2 A mí me vacilaron los piés: á pique estuve de resbalar[5].

3 Porque me llené de zelos al contemplar los impíos, al ver la paz *ó prosperidad* de los pecadores.

4 Ellos no tienen miedo á la muerte[6]: sus penas son de corta duracion:

pauperem à potente: et pauperem, cui non erat adjutor. 13 Parcet pauperi et inopi: et animas pauperum salvas faciet. 14 Ex usuris et iniquitate redimet animas eorum: et honorabile nomen eorum coram illo. 15 Et vivet, et dabitur ei de auro Arabiæ, et adorabunt de ipso semper: tota die benedicent ei. 16 Et erit firmamentum in terra in summis montium, superextolletur super Libanum fructus ejus: et florebunt de civitate sicut fœnum terræ. 17 Sit nomen ejus benedictum in sæcula: ante solem permanet nomen ejus. Et benedicentur in ipso omnes tribus terræ: omnes gentes magnificabunt eum. 18 Benedictus Dominus Deus Israel, qui facit mirabilia solus: 19 et benedictum nomen majestatis ejus in æternum: et replebitur majestate ejus omnis terra: fiat, fiat. 20 Defecerunt laudes David filii Jesse.

1 Psalmus Asaph. LXXII.

Quàm bonus Israel Deus his, qui recto sunt corde! 2 Mei autem penè moti sunt pedes: penè effusi sunt gressus mei. 3 Quia zelavi super iniquos, pacem peccatorum videns. 4 Quia non est respectus morti eorum: et firmamentum in plaga eorum. 5 In labore hominum non sunt, et cum hominibus non

[1] *Segun el hebréo, el verbo* vivirá *puede entenderse del* pobre, *á quien el príncipe socorre y da la mano para sacarle de su miseria: y asi puede traducirse:* Y vivirá, y le dará del oro de la Arabia, *dones preciosos; como lo era el oro de la Arabia.* [2] Y los pobres *ó humildes y fieles servidores suyos* adorarán *á Dios padre* continuamente por medio de él. *Los Setenta tradujeron:* proseucsontai, harán oracion. [3] *Espresion hiperbólica para denotar una suma abundancia, y estraordinaria fertilidad de los campos.* [4] *Véase* III. *Reg.* I. *v.* 47. *San Gerónimo espone este lugar.* «Acaban los salmos de David; *porque en este salmo escribió la plenitud y el fin de las cosas» evangelizando á Jesu-Cristo, fin y complemento de todas.* [5] *De la senda de la verdad.* [6] *Ni parece haber muerte para ellos, ni dolor que sea de consideracion; atendida la vida que llevan.*

5 las miserias humanas ellos no las
sienten; ni esperimentan los desas-
tres que sufren los *demás* hombres.
6 Por eso se ensoberbecen tanto,
y se revisten de su injusticia é im-
piedad.
7 Resaltan sobre su grosura sus
maldades[1]: abandonáronse á los
deseos de su corazon.
8 Su pensar y su hablar es to-
do malicia: hablan altamente de
cometer la maldad[2].
9 Han puesto su boca en el cielo, y
su lengua va recorriendo la tierra[3].
10 Por eso paran aqui su consi-
deracion los de mi pueblo, y con-
ciben grande amargura[4].
11 Y asi dicen: ¿Si sabrá Dios
todo esto? ¿Si tendrá de ello noticia
el Altísimo?
12 Mirad como esos, siendo pe-
cadores, abundan de bienes en el
siglo y amontonan riquezas.
13 Yo tambien esclamé: Lue-
go en vano he purificado mi cora-
zon, y lavado mis manos en com-
pañia de los inocentes;
14 pues soy azotado todo el dia,
y comienza ya mi castigo desde el
amanecer.
15 Si yo pensare en hablar de
este modo, claro está que condena-
ria la nacion de tus hijos.
16 Poníame á discurrir sobre esto:
pero dificil me será el comprenderlo;
17 hasta que yo entre en el San-
tuario de Dios, y conozca el para-
dero que han de tener.
18 Lo cierto es que tú les diste
una prosperidad engañosa[5]: der-
ribástelos cuando ellos estaban ele-
vándose mas.
19 ¡Oh y cómo fueron reducidos
á total desolacion! De repente fe-
necieron: perecieron de este mo-
do por su maldad.
20 Como el sueño de uno que
dispierta; asi, ó Señor, reducirás á
la nada en tu ciudad la imágen
de ellos.
21 Porque mi corazon se inflamó,
y padecieron tortura mis entrañas,

flagellabuntur: 6 ideò tenuit eos superbia, operti sunt iniquitate et impieta-
te sua. 7 Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum; transierunt in affectum cor-
dis. 8 Cogitaverunt, et locuti sunt nequitiam; iniquitatem in excelso locuti
sunt. 9 Posuerunt in cœlum os suum: et lingua eorum transivit in terra. 10 Ideò
convertetur populus meus hic; et dies pleni invenientur in eis. 11 Et dixerunt:
Quomodo scit Deus, et si est scientia in excelso? 12 Ecce ipsi peccatores,
et abundantes in sæculo, obtinuerunt divitias 13 Et dixi: Ergo sine causa
justificavi cor meum, et lavi inter innocentes manus meas: 14 et fui flagella-
tus tota die, et castigatio mea in matutinis. 15 Si dicebam: Narrabo sic: ecce
nationem filiorum tuorum reprobavi. 16 Existimabam ut cognoscerem hoc,
labor est ante me: 17 donec intrem in Sanctuarium Dei; et intelligam in
novissimis eorum. 18 Veruntamen propter dolos posuisti eis; dejecisti eos
dum allevarentur. 19 Quomodo facti sunt in desolationem, subitò defecerunt;
perierunt propter iniquitatem suam 20 Velut somnium surgentium, Domine,
in civitate tua imaginem ipsorum ad nihilum rediges. 21 Quia inflammatum

[1] *Puede traducirse:* de la abundancia *y regalo* nació su iniquidad *ó sus maldades.* [2] *Colocados en alto puesto, tratan de obrar la iniquidad.* [3] *Esto es, han blasfemado de Dios y de los ángeles, y su lengua no ha perdonado á viviente ninguno sobre la tierra.* [4] Por eso mi pueblo se para á considerar *cómo los impios gozan de larga vida, llena de felicidad;* y como viven en la abundancia. [5] *O tambien:* Bien es verdad que tú pusiste junto á ellos las trampas *ó lazos etc.*

22 y yo quedé aniquilado, sin saber por qué:

23 y estuve delante de tí como una bestia de carga, y yo siempre contigo *sin apartarme jamás*[1].

24 Tú me asiste de la mano derecha, y guiásteme segun tu voluntad, y me acogiste con gloria[2].

25 Y ciertamente ¿qué cosa puedo apetecer yo del cielo, ni qué he de desear sobre la tierra fuera de tí, *ó Dios mio*?

26 ¡*Ah*! mi carne y mi corazon desfallecen: ó Dios de mi corazon, Dios, que eres la herencia mia, por toda la eternidad.

27 Asi es que los que de tí se alejan, perecerán: arrojarás á la perdicion á todos aquellos que te quebrantan la fe[3].

28 Mas yo hallo mi bien en estar unido con Dios, en poner en el Señor Dios mi esperanza;

para anunciar todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion[4].

SALMO LXXIII. *Oracion á Dios en las calamidades del pueblo oprimido por los idólatras.*

1 Salmo de inteligencia de Asaf.

¿Y por qué, ó Dios, nos has desechado para siempre? ¿*cómo* se ha encendido tu furor contra las ovejitas que apacientas?

2 Acuérdate de tu congregacion, *de este* pueblo que ha sido desde el principio tu posesion.

Tú recuperaste el cetro de tu herencia: el monte de Sion, lugar de tu morada.

3 Levanta tu mano á fin de abatir para siempre las insolencias de tus enemigos. ¡Oh, y cuántas maldades ha cometido el enemigo en el Santuario!

4 ¡Y cómo se jactaban en el lugar mismo de tu solemnidad aquellos que te aborrecen!

5 Han enarbolado sus estandartes en forma de troféos, (sin reflexionar en ello) sobre lo mas alto, á la salida[5].

6 Asimismo han derribado y hecho astillas á golpes de hacha

est cor meum, et renes mei commutati sunt; 22 et ego ad nihilum redactus sum, et nescivi. 23 Ut jumentum factus sum apud te; et ego semper tecum. 24 Tenuisti manum dexteram meam; et in voluntate tua deduxisti me, et cum gloria suscepisti me. 25 Quid enim mihi est in cœlo? et à te quid volui super terram? 26 Defecit caro mea, et cor meum; Deus cordis mei, et pars mea Deus in æternum. 27 Quia ecce, qui elongant se à te, peribunt; perdidisti omnes, qui fornicantur abs te. 28 Mihi autem adhærere Deo bonum est; ponere in Domino Deo spem meam: ut annuntiem omnes prædicationes tuas in portis filiæ Sion.

1 Intellectus Asaph. LXXIII.

Ut quid Deus repulisti in finem; iratus est furor tuus super oves pascuæ tuæ? 2 Memor esto congregationis tuæ, quam possedisti ab initio. Redemisti virgam hereditatis tuæ; mons Sion, in quo habitasti in eo. 3 Leva manus tuas in superbias eorum in finem; quanta malignatus est inimicus in sancto! 4 Et gloriati sunt qui oderunt te, in medio solemnitatis tuæ. 5 Posuerunt signa sua, signa; et non cognoverunt sicut in exitu super summum. 6 Quasi in silva lignorum securibus exciderunt januas ejus in idipsum; in securi et ascia

[1] *Siempre adicto á tí.* [2] *En tu Santuario del cielo.* [3] *Véase* Fornicacion. [4] *O públicos congresos de Jerusalen. Véase* Puerta. Hebraísmo. [5] *O en lo mas elevado del templo, y en las puertas de la ciudad. Véase* Abominacion.

sus puertas, como se hace con los árboles en el bosque: con hachas y azuelas las han derribado.

7 Pegaron fuego á tu Santuario: han profanado el tabernáculo que tú tenias sobre la tierra.

8 Coligadas entre sí las gentes de esa nacion han dicho en su corazon: Borremos de sobre la tierra todos los dias consagrados al culto de Dios.

9 Nosotros no vemos ninguno de aquellos prodigios ántes frecuentes entre nosotros[1]: ya no hay un profeta[2], y el Señor no nos reconoce ya[3].

10 ¡O Dios! ¿y hasta cuándo nos ha de insultar el enemigo? ¿Ha de blasfemar siempre de tu Nombre *nuestro* adversario?

11 ¿Por qué retraes tu mano[4]? ¿Por qué no sacas fuera de tu seno tu diestra de una vez para siempre?

12 Mas Dios, que es nuestro Rey desde el principio de los siglos, ha obrado la salvacion en medio de la tierra.

13 Tú diste con tu poder solidez á *las aguas del* mar *Rojo*: tú quebrantaste las cabezas de los dragones, en medio de las aguas[5].

14 Tú quebrantaste las cabezas del dragon[6]; entregástele á que fuese presa de los pueblos de la Ethiopia.

15 Tú hiciste brotar de los peñascos, fuentes y arroyos[7]: tú secaste rios caudalosos[8].

16 Tuyo es el dia, y tuya la noche: tú criaste la aurora y el sol.

17 Tú hiciste todas las regiones de la tierra: el estío y la primavera obras tuyas son.

18 Acuérdate de esto, ó Señor, que el enemigo te ha zaherido, y que un pueblo insensato ha blasfemado tu Nombre.

19 No entregues en poder de esas fieras las almas que te conocen, y no olvides para siempre las almas de tus pobres.

20 Vuelve los ojos á tu alianza[9]; porque los hombres mas obscuros

dejecerunt eam. 7 Incenderunt igni Sanctuarium tuum: in terra polluerunt
tabernaculum nominis tui. 8 Dixerunt in corde suo cognatio eorum simul:
Quiescere faciamus omnes dies festos Dei à terra. 9 Signa nostra non vidimus, jam non est propheta, et nos non cognoscet ampliùs. 10 Usquequò, Deus,
improperabit inimicus; irritat adversarius nomen tuum in finem? 11 Ut quid
avertis manum tuam, et dexteram tuam, de medio sinu tuo in finem? 12 Deus
autem rex noster ante sæcula, operatus est salutem in medio terræ. 13 Tu
confirmasti in virtute tua mare; contribulasti capita draconum in aquis. 14 Tu
confregisti capita draconis; dedisti eum escam populis Æthiopum. 15 Tu dirupisti fontes et torrentes; tu siccasti fluvios Ethan. 16 Tuus est dies, et
tua est nox; tu fabricatus es auroram et solem. 17 Tu fecisti omnes terminos
terræ; æstatem et ver tu plasmasti ea. 18 Memor esto hujus, inimicus improperavit Domino; et populus insipiens incitavit nomen tuum. 19 Ne tradas
bestiis animas confitentes tibi, et animas pauperum tuorum ne obliviscaris

[1] *O que antiguamente obraba Dios á favor nuestro.* [2] *Que nos guie.* [3] *Por suyos.* [4] *Porque retraes tus manos de tu seno* para no abrazarnos? [5] *Esto es, de los caudillos del Egipto, asi que su ejército entró en el mar persiguiendo á los Israelitas.* [6] *O de Faraon.* [7] *Exodi* XVII. *v.* 6. — *Num.* XX. *v.* 8. 11. XXI. *v.* 14. — *Josue* III. *c.* 16. [8] *La Vulgata dice* fluvios Ethan. *En hebréo* ethan *significa* fuerte, *y por eso san Gerónimo tradujo* flumina fortia. *Tal vez el autor de la Vulgata dejó de traducir* ethan; *porque tambien lo hicieron los Setenta.* [9] *A la alianza que hiciste con nuestros padres.*

de la tierra se han enriquecido inicuamente con nuestros bienes.

21 No tenga que retirarse cubierto de confusion el humilde: el pobre y el desvalido alabarán tu Nombre.

22 Levántate, ó Dios, y juzga tu causa: ten presentes tus ultrages, los ultrages que te está haciendo de contínuo una gente insensata.

23 No eches en olvido las voces y dicterios de tus enemigos: *porque* la soberbia de aquellos que te aborrecen va siempre creciendo[1].

SALMO LXXIV. *La justicia de Dios es remuneratoria. Juicio que ejercerá sobre todos los hombres.*

1 Para el fin: no nos destruyas. Salmo y cántico de Asaf[2].

2 *Profeta.* Alabarémoste, ó Dios: te bendecirémos é invocarémos tu Nombre.

Publicarémos tus maravillas.

3 *Dios.* Cuando llegare mi tiempo, yo juzgaré con justicia *todas las cosas.*

4 Derretiráse la tierra con todos sus habitantes: Yo fuí quien dí firmeza á sus columnas.

5 *Profeta.* Dije á los malvados: No querais cometer mas la maldad; y á los pecadores: No os engriais ponderando vuestro poder.

6 No levanteis con insolencia vuestras cabezas: cesad de hablar blasfemias contra Dios.

7 Porque ni por el Oriente, ni por el Occidente, ni por los desiertos montes *tendréis escape*;

8 pues el juez es Dios.

El abate á uno, y ensalza á otro;

9 porque el Señor tiene en la mano un caliz de vino puro, lleno de *amarga* mistura,

y le hace pasar de uno á otro[3]: mas no por eso se han apurado sus heces: las han de beber todos los pecadores de la tierra.

10 Yo empero anunciaré y cantaré eternamente las alabanzas al Dios de Jacob.

11 *Dios.* Y yo abatiré todo el orgullo de los pecadores: y haré que los justos levanten cabeza.

in finem. 20 Respice in testamentum tuum; quia repleti sunt, qui obscurati sunt terræ domibus iniquitatum. 21 Ne avertatur humilis factus confusus; pauper et inops laudabunt nomen tuum. 22 Exurge, Deus, judica causam tuam; memor esto improperiorum tuorum, eorum quæ ab insipiente sunt tota die. 23 Ne obliviscaris voces inimicorum tuorum; superbia eorum qui te oderunt, ascendit semper.

1 In finem, ne corrumpas, Psalmus Cantici Asaph. LXXIV. 2 Confitebimur tibi, Deus; confitebimur, et invocabimus nomen tuum. Narrabimus mirabilia tua; 3 cum accepero tempus, ego justitias judicabo. 4 Liquefacta est terra, et omnes qui habitant in ea; ego confirmavi columnas ejus. 5 Dixi iniquis: Nolite iniquè agere; et delinquentibus: Nolite exaltare cornu. 6 Nolite extollere in altum cornu vestrum; nolite loqui adversus Deum iniquitatem. 7 Quia neque ab Oriente, neque ab Occidente, neque à desertis montibus; 8 quoniam Deus judex est. Hunc humiliat, et hunc exaltat: 9 quia calix in manu Domini vini meri plenus misto. Et inclinavit ex hoc in hoc: verumtamen fæx ejus non est exinanita: bibent omnes peccatores terræ. 10 Ego autem annuntiabo in sæculum, cantabo Deo Jacob. 11 Et omnia cornua peccatorum confringam: et exaltabuntur cornua justi.

[1] *En vista de tu silencio.* [2] *Este salmo está á modo de diálogo.* [3] *O tambien:* y les va echando de uno á otro *una porcion.*

SALMO LXXV. *Jerusalen, triunfante de Sennaquerib y de sus ejércitos, ensalza el poder y la justicia de Dios. Se representan en este Salmo los triunfos de la Iglesia sobre sus enemigos.*

1 Para el fin: para alabar. Salmo de Asaf, cántico sobre los asirios.

2 Dios es conocido en la Judéa: en Israel es grande su Nombre.

3 Fijó su habitacion en la Paz[1], y su morada en Sion.

4 Allí rompió las saetas y los arcos, los escudos, las espadas; y puso fin á la guerra[2].

5 Alumbrando tú maravillosamente desde los montes eternos,

6 quedaron perturbados todos los de corazon insensato[3].

Durmieron su sueño; y todos esos hombres opulentos se encontraron sin nada, vacias sus manos.

7 Al trueno de tu amenaza, ó Dios de Jacob, se quedaron sin sentido los que montaban *briosos* caballos.

8 Terrible eres tú, ó Señor: ¿y quién podrá resistirte á tí, desde el momento de tu ira?

9 Desde el cielo hiciste oir tu sentencia: la tierra tembló, y se quedó suspensa,

10 al levantarse Dios á juicio para salvar á todos los mansos de la tierra.

11 El hombre que esto medite, te alabará; y en consecuencia de sus meditaciones, celebrará fiestas en honor tuyo.

12 Ofreced y cumplid votos al Señor Dios vuestro, todos vosotros, los que estando al rededor de él le presentais dones:

13 al *Dios* terrible, al que quita el aliento á los Príncipes, al terrible para los Reyes de la tierra.

SALMO LXXVI. *El justo atribulado clama incesantemente á Dios, y se consuela meditando las maravillas del Señor.*

1 Para el fin: Para Idithun, Salmo de Asaf.

2 Alzé mi voz, y clamé al Señor: á Dios clamé, y me atendió.

3 En el dia de mi tribulacion acudí solícito á Dios, levanté por

1 In finem, in laudibus, Psalmus Asaph. Canticum ad Assyrios. LXXV.
2 Notus in Judæa Deus: in Israel magnum nomen ejus. 3 Et factus est in pace locus ejus: et habitatio ejus in Sion. 4 Ibi confregit potentias arcuum, scutum, gladium, et bellum. 5 Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis: 6 turbati sunt omnes insipientes corde. Dormierunt somnum suum: et nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis. 7 Ab increpatione tua Deus Jacob, dormitaverunt qui ascenderunt equos. 8 Tu terribilis es, et quis resistet tibi? ex tunc ira tua. 9 De cœlo auditum fecisti judicium: terra tremuit et quievit. 10 Cum exurgeret in judicium Deus, ut salvos faceret omnes mansuetos terræ. 11 Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi: et reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi. 12 Vovete, et reddite Domino Deo vestro, omnes qui in circuitu ejus affertis munera. 13 Terribili et ei qui aufert spiritum principum, terribili apud reges terræ.

1 In finem, pro Idithun, Psalmus Asaph. LXXVI.
2 Voce mea ad Dominum clamavi: voce mea ad Deum, et intendit mihi. 3 In die tribulationis meæ Deum exquisivi, manibus meis nocte contra eum: et

[1] *En* Jerusalen, *que significa* ciudad de la paz. [2] *O á todos sus males.* [3] Enviando tú, ó Señor, desde los montes eternos la luz tuya, *ó tu proteccion* milagrosa, han quedado atónitos todos los *impíos ó de corazon insensato.*

la noche mis manos hácia él, y no quedé burlado.

Se habia negado mi alma á todo consuelo:

4 acordéme de Dios, y me sentí bañado de gozo: ejercitéme en la meditacion, y caí en un deliquio[1].

5 Estuvieron mis ojos abiertos antes de la madrugada: estaba como atónito, y sin articular palabra.

6 Púseme á considerar los dias antiguos[2], y á meditar en los años eternos.

7 En esto me ocupaba allá en mi corazon durante la noche, y lo rumiaba, y examinaba mi interior[3].

8 ¿Es posible, *decia*, que Dios nos ha de abandonar para siempre, ó no ha de volver á sernos propicio?

9 ¿ó que ha de privar eternamente de su misericordia á todas las generaciones venideras?

10 ¿Ha de olvidarse Dios de usar de clemencia? ¿ó detendrá con su ira el curso de sus misericordias?

11 Entónces dije: Ahora comienzo *á respirar*: de la diestra del Altísimo me viene esta mudanza.

12 Traeré á la memoria las obras del Señor. Sí por cierto, haré memoria de las maravillas que has hecho desde el principio.

13 Y meditaré todas tus obras, y consideraré tus designios.

14 ¡O Dios! santo es tú camino. ¿Qué dios hay que sea grande como el Dios nuestro?

15 Tú eres el Dios, autor de los prodigios.

Tú hiciste manifiesto á los pueblos tu poderío:

16 con tu brazo redimiste á tu pueblo, á los hijos de Jacob y de Josef.

17 Viéronte las aguas[4], ó Dios, viéronte las aguas, y se llenaron de temor, y estremeciéronse los abismos.

18 Grande fué el estruendo de las aguas: tronaron las nubes: atravesaron tus rayos,

19 girando en torno la voz de tus truenos[5].

Relumbraron tus relámpagos por

non sum deceptus. Renuit consolari anima mea, 4 memor fui Deí et delectatus sum, et exercitatus sum: et defecit spiritus meus. 5 Anticipaverunt vigilias oculi mei: turbatus sum, et non sum locutus. 6 Cogitavi dies antiquos: et annos æternos in mente habui. 7 Et meditatus sum nocte cum corde meo, et exercitabar, et scopebam spiritum meum. 8 Nunquid in æternum projiciet Deus: aut non apponet ut complacitior sit adhuc? 9 Aut in finem misericordiam suam abscindet, à generatione in generationem? 10 Aut obliviscetur misereri Deus? aut continebit in ira sua misericordias suas? 11 Et dixi: Nunc cœpi: hæc mutatio dexteræ Excelsi. 12 Memor fui operum Domini; quia memor ero ab initio mirabilium tuorum, 13 et meditabor in omnibus operibus tuis; et in adinventionibus tuis exercebor. 14 Deus, in sancto via tua; quis Deus magnus, sicut Deus noster? 15 tu es Deus, qui facis mirabilia. Notam fecisti in populis virtutem tuam; 16 redemisti in brachio tuo populum tuum, filios Jacob, et Joseph. 17 Viderunt te aquæ, Deus, viderunt te aquæ; et timuerunt, et turbatæ sunt abyssi. 18 Multitudo sonitus aquarum; vocem dederunt nubes. Etenim sagittæ tuæ transeunt; 19 vox tonitrui tui in rota. Illuxerunt coruscationes tuæ orbi terræ: commota est et contremuit terra.

[1] *De amor.* [2] *En que obraste tantas maravillas.* [3] *Los* Setenta *traducen:* eskallon, escardillaba ó escudriñaba *mi espíritu: andaba buscando reflexiones con que poder consolarme.* [4] *Alude á las aguas del mar Rojo.* [5] *De los egipcios, y trastornando sus carros. Ex.* XIV. *v.* 24.

toda la redondez de la tierra: toda ella se estremeció, y tembló.

20 Te abriste camino dentro del mar; caminaste por en medio de muchas aguas, y no se conocerán los vestigios de tus pisadas.

21 Condujiste á tu pueblo, como otras tantas ovejas, por el ministerio de Moisés y de Aaron.

SALMO LXXVII. *El Profeta refiere los beneficios que Dios hizo á su pueblo, y los castigos que le envió para que se convirtiese de sus pecados. Y nos exhorta á que busquemos al Señor, y guardemos su Ley.*

1 Inteligencia, *ó instruccion* de Asaf.

Escucha, pueblo mio, mi Ley; y ten atentos tus oidos para percibir las palabras de mi boca.

2 La abriré profiriendo parábolas[1]: diré cosas recónditas desde el principio del mundo[2].

3 Las cuales las hemos oido y entendido[3], y nos las contaron *ya* nuestros padres.

4 No las ocultaron estos á sus hijos, ni á su posteridad:

publicaron, sí, las glorias del Señor, y los prodigios y maravillas que habia hecho.

5 El estableció alianza con Jacob y dio la Ley á Israel[4]:

Todo lo cual mandó á nuestros padres que lo hiciesen conocer á sus hijos,

6 para que lo sepan las generaciones venideras.

Los hijos que nacerán y crecerán, lo contarán igualmente á sus hijos:

7 á fin de que pongan en Dios su esperanza, y no se olviden de las obras de Dios, y guarden con esmero sus mandamientos;

8 para que no sean, como sus padres, generacion perversa y rebelde:

generacion que nunca tuvo recto su corazon, ni su espíritu fiel á Dios.

9 Los hijos de Efraim, diestros en tender y disparar el arco, vol-

20 In mari via tua, et semitæ tuæ in aquis multis; et vestigia tua non cognoscentur. 21 Deduxisti sicut oves populum tuum, in manu Moysi et Aaron.

1 Intellectus Asaph. LXXVII.

Attendite, popule meus, legem meam; inclinate aurem vestram in verba oris mei. 2 Aperiam in parabolis os meum; loquar propositiones ab initio. 3 Quanta audivimus et cognovimus ea, et patres nostri narraverunt nobis. 4 Non sunt occultata à filiis eorum, in generatione altera. Narrantes laudes Domini, et virtutes ejus, et mirabilia ejus quæ fecit. 5 Et suscitavit testimonium in Jacob; et legem posuit in Israel. Quanta mandavit patribus nostris nota facere ea filiis suis; 6 ut cognoscat generatio altera. Filii qui nascentur, et exurgent, et narrabunt filiis suis, 7 ut ponant in Deo spem suam, et non obliviscantur operum Dei; et mandata ejus exquirant. 8 Ne fiant sicut patres eorum, generatio prava et exasperans; generatio, quæ non direxit cor suum; et non est creditus cum Deo spiritus ejus. 9 Filii Ephrem intendentes et mittentes arcum, conversi sunt in die belli. 10 Non custodierunt testamentum

[1] *O sentencias misteriosas. Véase* Parábola. [2] *Math.* XIII. *v.* 35. [3] *En las Escrituras.* [4] *En este verso, como en otros muchísimos de la Escritura, la segunda mitad tiene el mismo sentido que la primera: y de esta figura, llamada* tautologia ó repeticion, *usan mucho los escritores sagrados.* Testimonio y alianza *vienen á ser lo mismo que* Ley; *y asi se dice* Arca de Alianza, Arca del Testimonio, y Tablas del Testimonio. *Ex.* XXV. *v.* 21. XVI. *v.* 34. *Véase* Testimonio.

vieron las espaldas[1] en el dia del combate.

10 Habian faltado al pacto con Dios, y no habian querido seguir su Ley.

11 Olvidáronse de sus beneficios, y de las maravillas que obró á vista de ellos.

12 Delante de sus padres hizo portentos en la tierra de Egipto, y en las llanuras de Tanis[2].

13 Rompió la mar por medio, y los hizo pasar, y contuvo las olas como en un monton.

14 Y los fué guiando de dia por medio de una nube, y toda la noche con resplandor de fuego.

15 En el Desierto hendió una peña, y les dió para beber como un caudaloso rio[3]:

16 pues hizo brotar de una roca raudales de aguas, que corrieron á manera de rios[4].

17 Ellos volvieron sin embargo á pecar contra él. En aquel árido desierto provocaron á ira al Altísimo;

18 pues tentaron á Dios en sus corazones, pidiendo manjares á medida de su gusto.

19 Y hablaron mal de Dios, y dijeron: ¿Por ventura podrá Dios preparar una mesa en el Desierto?

20 ¿Porque él dió un golpe á la peña y salieron aguas, y se formaron torrentes caudalosos,

podrá acaso dar tambien y poner una mesa á su pueblo?

21 Oyólo el Señor, é irritóse, y encendióse el fuego *de su cólera* contra Jacob, y subió de punto su indignacion contra Israel[5]:

22 porque no creyeron á Dios, ni esperaron de él la salud.

23 Siendo asi que dió órden á las nubes que tenian encima, y abrió las puertas del cielo,

24 y les llovió el maná para comer, dándoles pan del cielo[6].

Dei; et in lege ejus noluerunt ambulare. 11 Et obliti sunt benefactorum
ejus, et mirabilium ejus quæ ostendit eis. 12 Coram patribus eorum fecit
mirabilia in terra Ægypti, in campo Taneos. 13 Interrupit mare, et perdu-
xit eos; et statuit aquas quasi in utre. 14 Et deduxit eos in nube diei; et tota
nocte in illuminatione ignis. 15 Interrupit petram in eremo: et adaquavit eos
velut in abysso multa. 16 Et eduxit aquam de petra: et deduxit tanquam
flumina aquas. 17 Et apposuerunt adhuc peccare ei: in iram excitaverunt
Excelsum in inaquoso. 18 Et tentaverunt Deum in cordibus suis: ut pete-
rent escas animabus suis. 19 Et malè locuti sunt de Deo: dixerunt: Nun-
quid poterit Deus parare mensam in deserto? 20 Quoniam percussit petram,
et fluxerunt aquæ, et torrentes inundaverunt. Nunquid et panem poterit da-
re, aut parare mensam populo suo? 21 Ideo audivit Dominus, distulit: et
ignis accensus est in Jacob, et ira ascendit in Israel: 22 quia non credide-
runt in Deo, nec speraverunt in salutari ejus. 23 Et mandavit nubibus desu-
per, et januas cœli aperuit. 24 Et pluit illis manna ad manducandum, et pa-

[1] *O quedaron derrotados.* I. *Reg.* IV. *v.* 10. *La tribu de Efraim sobresalia entónces en grandes guerreros. Deut.* XXXIII. *v.* 17. *Y en Silo, ciudad de Efraim, tenia su asiento el Arca en aquel tiempo. Los profetas dieron muchas veces el nombre de* Efraim *á las diez tribus separadas de la de Judá.* [2] *Ciudad antiquísima del Egipto inferior, llamada ahora el* Gran Cairo. *Num* XIII. *v.* 23. — *Is.* XIX. *v.* 33. — *Ezech.* XXX. *v.* 14. [3] *Ex.* XVII. *v.* 6. *Como si estuviesen junto á un caudaloso rio.* [4] *Deut.* IX. *v.* 21. — *Ps.* CIV. *v.* 41. — I. *Cor.* X. *v.* 4. [5] *Num.* XI. *v.* 1. [6] *Ex.* XVI. *v.* 4. 1. 5.

25 Pan de ángeles[1] comió el hombre. Enviólès víveres en abundancia.

26 Retiró del cielo al viento meridional *ó Solano*[2], y substituyó con su poder el Abrego.

27 E hizo llover sobre ellos carnes en tanta abundancia como polvo, y aves volátiles como arenas del mar:

28 aves que cayeron en medio de sus campamentos, al rededor de sus tiendas.

29 Con lo que comieron y quedaron ahitos, y satisfacieron su deseo,

30 y quedó cumplido su antojo.

Aun estaban con el bocado en la boca,

31 cuando la ira de Dios descargó sobre ellos;

y mató á los mas robustos del pueblo, acabando con lo mas florido de Israel[3].

32 A pesar de todo esto pecaron nuevamente, y no dieron crédito á sus milagros.

33 Y asi sus dias desvaneciéronse como humo, y acabáronse muy presto los años *de su vida.*

34 Cuando el Señor hacia en ellos mortandad; entónces recurrian á él, y volvian en sí, y acudian solícitos á buscarle.

35 Y acordábanse que Dios es su amparo, y que el Dios Altísimo era su redentor.

36 Pero le amaron de boca, y le mintieron con su lengua:

37 pues su corazon no fué sincero para con él, ni fueron fieles á su alianza.

38 El Señor empero es misericordioso, y les perdonaba sus pecados, ni acababa del todo con ellos.

Contuvo muchísimas veces su indignacion, y no dió lugar á todo su enojo;

39 haciéndose cargo que son carne, un soplo que sale y no vuelve.

40 ¡Oh cuántas veces le irritaron en el Desierto! ¡cuántas le provocaron á ira en aquel erial!

41 Y volvian de nuevo á tentar

nem cœli dedit eis. 25 Panem Angelorum manducavit homo: cibaria misit eis
in abundantia. 26 Transtulit Austrum de cœlo: et induxit in virtute sua Afri-
cum. 27 Et pluit super eos sicut pulverem carnes: et sicut arenam maris
volatilia pennata. 28 Et ceciderunt in medio castrorum eorum, circa taberna-
cula eorum. 29 Et manducaverunt, et saturati sunt nimis, et desiderium eo-
rum attulit eis: 30 non sunt fraudati à desiderio suo. Adhuc escæ eorum erant
in ore ipsorum: 31 et ira Dei ascendit super eos. Et occidit pingues eorum,
et electos Israel impedivit. 32 In omnibus his peccaverunt adhuc: et non
crediderunt in mirabilibus ejus. 33 Et defecerunt in vanitate dies eorum: et
anni eorum cum festinatione. 34 Cum occideret eos, quærebant eum: et re-
vertebantur, et diluculo veniebant ad eum. 35 Et rememorati sunt quia Deus
adjutor est eorum: et Deus excelsus redemptor eorum est. 36 Et dilexerunt
eum in ore suo, et lingua sua mentiti sunt ei: 37 cor autem eorum non erat
rectum cum eo: nec fideles habiti sunt in testamento ejus. 38 Ipse autem
est misericors, et propitius fiet peccatis eorum, et non disperdet eos. Et abun-
davit ut averteret iram suam: et non accendit omnem iram suam: 39 et re-
cordatus est quia caro sunt: spiritus vadens, et non rediens. 40 Quoties exa-

[1] *El hebréo:* pan de fuertes. Fuerte *es epiteto del ángel.* [2] Austrum *: propiamente es el* Euro *ó* Sud-est, *que sopla ó viene de la parte de Oriente que inclina hácia el Mediodia. El* Abrego *ó* Africo *es el* Sud-ouest. [3] *Num.* XI. *v.* 33.

á Dios, y á exasperar al Santo de Israel.

42 No se acordaron de lo que hizo en el dia aquel en que los rescató de las manos del tirano;

43 cuando ostentó sus prodigios en Egipto, y sus portentos en los campos de Tanis:

44 cuando convirtió en sangre los rios y demas aguas para que los egipcios no pudiesen beber.

45 Envió contra estos todo género de moscas[1] que los consumiesen, y ranas que los corrompieran.

46 Entregó sus frutos al pulgon, y sus sudores á la langosta.

47 Destruyóles las viñas con granizo, y los árboles con heladas.

48 Y esterminó con la piedra sus ganados, y abrasó con rayos todas sus posesiones.

49 Descargó sobre ellos la cólera de su enojo, la indignacion, la ira, y la tribulacion, que les envió por medio de ángeles malos[2].

50 Abrió ancho camino á su ira, no perdonó á sus vidas: hasta sus jumentos envolvió en la misma mortandad.

51 Hirió de muerte á todos los primogénitos del pais de Egipto, las primicias de todos sus trabajos en los pabellones *de los descendientes* de Cam[3].

52 Entonces sacó á los de su pueblo como ovejas, y guiólos como una grey por el Desierto.

53 Y condújolos llenos de confianza, quitándoles todo temor; mientras que á sus enemigos los sepultó en el mar.

54 Y los introdujo despues en el monte de su santificacion: monte que adquirió con el poder de su diestra[4].

Al entrar ellos arrojó de alli las naciones; y repartióles por suerte la tierra, distribuyéndosela con cuerdas de medir[5].

55 Y colocó las tribus de Israel en

cerbaverunt eum in deserto, in iram concitaverunt eum in inaquoso. 41 Et
conversi sunt, et tentaverunt Deum: et sanctum Israel exacerbaverunt. 42 Non
sunt recordati manus ejus, die qua redemit eos de manu tribulantis: 43 sicut
posuit in Ægypto signa sua, et prodigia sua in campo Taneos. 44 Et conver-
tit in sanguinem flumina eorum, et imbres eorum ne biberent. 45 Misit in
eos cœnomyam, et comedit eos: et ranam, et disperdidit eos. 46 Et dedit
ærugini fructus eorum, et labores eorum locustæ. 47 Et occidit in gran-
dine vineas eorum: et moros eorum in pruina. 48 Et tradidit grandini ju-
menta eorum: et possessionem eorum igni. 49 Misit in eos iram indignatio-
nis suæ: indignationem, et iram, et tribulationem, immissiones per Angelos
malos. 50 Viam fecit semitæ iræ suæ, non pepercit à morte animabus eorum:
et jumenta eorum in morte conclusit. 51 Et percussit omne primogenitum
in terra Ægypti: primitias omnis laboris eorum in tabernaculis Cham. 52 Et
abstulit sicut oves populum suum: et perduxit eos tanquam gregem in de-
serto. 53 Et eduxit eos in spe, et non timuerunt: et inimicos eorum operuit
mare: 54 Et induxit eos in montem sanctificationis suæ: montem, quem ac-
quisivit dextera ejus. Et ejecit à facie eorum Gentes: et sorte divisit eis ter-

[1] *La palabra hebréa* njaroh *significa* todo género *ó mezcla de* insectos. [2] *O* vengadores. *Es idiotismo oriental llamar ángel ó* mensagero malo, *no para significar que el ángel sea malo, sino porque lleva un mensage ó una noticia mala.* [3] *Esto es, todo lo que nacia primero.* Misraim, *de quien descendieron los egipcios, y de quien tomó nombre el Egipto, fué hijo de Cam. Gen. X. v. 6.* [4] *Por el monte Sion, en donde estaba Jerusalen, puede entenderse todo el territorio de la Judéa.* [5] *Josué* XIII. *v.* 7.

las habitaciones de aquellas gentes.
56 Mas ellos tentaron de nuevo y exasperaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus mandamientos.
57 Antes bien le volvieron las espaldas, y se le rebelaron: semejantes á sus padres, falsearon como un arco torcido[1].
58 Incitáronle á ira en sus collados[2], y con el culto de los ídolos le provocaron á zelos.
59 Oyólo Dios, y los despreció: y redujo á la última humillacion á Israel.
60 Y desechó el Tabernáculo de Silo, aquel su Tabernáculo donde tenia su morada entre los hombres[3].
61 Y la fuerza de ellos[4] la entregó á cautiverio: toda su gloria la puso en poder de los enemigos.
62 Y no haciendo ya caso de un pueblo que era su heredad, le entregó al filo de la espada.
63 El fuego devoró sus jóvenes; y sus vírgenes no fueron plañidas.
64 Perecieron á cuchillo sus sacerdotes, y nadie lloraba las viudas de ellos.
65 Entónces despertó el Señor, á la manera del que ha dormido; como un valiente *guerrero* refocilado con el vino[5].
66 E hirió el Señor á sus enemigos en las partes posteriores[6]; cubriólos de oprobio sempiterno.
67 Y desechó el Tabernáculo[7] de Josef: y no eligió morar ya en la tribu de Efraim;
68 sino que eligió la tribu de Judá, el monte de Sion, al cual amó.
69 Aqui, en esa tierra que habia asegurado por todos los siglos, edificó su Santuario *único y fuerte*, como *hasta de* Unicornio[8].
70 Y escogió á su siervo David, sacándole de entre los rebaños de

ram in funiculo distributionis. 55 Et habitare fecit in tabernaculis eorum tribus Israel. 56 Et tentaverunt, et exacerbaverunt Deum excelsum: et testimonium ejus non custodierunt. 57 Et averterunt se, et non servaverunt pactum: quemadmodum patres eorum, conversi sunt in arcum pravum. 58 In iram concitaverunt eum in collibus suis: et in sculptilibus suis ad æmulationem eum provocaverunt. 59 Audivit Deus, et sprevit: et ad nihilum redegit valde Israel. 60 Et repulit tabernaculum Silo, tabernaculum suum, ubi habitavit in hominibus. 61 Et tradidit in captivitatem virtutem eorum: et pulchritudinem eorum in manus inimici. 62 Et conclusit in gladio populum suum: et hereditatem suam sprevit. 63 Juvenes eorum comedit ignis: et virgines eorum non sunt lamentatæ. 64 Sacerdotes eorum in gladio ceciderunt: et viduæ eorum non plorabantur. 65 Et excitatus est tanquam dormiens Dominus, tanquam potens crapulatus à vino. 66 Et percussit inimicos suos in posteriora: opprobrium sempiternum dedit illis. 67 Et repulit tabernaculum Joseph: et tribum Ephraim non elegit: 68 sed elegit tribum Juda, montem Sion quem dilexit. 69 Et ædificavit sicut unicornium sanctificium suum in

[1] *Osee* VII. *v.* 7. [2] *Véase* Lugares escelsos [3] I. *Reg.* IV. *v.* 11. — *Jerem.* VII. *v.* 14. [4] *Esto es*, la Arca santa. I. *Reg.* IV. *v.* 11. — I. *Par.* XVI. *v.* 11. [5] *Como un campeon valiente á quien el vino ha llenado de ardimiento y brios: ó que despues de haber bebido una buena porcion de algun licor espirituoso, acomete impávido al enemigo.* [6] I. *Reg.* V. *v.* 12. [7] *O el lugar en que estaba.* [8] *En el hebréo se lee:* como en las alturas. *El cuerno ó hasta del* monoceronte *ó unicornio es* uno solo, es fortísimo, y está en medio de la frente *del animal. Así el Santuario ó Tabernáculo era único ó* uno solo; *era la* fortaleza *del pueblo de Dios; y estaba situado sobre* un monte *á la vista de toda la Palestina. Todo esto conviene mas perfectamente á la Iglesia de Jesu-Cristo*, única, fuerte, y visible.

ovejas, cuando las apacentaba con sus crias;

71 para que pastorease á los hijos de Jacob su siervo, á Israel herencia suya.

72 Y los apacentó con la inocencia de su corazon, y los gobernó con la sabiduría ó *prudencia* de sus acciones.

SALMO LXXVIII. *Oracion del pueblo de Dios, destrozado por los idólatras; ó profecía contra los perseguidores de la Iglesia.*

1 Salmo de Asaf.

O Dios, los gentiles han entrado en tu heredad: han profanado tu santo Templo: han dejado á Jerusalen tal como una barraca de hortelano.

2 Los cadáveres de tus siervos los han arrojado para pasto de las aves del cielo, han dado las carnes de tus santos[1] á las bestias de la tierra.

3 Como agua han derramado la sangre suya al rededor de Jerusalén: sin que hubiese quien los sepultase.

4 Somos el objeto de oprobrio para con nuestros vecinos, el escarnio y la mofa de nuestros comarcanos.

5 ¡Hasta cuándo, Señor, durará tu implacable enojo? ¿hasta cuándo arderá como fuego *ese* tu zelo?

6 Descarga tu ira sobre las naciones que no te conocen, y sobre los reinos que no adoran tu Nombre;

7 pues que han asolado á Jacob, y devastado su morada[2].

8 ¡Ah! no te acuerdes de nuestras antiguas maldades: anticipense á favor nuestro cuanto ántes tus misericordias: pues nos hallamos reducidos á una estrema miseria.

9 Ayúdanos, ó Dios, Salvador nuestro: y por la gloria de tu Nombre líbranos, Señor: y perdónanos nuestros pecados por amor de tu Nombre.

10 No sea que se diga entre los gentiles: ¿Dónde está el Dios de esos? Brille *pues* entre las naciones, y vean nuestros ojos

la venganza que tomas de la sangre de tus siervos, que ha sido derramada:

terra, quam fundavit in sæcula. 70 Et elegit David servum suum, et sustulit eum de gregibus ovium: de post fœtantes accepit eum, 71 pascere Jacob servum suum, et Israel hereditatem suam. 72 Et pavit eos in innocentia cordis sui: et in intellectibus manuum suarum deduxit eos.

1 Psalmus Asaph. LXXVIII.

Deus, venerunt Gentes in hereditatem tuam, polluerunt templum sanctum tuum: posuerunt Jerusalem in pomorum custodiam. 2 Posuerunt morticina servorum tuorum, escas volatilibus cœli, carnes sanctorum tuorum bestiis terræ. 3 Effuderunt sanguinem eorum tanquam aquam in circuitu Jerusalem: et non erat qui sepeliret. 4 Facti sumus opprobrium vicinis nostris: subsannatio et illusio his, qui in circuitu nostro sunt. 5 Usquequò, Domine, irascéris in finem: accendetur velut ignis zelus tuus? 6 Effunde iram tuam in gentes, quæ te non noverunt: et in regna, quæ nomen tuum non invocaverunt: 7 quia comederunt Jacob: et locum ejus desolaverunt. 8 Ne memineris iniquitatum nostrarum antiquarum, citò anticipent nos misericordiæ tuæ: quia pauperes facti sumus nimis. 9 Adjuva nos, Deus, salutaris noster: et propter gloriam nominis tui, Domine, libera nos: et propitius esto peccatis nostris,

[1] *Véase* Santo. [2] *San Gerónimo traduce:* su hermosura, *ó su santo Templo.*

11 asciendan ante tu acatamiento los gemidos de los encarcelados.

Conserva con tu brazo poderoso los hijos de aquellos que han sido sacrificados á la muerte.

12 Págales, Señor, á nuestros vecinos con males siete veces mayores, por las blasfemias que contra tí han vomitado.

13 Entretanto nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu grey, cantarémos perpétuamente tus alabanzas:

de generacion en generacion publicarémos tus glorias.

SALMO LXXIX. *Prediccion de la cautividad del pueblo de Israel entre los asirios, y de su libertad; figura de la esclavitud del género humano bajo el poder del demonio, y de la redencion de Cristo.*

1 Para el fin: Para aquellos que han de ser mudados. Testimonio de Asaf. Salmo.

2 Escucha, ó tú pastor de Israel, tú que apacientas *el pueblo de* Josef, como á ovejas[1].

Tú que estás sentado sobre los querubines, manifiéstate

3 delante de Efraim, de Benjamin y de Manassés[2].

Ostenta tu poder, y ven á salvarnos.

4 O Dios, conviértenos á tí, y muéstranos favorable tu semblante; y serémos salvos.

5 O Señor, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo estarás enojado, sin escuchar la oracion de tu siervo?

6 ¿Hasta cuándo nos has de alimentar con pan de lágrimas: y hasta cuando nos darás á beber lágrimas con abundancia[3]?

7 Nos haces ser el blanco de la contradiccion de nuestros vecinos: y nuestros enemigos hacen mofa de nosotros.

8 O Dios de los ejércitos, conviértenos á tí, y muéstranos tu

propter nomen tuum: 10 ne fortè dicant in gentibus: Ubi est Deus eorum? et innotescat in nationibus, coram oculis nostris, ultio sanguinis servorum tuorum, qui effusus est: 11 introeat in conspectu tuo gemitus compeditorum. Secundùm magnitudinem brachii tui, posside filios mortificatorum. 12 Et redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum: improperium ipsorum, quod exprobraverunt tibi, Domine. 13 Nos autem populus tuus, et oves pascuæ tuæ, confitebimur tibi in sæculum: in generationem et generationem annuntiabimus laudem tuam.

1 In finem, pro iis qui commutabuntur, testimonium Asaph, Psalmus. LXXIX.

2 Qui regis Israel, intende: qui deducis velut ovem Joseph. Qui sedes super Cherubim, manifestare 3 coram Ephraim, Benjamin, et Manasse. Excita potentiam tuam, et veni, ut salvos facias nos. 4 Deus, converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus. 5 Domine, Deus virtutum, quoùsque irascèris super orationem servi tui? 6 Cibabis nos pane lacrymarum: et potum dabis nobis in lacrymis in mensura? 7 Posuisti nos in contradictionem vicinis nostris; et inimici nostri subsannaverunt nos. 8 Deus virtutum, converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus. 9 Vineam de Ægypto trans-

[1] *Por* Josef *se entiende la tribu de Efraim, ó las diez tribus separadas de la de Judá, de las cuales era cabeza. El derecho de primogenitura de Ruben pasó á Josef.* I. *Paral.* V. *v.* 1. [2] *Esto es, sé propicio á todo el pueblo. Véase* Tabernáculo y Num. II. *v.* 8. [3] *La palabra hebréa* schalichs, *que la Vulgata traduce* mensura, *quiere decir* triens, triplex mensura, multipliciter etc.

rostro, y serémos salvos.

9 De Egipto trasladaste *acá* tu viña: arrojaste las naciones, y la plantaste.

10 Fuiste delante de ella en el viage, para irla guiando: hicístela arraigar, y llenó la tierra.

11 Cubrió con su sombra los montes, y los altísimos cedros con sus sarmientos.

12 Hasta el mar estendió sus pámpanos, y hasta el rio sus vástagos.

13 ¿Por qué has derribado su cerca, y dejas que la vendimien todos los pasageros?

14 El javalí del bosque la ha destruido, y se apacienta en ella esa fiera singular *ó solitaria.*

15 O Dios de los ejércitos, vuélvete hácia nosotros, mira desde el cielo, y atiende, y visita esta viña.

16 Renuévala, pues que la plantó tu diestra, y en atencion al hijo del hombre[1], á quien tú elegiste.

17 Ella ha sido entregada á las llamas, y desarraigada: *mas* con un ceño de tu semblante perecerán *todos sus enemigos.*

18 Tiende tu mano *protectora* sobre el varon de tu diestra[2], sobre el Hijo del hombre, á quien tú te escogiste.

19 Entónces no nos apartarémos de tí: nos darás nueva vida, é invocarémos tu Nombre.

20 O Señor Dios de los ejércitos, conviértenos á ti, y muéstranos tu rostro, y serémos salvos.

Salmo LXXX. *Exhortacion á celebrar las fiestas en memoria de los beneficios de Dios.*

1 Para el fin: para los lagares. Salmo para el mismo Asaf.

2 Regocijáos, alabando á Dios nuestro protector: celebrad con júbilo al Dios de Jacob.

3 Entonad Salmos, tocad el pandero, el armonioso salterio, junto con la cítara.

4 Tocad las trompetas en el No-

tulisti: ejecisti Gentes, et plantasti eam. 10 Dux itineris fuisti in conspectu ejus: plantasti radices ejus, et implevit terram. 11 Operuit montes umbra ejus: et arbusta ejus cedros Dei. 12 Extendit palmites suos usque ad mare: et usque ad flumen propagines ejus. 13 Ut quid destruxisti maceriam ejus: et vindemiant eam omnes, qui prætergrediuntur viam? 14 Exterminavit eam aper de silva: et singularis ferus depastus est eam. 15 Deus virtutum convertere: respice de cœlo, et vide, et visita vineam istam. 16 Et perfice eam, quam plantavit dextera tua: et super filium hominis, quem confirmasti tibi. 17 Incensa igni, et suffossa ab increpatione vultus tui peribunt. 18 Fiat manus tua super virum dexteræ tuæ: et super filium hominis, quem confirmasti tibi. 19 Et non discedimus à te, vivificabis nos: et nomen tuum invocabimus. 20 Domine, Deus virtutum, converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus.

In finem, 1 Pro torcularibus, Psalmus ipsi Asaph. LXXX.

2 Exultate Deo adjutori nostro: jubilate Deo Jacob. 3 Sumite psalmum, et date tympanum, psalterium jucundum cum cithara. 4 Buccinate in Neomenia

[1] *Calmet sospecha si tal vez esta cláusula, que viene muy bien en el verso* 19, *se introdujo en este por descuido de los copiantes. En el hebreo no se halla la palabra* hombre; *pero sí en el v.* 18, *donde quizá se habla del* Verbo encarnado. [2] *Alude tal vez á la palabra* Benjamin, *que significa* hijo de la diestra. *No solamente los Santos Padres, sino hasta muchos Rabinos creen que estas palabras se deben entender del* Mesías, *llamado tantas veces en el Evangelio* el Hijo del hombre. *A la letra se entienden de David ó Zorobabel.*

vilunio, en el gran dia de vuestra solemnidad.

5 Pues es un precepto dado á Israel, y un rito instituido por el Dios de Jacob.

6 Impúsole para que sirviese de memoria á los descendientes de Josef, al salir de la tierra de Egipto, cuando oyeron una lengua que no entendian.

7 Libertó[1] sus hombros de las cargas, y sus manos de las espuertas con que servian *en las obras.*

8 En la tribulacion *(dice el Señor)* me invocaste, y yo te libré: te oí benigno en la obscuridad de la tormenta: hice prueba de tí junto á las Aguas de la Contradiccion.

9 Escucha, pueblo mio, y yo te instruiré. O Israel, si quieres obedecerme,

10 no ha de haber en tu distrito dios nuevo: no adorarás á dioses agenos.

11 Porque yo soy el Señor Dios tuyo, que te saqué de la tierra de Egipto: abre bien tu boca, que yo te saciaré plenamente.

12 Pero mi pueblo no quiso escuchar la voz mia: *los hijos de* Israel no quisieron obedecerme.

13 Y asi los abandoné, dejándolos ir en pos de los deseos de su corazon, y seguir sus devanéos.

14 ¡ *Ah* si mi pueblo me hubiese oido á mí, si hubiesen seguido *los hijos de* Israel por mis caminos!

15 Como quien no hace nada, hubiera yo seguramente humillado á sus enemigos, y descargado mi mano sobre sus perseguidores.

16 *Pero, hechos* enemigos del Señor[2], le faltaron á la promesa; y el tiempo de ellos *ó su suplicio*, será eterno.

17 Sin embargo los sustentó con riquísimo trigo, y saciólos con la miel que destilaban las peñas.

SALMO LXXXI. *Los jueces, los cuales son como unos vice-Dioses, que administran justicia á los hombres, son responsables de sus juicios al Dios del cielo.*

1 Salmo de Asaf.

tuba, in insigni die solemnitatis vestræ: 5 quia præceptum in Israel est: et judicium Deo Jacob. 6 Testimonium in Joseph posuit illud, cum exiret de terra Ægypti: linguam, quam non noverat, audivit. 7 Divertit ab oneribus dorsum ejus: manus ejus in cophino servierunt. 8 In tribulatione invocasti me, et liberavi te: exaudivi te in abscondito tempestatis: probavi te apud aquam contradictionis. 9 Audi, populus meus, et contestabor te: Israel, si audieris me, 10 non erit in te Deus recens: neque adorabis Deum alienum. 11 Ego enim sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti: dilata os tuum, et implebo illud. 12 Et non audivit populus meus vocem meam: et Israel non intendit mihi. 13 Et dimisi eos secundùm desideria cordis eorum; ibunt in adinventionibus suis. 14 Si populus meus audisset me: Israel si in viis meis ambulasset: 15 pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassem: et super tribulantes eos misissem manum meam. 16 Inimici Domini mentiti sunt ei: et erit tempus eorum in sæcula. 17 Et cibavit eos ex adipe frumenti: et de petra, melle saturavit eos.

1 Psalmus Asaph. LXXXI.

Deus stetit in synagoga deorum: in medio autem deos dijudicat. 2 Usquequo

[1] *En el hebréo se dice* quité o liberté: *como que Dios es quien habla hasta el fin del salmo.* [2] Enemigos del Señor *llama tambien Isaías á los judios: cap.* I. *v.* 24. *San Agustin entiende la voz* tempus *de la Vulgata, del tiempo del castigo ó suplicio de los malos en la otra vida.*

Presente está Dios en la reunion de los dioses *de la tierra*[1]: y alli en medio de ellos juzga á los tales dioses.

2 ¿Hasta cuándo (*les dice*) seguiréis juzgando injustamente, y guardaréis respetos humanos en favor de los pecadores?

3 Haced justicia al necesitado y al huérfano; atended la razon del abatido y del pobre.

4 Defended al pobre, y librad al desvalido, de las manos del impio.

5 *Mas* no tienen conocimiento, ni ciencia, andan entre tinieblas: se han trastornado todos los cimientos de la tierra[2].

6 Yo dije: Vosotros sois dioses, é hijos todos del Altísimo.

7 Pero habeis de morir como hombres, y caeréis como cada uno de los Príncipes.

8 O Dios mio, levántate, juzga tú la tierra: pues que tuyas son por herencia todas las naciones.

SALMO LXXXII. *Los enemigos del pueblo de Dios, conjurados en gran número para acabar con él, son disipados por el Señor, como la paja por el viento.*

1 Cántico y Salmo de Asaf.

2 O Dios, ¿quién hay semejante á tí? No estés asi en silencio: no te contengas, Dios *mio*.

3 Ya ves cuanto ruido meten tus enemigos, y como andan con la cabeza erguida los que te aborrecen.

4 Urdieron contra tu pueblo malvados designios, y han maquinado contra tus santos.

5 Venid, dijeron, y borremos esa gente de la lista de las naciones, y no quede mas memoria del nombre de Israel.

6 Por cuyo motivo todos unánimes se han coligado: á una se han confederado contra tí

7 los pabellones de los iduméos, y los ismaelitas,

Moab, y los agarenos,

8 Gebal, y Ammon, y Amalec: los filistéos con los tirios.

9 Unióse tambien con ellos el asirio, é hízose auxiliar de los hijos de Lot.

10 Pero tú, *Señor*, haz con ellos lo que con los madianitas y con Si-

judicatis iniquitatem, et facies peccatorum sumitis? 3 Judicate egeno, et pupillo: humilem, et pauperem justificate. 4 Eripite pauperem: et egenum de manu peccatoris liberate. 5 Nescierunt, neque intellexerunt, in tenebris ambulant: movebuntur omnia fundamenta terræ. 6 Ego dixi: Dii estis, et filii Excelsi omnes. 7 Vos autem sicut homines moriemini: et sicut unus de principibus cadetis. 8 Surge, Deus, judica terram: quoniam tu hereditabis in omnibus Gentibus.

1 Canticum Psalmi Asaph. LXXXII.

2 Deus, qui similis erit tibi? ne taceas, neque compescearis, Deus; 3 quoniam ecce inimici tui sonuerunt; et qui oderunt te, extulerunt caput. 4 Super populum tuum malignaverunt consilium: et cogitaverunt adversus sanctos tuos. 5 Dixerunt: Venite, et disperdamus eos de gente; et non memoretur nomen Israel ultra. 6 Quoniam cogitaverunt unanimiter, simul adversum te testamentum disposuerunt, 7 tabernacula Idumæorum, et Ismahelitæ; Moab, et Agareni, 8 Gebal, et Ammon, et Amalec; alienigenæ cum habitantibus Tyrum. 9 Etenim Assur venit cum illis, facti sunt in adjutorium filiis Lot.

[1] *O tambien* Asiste Dios en el consejo *ó tribunal* de los dioses *ó jueces* de la tierra. *Véase* Jehovah. Dioses. [2] *Esto es, la* Justicia, *y las* Leyes, *bases de toda sociedad.*

sara[1], lo mismo que con Jabin en el torrente de Cison.

11 Perecieron ellos en Endor[2]; vinieron á parar en ser estiércol para la tierra.

12 Trata á sus caudillos como á Oreb, y á Zeb: y *como* á Zebée, y á Salmana,

á todos sus príncipes;

13 los cuales han dicho: Apoderémonos del Santuario de Dios, como heredad que nos pertenece.

14 Agítalos, ó Dios mio, como á una rueda, ó como la hojarasca al soplo del viento.

15 Como fuego que abrasa una selva, cual llama que devora los montes;

16 asi los perseguirás con el soplo de tu tempestad, y en medio de tu ira los aterrarás.

17 Cubre sus rostros de ignominia; que asi, ó Señor, reconocerán tu Nombre.

18 Avergüéncense, y sean conturbados para siempre: queden corridos, y perezcan.

19 Y conozcan que te es propio el nombre de SEÑOR, *ó de Jehovah*[3], y que solo tú eres el Altísimo en toda la tierra.

SALMO LXXXIII. *Espresa el Profeta sus ardientes ansias de habitar en el Tabernáculo de Dios, de que está alejado.*

1 Para el fin. Para los lagares, *ó vendimia.* Salmo para los hijos de Coré.

2 ¡O cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

3 Mi alma suspira y padece deliquios, ansiando estar en los atrios del Señor.

Transpórtanse de gozo mi corazon y mi cuerpo, contemplando al Dios vivo.

4 El pajarillo halló un hueco donde guarecerse, y nido la tórtola para poner sus polluelos.

Tus altares, ó Señor de los ejércitos, ó Rey mio y Dios mio[4]:

5 Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa: alabarte han por los siglos de los siglos.

6 Dichoso el hombre que en tí tiene su amparo; y que ha dispuesto en su corazon,

10 Fac illis sicut Madian, et Sisaræ, sicut Jabin in torrente Cisson. 11 Disperierunt in Endor; facti sunt ut stercus terræ. 12 Pone principes eorum sicut Oreb, et Zeb, et Zebee, et Salmana; omnes principes eorum, 13 qui dixerunt: Hereditate possideamus Sanctuarium Dei. 14 Deus meus, pone illos ut rotam; et sicut stipulam ante faciem venti. 15 Sicut ignis, qui comburit silvam; et sicut flamma comburens montes; 16 ita persequeris illos in tempestate tua; et in ira tua turbabis eos. 17 Imple facies eorum ignominia, et quærent nomen tuum. 18 Erubescant, et conturbentur in sæculum sæculi; et confundantur, et pereant. 19 Et cognoscant quia nomen tibi Dominus; tu solus Altissimus in omni terra.

In finem, 1 Pro torcularibus filiis Core, Psalmus. LXXXIII.

2 Quàm dilecta tabernacula tua, Domine virtutum! 3 Concupiscit, et deficit anima mea in atria Domini. Cor meum, et caro mea, exultaverunt in Deum vivum. 4 Etenim passer invenit sibi domum, et turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos. Altaria tua, Domine virtutum; rex meus, et Deus meus. 5 Beati, qui habitant in domo tua, Domine; in sæcula sæculorum laudabunt te. 6 Beatus

[1] *Judic.* VII. *v.* 21. [2] *Jud.* IV. *v.* 15. 23. [3] *Véase* Jehovah. [4] *Sean mi casa y mi nido. Véase* Hebraismos.

7 en este valle de lágrimas, los grados para subir hasta el Lugar *Santo* que destinó *Dios* para sí[1].

8 Porque le dará su bendicion el Legislador: y caminarán de virtud en virtud; y el Dios de los dioses se dejará ver en Sion.

9 O Señor Dios de los ejércitos, oye mi oracion: escúchala atento, ó Dios de Jacob.

10 Vuélvete á mirarnos, ó Dios protector nuestro, y pón los ojos en el rostro de tu Cristo.

11 Mas vale un solo dia de estar en los átrios de tu Templo, que millares fuera de ellos.

He escogido ser el ínfimo en la casa de Dios[2], mas bien que habitar en la morada de los impíos.

12 Porque Dios ama la misericordia y la verdad: dará el Señor la gracia y la gloria[3].

13 No dejará sin bienes á los que proceden con inocencia. O Señor de los ejércitos, bienaventurado el hombre que pone en tí su esperanza.

SALMO LXXXIV. *Ruega el Salmista á Dios que se muestre propicio á aquellos que ha librado de la esclavitud. Habla con tanta seguridad de la promesa del Mesías, como si la viese ya cumplida.*

1 Para el fin. Salmo para los hijos de Coré.

2 O Señor, tú has derramado la bendicion sobre tu tierra: tú has libertado del cautiverio á Jacob.

3 Perdonado has las maldades de tu pueblo: has sepultado todos sus pecados.

4 Has aplacado *ya* toda tu ira: has calmado el furor de tu indignacion.

5 Conviértenos, ó Dios, Salvador nuestro, y aparta tu ira de nosotros.

6 ¿Has de estar por ventura siempre enojado con nosotros? ¿Has de prolongar tu ira de generacion en generacion?

7 O Dios, volviendo tú *el rostro* hácia nosotros, nos darás vida; y tu pueblo se regocijará en ti.

8 Muéstranos, Señor, tu misericordia, y dános tu salud.

vir, cujus est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit, 7 in valle lacrymarum in loco, quem posuit. 8 Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem; videbitur Deus deorum in Sion. 9 Domine Deus virtutum, exaudi orationem meam: auribus percipe Deus Jacob. 10 Protector noster aspice Deus; et respice in faciem Christi tui: 12 quia melior est dies una in atriis tuis super millia. Elegi abjectus esse in domo Dei mei, magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum. 12 Quia misericordiam et veritatem diligit Deus: gratiam et gloriam dabit Dominus. 13 Non privabit bonis eos, qui ambulant in innocentia: Domine virtutum, beatus homo, qui sperat in te.

1 In finem, filiis Core, Psalmus. LXXXIV.

2 Benedixisti, Domine, terram tuam: avertisti captivitatem Jacob. 3 Remisisti iniquitatem plebis tuæ: operuisti omnia peccata eorum. 4 Mitigasti omnem iram tuam; avertisti ab ira indignationis tuæ. 5 Converte nos, Deus, salutaris noster, et averte iram tuam à nobis. 6 Nunquid in æternum irasceris nobis? aut extendes iram tuam à generatione in generationem? 7 Deus,

[1] *Alude á las espaciosas gradas que habia para subir al Templo. Habia allí cerca un valle llamado Valle* del llanto *ó de las lágrimas. Judic.* II. *v.* 1, 5. *Créese que los Salmos* graduales, *ó* de los grados, *se llaman así por ser los que se cantaban subiendo al Templo.* [2] *Segun el hebréo puede traducirse:* estar á la puerta, ó ser portero. [3] *A los que le sirvan.*

8 Haz que escuche yo aquello que me hablará el Señor Dios: pues él anunciará la paz á su pueblo;

y á sus santos[1], y á los que se convierten de corazon.

10 Asi es que su salud estará cerca de los que le temen *y adoran*; y habitará la gloria en nuestra tierra.

11 Encontráronse juntas la misericordia y la verdad[2]; diéronse un ósculo la justicia y la paz[3].

12 La verdad brotó en la tierra: y la justicia *nos* ha mirado desde lo alto del cielo.

13 Por lo que derramará el Señor su benignidad, y nuestra tierra producirá su fruto.

14 La justicia marchará delante de él, y dirigirá sus pasos.

SALMO LXXXV. *Oracion de David pidiendo socorro contra sus enemigos. Profecía de la conversion de los gentiles.*

Oracion del mismo David.

1 Inclina, Señor, tu oido á mis ruegos, y escúchame: porque me hallo afligido y necesitado.

2 Guarda mi vida, puesto que soy santo[4]. Salva, ó Dios mio, á este siervo tuyo, que tiene puesta en tí su esperanza.

3 Señor, ten misericordia de mí, porque no ceso de clamar á tí todo el dia:

4 consuela el alma de tu siervo, pues á tí, ó Señor, tengo *de continuo* elevado mi espíritu:

5 siendo tú, Señor, como eres, suave, y benigno, y de gran clemencia para con todos los que te invocan.

6 Oye propicio, ó Señor, mi oracion, y atiende á la voz de mis ruegos.

7 A tí clamaré en el dia de mi tribulacion, pues tú *siempre* me has oido benignamente.

8 Ninguno hay entre los dioses que pueda, ó Señor, parangonarse contigo: ninguno que pueda imitar tus obras.

9 Las naciones todas cuantas criaste, vendrán, Señor: y postradas

tu conversus vivificabis nos: et plebs tua lætabitur in te. 8 Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam: et salutare tuum da nobis. 9 Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam; et super sanctos suos, et in eos qui convertuntur ad cor. 10 Verumtamen prope timentes eum salutare ipsius: ut inhabitet gloria in terra nostra. 11 Misericordia et veritas obviaverunt sibi: justitia et pax osculatæ sunt. 12 Veritas de terra orta est: et justitia de cœlo prospexit. 13 Etenim Dominus dabit benignitatem; et terra nostra dabit fructum suum. 14 Justitia ante eum ambulabit: et ponet in via gressus suos.

Oratio ipsi David. LXXXV.

1 Inclina, Domine, aurem tuam, et exaudi me: quoniam inops et pauper sum ego. 2 Custodi animam meam: quoniam sanctus sum: salvum fac servum tuum, Deus meus, sperantem in te. 3 Miserere mei, Domine, quoniam ad te clamavi tota die: 4 lætifica animam servi tui, quoniam ad te, Domine, animam meam levavi. 5 Quoniam tu, Domine, suavis, et mitis, et multæ misericordiæ omnibus invocantibus te. 6 Auribus percipe, Domine, orationem meam: et intende voci deprecationis meæ. 7 In die tribulationis meæ clamavi ad te: quia exaudisti me. 8 Non est similis tui in diis, Domine: et

[1] *Véase* Santo. [2] *De las Divinas promesas, especialmente la del Mesías.* [3] *Véase* Justicia. Paz. [4] *O estoy consagrado á tí. Véase* Santo.

ante tí te adorarán, y tributarán gloria á tu Nombre.

10 Porque tú eres el grande: tú el hacedor de maravillas; tú solo eres Dios.

11 Guíame, Señor, por tus sendas, y yo caminaré segun tu verdad: alégrese mi corazon de modo que respete tu Nombre.

12 Alabarte he, ó Señor, Dios mio, con todo mi corazon, y glorificaré eternamente tu Nombre:

13 porque es grande tu misericordia para conmigo, y has sacado mi alma del infierno profundo[1].

14 O Dios, conspirado han contra mí los impíos: y una reunion de poderosos ha atentado á mi vida; sin atender á que tú te hallas presente.

15 Pero tú, Señor Dios, compasivo y benéfico, paciente, misericordiosísimo, y veraz,

16 vuélve hácia mí tu rostro, y ténme lástima: dá tu imperio á tu siervo, y pon en salvo al hijo de tu esclava.

17 Obra algun prodigio á favor mio: para que los que me aborrecen, vean con confusion suya, como tú, ó Señor, me has socorrido y consolado.

SALMO LXXXVI. *Gloria y grandeza de Jerusalén, imágen de la Iglesia.*

1 A los hijos de Coré. Salmo y cántico.

Sobre los montes santos está *Jerusalén* fundada[2].

2 Ama el Señor las puertas de Sion, mas que todos los tabernáculos de Jacob.

3 Gloriosas cosas se han dicho de tí, ó ciudad de Dios[3].

4 Yo haré memoria de Rahab[4], y

non est secundùm opera tua. 9 Omnes gentes quascumque fecisti, venient, et adorabunt coram te, Domine: et glorificabunt nomen tuum. 10 Quoniam magnus es tu, et faciens mirabilia: tu es Deus solus. 11 Deduc me, Domine, in via tua, et ingrediar in veritate tua: lætetur cor meum ut timeat nomen tuum. 12 Confitebor tibi, Domine Deus meus, in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in æternum: 13 quia misericordia tua magna est super me: et eruisti animam meam ex inferno inferiori. 14 Deus, iniqui insurrexerunt super me, et synagoga potentium quæsierunt animam meam: et non proposuerunt te in conspectu suo. 15 Et tu, Domine Deus, miserator et misericors, patiens, et multæ misericordiæ, et verax. 16 Respice in me, et miserere mei, da imperium tuum puero tuo: et salvum fac filium ancillæ tuæ. 17 Fac mecum signum in bonum, ut videant qui oderunt me, et confundantur: quoniam tu, Domine, adjuvisti me, et consolatus es me.

1 Filiis Core, Psalmus Cantici. LXXXVI.

Fundamenta ejus in montibus sanctis: 2 diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Jacob. 3 Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei. 4 Memor

[1] *San Agustin sospecha si* el infierno profundo, *ó inferior, es el lugar de los condenados. Si este testo se aplica á Cristo significa el limbo ó lugar de los santos, á donde descendió para sacarlos de allí. Véase* Infierno. [2] *De Sion y Moria. Vease* Sion. *Estaba el Profeta como enagenado en la contemplacion de las grandezas de la Jerusalen celestial; y por eso comienza como* ex abrupto *á hablar de ella.* [3] *Tob.* XIII. *v.* 12. [4] Rahab *significa aqui lo mismo que* Egipto: *bajo este nombre y el de* Babilonia *promete Dios la reunion de todas las gentes en la nueva Sion. En el salmo* LXXXI. *v.* 15, *y en el cap.* LI *de Isaias, v.* 9, *en que el testo hebréo dice* Rahab, *cognombre del Egipto, la Vulgata tradujo* superbum.

de Babilonia, gentes que tienen noticia de mí.

Hé aqui que los filistéos, los de Tiro, y el pueblo de los ethiopes, todos esos allí estarán.

5 ¿No se dirá entónces de Sion: Hombres y *mas* hombres han nacido en ella[1]; y el mismo Altísimo es quien la ha fundado[2]?

6 *Solo* el Señor podrá contar en sus listas de los pueblos y de los príncipes, el número de los que han morado en ella.

7 Llenos de gozo están, *ó Sion*, todos cuantos en tí habitan[3].

SALMO LXXXVII. *El profeta representa á Dios la enormidad de sus trabajos, débil figura de los del Redentor en su pasion.*

Cántico y Salmo.

1 Para los hijos de Coré, hasta el fin, sobre Maeleth: para cantarse alternativamente. Instruccion de Heman Ezraita.

2 Señor Dios de mi salud, dia y noche estoy clamando en tu presencia.

3 Sea recibida mi oracion en tu presencia: da oidos á mi súplica;

4 porque mi alma está harta de males, y tengo ya un pié en el sepulcro.

5 Ya me cuentan entre los muertos: he venido á ser como un hombre desamparado de todos,

6 manumitido entre los muertos[4]: como los acuchillados que yacen en los sepulcros; y de quienes no te acuerdas ya, como desechados de tu mano.

7 Pusiéronme en un profundo calabozo, en lugares tenebrosos, entre las sombras de la muerte.

8 Tu furor, carga de firme sobre mí, y has hecho que se estrelláran

ero Rahab et Babylonis scientium me. Ecce alienigenæ, et Tyrus, et populus Æthiopum, hi fuerunt illic. 5 Nunquid Sion dicet: Homo, et homo natus est in ea: et ipse fundavit eam Altissimus? 6 Dominus narrabit in scripturis populorum, et principum; horum qui fuerunt in ea. 7 Sicut lætantium omnium habitatio est in te.

Canticum Psalmi. 1 Filiis Core, in finem pro Maheleth ad respondendum, intellectus Eman Ezrahitæ. LXXXVII.

2 Domine Deus salutis meæ, in die clamavi, et nocte coram te. 3 Intret in conspectu tuo oratio mea: inclina aurem tuam ad precem meam: 4 quia repleta est malis anima mea: et vita mea inferno appropinquavit. 5 Æstimatus sum cum descendentibus in lacum: factus sum sicut homo sine adjutorio, 6 inter mortuos liber: sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non es memor ampliùs: et ipsi de manu tua repulsi sunt. 7 Posuerunt me in lacu inferiori: in tenebrosis, et in umbra mortis. 8 Super me confirmatus est furor tuus: et omnes fluctus tuos induxisti super me. 9 Longè fe-

[1] Homo et homo etc. *Puede hacer este sentido: « Pues qué ¿no dirá cualquier hombre á Sion que ha nacido un hombre en ella, y que ese mismo hombre la fundó, y que es el Altísimo?»* Carvajal. *Aquella oscuridad con que el Espíritu Santo quiso dictar ciertos pasages misteriosos de las Escrituras, debe siempre conservarla el traductor, como dijimos en el* Discurso preliminar *á esta version; pues semejante oscuridad infunde mayor respeto á las palabras de Dios, y aviva el espiritu de humildad con que deben leerse.* [2] *Y hecho tan populosa.* [3] *Puede traducirse: ¡O dichosa Sion!* Cuantos habitan dentro de ti, rebosan de alegria. [4] *O tambien:* Yo soy libre, *ó estoy libremente* entre los muertos. *Solamente uede decirse esto propiamente de Jesu-Cristo: pues murió porque quiso, ó libre p voluntariamente; y resucitó por su propia virtud.*

y

en mí todas las olas.

9 Alejaste de mí mis conocidos: miráronme como objeto de su abominacion.

Cogido estoy, y no hallo salida:

10 Me flaquearon de miseria los ojos.

A tí clamé, ó Señor, todo el dia: hácia tí tuve estendidas mis manos.

11 ¿Harás tú por ventura milagros en favor de los finados? ¿Acaso los médicos los resucitarán, para que canten tus alabanzas?

12 ¿Habrá tal vez alguno que en el sepulcro publique tus misericordias, ó desde la tumba tu verdad?

13 ¿Cómo han de ser conocidas en las tinieblas tus maravillas, ni tu justicia en la region del olvido?

14 Por eso yo clamo á tí, ó Señor, y me adelanto á la aurora para presentarte mi oracion.

15 ¿Por qué, ó Señor, desechas mis ruegos y me escondes tu rostro?

16 Yo viví pobre, y criéme en trabajos desde mi tierna edad: no bien fuí ensalzado, cuando me ví humillado y abatido.

17 Sobre mí ha recaido tu ira y tus terrores me conturbaron.

18 inúndanme estos cada dia como avenidas de agua; me cercan todos á una.

19 Has alejado de mí á mis amigos, parientes, y conocidos, por causa de mis desastres.

Salmo LXXXVIII. *El reino de David perpetuado para siempre en su descendiente el Mesías; de cuya pasion y muerte habla el profeta, y por cuya venida ruega á Dios.*

1 Instruccion de Hethan Esrahita.

2 Cantando me estaré eternamente las misericordias del Señor.

A hijos y nietos haré notoria por mi boca tu fidelidad.

3 Porque tú dijiste: La misericordia estará eternamente firme en los cielos, y en ellos tendrá seguro apoyo[1] tu veracidad.

4 Tengo hecha alianza *(dijiste)* con mis escogidos; he jurado á David siervo mio, *diciendo:*

5 Apoyaré eternamente tu descendencia,

cisti notos meos à me: posuerunt me abominationem sibi. Traditus sum, et
non egrediebar: 10 oculi mei languerunt præ inopia. Clamavi ad te, Domine,
tota die: expandi ad te manus meas. 11 Nunquid mortuis facies mirabilia:
aut medici suscitabunt, et confitebuntur tibi? 12 Nunquid narrabit aliquis
in sepulchro misericordiam tuam, et veritatem tuam in perditione? 13 Nun-
quid cognoscentur in tenebris mirabilia tua, et justitia tua in terra oblivio-
nis? 14 Et ego ad te, Domine, clamavi: et manè oratio mea præveniet te.
15 Ut quid, Domine, repellis orationem meam: avertis faciem tuam à me?
16 Pauper sum ego, et in laboribus à juventute mea: exaltatus autem, hu-
miliatus sum et conturbatus. 17 In me transierunt iræ tuæ: et terrores tui
conturbaverunt me. 18 Circumdederunt me sicut aqua tota die: circumdede-
runt me simul. 19 Elongasti à me amicum, et proximum, et notos meos à
miseria.

1 Intellectus Ethan Ezrahitæ. LXXXVIII.
2 Misericordias Domini in æternum cantabo. In generationem et generationem
annuntiabo veritatem tuam in ore meo. 3 Quoniam dixisti: In æternum mi-
sericordia ædificabitur in cœlis: præparabitur veritas tua in eis. 4 Disposui
testamentum electis meis, juravi David servo meo: 5 Usque in æternum præ-

[1] *La palabra hebrea* takin *significa* poner á plomo una cosa, afirmarla etc.

y haré estable tu trono de gene-
racion en generacion[1].
6 O Señor, los cielos celebrarán
tus maravillas; como tambien[2] tu
verdad en la congregacion de los
santos.
7 Porque ¿quién hay en los cie-
los que pueda igualarse con el Se-
ñor? ¿quién entre los hijos de Dios
es semejante á él?
8 ¿á Dios, al cual *ensalza y* glo-
rifica toda la corte de los santos;
grande y terrible sobre todos los
que asisten en torno de él?
9 ¿Quién como tú, ó Señor Dios
de los ejércitos? Poderoso eres, Se-
ñor, y está siempre en torno de tí
tu verdad.
10 Tú tienes señorío sobre la
bravura del mar: y el alboroto de
sus olas tú le sosiegas.
11 Tú abatiste al soberbio, como
á uno que está herido de muerte:
con tu fuerte brazo disipaste tus
enemigos.
12 Tuyos son los cielos, y tuya
es la tierra; tú fundaste el mun-
do y cuanto él contiene:
13 el aquilon y el mar tú los
criaste[3].
El Thabor y el Hermon saltarán
de gozo en tu nombre.
14 Lleno de fortaleza está tu brazo.
Ostente su robustez la mano tu-
ya, y sea ensalzada tu diestra.
15 Justicia y equidad son las ba-
ses de tu trono.
La misericordia y la verdad van
siempre delante de tí.
16 Dichoso el pueblo que sabe
alegrarse en tí.
O Señor, á la luz de tu rostro
caminarán *tus hijos*,
17 y todo el dia se regocijarán en
tu Nombre; y mediante tu justicia
serán ensalzados.
18 Puesto que tú eres la gloria
de su fortaleza, y por tu buena vo-
luntad se ensalzará nuestro poder.
19 Porque nos ha tomado por su-
yos el Señor, y el Santo de Israel
que es nuestro Rey.
20 Entónces hablaste en vision á
tus santos, y dijiste[4]: Yo tengo pre-

parabo semen tuum. Et ædificabo in generationem et generationem sedem
tuam. 6 Confitebuntur cœli mirabilia tua, Domine: etenim veritatem tuam in
ecclesia sanctorum. 7 Quoniam quis in nubibus æquabitur Domino: similis
erit Deo in filiis Dei? 8 Deus, qui glorificatur in consilio sanctorum: mag-
nus et terribilis super omnes qui in circuitu ejus sunt. 9 Domine Deus virtu-
tum, quis similis tibi? potens es, Domine, et veritas tua in circuitu tuo.
10 Tu dominaris potestati maris: motum autem fluctuum ejus tu mitigas.
11 Tu humiliasti sicut vulneratum, superbum: in brachio virtutis tuæ disper-
sisti inimicos tuos. 12 Tui sunt cœli, et tua est terra, orbem terræ et pleni-
tudinem ejus tu fundasti: 13 aquilonem et mare tu creasti. Thabor et Hermon
in nomine tuo exultabunt: 14 tuum brachium cum potentia. Firmetur manus
tua, et exaltetur dextera tua: 15 justitia et judicium præparatio sedis tuæ.
Misericordia et veritas præcedent faciem tuam: 16 beatus populus, qui scit
jubilationem. Domine, in lumine vultus tui ambulabunt, 17 et in nomine tuo
exultabunt tota die: et in justitia tua exaltabuntur. 18 Quoniam gloria vir-
tutis eorum tu es: et in beneplacito tuo exaltabitur cornu nostrum. 19 Quia
Domini est assumptio nostra, et sancti Israel regis nostri. 20 Tunc locutus
es in visione sanctis tuis, et dixisti: Posui adjutorium in potente, et exal-

[1] II. *Reg.* VII. *v.* 12. 13. [2] *El* etenim *de la Vulgata corresponde á la partícula hebréa* af, *que es conjuntiva*, *como el* et, *ó* etiam. [3] *O tambien:* ambos hemisferios obra son de tus manos. [4] I. *Reg.* XVI. *v.* 1. 12. *Act.* XIII. *v.* 22.

parado en un hombre poderoso el socorro; y he ensalzado á aquel que escogí de entre mi pueblo.

21 Hallé á David siervo mio: ungíle con mi óleo sagrado.

22 Mi mano le protegerá; y fortalecerle ha mi brazo.

23 Nada podrá adelantar contra él el enemigo; no podrá ofenderle mas el hijo de la iniquidad.

24 Y esterminaré de su presencia á sus enemigos; y pondré en fuga á los que le aborrecen.

25 Le acompañarán mi verdad y mi clemencia: y en mi Nombre será exaltado su poder.

26 Y estenderé su mano sobre el mar, y su diestra sobre los rios[1].

27 El me invocará, diciéndome: Tú eres mi padre[2], mi Dios, y el autor de mi salud;

28 y yo le constituiré á él primogénito[3], y el mas escelso entre los Reyes de la tierra.

29 Eternamente le conservaré mi misericordia: y la alianza mia con él será estable.

30 Haré que subsista su descendencia por los siglos de los siglos, y su trono mientras duren los cielos.

31 Que si sus hijos abandonaren mi Ley, y no procedieren conforme á mis preceptos;

32 si violaren mis justas disposiciones, y dejaren de observar los mandamientos mios;

33 yo castigaré con la vara *de mi justicia* sus maldades, y con el azote sus pecados.

34 Mas no retiraré de él mi misericordia; ni faltaré jamás á la verdad *de mis promesas.*

35 No violaré mi alianza, ni retractaré las promesas que han salido de mi boca.

36 Una vez para siempre juré por mi santo Nombre,

37 que no faltaré á lo que he prometido á David: su linage durará eternamente;

38 y su trono resplandecerá para siempre, en mi presencia, como el sol, y como la luna llena, y como el *iris*, testimonio fiel en el cielo[4].

tavi electum de plebe mea. 21 Inveni David servum meum: oleo sancto meo
unxi eum. 22 Manus enim mea auxiliabitur ei: et brachium meum confortabit
eum. 23 Nihil proficiet inimicus in eo, et filius iniquitatis non apponet no-
cere ei. 24 Et concidam à facie ipsius inimicos ejus: et odientes eum in fu-
gam convertam. 25 Et veritas mea, et misericordia mea cum ipso: et in no-
mine meo exaltabitur cornu ejus. 26 Et ponam in mari manum ejus, et in
fluminibus dexteram ejus. 27 Ipse invocabit me: Pater meus es tu: Deus meus,
et susceptor salutis meæ: 28 et ego primogenitum ponam illum excelsum præ
regibus terræ. 29 In æternum servabo illi misericordiam meam: et testamen-
tum fidele ipsi. 30 Et ponam in sæculum sæculi semen ejus: et thronum ejus
sicut dies cœli. 31 Si autem dereliquerint filii ejus legem meam: et in judi-
ciis meis non ambulaverint: 32 si justitias meas profanaverint: et mandata
mea non custodierint: 33 visitabo in virga iniquitates eorum: et in verbe-
ribus peccata eorum. 34 Misericordiam autem meam non dispergam ab eo:
neque nocebo in veritate mea: 35 neque profanabo testamentum meum: et
quæ procedunt de labiis meis non faciam irrita. 36 Semel juravi in sancto
meo, si David mentiar: 37 semen ejus in æternum manebit. 38 Et thronus
ejus sicut Sol in conspectu meo, et sicut Luna perfecta in æternum: et tes-

[1] *Zach.* IX. *v.* 10. [2] *Rom.* VIII. *v.* 29. — *Colos.* XIII. *v.* 13. 18. — *Ephes.* I. *v.* 21. — *Colos.* II. *v.* 10. [3] *Véase* Primogénito. [4] II *Reg.* VII. *v.* 16. *Gen.* IX. *v.* 13.

39 Con todo eso, *Señor*, tú has desechado y despreciado á tu Ungido: te has irritado contra él.

40 Has anulado la alianza con tu siervo: has arrojado por el suelo su sagrada diadema[1].

41 Todas sus cercas las has destruido, y su fortaleza la has convertido en espanto.

42 Saquéanle cuantos pasan por el camino: está hecho el escarnio de sus vecinos.

43 Has exaltado el poder de los que le oprimen, y llenado de contento á todos sus enemigos.

44 Tienes embotados los filos de su espada, y no le has auxiliado en la guerra.

45 Aniquilaste su esplendor, y has hecho pedazos su solio.

46 Acortado has los floridos dias de su vida: tiénesle cubierto de ignominia.

47 ¿Hasta cuándo, Señor, te has de mostrar continuamente adverso? ¿*Hasta cuándo* arderá como fuego tu indignacion?

48 Acuérdate *cuan débil* es mi ser. ¿Acaso tú has criado en vano todos los hijos de los hombres[2]?

49 ¿Qué hombre hay que haya de vivir sin ver jamás la muerte? ¿Quién podrá sacar á su alma del poder del infierno, *ó de la muerte*?

50 ¿Señor, dónde estan tus antiguas misericordias, que prometiste con juramento á David tomando tu verdad por testigo[3]?

51 Ten presente, ó Señor, los oprobios que tus siervos han sufrido de varias naciones, oprobios que tengo sellados en mi pecho:

52 oprobios con que nos dan en rostro, Señor, tus enemigos, quienes nos echan en cara la mutacion de tu Ungido.

53 Bendito sea el Señor para siempre: ¡Asi sea! ¡Asi sea!

SALMO LXXXIX. *Son los años de nuestra vida pocos, y estan llenos de miserias; por lo mismo implora el Profeta la Divina misericordia.*

tis in cœlo fidelis. 39 Tu verò repulísti et despexisti: distulisti Christum
tuum. 40 Evertisti testamentum servi tui: profanasti in terra sanctuarium ejus.
41 Destruxisti omnes sepes ejus: posuisti firmamentum ejus formidinem. 42 Diripuerunt eum omnes transeuntes viam: factus est opprobrium vicinis suis.
43 Exaltasti dexteram deprimentium eum: lætificasti omnes inimicos ejus.
44 Avertisti adjutorium gladii ejus: et non es auxiliatus ei in bello. 45 Destruxisti eum ab emundatione: et sedem ejus in terram collisisti. 46 Minorasti
dies temporis ejus: perfudísti eum confusione. 47 Usquequò, Domine, avertis in finem: exardescet sicut ignis ira tua? 48 Memorare quæ mea substantia: nunquid enim vanè constituisti omnes filios hominum? 49 Quis est homo qui vivet, et non videbit mortem: eruet animam suam de manu inferi?
50 Ubi sunt misericordiæ tuæ antiquæ, Domine, sicut jurasti David in veritate tua? 51 Memor esto, Domine, opprobrii servorum tuorum (quod continui in sinu meo) multarum gentium. 52 Quod exprobraverunt inimici tui,
Domine, quod exprobraverunt commutationem Christi tui. 53 Benedictus
Dominus in æternum: fiat, fiat.

[1] *Estas quejas amorosas que los israelitas, cautivos en Babilonia, dirigen á Dios, no deben entenderse rigorosamente á la letra; sino bajo la figura* hipérbole, *ó como espresiones nacidas de un ánimo lleno de amargura.* [2] *Otros traducen:* ¿Acaso no has sujetado tú á la vanidad *ó miseria? etc.* [3] II. *Reg.* VII. *v.* 11.

1 Oracion de Moisés, varon de Dios.

Señor, en todas épocas has sido tú nuestro amparo.

2 Tú, ó Dios, eres ántes que fuesen hechos los montes, ó se formara la tierra y el mundo universo: eres ab eterno y por toda la eternidad.

3 No reduzcas el hombre al abatimiento; pues que dijiste: Convertios, ó hijos de los hombres.

4 Porque mil años son en tus ojos como el dia de ayer que ya pasó, y como una de las vigilias de la noche[1];

5 una nada son todos los años que vive.

6 Dura un dia como el heno: florece por la mañana, y se pasa; por la tarde inclina la cabeza, se deshoja, y se seca[2].

7 Al ardor de tu ira hemos desfallecido, y á la fuerza de tu furor quedamos consumidos.

8 Has colocado nuestras maldades delante de tus ojos, y nuestra conducta al resplandor de tu semblante:

9 por eso todos nuestros dias se han desvanecido, y nosotros venimos á fallecer por tu enojo.

Como una tela de araña serán reputados nuestros años.

10 Setenta años son los dias de nuestra vida;

cuando mas, ochenta años en los muy robustos: lo que pasa de aquí, achaques y dolencias.

Segun esto, presto serémos arrebatados, pues va llegando ya la debilidad *de la vejez.*

11 ¿Mas quién podrá conocer la grandeza de tu ira, ni comprender cuán terrible es tu indignacion?

12 Dá*nos pues* á conocer *el poder de* tu diestra, y concédenos un corazon instruido en la sabiduría.

13 Vuélvete hácia nosotros, Señor. ¿Hasta cuándo *te mostrarás airado?* Sé tú exorable para con tus siervos.

14 Bien presto serémos colmados de tus misericordias; y nos regocijarémos y recrearémos todos los dias de nuestra vida.

15 Alegrarnos hemos por los dias

1 Oratio Moysi hominis Dei. LXXXIX.

Domine, refugium factus es nobis, à generatione in generationem. 2 Priusquam
montes fierent, aut formaretur terra et orbis, à sæculo et usque in sæculum
tu es Deus. 3 Ne avertas hominem in humilitatem: et dixisti: Convertimini,
filii hominum. 4 Quoniam mille anni ante oculos tuos, tamquam dies hester-
na quæ præteriit; et custodia in nocte: 5 quæ pro nihilo habentur, eorum
anni erunt 6 Manè sicut herba transeat, manè floreat, et transeat: vesperè
decidat, induret, et arescat. 7 Quia defecimus in ira tua, et in furore tuo
turbati sumus. 8 Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo, sæculum nos-
trum in illuminatione vultus tui. 9 Quoniam omnes dies nostri defecerunt:
et in ira tua defecimus. Anni nostri sicut aranea meditabuntur; 10 dies anno-
rum nostrorum in ipsis, septuaginta anni. Si autem in potentatibus, octoginta
anni: et amplius eorum, labor et dolor. Quoniam supervenit mansuetudo, et
corripiemur. 11 Quis novit potestatem iræ tuæ, et præ timore tuo iram tuam
dinumerare? 12 Dexteram tuam sic notam fac, et eruditos corde in sapientia.
13 Convertere, Domine, usquequo? et deprecabilis esto super servos tuos.
14 Repleti sumus manè misericordia tua: et exultavimus, et delectati sumus
omnibus diebus nostris. 15 Lætati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti;

[1] *Que dura tres horas. Véase* Noche. [2] *Esto se ve bien en los paises cálidos.*

en que tú nos humillaste, por los años en que sufrimos miserias[1].

16 Vuelve los ojos hácia tus siervos, á estas obras tuyas[2]; y dirige tú á sus hijos.

17 Y resplandezca sobre nosotros la luz del Señor Dios nuestro: y endereza en nosotros las obras de nuestras manos, y dá buen éxito á nuestras empresas.

SALMO XC. *El justo que confia en Dios, vence todos los peligros.*

Alabanza y cántico de David.

1 El que se acoge al asilo del Altísimo, descansará siempre bajo la proteccion del Dios del cielo.

2 Él dirá al Señor: Tú eres mi amparo y refugio; el Dios mio en quien esperaré.

3 Porque él me ha librado del lazo de los cazadores, y de terribles adversidades.

4 Con sus alas te hará sombra; y debajo de sus plumas estarás confiado[3].

5 Su verdad te cercará como escudo: no temerás terrores nocturnos,

6 ni la saeta disparada de dia; no al enemigo que anda entre tinieblas, ni los asaltos del demonio en medio del dia.

7 Caerán á tu lado *izquierdo* mil *saetas* y diez mil á tu diestra; mas ninguna te tocará á ti.

8 Tú lo estarás contemplando con tus *propios* ojos, y verás el pago que se dá á los pecadores, *y esclamarás*:

9 ¡*Oh*, y cómo eres tú, ó Señor, mi esperanza! Tú, *ó justo*, has escogido al Altísimo para asilo tuyo.

10 No llegará á tí el mal, ni el azote se acercará á tu morada.

11 Porque él mandó á sus ángeles que cuidasen de tí: los cuales te guardarán en cuantos pasos dieres.

12 Te llevarán en las palmas de sus manos; no sea que tropiece tu pié en alguna piedra.

13 Andarás sobre áspides y basiliscos, y hollarás los leones y dragones:

14 Ya que ha esperado en mí, yo

annis, quibus vidimus mala. 16 Respice in servos tuos: et in opera tua, et dirige filios eorum. 17 Et sit splendor Domini Dei nostri super nos: et opera manuum nostrarum dirige super nos: et opus manuum nostrarum dirige.

Laus Cantici David. XC.

1 Qui habitat in adjutorio Altissimi, in protectione Dei cœli commorabitur. 2 Dicet Domino: Susceptor meus es tu, et refugium meum: Deus meus, sperabo in eum. 3 Quoniam ipse liberavit me de laqueo venantium, et à verbo aspero. 4 Scapulis suis obumbrabit tibi: et sub pennis ejus sperabis. 5 Scuto circumdabit te veritas ejus: non timebis à timore nocturno. 6 A sagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris, ab incursu, et dæmonio meridiano. 7 Cadent à latere tuo mille: et decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit. 8 Verumtamen oculis tuis considerabis: et retributionem peccatorum videbis. 9 Quoniam tu es, Domine, spes mea: Altissimum posuisti refugium tuum. 10 Non accedet ad te malum: et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo. 11 Quoniam Angelis suis mandavit de te: ut custodiant te in omnibus viis tuis. 12 In manibus portabunt te: ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum. 13 Super aspidem et basiliscum ambulabis: et

[1] *San Gerónimo tradujo:* Alégranos por los dias en que nos afligiste, y por los años en que hemos esperimentado males: *traduccion mas clara, y que en nada se opone al testo hebréo.* [2] *A tus hechuras* ú obras *de tus manos.* [3] *Deut.* XXXII. *v.* 11.

le libraré: yo le protegeré, pues que ha conocido *ó adorado* mi Nombre.

15 Clamará á mí, y le oiré benigno. Con él estoy en la tribulacion: pondréle en salvo, y llenarle he de gloria.

16 Le saciaré con una vida muy larga; y le haré ver el Salvador que enviaré.

SALMO XCI. *Celebra la bondad y la justicia de Dios en todas las obras.*

Salmo y cántico.

1 Para el dia del sábado.

2 Bueno es tributar alabanzas al Señor; y salmear á tu nombre, ó Altísimo;

3 celebrando por la mañana tu misericordia, y por la noche tu verdad:

4 acompañando el canto con el salterio de diez cuerdas, y con el sonido de la cítara.

5 Porque me has recreado, ó Señor, con tus obras: y al contemplar las obras de tus manos salto de placer[1].

6 ¡Cuán grandes son, Señor, tus obras! ¡Cuán insondable la profundidad de tus designios!

7 El hombre insensato no conoce estas cosas: ni entiende de ellas el necio.

8 Apenas los pecadores brotarán como el heno, y brillarán todos los malvados[2],

cuando perecerán para siempre.

9 Pero tú, ó Señor, *serás* eternamente el Altísimo.

10 Asi es, Señor, que tus enemigos, sí, tus enemigos perecerán, y quedarán disipados cuantos cometen la maldad.

11 Y mi fortaleza se levantará como la del unicornio, y mi vejez *será vigorizada* por la abundancia de tus misericordias.

12 Y miraré con desprecio[3] á mis enemigos, y oiré hablar *sin susto* de los revoltosos que maquinan contra mí[4].

conculcabis leonem et draconem. 14 Quoniam in me speravit, liberabo eum: protegam eum, quoniam cognovit nomen meum. 15 Clamabit ad me, et ego exaudiam eum: cum ipso sum in tribulatione: eripiam eum, et glorificabo eum. 16 Longitudine dierum replebo eum: et ostendam illi salutare meum.

Psalmus Cantici. 1 In die sabbati. XCI.

2 Bonum est confiteri Domino, et psallere nomini tuo, Altissime. 3 Ad annuntiandum manè misericordiam tuam, et veritatem tuam per noctem, 4 in decachordo, psalterio: cum cantico, in cithara. 5 Quia delectasti me, Domine, in factura tua: et in operibus manuum tuarum exultabo. 6 Quàm magnificata sunt opera tua, Domine! nimis profundæ factæ sunt cogitationes tuæ. 7 Vir insipiens non cognoscet: et stultus non intelliget hæc. 8 Cum exorti fuerint peccatores sicut fœnum: et apparuerint omnes qui operantur iniquitatem: ut intereant in sæculum sæculi: 9 tu autem Altissimus in æternum, Domine. 10 Quoniam ecce inimici tui, Domine, quoniam ecce inimici tui peribunt: et dispergentur omnes qui operantur iniquitatem. 11 Et exaltabitur sicut unicornis cornu meum: et senectus mea in misericordia uberi. 12 Et despexit oculus meus inimicos meos: et in insurgentibus in me malignantibus audiet

[1] *Las criaturas manifiestan claramente la sabiduría, el poder y la infinita bondad de Dios. Pero, como advierte San Agustin,* no es la criatura la que nos ha de deleitar, sino Dios en la criatura. [2] *O*, habrán descollado, *ó hecho su papel en el mundo por un breve tiempo*, cuando etc. [3] Y miraré por encima del hombro. [4] *Oiré hablar luego de su castigo, ó de su ruina.*

13 Florecerá como la palma el varon justo, y descollará cual cedro del Líbano.

14 Plantados *los justos* en la casa del Señor, en los átrios de nuestro Dios, florecerán[1].

15 Y aun en su lozana vejez se multiplicarán; y se hallarán con vigor y robustez,

16 para predicar que el Señor Dios nuestro es justo, y que no hay en él ni sombra de iniquidad.

SALMO XCII. *Celebra el Profeta la gloria del reino del Mesías.*

Salmo y cántico del mismo David, para la víspera del sábado, que es cuando fué criada la tierra.

1 El Señor reinó[2]: revistióse de gloria, armóse de fortaleza, y se ciñó todo de ella.

Asentó *tambien* firme la redondez de la tierra, y no será conmovida.

2 Desde entónces quedó, *ó Señor*, preparado tu solio; y tú eres desde la eternidad.

3 Alzaron los rios, ó Señor, levantaron los rios su voz: alzaron el sonido de sus olas,

4 con el estruendo de las muchas aguas.

Maravillosas son las encrespaduras del mar: mas admirable es el Señor en las alturas.

5 Tus testimonios se han hecho por estremo creibles. La santidad debe ser, Señor, el ornamento de tu casa por la serie de los siglos.

SALMO XCIII. *De la justicia y providencia de Dios en el castigo de los malos, y en el premio de los buenos.*

Salmo del mismo David, para el cuarto dia de la semana.

1 El Señor *(ó Jehovah)* es el Dios de las venganzas: y el Dios de las venganzas ha obrado con *independiente* libertad.

2 Haz pues brillar tu grandeza, ó Juez *supremo* de la tierra: da su merecido á los soberbios.

3 ¿Hasta cuándo, Señor, los pecadores, hasta cuándo han de estar vanagloriándose?

4 ¿Charlarán, hablarán inicuamente, se jactarán *siempre* todos los que obran la iniquidad?

5 *¡Ah!* Señor, ellos han abatido

auris mea. 13 Justus ut palma florebit: sicut cedrus Libani multiplicabitur. 14 Plantati in domo Domini, in atriis domus Dei nostri florebunt. 15 Adhuc multiplicabuntur in senecta uberi: et bene patientes erunt, 16 ut annuntient: Quoniam rectus Dominus Deus noster: et non est iniquitas in eo.

Laus cantici ipsi David in die ante sabbatum, quando fundata est terra. XCII.
1 Dominus regnavit, decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, et præcinxit se. Etenim firmavit orbem terræ, qui non commovebitur. 2 Parata sedes tua ex tunc: à sæculo tu es. 3 Elevaverunt flumina, Domine: elevaverunt flumina vocem suam. Elevaverunt flumina fluctus suos, 4 à vocibus aquarum multarum. Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus. 5 Testimonia tua credibilia facta sunt nimis: domum tuam decet sanctitudo, Domine, in longitudinem dierum.

Psalmus ipsi David, quarta sabbati. XCIII.
1 Deus ultionum Dominus: Deus ultionum liberè egit. 2 Exaltare qui judicas terram: redde retributionem superbis. 3 Usquequò peccatores, Domine, usquequò peccatores gloriabuntur: 4 effabuntur, et loquentur iniquitatem.

[1] *Y se hará frondosos.* [2] *O tambien:* comenzó á reinar, ó tomó posesion del reino. *Jesu-Cristo triunfante de la muerte tomó posesion del reino eterno.*

á tu pueblo, han devastado tu heredad.

6 Han asesinado á la viuda y al estrangero, y han quitado la vida al huérfano.

7 Y dijeron: No lo verá el Señor; no sabrá nada el Dios de Jacob.

8 Reflexionad, ó hombres los *mas* insensatos del pueblo, entrad en conocimiento; tened finalmente cordura, vosotros mentecatos:

9 ¿Aquel que ha dado los oidos, no oirá? ¿El que ha dado los ojos, no verá?

10 ¿No os ha de llamar á juicio, el que castiga á todas las naciones? ¿aquel que da la ciencia al hombre?

11 Conoce el Señor los pensamientos de los hombres, y cuán vanas son sus ideas.

12 Bienaventurado el hombre á quien tú, ó Señor, habrás instruido y amaestrado en tu Ley,

13 para hacerle menos penosos[1] los dias aciagos, mientras tanto que al pecador se le abre la fosa.

14 Porque no ha de abandonar el Señor á su pueblo, ni dejar desamparada su heredad;

15 sino que el juicio se ejercerá con justicia, y le seguirán todos los rectos de corazon[2].

16 *Mas entretanto* ¿quién se pondrá de mi parte contra los malvados? ¿quién saldrá á favor mio contra los que obran la iniquidad?

17 *¡Ah!* Si el Señor no me hubiese socorrido, seguramente seria ya el sepulcro mi morada.

18 Si yo, ó Señor, te decia: Mi pié va á resbalar; acudia á sostenerme tu misericordia.

19 A proporcion de los muchos dolores que atormentaron mi corazon, tus consuelos llenaron de alegria á mi alma.

20 *Porque* ¿acaso estás tú sentado en algun tribunal injusto, cuando nos impones penosos preceptos?

21 Andan *los malvados* á caza del justo, y condenan la sangre inocente.

loquentur omnes qui operantur injustitiam? 5 Populum tuum, Domine, humiliaverunt: et hereditatem tuam vexaverunt. 6 Viduam et advenam interfecerunt: et pupillos occiderunt. 7 Et dixerunt: Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Jacob. 8 Intelligite insipientes in populo: et stulti aliquando sapite. 9 Qui plantavit aurem, non audiet? aut qui finxit oculum, non considerat? 10 Qui corripit gentes, non arguet; qui docet hominem scientiam? 11 Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanæ sunt. 12 Beatus homo, quem tu erudieris, Domine, et de Lege tua docueris eum; 13 ut mitiges ei a diebus malis: donec fodiatur peccatori fovea. 14 Quia non repellet Dominus plebem suam: et hereditatem suam non derelinquet. 15 Quoadusque justitia convertatur in judicium: et qui juxta illam omnes qui recto sunt corde 16 Quis consurget mihi adversus malignantes? aut quis stabit mecum adversus operantes iniquitatem? 17 Nisi quia Dominus adjuvit me: paulominus habitasset in inferno anima mea. 18 Si dicebam: Motus est pes meus: misericordia tua, Domine, adjuvabat me. 19 Secundùm multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tuæ lætificaverunt animam meam. 20 Nunquid adhæ-

[1] Ut mitiges ei etc. *Parece que debe suplirse en la Vulgata* dolorem, *ú otra palabra semejante: pero hemos traducido con una frase castellana el verbo* mitiges: *al cual corresponde la palabra hebréa* lehaschquit, *que significa* dar reposo. [2] *Algunos traductores advierten que el relativo* qui *de la Vulgata es supérfluo.*

22 Pero el Señor me ha servido
de refugio: ha sido mi Dios el sos-
ten de mi esperanza.
23 Y hará caer sobre ellos *la pena
de* sus iniquidades; y por su ma-
licia los hará perecer. Destruirálos
el Señor Dios nuestro.

SALMO XCIV. *Exhorta el Profeta á los hombres á adorar á Dios, y obedecerle, acordándoles los beneficios del Señor.*

Alabanza ó cántico del mismo David.

1 Venid, regocijémonos en el Se-
ñor; cantemos con júbilo las ala-
banzas del Dios, Salvador nuestro.
2 Corramos á presentarnos ante
su acatamiento, dándole gracias, y
entonando himnos á su gloria.
3 Porque el Señor es el Dios
grande, y un Rey mas grande que
todos los dioses.
4 Porque en su mano tiene toda
la estension de la tierra, y suyos
son los mas encumbrados montes.
5 Suyo es el mar, y obra es de
sus manos; y hechura de sus ma-
nos es la tierra.
6 Venid *pues*, adorémosle; pos-
trémonos, derramando lágrimas en
la presencia del Señor que nos ha
criado;
7 pues él es el Señor Dios nues-
tro, y nosotros el pueblo á quien
él apacienta, y ovejas de su grey.
8 Hoy mismo, si oyereis su voz,
guardáos de endurecer vuestros co-
razones[1];
9 como sucedió, *dice el Señor*,
cuando me provocaron á ira, entón-
ces que hicieron prueba de mí en el
Desierto; en donde vuestros padres
me tentaron, probáronme, y vieron
mis obras.
10 Por espacio de cuarenta años
estuve irritado contra esta raza de
gente, y decia: Siempre está des-
carriado el corazon de este pueblo.
11 Ellos no conocieron[2] mis ca-
minos; por lo que juré, airado, que
no entrarian en mi reposo[3].

SALMO XCV. *Convida á todas las naciones á adorar al Mesías, que*

ret tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in præcepto? 21 Captabunt in
animam justi: et sanguinem innocentem condemnabunt. 22 Et factus est mi-
hi Dominus in refugium, et Deus meus in adjutorium spei meæ. 23 Et red-
det illis iniquitatem ipsorum; et in malitia eorum disperdet eos: disperdet
illos Dominus Deus noster.

Laus cantici ipsi David. XCIV.

1 Venite, exultemus Domino: jubilemus Deo salutari nostro. 2 Præoccupe-
mus faciem ejus in confessione; et in psalmis jubilemus ei. 3 Quoniam Deus
magnus Dominus; et rex magnus super omnes deos. 4 Quia in manu ejus
sunt omnes fines terræ; et altitudines montium ipsius sunt. 5 Quoniam ipsius
est mare, et ipse fecit illud; et siccam manus ejus formaverunt. 6 Venite ado-
remus, et procidamus; et ploremus ante Dominum, qui fecit nos. 7 Quia ipse
est, Dominus Deus noster; et nos populus pascuæ ejus, et oves manus ejus.
8 Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra; 9 sicut in ir-
ritatione secundùm diem tentationis in deserto; ubi tentaverunt me patres
vestri, probaverunt me, et viderunt opera mea. 10 Quadraginta annis offen-
sus fui generationi illi, et dixi: Semper hi errant corde. 11 Et isti non cog-
noverunt vias meas; ut juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam.

[1] *Hebr.* III. *v.* 7. [2] *O*, no quisieron seguir. [3] *En la tierra que les tengo prometida.*

será juez de todos los hombres.

Cántico del mismo David, cantado
1 cuando se reedificó la Casa *de
Dios* despues de la cautividad[1].

Cantad al Señor un cántico nuevo:
regiones todas de la tierra,
cantad al Señor:
2 Cantad al Señor, y bendecid
su Nombre: anunciad todos los dias
la salvacion que de él viene.
3 Predicad entre las naciones su
gloria y sus maravillas en todos los
pueblos;
4 porque grande es el Señor, y
digno de infinita alabanza: terrible
sobre todos los dioses[2].
5 Porque todos los dioses de las
naciones son demonios[3]; pero el
Señor es el que crió los cielos.
6 La gloria y el esplendor estan
al rededor de él: *brillan* en su Santuario
la santidad y la magnificencia.
7 O vosotras familias de las naciones,
venid á ofrecer al Señor;
venid á ofrecerle honra y gloria[4].
8 Tributad al Señor la gloria debida
á su Nombre.
Llevad ofrendas, y entrad en
sus atrios:
9 adorad al Señor en su santa
morada.
Conmuévase á su vista toda la
tierra.
10 Publicad entre las naciones
que ya reina el Señor.
Porque él afirmó el orbe, el cual
jamás se ladeará: juzgará á los pueblos
con equidad.
11 Alégrense los cielos, y salte
de gozo la tierra, conmuévase el
mar, y cuanto en sí contiene.
12 Muestren su júbilo los campos,
y todas las cosas que hay en
ellos.
Los árboles todos de las selvas
manifiesten su alborozo á la vista
del Señor,
13 porque viene: viene, sí, á gobernar
la tierra.
Gobernará la redondez de la
tierra con justicia: gobernará á los
pueblos con su verdad[5].

Salmo XCVI. *Profetiza David el
establecimiento del reino espiritual*

Canticum ipsi David, 1 quando domus ædificabatur post captivitatem. XCV.

Cantate Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra. 2 Cantate
Domino, et benedicite nomini ejus: annuntiate de die in diem salutare ejus.
3 Annuntiate inter gentes gloriam ejus, in omnibus populis mirabilia ejus.
4 Quoniam magnus Dominus, et laudabilis nimis; terribilis est super omnes
deos. 5 Quoniam omnes dii gentium dæmonia; Dominus autem cœlos fecit.
6 Confessio et pulchritudo in conspectu ejus; sanctimonia et magnificentia
in sanctificatione ejus. 7 Afferte Domino patriæ Gentium, afferte Domino
gloriam et honorem: 8 afferte Domino gloriam nomini ejus. Tollite hostias,
et introite in atria ejus; 9 adorate Dominum in atrio sancto ejus. Commoveatur
à facie ejus universa terra; 10 dicite in gentibus quia Dominus regnavit.
Etenim correxit orbem terræ qui non commovebitur: judicabit populos
in æquitate. 11 Lætentur cœli, et exultet terra, commoveatur mare, et
plenitudo ejus: 12 gaudebunt campi, et omnia quæ in eis sunt. Tunc exultabunt
omnia ligna silvarum 13 à facie Domini, quia venit: quoniam venit
judicare terram. Judicabit orbem terræ in æquitate, et populos in veritate sua.

1 I. *Paral.* XVI. v. 23. 2 *Que los necios adoran.* 3 *En el hebreo*: son nada; *ó ídolos vanos é inútiles.* 4 *Otros traducen*: á rendirle párias y homenage. 5 *Segun su Ley santa, y segun sus promesas.*

de Jesu-Cristo, y exhorta á los hombres á prepararse para entrar en él. Puede tambien entenderse este Salmo de la segunda venida de Jesu-Cristo al mundo.

1 Salmo de David, cuando fué restaurada su tierra.

El Señor es el que reina: regocíjese la tierra; muestren su júbilo la multitud de islas.

2 Circuido está de una densa y obscura nube; justicia y juicio son el el sosten[1] de su trono.

3 Fuego irá delante de él, que abrasará por todas partes á sus enemigos[2].

4 Alumbrarán sus relámpagos el orbe: viólo y se estremeció la tierra.

5 Derritiéronse, como cera, los montes á la presencia del Señor: á la presencia del Señor se derretirá la tierra toda.

6 Anunciaron los cielos su justicia; y todos los pueblos vieron su gloria.

7 Confúndanse todos los adoradores de los ídolos, y cuantos se glorian en sus simulacros.

Adorad al Señor vosotros todos, ó angeles suyos[3];

8 Oyólo Sion, y llenóse de alborozo.

Saltaron de alegria las hijas de Judá, en vista, ó Señor, de tus juicios:

9 porque tú eres el Señor Altísimo sobre toda la tierra: tú eres infinitamente mas elevado que todos los dioses[4].

10 O vosotros los que amais al Señor, aborreced el mal. El Señor guarda las almas de sus santos: librarlas ha de las manos del pecador.

11 Amaneció la luz al justo, y la alegria á los de recto corazon.

12 Alegráos pues, ó justos, en el Señor; y celebrad con alabanzas su santa memoria.

SALMO XCVII. *Sigue el mismo argumento del Salmo precedente.*

1 Sálmo del mismo David.

Cantad al Señor un cántico nue-

1 Huic David, quando terra ejus restituta est. XCVI.

Dominus regnavit, exultet terra; lætentur insulæ multæ. 2 Nubes et caligo in circuitu ejus; justitia, et judicium correctio sedis ejus. 3 Ignis ante ipsum præcedet, et inflammabit in circuitu inimicos ejus. 4 Illuxerunt fulgura ejus orbi terræ; vidit, et commota est terra. 5 Montes, sicut cera fluxerunt à facie Domini; à facie Domini omnis terra. 6 Annuntiaverunt cœli justitiam ejus: et viderunt omnes populi gloriam ejus. 7 Confundantur omnes qui adorant sculptilia; et qui gloriantur in simulachris suis. Adorate eum omnes Angeli ejus; 8 audivit, et lætata est Sion. Et exultaverunt filiæ Judæ, propter judicia tua, Domine: 9 quoniam tu Dominus altissimus super omnem terram; nimis exaltatus es super omnes deos. 10 Qui diligitis Dominum, odite malum: custodit Dominus animas sanctorum suorum, de manu peccatoris liberabit eos. 11 Lux orta est justo, et rectis corde lætitia. 12 Lætamini justi in Domino; et confitemini memoriæ sanctificationis ejus.

1 Psalmus ipsi David. XCVII.

Cantate Domino canticum novum; quia mirabilia fecit. Salvavit sibi dextera ejus, et brachium sanctum ejus. 2 Notum fecit Dominus salutare suum; in

[1] *San Gerónimo en vez de* correctio *que se lee en la Vulgata, puso* firmamentum. [2] II. *Pet.* III. *v.* 12. — II. *Thes.* I. *v.* 8. [3] *Heb.* I. *v.* 6. [4] *Los ángeles, ó potestades criadas. En el hebréo se usa aquí, y en el v.* 8, *la voz* Eloim.

vo; porque ha hecho maravillas.

Su diestra misma, y su santo brazo han obrado su salvacion[1].

2 El Señor ha hecho conocer su Salvador: ha manifestado su justicia á los ojos de las naciones.

3 Ha tenido presente su misericordia, y la verdad *de sus promesas* á favor de la casa de Israel.

Todos los términos de la tierra han visto la salvacion que nuestro Dios nos ha enviado.

4 Cantad pues festivos himnos á Dios todas las regiones de la tierra: cantad y saltad de alegria, y salmead.

5 Salmead á gloria del Señor con la cítara, con la cítara y con voces armoniosas,

6 al eco de las trompetas de metal, y al sonido de bocinas.

Mostrad vuestro alborozo en la presencia de este Rey, que es el Señor:

7 Conmuévase de gozo el mar y cuanto en él se encierra: la tierra toda con todos sus habitantes.

8 Los rios aplaudirán con palmadas: los montes á una saltarán de contento,

9 á la vista del Señor: porque viene á gobernar[2] la tierra.

El juzgará el orbe terraqueo con justicia, y á los pueblos con rectitud.

Salmo XCVIII. *Celebra el Salmista el reino de Dios y de su Cristo; y convida á todos los hombres á reconocer á este Dios supremo, á quien sirvieron Moisés, Aaron, y demas profetas.*

1 Salmo del mismo David.

Reina ya el Señor; estremézcanse los pueblos: reina ya aquel que está sentado sobre querubines; agítese la tierra[3].

2 El Señor en Sion[4] es grande: elevado está sobre todos los pueblos.

3 Tributen gloria á tu grande Nombre, por cuanto él es terrible y santo;

4 y la gloria del Rey está en amar la justicia.

Tú estableciste leyes rectísimas; tú ejerciste el juicio y la justicia en el pueblo de Jacob.

5 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adorad *el Arca*, estrado de sus pies: porque él es el Santo.

conspectu gentium revelavit justitiam suam. 3 Recordatus est misericordiæ suæ, et veritatis suæ domui Israel. Viderunt omnes termini terræ salutare Dei nostri. 4 Jubilate Deo omnis terra; cantate, et exultate, et psallite. 5 Psallite Domino in cithara, in cithara et voce psalmi; 6 in tubis ductilibus, et voce tubæ corneæ. Jubilate in conspectu regis Domini; 7 moveatur mare, et plenitudo ejus: orbis terrarum, et qui habitant in eo. 8 Flumina plaudent manu, simul montes exultabunt 9 à conspectu Domini; quoniam venit judicare terram. Judicabit orbem terrarum in justitia, et populos in æquitate.

1 Psalmus ipsi David. XCVIII.

Dominus regnavit, irascantur populi: qui sedet super cherubim, moveatur terra. 2 Dominus in Sion magnus, et excelsus super omnes populos. 3 Confiteantur nomini tuo magno: quoniam terribile, et sanctum est; 4 et honor regis judicium diligit. Tu parasti directiones; judicium et justitiam in Jacob tu fecisti. 5 Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate scabellum pedum

[1] *Otros traducen:* Salvóle á sí mismo su diestra y su santo brazo. [2] *En la Escritura* juzgar *y* gobernar *significan muchas veces lo mismo. V.* Juicio [3] Enfurézcanse *ahora cuanto quieran* los pueblos *idolátras etc.* [4] *Que tiene su solio en Sion etc.*

6 Moisés y Aaron entre sus sacerdotes, y Samuel *el mas distinguido* entre los que invocaban su nombre:

ellos clamaban al Señor, y el Señor les oia benigno:

7 hablábales desde una columna de nube.

Observaban sus mandamientos y el fuero que les habia dado.

8 O Señor Dios nuestro, tú atendias á sus ruegos: fuísteles propicio, ó Dios, aun vengando todas las injurias que *te* hacian [1].

9 Ensalzad al Señor nuestro Dios, y adoradle en su santo Monte; porque el Señor Dios nuestro es el Santo *por escelencia.*

Salmo XCIX. *Exhorta el Profeta á toda la tierra á alabar á Dios en su Iglesia. Profecia de la vocacion de los gentiles.*

1 Salmo de la alabanza.

2 Moradores todos de la tierra, cantad con júbilo las alabanzas de Dios: servid al Señor con alegria.

Venid llenos de alborozo á presentaros ante su acatamiento.

3 Tened entendido que el Señor, ó *Jehovah*, es el *único* Dios. El es el que nos hizo; y no nosotros á nosotros mismos.

O tú pueblo suyo, vosotros ovejas á quien él apacienta,

4 entrad por sus puertas cantando alabanzas, venid á sus atrios entonando himnos, y tributadle acciones de gracias.

Bendecid su Nombre;

5 porque es un Señor lleno de bondad: es eterna su misericordia; y su verdad resplandecerá de generacion en generacion.

Salmo C. *Retrato de un Rey pio y justo, en que deben mirarse los Príncipes para el gobierno de sus estados.*

1 Salmo del mismo David.

Cantaré, Señor, las alabanzas de tu misericordia y de tu justicia:

2 las cantaré al son de instrumentos músicos: y estudiaré el camino de la perfeccion. ¿Y cuándo vendrás á mí *para fortalecerme*?

He vivido con inocencia de corazon en medio de mi familia.

ejus: quoniam sanctum est. 6 Moyses et Aaron in sacerdotibus ejus; et Samuel inter eos qui invocant nomen ejus: invocabant Dominum, et ipse exaudiebat eos; 7 in columna nubis loquebatur ad eos. Custodiebant testimonia ejus, et præceptum quod dedit illis. 8 Domine, Deus noster, tu exaudiebas eos; Deus, tu propitius fuisti eis, et ulciscens in omnes adinventiones eorum. 9 Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate in monte sancto ejus: quoniam sanctus Dominus Deus noster.

1 Psalmus in confessione. XCIX.

2 Jubilate Deo omnis terra; servite Domino in lætitia. Introite in conspectu ejus, in exultatione. 3 Scitote quoniam Dominus ipse est Deus; ipse fecit nos: et non ipsi nos: populus ejus, et oves pascuæ ejus; 4 introite portas ejus in confessione, atria ejus in hymnis: confitemini illi. Laudate nomen ejus: 5 quoniam suavis est Dominus, in æternum misericordia ejus, et usque in generationem et generationem veritas ejus.

1 Psalmus ipsi David. C.

Misericordiam et judicium cantabo tibi, Domine: 2 psallam, et intelligam in via immaculata: quando venies ad me? Perambulabam in innocentia cor-

[1] *O tambien*: Usaste con ellos de misericordia, al tiempo que castigabas todas sus faltas. *Martini.*

3 Jamás he puesto la mira en cosa injusta: he aborrecido á los transgresores de la Ley.

4 Conmigo no han tenido cabida hombres de corazon depravado: ni he querido conocer al que con su proceder maligno se desviaba de mí.

5 Al que calumniaba secretamente á su prójimo, á este tal le he perseguido.

No admitia en mi mesa á hombres de ojos altaneros, y de corazon insaciable.

6 Dirigí mi vista en busca de los hombres fieles del pais, para que habiten conmigo: los que procedian irreprehensiblemente, esos eran mis ministros.

7 No morará en mi casa el que obra con soberbia *ó dolo*; ni hallará gracia en mis ojos aquel que habla iniquidades.

8 Al levantarme por la mañana mi primer cuidado era esterminar á todos los pecadores del pais; para estirpar de la ciudad del Señor á todos los facinerosos[1].

SALMO CI. *El Salmista, en nombre de todo Israel, implora la misericordia de Dios, y suspira por el Salvador que ha de restablecer á Jerusalen y á todo el pueblo en su gracia.*

1 Oracion de un miserable, que hallándose atribulado derrama en la presencia del Señor sus plegarias.

2 Escucha, ó Señor, benignamente mis ruegos; y lleguen hasta ti mis clamores.

3 No apartes de mí tu rostro: en cualquier ocasion en que me halle atribulado, dígnate de oirme.

Acude luego á mí, siempre que te invocare;

4 porque como humo han desaparecido mis dias, y áridos están mis huesos como leña seca.

5 Estoy marchito como el heno árido está mi corazon; pues hasta de comer mi pan me he olvidado[2].

6 De puro gritar y gemir me he quedado con sola la piel pegada á los huesos.

7 Me he vuelto semejante al pelicano, que habita en *triste* soledad: parézcome al buho en su

dis mei: in medio domus meæ. 3 Non proponebam ante oculos meos rem injustam; facientes prævaricationes odivi. 4 Non adhæsit mihi cor pravum: declinantem à me malignum non cognoscebam. 5 Detrahentem secretò proximo suo, hunc persequebar. Superbo oculo, et insatiabili corde, cum hoc non edebam. 6 Oculi mei ad fideles terræ, ut sedeant mecum: ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat. 7 Non habitabit in medio domus meæ qui facit superbiam: qui loquitur iniqua, non direxit in conspectu oculorum meorum. 8 In matutino interficiebam omnes peccatores terræ: ut disperderem de civitate Domini omnes operantes iniquitatem.

1 Oratio pauperis, cum anxius fuerit, et in conspectu Domini effuderit precem suam. CI.

2 Domine, exaudi orationem meam, et clamor meus ad te veniat. 3 Non avertas faciem tuam à me: in quacumque die tribulor, inclina ad me aurem tuam. In quacumque die invocavero te, velociter exaudi me: 4 quia defecerunt sicut fumus dies mei: et ossa mea sicut cremium aruerunt. 5 Percussus sum ut fœnum, et aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum. 6 A voce gemitus mei adhæsit os meum carni meæ. 7 Similis factus sum

[1] *A todos los pecadores incorregibles. Rom.* XIII. c. 4. [2] *Que ni acierto á tomar el alimento.*

triste albergue[1].

8 Paso insomnes las noches, y vivo cual pájaro que se está solitario sobre los tejados.

9 Zahiérenme todo el dia mis enemigos, y aquellos que me alababan se han conjurado contra mí.

10 Porque el alimento que tomo va mezclado con la ceniza; y mis lágrimas se mezclan con mi bebida[2],

11 á vista de tu ira é indignacion; pues me levantaste en alto para estrellarme[3].

12 Como sombra han pasado mis dias, y héme secado como el heno.

13 Pero tú, Señor, permaneces para siempre, y tu memoria pasará de generacion en generacion.

14 Tú te levantarás, y tendrás lástima de Sion; porque tiempo es de apiadarte de ella, llegó ya el plazo.

15 Y porque hasta sus mismas ruinas son amadas de tus siervos, y miran éstos con aficion aun al polvo de aquella tierra.

16 Entónces, ó Señor, las naciones temerán tu *santo* Nombre, y todos los Reyes de la tierra respetarán tu gloria.

17 Porque el Señor reedificará á Sion, en donde se dejará ver con toda magestad.

18 Él atendió á la oracion de los humildes, y no despreció sus plegarias.

19 Escríbanse estas cosas para la generacion venidera; y el pueblo que será creado, glorificará al Señor:

20 porque desde su escelso Santuario inclinó los ojos *hácia nosotros*. Púsose el Señor desde el cielo á mirar la tierra,

21 para escuchar los gemidos de los que estaban entre cadenas, para libertar á los sentenciados, *ó destinados* á muerte,

22 á fin de que prediquen en Sion el Nombre del Señor, y sus alabanzas en Jerusalén:

23 entónces que los pueblos y Reyes se reunirán para servir juntos al Señor.

24 Dijo *el justo* en medio de su

pellicano solitudinis: factus sum sicut nycticorax in domicilio. 8 Vigilavi,
et factus sum sicut passer solitarius in tecto. 9 Tota die exprobrabant mihi
inimici mei: et qui laudabant me adversum me jurabant. 10 Quia cinerem
tanquam panem manducabam, et potum meum cum fletu miscebam. 11 A
facie iræ et indignationis tuæ: quia elevans allisisti me. 12 Dies mei sic
umbra declinaverunt: et ego sicut fœnum arui. 13 Tu autem, Domine, in
æternum permanes: et memoriale tuum in generationem et generationem. 14 Tu
exurgens misereberis Sion: quia tempus miserendi ejus, quia venit tempus.
15 Quoniam placuerunt servis tuis lapides ejus: et terræ ejus miserebuntur.
16 Et timebunt Gentes nomen tuum, Domine, et omnes reges terræ gloriam
tuam. 17 Quia ædificavit Dominus Sion: et videbitur in gloria sua. 18 Respexit
in orationem humilium: et non sprevit precem eorum. 19 Scribantur
hæc in generatione altera: et populus, qui creabitur, laudabit Dominum.
20 Quia prospexit de excelso sancto suo: Dominus de cœlo in terram aspexit:
21 ut audiret gemitus compeditorum: ut solveret filios interemptorum:
22 ut annuntient in Sion nomen Domini: et laudem ejus in Jerusalem. 23 In

[1] *Que tiene su morada en los agujeros de un edificio arruinado.* [2] *Alude á la ceniza que esparcian sobre su cabeza en señal de penitencia, y de la cual caeria alguna sobre el plato en que comian. Véase* Ceniza. [3] *Habiéndome ensalzado tanto, ahora me abates hasta el suelo.*

florida edad[1]: Manifiéstame, *ó Señor*, el corto número de mis dias.

25 No me llames á la mitad de mi vida. Eternos son tus años[2].

26 O, Señor, tú eres el que al principio criaste la tierra. Los cielos obra son de tns manos.

27 Estos perecerán; pero tú eres inmutable. Vendrán á gastarse como un vestido.

Y mudaráslos como quien muda una capa, y mudados quedarán[3].

28 Mas tú eres siempre el mismo; y tus años no tendrán fin.

29 Los hijos de tus siervos habitarán tranquilos *en Jerusalen*, y su descendencia quedará arraigada por los siglos de los siglos.

SALMO CII. *Accíon de gracias á Dios por la remision de los pecados y demas inmensos beneficios que de él recibimos.*

1 Del mismo David.

Bendice, ó alma mia, al Señor, y bendigan todas mis entrañas su santo Nombre.

2 Bendice al Señor, alma mia, y guárdate de olvidar ninguno de sus beneficios.

3 Él es quien perdona todas tus maldades: quien sana todas tus dolencias:

4 quien rescata de la muerte tu vida: el que te corona de misericordias y gracias:

5 el que sacia con sus bienes tus deseos; para que se renueve tu juventud como la del águila.

6 El Señor hace mercedes, y hace justicia á todos los que sufren agravios.

7 Hizo conocer á Moisés sus caminos, y á los hijos de Israel su voluntad.

8 Compasivo es el Señor y benigno, tardo en airarse, y de gran clemencia.

9 No durará para siempre, ni estará amenazando perpetuamente.

10 No nos ha tratado segun merecian nuestros pecados, ni dado el castigo debido á nuestras iniquidades.

conveniendo populos in unum, et reges ut serviant Domino. 24 Respondit ei in via virtutis suæ: Paucitatem dierum meorum nuntia mihi. 25 Ne revoces me in dimidio dierum meorum: in generationem et generationem anni tui. 26 Initio tu, Domine, terram fundasti: et opera manuum tuarum sunt cœli. 27 Ipsi peribunt, tu autem permanes: et omnes sicut vestimentum veterascent. Et sicut opertorium mutabis eos, et mutabuntur: 28 tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient. 29 Filii servorum tuorum habitabunt: et semen eorum in sæculum dirigetur.

1 Ipsi David. CII.

Benedic, anima mea, Domino: et omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto ejus. 2 Benedic, anima mea, Domino: et noli oblivisci omnes retributiones ejus. 3 Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas. 4 Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in misericordia et miserationibus. 5 Qui replet in bonis desiderium tuum: renovabitur ut aquilæ juventus tua. 6 Faciens misericordias Dominus, et judicium omnibus injuriam patientibus. 7 Notas fecit vias suas Moysi, filiis Israel voluntates suas. 8 Miserator, et misericors Dominus: longanimis, et multum misericors. 9 Non in perpetuum irascetur: neque in æternum comminabitur.

[1] *Al salir de su cautiverio.* [2] *Pero tan breves los mios, que no podré ver la gloria de la santa ciudad de Jerusalen que vamos á reedificar.* [3] *En otros cielos nuevos y nueva tierra.*

11 Antes bien cuanta es la elevacion del cielo sobre la tierra, tanto ha engrandecido él su misericordia para con aquellos que le temen.

12 Cuanto dista el Oriente del Occidente, tan léjos ha echado de nosotros nuestras maldades.

13 Como un padre se compadece de sus hijos, asi se ha compadecido el Señor de los que le temen:

14 porque tiene él bien conocida la fragilidad de nuestro ser.

Tiene muy presente que somos polvo:

15 *y que* los dias del hombre son como el heno: cual flor del campo, asi florece[1], *y se seca.*

16 Porque el espíritu estará en él como de paso; y asi el hombre dejará pronto de existir, y le desconocerá el lugar mismo que ocupaba[2].

17 Pero la misericordia del Señor permanece abeterno, y para siempre sobre aquellos que le temen.

Su justicia[3] no *abandonará jamas* á los hijos y nietos

18 de aquellos que observan su alianza,

y conservan la memoria de sus mandamientos, para ponerlos en práctica.

19 El Señor asentó en el cielo su trono; y su reino dominará sobre todos.

20 Bendecid al Señor todos vosotros, ó ángeles suyos, vosotros de gran poder y virtud, ejecutores de sus órdenes, prontos á obedecer la voz de sus mandatos.

21 Bendecid al Señor todos vosotros que componeis su *celestial* milicia, ministros suyos que haceis su voluntad.

22 Criaturas todas de Dios, en cualquier lugar de su *universal* imperio, bendecid al Señor: bendice tú, ó alma mia, al Señor.

SALMO CIII. *Alaba el Profeta á Dios por la creacion y conservacion admirable del mundo.*

1 Del mismo David.

O alma mia, bendice al Señor. Señor Dios mio, tú te has engran-

10 Non secundùm peccata nostra fecit nobis: neque secundùm iniquitates nostras retribuit nobis. 11 Quoniam secundùm altitudinem cœli à terra, corroboravit misericordiam suam super timentes se. 12 Quantum distat Ortus ab Occidente, longè fecit à nobis iniquitates nostras. 13 Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se: 14 quoniam ipse cognovit figmentum nostrum. Recordatus est quoniam pulvis sumus: 15 homo, sicut fœnum dies ejus, tanquam flos agri sic efflorebit. 16 Quoniam spiritus pertransibit in illo, et non subsistet: et non cognoscet ampliùs locum suum. 17 Misericordia autem Domini ab æterno, et usque in æternum super timentes eum. Et justitia illius in filios filiorum, 18 his qui servant testamentum ejus: et memores sunt mandatorum ipsius, ad faciendum ea. 19 Dominus in cœlo paravit sedem suam: et regnum ipsius omnibus dominabitur. 20 Benedicite Domino omnes Angeli ejus: potentes virtute, facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum ejus. 21 Benedicite Domino omnes virtutes ejus: ministri ejus, qui facitis voluntatem ejus. 22 Benedicite Domino omnia opera ejus: in omni loco dominationis ejus, benedic anima mea Domino.

[1] *Job* VII. [2] *Si se entiende aqui por* espíritu *el alma racional, el sentido es que cuando la omnipotencia de Dios vuelva el alma al cuerpo donde estuvo, ésta no le conocerá, digámoslo asi; pues de mortal que le dejó, le hallará inmortal.* [3] *Esto es, su fidelidad en las promesas.*

de cido mucho en gran manera.

Revestido te has de gloria y de magestád;

2 cubierto estás de luz, como de un ropage.

Estendiste los cielos como un pabellon *ó cortina*,

3 y cubriste de aguas la parte superior de ellos[1].

Tú haces de las nubes tu carroza: corres sobre las alas de los vientos.

4 Haces que tus ángeles sean *veloces* como los vientos, y tus ministros *activos* como fuego abrasador.

5 Cimentaste la tierra sobre sus propias bases: no se desnivelará jamás.

6 Hallábase cubierta, como de una capa, de inmensas aguas; sobrepujaban estas los montes.

7 A tu amenaza echaron á huir, amedrentadas del estampido de tu trueno.

8 Alzanse como montes, y abájanse como valles, en el lugar que les estableciste.

9 Fijásteles un término, que no traspasarán: no volverán ellas á cubrir la tierra.

10 Tú haces brotar las fuentes en los valles, y que filtren las aguas por en medio de los montes.

11 Con eso beberán todas las bestias del campo: á ellas correrán, acosados de la sed, los asnos monteses.

12 Junto á ellas habitarán las aves del cielo: desde entre las peñas harán sentir sus gorgéos.

13 Tú riegas los montes con las aguas que envias de lo alto: colmas la tierra de frutos que tú haces nacer.

14 Tú produces el heno para las bestias, y la yerba *que dá grano* para el servicio de los hombres;

á fin de hacer salir pan del seno de la tierra,

15 y el vino que recrea el corazon del hombre: de modo que, ungiéndose[2] *ó perfumándose*, presente alegre su rostro, y con el pan corrobore sus fuerzas.

16 Llenarse han de jugo los árboles del campo, y los cedros del Líbano, que él plantó.

17 Alli harán las aves sus nidos:

á las cuales servirá de guia la

1 Ipsi David. CIII.

Benedic, anima mea, Domino: Domine, Deus meus, magnificatus es vehemen-
ter. Confessionem, et decorem induisti: 2 amictus lumine sicut vestimento.
Extendens cœlum sicut pellem: 3 qui tegis aquis superiora ejus. Qui ponis
nubem ascensum tuum: qui ambulas super pennas ventorum. 4 Qui facis An-
gelos tuos, spiritus: et ministros tuos, ignem urentem. 5 Qui fundasti ter-
ram super stabilitatem suam: non inclinabitur in sæculum sæculi. 6 Abyssus,
sicut vestimentum, amictus ejus: super montes stabunt aquæ. 7 Ab increpa-
tione tua fugient: à voce tonitrui tui formidabunt. 8 Ascendunt montes, et
descendunt campi in locum, quem fundasti eis. 9 Terminum posuisti, quem
non transgredientur, neque convertentur operire terram. 10 Qui emittis fon-
tes in convallibus: inter medium montium pertransibunt aquæ. 11 Potabunt
omnes bestiæ agri: expectabunt onagri in siti sua. 12 Super ea volucres cœ-
li habitabunt: de medio petrarum dabunt voces. 13 Rigans montes de supe-
rioribus suis: de fructu operum tuorum satiabitur terra. 14 Producens fœ-
num jumentis, et herbam servituti hominum: ut educas panem de terra:
15 et vinum lætificet cor hominis: ut exhilaret faciem in oleo: et panis cor
hominis confirmet. 16 Saturabuntur ligna campi, et cedri Libani, quas plan-
tavit: 17 illic passeres nidificabunt. Herodii domus dux est eorum: 18 mon-

[1] *Véase* Escritura. [2] *Véase* Uncion.

casa ó nido[1] de la cigüeña.

18 Los altos montes sirven de asilo á los ciervos; los peñascos de madriguera á los erizos.

19 El Señor crió la luna para regla de los tiempos. El sol observa puntualmente su ocaso.

20 Tú ordenaste las tinieblas, y quedó hecha la noche: en ella transitará toda fiera del bosque.

21 Rugen en busca de presa los cachorros de los leones, y claman á Dios por el alimento.

22 Mas asi que el sol apunta, retíranse todos á tropel, y van á meterse en sus guaridas.

23 Sale *entónces* el hombre á su ocupacion y á su trabajo hasta la noche.

24 ¡O, Señor, y cuán grandiosas son todas tus obras! Todo lo has hecho sábiamente: llena está la tierra de tus riquezas.

25 Tuyo ês este mar tan grande y de tan anchurosos senos: en él peces sin cuento; animales chicos y grandes.

26 Por él transitan las naves[2].

Ese dragon *ó mónstruo*[3] que formaste, para que retozara entre sus olas;

27 todos los animales esperan de tí que les des á su tiempo el alimento.

28 Tú se lo dás, y acuden ellos á recogerle: en abriendo tú la mano, todos se hartarán de bienes.

29 Mas si tú apartas tu rostro, túrbanse: les quitas el espíritu, dejan de ser, y vuelven á parar en el polvo de que salieron.

30 Enviarás tu espíritu, y serán criados, y renovarás la faz de la tierra.

31 Sea para siempre celebrada la gloria del Señor. Complacerse ha el Señor en sus criaturas;

32 aquel Señor que hace estremecer la tierra con sola una mirada, y que si toca los montes humean[4].

33 Yo cantaré toda mi vida las

tes excelsi cervis: petra refugium herinaciis. 19 Fecit lunam in tempora: sol cognovit occasum suum. 20 Posuisti tenebras, et facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestiæ silvæ. 21 Catuli leonum rugientes, ut rapiant, et quærant à Deo escam sibi. 22 Ortus est sol, et congregati sunt: et in cubilibus suis collocabuntur. 23 Exibit homo ad opus suum: et ad operationem suam usque ad vesperum. 24 Quàm magnificata sunt opera tua, Domine! omnia in sapientia fecisti: impleta est terra possessione tua. 25 Hoc mare magnum, et spatiosum manibus: illic reptilia, quorum non est numerus; animalia pusilla cum magnis: 26 illic naves pertransibunt. Draco iste, quem formasti ad illudendum ei: 27 omnia à te expectant ut des illis escam in tempore. 28 Dante te illis, colligent: aperiente te manum tuam, omnia implebuntur bonitate. 29 Avertente autem te faciem, turbabuntur: auferes spiritum eorum, et deficient, et in pulverem suum revertentur. 30 Emittes spiritum tuum, et creabuntur: et renovabis faciem terræ. 31 Sit gloria Domini in sæculum: lætabitur Dominus in operibus suis: 32 Qui respicit terram, et facit eam tremere:

[1] *La cigüeña forma su nido en las ramas de los árboles mas altos; y le forma ántes que las demas aves.* Chrisost. [2] *De una region á otra.* [3] *Esto es, la* ballena; *ó tal vez un pez aun mas monstruoso y disforme que la ballena; del cual se habla en el libro de Job con el nombre de* leviatham; *y que llamamos* ballena, *por ser esta el pez mas grande que conocemos. Lo mismo puede decirse del animal llamado en Job* behemoth, *por el cual comunmente se entiende el* elefante, *llamado* Rey *de los animales.* [4] *Exod.* XIX. *v.* 18. — XX. *v.* 18.

alabanzas del Señor: entonaré himnos á mi Dios mientras yo viviere.

34 Séanle aceptas mis palabras: en cuanto á mí, todas mis delicias las tengo en el Señor.

35 Desaparezcan de la tierra los pecadores y los inicuos; de suerte que no quede ninguno. Tú, ó alma mia, bendice al Señor.

SALMO CIV. *Accion de gracias á Dios por los beneficios hechos á su pueblo desde la vocacion de Abraham, hasta la entrada en la tierra de promision*[1].

Aleluya[2],

1 Alabad al Señor, é invocad su Nombre: predicad entre las naciónes sus *admirables* obras.

2 Entonadle himnos al son de músicos instrumentos: referid todas sus maravillas.

3 Gloriaos en su santo Nombre: alégrese el corazon de los que van en busca del Señor.

4 Buscad al Señor, y permaneced firmes, buscad incesantemente su rostro[3].

5 Acordaos de las maravillas que hizo, de sus prodigios, y de las sentencias que han salido de su boca,

6 ó vosotros, descendientes de Abraham, siervos suyos, hijos de Jacob, sus escogidos.

7 Él es el Señor Dios nuestro, cuyos juicios son conocidos en toda la tierra.

8 Nunca jamás ha puesto en olvido su alianza, aquella palabra que dijo para miles de generaciones,

9 la promesa hecha á Abraham y su juramento á Isaac:

10 juramento que confirmó á Jacob como una ley, y á Israel como un pacto sempiterno,

11 diciendo: A ti te daré la tierra de Canaan, legítima de tu herencia.

12 Y esto, cuando Jacob y sus hijos eran en corto número, poquísimos y estrangeros en la misma tierra,

13 y pasaban á menudo de una nacion á otra, y de un reino á otro pueblo.

14 No permitió que nadie los

qui tangit montes, et fumigant. 33 Cantabo Domino in vita mea: psallam Deo meo quamdiu sum. 34 Iucundum sit ei eloquium meum: ego verò delectabor in Domino. 35 Deficiant peccatores à terra, et iniqui; ita ut non sint; benedic anima mea Domino.

Alleluia. CIV.

1 Confitemini Domino, et invocate nomen ejus: annuntiate inter Gentes opera ejus. 2 Cantate ei, et psallite ei: narrate omnia mirabilia ejus. 3 Laudamini in nomine sancto ejus: lætetur cor quærentium Dominum. 4 Quærite Dominum, et confirmamini: quærite faciem ejus semper. 5 Mementote mirabilium ejus, quæ fecit: prodigia ejus, et judicia oris ejus. 6 Semen Abraham, servi ejus: filii Jacob electi ejus. 7 Ipse Dominus Deus noster: in universa terra judicia ejus. 8 Memor fuit in sæculum testamenti sui: verbi, quod mandavit in mille generationes: 9 quod disposuit ad Abraham: et juramenti sui ad Isaac: 10 et statuit illud Jacob in præceptum: et Israel in testamentum æternum, 11 dicens: Tibi dabo terram Chanaan, funiculum hæreditatis vestræ. 12 Cum essent numero brevi, paucissimi et incolæ ejus: 13 et pertransierunt de gente in gentem, et de regno ad populum alterum. 14 Non

[1] I. *Paral.* XVI. *v.* 8. [2] *Esto es, alabad al Señor.* [3] *O el estar en su presencia.*

molestase; ántes por ámor de ellos castigó á los Reyes.

15 Guardáos[1] de tocar á mis ungidos: no maltrateis á mis profetas.

16 Hizo venir á la hambre sobre la tierra, y destruyó todo sustento de pan.

17 Envió delante de los suyos á un varon, á Josef, vendido por esclavo.

18 Al cual afligieron, oprimiendo sus pies con grillos: un puñal atravesó su alma;

19 hasta que se cumplió su vaticinio.

Inflamóle la palabra del Señor.

20 El Rey dió órden[2] para que le soltáran: púsole en libertad este Potentado de los pueblos.

21 Hízole dueño de su casa, y gobernador de todos sus dominios;

22 para que comunicase su sabiduría á sus Grandes, y enseñase la prudencia á sus Ancianos.

23 Entonces entró Israel en Egipto, y fué Jacob á vivir como peregrino en la tierra de Cam[3].

24 Y Dios multiplicó su pueblo sobremanera, é hízole mas robusto que sus enemigos.

25 Permitió que el corazon de estos se mudara, de suerte que cobrasen ojeriza á su pueblo *de Israel*, y urdiesen tramas contra sus siervos.

26 Mas envió á Moisés siervo suyo, y á Aaron á quien habia elegido.

27 Dióles poderes para hacer milagros y obrar prodigios en la tierra de Cam.

28 Envió tiniéblas, y todo lo obscureció: no faltó ninguna de sus palabras.

29 Convirtió en sangre sus aguas, y mató los peces.

30 La tierra brotó ranas hasta en los gabinetes de los mismos Reyes.

31 Dijo, y vino toda casta de moscas[4] y de mosquitos por todos sus términos.

32 En lugar de agua haciales llover en su tierra granizo y rayos de fuego abrasador.

33 Con lo que abrasó sus viñedos é higuerales, y destrozó los árbo-

reliquit hominem nocere eis: et corripuit pro eis reges. 15 Nolite tangere
christos meos: et in prophetis meis nolite malignari. 16 Et vocavit famem
super terram; et omne firmamentum panis contrivit. 17 Misit ante eos vi-
rum: in servum venundatus est Joseph. 18 Humiliaverunt in compedibus
pedes ejus, ferrum pertransiit animam ejus, 19 donec veniret verbum ejus.
Eloquium Domini inflammavit eum; 20 misit rex, et solvit eum; princeps
populorum, et dimisit eum. 21 Constituit eum dominum domus suæ, et prin-
cipem omnis possessionis suæ. 22 Ut erudiret principes ejus sicut semetipsum:
et senes ejus prudentiam doceret. 23 Et intravit Israel in Ægyptum: et Ja-
cob accola fuit in terra Cham. 24 Et auxit populum suum vehementer: et
firmavit eum super inimicos ejus. 25 Convertit cor eorum ut odirent popu-
lum ejus: et dolum facerent in servos ejus. 26 Misit Moysen servum suum;
Aaron, quem elegit ipsum. 27 Posuit in eis verba signorum suorum, et pro-
digiorum in terra Cham. 28 Misit tenebras, et obscuravit: et non exacer-
bavit sermones suos. 29 Convertit aquas eorum in sanguinem: et occidit pis-
ces eorum. 30 Edidit terra eorum ranas in penetralibus regum ipsorum. 31 Di-
xit, et venit cœnomyia: et cinifes in omnibus finibus eorum. 32 Posuit plu-
vias eorum grandinem, ignem comburentem in terra ipsorum. 33 Et percus-

[1] *Airado dijo á los Reyes:* Guardáos etc. I. *Paral.* XVI. *v.* 22. [2] *Gen.* XLI. *v.* 40. [3] *Esto es, en Egipto, donde Misraim, hijo de Cam, propagó su linage.* [4] *O,* moscones. *Véase* Cœnomyia.

les de su término.

34 Dijo, y vinieron enjambres innumerables de langosta y oruga;

35 y comiéronse toda la yerba de los prados, y cuantos frutos habia en los campos.

36 Hirió de muerte á todos los primogénitos de aquella tierra, las primicias de su robustez.

37 Y sacó á Israel cargado de oro y plata: sin que hubiese un enfermo en todas sus tribus.

38 Alegróse el Egipto con la salida de ellos, por causa del gran temor que le causaban.

39 Estendió una nube que les sirviese de toldo, é hizo que de noche los alumbrase como fuego.

40 Pidieron *de comer*, y envióles codornices; y saciólos con pan del cielo.

41 Hendió la peña, y brotaron aguas: corrieron rios en aquel secadal.

42 Porque tuvo presente su santa palabra, que diera á Abraham siervo suyo.

43 Y asi sacó á su pueblo lleno de gozo, y á sus escogidos colmados de júbilo.

44 Y dióles el pais de los gentiles, é hízoles disfrutar de las labores de los pueblos:

45 á fin de que guardasen sus mandamientos, y observasen su Ley.

SALMO CV. *Los hebréos en la cautividad hacen memoria de los beneficios recibidos de Dios, desde que los sacó de Egipto hasta el tiempo de los Jueces: de la ingratitud con que correspondian al Señor; y como él, misericordioso, los corregia y libraba de sus angustias.*

Aleluya[1].

1 Alabad al Señor porque es tan bueno, porque es eterna su misericordia.

2 ¿Quien podrá contar las obras del poder del Señor, ni pregonar todas sus alabanzas?

3 Bienaventurados los que observan la Ley, y practican en todo tiempo la virtud.

4 Acuérdate, ó Señor, de nosotros segun tu benevolencia para con tu pueblo: visítanos por medio de tu Salvador;

5 á fin de que gocemos los bie-

sit vineas eorum, et ficulneas eorum: et contrivit lignum finium eorum. 34 Dixit, et venit locusta, et bruchus, cujus non erat numerus: 35 et comedit omne fœnum in terra eorum: et comedit omnem fructum terræ eorum. 36 Et percussit omne primogenitum in terra eorum; primitias omnis laboris eorum. 37 Et eduxit eos cum argento et auro: et non erat in tribubus eorum infirmus. 38 Lætata est Ægyptus in profectione eorum; quia incubuit timor eorum super eos. 39 Expandit nubem in protectionem eorum, et ignem ut luceret eis per noctem. 40 Petierunt, et venit coturnix: et pane cœli saturavit eos. 41 Dirupit petram, et fluxerunt aquæ: abierunt in sicco flumina; 42 quoniam memor fuit verbi sancti sui, quod habuit ad Abraham puerum suum. 43 Et eduxit populum suum in exultatione, et electos suos in lætitia. 44 Et dedit illis regiones Gentium: et labores populorum possederunt: 45 ut custodiant justificationes ejus, et legem ejus requirant.

Alleluia. CV.

1 Confitemini Domino quoniam bonus; quoniam in sæculum misericordia ejus. 2 Quis loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes ejus? 3 Beati

[1] *Alabad á Dios. Véase* Aleluya. *Judith* XIII. *v.* 21.

nes de tus escogidos, y participemos de la alegria de tu pueblo; y te glories en aquellos á quienes miras como herencia tuya.

6 Hemos pecado como nuestros padres, nos hemos portado injustamente, cometido hemos *mil* maldades.

7 Nuestros padres en Egipto no consideraron tus maravillas: no conservaron la memoria de tus muchas misericordias.

Te irritaron cuando iban á entrar en el mar, en el mar Rojo.

8 Mas el Señor los salvó por honor de su Nombre, para demostrar su poder.

9 Gritó con aspereza al mar Rojo[1], y este quedó seco *al momento*: y condújolos por medio de aquellos abismos, como por un desierto.

10 Y sacólos salvos de entre las manos de aquellos que los aborrecian, y rescatólos de la mano de sus enemigos.

11 Sepultó el agua á sus opresores: no quedó de ellos ni siquiera uno.

12 Entónces dieron crédito á las palabras del Señor, y cantaron con aplauso sus alabanzas.

13 Mas bien pronto echaron en olvido sus obras; y no esperaron su consejo *ó amorosa providencia*[2].

14 Y en el Desierto desearon con ansia *los manjares de Egipto:* y tentaron á Dios en el secadal.

15 Otorgóles lo que pidieron, y los hartó hasta el alma.

16 Estando despues en los Campamentos se atrevieron contra Moisés, y contra Aaron el consagrado[3] al Señor.

17 Abrióse la tierra y se tragó á Dathan, y sepultó á la faccion de Abiron.

18 Se encendió fuego en su conciliábulo, y las llamas devoraron á los pecadores.

19 Hiciéronse un becerro en Horeb, y adoraron aquella estátua fundida;

qui custodiunt judicium, et faciunt justitiam in omni tempore. 4 Memento nos-
tri, Domine, in beneplacito populi tui; visita nos in salutari tuo: 5 ad vi-
dendum in bonitate electorum tuorum, ad lætandum in lætitia gentis tuæ; ut
lauderis cum hereditate tua. 6 Peccavimus cum patribus nostris; injustè egi-
mus, iniquitatem fecimus. 7 Patres nostri in Ægypto non intellexerunt mi-
rabilia tua, non fuerunt memores multitudinis misericordiæ tuæ. Et irrita-
verunt ascendentes in mare, Mare rubrum. 8 Et salvavit eos propter nomen
suum; ut notam faceret potentiam suam. 9 Et increpuit Mare rubrum, et
exsiccatum est: et deduxit eos in abyssis sicut in deserto. 10 Et salvavit
eos de manu odientium; et redemit eos de manu inimici. 11 Et operuit
aqua tribulantes eos; unus ex eis non remansit. 12 Et crediderunt verbis
ejus; et laudaverunt laudem ejus. 13 Citò fecerunt, obliti sunt operum ejus,
et non sustinuerunt consilium ejus. 14 Et concupierunt concupiscentiam in
deserto; et tentaverunt Deum in inaquoso. 15 Et dedit eis petitionem ipso-
rum; et misit saturitatem in animas eorum. 16 Et irritaverunt Moysen in
castris, Aaron sanctum Domini. 17 Aperta est terra, et deglutivit Dathan,
et operuit super congregationem Abiron. 18 Et exarsit ignis in synagoga
eorum; flamma combussit peccatores. 19 Et fecerunt vitulum in Horeb; et
adoraverunt sculptile. 20 Et mutaverunt gloriam suam in similitudinem vituli

[1] *Exod.* XIV. *v.* 21. *Por la figura* prosopopeia *habla David aqui poéticamente del mar, como de una persona animada; así como en otros lugares habla de la tierra, de los árboles etc.* [2] *Exod.* XV. — *Num.* XI. *v.* 20. [3] *O Sacerdote.*

20 Y trocaron *su Dios* que era su gloria, por una figura de becerro que come heno.

21 Olvidáronse de Dios que los habia salvado, que habia obrado tan grandes cosas en Egipto,

22 tantas maravillas en la tierra de Cam, cosas tan terribles en el mar Rojo.

23 Trató pues de acabar con ellos; pero se interpuso Moisés siervo suyo, al momento del estrago;

á fin de aplacar su ira, para que no los esterminase.

24 Ellos empero ningun caso hicieron de aquella tierra deliciosa.

No dieron crédito á sus palabras,

25 murmuraron en sus tiendas: no quisieron escuchar la voz del Señor.

26 Y levantó el Señor su mano contra ellos, para dejarlos tendidos en el Desierto,

27 y envilecer su linage entre las gentes, y esparcirlos por varias regiones.

28 Y se consagraron á Beelfegor, y comieron de los sacrificios de los muertos[1].

29 Y provocáronle á ira con sus invenciones *idolátricas*, y estalló contra ellos grandísimo estrago.

30 Pero levantóse Finées[2], y le aplacó, y cesó la mortandad.

31 Lo cual le fué reputado como justicia[3], de generacion en generacion eternamente.

32 Asimismo irritaron al Señor en las Aguas de Contradiccion; y padeció Moisés por culpa de ellos[4]:

33 porque habian perturbado su espíritu:

como lo manifestó claramente con sus labios.

34 Tampoco esterminaron las naciones que les habia mandado el Señor.

35 Antes se mezclaron con los gentiles, y aprendieron sus obras;

36 y dieron culto á sus idolos; y fué para ellos un tropiezo.

37 E inmolaron sus hijos é hijas á los demonios.

38 Derramaron la sangre inocen-

comedentis fœnum. 21 Obliti sunt Deum, qui salvavit eos, qui fecit magnalia in Ægypto, 22 mirabilia in terra Cham; terribilia in mari Rubro. 23 Et dixit ut disperderet eos; si non Moyses electus ejus stetisset in confractione in conspectu ejus; ut averteret iram ejus ne disperderet eos; 24 et pro nihilo habuerunt terram desiderabilem. Non crediderunt verbo ejus, 25 et murmuraverunt in tabernaculis suis; non exaudierunt vocem Domini. 26 Et elevavit manum suam super eos; ut prosterneret eos in deserto. 27 Et ut dejiceret semen eorum in nationibus, et dispergeret eos in regionibus 28 Et initiati sunt Beelphegor: et comederunt sacrificia mortuorum. 29 Et irritaverunt eum in adinventionibus suis: et multiplicata est in eis ruina. 30 Et stetit Phinees, et placavit: et cessavit quassatio. 31 Et reputatum est ei in justitiam, in generationem et generationem usque in sempiternum. 32 Et irritaverunt eum ad aquas contradictionis: et vexatus est Moyses propter eos: 33 quia exacerbaverunt spiritum ejus. Et distinxit in labiis suis: 34 non disperdiderunt gentes, quas dixit Dominus illis. 35 Et commisti sunt inter gentes, et didicerunt opera eorum: 36 et servierunt sculptilibus eorum: et factum est illis in scandalum. 37 Et immolaverunt filios suos, et filias suas dæmoniis. 38 Et effuderunt sanguinem innocentem: sanguinem filiorum suo-

[1] *Esto es, de las víctimas ofrecidas á los idolos.* [2] *Num.* XXV. *v.* 8. [3] *O accion digna de premio.* [4] *Por herir despues la peña con alguna desconfianza, no tuvo el consuelo de entrar en la tierra de promision. Num.* XX. *v.* 2. 12.

te, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los idolos de Canaan[1].

Quedó la tierra inficionada con tanta sangre,

39 y contaminada con sus obras: y se prostituyeron á los ídolos hechuras suyas.

40 Por lo que se encendió la saña del Señor contra su pueblo, y abominó á su heredad.

41 Y entrególos en poder de las naciones, y cayeron bajo del dominio de aquellos que los aborrecian.

42 Fueron tratados duramente por sus enemigos, bajo cuya mano fueron humillados.

43 Muchas veces los libró Dios.

Ellos empero le exasperaban con sus designios: y fueron abatidos por causa de sus iniquidades.

44 Mirólos el Señor cuando estaban atribulados, y oyó su oracion.

45 Acordóse de su alianza, y le pesó[2], *y los trató* segun su gran misericordia.

46 E hizo que fuesen objeto de compasion para con todos los que los tenian cautivos.

47 Sálvanos, ó Señor Dios nuestro, y recógenos de entre las naciones;

para que confesemos tu santo Nombre, y nos gloriemos en cantar tus alabanzas.

48 Bendito sea el Señor Dios de Israel por los siglos de los siglos: y responderá todo el pueblo: ¡Asi sea! asi sea!

SALMO CVI. *El Señor libra de toda suerte de calamidades á los que le invocan con fé viva.*

Aleluya[3].

1 Alabad al Señor, porque es tan bueno, porque es eterna su misericordia.

2 Diganlo aquellos que fueron redimidos por el Señor, á los cuales rescató del poder del enemigo, y que ha recogido de entre las regiones;

3 del Oriente y del Poniente, del

rum et filiarum suarum, quas sacrificaverunt sculptilibus Chanaan. Et infecta est terra in sanguinibus, 39 et contaminata est in operibus eorum: et fornicati sunt in adinventionibus suis. 40 Et iratus est furore Dominus in populum suum: et abominatus est hereditatem suam. 41 Et tradidit eos in manus gentium: et dominati sunt eorum qui oderunt eos. 42 Et tribulaverunt eos inimici eorum, et humiliati sunt sub manibus eorum: 43 sæpè liberavit eos. Ipsi autem exacerbaverunt eum in consilio suo: et humiliati sunt in iniquitatibus suis. 44 Et vidit cum tribularentur: et audivit orationem eorum. 45 Et memor fuit testamenti sui: et pœnituit eum secundùm multitudinem misericordiæ suæ. 46 Et dedit eos in misericordias in conspectu omnium qui ceperant eos. 47 Salvos nos fac, Domine Deus noster: et congrega nos de nationibus: ut confiteamur nomini sancto tuo: et gloriemur in laude tua. 48 Benedictus, Dominus Deus Israel, à sæculo et usque in sæculum: et dicet omnis populus: Fiat, fiat.

Alleluia. CVI.

1 Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus. 2 Dicant qui redempti sunt à Domino, quos redemit de manu inimici; et de regionibus congregavit eos: 3 à solis ortu et occasu; ab aquilone, et

[1] *Véase Moloc.* [2] O movióse á compasion *y no los castigó, porque se arrepintieron de sus maldades. Véase* Dios. [3] *Alabad á Dios.*

Norte y de la parte del mar, *ó Mediodia*[1].

4 Anduvieron errantes por la soledad, por lugares áridos; sin hallar camino para llegar á alguna ciudad donde albergarse.

5 Hambrientos y sedientos, iba desfalleciendo ya su espiritu.

6 Clamaron empero al Señor en su tribulacion, y sacólos de sus angustias.

7 Y encaminólos por la via recta, para que llegasen á la ciudad en que debian habitar.

8 Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias, y *por* sus maravillas á favor de los hijos de los hombres.

9 Porque sació al alma sedienta: colmó de bienes al alma hambrienta.

10 *Libró* á los que yacian entre tinieblas y sombras de muerte, aherrojados en la afliccion y entre cadenas.

11 Porque contradijeron las palabras de Dios, y despreciaron los designios del Altísimo.

12 Se abatió su corazon con los trabajos: quedaron sin fuerzas; y no hubo quien los socorriese.

13 Pero clamaron al Señor, viéndose atribulados, y librólos de sus angustias.

14 Y sacólos de las tinieblas, y sombras de la muerte; y rompió sus cadenas.

15 Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias, y *por* sus maravillas á favor de los hijos de los hombres.

16 Porque quebrantó las puertas de bronce, é hizo pedazos los cerrojos de hierro.

17 Recogiólos del camino de su error; pues por sus iniquidades habian sido abismados.

18 Llegó su alma á aborrecer todo alimento, y llegaron hasta las puertas de la muerte.

19 Pero clamaron al Señor al verse atribulados, y librólos de sus angustias.

20 Envió su palabra, y los sanó, y los salvò de su perdicion.

21 Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias, y *por* sus maravillas, á favor de los hijos de los hombres.

mari. 4 Erraverunt in solitudine in inaquoso: viam civitatis habitaculi non invenerunt, 5 esurientes, et sitientes: anima eorum in ipsis defecit. 6 Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur: et de necessitatibus eorum eripuit eos. 7 Et deduxit eos in viam rectam: ut irent in civitatem habitationis. 8 Confiteantur Domino misericordiæ ejus, et mirabilia ejus filiis hominum. 9 Quia satiavit animam inanem: et animam esurientem satiavit bonis. 10 Sedentes in tenebris, et umbra mortis: vinctos in mendicitate et ferro. 11 Quia exacerbaverunt eloquia Dei: et consilium Altissimi irritaverunt. 12 Et humiliatum est in laboribus cor eorum: infirmati sunt, nec fuit qui adjuvaret. 13 Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur: et de necessitatibus eorum liberavit eos. 14 Et eduxit eos de tenebris, et umbra mortis: et vincula eorum disrupit. 15 Confiteantur Domino misericordiæ ejus, et mirabilia ejus filiis hominum. 16 Quia contrivit portas æreas, et vectes ferreos confregit. 17 Suscepit eos de via iniquitatis eorum: propter injustitias enim suas humiliati sunt. 18 Omnem escam abominata est anima eorum: et appropinquaverunt usque ad portas mortis. 19 Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur: et de necessitatibus eorum liberavit eos. 20 Misit verbum suum, et sanavit eos: et eripuit eos de interitionibus eorum. 21 Confiteantur Domino

[1] *Por* mar *entiende aqui el* Mediodia: *hácia donde caia tambien el mar* Rojo.

22 Y ofrézcanle éstos sacrificios de alabanza, y celebren con júbilo sus obras.

23 Los que surcan el mar en naves, y estan maniobrando en medio de tantas aguas,

24 esos han visto las obras del Señor, y sus maravillas en el profundo *del mar.*

25 Dijo, y sopló el viento tempestuoso, y encrespáronse las olas:

26 suben hasta los cielos, y bajan hasta los abismos. En medio de estas angustias desfallecia el alma de ellos.

27 Llenos de turbacion vacilaban como beodos[1], y se desvaneció toda su sabiduria.

28 Pero clamaron al Señor en la tribulacion, y los sacó de sus apuros.

29 Trocó la tempestad en bonanza, y calmaron las olas del mar.

30 Regocijáronse ellos viendo el mar sosegado, y el *Señor* los condujo al puerto deseado.

31 Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias, y *por* sus maravillas á favor de los hijos de los hombres.

32 Y ensalcen su gloria en la congregacion del pueblo, y alábenle en el consistorio de los Ancianos.

33 El Señor convirtió los rios en páramos, y en sequedales los manantiales de agua:

34 la tierra fructífera en salobreña, por causa de la malicia de sus habitantes.

35 Convirtió el Desierto en un pais de estanques de aguas, y la tierra seca en manantiales.

36 Y estableció en ella á los hambrientos: y fundaron ciudades para su habitacion.

37 Sembraron los campos, y plantaron viñas, que produjeron abundantes frutos.

38 Y bendíjolos el Señor, y multiplicáronse sobre manera: y acrecentó sus ganados.

39 Y vinieron á ménos, y fueron oprimidos con trabajos y dolores.

40 Cayó el vilipendio sobre los príncipes: é hízolos andar errantes por lugares desiertos, donde

misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum: 22 et sacrificent sacrificium laudis: et annuntient opera ejus in exultatione. 23 Qui descendunt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis, 24 ipsi viderunt opera Domini, et mirabilia ejus in profundo. 25 Dixit, et stetit spiritus procellæ: et exaltati sunt fluctus ejus. 26 Ascendunt usque ad cœlos, et descendunt usque ad abyssos: anima eorum in malis tabescebat. 27 Turbati sunt et moti sunt sicut ebrius: et omnis sapientia eorum devorata est. 28 Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur, et de necessitatibus eorum eduxit eos. 29 Et statuit procellam ejus in auram: et siluerunt fluctus ejus. 30 Et lætati sunt quia siluerunt: et deduxit eos in portum voluntatis eorum. 31 Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum. 32 Et exaltent eum in ecclesia plebis: et in cathedra seniorum laudent eum. 33 Posuit flumina in desertum, et exitus aquarum in sitim; 34 terram fructiferam in salsuginem, à malitia inhabitantium in ea. 35 Posuit desertum in stagna aquarum: et terram sine aqua in exitus aquarum. 36 Et collocavit illic esurientes: et constituerunt civitatem habitationis. 37 Et seminaverunt agros, et plantaverunt vineas: et fecerunt fructum nativitatis. 38 Et benedixit eis, et multiplicati sunt nimis: et jumenta eorum non minoravit. 39 Et pauci facti sunt: et vexati sunt à tribulatione malorum, et dolore. 40 Effusa est con-

[1] *O tambien* sin saber que hacerse, ni qué partido tomar.

no habia senda ninguna.

41 Y libró al pobre de la miseria: y multiplicó las familias como rebaños de ovejas.

42 Verán estas cosas los justos y se llenarán de gozo: y toda iniquidad cerrará su boca.

43 ¿Quién es sabio para conservar estas cosas[1], y comprehender las misericordias del Señor?

SALMO CVII. *Prorumpe David en alabanzas de Dios por sus victorias: las cuales representan las espirituales conquistas con que Jesu-Cristo sometió á su Iglesia las naciones infieles.*

1 Cántico y Salmo del mismo David[2].

2 Dispuesto está mi corazon, ó Dios: mi corazon está dispuesto: cantaré y entonaré salmos en medio de mi gloria.

3 Despierta *pues*, ó gloria[3] *ó alma mia*; apresuráos, ó salterio y cítara: yo me levantaré al rayar la aurora,

4 y alabarte he, Señor, en medio de los pueblos, y te cantaré himnos entre las naciones.

5 Porque es mas grande que los cielos tu misericordia, y mas elevada que las nubes la verdad tuya[4].

6 Ensálzate, ó Dios, sobre los cielos, y *ensalza* sobre toda la tierra tu gloria; para que obtengan la libertad los que tú amas.

7 Sálvame con tu diestra, y atiéndeme.

8 Dios habló desde su Santuario: y asi regocijarme he, y repartiré á Siquem, y mediré el valle de los Tabernáculos.

9 Mio es Galaad, y mio es Manassés, y Efraim es la fortaleza principal mia.

Judá es mi Rey[5].

10 Moab el vaso *ú objeto* de mi esperanza: *yo le conquistaré.*

Por Iduméa estenderé mis plantas[6]: se me harán amigos, *se me someterán* los estrangeros.

11 ¿Quién me guiará á la ciu-

temptio super principes: et errare fecit eos in invio, et non in via. 41 Et ad-
juvit pauperem de inopia: et posuit sicut oves familias. 42 Videbunt recti,
et lætabuntur: et omnis iniquitas oppilabit os suum. 43 Quis sapiens et cus-
todiet hæc? et intelliget misericordias Domini?

1 Canticum Psalmi ipsi David. CVII.

2 Paratum cor meum Deus, paratum cor meum: cantabo, et psallam in
gloria mea. 3 Exurge gloria mea, exurge psalterium, et cithara: exurgam
diluculo. 4 Confitebor tibi in populis, Domine: et psallam tibi in nationibus.
5 Quia magna est super cœlos misericordia tua: et usque ad nubes veritas
tua. 6 Exaltare super cœlos Deus, et super omnem terram gloria tua: 7 ut
liberentur dilecti tui. Salvum fac dextera tua, et exaudi me: 8 Deus locutus
est in Sancto suo: Exultabo, et dividam Sichimam, et convallem tabernacu-
lorum dimetiar. 9 Meus est Galaad, et meus est Manasses: et Ephraim sus-
ceptio capitis mei. Juda rex meus: 10 Moab lebes spei meæ. In Idumæam
extendam calceamentum meum: mihi alienigenæ amici facti sunt. 11 Quis de-

[1] *O tambien:* ¿Qué hombre cuerdo no conservará la memoria de estas cosas, y no procurará etc. [2] *Los cinco primeros versículos de este Salmo son los últimos del Salmo* LVI; *y los restantes son los últimos tambien del* LXIX. *El cardenal Belarmino cree que fué obra del colector de los Salmos para completar el número de* CL: *aunque confiesa que puede haber otra causa superior, que él no alcanza.* [3] *Véase antes Ps.* LVI. *v.* 11. [4] *O de tus promesas.* [5] *O cabeza de mi reino.* [6] *O,* sujetaré la Iduméa á mi dominio. *Véase el Salmo* LIX.

dad fuerte? ¿Quién me conducirá hasta la Iduméa?

12 ¿Quién sino tú, ó *mi* Dios, que nos habias desamparado? ¿No vendrás tú, ó Dios mio, á la cabeza de nuestros ejércitos?

13 Dános tú socorro en la tribulacion; porque la salvacion en vano se espera del hombre.

14 Con Dios harémos proezas, y él aniquilará á nuestros enemigos.

SALMO CVIII. *David en persona de Cristo pide socorro al Padre contra sus perseguidores: profetiza la perdicion de Judas, y de los judíos sus cómplices.*

1 Salmo de David; para el fin.

2 O Dios *mio*, no calles mi alabanza[1]; porque el hombre inicuo y el traidor han desatado sus lenguas contra mí.

3 Con lengua falaz hablaron contra mí; y con discursos odiosos me han cercado, y me han combatido sin motivo alguno.

4 En vez de amarme, me calumniaban: mas yo oraba.

5 Volviéronme mal por bien, y pagáronme con odio el amor que yo les tenia.

6 Sujétale, *Señor*[2], al dominio del pecador, y esté el diablo á su derecha.

7 Cuando sea juzgado, salga condenado; y su oracion sea un nuevo delito.

8 Acortados sean sus dias, y ocupe otro su ministerio *ó puesto*[3].

9 Huérfanos se vean sus hijos, y viuda su muger.

10 Anden prófugos y mendigos sus hijos, y sean arrojados de sus habitaciones.

11 El usurero dé caza á todos sus bienes, y sea presa de los estraños el fruto de sus fatigas.

12 No halle quien le tenga compasion, ni quien se apiade de sus huérfanos.

ducet me in civitatem munitam? quis deducet me usque in Idumæam? 12 Nonne tu Deus, qui repulisti nos: et non exibis Deus in virtutibus nostris? 13 Da nobis auxilium de tribulatione: quia vana salus hominis. 14 In Deo faciemus virtutem: et ipse ad nihilum deducet inimicos nostros.

1 In finem, Psalmus David. CVIII.

2 Deus, laudem meam ne tacueris: quia os peccatoris, et os dolosi super me apertum est. 3 Locuti sunt adversum me lingua dolosa, et sermonibus odii circumdederunt me: et expugnaverunt me gratis. 4 Pro eo ut me diligerent, detrahebant mihi: ego autem orabam. 5 Et posuerunt adversum me mala pro bonis: et odium pro dilectione mea. 6 Constitue super eum peccatorem: et diabolus stet à dextris ejus. 7 Cum judicatur, exeat condemnatus: et oratio ejus fiat in peccatum. 8 Fiant dies ejus pauci: et episcopatum ejus accipiat alter. 9 Fiant filii ejus orphani: et uxor ejus vidua. 10 Nutantes transferantur filii ejus, et mendicent: et ejiciantur de habitationibus suis. 11 Scrutetur fœnerator omnem substantiam ejus: et diripiant alieni labores ejus. 12 Non sit illi adjutor: nec sit qui misereatur pupillis ejus. 13 Fiant nati ejus in in-

[1] *O aprobacion de mi buena conducta.* [2] *Sujeta á mi enemigo al dominio etc. En este salmo debe tenerse presente que David habla como profeta, y con la autoridad, ó en nombre de Dios anuncia ó profetiza lo que habia de acaecer á los malvados, é impenitentes y obstinados enemigos de Dios, que le perseguian. Véase* Profeta. *En el sentido profético se aplica á Judas, y á los judios perseguidores de Cristo.* [3] *Act. I. v. 20. La voz hebréa* pecudato *significa tambien* oficio, prefectura, *ó dignidad que lleva consigo el* inspeccionar *á los demas.*

13 Sean esterminados todos sus hijos; pasada una sola generacion quede ya borrado su nombre.

14 Renuévese en la presencia de Dios la memoria de la iniquidad de sus padres: nunca se borre el pecado de su madre.

15 Esten siempre *los delitos de ellos* ante los ojos del Señor, y desaparezca de la tierra su memoria,

16 por cuanto no pensó en usar de misericordia:

17 ántes bien ha perseguido al hombre desamparado y al mendigo, y al afligido de corazon, para matarle.

18 Amó la maldicion, y le caerá ésta; y pues no quiso la bendicion, ésta se retirará lejos de él.

Vistióse de la maldicion como de un vestido, y penetró ella como agua en sus entrañas, y *caló* como aceite hasta sus huesos.

19 Sírvale como de túnica con que se cubra, y como de cíngulo con que siempre se ciña.

20 Esto es lo que ganan para con el Señor los que me maldicen y maquinan contra mi vida.

21 Pero tú, ó Señor, Señor *Dios* mio, pónte de mi parte por amor de tu Nombre; porque suave es tu misericordia.

22 Líbrame: porque soy pobre y necesitado; y turbado está interiormente mi corazon.

23 Como sombra que huye, asi voy desapareciendo; y soy sacudido como las langostas[1].

24 Mis rodillas se han debilitado por el ayuno, y está estenuada mi carne por falta de jugo[2].

25 Estoy hecho el escarnio de ellos: me miran, y meneando sus cabezas me insultan.

26 Ayúdame tú, Señor Dios mio, sálvame segun tu misericordia.

27 Y sepan que aqui anda tu mano, y que es cosa, Señor, que tú haces.

28 Ellos me echarán maldiciones, y tú me bendecirás: queden confundidos los que se levantan con-

teritum: in generatione una deleatur nomen ejus. 14 In memoriam redeat iniquitas patrum ejus in conspectu Domini: et peccatum matris ejus non deleatur. 15 Fiant contra Dominum semper, et dispereat de terra memoria eorum: 16 pro eo quòd non est recordatus facere misericordiam. 17 Et persecutus est hominem inopem, et mendicum, et compunctum corde mortificare. 18 Et dilexit maledictionem, et veniet ei: et noluit benedictionem, et elongabitur ab eo. Et induit maledictionem sicut vestimentum, et intravit sicut aqua in interiora ejus, et sicut oleum in ossibus ejus. 19 Fiat ei sicut vestimentum, quo operitur; et sicut zona, qua semper præcingitur. 20 Hoc opus eorum, qui detrahunt mihi apud Dominum: et qui loquuntur mala adversus animam meam. 21 Et tu, Domine, Domine, fac mecum propter nomen tuum: quia suavis est misericordia tua. 22 Libera me, quia egenus et pauper ego sum: et cor meum conturbatum est intra me. 23 Sicut umbra cum declinat, ablatus sum: et excussus sum sicut locustæ. 24 Genua mea infirmata sunt à jejunio: et caro mea immutata est propter oleum. 25 Et ego factus sum opprobrium illis: viderunt me, et moverunt capita sua. 26 Adjuva me, Domine Deus meus: salvum me fac secundùm misericordiam tuam. 27 Et sciant quia manus tua hæc: et tu, Domine, fecisti eam. 28 Maledicent illi, et tu benedices: qui insurgunt in me, confundantur: servus autem

[1] *Al ímpetu del viento.* [2] *Debe suplirse alguna palabra en la espresion* propter oleum *que usa la Vulgata. San Gerónimo tradujo* absque oleo. *Véase* Uncion.

tra mí: entretanto tu siervo estará lleno de alegria.

29 Cubiertos sean de ignominia mis detractores, y envueltos en su afrenta como en una doble manta.

30 Mi boca se deshará en acciones de gracias al Señor: y cantaré sus alabanzas en medio de un numeroso concurso.

31 Porque se puso á la derecha de este pobre, para salvarle de los que intrigaban contra su vida.

Salmo CIX. *Divinidad del Mesias, su sacerdocio y su reino. Este Salmo, aun tomado á la letra, conviene únicamente á Jesu-Cristo.*

1 Salmo de David.

El Señor dijo[1] á mi Señor: Siéntate á mi diestra[2];

mientras que yo pongo á tus enemigos por tarima de tus pies.

2 De Sion hará salir el Señor el cetro de tu poder: domina tú en medio de tus enemigos.

3 Contigo está el principado en el dia de tu poderío, en medio de los resplandores de la santidad: de mis entrañas[3] te engendré, antes de existir el lucero de la mañana.

4 Juró el Señor, y no se arrepentirá, *y dijo:* Tú eres Sacerdote sempiterno, segun el órden de Melquisedec[4].

5 El Señor está á tu diestra: en el dia de su ira destrozó á los Reyes[5].

6 Ejercerá su juicio en medio de las naciones; consumará su ruina, lo llenará todo de estragos, y estrellará contra el suelo las *orgullosas* testas de muchisimos.

7 Beberá del torrente[6] durante

tuus lætabitur. 29 Induantur qui detrahunt mihi, pudore: et operiantur sicut diploide confusione sua. 30 Confitebor Domino nimis in ore meo: et in medio multorum laudabo eum. 31 Quia astitit à dextris pauperis, ut salvam faceret à persequentibus animam meam.

1 Psalmus David CIX.

Dixit Dominus Domino meo; Sede à dextris meis; donec ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum. 2 Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion; dominare in medio inimicorum tuorum. 3 Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus sanctorum; ex utero ante luciferum genui te. 4 Juravit Dominus, et non pœnitebit eum: Tu es sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech. 5 Dominus à dextris tuis, confregit in die iræ suæ reges. 6 Judicabit in nationibus, implebit ruinas: conquasabit capita in

[1] *La voz hebréa* neùm, *que corresponde al* dixit, *significa* dicho grave ó sentencioso. [2] *El sentido literal de estas palabras se vé claro en san Matéo cap.* XXII. *v.* 44. *Act.* IV. *v.* 34. I. *Cor.* XV. *v.* 25. *Heb.* I. *v.* 13. 6. VII. *v.* 17. X. *v.* 13. *En el hebréo se lee*: Neùm Jehovah le Adonai: dijo Jehovah á Adonai. *David pues dá á Dios Padre el nombre de* Jehovah, *y á su Hijo el Verbo encarnado el de* Adonai *ó* Señor mio. *Y asi el sentido es: Dios Padre dijo á su Hijo Unigénito, mi Señor, y Dios como él, y hecho hombre por amor de nosotros:* Siéntate á mi diestra; *esto es, gobierna, y reyna conmigo sobre todo lo criado, con potestad igual á la mia como á Dios, y como á hombre con potestad suprema sobre cielos y tierra.* [3] *De mi propia sustancia.* [4] *Heb.* VII. *El sacerdocio de Aaron quedó abolido. Y subsistirá eternamente el de Jesu-Cristo, que se ofreció así mismo en la ara de la cruz como víctima de propiciacion al Eterno Padre. De este sacerdocio fué figura el de Melquisedec, quien ofreció pan y vino al Altísimo, y bendijo á Abraham y á su posteridad.* [5] *Que se le oponian.* [6] *El* torrente *es símbolo de grandes aflicciones. Véase* Aguas.

el camino[1]: por eso levantará su cabeza[2].

Salmo CX. *Las obras del Señor son admirables, así en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.*

Aleluya.

1 O Señor, loarte he con todo mi corazon en la sociedad de los justos, y en la *iglesia ó* congregacion.

2 Grandes son las obras del Señor: esquisitas para todos sus fines[3].

3 Gloria es y magnificencia cada obra suya: y su justicia[4] permanece firme por los siglos de los siglos.

4 Memoria *eterna* dejó de sus maravillas: misericordioso y compasivo es el Señor:

5 ha dado alimento á los que le temen.

Se acordará siempre de su alianza:

6 manifestará á su pueblo las obras de su poder;

7 para darle la herencia de las naciones: las obras de sus manos son verdad y justicia[5].

8 Fieles *é invariables* son todos sus mandamientos: confirmados en todos los siglos; y fundados en la verdad y justicia.

9 Envió la redencion[6] á su pueblo: estableció para siempre su alianza.

Santo y terrible es el Nombre del Señor.

10 El temor del Señor es el principio *ó la suma* de la sabiduria.

Sabios son todos los que obran con este temor[7]: su alabanza dura por los siglos de los siglos.

Salmo CXI. *Feliz es el hombre que teme á Dios; aunque sea aborrecido de los impios.*

Aleluya: del regreso de Aggéo y de Zacarías.

1 Bienaventurado el hombre que teme al Señor: y que toda su aficion

terra multorum. 7 De torrente in via bibet; propterea exaltavit caput.

Alleluia. CX.

1 Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo; in consilio justorum, et congregatione. 2 Magna opera Domini; exquisita in omnes voluntates ejus. 3 Confessio et magnificentia opus ejus; et justitia ejus manet in sæculum sæculi. 4 Memoriam fecit mirabilium suorum, misericors et miserator Dominus; 5 escam dedit timentibus se. Memor erit in sæculum testamenti sui; 6 virtutem operum suorum annuntiabit populo suo: 7 ut det illis hereditatem gentium; opera manuum ejus, veritas et judicium. 8 Fidelia omnia mandata ejus; confirmata in sæculum sæculi, facta in veritate et æquitate. 9 Redemptionem misit populo suo; mandavit in æternum testamentum suum. Sanctum et terribile nomen ejus; 10 initium sapientiæ timor Domini. Intellectus bonus omnibus facientibus eum; laudatio ejus manet in sæculum sæculi.

Alleluia, reversionis Aggæi et Zachariæ. CXI.

[1] *O la carrera de su vida mortal.* [2] *Y será glorificado; y á su Nombre se postrarán todas las criaturas, asi en el cielo como en la tierra, y en los infiernos.* [3] *O ejecutadas á la perfeccion, y proporcionadas al fin que en ellas se propuso su altísima Providencia.* [4] *O fidelidad en las promesas.* [5] *Véase* Justicia. [6] *O* un Redentor. *Literalmente habla de la redencion de los judios cautivos en Egipto; pero alegórica y principalmente de la redencion universal de los hombres, que hizo Jesu-Cristo.* [7] *Los que obran dirigidos por el temor son los verdaderamente sábios é inteligentes.*

la pone en cumplir sus mandamientos.

2 Poderosa será sobre la tierra la descendencia suya: bendita será la generacion de los justos.

3 Habrá en su casa gloria y riquezas, y su justicia durará eternamente.

4 Ha nacido entre las tinieblas la luz para los de corazon recto; el misericordioso, el benigno, el justo.

5 Dichoso es el hombre que se compadece, y dá prestado *al pobre*; y que dispensa sus palabras con discrecion:

6 porque este tal jamas resbalará.

7 El justo vivirá eternamente en la memoria *de Dios y de los hombres*; no temerá al oir malas nuevas[1].

Su corazon está siempre dispuesto á esperar en el Señor:

8 fortalecido está su corazon: no vacilará el justo: y mirará con desprecio á sus enemigos.

9 Derramó á manos llenas sus bienes entre los pobres: su justicia permanece eternamente: su fortaleza será exaltada con gloria.

10 Verálo el pecador, y se irritará; rechinará los dientes, y se consumirá; pero los deseos *y esfuerzos* de los pecadores se desvanecerán como el humo.

SALMO CXII. *Dignacion amorosa del Dios Altísimo para con los humildes.*

Aleluya.

1 Alabad, ó jóvenes, al Señor[2]: dad loores al Nombre del Señor.

2 Sea bendito el Nombre del Señor desde ahora mismo hasta el fin de los siglos.

3 Desde Oriente hasta Poniente es digno de ser bendecido el Nombre del Señor.

4 Escelso es el Señor sobre todas las gentes, y su gloria sobrepuja los cielos.

5 ¿Quién como el Señor nuestro Dios? Él tiene su morada en las alturas,

6 y está cuidando de las criaturas

1 Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis ejus volet nimis. 2 Potens in terra erit semen ejus; generatio rectorum benedicetur. 3 Gloria et divitiæ in domo ejus; et justitia ejus manet in sæculum sæculi. 4 Exortum est in tenebris lumen rectis; misericors, et miserator, et justus. 5 Jucundus homo qui miseretur et commodat, disponet sermones suos in judicio: 6 quia in æternum non commovebitur. 7 In memoria æterna erit justus; ab auditione mala non timebit. Paratum cor ejus sperare in Domino, 8 confirmatum est cor ejus; non commovebitur donec despiciat inimicos suos. 9 Dispersit, dedit pauperibus; justitia ejus manet in sæculum sæculi, cornu ejus exaltabitur in gloria. 10 Peccator videbit, et irascetur, dentibus suis fremet et tabescet; desiderium peccatorum peribit.

Alleluia. CXII.

1 Laudate, pueri, Dominum, laudate nomen Domini. 2 Sit nomen Domini benedictum, ex hoc nunc, et usque in sæculum. 3 A solis ortu usque ad occasum, laudabile nomen Domini. 4 Excelsus super omnes gentes Dominus, et super cœlos gloria ejus. 5 Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, 6 et humilia respicit in cœlo et in terra? 7 Suscitans à terra inopem, et de stercore erigens pauperem: 8 ut collocet eum cum principibus,

[1] *Puede traducirse*: no temerá la mala fama; *ó tambien*, las malas lenguas. *S. Agustin lo entiende del fuego eterno. Mat.* XXV. 41. [2] *Segun el hebréo*: O siervos del Señor, alabad, alabad el Nombre del Señor. *Véase* Muchacho.

humildes en el cielo y en la tierra.

7 Levanta del polvo de la tierra al desvalido, y alza del estercolero al pobre,

8 para colocarle entre los Príncipes, entre los Príncipes de su pueblo.

9 El á la muger, *ántes* estéril, la hace vivir en su casa alegre al verse rodeada de hijos.

SALMO CXIII. *Grandeza de Dios en los prodigios con que libró á su pueblo. Vanidad de los ídolos.*

Aleluya.

1 Cuando Israel salió de Egipto, al partir la casa de Jacob de en medio de aquel pueblo estrangero[1],

2 consagró Dios á su servicio al pueblo de Judá; y estableció su imperio en Israel.

3 El mar le vió, y hechó á huir: el Jordan volvió hácia atrás.

4 Los montes brincaron de gozo como carneros, y los collados como corderitos.

5 ¿Qué tienes tú, ó mar, que asi has huido; y tú, ó Jordan, por qué has vuelto atrás?

6 Vosotros, ó montes, ¿por qué brincásteis de gozo como carneros; y vosotros, ó collados, como corderitos?

7 Por la presencia del Señor se estremeció la tierra, por la presencia del Dios de Jacob;

8 que convirtió la peña en estanque de aguas, y en fuentes de aguas la *árida* roca.

1 NO A NOSOTROS[2], SEÑOR, no á nosotros, sino á tu Nombre dá *toda* la gloria,

2 para hacer brillar tu misericordia y tu verdad: á fin de que jamas digan los gentiles: ¿Dónde está su Dios?

3 Nuestro Dios está en los cielos: él ha hecho todo cuanto quiso.

4 Los ídolos de las naciones no son mas que plata y oro, obra de las manos de los hombres.

5 Boca tienen, mas no hablarán; tienen ojos, pero jamás veráu.

6 Orejas tienen, y nada oirán; narices, y no olerán.

7 Tienen manos, y no palparán; pies, mas no andarán; ni articularán una voz con su garganta.

cum principibus populi sui. 9 Qui habitare facit sterilem in domo, matrem filiorum lætantem.

Alleluia. CXIII.

1 In exitu Israel de Ægypto, domus Jacob de populo barbaro: 2 facta est Judæa sanctificatio ejus, Israel potestas ejus. 3 Mare vidit, et fugit; Jordanis conversus est retrorsum. 4 Montes exultaverunt ut arietes, et colles sicut agni ovium. 5 Quid est tibi mare quod fugisti; et tu Jordanis, quia conversus es retrorsum? 6 Montes exultastis sicut arietes, et colles sicut agni ovium. 7 A facie Domini mota est terra, à facie Dei Jacob. 8 Qui convertit petram in stagna aquarum, et rupem in fontes aquarum.

1 NON NOBIS, DOMINE, NON NOBIS; sed nomini tuo da gloriam 2 Super misericordia tua, et veritate tua; ne quando dicant Gentes: Ubi est Deus eorum? 3 Deus autem noster in cœlo: omnia quæcumque voluit, fecit. 4 Simulachra gentium argentum et aurum, opera manuum hominum. 5 Os habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt. 6 Aures habent, et non audient: nares habent, et non odorabunt. 7 Manus habent, et non palpabunt: pedes habent, et non ambulabunt: non clamabunt in gutture

[1] *Véase* Bárbaro. [2] *En el hebréo comienza aqui otro Salmo. Pero en los* Setenta, *como en la* Vulgata, *solo comienza nueva numeracion de versos.*

8 Semejantes sean á estos ídolos los que los hacen, y cuantos ponen en ellos su confianza.

9 La casa de Israel colocó en el Señor su esperanza; el Señor es su amparo y su proteccion.

10 La casa de Aaron esperó en el Señor; el Señor es su amparo y su proteccion.

11 En el Señor han esperado los que le temen y adoran[1]: el Señor es su amparo y su proteccion.

12 Acordóse de nosotros el Señor, y nos bendijo.

Bendijo á la casa de Israel, bendijo á la casa de Aaron.

13 Bendijo á todos los que temen al Señor, asi á los pequeños, como á los grandes.

14 Aumente el Señor sobre vosotros sus bendiciones, sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

15 Benditos seais vosotros del Señor, el cual hizo el cielo y la tierra.

16 El cielo empíreo es para el Señor; mas la tierra la dió á los hijos de los hombres.

17 O Señor, no te alabarán los muertos, ni cuantos descienden al sepulcro.

18 Nosotros sí, los que vivimos, bendecimos al Señor desde ahora, y por todos los siglos.

SALMO CXIV. *Accion de gracias á Dios por su auxilio en un grande peligro.*

Aleluya.

1 Amé al Señor, seguro de que oirá la voz de mi oracion[2].

2 Porque se dignó inclinar hácia mí sus oidos; y así le invocaré en todos los dias de mi vida.

3 Cercáronme mortales angustias, me embistieron los horrores del infierno, *ó sepulcro.*

Me hallé en medio de la tribulacion y del dolor;

4 é invoque el Nombre del Señor.

Libra, ó Señor, el alma mia.

suo. 8 Similes illis fiant qui faciunt ea: et omnes qui confidunt in eis.
9 Domus Israel speravit in Domino: adjutor eorum et protector eorum
est. 10 Domus Aaron speravit in Domino: adjutor eorum et protector eo-
rum est. 11 Qui timent Dominum, speraverunt in Domino: adjutor eorum
et protector eorum est. 12 Dominus memor fuit nostri: et benedixit no-
bis. Benedixit domui Israel, benedixit domui Aaron. 13 Benedixit omni-
bus qui timent Dominum, pusillis cum majoribus. 14 Adjiciat Dominus
super vos; super vos, et super filios vestros. 15 Benedicti vos à Domino, qui
fecit cœlum et terram. 16 Cœlum cœli Domino: terram autem dedit filiis
hominum. 17 Non mortui laudabunt te, Domine: neque omnes qui descen-
dunt in infernum. 18 Sed nos qui vivimus, benedicimus Domino, ex hoc
nunc et usque in sæculum.

Alleluia. CXIV.

1 Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meæ. 2 Quia inclina-
vit aurem suam mihi: et in diebus meis invocabo. 3 Circumdederunt me do-
lores mortis: et pericula inferni invenerunt me. Tribulationem et dolorem in-
veni: 4 et nomen Domini invocavi. O Domine, libera animam meam: 5 mi-
sericors Dominus, et justus, et Deus noster miseretur. 6 Custodiens parvu-

[1] *De cualquier nacion que sean.* *Coloss.* III. *v.* 11. [2] *Dios debe ser amado por su bondad, y aun prescindiendo de los beneficios que nos ha hecho; pero la caridad no escluye todo aquello que sirve para escitarla, como son los beneficios que el Señor nos hace.* Sto. Tomas 2. 2. *quæst.* XXVII. *a.* 3.

5 Misericordioso es el Señor, y justo: compasivo es nuestro Dios.

6 El Señor guarda á los pequeñuelos: yo me humillé, y él me sacó á paz y á salvo.

7 Vuelve, ó alma mia, á tu sosiego; ya que el Señor te ha favorecido tanto.

8 Pues él ha librado de la muerte á mi alma, ha enjugado mis lágrimas, y apartado mis pies del precipicio.

9 Acepto seré yo al Señor en la region de los vivos.

Salmo CXV. *Accion de gracias á Dios por sus beneficios.*

Aleluya.

10 Creí *á Dios*; por eso hablé *confiado*[1], aunque me vi reducido al mayor abatimiento.

11 Yo dije en mi transporte de ánimo, *ó perturbacion*: Todos los hombres son falaces.

12 ¿Mas cómo podré corresponder al Señor por todas las mercedes que me ha hecho?

13 Tomaré el cáliz[2] de la salud, é invocaré el Nombre del Señor.

14 Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo su pueblo.

15 De gran precio es en los ojos del Señor la muerte de sus santos.

16 O Señor, siervo tuyo soy, siervo tuyo, é hijo de esclava tuya.

Tú rompiste mis cadenas:

17 á tí ofreceré yo un sacrificio de alabanza, é invocaré el Nombre del Señor.

18 Cumpliré mis votos al Señor á vista de todo su pueblo,

19 en los átrios de la Casa del Señor, en medio de tí, ó Jerusalen.

Salmo CXVI. *Judíos y gentiles deben alabar á Dios por haberles dado el Mesías prometido.*

Aleluya.

1 Alabad al Señor, naciones todas *de la tierra*: pueblos todos cantad sus alabanzas.

2 Porque su misericordia se ha confirmado sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

los Dominus: humiliatus sum, et liberavit me. 7 Convertere anima mea in requiem tuam: quia Dominus benefecit tibi. 8 Quia eripuit animam meam de morte, oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu. 9 Placebo Domino in regione vivorum.

Alleluia. CXV.

10 Credidi; propter quod locutus sum: ego autem humiliatus sum nimis. 11 Ego dixi in excessu meo: Omnis homo mendax. 12 Quid retribuam Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi? 13 Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo. 14 Vota mea Domino reddam coram omni populo ejus: 15 pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum ejus. 16 O Domine, quia ego servus tuus, ego servus tuus, et filius ancillæ tuæ. Dirupisti vincula mea: 17 tibi sacrificabo hostiam laudis, et nomen Domini invocabo. 18 Vota mea Domino reddam in conspectu omnis populi ejus: 19 in atriis domus Domini, in medio tui Jerusalem.

Alleluia. CXVI.

1 Laudate Dominum omnes Gentes: laudate eum omnes populi. 2 Quoniam confirmata est super nos misericordia ejus: et veritas Domini manet in æternum.

[1] II. *Cor.* IV. *v.* 13. — *Rom.* X. *v.* 10. — *Luc.* XII. *v.* 8. [2] *Prescrito por la Ley para dar gracias á Dios. Véase* Caliz.

Salmo CXVII. *Solemnes gracias que toda la Iglesia dá á Dios por los beneficios recibidos, especialmente por la venida del Mesías*[1].

Aleluya.

1 Alabad al Señor, porque es *tan* bueno; porque hace brillar eternamente su misericordia.

2 Diga ahora Israel, que el Señor es bueno, y que es eterna su misericordia.

3 Diga ahora la casa de Aaron, que es eterna la misericordia del Señor.

4 Digan tambien los que temen al Señor, que su misericordia es eterna.

5 En medio de la tribulacion invoqué al Señor, y otorgóme el Señor libertad y anchura[2].

6 El Señor es mi sosten; no temo nada de cuanto puede hacerme el hombre.

7 El Señor está de mi parte; yo despreciaré á mis enemigos.

8 Mejor es confiar en el Señor, que confiar en el hombre.

9 Mejor es poner la esperanza en el Señor; que ponerla en los Príncipes[3].

10 Cercáronme todas las naciones; mas yo en el Nombre del Señor tomé venganza de ellas.

11 Cercáronme estrechamente; pero me vengué de ellas en el Nombre del Señor.

12 Rodeáronme á manera de un enjambre de *irritadas* abejas, y ardieron en ira como fuego que prende en *secos* espinos; pero en el Nombre del Señor tomé de ellas venganza.

13 A empellones procuraban derribarme, y estuve á punto de caer; mas el Señor me sostuvo.

14 El Señor es mi fortaleza y mi gloria; el Señor se ha constituido salvacion mia.

15 Voces de júbilo y de salvacion son las que se oyen en las moradas de los justos.

Alleluia. CXVII.

1 Confitemini Domino quoniam bonus; quoniam in sæculum misericordia ejus. 2 Dicat nunc Israel quoniam bonus; quoniam in sæculum misericordia ejus. 3 Dicat nunc domus Aaron; quoniam in sæculum misericordia ejus. 4 Dicant nunc qui timent Dominum; quoniam in sæculum misericordia ejus. 5 De tribulatione invocavi Dominum; et exaudivit me in latitudine Dominus. 6 Dominus mihi adjutor; non timebo quid faciat mihi homo. 7 Dominus mihi adjutor; et ego despiciam inimicos meos. 8 Bonum est confidere in Domino, quàm confidere in homine. 9 Bonum est sperare in Domino, quàm sperare in principibus. 10 Omnes gentes circuierunt me: et in nomine Domini quia ultus sum in eos. 11 Circumdantes circumdederunt me; et in nomine Domini quia ultus sum in eos. 12 Circumdederunt me sicut apes, et exarserunt sicut ignis in spinis; et in nomine Domini quia ultus sum in eos. 13 Impulsus eversus sum ut caderem; et Dominus suscepit me. 14 Fortitudo mea, et laus mea Dominus; et factus est mihi in salutem. 15 Vox exultationis et salutis in tabernaculis justorum. 16 Dextera Domini exaltavit me, dextera Domini fecit virtutem. 17 Non moriar, sed vivam; et nar-

[1] *Este Salmo es á modo de un diálogo, en el que se considera á David á la puerta del Templo convidando á todos á entrar en él para dar á Dios solemnes gracias por sus beneficios, y obtener su bendicion para lo venidero.* [2] O, atendióme el Señor ámplia y generosamente. [3] *Aunque sean los mas benéficos y poderosos.*

16 La diestra del Señor hizo proezas; la diestra del Señor me ha exaltado, triunfó la diestra del Señor.

17 No moriré, sino que viviré *aun*[1], y publicaré las obras del Señor.

18 Castigado me ha el Señor severamente; mas no me ha entregado á la muerte.

19 Abridme, *ó sacerdotes*, las puertas del *Tabernáculo* de la justicia *y santidad*; y entrado en ellas tributaré gracias al Señor:

20 esta es la puerta del Señor; por ella entrarán los justos.

21 *Aqui* te cantaré himnos de gratitud, por haberme oido, y sido mi Salvador.

22 La piedra que desecharon los arquitectos, esa misma ha sido puesta por piedra angular del edificio.

23 El Señor es quien lo ha hecho; y es una cosa *sumamente* admirable á nuestros ojos.

24 Este es el dia que ha hecho el Señor. Alegrémonos y regocijémonos en él.

25 O, Señor, sálvame: concede, Señor, un próspero suceso.

26 Bendito sea el que viene en el Nombre del Señor.

Os hemos echado *mil* bendiciones desde la Casa del Señor.

27 El Señor es Dios, y él nos ha alumbrado.

Celebrad el dia solemne *de los Tabernáculos*: celebradle con enramadas de árboles frondosos *que lleguen* hasta los lados del altar[2].

28 *O Señor*, tú eres mi Dios, y á tí tributaré acciones de gracias; tú eres mi Dios, y tu gloria ensalzaré.

Tus alabanzas cantaré, porque me has oido, y te hiciste mi Salvador.

29 Alabad al Señor por ser *infinitamente* bueno; por ser eterna su misericordia.

SALMO CXVIII[3]. *Encomios de la Ley de Dios: oracion para pedir*

rabo opera Domini. 18 Castigans castigavit me Dominus; et morti non tradidit me. 19 Aperite mihi portas justitiæ, ingressus in eas confitebor Domino; 20 hæc porta Domini, justi intrabunt in eam. 21 Confitebor tibi quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem. 22 Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli. 23 A Domino factum est istud: et est mirabile in oculis nostris. 24 Hæc est dies, quam fecit Dominus: exultemus, et lætemur in ea. 25 O Domine, salvum me fac: ò Domine, bene prosperare: 26 benedictus qui venit in nomine Domini. Benediximus vobis de domo Domini: 27 Deus Dominus, et illuxit nobis. Constituite diem solemnem in condensis, usque ad cornu altaris. 28 Deus meus es tu, et confitebor tibi: Deus meus es tu, et exaltabo te. Confitebor tibi quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem. 29 Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.

Alleluia. CXVIII.

[1] *Mal que les pese á mis enemigos.* [2] *Puede traducirse segun el hebréo:* Conducid atada con gruesas cuerdas la víctima hasta el altar. [3] *De los 176 versos que tiene este salmo no hay sino uno solo, que es el* 122, *en que con un nombre ú otro no se haga mencion de la Ley de Dios, á lo ménos una vez; pero siempre con distinto motivo, ó bajo diferente aspecto. Con doce nombres se habla de la Ley del Señor, que son* Ley, Camino, Testimonio, Precepto, Mandato, Dicho, Palabra, Juicios, Justicia, y Justificaciones, Estatutos y Verdad. *Todos estos nombres significan una misma cosa, que es la* Ley del Señor: *bien que á algunos les parece que la significan de distinta manera.*

á Dios la gracia de entenderla, amarla, y observarla[3].

Aleluya.

1 Aleph. Bienaventurados los que proceden sin mancilla, los que caminan segun la Ley del Señor.

2 Bienaventurados los que examinan con cuidado los testimonios del Señor *ó su Ley santa*: los que de todo corazon le buscan.

3 Porque los que cometen la maldad, no andan por los caminos del Señor.

4 Tú ordenaste que se guarden exactísimamente tus mandamientos.

5 Ojalá que sean enderezados mis pasos á observar tus justísimas leyes.

6 Entónces no seré confundido, cuando tuviere fijos mis ojos en todos sus preceptos.

7 Con sincero corazon te alabaré, porque aprendí los juicios *ó disposiciones* de tu justicia.

8 Observaré tus justos decretos: no me desampares jamás.

9 Beth. ¿Cómo enmendará el tierno jóven su conducta? Observando tus palabras *ó preceptos.*

10 Yo te he buscado con todo mi corazon: no me dejes desviar de tus mandamientos.

11 Dentro de mi corazon deposité tus palabras, para no pecar contra tí.

12 Bendito eres tú, ó Señor, enséñame tus justísimos preceptos.

13 Anunciado han mis labios todos los oráculos que han salido de tu boca.

14 Me he deleitado mas que en todos los tesoros, en seguir el camino de tus preceptos.

15 Yo contemplaré tus mandamientos, y consideraré tus leyes.

16 Me deleitaré en tus preceptos, y no me olvidaré de tus palabras.

17 Gimel. Concede esta gracia á tu siervo de que viva, y guarde tus palabras.

18 Quita el velo á mis ojos, y contemplaré las maravillas de tu Ley.

19 Peregrino soy yo sobre la tierra: no me ocultes tus preceptos.

20 Ardió mi alma en deseos de amar tu *santa y* justísima Ley en todo tiempo[1].

Aleph. 1 Beati immaculati in via: qui ambulant in lege Domini. 2 Beati
qui scrutantur testimonia ejus; in toto corde exquirunt eum. 3 Non enim
qui operantur iniquitatem, in viis ejus ambulaverunt. 4 Tu mandasti man-
data tua custodiri nimis. 5 Utinam dirigantur viæ meæ ad custodiendas
justificationes tuas. 6 Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus man-
datis tuis. 7 Confitebor tibi in directione cordis, in eo quòd didici judicia jus-
titiæ tuæ. 8 Justificationes tuas custodiam: non me derelinquas usquequaque.
Beth. 9 In quo corrigit adolescentior viam suam? in custodiendo sermo-
nes tuos. 10 In toto corde meo exquisivi te: ne repellas me à mandatis tuis.
11 In corde meo abscondi eloquia tua: ut non peccem tibi. 12 Benedictus
es, Domine: doce me justificationes tuas. 13 In labiis meis pronuntiavi om-
nia judicia oris tui. 14 In via testimoniorum tuorum delectatus sum, sicut in
omnibus divitiis. 15 In mandatis tuis exercebor: et considerabo vias tuas.
16 In justificationibus tuis meditabor: non obliviscar sermones tuos.
Gimel. 17 Retribue servo tuo, vivifica me, et custodiam sermones tuos.
18 Revela oculos meos: et considerabo mirabilia de lege tua. 19 Incola ego

[1] *Otros traducen:* Desfalleció mi alma por la vehemencia con que anhelo por tus juicios en todo tiempo.

21 Tú aterraste á los soberbios: malditos aquellos que se desvian de tus mandamientos.

22 Líbrame del oprobio y del desprecio; pues he guardado *exactamente* tus testimonios.

23 Hasta los Príncipes se pusieron muy de asiento á deliberar contra mí; mas tu siervo contemplaba tus justísimos mandamientos.

24 Porque tus decretos son la materia de mi meditacion, y tus justas leyes mi *norte ó consejo.*

25 Daleth. Pegada está contra el suelo mi alma: vuélveme la vida segun tu palabra.

26 Te espuse el estado de mi carrera, y me atendiste: amaéstrame en tus justísimas disposiciones.

27 Enséñame el camino de la *santidad y* justicia, y contemplaré tus maravillas.

28 Adormecióse de tedio el alma mia: comunícame vigor con tus palabras.

29 Aléjame de la senda de la iniquidad, y házme la gracia de que viva segun tu Ley.

30 Escogido he el camino de la verdad: tengo siempre presentes tus juicios.

31 Me he apoyado, Señor, en los testimonios de tu Ley: no permitas que me vea confundido.

32 Corrí *gozoso* por el camino de tus mandamientos, cuando tú ensanchaste mi corazon.

33 He. Dáme, ó Señor[2], por norma el camino de tus justísimos mandamientos; é iré siempre por él.

34 Dáme inteligencia; y estudiaré atentamente tu Ley, y la observaré con todo mi corazon.

35 Guíame por la senda de tus preceptos; pues esa es la que deseo.

36 Inclina mi corazon á tus testimonios; y no le dejes ir en pos de la codicia.

37 Aparta mis ojos para que no miren la vanidad; haz que viva siguiendo tu camino, *ó Ley santa.*

38 Haz que tu siervo se afirme

sum in terra: non abscondas à me mandata tua. 20 Concupivit anima mea desiderare justificationes tuas in omni tempore. 21 Increpasti superbos: maledicti qui declinant à mandatis tuis. 22 Aufer à me opprobrium, et contemptum: quia testimonia tua exquisivi. 23 Etenim sederunt principes, et adversum me loquebantur: servus autem tuus exercebatur in justificationibus tuis. 24 Nam et testimonia tua meditatio mea est: et consilium meum justificationes tuæ.

Daleth. 25 Adhæsit pavimento anima mea: vivifica me secundùm verbum tuum. 26 Vias meas enuntiavi, et exaudisti me: doce me justificationes tuas. 27 Viam justificationum tuarum instrue me: et exercebor in mirabilibus tuis. 28 Dormitavit anima mea præ tædio: confirma me in verbis tuis. 29 Viam iniquitatis amove à me: et de lege tua miserere mei. 30 Viam veritatis elegi: judicia tua non sum oblitus. 31 Adhæsi testimoniis tuis, Domine: noli me confundere. 32 Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.

He. 33 Legem pone mihi, Domine, viam justificationum tuarum: et exquiram eam semper. 34 Da mihi intellectum, et scrutabor legem tuam: et custodiam illam in toto corde meo. 35 Deduc me in semitam mandatorum tuorum: quia ipsam volui. 36 Inclina cor meum in testimonia tua et non in avaritiam. 37 Averte oculos meos ne videant vanitatem: in via tua vivifica me.

[1] *Con la* caridad. [2] *O:* Pónme, Señor, por ley, y enséñame el camino etc.

en tu palabra, por medio de tu *santo* temor.

39 Aparta de mí el oprobio que yo he temido; pues que tus juicios son tan amables.

40 Mira como estoy enamorado de tus *santos* mandamientos: házme vivir conforme á tu justicia.

41 Vau. Y venga[1], ó Señor, sobre mí tu misericordia; venga á mí tu salvacion, segun tu promesa.

42 Y daré por respuesta á los que me zahieren, que tengo puesta mi esperanza en tus promesas.

43 Y nunca quites de mi boca la palabra de la verdad: ya que tanto he confiado en tus promesas.

44 Con eso observaré siempre tu Ley, para siempre y por siglos de siglos.

45 Yo caminaré con libertad y sosiego; porque busqué tus mandamientos.

46 Y hablaré de tus testimonios delante de los Reyes, y no me avergonzaré de ellos.

47 Y me recrearé en tus preceptos, objeto de mi amor.

48 Y alzaré mis manos hácia tus mandamientos, que he amado siempre; y meditaré tus justas disposiciones[2].

49 Zain. Acuérdate de la promesa que hiciste á tu siervo, con que me diste esperanza.

50 Ella me consoló en medio de mi humillacion; y tu palabra me dió la vida.

51 Los soberbios me escarnecian hasta el estremo; pero yo no por eso me separé de tu Ley.

52 Acordéme, ó Señor, de tus eternos juicios, y quedé consolado.

53 Desmayé de dolor, por causa de los pecadores que abandonaban tu Ley.

54 En el lugar de mi destierro eran tus justísimos mandamientos el

38 Statue servo tuo eloquium tuum in timore tuo. 39 Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum: quia judicia tua jucunda. 40 Ecce concupivi mandata tua: in æquitate tua vivifica me.

Vau. 41 Et veniat super me misericordia tua, Domine: salutare tuum secundùm eloquium tuum. 42 Et respondebo exprobrantibus mihi verbum: quia speravi in sermonibus tuis. 43 Et ne auferas de ore meo verbum veritatis usquequaque: quia in judiciis tuis supersperavi. 44 Et custodiam legem tuam semper: in sæculum et in sæculum sæculi. 45 Et ambulabam in latitudine: quia mandata tua exquisivi. 46 Et loquebar de testimoniis tuis in conspectu regum: et non confundebar. 47 Et meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi. 48 Et levavi manus meas ad mandata tua quæ dilexi: et exercebar in justificationibus tuis.

Zain. 49 Memor esto verbi tui servo tuo, in quo mihi spem dedisti. 50 Hæc me consolata est in humilitate mea: quia eloquium tuum vivificavit me. 51 Superbi iniquè agebant usquequaque: à lege autem tua non declinavi. 52 Memor

[1] *Este versículo y los siete siguientes comienzan todos en la Vulgata con la partícula* et; *porque en el hebréo está la partícula* wau, et. *A cuyo fin es de saber que este largo Salmo en su original es acróstico, dividido en veinte y dos trozos de ocho versos cada uno; y así los ocho primeros comienzan con la letra* Aleph, *los ocho siguientes con la* Beth, *y así de los demas hasta el trozo veinte y dos que comienza con el* Thau, *última letra del abecedario hebréo.*

[2] *Es dificil seguir todo este Salmo, conservando en la traduccion* literal *la letra que corresponde para que todo él salga* acróstico, *como en el original hebréo.*

asunto de mis cánticos.

55 Durante la noche me acordaba de *invocar* tu Nombre, ó Señor; *y asi* guardaba *exactamente* tu Ley.

56 Esto pasó en mí, porque yo procuraba observar bien[1] tus justísimos decretos.

57 Het. Yo dije: O Señor, mi porcion de herencia es el guardar tu *santa* Ley.

58 Tu favor he implorado de todo mi corazon: apiádate de mí, segun tu promesa.

59 He examinado mi vida, y enderezado mis pasos á la observancia de tus mandamientos.

60 Resuelto estoy, y nada me arredrará de cumplir tus preceptos.

61 Los lazos de los pecadores me rodean por todas partes; mas yo no me olvido de tu Ley.

62 A media noche me levantaba á tributarte gracias por tus juicios llenos de justicia.

63 Yo entro á la parte, *ó tengo sociedad* con todos los que te temen y observan tus mandamientos.

64 Llena está la tierra, ó Señor, de tus piedades. Amaéstrame en tus justísimos preceptos.

65 Teth. Usado has de bondad, ó Señor, con *este* tu siervo, segun tu promesa.

66 Enséñame la bondad, la doctrina y la sabiduria; pues que he creido tus preceptos.

67 Antes de ser yo humillado, pequé; mas ahora obedezco ya tu palabra.

68 Eres, ó Señor, *infinitamente* bueno: instrúyeme pues, por tu bondad, en tus justísimas disposiciones.

69 Los soberbios han forjado mil calumnias contra mí; pero yo con todo mi corazon guardaré tus mandamientos.

70 Encrasóse su corazon como *sebo ó* leche cuajada; mas yo me ocupo en meditar tu *santa* Ley[2].

fui judiciorum tuorum à sæculo, Domine: et consolatus sum. 53 Defectio tenuit me: pro peccatoribus derelinquentibus legem tuam. 54 Cantabiles mihi erant justificationes tuæ, in loco peregrinationis meæ. 55 Memor fui nocte nominis tui, Domine: et custodivi legem tuam. 56 Hæc facta est mihi: quia justificationes tuas exquisivi.

Heth. 57 Portio mea, Domine, dixi, custodire legem tuam. 58 Deprecatus sum faciem tuam in toto corde meo: miserere mei secundùm eloquium tuum. 59 Cogitavi vias meas: et converti pedes meos in testimonia tua. 60 Paratus sum, et non sum turbatus: ut custodiam mandata tua. 61 Funes peccatorum circumplexi sunt me: et legem tuam non sum oblitus. 62 Media nocte surgebam ad confitendum tibi, super judicia justificationis tuæ. 63 Particeps ego sum omnium timentium te, et custodientium mandata tua. 64 Misericordia tua, Domine, plena est terra: justificationes tuas doce me.

Teth. 65 Bonitatem fecisti cum servo tuo, Domine, secundùm verbum tuum. 66 Bonitatem, et disciplinam, et scientiam doce me: quia mandatis tuis credidi. 67 Priusquam humiliarer ego deliqui: propterea eloquium tuum custodivi. 68 Bonus es tu: et in bonitate tua doce me justificationes tuas. 69 Multiplicata est super me iniquitas superborum: ego autem in toto corde meo scrutabor mandata tua. 70 Coagulatum est sicut lac cor eorum: ego verò legem tuam meditatus sum. 71 Bonum mihi quia humiliasti me: ut discam

[1] O, informarme bien de *etc.* [2] *En el hebréo:* me deleito.

71 Bien me está que me hayas
humillado; para que *asi* aprenda
tus justísimos preceptos.

72 Mejor es para mí la Ley que salió de tu boca, que millones de oro y plata.

73 Jod. Tus manos, *Señor*, me hicieron, y me formaron; dáme el *don de* entendimiento, y aprenderé tus mandamientos.

74 Veránme los que te temen, y se llenarán de gozo, porque puse toda mi esperanza en tus palabras.

75 Conocido he, Señor, que tus juicios son justísimos; y conforme á tu verdad me has humillado.

76 Venga *pues* la misericordia tuya á consolarme, segun la palabra que diste á tu siervo.

77 Vengan sobre mí tus piedades, y viviré; puesto que tu Ley es mi *dulce* meditacion.

78 Confundidos sean los soberbios, por los inicuos atentados que han cometido contra mí: entretanto yo meditaré tus mandamientos.

79 Reúnanse conmigo los que te temen, y los que conocen tus *sagrados* testimonios.

80 Haz que mi corazon se conserve puro en *la práctica de* tus mandamientos, para que yo no quede confundido.

81 Caph. Desfallece mi alma, suspirando por la salud que de tí viene: mas yo *siempre* he esperado firmemente en tu palabra.

82 Desfallecieron mis ojos de tanto esperar tu promesa. ¿Cuando será, Señor, decia yo, que me consolarás?

83 Porque me he quedado *seco y árido*, como un odre espuesto á la escarcha; mas *con todo*, no me he olvidado de tus justísimos preceptos.

84 ¿*O Señor*, cuántos son los dias de tu siervo? ¿Cuándo harás justicia de mis perseguidores?

85 Contárome los impios mil fábulas *y fruslerías*[1]: ¡cuán diferente es todo esto de tu *santa* Ley!

86 Todos tus preceptos son la verdad *pura*. Me han perseguido injustamente: socórreme tú, *ó Señor*.

justificationes tuas. 72 Bonum mihi lex oris tui, super millia auri et argenti.
Jod. 73 Manus tuæ fecerunt me, et plasmaverunt me: da mihi intellectum, et discam mandata tua. 74 Qui timent te videbunt me, et lætabuntur: quia in verba tua supersperavi. 75 Cognovi, Domine, quia æquitas judicia tua: et in veritate tua humiliasti me. 76 Fiat misericordia tua ut consoletur me, secundùm eloquium tuum servo tuo. 77 Veniant mihi miserationes tuæ, et vivam: quia lex tua meditatio mea est. 78 Confundantur superbi, quia injustè iniquitatem fecerunt in me: ego autem exercebor in mandatis tuis. 79 Convertantur mihi timentes te, et qui noverunt testimonia tua. 80 Fiat cor meum immaculatum in justificationibus tuis, ut non confundar.

Caph. 81 Defecit in salutare tuum anima mea: et in verbum tuum supersperavi. 82 Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes: Quando consolaberis me? 83 Quia factus sum sicut uter in pruina: justificationes tuas non sum oblitus. 84 Quot sunt dies servi tui: ¿quando facies de persequentibus me judicium? 85 Narraverunt mihi iniqui fabulationes: sed non ut lex tua. 86 Omnia mandata tua veritas: iniquè persecuti sunt me, adjuva me. 87 Pau-

[1] *Segun el testo hebréo debe traducirse:* Los soberbios me proponian proyectos peligrosos, y que no se conformaban con tu Ley.

87 Poco faltó que no dieran conmigo en tierra; pero yo no abandoné *jamas* tus preceptos.

88 Vivifícame, ó Señor, segun tu misericordia; y observaré los mandamientos salidos de tu *Divina* boca.

89 Lamed. Eternamente, ó Señor, permanece en los cielos tu palabra.

90 Tu verdad *durará* de generacion en generacion. Tú fundaste la tierra, y ella subsiste.

91 En virtud de tu ordenacion continúa *el curso* de los dias; pues todas las cosas te sirven.

92 A no haber sido tu Ley el objeto de mi meditacion, hubiera sin duda perecido en mi angustia.

93 Nunca jamás olvidaré tus justísimas instituciones; pues me diste en ellas la vida.

94 Tuyo soy yo, *Señor*, sálvame: pues que he investigado con ansia tus mandamientos.

95 Estuvieron los pecadores á la mira de mí para perderme; yo me dediqué *entónces* á estudiar tus *Divinos* oráculos.

96 Tengo visto el fin de lo mas perfecto y cumplido: solo tu Ley no tiene ningun término ni medida.

97 Mem. ¡Cuán amable me es tu Ley, ó Señor! Todo el dia es materia de mi meditacion.

98 Con tu mandamiento *ó Ley Divina*, me hiciste superior en prudencia á mis enemigos; porque le tengo perennemente ante mis ojos.

99 He comprendido yo mas que todos mis maestros; porque tus mandamientos son mi meditacion *contínua*.

100 Alcancé mas que los ancianos; porque he ido investigando tus preceptos.

101 Desvié mis pies de todo mal camino, para obedecer tus palabras.

102 De tus estatutos no me he desviado; porque tú me lo prescribiste por Ley.

103 ¡O cuán dulces son á mi paladar tus palabras! mas que la miel á mi boca.

104 De tus mandamientos saqué *gran* caudal de ciencia: por eso aborrezco toda senda de iniquidad.

lominùs consummaverunt me in terra: ego autem non dereliqui mandata tua. 88 Secundùm misericordiam tuam vivifica me: et custodiam testimonia oris tui.

Lamed. 89 In æternum, Domine, verbum tuum permanet in cœlo. 90 In generationem et generationem veritas tua: fundasti terram, et permanet. 91 Ordinatione tua perseverat dies: quoniam omnia serviunt tibi. 92 Nisi quòd lex tua meditatio mea est: tunc fortè periissem in humilitate mea. 93 In æternum non obliviscar justificationes tuas: quia in ipsis vivificasti me. 94 Tuus sum ego, salvum me fac, quoniam justificationes tuas exquisivi. 95 Me expectaverunt peccatores ut perderent me: testimonia tua intellexi. 96 Omnis consummationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis.

Mem. 97 Quomodo dilexi legem tuam, Domine? tota die meditatio mea est. 98 Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo: quia in æternum mihi est. 99 Super omnes docentes me intellexi: quia testimonia tua meditatio mea est. 100 Super senes intellexi: quia mandata tua quæsivi. 101 Ab omni via mala prohibui pedes meos: ut custodiam verba tua. 102 A judiciis tuis non declinavi: quia tu legem posuisti mihi. 103 Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo! 104 A mandatis tuis intellexi: propterea odivi omnem viam iniquitatis.

105 Nun. Antorcha para mis pies es tu palabra, y luz para mis sendas.

106 Juré, y ratifiqué el observar tus justísimos decretos.

107 Abatido he sido, Señor, en gran manera: vivifícame segun tu promesa.

108 Recibe, ó Señor, con agrado los espontáneos sacrificios *de alabanza* que te ofrecen mis labios; y enséñame tus juicios.

109 Tengo siempre mi alma en la mano, *ó en un hilo*: pero yo no me olvidé de tu Ley.

110 Tendiéronme lazos los pecadores; pero yo no salí del camino de tus mandamientos.

111 He adquirido los testimonios de tu Ley, para que sean eternamente mi patrimonio; pues son ellos la alegria de mi corazon.

112 Incliné mi corazon á la práctica perpétua de tus justísimos mandamientos, por la esperanza del galardon.

113 Samec. Aborrecí los impios, y amé tu *santa* Ley.

114 Tú eres, *Señor*, mi auxilio y amparo, y en tu palabra tengo puesta toda mi esperanza.

115 Retiraos de mí, malignos; yo me ocuparé en estudiar los mandamientos de mi Dios.

116 Acógeme, *Señor*, segun tu promesa, y haz que yo viva, y no permitas que quede burlada mi esperanza.

117 Ayúdame, y seré salvo, y meditaré continuamente tus justos decretos.

118 Miraste con desprecio todos aquellos que se desvian de tus justos preceptos; porque injusto es su modo de pensar.

119 Reputado he por prevaricadores á todos los pecadores de la tierra[1]: por eso amé tus testimonios.

120 Traspasa con tu *santo* temor[2] mis carnes; pues tus juicios me han llenado de espanto.

121 Ain. Ejercido he la rec-

Nun. 105 Lucerna pedibus meis verbum tuum, et lumen semitis meis. 106 Juravi, et statui custodire judicia justitiæ tuæ. 107 Humiliatus sum usquequaque, Domine: vivifica me secundùm verbum tuum. 108 Voluntaria oris mei beneplacita fac, Domine: et judicia tua doce me. 109 Anima mea in manibus meis semper: et legem tuam non sum oblitus. 110 Posuerunt peccatores laqueum mihi: et de mandatis tuis non erravi. 111 Hereditate acquisivi testimonia tua in æternum: quia exultatio cordis mei sunt. 112 Inclinavi cor meum ad faciendas justificationes tuas in æternum, propter retributionem.

Samech. 113 Iniquos odio habui: et legem tuam dilexi. 114 Adjutor, et susceptor meus es tu: et in verbum tuum supersperavi. 115 Declinate à me maligni: et scrutabor mandata Dei mei. 116 Suscipe me secundùm eloquium tuum, et vivam: et non confundas me ab expectatione mea. 117 Adjuva me, et salvus ero: et meditabor in justificationibus tuis semper. 118 Sprevisti omnes discedentes à judiciis tuis: quia injusta cogitatio eorum. 119 Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ: ideo dilexi testimonia tua. 120 Confige timore tuo carnes meas: à judiciis enim tuis timui.

Ain. 121 Feci judicium et justitiam: non tradas me calumniantibus me.

[1] *El hebréo*: Has desecho como la espuma á todos etc. [2] *Como con un agudo clavo.*

titud y la justicia: no me abandones en poder de mis calumniadores.

122 Da la mano á tu siervo para obrar el bien: no me opriman con calumnias los soberbios.

123 Desfallecieron mis ojos, esperando me viniera de tí la salvacion, y el cumplimiento de tu palabra.

124 Trata á tu siervo conforme tu misericordia, y enséñame tus justísimos decretos.

125 Siervo tuyo soy yo: dáme inteligencia, para que comprenda tus preceptos.

126 Tiempo es, ó Señor, de obrar *con rigor: los soberbios* han echado por el suelo tu Ley.

127 Por lo mismo he amado tus mandamientos mas que el oro y los topacios.

128 Por eso me encaminé por la senda de todos tus preceptos, y he detestado todos los caminos de la iniquidad.

129 PHE. Admirables son tus testimonios: por eso los ha observado exactamente mi alma[1].

130 La esplicacion de tus palabras ilumina y da inteligencia á los pequeñuelos.

131 Abrí mi boca, y respiré[2]; porque estaba anhelando en pos de tus mandamientos.

132 Vuelve hácia mí tus ojos, y mírame con piedad, segun sueles hacerlo con los que aman tu Nombre.

133 Endereza mis pasos segun la norma de tus palabras, y haz que no reine en mí injusticia ninguna.

134 Líbrame de las calumnias de los hombres, para que yo cumpla tus mandamientos.

135 Haz brillar sobre tu siervo la luz de tu *Divino* rostro; y enséñame tus justísimos decretos.

136 Arroyos de lágrimas han derramado mis ojos[3]: por no haber observado tu *santa* Ley.

137 TZADE. Justo eres, ó Señor, y rectos son tus juicios.

138 Recomendaste estrechamente la observancia de tus preceptos, que son la misma justicia y verdad.

122 Suscipe servum tuum in bonum: non calumnientur me superbi. 123 Oculi mei defecerunt in salutare tuum: et in eloquium justitiæ tuæ. 124 Fac cum servo tuo secundùm misericordiam tuam: et justificationes tuas doce me. 125 Servus tuus sum ego: da mihi intellectum, ut sciam testimonia tua. 126 Tempus faciendi, Domine: dissipaverunt legem tuam. 127 Ideo dilexi mandata tua, super aurum et topazion. 128 Propptereà ad omnia mandata tua dirigebar: omnem viam iniquam odio habui.

PHE. 129 Mirabilia testimonia tua: ideò scrutata est ea anima mea. 130 Declaratio sermonum tuorum illuminat: et intellectum dat parvulis. 131 Os meum aperui, et attraxi spiritum: quia mandata tua desiderabam. 132 Aspice in me, et miserere mei, secundùm judicium diligentium nomen tuum. 133 Gressus meos dirige secundùm eloquium tuum: et non dominetur mei omnis injustitia. 134 Redime me à calumniis hominum: ut custodiam mandata tua. 135 Faciem tuam illumina super servum tuum: et doce me justificationes tuas. 136 Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.

[1] O, ha hecho en ellos mi alma un detenido estudio. [2] Tomé huelgo ó aliento. [3] *O tambien*: Fuentes de lágrimas han sido mis ojos.

139 Mi zelo me ha hecho consumir *de dolor*; porque mis enemigos se han olvidado de tus palabras.

140 Acendrada en estremo es tu palabra; y está tu siervo enamorado de ella.

141 Pequeñuelo soy yo[1], y de poca estima; *mas* no he puesto en olvido tus justísimos oráculos.

142 Tu justicia es eterna justicia, y tu Ley la verdad *misma*.

143 Sorprendiéronme las tribulaciones y angustias: tus mandamientos son mi *dulce* meditacion.

144 Llenos están de eterna justicia los testimonios *de tu Ley*: dáme la inteligencia de ellos, y tendré vida.

145 Coph. Clamé de todo mi corazon; escúchame, ó Señor, y haz que yo vaya en pos de tus justísimos preceptos.

146 A tí clamé *diciendo*: Sálvame *de la tentacion*, para que yo observe tus mandamientos.

147 Me anticipé y clamé muy de mañana: porque esperé firmemente en tus palabras.

148 Antes de amanecer dirigiéronse hácia tí mis ojos para meditar tu Ley.

149 Escucha, Señor, mi voz segun tu misericordia; y vivifícame conforme lo has prometido.

150 Arrimáronse á la iniquidad mis perseguidores, y alejáronse de tu Ley.

151 Cerca estás *de mí*, ó Señor; y todos tus caminos son la verdad *misma*.

152 Desde el principio conocí que has establecido tus preceptos para que subsistan eternamente.

153 Res. Mira, Señor, mi abatimiento y líbrame; pues no me he olvidado de tu Ley.

154 Sentencia tú mi causa, y libértame: por respeto á tu palabra vuélveme la vida.

155 Lejos está de los pecadores la salvacion; porque no han cui-

Sade. 157 Justus es, Domine: et rectum judicium tuum. 138 Mandasti justitiam testimonia tua: et veritatem tuam nimis. 139 Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sunt verba tua inimici mei. 140 Ignitum eloquium tuum vehementer: et servus tuus dilexit illud. 141 Adolescentulus sum ego, et contemptus: justificationes tuas non sum oblitus. 142 Justitia tua, justitia in æternum: et lex tua veritas. 143 Tribulatio et angustia invenerunt me: mandata tua meditatio mea est. 144 Æquitas testimonia tua in æternum: intellectum da mihi, et vivam.

Coph. 145 Clamavi in toto corde meo, exaudi me, Domine: justificationes tuas requiram. 146 Clamavi ad te, salvum me fac: ut custodiam mandata tua. 147 Præveni in maturitate, et clamavi: quia in verba tua supersperavi. 148 Prævenerunt oculi mei ad te diluculo; ut meditarer eloquia tua. 149 Vocem meam audi secundùm misericordiam tuam, Domine: et secundùm judicium tuum vivifica me. 150 Appropinquaverunt persequentes me iniquitati: à lege autem tua longè facti sunt. 151 Propè es tu, Domine, et omnes viæ tuæ veritas. 152 Initio cognovi de testimoniis tuis: quia in æternum fundasti ea.

Res. 153 Vide humilitatem meam, et eripe me: quia legem tuam non sum oblitus. 154 Judica judicium meum, et redime me: propter eloquium tuum vivifica me. 155 Longè à peccatoribus salus: quia justificationes tuas non ex-

[1] I. *Reg.* XVI. *v.* 11.

dado de *obedecer* tus justísimos preceptos.

156 Tus misericordias, Señor, son muchas: vivifícame segun tu promesa.

157 Muchos son los que me persiguen y atribulan: *pero* yo no me he desviado de tus mandamientos.

158 Veíalos prevaricar, y me consumia de dolor; al ver que no hacian caso de tus palabras.

159 Mira, ó Señor, cuanto he amado tus mandamientos: por tu misericordia otórgame la vida.

160 El principio *ó suma* de tus palabras es la verdad: eternas son todas las disposiciones *ó promesas* de tu justicia.

161 Csin. Sin causa ninguna me han perseguido los Príncipes; mas mi corazon ha temido *siempre* tus palabras.

162 Alegrarme he en tus promesas; como quien halla ricos despojos.

163 Aborrecí la injusticia, la detesté; y he amado tu *santa* Ley.

164 Siete veces al dia[1] te tributé alabanzas por los oráculos de tu justicia.

165 Gozan de suma paz los amadores de tu Ley; sin que hallen tropiezo alguno.

166 Yo esperaba, Señor, la salud que de ti viene; y entretanto amaba tus mandamientos.

167 Mi alma ha guardado tus preceptos, y los ha amado ardientemente.

168 He observado tus mandamientos y *sagrados* testimonios; porque *sabia que* todas mis acciones estan presentes á tus ojos.

169 Tau. Lleguen, ó Señor, á tu presencia mis plegarias; conforme á tu promesa dáme *el don* de entendimiento.

170 Penetren mis ruegos hasta llegar ante tu acatamiento: líbrame *del mal*[2], segun tu palabra.

171 Rebosarán mis labios en himnos de alabanza, cuando tú me habrás enseñado tus justísimos oráculos.

172 Mi lengua anunciará tu palabra; porque todos tus preceptos

quisierunt. 156 Misericordiæ tuæ multæ, Domine: secundùm judicium tuum vivifica me. 157 Multi qui persequuntur me, et tribulant me: à testimoniis tuis non declinavi. 158 Vidi prævaricantes, et tabescebam: quia eloquia tua non custodierunt. 159 Vide quoniam mandata tua dilexi, Domine: in misericordia tua vivifica me. 160 Principium verborum tuorum, veritas: in æternum omnia judicia justitiæ tuæ.

Sin. 161 Príncipes persecuti sunt me gratis: et à verbis tuis formidavit cor meum. 162 Lætabor ego super eloquia tua: sicut qui invenit spolia multa. 163 Iniquitatem odio habui, et abominatus sum, legem autem tuam dilexi. 164 Septies in die laudem dixi tibi, super judicia justitiæ tuæ. 165 Pax multa diligentibus legem tuam: et non est illis scandalum. 166 Expectabam salutare tuum, Domine: et mandata tua dilexi. 167 Custodivit anima mea testimonia tua: et dilexit ea vehementer. 168 Servavi mandata tua, et testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.

Tau. 169. Appropinquet deprecatio mea in conspectu tuo, Domine: juxta eloquium tuum da mihi intellectum. 170 Intret postulatio mea in conspectu tuo: secundùm eloquium tuum eripe me. 171 Eructabunt labia mea

[1] *Véase* Siete. *Quizá de aquí traen origen las* siete horas canónicas *del rezo eclesiástico.* [2] *O libértame del maligno espíritu.*

son la misma equidad.

173 Estiende tu mano para salvarme; pues yo he preferido á todo tus mandamientos.

174 O Señor, ardientemente he deseado la salud que de tí viene, y tu Ley es el objeto *contínuo* de mi meditacion.

175 Vivirá mi alma, y te alabará; y tus juicios serán mi apoyo *y defensa.*

176 He andado errante como una oveja descarriada: ven á buscar á tu siervo, porque no me he olvidado, *ó Señor*, de tus mandamientos.

SALMO CXIX. *El justo en su destierro pide á Dios que le libre de las calumnias y crueldades de sus enemigos; y suspira por la patria celestial.*

1 Cántico de los grados, *ó gradual.*

Clamé al Señor en mi tribulacion, y me atendió.

2 Libra, ó Señor, mi alma de los labios inicuos, y de la lengua dolosa.

3 ¿Qué se te dará, ó que fruto sacarás *de tus calumnias*, ó lengua fraudulenta[1]?

4 *El ser traspasada con* agudas saetas, vibradas por una mano robusta, *y ser arrojada* en un fuego devorador[2].

5 ¡Ay de mí, que mi destierro se ha prolongado! Habitado he entre los moradores de Cedar[3]:

6 largo tiempo ha estado mi alma peregrinando.

7 Yo era pacífico con los que aborrecian la paz; pero ellos, asi que les hablaba, se levantaban contra mí sin motivo alguno.

SALMO CXX. *El hombre fiel á Dios tiene seguro su auxilio en los peligros que le asaltan durante su viage á la patria celestial.*

Cántico gradual.

1 Alzé mis ojos hácia los montes *de Jerusalen*, de donde me ha de venir el socorro.

2 Mi socorro viene del Señor que crió el cielo y la tierra.

3 No permitirá que resbalen tus piés, *ó alma mia*; ni se adormecerá aquel que te está guardando.

hymnum, cum docueris me justificationes tuas. 172 Pronuntiabit lingua mea eloquium tuum: quia omnia mandata tua æquitas. 173 Fiat manus tua ut salvet me: quoniam mandata tua elegi. 174 Concupivi salutare tuum, Domine: et lex tua meditatio mea est. 175 Vivet anima mea, et laudabit te; et judicia tua adjuvabunt me. 176 Erravi, sicut ovis quæ periit: quære servum tuum, quia mandata tua non sum oblitus.

1 Canticum graduum. CXIX.

Ad Dominum cum tribularer clamavi: et exaudivit me. 2 Domine, libera animam meam à labiis iniquis, et à lingua dolosa. 3 Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam? 4 Sagittæ potentis acutæ, cum carbonibus desolatoriis. 5 Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitantibus Cedar: 6 multùm incola fuit anima mea. 7 Cum his qui oderunt pacem, eram pacificus: cum loquebar illis, impugnabant me gratis.

Canticum graduum. CXX.

1 Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi. 2 Auxilium meum

[1] *Puede traducirse:* ¿Qué mayor mal puede añadirse á una lengua fraudulenta? [2] Cum carbonibus desolatoriis: *corresponde á la voz hebréa* rètamim, *de donde la castellana* retama, *arbusto que da un fuego muy vivo é intenso.* [3] *O bárbaros sarracenos.*

4 No por cierto, no se adormecerá, ni dormirá el que guarda á Israel.

5 El Señor es el que te custodia: el Señor está á tu lado para defenderte.

6 Ni de dia el sol te quemará, ni de noche *te dañará* la luna.

7 El Señor te preservará de todo mal. Guardará el Señor tu alma.

8 El Señor te guardará en todos los pasos de tu vida, desde ahora y para siempre.

SALMO CXXI. *Bajo la alegoría de los que iban á visitar el templo del Señor en Jerusalen, en las tres fiestas solemnes del año, y publicaban las escelencias de aquella ciudad santa, se representan las alabanzas de la Iglesia de Jesu-Cristo y de la celestial Jerusalen.*

1 Cántico gradual.

Gran contento tuve cuando se me dijo: Irémos á la Casa del Señor.

2 En tus atrios descansarán nuestros piés, ó Jerusalen.

3 Jerusalen, la cual se va edificando como una ciudad, cuyas partes *ó habitantes* estan en perfecta y mútua union[1].

4 Allá subirán las tribus, todas las tribus del Señor, segun la ordenanza dada á Israel, para tributar alabanzas al Nombre del Señor.

5 Alli se establecerán los tribunales para ejercerse la justicia, el trono para la casa de David.

6 Pedid *á Dios* los bienes de la paz para Jerusalen, *y decid*[2]: Vivan en la abundancia los que te aman, *ó ciudad santa.*

7 Reine la paz dentro de tus muros[3], y la abundancia en tus torres *ó palacios.*

8 Por amor de mis hermanos y de mis prójimos, he pedido yo la paz *y prosperidad* para tí.

9 Por respeto á la casa del Señor Dios nuestro te procuré *tantos* bienes.

SALMO CXXII. *El justo, afligido por los mundanos, levanta sus ojos á*

à Domino, qui fecit cœlum et terram. 3 Non det in commotionem pedem tuum: neque dormitet qui custodit te. 4 Ecce non dormitabit neque dormiet, qui custodit Israel. 5 Dominus custodit te, Dominus protectio tua, super manum dexteram tuam. 6 Per diem sol non uret te, neque luna per noctem. 7 Dominus custodit te ab omni malo: custodiat animam tuam Dominus. 8 Dominus custodiat introitum tuum, et exitum tuum; ex hoc nunc, et usque in sæculum.

1 Canticum graduum. CXXI.

Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domum Domini ibimus. 2 Stantes erant pedes nostri, in atriis tuis, Jerusalem. 3 Jerusalem, quæ ædificatur ut civitas: cujus participatio ejus in idipsum. 4 Illuc enim ascenderunt tribus, tribus Domini: testimonium Israel ad confitendum nomini Domini. 5 Quia illic sederunt sedes in judicio, sedes super domum David. 6 Rogate quæ ad pacem sunt Jerusalem: et abundantia diligentibus te. 7 Fiat pax in virtute tua: et abundantia in turribus tuis. 8 Propter fratres meos, et proximos meos, loquebar pacem de te: 9 propter domum Domini Dei nostri, quæsivi bona tibi.

[1] *El* ejus *de la Vulgata no se traduce, por ser una redundancia del testo hebréo, que conservó aqui el traductor latino.* [2] *Aqui sobra el* et *en la Vulgata, el cual ni se lee en el hebréo, ni le puso san Gerónimo en su version.* [3] *O entre tu inmenso gentio.*

Dios, de solo el cual espera el remedio.

Cántico gradual.

1 A tí, *Señor*, que habitas en los cielos, levanté mis ojos.

2 Como los ojos de los siervos estan mirando siempre las manos *ó insinuaciones* de sus amos:

como la esclava tiene fijos sus ojos en las manos de su señora; asi nuestros ojos estan clavados en el Señor Dios nuestro, para moverle á que se apiade de nosotros.

3 Apiádate, Señor, ten misericordia de nosotros, porque estamos muy hartos de oprobios:

4 llena de ellos está nuestra alma, hecha la mofa de los ricos, y el escarnio de los soberbios.

SALMO CXXIII. *El pueblo de Israel bendice al Señor; porque sola su proteccion pudo haberle libertado de sus fieros enemigos.*

1 Cántico gradual.

A no haber estado el Señor con nosotros, confiéselo ahora Israel,

2 á no haber estado el Señor á favor nuestro,

cuando arremetieron las gentes contra nosotros,

3 nos hubieran sin duda tragado vivos:

4 hubiérannos infaliblemente sumergido las aguas,

entónces que se inflamó su furor contra nosotros.

5 *Pero* ha vadeado nuestra alma el torrente. Seguramente[1] no hubiera podido vadear unas aguas tan profundas[2].

6 Bendito sea el Señor, que no permitió que fuésemos presa de sus *rabiosos* dientes.

7 Nuestra alma, *ó vida*, escapó cual pájaro del lazo de los cazadores: fué roto el lazo, y nosotros quedamos libres.

8 Nuestro socorro viene del Nombre del Señor, criador del cielo y de la tierra.

SALMO CXXIV. *La confianza que el justo tiene en Dios, es inespugnable. Ruina de los malos.*

Canticum graduum. CXXII.

1 Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis. 2 Ecce sicut oculi servorum in manibus dominorum suorum, sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ: ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri. 3 Miserere nostri, Domine, miserere nostri: quia multum repleti sumus despectione: 4 quia multum repleta est anima nostra: opprobrium abundantibus, et despectio superbis.

1 Canticum graduum. CXXIII.

Nisi quia Dominus erat in nobis, dicat nunc Israel: 2 nisi quia Dominus erat in nobis, cum exurgerent homines in nos, 3 fortè vivos deglutissent nos: cum irasceretur furor eorum in nos, 4 forsitan aqua absorbuisset nos. 5 Torrentem pertransivit anima nostra: forsitan pertransisset anima nostra aquam intolerabilem. 6 Benedictus Dominus, qui non dedit nos in captionem dentibus eorum. 7 Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium: Laqueus contritus est, et nos liberati sumus. 8 Adjutorium nostrum in nomine Domini, qui fecit cœlum et terram.

1 Canticum graduum. CXXIV.

Qui confidunt in Domino, sicut mons Sion: non commovebitur in æternum

[1] *Sin el socorro del Señor.* [2] Forsitan aqua etc. *Puede traducirse:* por poco no hubiera etc. *O tambien:* estuvimos à pique de sumergirnos.

1 Cántico gradual.

Los que ponen en el Señor su confianza estarán *firmes* como el monte de Sion: nunca jamás será derrocado el morador

2 de Jerusalen.

Circuida está Jerusalen de montes, y el Señor es el antemural de su pueblo desde ahora y para siempre.

3 Porque no dejará el Señor sujeto *por largo tiempo*[1] al dominio de los pecadores el linage de los justos; para que *agoviados* no se echen al partido de la iniquidad.

4 Bendice, ó Señor, á los buenos, y á los rectos de corazon.

5 Pero á los que se desvian por caminos torcidos, envolverlos ha el Señor con los malhechores. La paz *de Dios* estará sobre Israel.

SALMO CXXV. *Los judíos cautivos de Babilonia, y en figura de ellos la Iglesia, pide su libertad por Jesu-Cristo.*

1 Cántico gradual.

Cuando el Señor hará volver á Sion los cautivos, será indecible nuestro consuelo.

2 Entónces rebosará de gozo nuestra boca, y de júbilo nuestra lengua.

Diráse entónces entre las naciones: Grandiosas cosas ha hecho por ellos el Señor.

3 Sí, cosas grandes ha obrado el Señor á favor nuestro: inundados estamos de gozo.

4 *Pero*, Señor, libra de la esclavitud á los *demas de* nuestros *hermanos* cautivos: *vuelvan* como torrentes al soplo del Mediodia[2].

5 Aquellos que sembraban con lágrimas, segarán llenos de júbilo.

6 Cuando iban, salian llorando á esparcir sus semillas:

mas cuando vuelvan, vendrán con gran regocijo, trayendo las gavillas *de sus mieses*[3].

SALMO CXXVI. *Nada podemos sin el auxilio y la bendicion de Dios: faltando ésta, es inútil en cualquier empresa toda diligencia é industria humana.*

1 Cántico gradual de Salomon.

qui habitat 2 in Jerusalem. Montes in circuitu ejus: et Dominus in circuitu populi sui, ex hoc nunc et usque in sæculum. 3 Quia non relinquet Dominus virgam peccatorum super sortem justorum: ut non extendant justi ad iniquitatem manus suas. 4 Benefac, Domine, bonis, et rectis corde. 5 Declinantes autem in obligationes, adducet Dominus cum operantibus iniquitatem: pax super Israel.

1 Canticum graduum. CXXV.

In convertendo Dominus captivitatem Sion: facti sumus sicut consolati: 2 tunc repletum est gaudio os nostrum; et lingua nostra exultatione. Tunc dicent inter gentes: Magnificavit Dominus facere cum eis. 3 Magnificavit Dominus facere nobiscum: facti sumus lætantes. 4 Converte, Domine, captivitatem nostram, sicut torrens in Austro. 5 Qui seminant in lacrymis, in exultatione metent. 6 Euntes ibant et flebant, mittentes semina sua. Venientes autem venient cum exultatione, portantes manipulos suos.

1 Canticum graduum Salomonis. CXXVI.

Nisi Dominus ædificaverit domum, in vanum laboraverunt qui ædificant eam.

[1] O, sujeto *ya por mas tiempo* al dominio etc. [2] *El viento del* Mediodia *es el que derritiendo las nieves forma los torrentes* [3] *Metáfora que alude á los sudores y afanes del labrador ántes de coger el fruto de la simiente, y á su gozo cuando recoge una abundante cosecha.*

Si el Señor no es el que edifica la casa, en vano se fatigan los que la fabrican.

Si el Señor no guarda la ciudad, inútilmente se desvela el que la guarda.

2 En vano será el levantaros ántes de amanecer[1]: levantáos despues de haber descansado, *y acudid al Señor* los que comeis pan de lágrimas.

Mientras concede *Dios* el reposo *ó sueño* á sus amados,

3 hé aqui que les viene del Señor la herencia, los hijos, las ganancias, y las crias *de los ganados*[2].

4 Como las flechas en mano de un hombre robusto; asi los hijos de los *justos* atribulados[3].

5 Dichoso aquel varon que vé cumplidos sus deseos con respecto á tales hijos: no quedará confundido cuando hubiere de tratar con sus enemigos en las puertas *ó tribunales.*

Salmo CXXVII. *Frutos del temor de Dios.*

1 Cántico gradual.

Bienaventurados todos aquellos que temen al Señor, que andan por sus *santos* caminos.

2 *Dichoso tú, ó justo;* porque comerás *en paz* el fruto del trabajo de tus manos: dichoso serás, y todo te irá bien.

3 Tu esposa será como una parra fecunda en el recinto de tu casa[4]: al rededor de tu mesa estarán tus hijos como pimpollos de olivos.

4 Tales serán las bendiciones del hombre que teme al Señor.

5 El Señor te bendiga desde Sion, para que contemples los bienes de Jerusalen, *y disfrutes de ellos* todos los dias de tu vida,

6 y veas los hijos de tus hijos, y la paz en Israel.

Salmo CXXVIII. *El profeta exhorta á los hijos de Israel á alabar al Señor por la proteccion que les ha concedido.*

1 Cántico gradual.

Muchas veces me han asaltado *los enemigos* desde mi tierna edad; dígalo ahora Israel:

Nisi Dominus custodierit civitatem, frustrà vigilat qui custodit eam. 2 Va-
num est vobis ante lucem surgere: surgite postquam sederitis, qui mandu-
catis panem doloris. Cum dederit dilectis suis somnum: 3 ecce hereditas
Domini, filii, merces, fructus ventris. 4 Sicut sagittæ in manu potentis: ita
filii excussorum. 5 Beatus vir qui implevit desiderium suum ex ipsis: non
confundetur cum loquetur inimicis suis in porta.

1 Canticum graduum. CXXVII.

Beati omnes qui timent Dominum, qui ambulant in viis ejus. 2 Labores ma-
nuum tuarum quia manducabis: beatus es, et bene tibi erit. 3 Uxor tua si-
cut vitis abundans, in lateribus domus tuæ. Filii tui sicut novellæ olivarum,
in circuitu mensæ tuæ. 4 Ecce sic benedicetur homo, qui timet Dominum.
5 Benedicat tibi Dominus ex Sion: et videas bona Jerusalem omnibus diebus
vitæ tuæ. 6 Et videas filios filiorum tuorum, pacem super Israel.

[1] *Si Dios no bendice vuestras fatigas, en vano madrugais para buscar vuestro sustento. Buscad primero á Dios, y todo lo demas se os dará por añadidura. Véase Luc.* XIII. *v.* 31. [2] *Aqui hay una especie de proverbio para significar que los siervos de Dios alcanzan sin grandes fatigas lo necesario para su sustento; lo cual no sucede muchas veces á los malvados.* [3] *Son la defensa de sus padres.* Filii excussorum: *en hebréo* haneurim, juventutis, *como traduce san Gerónimo; pero tambien puede traducirse* los hijos de los desechados, *ó atribulados.* [4] *O tambien*: Tu esposa será en tu casa como una viña abundante en fruto, etc.

2 muchas veces me han asaltado desde mi tierna edad; pero no han podido conmigo.

3 Sobre mis espaldas descargaron *crudos* golpes los pecadores: por largo tiempo me hicieron sentir su injusticia *ó tiranía.*

4 El Señor *empero* que es justo, ha chafado la cabeza á los pecadores:

5 confundidos sean, y puestos en fuga todos los que aborrecen á Sion.

6 Sean como yerba de tejados, la cual antes de ser arrancada se seca:

7 de la que nunca llenó su puño el segador, ni sus brazos el que recoge los manojos;

8 ni dijeron los pasageros: La bendicion del Señor continue sobre vosotros: os la deseamos en el Nombre del Señor.

SALMO CXXIX. *El verdadero penitente confiesa sus pecados, y espera el perdon de la misericordia de Dios.*

1 Cántico gradual.

Desde lo mas profundo clamé á tí, ó Señor.

2 Oye, Señor, benignamente mi voz.

Estén atentos tus oidos á la voz de mis plegarias.

3 Si te pones á examinar, Señor, nuestras maldades: ¿quién podrá subsistir, ó Señor, *en tu presencia?*

4 Mas en tí se halla *como de asiento* la clemencia: y en vista de tu Ley he confiado en ti, ó Señor.

En la promesa del Señor se ha apoyado mi alma,

5 en el Señor ha puesto su esperanza.

6 Desde el amanecer hasta la noche espere Israel en el Señor.

7 Porque en el Señor está la misericordia; y en su mano tiene una redencion abundantísima.

8 Y él es el que redimirá á Israel de todas sus iniquidades.

SALMO CXXX. *David pone á Dios por testigo de que su corazon estaba libre del orgullo y ambicion que le imputaban.*

1 Cántico gradual de David.

O Señor, no se ha engreido mi corazon, ni mis ojos se han mostrado altivos.

1 Canticum graduum. CXXVIII.

Sæpè expugnaverunt me à juventute mea, dicat nunc Israel. 2 Sæpè expugnaverunt me à juventute mea: etenim non potuerunt mihi. 3 Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam. 4 Dominus justus concidit cervices peccatorum: 5 confundantur et convertantur retrorsum omnes, qui oderunt Sion. 6 Fiant sicut fœnum tectorum, quod priusquam evellatur, exaruit: 7 de quo non implevit manum suam qui metit, et sinum suum qui manipulos colligit. 8 Et non dixerunt qui præteribant: Benedictio Domini super vos: benediximus vobis in nomine Domini.

1 Canticum graduum. CXXIX.

De profundis clamavi ad te, Domine: 2 Domine, exaudi vocem meam. Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ. 3 Si iniquitates observaveris, Domine: Domine, quis sustinebit? 4 Quia apud te propitiatio est: et propter legem tuam sustinui te, Domine. Sustinuit anima mea in verbo ejus; 5 speravit anima mea in Domino. 6 A custodia matutina usque ad noctem, speret Israel in Domino. 7 Quia apud Dominum misericordia: et copiosa apud eum redemptio. 8 Et ipse redimet Israel, ex omnibus iniquitatibus ejus.

No he aspirado á cosas grandes, ni á cosas elevadas sobre mi capacidad.

2 Si yo no he sentido bajamente de mí, sino que al contrario se ha ensoberbecido mi ánimo;

como el niño recien destetado está *penando* en los brazos de su madre[1], tal sea la pena dentro de mi corazon.

3 Espere Israel en el Señor, desde ahora y por siempre jamás.

SALMO CXXXI. *Ruega el pueblo á Dios que restaure su reino por medio del Mesías.*

1 Cántico gradual.

Acuérdate de David, ó Señor, y de toda su *gran* mansedumbre:

2 de como juró al Señor, é hizo voto al Dios de Jacob, *diciendo:*

3 No me meteré yo al abrigo de mi casa: no subiré á reposar en mi lecho:

4 no pegaré mis ojos, ni cerraré mis párpados,

5 ni reclinaré mis sienes hásta que tenga una habitacion para el Señor, un tabernáculo para el Dios de Jacob[2].

6 Nosotros hemos oido que *su morada* estaba *ántes* en *Silo, tierra de* Efrata: la hallamos *despues* en *Cariatiarim* ó Campos de la selva[3].

7 Entrarémos, *pues*, en su pabellon, adorarémos la peana de sus pies[4], *y le dirémos*:

8 O Señor, levántate, y ven al lugar de tu morada[5], tú y el arca *en que brilla* tu santidad.

9 Revístanse de justicia *ó santidad* tus sacerdotes, y regocíjense tus santos.

10 Por amor de David, siervo tuyo, no apartes tu rostro de tu Ungido.

11 Juró el Señor á David esta promesa, que no retractará: Colocaré sobre tu trono á tu descendencia[6].

12 Con tal que tus hijos sean fieles á mi alianza y á los preceptos que yo les enseñaré[7],

1 Canticum graduum David. CXXX.

Domine, non est exaltatum cor meum: neque elati sunt oculi mei. Neque ambulavi in magnis, neque in mirabilibus super me. 2 Si non humiliter sentiebam: sed exaltavi animam meam: sicut ablactatus est super matre sua, ita retributio in anima mea. 3 Speret Israel in Domino, ex hoc nunc et usque in sæculum.

1 Canticum graduum. CXXXI.

Memento, Domine, David, et omnis mansuetudinis ejus: 2 sicut juravit Domino, votum vovit Deo Jacob: 3 si introiero in tabernaculum domus meæ, si ascendero in lectum strati mei: 4 si dedero somnum oculis meis, et palpebris meis dormitationem. 5 Et requiem temporibus meis: donec inveniam locum Domino, tabernaculum Deo Jacob. 6 Ecce audivimus eam in Ephrata: invenimus eam in campis silvæ. 7 Introibimus in tabernaculum ejus: adorabimus in loco, ubi steterunt pedes ejus. 8 Surge, Domine, in requiem tuam, tu et arca sanctificationis tuæ. 9 Sacerdotes tui induantur justitiam: et sancti tui exultent. 10 Propter David servum tuum, non avertas faciem Christi tui. 11 Juravit Dominus David veritatem, et non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam. 12 Si custodierint filii tui testamen-

[1] *O apartado de los pechos de su madre.* [2] *Hipérbole, ó modo de espresar con exageracion la grande solicitud y empeño de David en construir el Templo.* [3] II. *Reg.* VII. *v.* 2. *Véase* Templo. [4] *Véase* Arca. [5] *Al Templo fabricado en Jerusalen.* II. *Par.* VI. *v.* 41. [6] II. *Reg.* VII. *v.* 12. [7] *Act.* XI. *v.* 30.

aun los hijos de estos ocuparán tu trono para siempre.

13 Porque el Señor ha escogido para sí á Sion; la ha elegido para habitacion suya, *diciendo:*

14 Este es para siempre el lugar de mi reposo: aqui habitaré, porque este es el sitio que me he escogido.

15 Colmaré de bendiciones á sus viudas; hartaré de pan á sus pobres.

16 Revestiré á sus sacerdotes de santidad; y sus santos *ó fieles siervos* saltarán de júbilo.

17 Aquí haré florecer el cetro de David[1]: preparada tengo una antorcha á mi Ungido[2].

18 A sus enemigos los cubriré de oprobio; mas en él brillará la *gloria de mi propia* santidad.

SALMO CXXXII. *Compárase el placer que causa la concordia y caridad fraternal, con la fragancia del bálsamo precioso.*

1 Cántico gradual de David.

¡O cuán buena y cuán dulce cosa es el vivir los hermanos en mútua union!

2 Es como el *oloroso* perfume, que derramado en la cabeza, va destilando por la respetable barba de Aaron[3],

y desciende hasta la orla de su vestidura:

3 como el rocio que cae sobre el monte Hermon, como el que desciende sobre el monte Sion[4].

Pues alli *donde reina la concordia*, derrama el Señor sus bendiciones y vida sempiterna.

SALMO CXXXIII. *Exhortacion á los ministros del Señor para que le alaben.*

1 Cántico gradual.

Ea pues, bendecid al Señor ahora *mismo*, vosotros todos, ó siervos del Señor.

tum meum, et testimonia mea hæc, quæ docebo eos: et filii eorum usque in sæculum, sedebunt super sedem tuam. 13 Quoniam elegit Dominus Sion: elegit eam in habitationem sibi. 14 Hæc requies mea in sæculum sæculi: hic habitabo quoniam elegi eam. 15 Viduam ejus benedicens benedicam: pauperes ejus saturabo panibus. 16 Sacerdotes ejus induam salutari, et sancti ejus exultatione exultabunt. 17 Illuc producam cornu David, paravi lucernam Christo meo. 18 Inimicos ejus induam confusione: super ipsum autem efflorebit sanctificatio mea.

1 Canticum graduum David. CXXXII.

Ecce quàm bonum, et quàm jucundum habitare fratres in unum: 2 sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron; quod descendit in oram vestimenti ejus: 3 sicut ros Hermon, qui descendit in montem Sion. Quoniam illic mandavit Dominus benedictionem, et vitam usque in sæculum.

1 Canticum graduum. CXXXIII.

Ecce nunc benedicite Dominum, omnes servi Domini: qui statis in domo Domini, in atriis domus Dei nostri, 2 in noctibus extollite manus vestras

[1] Illuc *está puesto en vez de* hic *ó* illic. Alli estenderé maravillosamente el poder de David. [2] *Es á saber: El Mesías que nacerá de su linage para iluminar al mundo. Math.* IV. — *Luc.* I. *v.* 69. [3] *Levit.* VIII. *v.* 12. *Véase* Hebraismos. [4] *Puede traducirse:* Como el rocío que cae sobre el monte Hermon, que desciende hasta el monte Tsion. *Teniendo presente que* Tsion, *es distinto del monte* Sion, *y como una colina inferior al alto* Hermon, *se quita la dificultad principal de la distancia del* Hermon *al* Sion, *que se alega contra esta última version.*

Vosotros los que asistis en la Casa del Señor, en los atrios del templo de nuestro Dios,

2 levantad por las noches vuestras manos hácia el Santuario, y alabad al Señor.

3 Bendígate desde Sion el Señor que crió el cielo y la tierra.

Salmo CXXXIV. *Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israel por pueblo suyo, y se demuestra la vanidad de los ídolos.*

1 Aleluya.

Alabad el Nombre del Señor: tributadle alabanzas vosotros siervos suyos,

2 que asistis en la Casa del Señor, en los atrios del templo de nuestro Dios.

3 Alabad al Señor, porque el Señor es *infinitamente* bueno: cantad himnos á su *escelso* Nombre, porque es *sumamente* suave.

4 Por cuanto el Señor ha escogido para sí á Jacob; á Israel para propiedad suya.

5 Porque yo tengo bien conocido que el Señor es grande, y que nuestro Dios es sobre todos los dioses.

6 Todas cuantas cosas quiso, ha hecho el Señor; asi en el cielo como en la tierra, en el mar y en todos los abismos.

7 El hace venir las nubes de la estremidad de la tierra: y convierte en lluvias los relámpagos [1].

Él es el que hace salir los vientos de sus depósitos;

8 el que hirió de muerte á los primogénitos de Egipto, sin perdonar á hombre ni bestia;

9 é hizo señales y prodigios en medio de tí, ó Egipto, contra Faraon y todos sus vasallos.

10 El que destrozó muchas naciones, y quitó la vida á Reyes poderosos:

11 á Seon Rey de los amorréos, y á Og Rey de Basan, y *destruyó* á todos los reinos de los cananéos.

12 Y dió la tierra de estos en herencia: en herencia á Israel pueblo suyo.

13 O Señor, tu Nombre subsistirá eternamente: la memoria de tí, Señor, pasará de generacion en generacion.

in sancta, et benedicite Dominum. 3 Benedicat te Dominus ex Sion, qui fecit cœlum et terram.

1 Alleluia. CXXXIV.

Laudate nomen Domini, laudate servi Dominum. 2 Qui statis in domo Domini, in atriis domus Dei nostri. 3 Laudate Dominum, quia bonus Dominus: psallite nomini ejus, quoniam suave. 4 Quoniam Jacob elegit sibi Dominus Israel in possessionem sibi. 5 Quia ego cognovi quòd magnus est Dominus, et Deus noster præ omnibus diis. 6 Omnia quæcumque voluit, Dominus fecit in cœlo, in terra, in mari, et in omnibus abyssis. 7 Educens nubes ab extremo terræ: fulgura in pluviam fecit. Qui producit ventos de thesauris suis: 8 qui percussit primogenita Ægypti ab homine usque ad pecus. 9 Et misit signa et prodigia in medio tui, Ægypte; in Pharaonem, et in omnes servos ejus. 10 Qui percussit gentes multas: et occidit reges fortes, 11 Sehon regem Amorrhæorum, et Og regem Basan, et omnia regna Chanaan. 12 Et dedit terram eorum hereditatem, hereditatem Israel populo suo. 13 Domine, nomen tuum in æternum: Domine, memoriale tuum in generationem et ge-

[1] *O tambien:* E hizo los relámpagos *en señal*, ó en medio de la lluvia.

14 Porque el Señor hará justicia á su pueblo, y será propicio con sus siervos[1].

15 Los idolos de las naciones *no son mas que* oro y plata, hechura de manos de hombres.

16 Tienen boca, pero no hablarán: ojos, mas no verán:

17 orejas tienen, y no oirán. Pues no hay aliento *ó espíritu* de vida en su boca.

18 Semejantes sean á ellos los que los fabrican, y cuantos en ellos ponen su confianza.

19 O tú, casa de Israel, bendice al Señor: bendice al Señor, casa de Aaron.

20 Casa de Leví, bendice al Señor. Vosotros *todos* los que temeis al Señor, bendecid al Señor *eternamente*.

21 Bendígase al Señor desde Sion: *al Señor* que habita en Jerusalen.

SALMO CXXXV. *Exhortacion á alabar á Dios por los grandes beneficios hechos á su pueblo.*

1 Aleluya.

Alabad al Señor, porque es *infinitamente* bueno: Porque es eterna su misericordia[2].

2 Alabad al Dios de los dioses: Porque es eterna su misericordia.

3 Alabad al Señor de los señores: Porque es eterna su misericordia.

4 Al único que obra grandes maravillas: Porque es eterna su misericordia.

5 Al que con *su* sabiduria crió los cielos: Porque es eterna su misericordia.

6 Al que afianzó la tierra sobre las aguas: Porque es eterna su misericordia.

7 Al que hizo los grandes luminares: Porque es eterna su misericordia:

8 el sol para presidir al dia: Porque es eterna su misericordia;

9 la luna y estrellas para presidir á la noche: Porque es eterna su misericordia.

nerationem. 14 Quia judicabit Dominus populum suum: et in servis suis deprecabitur. 15 Simulachra gentium argentum et aurum, opera manuum hominum. 16 Os habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt. 17 Aures habent, et non audient: neque enim est spiritus in ore ipsorum. 18 Similes illis fiant qui faciunt ea: et omnes, qui confidunt in eis. 19 Domus Israel benedicite Domino: domus Aaron, benedicite Domino. 20 Domus Levi, benedicite Domino: qui timetis Dominum, benedicite Domino. 21 Benedictus Dominus ex Sion, qui habitat in Jerusalem.

1 Alleluia. CXXXV.

Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in æternum misericordia ejus. 2 Confitemini Deo deorum: quoniam in æternum misericordia ejus. 3 Confitemini Domino dominorum: quoniam in æternum misericordia ejus. 4 Qui facit mirabilia magna solus: quoniam in æternum misericordia ejus. 5 Qui fecit cœlos in intellectu: quoniam in æternum misericordia ejus. 6 Qui firmavit terram super aquas: quoniam in æternum misericordia ejus. 7 Qui fecit luminaria magna: quoniam in æternum misericordia ejus. 8 Solem in potestatem diei: quoniam in æternum misericordia ejus. 9 Lunam et stellas in potestatem noctis: quoniam in æternum misericordia ejus. 10 Qui percussit Ægyptum cum primogenitis eorum: quoniam in æternum misericordia ejus.

[1] *Ps.* CXIII. *v.* 4. [2] *Se cree que las palabras:* Porque es eterna su misericordia, *eran como la respuesta que daba el pueblo á la exhortacion del que cantaba: á la manera de la que se dá en las letanias que se cantan en la Iglesia.*

10 Al que hirió de muerte al Egipto en sus primogénitos: Porque es eterna su misericordia.

11 Al que sacó á Israel de en medio del Egipto: Porque es eterna su misericordia:

12 *ejecutándolo* con mano poderosa y brazo levantado: Porque es eterna su misericordia.

13 Al que dividió en dos partes el mar Rojo: Porque es eterna su misericordia;

14 y condujo á Israel por en medio de sus aguas: Porque es eterna su misericordia;

15 y sumergió á Faraon y á su ejército en el mar Rojo: Porque es eterna su misericordia.

16 Al que guió á su pueblo por el Desierto: Porque es eterna su misericordia.

17 Al que hirió *ó derribó* á los grandes Reyes: Porque es eterna su misericordia.

18 Al que mató á Reyes valerosos. Porque es eterna su misericordia;

19 á Seon, Rey de los amorréos: Porque es eterna su misericordia.

20 Y á Og, Rey de Basan: Porque es eterna su misericordia.

21 Y dió la tierra de ellos en herencia: Porque es eterna su misericordia:

22 en herencia á Israel siervo suyo: Porque es eterna su misericordia.

23 Al que se acordó de nosotros en nuestro abatimiento: Porque es eterna su misericordia;

24 y nos rescató del poder de nuestros enemigos: Porque es eterna su misericordia.

25 Al que da el alimento á todos los vivientes: Porque es eterna su misericordia.

26 Bendecid *pues* al Dios del cielo: Porque es eterna su misericordia:

Bendecid al Señor de los señores: Porque es eterna su misericordia.

SALMO CXXXVI. *Los cautivos suspiran por su patria. Profecía de la caida de Babilonia.*

Salmo de David, para Jeremías.

1 En las márgenes de los rios *del*

11 Qui eduxit Israel de medio eorum: quoniam in æternum misericordia ejus. 12 In manu potenti et brachio excelso: quoniam in æternum misericordia ejus. 13 Qui divisit mare rubrum in divisiones: quoniam in æternum misericordia ejus. 14 Et eduxit Israel per medium ejus: quoniam in æternum misericordia ejus. 15 Et excussit Pharaonem, et virtutem ejus in Mari rubro: quoniam in æternum misericordia ejus. 16 Qui traduxit populum suum per desertum: quoniam in æternum misericordia ejus. 17 Qui percussit reges magnos: quoniam in æternum misericordia ejus. 18 Et occidit reges fortes: quoniam in æternum misericordia ejus. 19 Sehon regem Amorrhæorum: quoniam in æternum misericordia ejus. 20 Et Og regem Basan: quoniam in æternum misericordia ejus. 21 Et dedit terram eorum hereditatem: quoniam in æternum misericordia ejus. 22 Hereditatem Israel servo suo; quoniam in æternum misericordia ejus. 23 Quia in humilitate nostra memor fuit nostri: quoniam in æternum misericordia ejus. 24 Et redemit nos ab inimicis nostris: quoniam in æternum misericordia ejus. 25 Qui dat escam omni carni: quoniam in æternum misericordia ejus. 26 Confitemini Deo cœli: quoniam in æternum misericordia ejus. Confitemini Domino dominorum: quoniam in æternum misericordia ejus.

Psalmus David, Jeremiæ. CXXXVI.

país de Babilonia, allí nos sentábamos, y nos poniamos á llorar, acordándonos de tí, ó Sion.

2 Allí colgamos de los sauces nuestros músicos instrumentos.

3 Los mismos que nos habian llevado esclavos, nos pedian que les cantásemos nuestros cánticos:

los que nos habian arrebatado *de nuestra patria*, decian: Cantadnos algun himno de los que cantabais en Sion.

4 ¿Cómo hemos de cantar los cánticos del Señor *(les respondiamos)*, en tierra estraña?

5 *¡Ah!* Si me olvidáre yo de tí, ó Jerusalen, entregada sea al olvido, *seca quede* mi mano diestra.

6 Pegada quede al paladar la lengua mia, si no me acordare de tí, *ó Sion santa*:

si no me propusiere á Jerusalen por el primer objeto de mi alegria.

7 Acuérdate, ó Señor, de los hijos de Edom, los cuales en el dia *de la ruina* de Jerusalen,

decian: Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos.

8 ¡Desventurada hija, *ó ciudad* de Babilonia! Afortunado sea aquel que te diere el pago de lo que nos has hecho tú padecer á nosotros[1].

9 Dichoso sea aquel que ha de coger *algun dia* en sus manos á tus chiquitos, y estrellarlos contra una peña[2].

SALMO CXXXVII. *David da gracias á Dios por haberle oido, y convida á que adoren al Señor todos los Reyes de la tierra.*

1 Del mismo David.

Te alabaré, Señor, con todo mi corazon; porque oiste las peticiones de mi boca.

En presencia de los ángeles te cantaré himnos:

2 te adoraré en tu santo templo, y tributaré alabanzas á tu Nombre,

por la misericordia y verdad *de tus promesas*, con que has engrandecido sobre todas las cosas tu Nombre santo.

3 En cualquier dia que te invocare, óyeme benigno: tú aumentarás la fortaleza de mi alma.

4 Alábente, ó Señor, todos los

1 Super flumina Babylonis, illic sedimus et flevimus, cùm recordaremur Sion. 2 In salicibus in medio ejus, suspendimus organa nostra. 3 Quia illic interrogaverunt nos, qui captivos duxerunt nos, verba cantionum: et qui abduxerunt nos: Hymnum cantare nobis de canticis Sion. 4 Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena? 5 Si oblitus fuero tui, Jerusalem, oblivioni detur dextera mea. 6 Adhæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui: si non proposuero Jerusalem, in principio lætitiæ meæ. 7 Memor esto, Domine, filiorum Edom, in die Jerusalem, qui dicunt: Exinanite, exinanite usque ad fundamentum in ea. 8 Filia Babylonis misera: beatus, qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis. 9 Beatus, qui tenebit, et allidet parvulos tuos ad petram.

1 Ipsi David. CXXXVII.

Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo: quoniam audisti verba oris mei. In conspectu Angelorum psallam tibi: 2 adorabo ad templum sanctum tuum, et confitebor nomini tuo, super misericordia tua, et veritate tua: quoniam magnificasti super omne, nomen sanctum tuum. 3 In quacumque die invocavero te, exaudi me; multiplicabis in anima mea virtutem. 4 Confiteantur

[1] *Is.* XIII. *v.* 16. *Véase* Hebraismos. Profeta. [2] *Tal destrozo te aguarda.*

Reyes de la tierra, ya que han oido todas las palabres de tu boca.

5 Y celebren las disposiciones del Señor; visto que la gloria del Señor es *tan* grande.

6 Porque siendo el Señor, *como es*, altísimo, pone los ojos en las criaturas humildes, y mira como léjos de sí á las altivas.

7 Si me hallare, *ó Señor*, en medio de la tribulacion, tú me animarás, porque estendiste tu mano contra el furor de mis enemigos, y me salvó tu *poderosa* diestra.

8 El Señor tomará mi defensa. Eterna es, ó Señor, tu misericordia: no deseches las obras de tus manos.

SALMO CXXXVIII. *Particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Dios todo lo ve, y á todo provee. Los impios perecerán.*

1 Para el fin: Salmo de David.

O Señor, tú has hecho prueba de mí, y me tienes *bien* conocido.

2 Tú sabes cuanto hago, ora esté quieto, ora andando.

3 De léjos penetras mis pensamientos: averiguaste mis pasos y mis medidas[1].

4 Tú previste todas las acciones de mi vida; *todo lo sabes*, aunque mi lengua no pronuncie palabra.

5 Todo lo conoces, Señor, lo pasado y lo venidero: tú me formaste, y pusiste sobre mí tu mano *bienhechora.*

6 Admirable se ha mostrado tu sabiduria en mi *creacion*: se ha remontado tanto, que es superior á mi alcance.

7 ¿A dónde iré yo que me aleje de tu espíritu? ¿Y á dónde huiré que me aparte de tu presencia?

8 Si subo al cielo, allí estás tú; si bajo al abismo, alli te encuentro.

9 Si al rayar el alba me pusiere alas, y fuere á posar en el último estremo del mar;

10 allá igualmente me conducirá tu mano, y me hallaré bajo del poder de tu diestra.

11 Tal vez (dije yo) las tinieblas me podrán ocultar: mas la noche se convertirá en claridad para descubrirme en medio de mis placeres.

tibi, Domine, omnes reges terræ; quia audierunt omnia verba oris tui. 5 Et cantent in viis Domini: quoniam magna est gloria Domini. 6 Quoniam excelsus Dominus, et humilia respicit: et alta à longè cognoscit. 7 Si ambulavero in medio tribulationis, vivificabis me: et super iram inimicorum meorum extendisti manum tuam, et salvum me fecit dextera tua. 8 Dominus retribuet pro me: Domine, misericordia tua in sæculum: opera manuum tuarum ne despicias.

1 In finem, Psalmus David. CXXXVIII.

Domine, probasti me, et cognovisti me: 2 tu cognovisti sessionem meam, et ressurrectionem meam. 3 Intellexisti cogitationes meas de longè: semitam meam, et funiculum meum investigasti. 4 Et omnes vias prævidisti; quia non est sermo in lingua mea. 5 Ecce, Domine, tu cognovisti omnia, novissima et antiqua: tu formasti me, et posuisti super me manum tuam. 6 Mirabilis facta est scientia tua ex me: confortata est, et non potero ad eam. 7 Quò ibo à spiritu tuo? et quò à facie tua fugiam? 8 Si ascendero in cœlum, tu illic es: si descendero in infernum, ades. 9 Si sumpsero pennas meas diluculò, et habitavero in extremis maris: 10 etenim illuc manus tua deducet me:

[1] *O hasta donde pueden alcanzar. Hebréo:* Me tienes cogido por todas partes.

12 Porque las tinieblas no son obscuras para tí, y la noche es clara como el dia: obscuridad y claridad son para tí una misma cosa.

13 Tú eres dueño de mis afectos: desde el vientre de mi madre me has tomado por tu cuenta.

14 Alabarte he, *Señor,* á vista de tu estupenda grandeza: maravillosas son *todas* tus obras, de cuyo conocimiento está penetrada *toda* mi alma.

15 No te son desconocidos mis huesos[1] formados ocultamente, ni la sustancia mia[2] formada en las entrañas de la tierra.

16 Todavia era yo un embrion *informe*, y ya me distinguian tus ojos: todos los *mortales* estan escritos en tu Libro: irán y vendrán dias; y ninguno dejará de ser escrito[3].

17 Mas yo veo, Dios *mio*, que tú has honrado sobremanera á tus amigos: su imperio ha llegado á ser sumamente poderoso.

18 Póngome á contarlos, y veo que son mas que las arenas *del mar:* me levanto, y me hallo todavia contigo[4].

19 ¿No acabarás, ó Dios, con los pecadores? O hombres sanguinarios, retiraos de mí:

20 vosotros que andais diciendo en vuestro corazon: En vano se hará dueño *Israel* de tus ciudades.

21 ¿No es asi, Señor, que yo he aborrecido á los que te aborrecian? ¿Y no me consumia interiormente, por causa de tus enemigos?

22 Odiábalos con odio estremado, y los miré como á enemigos mios[5].

23 Pruébame, ó Dios mio, y sondéa mi corazon: examíname y reconoce mis pasos;

24 mira si hay en mí algun proceder vicioso, y condúceme por el camino de la eternidad.

SALMO CXXXIX. *Pide á Dios amparo contra sus enemigos, cuya ruina predice.*

et tenebit me dextera tua. 11 Et dixi: Forsitan tenebræ conculcabunt me: et nox illuminatio mea in deliciis meis. 12 Quia tenebræ non obscurabuntur à te, et nox sicut dies illuminabitur: sicut tenebræ ejus, ita et lumen ejus. 13 Quia tu possedisti renes meos: suscepisti me de utero matris meæ. 14 Confitebor tibi quia terribiliter magnificatus es: mirabilia opera tua, et anima mea cognoscit nimis. 15 Non est occultatum os meum à te, quòd fecisti in occulto: et substantia mea in inferioribus terræ. 16 Imperfectum meum viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur: dies formabuntur, et nemo in eis. 17 Mihi autem nimis honorificati sunt amici tui, Deus: nimis confortatus est principatus eorum. 18 Dinumerabo eos, et super arenam multiplicabuntur: exurrexi, et adhuc sum tecum. 19 Si occideris, Deus, peccatores: viri sanguinum declinate à me: 20 quia dicitis in cogitatione: Accipient in vanitate civitates tuas. 21 Nonne qui oderunt te, Domine, oderam: et super inimicos tuos tabescebam? 22 Perfecto odio oderam illos: et inimici facti sunt mihi. 23 Proba me, Deus, et scito cor meum: interroga me, et cognosce semitas meas. 24 Et vide, si via iniquitatis in me est, et deduc me in via æterna.

[1] *O la estructura de mi cuerpo.* [2] *Formada en el seno de mi madre, como etc.* [3] *Puede traducirse:* De dia en dia se irán formando, y nada de ellos *se te pasará por alto.* [4] *Todavia me hallo delante de tí en la misma imposibilidad de contarlas.* [5] *Asi que lo fueron tuyos.*

1 Para el fin, Salmo de David.

2 Líbrame, ó Señor, del hombre malvado, líbrame del hombre perverso.

3 Aquellos que maquinaban *mil* iniquidades en su interior, todo el dia estan armándome contiendas.

4 Aguzaron sus lenguas viperinas: veneno de áspides es lo que tienen debajo de ellas.

5 Defiéndeme, Señor, de las manos del pecador; y líbrame de los hombres inícuos,

que intentan dar conmigo en tierra.

6 Un lazo oculto me armaron los soberbios:

estendieron sus redes para sorprenderme: pusiéronme tropiezos junto al camino.

7 *Mas* yo dije al Señor: Tú eres mi Dios: escucha, ó Señor, la voz de mi *humilde* súplica.

8 ¡Señor! ¡Señor! de cuya fortaleza depende mi salvacion[1], tú pusiste á cubierto mi cabeza en el dia del combate.

9 No me entregues, Señor, contra mi deseo en manos del pecador. Maquinado han *los impíos* contra mí: no me desampares tú; no sea que triunfen.

10 El resultado principal de sus artificios *ó enredos*, toda la malignidad de sus labios, vendrá á descargar contra ellos mismos.

11 Caerán sobre ellos ascuas *ó rayos del cielo*; tú los precipitarás en el fuego, y perecerán abrumados de desastres.

12 El hombre deslenguado no medrará en la tierra: el hombre injusto no espere sino un fin desdichado.

13 Yo sé de cierto que el Señor tomará á su cargo la causa del desvalido, y la venganza de los pobres.

14 Y asi los justos glorificarán *eternamente* tu *santo* Nombre, y los hombres de probidad gozarán de la vista de tu *Divina* cara.

SALMO CXL. *Pide á Dios la paciencia en las tribulaciones, y que le defienda de sus enemigos.*

1 Salmo de David.

Señor, á tí he clamado, óyeme benigno: atiende á mi voz, cuan-

1 In finem, Psalmus David. CXXXIX.

2 Eripe me, Domine, ab homine malo; à viro iniquo eripe me. 3 Qui cogitaverunt iniquitates in corde; tota die constituebant prælia. 4 Acuerunt linguas suas sicut serpentis; venenum aspidum sub labiis eorum. 5 Custodi me, Domine, de manu peccatoris; et ab hominibus iniquis eripe me. Qui cogitaverunt supplantare gressus meos; 6 absconderunt superbi laqueum mihi, et funes extenderunt in laqueum; juxta iter scandalum posuerunt mihi. 7 Dixi Domino: Deus meus es tu; exaudi, Domine, vocem deprecationis meæ. 8 Domine, Domine, virtus salutis meæ; obumbrasti super caput meum in die belli. 9 Ne tradas me, Domine, à desiderio meo peccatori; cogitaverunt contra me; ne derelinquas me, ne fortè exaltentur. 10 Caput circuitus eorum; labor labiorum ipsorum operiet eos. 11 Cadent super eos carbones, in ignem dejicies eos; in miseriis non subsistent. 12 Vir linguosus non dirigetur in terra; virum injustum mala capient in interitu. 13 Cognovi quia faciet Dominus judicium inopis, et vindictam pauperum. 14 Verumtamen justi confitebuntur nomini tuo: et habitabunt recti cum vultu tuo.

1 Psalmus David. CXL.

[1] Poderosa salvacion mia; *ó*, por cuya virtud espero salvarme.

do hácia tí la dirijo.

2 Ascienda mi oracion ante tu acatamiento, como el *olor* del incienso[1]: sea la elevacion de mis manos *tan acepta*, como el sacrificio de la tarde.

3 Pon, Señor, una guardia á mi boca, y un candado que cierre enteramente mis labios.

4 No permitas que se deslice mi corazon á palabras maliciosas, para pretestar escusas en los pecados;

como hacen los hombres malvados[2]: en sus delicias no quiero tener parte.

5 El justo me corregirá y reprenderá con *caridad* y misericordia; pero nunca llegará á ungir con bálsamo mi cabeza el pecador[3].

Porque mis oraciones se dirigirán siempre contra sus antojos:

6 perecerán sus caudillos, estrellándose contra las peñas.

Oirán como han sido eficaces mis palabras[4].

7 Al modo que en el campo se desmenuza el grueso terron;

así fueron desencajados nuestros huesos: estuvimos á punto de morir.

8 Pero, Señor, pues que mis ojos están levantados hácia ti; ó Señor, pues que en tí he esperado, no me quites la vida.

9 Guárdame de los lazos que me han armado, y de las emboscadas de esa malvada gente.

10 Caerán los pecadores en sus mismas redes, mientras que yo pasaré libre *y seguro*[5].

SALMO CXLI. *Oracion del justo en el mayor conflicto. Conviene á Cristo y á la Iglesia.*

1 Salmo de inteligencia de David: su oracion cuando estaba en la cueva[6].

2 Alzé mi voz para clamar al Señor: al Señor dirigí los clamores de mi plegaria.

3 Derramo en su presencia mi

Domine, clamavi ad te, exaudi me: intende voci meæ, cum clamavero ad te. 2 Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo; elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum. 3 Pone, Domine, custodiam ori meo; et ostium circumstantiæ labiis meis. 4 Non declines cor meum in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis. Cum hominibus operantibus iniquitatem, et non communicabo cum electis eorum. 5 Corripiet me justus in misericordia, et increpabit me; oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. Quoniam adhuc et oratio mea in beneplacitis eorum; 6 absorpti sunt juncti petræ judices eorum. Audient verba mea quoniam potuerunt; 7 sicut crassitudo terræ erupta est super terram. Dissipata sunt ossa nostra secus infernum; 8 quia ad te, Domine, Domine, oculi mei; in te speravi, non auferas animam meam. 9 Custodi me à laqueo, quem statuerunt mihi; et à scandalis operantium iniquitatem. 10 Cadent in retiaculo ejus peccatores; singulariter sum ego donec transeam.

1 Intellectus David, cum esset in spelunca, oratio. CXLI.

[1] *Que diariamente se te ofrece en el Templo.* [2] *Esta primera mitad del verso pertenece al anterior.* [3] *Detesto á los aduladores.* [4] *O tambien:* Oyeran mis palabras; pues que pudieron oirlas. [5] *O tambien:* Yo estaré bien apartado de ellos hasta mi tránsito á la otra vida. *La traduccion que hizo de este verso el autor de la Vulgata no es la mas clara, ni tal vez la mas elegante. Quizá el* sum *fué añadido para aclarar el sentido; y estando puesto al márgen, se introdujo en el testo por descuido de los copiantes.* Carvajal. [6] *I. Reg.* XXIV.

oracion, y le represento la *estrema* tribulacion mia.

4 Está ya para desfallecer mi espíritu; y tú, *Señor*, conoces bien el *recto* proceder mio.

En este camino, por donde yo andaba, me tendieron ocultos lazos.

5 Pensativo miraba si se ponia alguno á mi derecha *para defenderme*; pero nadie dió á entender que me conociese.

Halléme sin poder huir; y sin nadie que mirase por mi vida.

6 Clamé á tí, ó Señor, diciendo: Tú eres la *única* esperanza mia, mi porcion en la *dichosa* tierra de los vivientes.

7 Atiende á mi humilde súplica; porque me hallo sumamente abatido.

Líbrame de los que me persiguen, porque son mas fuertes que yo.

8 Saca de esta cárcel á mi alma para que alabe tu *santo* Nombre: esperando están los justos el momento en que me seas propicio[1].

Salmo CXLII. *Implora David el socorro del Señor, y le pide perseverancia en la nueva vida. Castiga Dios á sus enemigos.*

1 Salmo de David cuando le perseguia su hijo Absalon[2].

O Señor, escucha benigno mi oracion; presta oidos á mi súplica, segun la verdad *de tus promesas*: óyeme por tu misericordia[3].

2 Mas no quieras entrar en juicio con tu siervo; porque ningun viviente puede aparecer justo en tu presencia[4].

3 *Ya ves* cómo el enemigo ha perseguido mi alma: abatida tiene hasta el suelo la vida mia.

Me ha confinado en lugares tenebrosos, como á los que murieron hace ya un siglo:

4 mi espíritu padece terribles angustias; está mi corazon en *continua* zozobra.

5 *Mas* acordéme *luego* de los dias antiguos; púseme á meditar todas tus obras; ponderaba los efectos *maravillosos* de tu poder.

2 Voce mea ad Dominum clamavi; voce mea ad Dominum deprecatus sum: 3 effundo in conspectu ejus orationem meam, et tribulationem meam ante ipsum pronuntio. 4 In deficiendo ex me spiritum meum, et tu cognovisti semitas meas. In via hac qua ambulabam, absconderunt laqueum mihi. 5 Considerabam ad dexteram, et videbam; et non erat qui cognosceret me. Periit fuga à me; et non est qui requirat animam meam. 6 Clamavi ad te, Domine, dixi: Tu es spes mea, portio mea in terra viventium. 7 Intende ad deprecationem meam; quia humiliatus sum nimis. Libera me à persequentibus me; quia confortati sunt super me. 8 Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo; me expectant justi donec retribuas mihi.

Psalmus David. 1 Quando persequebatur eum Absalon filius ejus. CXLII. Domine, exaudi orationem meam: auribus percipe obsecrationem meam in veritate tua: exaudi me in tua justitia. 2 Et non intres in judicium cum servo tuo: quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens. 3 Quia persecutus est inimicus animam meam: humiliavit in terra vitam meam. Collocavit me in obscuris sicut mortuos sæculi: 4 et anxiatus est super me spiritus meus, in me turbatum est cor meum. 5 Memor fui dierum antiquorum, meditatus

[1] *O tambien:* Los justos estan en espectacion hasta que me recompenses. [2] II. *Reg.* XVII. [3] Justicia *en este lugar, como en otros, significa* misericordia. Chrisost. [4] *O tambien:* No quedará justificado en tus ojos ninguno de los mortales.

6 Levanté mis manos hácia tí: como tierra falta de agua, asi está por tí suspirando el alma mia.

7 Oyeme luego, ó Señor: mi espíritu ha desfallecido.

No retires de mí tu rostro; para que no haya de contarme ya entre los muertos.

8 Házme sentir cuanto ántes tu misericordia, pues en tí he puesto mi esperanza.

Muéstrame el camino que debo seguir, ya que hácia tí he levantado mi corazon.

9 Líbrame, ó Señor, de mis enemigos; á tí me acojo.

10 Enséñame á cumplir tu voluntad, pues tú eres mi Dios.

Entónces tu espíritu, que es *infinitamente* bueno, me conducirá á la tierra de la rectitud *y santidad*[1].

11 Por amor de tu Nombre, ó Señor, me darás la vida, segun la justicia *de tus promesas.*

A mi alma la sacarás de la tribulacion;

12 y por tu misericordia disiparás á mis enemigos.

Y perderás á todos los que afligen el alma mia, puesto que siervo tuyo soy.

SALMO CXLIII. *Salmo eucarístico, en que David da gracias á Dios por las victorias conseguidas, y le pide que le continúe su proteccion.*

1 Salmo de David contra Goliath.

Bendito sea el Señor Dios mio, que adiestra mis manos para la pelea, y mis dedos para manejar las armas.

2 El es para conmigo la *misma* misericordia, y el asilo mio, mi amparo y mi libertador;

el protector mio, en quien tengo mi esperanza: el que somete mi pueblo á la autoridad mia.

3 O Señor, ¿qué es el hombre para que te des á conocer á el? ¿ó el hijo del hombre, que asi le aprecias[2]?

4 El hombre *por el pecado* ha venido á ser nada: sus dias pasan como la sombra.

5 Señor, inclina esos cielos tu-

sum in omnibus operibus tuis: in factis manuum tuarum meditabar. 6 Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi: 7 Velociter exaudi me, Domine: defecit spiritus meus. Non avertas faciem tuam à me: et similis ero descendentibus in lacum. 8 Auditam fac mihi manè misericordiam tuam: quia in te speravi. Notam fac mihi viam, in qua ambulem: quia ad te levavi animam meam. 9 Eripe me de inimicis meis, Domine, ad te confugi: 10 doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu. Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam: 11 propter nomen tuum, Domine, vivificabis me in æquitate tua. Educes de tribulatione animam meam: 12 et in misericordia tua disperdes inimicos meos. Et perdes omnes, qui tribulant animam meam: quoniam ego servus tuus sum.

Psalmus David 1 adversus Goliath. CXLIII.

Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, et digitos meos ad bellum. 2 Misericordia mea, et refugium meum: susceptor meus, et liberator meus: protector meus, et in ipso speravi: qui subdit populum meum sub me. 3 Domine, quid est homo, quia innotuisti ei? aut filius hominis, quia reputas eum? 4 Homo vanitati similis factus est: dies ejus sicut umbra prætereunt. 5 Domine, inclina cœlos tuos, et descende: tange

[1] A Jerusalen *tierra de los justos.* [2] *O tambien:* para que le estimes en algo?

yos, y desciende *á socorrernos:* toca los montes, y se desharán en humo.

6 Vibra rayos, y disiparás *mis enemigos*; arroja tus saetas, y los llenarás de turbacion.

7 Alarga desde lo alto tu mano, y arrebátame y líbrame de la avenida de las aguas *de la tribulacion:* de *caer en* poder de estos estrangeros,

8 cuya boca no habla sino vanidad *ó mentira*, y cuyas manos estan llenas de iniquidad.

9 O Dios mio, yo te cantaré un cántico nuevo con un salterio de diez cuerdas; te cantaré himnos de alabanza:

10 ó *Señor*, tú que das la salud *ó felicidad* á los Reyes, que libraste á David siervo tuyo de la espada sangrienta,

11 sálvame *ahora*,

y sácame de las garras de estos estrangeros; de cuya boca no sale sino vanidad *y mentira*, y cuyas manos estan llenas de iniquidad:

12 los hijos de los cuales son como nuevos plantíos en la flor de su edad:

sus hijas compuestas y engalanadas por todos lados, como ídolos de un templo:

13 atestadas estan sus despensas, y rebosando de toda suerte de frutos:

fecundas sus ovejas, salen á pacer en numerosos rebaños:

14 tienen gordas *y lozanas* sus vacas:

no se ven portillos, ni ruina en sus muros *ó cercados*: ni *se oyen* gritos de llanto en sus plazas.

15 Feliz llamaron al pueblo que goza de estas cosas. *Mas yo digo*: Feliz aquel pueblo que tiene al Señor por su Dios.

SALMO CXLIV. *Alaba á Dios, que como Rey bueno y misericordioso gobierna y conserva todas las cosas. Conviene á Jesu-Cristo.*

1 Alabanza *inspirada* al mismo David.

Ensalzarte he, ó Dios, y Rey mio, y bendeciré tu *santo* Nombre desde ahora y por los siglos de los siglos.

2 Todos los dias te bendeciré, y cantaré alabanzas á tu Nombre ahora en este siglo, y despues eternamente.

montes et fumigabunt. 6 Fulgura coruscationem, et dissipabis eos: emitte sagittas tuas, et conturbabis eos. 7 Emitte manum tuam de alto, eripe me, et libera me de aquis multis; de manu filiorum alienorum. 8 Quorum os locutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera iniquitatis. 9 Deus, canticum novum cantabo tibi: in psalterio decachordo psallam tibi. 10 Qui das salutem regibus: qui redemisti David servum tuum de gladio maligno: 11 eripe me. Et erue me de manu filiorum alienorum, quorum os locutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera iniquitatis. 12 Quorum filii, sicut novellæ plantationes in juventute sua. Filiæ eorum compositæ: circumornatæ ut similitudo templi. 13 Promptuaria eorum plena, eructantia ex hoc in illud. Oves eorum fœtosæ, abundantes in egressibus suis: 14 boves eorum crassæ. Non est ruina maceriæ, neque transitus, neque clamor in plateis eorum. 15 Beatum dixerunt populum, cui hæc sunt: beatus populus, cujus Dominus Deus ejus.

1 Laudatio ipsi David. CXLIV.

Exaltabo te, Deus meus rex: et benedicam nomini tuo in sæculum, et in sæculum sæculi. 2 Per singulos dies benedicam tibi: et laudabo nomen tuum

3 Grande es el Señor, y digno de ser infinitamente loado: su grandeza no tiene límites.

4 Las generaciones todas, *ó Señor*, celebrarán tus obras, y pregonarán tu poder *infinito*.

5 Publicarán la magnificencia de tu santa gloria, y predicarán tus maravillas.

6 Hablarán de cuán terrible es tu poder, y pregonarán tu grandeza.

7 A boca llena hablarán de continuo de la abundancia de tu suavidad *inefable*, y saltarán de alegria por tu justicia[1].

8 Benigno es el Señor (*esclamarán*) y misericordioso, sufrido y de muchísima clemencia.

9 Para con todos es benéfico el Señor, y sus misericordias se estienden sobre todas sus obras.

10 Alábente, ó Señor, todas ellas, y bendígante todos tus santos.

11 Ellos publicarán la gloria de tu reino, y anunciarán tu poder infinito;

12 á fin de hacer conocer á los hijos de los hombres tu poder, y la gloriosa magnificencia de tu reino.

13 El reino tuyo, reino es que se estiende á todos los siglos; y tu imperio á todas las generaciones.

Fiel es el Señor en todas sus promesas, y santo en todas sus obras.

14 *Y así* el Señor alarga la mano á todos los que van á caer, y endereza á todos los agobiados.

15 *Por eso* fijan en ti sus ojos, ó Señor, *las criaturas* todas; y tú les das á su tiempo el alimento *necesario*.

16 Abres tu *liberal* mano, y colmas de bienes á todos los vivientes.

17 Justo es el Señor en todas sus disposiciones, y santo en todas sus obras.

18 Pronto está el Señor para todos los que le invocan, para cuantos le invocan de veras.

19 Condescenderá con la voluntad de los que le temen: oirá benigno sus peticiones, y los salvará.

20 El Señor defiende á todos los

in sæculum, et in sæculum sæculi. 3 Magnus Dominus et laudabilis nimis: et magnitudinis ejus non est finis. 4 Generatio et generatio laudabit opera tua: et potentiam tuam pronuntiabunt. 5 Magnificentiam gloriæ sanctitatis tuæ loquentur: et mirabilia tua narrabunt. 6 Et virtutem terribilium tuorum dicent: et magnitudinem tuam narrabunt. 7 Memoriam abundantiæ suavitatis tuæ eructabunt: et justitia tua exultabunt. 8 Miserator et misericors Dominus: patiens, et multum misericors. 9 Suavis Dominus universis: et miserationes ejus super omnia opera ejus. 10 Confiteantur tibi, Domine, omnia opera tua: et sancti tui benedicant tibi. 11 Gloriam regni tui dicent: et potentiam tuam loquentur, 12 ut notam faciant filiis hominum potentiam tuam: et gloriam magnificentiæ regni tui. 13 Regnum tuum regnum omnium sæculorum: et dominatio tua in omni generatione et generationem. Fidelis Dominus in omnibus verbis suis: et sanctus in omnibus operibus suis. 14 Allevat Dominus omnes qui corruunt: et erigit omnes elisos. 15 Oculi omnium in te sperant, Domine: et tu das escam illorum in tempore opportuno. 16 Aperis tu manum tuam: et imples omne animal benedictione. 17 Justus Dominus in omnibus viis suis: et sanctus in omnibus operibus suis. 18 Propè est Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus invocantibus eum in veritate. 19 Voluntatem timentium se faciet, et deprecationem eorum exaudiet: et salvos faciet eos. 20 Custodit Dominus omnes diligentes se: et omnes peccatores disperdet.

[1] *O fidelidad en cumplir las promesas.*

que le aman; y esterminará á todos los pecadores.

21 Cantará mi boca las alabanzas del Señor: bendigan todos los mortales su santo Nombre en este siglo presente y por toda la eternidad.

SALMO CXLV. *Debemos poner nuestra confianza en Dios, no en los hombres: alabar su poder, bondad y fidelidad; y celebrar su reino eterno.*

1 Aleluya: De Aggéo y de Zacarías.

2 Alaba al Señor, ó alma mia: sí, he de alabar al Señor toda mi vida: mientras yo existiere, cantaré himnos á mi Dios.

¡Ah! no queraís confiar en los poderosos *de la tierra*,

3 en hijos de hombres, los cuales no tienen en su mano la salud.

4 Saldrá su espíritu *del cuerpo*[1], y ellos se convertirán en su polvo: entónces se desvanecerán como humo todos sus proyectos.

5 Dichoso aquel que tiene por protector al Dios de Jacob, el que tiene puesta su esperanza en el Señor Dios suyo,

6 Criador del cielo y de la tierra, del mar y de cuanto ellos contienen[2]:

7 el cual mantiene eternamente la verdad *de sus promesas*, hace justicia á los que padecen agravios, da de comer á los hambrientos.

El *mismo* Señor da libertad á los que estan encadenados:

8 El Señor alumbra á los ciegos.

El Señor levanta á los caidos: ama el Señor á *todos* los justos.

9 El Señor protege á los peregrinos: amparará al huérfano y á la viuda, y desbaratará los designios de los pecadores.

10 El Señor reinará eternamente: el Dios tuyo, ó Sion, reinará en toda la serie de generaciones.

SALMO CXLVI. *Cuán justo es que alabemos á Dios por su admirable providencia.*

1 Aleluya.

21 Laudationem Domini loquetur os meum: et benedicat omnis caro nomini sancto ejus in sæculum et in sæculum sæculi.

1 Alleluia, Aggæi, et Zachariæ. CXLV.

2 Lauda, anima mea, Dominum, laudabo Dominum in vita mea: psallam Deo meo, quamdiu fuero. Nolite confidere in principibus; 3 in filiis hominum, in quibus non est salus. 4 Exibit spiritus ejus, et revertetur in terram suam: in illa die peribunt omnes cogitationes eorum. 5 Beatus, cujus Deus Jacob adjutor ejus, spes ejus in Domino Deo ipsius: 6 qui fecit cœlum et terram, mare, et omnia quæ in eis sunt. 7 Qui custodit veritatem in sæculum, facit judicium injuriam patientibus: dat escam esurientibus. Dominus solvit compeditos: 8 Dominus illuminat cæcos. Dominus erigit elisos, Dominus diligit justos. 9 Dominus custodit advenas, pupillum et viduam suscipiet: et vias peccatorum disperdet. 10 Regnabit Dominus in sæcula, Deus tuus Sion in generationem et generationem.

1 Alleluia. CXLVI.

[1] *O tambien: su espíritu se irá, y el cuerpo de cada uno de ellos se etc. Alega el Salmista otra razon poderosa para no confiar tanto en los hombres, sean lo que fueren; y es que todos son mortales, y á lo mejor de su fortuna desaparecen de este mundo, yendo su alma al lugar que ha merecido con sus obras, y convirtiéndose el cuerpo en polvo, de que fué formado.* [2] *Act.* XIV. *v.* 14. *Apoc.* XIV. *v.* 7.

Alabad al Señor; porque justa cosa es cantarle himnos. Cántese á nuestro Dios un grato y digno cántico.

2 En edificando el Señor á Jerusalen, congregará á los hijos de Israel, que andan dispersos *por el mundo*.

3 El es quien sana á los de corazon contrito[1], y venda sus heridas,

4 el que cuenta la muchedumbre de las estrellas, y las llama á todas ellas por sus nombres.

5 Grande es el Señor *Dios* nuestro, y grande su poderio, y sin límites su sabiduria.

6 El Señor es quien ampara á los humildes, y abate hasta el suelo á los *soberbios* pecadores.

7 Entonad himnos al Señor, con acciones de gracias: cantad salmos á nuestro Dios al son de la cítara.

8 El es el que cubre el cielo de nubes, y dispone *asi* la lluvia para la tierra[2]:

el que produce en los montes el heno, y la yerba para *los animales del* servicio de los hombres.

9 El que da á las bestias el alimento que les es propio, y á los polluelos de los cuervos que claman á él[3].

10 No hace el Señor caso del brio del caballo; ni se complace en que el hombre tenga robustos *y veloces* pies[4].

11 Se complace si, en aquellos que le temen *y adoran*, y en los que confian en su misericordia.

Salmo CXLVII. *Debemos alabar al Señor, porque solo él es el que nos da todos los bienes; y es Jerusalen una ciudad especialmente favorecida de Dios.*

Aleluya.

12 Alaba al Señor, ó Jerusalen; alaba, ó Sion, á tu Dios.

13 Porque él ha asegurado con fuertes barras *ó cerrojos* tus puertas[5]; ha llenado de bendicion á tus hijos, que moran dentro de tí.

14 Ha establecido la paz en tu

Laudate Dominum, quoniam bonus est psalmus: Deo nostro sit jucunda, decoraque laudatio. 2 Ædificans Jerusalem Dominus: dispersiones Israelis congregabit. 3 Qui sanat contritos corde, et alligat contritiones eorum. 4 Qui numerat multitudinem stellarum: et omnibus eis nomina vocat. 5 Magnus Dominus noster, et magna virtus ejus: et sapientiæ ejus non est numerus. 6 Suscipiens mansuetos Dominus: humilians autem peccatores usque ad terram. 7 Præcinite Domino in confessione: psallite Deo nostro in cithara. 8 Qui operit cœlum nubibus, et parat terræ pluviam. Qui producit in montibus fœnum, et herbam servituti hominum. 9 Qui dat jumentis escam ipsorum, et pullis corvorum invocantibus eum. 10 Non in fortitudine equi voluntatem habebit: nec in tibiis viri beneplacitum erit ei. 11 Beneplacitum est Domino super timentes eum: et in eis qui sperant super misericordia ejus.

Alleluia CXLVII.

12 Lauda Jerusalem Dominum: lauda Deum tuum Sion. 13 Quoniam confortavit seras portarum tuarum: benedixit filiis tuis in te. 14 Qui posuit fines

[1] O á los de corazon atribulado. [2] *Ps.* CIII. *v.* 15. [3] *Job* XXXVIII. *v.* 41. *Luc.* XXII. *v.* 24. [4] *O tambien:* No se complace el Señor en *el hombre que monta* un brioso caballo: ni hace caso del que tiene robustos *y veloces* piés. [5] *O tambien*: ha puesto fuertes cerrojos en las puertas *de tus muros.*

territorio, y te alimenta de la flor de harina[1].

15 Él despacha sus órdenes á la tierra; órdenes que se comunican velocísimamente.

16 Él *nos* da la nieve como copos de lana: esparce la escarcha como ceniza.

17 El despide el granizo en menudos pedazos: ¿al rigor de su frio quién resistirá?[2]

18 *Pero luego* despacha sus órdenes, y derrite estas cosas: hace soplar su viento, y fluyen las aguas.

19 Él anuncia su palabra á Jacob, sus preceptos *y ocultos* juicios á Israel.

20 No ha hecho otro tanto con las demas naciones: ni les ha manifestado á ellas sus juicios *ó preceptos.* Aleluya.

SALMO CXLVIII. *El Profeta convida todas las criaturas á alabar á su Criador.*

1 Aleluya.

Alabad al Señor vosotros que estais en los cielos; alabadle los que estais en las alturas.

2 Alabadle todos vosotros, ángeles suyos; alabadle vosotras todas milicias suyas.

3 Alabadle, ó sol y luna: alabadle todas vosotras, lucientes estrellas.

4 Alábale tú, ó cielo empíreo, y alaben el nombre del Señor todas las aguas que están sobre el firmamento[3].

5 Porque el *Señor* habló, *y con solo quererlo*, quedaron hechas las cosas: él mandó *que existiesen*, y quedaron criadas.

6 Estableciólas para que subsistiesen eternamente y por todos los siglos: fijóles un órden que observarán siempre.

7 Alabad al Señor vosotras criaturas de la tierra; monstruos del mar, y vosotros todos, ó abismos,

8 Fuego, granizo, nieve, hielo, vientos procelosos, vosotros que ejecutais sus órdenes:

9 montes y collados todos, plantas fructíferas, y todos vosotros ó cedros:

10 bestias todas silvestres y do-

tuos pacem: et adipe frumenti satiat te. 15 Qui emittit eloquium suum terræ: velociter currit sermo ejus. 16 Qui dat nivem sicut lanam: nebulam sicut cinerem spargit. 17 Mittit crystallum suam sicut buccellas: ante faciem frigoris ejus quis sustinebit? 18 Emittet verbum suum, et liquefaciet ea: flabit spiritus ejus, et fluent aquæ. 19 Qui annuntiat verbum suum Jacob: justitias et judicia sua Israel. 20 Non fecit taliter omni nationi: et judicia sua non manifestavit eis. Alleluia.

1 Alleluia CXLVIII.

Laudate Dominum de cœlis: laudate eum in excelsis. 2 Laudate eum omnes angeli ejus: laudate eum omnes virtutes ejus. 3 Laudate eum sol et luna: laudate eum omnes stellæ et lumen. 4 Laudate eum cœli cœlorum: et aquæ omnes, quæ super cœlos sunt, 5 laudent nomen Domini. Quia ipse dixit, et facta sunt: ipse mandavit, et creata sunt. 6 Statuit ea in æternum, et in sæculum sæculi: præceptum posuit, et non præteribit. 7 Laudate Dominum de terra, dracones, et omnes abyssi. 8 Ignis, grando, nix, glacies, spiritus procellarum: quæ faciunt verbum ejus: 9 montes, et omnes colles: ligna fructifera, et omnes cedri. 10 Bestiæ, et universa pecora: serpentes, et volucres pennatæ.

[1] O, con pan floreado. [2] *Otros traducen:* Envia el yelo como pedacitos de cristal. [3] *Véase Gen.* I. *v.* 7. y Escritura.

mésticas, reptiles y volátiles;

11 Reyes de la tierra y pueblos todos; príncipes y jueces todos de la tierra:

12 los jóvenes y las vírgenes, los ancianos y los niños, *todas las criaturas* canten alabanzas al Nombre del Señor;

13 porque solo el Nombre del Señor, *y no otro*, es digno de ser ensalzado.

14 Su gloria resplandece sobre cielos y tierra; y él es el que ha exaltado el poder de su pueblo.

Himnos le canten todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo peculiar suyo. Aleluya.

SALMO CXLIX. *Convida el Profeta á su pueblo á cantar un cántico nuevo al Señor en accion de gracias por la salvacion que de él ha recibido.*

1 Aleluya.

Cantad al Señor un cántico nuevo: *resuenen* sus loores en la reunion de los santos[1].

2 Alégrese Israel en el *Señor* que le crió, y regocíjense en su Rey los hijos de Sion.

3 Celebren su *escelso* Nombre con armoniosos conciertos; y publiquen sus alabanzas al son del pandero y salterio.

4 Porque el Señor ha mirado benignamente á su pueblo; y ha de exaltar á los humildes y salvarlos.

5 Gozaránse los santos en la gloria, y regocijarse han en sus moradas.

6 Resonarán en sus bocas elogios *sublimes* de Dios[2]: y vibrarán en sus manos espadas de dos filos,

7 para ejecutar la *Divina* venganza en las naciones, y castigar á los pueblos *impíos*;

8 para aprisionar con grillos á sus Reyes, y con esposas de hierro á sus magnates:

9 para ejecutar en ellos el juicio decretado: gloria es esta que está reservada para todos sus santos. Aleluya.

SALMO CL. *Solo el Señor es digno de ser infinitamente alabado.*

1 Aleluya.

11 reges terræ, et omnes populi: principes, et omnes judices terræ. 12 Juvenes, et virgines: senes cum junioribus laudent nomen Domini: 13 quia exaltatum est nomen ejus solius. 14 Confessio ejus super cœlum et terram: et exaltavit cornu populi sui. Hymnus omnibus sanctis ejus: filiis Israel, populo appropinquanti sibi. Alleluia.

1 Alleluia. CXLIX.

Cantate Domino canticum novum: laus ejus in ecclesia sanctorum. 2 Lætetur Israel in eo, qui fecit eum: et filii Sion exultent in rege suo. 3 Laudent nomen ejus in choro: in tympano et psalterio psallant ei: 4 quia beneplacitum est Domino in populo suo: et exaltabit mansuetos in salutem. 5 Exultabunt sancti in gloria: lætabuntur in cubilibus suis. 6 Exaltationes Dei in gutture eorum: et gladii ancipites in manibus eorum: 7 ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in populis. 8 Ad alligandos reges eorum in compedibus: et nobiles eorum in manicis ferreis. 9 Ut faciant in eis judicium conscriptum: gloria hæc est omnibus sanctis ejus. Alleluia.

1 Alleluia. CL.

Laudate Dominum in sanctis ejus: laudate eum in firmamento virtutis ejus.

[1] *Véase* Santo. [2] *O tambien:* saldrán de sus labios elogios *sublimes* de Dios.

Alabad al Señor que reside en su *celestial* Santuario: alabadle sentado en el firmamento *ó trono* de su poder.

2 Alabadle por sus prodigios *á favor vuestro*: alabadle por su inmensa grandeza.

3 Alabadle al son de clarines: alabadle con el salterio y la cítara.

4 Alabadle con panderos y armoniosos conciertos[1]: alabadle con instrumentos músicos de cuerdas y de viento.

5 Alabadle con sonoros címbalos; alabadle con címbalos de júbilo.

6 Empléese todo espíritu[2] en alabar á Dios. Aleluya.

2 Laudate eum in virtutibus ejus, laudate eum secundum multitudinem magnitudinis ejus. 3 Laudate eum in sono tubæ: laudate eum in psalterio et cithara. 4 Laudate eum in tympano, et choro: laudate eum in chordis et organo. 5 Laudate eum in cymbalis benesonantibus: laudate eum in cymbalis jubilationis: 6 omnis spiritus laudet Dominum. Alleluia.

[1] *La voz hebréa* mahjol *no solo significa* coro, *sino tambien* flauta: *pero varios espositores creen que aqui significa un conjunto de voces armoniosas, y que por eso el intérprete latino tradujo* in choro. [2] *O,* toda criatura; *ó bien*, todo lo que respira. *De este último modo traduce el dominico P. Fernandez en su version* literal *del Salterio, que imprimió en Segovia el año* 1801, *dedicada al sábio y piadoso Obispo señor Santa Maria. Pero asi en este como en otros muchos lugares, he creido deber ceñirme mas á la letra de la Vulgata para no escluir varios sentidos que á veces tiene una misma palabra.*

FIN DEL LIBRO DE LOS SALMOS.

ÍNDICE ALFABÉTICO

de los Salmos, por la letra con que comienzan en latin.

Salmo *Página*

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE LOS *PROVERBIOS*,

O PARABOLAS DE SALOMON.

El *Libro de los* Proverbios *es el primero de los cinco de la Sagrada Escritura, que comunmente se llaman* Sapienciales, *porque nos instruyen en la ciencia mas importante, que es la de las buenas costumbres. Este libro, el* Eclesiastés, *y el* Cantar de Cantares *tienen indubitablemente por autor á Salomon; y juntamente con los otros dos, que son la* Sabiduria *y el* Eclesiástico, *han sido reconocidos siempre por la Iglesia católica como sagrados y canónicos. Los* Proverbios, *como observó S. Basilio, contienen documentos para arreglar nuestra vida, y nos dicen en brevísimas sentencias todo lo que debemos hacer ó evitar.* Inexhausto tesoro *llama S. Gerónimo á este libro; pues hallamos reunidas en él las reglas seguras de moral, de sana política, y buena economía para toda clase de personas. Jóvenes y ancianos, ricos y pobres, amos y criados, padres é hijos, maridos y mugeres, Magistrados, Reyes, todos hallan en los* Proverbios *lecciones de sabiduria, acomodadas á su estado y á su capacidad. Asi es que los Padres griegos llaman á este libro* el Panaretos, *como quien dice, el Códice ó libro* de todas las virtudes.

En dos partes puede dividirse este libro. Desde el capítulo I hasta el IX contiene una bellísima y eficacísima exhortacion á la Sabiduria: y despues desde el capítulo IX hasta el fin los documentos de la misma. En la Vulgata se hallan algunas pocas sentencias, que vienen del testo griego de los Setenta, del cual han sido ingeridas en la version de san Gerónimo: por eso no van señaladas con número; aunque, recibidas por la Iglesia, pertenecen, como las otras, al sagrado depósito de la Escritura.

En el libro III de los Reyes capítulo IV. v. 32, se dice de Salomon que compuso tres mil parábolas. *Reunidas muchas de ellas en un volúmen por el mismo Salomon, y recogidas otras de los demas libros suyos, por órden del Rey Ezequías (cap. XXV. v. 1.), se formaria este sumario. Las variantes que ofrecen las versiones antiguas, segun observa el Illmo. Sr. Bossuet en su prólogo á los* Proverbios, *teniendo á su favor la autoridad, aprobacion, y uso de la antiguedad, y de los Padres, pueden servirnos de mucho provecho; pues nos presentan diversas y escelentes sentencias, muy acomodadas á las reglas de la fé, que sin el menor perjuicio del sentido principal, sirven para hacer mas recomendable la abundancia y fecundidad de las Divinas Escrituras.*

EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS
DE SALOMON.

Cap. I. *Designio de este libro. Consejos á los jóvenes. Exhórtase á oir la sabiduria. Amenazas á los que la desprecian.*

1 Parábolas[1] de Salomon, hijo de David, Rey de Israel,

2 para aprender la sabiduria y la disciplina[2],

3 entender los consejos prudentes, y recibir la instruccion de la *buena* doctrina, la justicia, la rectitud y la equidad;

4 á fin de que los pequeñuelos adquieran sagacidad *ó discrecion*, y los mozos saber y entendimiento.

5 El sábio que escucháre *estas parábolas* se hará mas sábio; y al que las entendiere le servirán de timon[3].

6 Atinará su significacion, y la interpretacion de ellas; comprenderá los dichos de los sábios y sus enigmas.

7 El temor del Señor es el principio de la sabiduria. Los insensatos desprecian la sabiduria y la doctrina.

8 Tú, ó hijo mio, escucha las correcciones de tu padre, y no deseches las advertencias de tu madre:

9 ellas serán para tí como una corona para tu cabeza, y como un collar *precioso* para tu cuello.

10 Hijo mio, por mas que te halaguen los pecadores, no condesciendas con ellos.

11 Si te dijeren: Ven con nosotros, pongámonos en acecho para matar al prójimo, armemos por mero antojo ocultos lazos al inocente,

12 traguémosle vivo[4], como traga el sepulcro *los cadáveres*, y

Caput I. 1 Parabolæ Salomonis, filii David, regis Israel. 2 Ad sciendam sapientiam, et disciplinam; 3 ad intelligenda verba prudentiæ, et suscipiendam eruditionem doctrinæ, justitiam, et judicium, et æquitatem: 4 ut detur parvulis astutia, adolescenti scientia, et intellectus. 5 Audiens sapiens, sapientior erit: et intelligens, gubernacula possidebit. 6 Animadvertet parabolam, et interpretationem, verba sapientum, et ænigmata eorum. 7 Timor Domini, principium sapientiæ. Sapientiam, atque doctrinam stulti despiciunt. 8 Audi, fili mi, disciplinam patris tui, et ne dimittas legem matris tuæ: 9 ut addatur gratia capiti tuo, et torques collo tuo. 10 Fili mi, si te lactaverint peccatores, ne acquiescas eis. 11 Si dixerint: Veni nobiscum, insidiemur sanguini, abscondamus tendiculas contra insontem frustrà: 12 deglutiamus eum sicut infernus viventem, et integrum quasi descendentem in lacum: 13 om-

[1] O sentencias. *Véase* Parábola. [2] *O correccion de costumbres. La palabra griega* paideia, *y la hebréa* musar, *denotan tambien la instruccion que va acompañada de reprehension y castigo, como suele ser la que dá un padre á sus hijos.* [3] *Para saber gobernarse bien.* [4] *Metáfora usada en la Escritura. Cap.* XXX. v. 14. — *Ps.* XIII. v. 3.

todo entero, como si cayese en una sima;
13 y encontrarémos *con su ruina* toda suerte de riquezas, y henchirémos de despojos nuestras casas;
14 une tu suerte con la nuestra, sea una sola la bolsa de todos nosotros:
15 No sigas, ó hijo mio, sus pasos; guárdate de andar por sus sendas;
16 porque sus piés corren hácia la maldad, y van apresurados á derramar la sangre *inocente*.
17 Mas en vano se tiende la red ante los ojos de los pájaros voladores[1].
18 Las asechanzas que arman los impios, se convierten tambien *á veces* contra su propia vida, y sus *maquinaciones y* engaños sirven para perderse á sí mismos.
19 Asi es que la conducta *ó camino* que siguen todos los avarientos, lleva arrebatadamente sus almas *á la perdicion*.
20 La sabiduria enseña en público: levanta su voz en medio de las plazas,
21 hácese oir en los concursos de gente: espone sus *útiles* documentos en las puertas de la ciudad, y dice *á todos los hombres:*
22 ¿Hasta cuándo, á manera de párvulos[2], habeis de amar las niñerias[3]? ¿hasta cuándo, necios, apeteceréis las cosas que os son nocivas; é imprudentes aborreceréis la sabiduria?
23 Convertíos á la fuerza de mis reprensiones: mirad que os comunicaré mi espíritu, y os enseñaré mi doctrina.
24 Mas ya que estuve yo llamando, y vosotros no respondisteis; os alargué mi mano, y ninguno se dió por entendido;
25 menospreciasteis todos mis consejos, y ningun caso hicisteis de mis reprensiones:
26 yo tambien miraré con risa vuestra perdicion, y me mofaré de vosotros cuando os sobrevenga lo que temiais.
27 Cuando de improviso os asalte la calamidad, y la muerte se os arroje encima como un torbellino;

nem pretiosam substantiam reperiemus, implebimus domos nostras spoliis: 14 sortem mitte nobiscum, marsupium unum sit omnium nostrum. 15 Fili mi, ne ambules cum eis, prohibe pedem tuum à semitis eorum. 16 Pedes enim illorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem. 17 Frustrà autem jacitur rete ante oculos pennatorum. 18 Ipsi quoque contra sanguinem suum insidiantur, et moliuntur fraudes contra animas suas. 19 Sic semitæ omnis avari, animas possidentium rapiunt. 20 Sapientia foris prædicat, in plateis dat vocem suam; 21 in capite turbarum clamitat, in foribus portarum urbis profert verba sua, dicens: 22 Usquequò parvuli diligitis infantiam, et stulti ea, quæ sibi sunt noxia, cupient, et imprudentes odibunt scientiam? 23 Convertimini ad correptionem meam; en proferam vobis spiritum meum, et ostendam vobis verba mea. 24 Quia vocavi, et renuistis; extendi manum meam, et non fuit qui aspiceret. 25 Despexistis omne consilium meum, et increpationes meas neglexistis. 26 Ego quoque in interitu vestro ridebo, et subsannabo, cum vobis id quod timebatis, advenerit. 27 Cum irruerit repentina calamitas, et interitus quasi tempestas ingruerit:

[1] *Los pájaros conocen en cierto modo el peligro que les amenaza, cuando ven maniobrar á los cazadores; y huyen largo de aquel lugar. Asi debe cautelarse el hombre, huyendo de los peligros con las alas espirituales del temor de Dios, y de la oracion y retiro etc.* [2] *O mortales inconsiderados.* [3] *O bienes caducos.*

cuando os acometa la tribulacion y la angustia:

28 entónces me invocarán *los impios* y no los oiré; madrugarán[1] á buscarme, y no me hallarán:

29 en pena de haber aborrecido la instruccion y abandonado el temor de Dios,

30 desatendiendo mis consejos, y burlándose de todas mis correcciones.

31 Comerán pues los frutos de su *mala* conducta, y se saciarán de los productos de sus *perversos* consejos[2].

32 La indocilidad les causará á los ignorantes su perdicion; y aquella que neciamente creen ser su felicidad, será su ruina[3].

33 Mas el que me escuchare, reposará esento de todo temor, y nadará en la abundancia, libre de todo mal.

Cap. II. *La sabiduria nos acarréa grandes bienes. Cuán útil es para vivir felizmente.*

1 Hijo mio, ¡oh si recibieses mis consejos, y depositases mis mandamientos en tu corazon!

2 Para que tus oidos estén siempre atentos á la voz de la sabiduria, aplica tu ánimo al estudio de la prudencia.

3 Que si tú invocas la sabiduria, y se aficiona tu corazon á la prudencia;

4 si la buscas *con el ardor* con que se buscan las riquezas, y la procuras desenterrár como se hace con un tesoro,

5 entónces aprenderás el temor del Señor, y alcanzarás el conocimiento de Dios;

6 pues el Señor es quien da la sabiduria, y de su boca sale la discrecion y la ciencia.

7 El guarda la vida de los buenos, y es el escudo de los que caminan en la inocencia;

8 como que es el que defiende las sendas de los justos, y dirige los pasos de los santos[4].

9 Entónces entenderás tú la justicia, la rectitud y la equidad, y todos los buenos caminos.

quando venerit super vos tribulatio et angustia; 28 tunc invocabunt me, et
non exaudiam; manè consurgent, et non invenient me; 29 eò quòd exosam
habuerint disciplinam, et timorem Domini non susceperint, 30 nec acquie-
verint consilio meo, et detraxerint universæ correptioni meæ. 31 Comedent
igitur fructus viæ suæ, suisque consiliis saturabuntur. 32 Aversio parvulo-
rum interficiet eos, et prosperitas stultorum perdet illos. 33 Qui autem me
audierit, absque terrore requiescet, et abundantia perfruetur, timore
malorum sublato.

Caput II. 1 Fili mi, si susceperis sermones meos, et mandata mea abs-
conderis penes te, 2 ut audiat sapientiam auris tua, inclina cor tuum ad
cognoscendam prudentiam. 3 Si enim sapientiam invocaveris, et inclinaveris
cor tuum prudentiæ; 4 si quæsieris eam quasi pecuniam, et sicut thesauros
effoderis illam: 5 tunc intelliges timorem Domini, et scientiam Dei invenies;
6 quia Dominus dat sapientiam, et ex ore ejus prudentia, et scientia. 7 Cus-
todiet rectorum salutem, et proteget gradientes simpliciter, 8 servans semi-
tas justitiæ, et vias sanctorum custodiens. 9 Tunc intelliges justitiam, et ju-

[1] *Hebraismo, para denotar que harán los mayores esfuerzos.* [2] *O tambien:* de esos hombres aniñados, *ó sin juicio.* [3] *O tambien:* La prosperidad de los necios, esa será la que los ha de perder. [4] *Durante la peregrinacion de esta vida.*

10 Si entráre la sabiduria en tu corazon, y se complaciere tu alma en la ciencia,

11 el buen consejo será tu salvaguardia, y la prudencia te conservará,

12 librándote de todo mal camino, y de los hombres de lengua perversa,

13 de aquellos que abandonan la senda recta, y andan por veredas tenebrosas;

14 que se gozan en el mal que han hecho, y hacen gala de su maldad;

15 cuyos caminos son torcidos, é infames *todos* sus pasos.

16 Asimismo *la sabiduria* te librará de muger agena *ó adúltera;* y de la estraña, que usa de palabras melosas;

17 y que abandona al *esposo* que la guió en su juventud,

18 y se olvida del contrato *hecho en nombre* de su Dios[1]; por lo que su casa camina á la ruina, y se dirigen sus pasos hácia el infierno.

19 Todos los que tratan con ella no volverán atras, ni tornarán á la senda de la vida[2].

20 Anda tú pues, *hijo mio*, por el buen camino, y no salgas del carril de los justos.

21 Porque los buenos poseerán la tierra, y los inocentes permanecerán en ella.

22 Mas los impios serán esterminados de la tierra, y los malhechores arrancados de ella.

Cap. III. *Frutos preciosos de la sabiduria: felicidad de los justos: ruina de los impios.*

1 Hijo mio, no te olvides de mi Ley, y guarda en tu corazon mis mandamientos;

2 porque ellos te colmarán de largos dias, y de años de vida, y de *perpétua* paz.

3 No se aparte de tí la misericordia y la verdad: pónlas como collar en tu garganta, y estámpalas en las telas de tu corazon,

4 y hallarás gracia y buena opi-

dicium, et æquitatem, et omnem semitam bonam. 10 Si intraverit sapientia
cor tuum, et scientia animæ tuæ placuerit: 11 consilium custodiet te, et
prudentia servabit te: 12 ut eruaris à via mala, et ab homine qui perversa
loquitur: 13 qui relinquunt iter rectum, et ambulant per vias tenebrosas:
14 qui lætantur cum malefecerint, et exultant in rebus pessimis: 15 quorum viæ perversæ sunt, et infames gressus eorum. 16 Ut eruaris à muliere
aliena, et ab extranea, quæ mollit sermones suos, 17 et relinquit ducem
pubertatis suæ, 18 et pacti Dei sui oblita est: inclinata est enim ad mortem
domus ejus, et ad inferos semitæ ipsius. 19 Omnes qui ingrediuntur ad
eam, non revertentur, nec apprehendent semitas vitæ. 20 Ut ambules in via
bona: et calles justorum custodias. 21 Qui enim recti sunt, habitabunt in
terra, et simplices permanebunt in ea. 22 Impii vero de terra perdentur:
et qui iniquè agunt, auferentur ex ea.

Caput III. 1 Fili mi, ne obliviscaris legis meæ, et præcepta mea cor
tuum custodiat: 2 longitudinem enim dierum, et annos vitæ et pacem apponent
tibi. 3 Misericordia et veritas te non deserant, circumda eas gutturi tuo, et
describe in tabulis cordis tui: 4 et invenies gratiam, et disciplinam bonam,

[1] *Malach.* II. *v.* 14. [2] *A no ser una gracia muy especial de Dios. Varios Padres y espositores, á mas del sentido literal, entienden por la muger adúltera* la heregia ó corrupcion del siglo; *lo cual se representa tambien en el* Apocalipsis, *por la prostituta.*

nion delante de Dios y de los hombres.

5 Confia en el Señor con todo tu corazon, y no te apoyes en tu prudencia.

6 En todas tus empresas ténle presente, y él sea quien dirija todos tus pasos.

7 No te tengas á tí mismo por sábio. Teme á Dios, y huye del mal:

8 de este modo gozará tu carne de salud robusta, y estarán llenos de jugo tus huesos.

9 Honra al Señor con tu hacienda, y ofrécele las primicias de todos tus frutos[1].

10 Con eso tus trojes se colmarán de granos, y rebosará el vino en tus lagares.

11 No rehuses, hijo mio, la correccion del Señor: ni desmayes cuando él te castigue.

12 Porque el Señor castiga á los que ama[2], y en los cuales tiene puesto su afecto, como le tiene un padre en sus hijos.

13 Dichoso el hombre que ha adquirido la sabiduria y es rico en prudencia:

14 cuya adquisicion vale mas que la de la plata; y sus frutos son mas preciosos que el oro acendrado.

15 Es mas apreciable que todas las riquezas; y no pueden parangonarse con ella las cosas de mayor estima.

16 En su mano derecha trae la larga vida, y las riquezas y la gloria en su izquierda.

17 Sus caminos son caminos deliciosos, y llenas de paz todas sus sendas.

18 Es el árbol de la vida para los que echaren mano de ella; y bienaventurado el que la tiene asida[3].

19 Por la sabiduria fundó el Señor la tierra, y por medio de *ella, ó de* la prudencia, estableció los cielos.

20 Por su sabiduria brotan copiosas aguas los manantiales, y las nubes destilan el rocio.

coram Deo et hominibus. 5 Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo,
et ne innitaris prudentiæ tuæ. 6 In omnibus viis tuis cogita illum, et ipse di-
riget gressus tuos. 7 Ne sis sapiens apud temetipsum: time Deum, et re-
cede à malo: 8 sanitas quippe erit umbilico tuo, et irrigatio ossium tuorum.
9 Honora Dominum de tua substantia, et de primitiis omnium frugum tua-
rum da ei: 10 et implebuntur horrea tua saturitate, et vino torcularia tua
redundabunt. 11 Disciplinam Domini, fili mi, ne abjicias: nec deficias cum
ab eo corriperis: 12 quem enim diligit Dominus, corripit: et quasi pater in
filio complacet sibi. 13 Beatus homo qui invenit sapientiam, et qui affluit
prudentia: 14 melior est acquisitio ejus negotiatione argenti, et auri primi
et purissimi fructus ejus: 15 pretiosior est cunctis opibus, et omnia quæ
desiderantur, huic non valent comparari. 16 Longitudo dierum in dextera
ejus, et in sinistra illius divitiæ et gloria. 17 Viæ ejus viæ pulchræ, et om-
nes semitæ illius pacificæ. 18 Lignum vitæ est his qui apprehenderint eam:
et qui tenuerit eam, beatus. 19 Dominus sapientia fundavit terram, stabili-
vit cœlos prudentia. 20 Sapientia illius eruperunt abyssi, et nubes rore con-
crescunt. 21 Fili mi, ne effluant hæc ab oculis tuis: Custodi legem atque
consilium: 22 et erit vita animæ tuæ, et gratia faucibus tuis: 23 tunc am-

[1] *Tob.* IV. *v.* 7. — *Luc.* XIV. *v.* 13. [2] *Hebr.* XII. *v.* 5. — *Apoc.* III. *v.* 19.
[3] *Martini traduce:* que la estrecha en su seno: *ó* que está intimamente unido con ella.

21 Hijo mio, nunca pierdas de vista estas cosas: observa la Ley y mis consejos;

22 que ellos serán la vida de tu alma, y *como* un precioso collar para tu adorno[1].

23 Entónces seguirás lleno de confianza tu camino, y no tropezará tu pié.

24 Te acostarás sin zozobra: te echarás á dormir, y tu sueño será tranquilo.

25 No receles ningun susto repentino, ni que venga sobre tí la desolacion ó violencia de los impios;

26 pues el Señor estará á tu lado, y guiará tus pásos, á fin de que no seas presa de ellos.

27 No impidas el bien al que puede hacerle: házle tú tambien si puedes.

28 No digas á tu amigo: Anda, y vuelve: mañana te daré *lo que pides*, pudiendo dárselo luego.

29 No maquines ningun mal contra tu amigo, puesto que él se fia de tí.

30 No litigues sin razon contra el que no te ha hecho mal ninguno[2].

31 No envidies al hombre injusto, ni imites sus procederes;

32 porque todos los tramposos *ó perversos*[3] son abominados del Señor; el cual solo conversa con los sencillos.

33 El Señor introduce la miseria en la casa del impio: pero echará su bendicion sobre las casas de los justos.

34 El se burlará de los burladores, y dará su gracia á los humildes[4].

35 La gloria será la herencia de los sábios; *pero* á los necios se les convertirá su exaltacion en ignominia.

CAP. IV. *Salomon, con las instrucciones propias de un padre, dá á todos saludables documentos.*

1 Oid, hijos *mios*, las instrucciones de un padre, y estad atentos para aprender la prudencia.

2 Yo quiero daros un rico don, no abandoneis mis preceptos.

bulabis fiducialiter in via tua, et pes tuus non impinget: 24 si dormieris, non timebis: quiesces, et suavis erit somnus tuus; 25 ne paveas repentino terrore, et irruentes tibi potentias impiorum. 27 Dominus enim erit in latere tuo, et custodiet pedem tuum ne capiaris. 27 Noli prohibere benefacere eum qui potest; si vales, et ipse benefac. 28 Ne dicas amico tuo: Vade, et revertere: cras dabo tibi, cum statim possis dare. 29 Ne moliaris amico tuo malum, cum ille in te habeat fiduciam. 30 Ne contendas adversus hominem frustrà, cum ipse tibi nihil mali fecerit. 31 Ne æmuleris hominem injustum, nec imiteris vias ejus, 32 quia abominatio Domini est omnis illusor, et cum simplicibus sermocinatio ejus. 33 Egestas à Domino in domo impii: habitacula autem justorum benedicentur. 34 Ipse deludet illusores, et mansuetis dabit gratiam. 35 Gloriam sapientes possidebunt: stultorum exaltatio, ignominia.

CAPUT IV. 1 Audite, filii, disciplinam patris, et attendite ut sciatis prudentiam. 2 Donum bonum tribuam vobis, legem meam ne derelinquatis. 3 Nam, et ego filius fui patris mei: tenellus, et unigenitus coram matre

[1] *Véase Gen.* XLI. *v.* 42. [2] I. *Cor.* VI. *v.* 7. [3] *O* mofadores é impios. [4] *Los* Setenta *traducen*: El Señor resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes; *y asi se lee en la Epístola de Santiago cap.* IV. *v.* 6. *y* I. *Pet.* V. *v.* 5.

3 Porque tambien yo fui un hijo *querido* de mi padre, y amado tiernamente, como único, de mi madre,

4 Y él, instruyéndome, me decia: Reciba tu corazon mis palabras, observa mis preceptos, y vivirás *feliz.*

5 Procura adquirir la sabiduria, veas de alcanzar la prudencia, y no te olvides ni apartes de las palabras de mi boca.

6 No abandones la sabiduria, porque ella será tu protectora: ámala, y ella será tu salvacion.

7 El principio de la sabiduria es trabajar por adquirirla. Y *asi,* á costa de cuanto posees, procura adquirir la prudencia[1];

8 aplica todos tus esfuerzos para alcanzarla, y ella te ensalzará: te llenará de gloria cuando la estreches en tus brazos:

9 añadirá adornos graciosos á tu cabeza, y ceñirá tus sienes con esclarecida diadema.

10 O hijo mio, escucha y recibe mis documentos, para que logres muchos años de vida:

11 yo te mostraré el camino de la sabiduria, te guiaré por la senda de la justicia;

12 y entrado que hayas en ella, no se verán tus pies en estrechuras, ni hallarán tropiezo alguno en su carrera.

13 Manténte adicto á la instruccion: nunca la abandones; guárdala *bien,* pues ella es tu vida.

14 No te aficiones á los caminos de los impios; ni te agrade la senda de los malvados:

15 húyela, no pongas el pié en ella; desvíate, y abandónala.

16 Porque los impios no duermen, si ántes no han hecho *algun* mal; y si primero no han causado la ruina de alguno, no pueden conciliar el sueño.

17 Como de pan se alimentan de la impiedad, y beben como vino la injusticia.

18 La senda de los justos es como una luz brillante, que va

mea: 4 et docebat me atque dicebat: Suscipiat verba mea cor tuum, custodi præcepta mea, et vives. 5 Posside sapientiam, posside prudentiam: ne obliviscaris, neque declines à verbis oris mei. 6 Ne dimittas eam, et custodiet te: dilige eam, et conservabit te. 7 Principium sapientiæ, posside sapientiam: et in omni possessione tua, acquire prudentiam; 8 arripe illam et exaltabit te: glorificaveris ab ea, cum eam fueris amplexatus: 9 dabit capiti tuo augmenta gratiarum, et corona inclyta proteget te. 10 Audi, fili mi, et suscipe verba mea, ut multiplicentur tibi anni vitæ. 11 Viam sapientiæ monstrabo tibi, ducam te per semitas æquitatis: 12 quas cum ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, et currens non habebis offendiculum. 13 Tene disciplinam, ne dimittas eam: custodi illam, quia ipsa est vita tua. 14 Ne delecteris in semitis impiorum, nec tibi placeat malorum via. 15 Fuge ab ea, nec transeas per illam: declina, et desere eam; 16 non enim dormiunt nisi malefecerint: et rapitur somnus ab eis nisi supplantaverint; 17 comedunt panem impietatis, et vinum iniquitatis bibunt. 18 Justorum autem semita quasi lux splendens, procedit et crescit usque ad perfectam diem. 19 Via impiorum tenebrosa: nesciunt ubi corruant. 20 Fili mi, ausculta sermones

[1] *Téngase presente que las palabras* prudencia, cordura, inteligencia etc. *se usan promiscuamente para significar la* sabiduria; *y que esta es lo mismo que el* temor de Dios, *ó la* ciencia de la salvacion, *que posee el que sirve á Dios, junto con los demas* dones *del Espíritu Santo.*

en aumento y crece hasta el medio dia[1].

19 *Al contrario*, el camino de los impios está lleno de tinieblas: no advierten el precipicio en que van á caer.

20 Escucha, hijo mio, mis razonamientos, y atiende á mis palabras:

21 jamas las pierdas de vista: depositalas en lo íntimo de tu corazon;

22 porque son vida para los que las reciben, y salud *ó medicina* para todo hombre.

23 Guarda tu corazon con toda vigilancia, por que de él mana la vida.

24 Arroja de tu lengua la malignidad; y léjos esté de tus labios la detraccion.

25 Dirige *siempre* tus ojos rectamente, y adelántese tu vista á los pasos que dés.

26 Examina la senda en que pones tus piés, y serán firmes todos tus pasos.

27 No tuerzas ni á la diestra ni á la siniestra[2]: retira tu pié de todo mal *paso*: porque ama el Señor los caminos que estan á la derecha; pero los que caen á la siniestra son caminos de perdicion[3]. Mas él hará que sea recto tu camino, y que avances felizmente en tu viage.

CAP. V. *Contrapónese al amor deshonesto el amor conyugal.*

1 Atiende, hijo mio, á lo que te enseña mi sabiduria, é inclina tus oidos á los documentos de mi prudencia;

2 para que observes mis consejos, y no se aparten de tus labios mis instrucciones. No te dejes llevar de las lisonjas de la muger;

3 porque los labios de la ramera son como un panal que destila miel, y son mas suaves que el aceyte sus palabras.

4 Pero sus dejos son amargos como ajenjos, y penetrantes como espada de dos filos.

5 Sus pies se encaminan hácia la

meos, et ad eloquia mea inclina aurem tuam: 21 ne recedant ab oculis tuis, custodi ea in medio cordis tui: 22 vita enim sunt invenientibus ea, et universæ carni sanitas. 23 Omni custodia serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit. 24 Remove à te os pravum, et detrahentia labia sint procul à te. 25 Oculi tui recta videant, et palpebræ tuæ præcedant gressus tuos. 26 Dirige semitam pedibus tuis, et omnes viæ tuæ stabilientur. 27 Ne declines ad dexteram, neque ad sinistram: averte pedem tuum à malo: vias enim, quæ à dextris sunt, novit Dominus: perversæ verò sunt quæ à sinistris sunt. Ipse autem rectos faciet cursus tuos, itinera autem tua in pace producet.

CAPUT V. 1 Fili mi, attende ad sapientiam meam, et prudentiæ meæ inclina aurem tuam, 2 ut custodias cogitationes, et disciplinam labia tua conservent. Ne attendas fallaciæ mulieris; 3 favus enim distillans labia meretricis, et nitidius oleo guttur ejus: 4 novissima autem illius amara quasi absynthium, et acuta quasi gladius biceps. 5 Pedes ejus descendunt in mor-

[1] *O tambien:* Es como la luz del alba, que va en aumento hasta el perfecto dia. [2] *En el medio, y en huir de los estremos está la virtud.* [3] *El camino de la justicia se dice estar á la* derecha, *si se considera con respecto á la injusticia. Mas aun en el camino* derecho *no debemos torcer á un lado ni otro: ni al lado derecho, engriéndonos del bien que hacemos; ni al izquierdo, cayendo en la desidia y pereza. San Agust. ep.* XLVII. ad Valent. De peccat. mer. *lib.* II. *c.* 35.

muerte, y sus pasos van á parar al infierno:

6 andan descarriados; é incomprensible es su conducta.

7 Ahora pues, hijo mio, escúchame y no te apartes de los documentos que te doy:

8 huye lejos de ella[1]: jamás te acerques á las puertas de su casa:

9 á fin de que no entregues tu honra á gente estraña, ni tus *floridos* años á una cruel:

10 á no ser que quieras que los estraños se enriquezcan con tus bienes, y que vaya á parar en casa de otro el fruto de tus sudores:

11 por donde tengas al fin que gemir, cuando habrás consumido tus carnes y tu cuerpo, y hayas de decir:

12 ¿Por qué detesté yo la correccion, y no se rindió mi corazon á las reprehensiones,

13 ni quise escuchar la voz de los que me amonestaban, ni la instruccion de mis maestros?

14 En toda suerte de males *ó vicios* me vi casi engolfado[2] en medio de la congregacion y del pueblo.

15 Bebe pues el agua de tu algibe, y de los manantiales de tu pozo[3].

16 Rebosen por fuera tus manantiales, y espárzanse tus aguas *ó tus hijos é hijas* por las plazas.

17 Sé tú solo el dueño de ellas, y no entren á la parte contigo los estraños[4].

18 Bendita sea esa tu vena *de aguas*[5], y vive alegre *y contento* con la esposa que tomaste en tu juventud.

19 Sea ella tus delicias, como *hermosísima* cierva, y como gracioso cervatillo[6]: sus cariños sean tu recréo en todo tiempo[7]: busca siempre tu placer en su amor.

20 ¿Por qué te dejas, hijo mio, embaucar de muger agena, y reposas en el regazo de la estraña?

21 El Señor está mirando atentamente los caminos del hombre, y nota todos sus pasos.

22 El impio será presa de sus

tem, et ad inferos gressus illius penetrant. 6 Per semitam vitæ non ambulant, vagi sunt gressus ejus, et investigabiles. 7 Nunc ergo, fili mi, audi me, et ne recedas à verbis oris mei. 8 Longè fac ab ea viam tuam, et ne appropinques foribus domus ejus. 9 Ne des alienis honorem tuum, et annos tuos crudeli, 10 ne fortè impleantur extranei viribus tuis, et labores tui sint in domo aliena, 11 et gemas in novissimis, quando consumpseris carnes tuas et corpus tuum, et dicas: 12 Cur detestatus sum disciplinam, et increpationibus non acquievit cor meum, 13 nec audivi vocem docentium me, et magistris non inclinavi aurem meam? 14 Penè fui in omni malo, in medio ecclesiæ et synagogæ. 15 Bibe aquam de cisterna tua, et fluenta putei tui. 16 Deriventur fontes tui foras, et in plateis aquas tuas divide. 17 Habeto eas solus, nec sint alieni participes tui. 18 Sit vena tua benedicta, et lætare cum muliere adolescentiæ tuæ: 19 cerva charissima, et gratissimus hinnulus; ubera ejus inebrient te in omni tempore, in amore ejus delectare jugiter. 20 Quare seduceris, fili mi, ab aliena, et fovêris in sinu alterius? 21 Respicit Dominus vias hominis, et omnes gressus ejus considerat. 22 Iniquitates suæ

[1] *El remedio de este mal está en huir de él.* I. *Cor.* VI. *v.* 18. [2] *A vista de todo el mundo.* [3] *Esto es, trata solamente con tu esposa.* [4] *Véase* Aguas. *Bajo de estas* metáforas *se amonesta á los casados que se contenten con el uso del matrimonio.* [5] *Esto es, haga Dios fecunda tu esposa.* [6] *Animales sencillos y sin hiel, que se aman mucho entre sí.* [7] *Véase* I. *Cor.* VII. *v.* 29.

mismas iniquidades, y quedará enredado en los lazos de su pecado.

23 *Al fin* él morirá; porque desechó la amonestacion; y se hallará engañado por el esceso de su locura.

Cap. VI. *Del fiador, del perezoso, del apóstata: de siete vicios que aborrece Dios, y de la mala muger.*

1 Hijo mio, si incautamente saliste por fiador de tu amigo, *y* has ligado tu mano con un estraño,

2 tú te has enlazado mediante las palabras de tu boca, y ellas han sido el lazo en que has quedado preso[1].

3 Haz pues, hijo mio, lo que te digo, y líbrate á tí mismo, ya que has caido en manos de tu prógimo: corre de una á otra parte: apresúrate, despierta á tu amigo,

4 no concedas sueño á tus ojos, ni dejes que se cierren tus párpados:

5 sálvate como el gamo que escapa de la trampa, y como el pájaro de las manos del cazador.

6 Anda, ó perezoso, vé á la hormiga, y considera su obrar[2], y aprende á ser sábio.

7 Ella sin tener guia, ni maestro, ni caudillo,

8 se provée de alimento durante el verano, y recoge su comida al tiempo de la siega.

9 ¿Hasta cuándo has de dormir tú, ó perezoso? ¿cuándo despertarás de tu sueño?

10 Tú dormirás un poquito, otro poquito dormitarás, otro cruzarás tus manos para dormir[3];

11 y *hé aqui que* vendrá sobré tí la indigencia como un salteador de camino, y la pobreza como un hombre armado. Al contrario, si fueres diligente, tus cosechas serán como un manantial *perenne*, y huirá lejos de tí la miseria.

12 El hombre apóstata es un hombre perniciosísimo, no habla mas que iniquidades[4]:

13 guiña los ojos, hace señas con

capiunt impium, et funibus peccatorum suorum constringitur. 23 Ipse morietur, quia non habuit disciplinam, et in multitudine stultitiæ suæ decipietur.

Caput VI. 1 Fili mi, si spoponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam. 2 Illaqueatus es verbis oris tui, et captus propriis sermonibus. 3 Fac ergo quod dico, fili mi, et temetipsum libera: quia incidisti in manum proximi tui. Discurre, festina, suscita amicum tuum: 4 ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebræ tuæ. 5 Eruere quasi damula de manu, et quasi avis de manu aucupis. 6 Vade ad formicam, ò piger, et considera vias ejus, et disce sapientiam: 7 quæ cum non habeat ducem, nec præceptorem, nec principem, 8 parat in æstate cibum sibi, et congregat in messe quod comedat. 9 Usquequo piger dormies? quando consurges è somno tuo? 10 Paululum dormies, paululum dormitabis, paululum conseres manus, ut dormias: 11 et veniet tibi, quasi viator, egestas, et pauperies quasi vir armatus. Si vero impiger fueris, veniet ut fons messis tua,

[1] *O tambien:* y has quedado preso por tus propias promesas. [2] *O sus carriles. En las hormigas debe aprender el cristiano á proveerse de buenas obras para cuando llegue el tiempo de la muerte: ó tambien, de máximas de piedad para el tiempo de la adversidad y tribulacion.* [3] *Puede traducirse tambien:* No mucho dormir, no dormitar mucho, poco de estar echado con las manos cruzadas; porque vendrá etc. [4] *O tambien:* Es un hombre fútil, *ó que ha sacudido el yugo de la Ley de Dios.* Jamas habla con sencillez. *En hebréo se dice:* hombre de Belial, *como decimos en castellano:* hombre del diablo.

el pie, habla con los dedos,

14 maquina el mal en su depravado corazon, y en todo tiempo siembra discordias.

15 De repente le vendrá á éste su perdicion, y subitamente quedará hecho añicos, sin que tenga ya remedio.

16 Seis son las cosas que abomina el Señor, ó mas bien, siete cosas son las que detesta:

17 Los ojos altaneros, la lengua mentirosa, las manos que derraman la sangre inocente,

18 el corazon que maquina perversos designios, los pies ligeros para correr al mal,

19 el testigo falso que forja embustes, y el que siembra discordias entre hermanos.

20 Observa, hijo mio, los preceptos de tu padre, y no abandones la ley *ó los documentos* de tu madre.

21 Ténlos siempre grabados en tu corazon, y sírvante como de collar precioso[1].

22 Cuando caminares vayan contigo, guárdente cuando durmieres, y en despertando conversa con ellos;

23 pues el mandamiento *de tu padre* es á manera de antorcha, y la ley *ó instrucciones de tu madre* como una luz, y la correccion que conserva *á los jóvenes* en la disciplina, es el camino de la vida:

24 para que te libren de la mala muger, y del lenguage zalamero de la estraña.

25 No codicie tu corazon la hermosura de estas, ni te cautiven sus miradas;

26 porque el precio de la meretriz apénas es el precio de un pan[2]: mas esa muger *adúltera*[3] cautiva la preciosa alma del hombre.

27 ¿Por ventura puede un hombre esconder el fuego en su seno, sin que ardan sus vestidos?

28 ¿O andar sobre las áscuas, sin quemarse las plantas de los pies?

29 Asi el que se llega á la mu-

et egestas longè fugiet à te. 12 Homo apostata, vir inutilis, graditur ore perverso, 13 annuit oculis, terit pede, digito loquitur, 14 pravo corde machinatur malum, et omni tempore jurgia seminat: 15 huic extemplo veniet perditio sua, et subitò conteretur, nec habebit ultrà medicinam. 16 Sex sunt quæ odit Dominus, et septimum detestatur anima ejus: 17 Oculos sublimes, linguam mendacem, manus effundentes innoxium sanguinem, 18 cor machinans cogitationes pessimas, pedes veloces ad currendum in malum, 19 proferentem mendacia testem fallacem, et eum qui seminat inter fratres discordias. 20 Conserva, fili mi, præcepta patris tui, et ne dimittas legem matris tuæ. 21 Liga ea in corde tuo jugiter, et circumda gutturi tuo. 22 Cum ambulaveris, gradiantur tecum: cum dormieris, custodiant te; et evigilans loquere cum eis; 23 quia mandatum lucerna est, et lex lux, et via vitæ increpatio disciplinæ: 24 ut custodiant te à muliere mala, et à blanda lingua extraneæ. 25 Non concupiscat pulchritudinem ejus cor tuum, nec capiaris nutibus illius: 26 pretium enim scorti vix est unius panis: mulier autem viri pretiosam animam capit. 27 Nunquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant? 28 aut ambulare super prunas, ut

[1] *Deut.* VI. *v.* 6, 7, 8. [2] *Segun el hebréo puede traducirse:* Porque á causa de una muger ramera se llega hasta *no tener* un pedazo de pan. Mas la muger cautiva el alma del hombre etc. [3] *En el hebréo el genitivo* viri *está regido de* mulier; *y asi puede significar la propia esposa.*

ger agena, en tocándola quedará manchado.

30 No es tan gran culpa el que uno hurte, pues que hurta para saciar su hambre.

31 Con todo eso, si le cogen, lo pagará con las setenas, y tendrá que dar todos los haberes de su casa.

32 Pero el adúltero acarrea con su insensatez la perdicion á su alma[1]:

33 va acumulando para sí oprobrios é ignominias, y jamas se borrará su infamia;

34 porque los zelos y furor del marido no le perdonarán, en hallando coyuntura de venganza:

35 ni se aplacará por súplicas de nadie, ni aceptará en satisfaccion dones, por muchos que sean.

Cap. VII. *Exhortacion al amor de la Sabiduría. Descripcion de la muger adúltera en ausencia de su marido; y males que sobrevienen á los que se dejan engañar de ella.*

1 Hijo mio, guarda mis consejos y deposita en tu corazon mis preceptos.

2 Observa, ó hijo mio, mis mandamientos, y vivirás; y guarda mi ley como las niñas de tus ojos.

3 Póntela como sortija en tus dedos; escríbela en las telas de tu corazon.

4 Di á la sabiduría: Tú eres mi hermana; y llama amiga tuya á la prudencia:

5 para que te defienda de la muger estraña, y de la agena, y de sus lisonjeras palabras.

6 Pues estando yo observando desde la ventana de mi casa, por detras de las celosías,

7 ví á unos *incautos* mancebos[2]; y fijé mis ojos en un jóven sin seso,

8 que pasaba por la plaza junto á la esquina, y se paseaba por cerca de la casa de aquella mala muger,

9 allá entre dos luces, despues de anochecido, en medio de las tinieblas:

10 cuando hé aquí que le sale al encuentro dicha muger con atavíos de ramera, apercibida para cazar

non comburantur plantæ ejus? 29 sic qui ingreditur ad mulierem proximi sui, non erit mundus cum tetigerit eam. 30 Non grandis est culpa, cum quis furatus fuerit: furatur enim ut esurientem impleat animam: 31 deprehensus quoque reddet septuplum, et omnem substantiam domus suæ tradet. 32 Qui autem adulter est, propter cordis inopiam perdet animam suam: 33 turpitudinem et ignominiam congregat sibi, et opprobrium illius non delebitur: 34 quia zelus et furor viri non parcet in die vindictæ, 35 nec acquiescet cujusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima.

Caput VII. 1 Fili mi, custodi sermones meos, et præcepta mea reconde tibi. Fili, 2 serva mandata mea, et vives: et legem meam quasi pupillam oculi tui; 3 liga eam in digitis tuis, scribe illam in tabulis cordis tui: 4 Dic sapientiæ, Soror mea es; et prudentiam voca amicam tuam, 5 ut custodiat te à muliere extranea, et ab aliena, quæ verba sua dulcia facit. 6 De fenestra enim domus meæ, per cancellos prospexi, 7 et video parvulos, considero vecordem juvenem, 8 qui transit per plateam juxta angulum, et prope viam domus illius, graditur 9 in obscuro, advesperascente die, in noctis tenebris, et caligine. 10 Et ecce occurit illi mulier ornatu meretricio, præpa-

[1] *Ex.* XXII. *v.* 3. — *Levit.* XX. *v.* 10. [2] *La palabra hebréa* petaim *significa* simple ó incauto. *Todo esto es como una parábola para esplicar las mañas de una muger mala.*

almas: habladora y callejera,
11 incapaz de sosiego, cuyos
pies no pueden parar en casa;
12 y *asi* se pone en acecho ya fue-
ra *de la ciudad*, ya en las plazas,
ya en las esquinas.
13 Esta muger, pues, le echa
sus brazos al *incauto* mozo, le be-
sa, y con semblante descarado, re-
quebrándole, le dice:
14 Habia hecho voto de ofrecer
víctimas *pacíficas* por *tu* salud[1]: *ca-*
balmente hoy le he cumplido:
15 por cuyo motivo he salido á
tu encuentro, ansiosa de verte, y
al fin te hallo.
16 Tengo tendida mi cama so-
bre cordones[2], la he cubierto con
colchas recamadas de Egipto;
17 he rociado mi alcoba con mir-
ra, y áloe, y cinamomo:
18 ven, pues, empapémonos en
deleites, y gocemos de los amores
tan deseados, hasta que amanezca.
19 Porque mi marido se halla
ausente de casa, y ha ido á un
viage muy largo:
20 un talego de dinero llevó con-
sigo; piensa regresar á su casa pa-
ra el dia del plenilunio.
21 De este modo la muger, á
fuerza de requiebros, le mete en
la red, y le arrastra á su casa con
sus caricias.
22 Al punto la va siguiendo, co-
mo buey que llevan al matadero,
y cual corderito que va retozando,
y el mentecato no conoce que es
conducido á una prision[3],
23 hasta que la saeta le traspasa
las entrañas: como vuela el ave
hácia las redes, asi va él, sin ad-
vertir que corre á perder la vida.
24 Ahora pues, hijo mio, escúcha-
me, y atiende bien á lo que te digo.
25 No dejes arrastrar tu corazon
de sus atractivos, ni sigas sedu-
cido sus caminos:
26 porque son muchos los que
ella ha herido y derribado; y han
muerto á sus manos los varones
mas fuertes[4].

rata ad capiendas animas: garrula, et vaga, 11 quietis impatiens, nec valens
in domo consistere pedibus suis, 12 nunc foris, nunc in plateis, nunc jux-
ta angulos insidians. 13 Apprehensumque deosculatur juvenem, et procaci
vultu blanditur, dicens: 14 Victimas pro salute vovi, hodie reddidi vota
mea, 15 idcirco egressa sum in occursum tuum, desiderans te videre, et
reperi. 16 Intexui funibus lectulum meum, stravi tapetibus pictis ex Ægyp-
to; 17 aspersi cubile meum myrrha, et aloë, et cinnamomo. 18 Veni, ine-
briemur uberibus, et fruamur cupitis amplexibus, donec illucescat dies.
19 Non est enim vir in domo sua, abiit via longissima; 20 sacculum pecu-
niæ secum tulit; in die plenæ lunæ reversurus est in domum suam. 21 Irre-
tivit eum multis sermonibus, et blanditiis labiorum protraxit illum. 22 Statim
eam sequitur quasi bos ductus ad victimam, et quasi agnus lasciviens, et
ignorans quòd ad vincula stultus trahatur, 23 donec transfigat sagitta jecur
ejus; velut si avis festinet ad laqueum, et nescit quòd de periculo animæ
illius agitur. 24 Nunc ergo, fili mi, audi me, et attende verbis oris mei.
25 Ne abstrahatur in viis illius mens tua: neque decipiaris semitis ejus;

[1] *Levit.* VII. *v.* 19. [2] *Alude al estilo oriental de las camas de regalo; que tenian cordones ó cintas en vez de tablas, para que estuviesen mas blandas.* [3] *Como el loco que es llevado á la jaula, sin que lo entienda.* [4] *Como David, Sanson etc. Y aun el mismo Salomon, despues de haber dado tan escelentes documentos para huir de estas redes, quedó preso en ellas, por haber confiado en sí, y no en Dios.*

27 Su casa es el camino del infierno, camino que remata en la muerte mas funesta.

CAP. VIII. *Voces con que la Sabiduría convida á todos los hombres: su escelencia: bienes que trae á los que la escuchan, y desastres que padecen los que la desechan.*

1 ¿Por ventura la sabiduria no está clamando, y no levanta su voz la prudencia?

2 Puesta en pié en las mas altas y elevadas cimas, en medio de las carreteras, en las encrucijadas de los caminos,

3 junto á las puertas de la ciudad, en la misma entrada, da voces, diciendo:

4 O varones[1], á vosotros es á quienes estoy continuamente clamando, y á vosotros *todos* hijos de los hombres dirijo mis palabras.

5 Aprended, hombres incautos, la prudencia, y estadme atentos, vosotros necios.

6 Escuchad, por que yo voy á hablar de cosas grandes, y van á abrirse mis labios para anunciar la justicia.

7 Publicará mi boca la verdad que he estado meditando, y mis labios abominarán la impiedad.

8 Justos son todos mis discursos; no hay en ellos cosa torcida ni perversa[2]:

9 son rectos para aquellos que tienen inteligencia, y fáciles para los que han hallado la ciencia.

10 Recibid mis instrucciones, con mayor gusto que si recibiéseis dinero: anteponed al oro la ciencia;

11 puesto que vale mas la sabiduria que todas las joyas preciosísimas, y nada de cuanto puede apetecerse es comparable con ella.

12 Yo la sabiduria habito *ó presido* en los *buenos* consejos, y me hallo presente en los sábios pensamientos[3]:

26 multos enim vulneratos dejecit, et fortissimi quique interfecti sunt ab ea.
27 Viæ inferi domus ejus, penetrantes in interiora mortis.
CAPUT VIII. 1 Numquid non sapientia clamitat, et prudentia dat vocem
suam? 2 In summis excelsisque verticibus supra viam, in mediis semitis
stans, 3 juxta portas civitatis in ipsis foribus loquitur, dicens: 4 O viri, ad
vos clamito, et vox mea ad filios hominum. 5 Intelligite, parvuli, astutiam,
et insipientes, animadvertite. 6 Audite, quoniam de rebus magnis locutura
sum: et aperientur labia mea, ut recta prædicent. 7 Veritatem meditabitur
guttur meum, et labia mea detestabuntur impium. 8 Justi sunt omnes sermones
mei, non est in eis pravum quid, neque perversum; 9 recti sunt
intelligentibus, et æqui invenientibus scientiam. 10 Accipite disciplinam meam,
et non pecuniam: doctrinam magis, quam aurum eligite. 11 Melior est enim
sapientia cunctis prætiosissimis et omne desiderabile ei non potest comparari.
12 Ego sapientia habito in consilio, et eruditis intersum cogitationibus. 13 Timor
Domini odit malum: arrogantiam, et superbiam, et viam pravam, et

[1] *En hebréo*, ischim, *que corresponde al castellano* varones *ú hombres ilustres: despues se lee* benè adam, *que denota el comun de los hombres.* [2] *No sucede así en la doctrina de los filósofos y moralistas, aun los mas acreditados, como Sócrates, Plutarco, Séneca, Confucio etc. que contiene muchas cosas contrarias á la misma razon y á las buenas costumbres, mezcladas con escelentes máximas, que por tradicion, ó tal vez por los mismos Libros Sagrados del pueblo de Dios habian aprendido.* [3] *O prudentes dictámenes.*

13 El temor del Señor aborrece el mal: yo detesto la arrogancia y la soberbia, todo proceder torcido, y toda lengua dolosa.

14 A mí me pertenece el *don de* consejo, y la equidad: mia es la prudencia, mia la fortaleza;

15 por mí reinan los Reyes, y decretan los Legisladores leyes justas:

16 por mí los Príncipes mandan, y los Jueces administran la justicia.

17 Yo amo á los que me aman; y me hallarán los que madrugaren á buscarme.

18 En mi mano estan las riquezas y la gloria, la opulencia y la justicia.

19 Pues mas valen mis frutos que el oro y las piedras preciosas; y mis producciones que la mas acendrada plata.

20 Yo camino por las sendas de la justicia, por la carretera de la rectitud,

21 á fin de enriquecer á los que me aman, y henchir sus tesoros.

22 El Señor me tuvo consigo al principio de sus obras, desde el principio, ántes que criase cosa alguna.

23 Desde la eternidad tengo yo el principado *de todas las cosas*[1], desde ántes de los siglos, primero que fuese hecha la tierra.

24 Todavia no existian los abismos *ó mares*, y yo estaba ya concebida: aun no habian brotado las fuentes de las aguas,

25 no estaba asentada la grandiosa mole de los montes, ni aun habia collados, cuando yo habia ya nacido:

26 aun no habia criado la tierra, ni los rios, ni los ejes del mundo.

27 Cuando estendia él los cielos estaba yo presente; cuando con ley fija encerraba los mares dentro de su ámbito:

28 cuando establecia allá en lo alto las regiones etéreas, y ponia en equilibrio los manantiales de las aguas:

29 cuando circunscribia al mar en sus términos, é imponia ley á las aguas para que no traspasasen sus límites: cuando asentaba los cimientos de la tierra;

30 con él estaba yo disponiendo todas las cosas; y eran mis dia-

os bilingue detestor. 14 Meum est consilium, et æquitas, mea est prudentia, mea est fortitudo: 15 per me reges regnant, et legum conditores justa decernunt: 16 per me principes imperant, et potentes decernunt justitiam. 17 Ego diligentes me diligo: et qui manè vigilant ad me, invenient me. 18 Mecum sunt divitiæ, et gloria, opes superbæ, et justitia. 19 Melior est enim fructus meus auro, et lapide pretioso, et genimina mea argento electo. 20 In viis justitiæ ambulo, in medio semitarum judicii, 21 ut ditem diligentes me, et thesauros eorum repleam 22 Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret à principio. 23 Ab æterno ordinata sum, et ex antiquis antequam terra fieret. 24 Nondum erant abyssi, et ego jam concepta eram: necdum fontes aquarum eruperant: 25 necdum montes gravi mole constiterant: ante colles ego parturiebar: 26 adhuc terram non fecerat, et flumina, et cardines orbis terræ. 27 Quando præparabat cœlos, aderam: quando certa lege, et gyro vallabat abyssos: 28 quando æthera firmabat sursum: et librabat fontes aquarum: 29 quando circumdabat mari terminum suum, et legem ponebat aquis, ne transirent fines suos: quando

[1] *O soy el principio de todo. Segun el hebréo*: soy Reyna desde la eternidad.

rios placeres el holgarme contínuamente en su presencia,

31 el holgarme *en la creacion* del universo; siendo todas mis delicias el estar con los hijos de los hombres.

32 Ahora pues, ó hijos, escuchadme: Bienaventurados los que siguen mis caminos.

33 Oid mis documentos, y sed sábios, y no querais desecharlos.

34 Bienaventurado el hombre que me escucha, y que vela contínuamente á las puertas de mi casa, y está de observacion en los umbrales de ella[1].

35 Quien me hallare hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvacion:

36 mas quien pecare contra mí, dañará á su propia alma. Todos los que me aborrecen á mí, aman la muerte.

CAP. IX. *De la misteriosa casa en que habita la Sabiduria: y del convite que ella dá; bien contrario al convite que da la mala muger á los necios, que le aceptan, y con esto se hacen desdichados.*

1 La sabiduria se fabricó una casa *ó palacio: á cuyo fin* labró siete columnas.

2 Inmoló sus víctimas *para el convite:* compuso el vino, y preparó la mesa:

3 envió sus criadas á convidar al alcazar; y desde las murallas de la ciudad *gritaba:*

4 Quien sea párvulo *ó sencillo*, véngase á mí. Y á los que no tienen juicio les dijo:

5 Venid á comer de mi pan y á beber el vino que os tengo preparado.

6 Dejad las niñerias; y vivid y caminad por las sendas de la prudencia.

7 El que instruye al mofador *ó impio*, se acarrea ignominia; y el que corrige al desalmado, se adquiere infamia.

8 No quieras redarguir al mofador, para que no te aborrezca[2].

appendebat fundamenta terræ. 30 Cum eo eram cuncta componens, et delec-
tabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore; 31 ludens in orbe
terrarum; et deliciæ meæ, esse cum filiis hominum. 32 Nunc ergo, filii, au-
dite me: Beati, qui custodiunt vias meas. 33 Audite disciplinam, et estote
sapientes, et nolite abjicere eam. 34 Beatus homo qui audit me, et qui vigilat
ad fores meas quotidie, et observat ad postes ostii mei. 35 Qui me inve-
nerit, inveniet vitam, et hauriet salutem à Domino: 36 qui autem in me
peccaverit, lædet animam suam. Omnes, qui me oderunt, diligunt mortem.
CAPUT IX. 1 Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem.
2 Immolavit victimas suas, miscuit vinum, et proposuit mensam suam. 3 Mi-
sit ancillas suas ut vocarent ad arcem, et ad mœnia civitatis: 4 Si quis
est parvulus, veniat ad me. Et insipientibus locuta est: 5 Venite, comedite
panem meum, et bibite vinum quod miscui vobis. 6 Relinquite infantiam, et
vivite, et ambulate per vias prudentiæ. 7 Qui erudit derisorem, ipse injuriam
sibi facit: et qui arguit impium, sibi maculam generat. 8 Noli arguere de-

[1] *Para lograr la entrada.* [2] *En todos estos versos se habla de los impios obstinados, y que con descaro hacen públicamente burla de la correccion. Cuando se vé que esta no es escuchada, ántes si ridiculizada por tales impios, con peligro de hacer titubear en la virtud á los débiles ó tímidos, debe escusarse; segun el consejo que nos dá el* sabio, *en el* Eclesiástico, *cap.* XXXII. *v.* 6. *Y ya dijo un filósofo gentil:* Amonestar á un hombre obstinado en el mal, es lo mismo que poner un espejo delante de un ciego.

Corrige al sábio, y te amará.

9 Da al sábio ocasion *de aprender*, y crecerá en sabiduria: enseña al justo, y se apresurará á aprender.

10 El principio de la sabiduria es el temor del Señor; y la ciencia de los santos es la *verdadera* prudencia.

11 Porque por mi se multiplicarán tus dias, y se te añadirán años de vida.

12 Si fueres sábio, para tu provecho lo serás; mas si eres un mofador, tú solo pagarás la pena.

13 Una muger loca y vocinglera, y rebosando caricias, y que no sabe nada *sino el seducir*,

14 se sentó en una silla á la puerta de su casa, en un lugar alto de la ciudad,

15 para llamar á los que pasan por la calle, á los que van en derechura por su camino, *diciéndoles:*

16 El que es mozuelo *ó simple*, tuerza hácia mí su paso; y al mentecato le dijo:

17 Las aguas hurtadas *ó deleites prohibidos* son mas dulces, y el pan tomado á escondidas es mas sabroso.

18 Y no sabe *el mentecato* que allí *con ella* estan los gigantes *ó demonios*; y que sus convidados *caen* en lo mas profundo del infierno.

PARABOLAS DE SALOMON.

Cap. X. *Sentencias que van alternando sobre el sábio y el necio, sobre la virtud y el vicio.*

1 El hijo sábio es la alegria del padre; asi como el hijo necio es la afliccion de su madre.

2 Nada aprovecharán los tesoros mal habidos; pero la justicia *en todas las acciones* librará de la muerte.

3 El Señor no afligirá con hambre la persona del justo, y desbaratará las tramas de los impios.

4 La mano desidiosa produce la mendicidad; pero la mano activa acumula riquezas.

Quien se apoya en mentiras, ese tal se alimenta de viento, y corre *neciamente* tras las aves que vuelan.

5 El que recoge en tiempo de la

risorem, ne oderit te. Argue sapientem, et diliget te. 9 Da sapienti occasionem, et addetur ei sapientia. Doce justum, et festinabit accipere. 10 Principium sapientiæ, timor Domini: et scientia sanctorum, prudentia. 11 Per me enim multiplicabuntur dies tui, et addentur tibi anni vitæ. 12 Si sapiens fueris, tibimetipsi eris: si autem illusor, solus portabis malum. 13 Mulier stulta et clamosa, plenaque illecebris, et nihil omnino sciens, 14 sedit in foribus domus suæ super sellam in excelso urbis loco, 15 ut vocaret transeuntes per viam, et pergentes itinere suo: 16 Qui est parvulus, declinet ad me. Et vecordi locuta est: 17 Aquæ furtivæ dulciores sunt, et panis absconditus suavior. 18 Et ignoravit quòd ibi sint gigantes, et in profundis inferni convivæ ejus.

PARABOLÆ SALOMONIS.

Caput X. 1 Filius sapiens lætificat patrem: filius verò stultus mœstitia est matris suæ. 2 Nihil proderunt thesauri impietatis; justitia verò liberabit à morte. 3 Non affliget Dominus fame animam justi, et insidias impiorum subvertet. 4 Egestatem operata est manus remissa; manus autem fortium divitias parat. Qui nititur mendaciis, hic pascit ventos: idem autem ipse sequitur aves volantes. 5 Qui congregat in messe, filius sapiens est; qui autem

siega, es hombre cuerdo; mas quien *duerme y* ronca en verano, es un insensato.

6 La bendicion del Señor descansa sobre la cabeza del justo; mientras la faz de los impios está cubierta de maldad.

7 La memoria de los justos será celebrada; pero el nombre de los impios será abominable.

8 El que es sábio de corazon, recibe bien los avisos: mas para el mentecato cada palabra es un azote.

9 Quien anda con sencillez, anda seguro; pero el de proceder taimado, vendrá á ser descubierto.

10 El que guiña de ojo[1], acarreará dolor; y el necio padecerá por sus habladurias.

11 Vena de vida es la boca del justo; mas la boca de los impios encierra la iniquidad.

12 El odio mueve rencillas; pero la caridad cubre todas las faltas[2].

13 En los labios del sábio se halla la sabiduria; y el azote en la espalda del que no tiene juicio.

14 Ocultan su saber los sábios; mas la boca del necio cerca está de la confusion.

15 El caudal le sirve al rico de plaza fuerte[3]: á los pobres los llena de pavor *ó timidez* su misma miseria.

16 El justo trabaja para poder vivir; las ganancias del impio son para pecar.

17 Quien recibe la correccion, va por el camino de la vida: quien no hace caso de ella, descarriado anda.

18 Los labios mentirosos disimulan la malevolencia: quien profiere contumelias es un insensato.

19 En el mucho hablar no faltará pecado; mas quien sus labios refrena, es hombre muy prudente.

20 Plata finísima es la lengua del justo; pero el corazon de los impios no vale nada.

21 Los labios del justo instruyen á muchísimos; mas los que no quieren recibir la instruccion, morirán en su ignorancia[4].

22 La bendicion del Señor hace ricos *á los hombres*; sin que padezcan afliccion.

23 El insensato comete los crí-

stertit æstate, filius confusionis. 6 Benedictio Domini super caput justi; os
autem impiorum operit iniquitas. 7 Memoria justi cum laudibus; et nomen
impiorum putrescet. 8 Sapiens corde præcepta suscipit; stultus cæditur labiis.
9 Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter; qui autem depravat vias suas,
manifestus erit. 10 Qui annuit oculo, dabit dolorem; et stultus labiis ver-
berabitur. 11 Vena vitæ, os justi; et os impiorum operit iniquitatem. 12 Odium
suscitat rixas; et universa delicta operit charitas. 13 In labiis sapientis in-
venitur sapientia; et virga in dorso ejus qui indiget corde. 14 Sapientes
abscondunt scientiam; os autem stulti confusioni proximum est. 15 Substan-
tia divitis, urbs fortitudinis ejus; pavor pauperum, egestas eorum. 16 Opus
justi ad vitam; fructus autem impii ad peccatum. 17 Via vitæ, custodienti
disciplinam; qui autem increpationes relinquit, errat. 18 Abscondunt odium
labia mendacia; qui profert contumeliam, insipiens est. 19 In multiloquio
non deerit peccatum: qui autem moderatur labia sua, prudentissimus est.
20 Argentum electum, lingua justi; cor autem impiorum pro nihilo. 21 Labia
justi erudiunt plurimos; qui autem indocti sunt, in cordis egestate morien-
tur. 22 Benedictio Domini divites facit, nec sociabitur eis afflictio. 23 Quasi

[1] *Cap.* VI. *v.* 3. — *Job.* XV. *v.* 12. [2] II. *Cor.* XIII. *v.* 4. — I. *Pet.* IV. *v.* 8. [3] II. *Tim.* VI. *v.* 17. [4] *O morirán en su* necedad y *voluntaria ignorancia.*

menes como jugando; mas la sabiduria del hombre está en su cordura.

24 Le sobrevendrá al impio el mal que está temiendo: á los justos se les concederá lo que desean.

25 Como el turbion que pasa, asi desaparecerá el impio; pero el justo subsistirá como un fundamento que permanece eternamente.

26 Como el agraz entorpece los dientes, y el humo los ojos; asi es el perezoso para los que le envian.

27 El temor del Señor alarga la vida: los años de los impios serán acortados.

28 La espectacion de los justos parará en contento; pero la esperanza de los impios parará en humo.

29 *El seguir* la senda del Señor hace fuerte al justo; pero aquellos que obran mal estan llenos de pavor.

30 El justo jamas será conmovido; mas los impios no durarán sobre la tierra.

31 De la boca del justo manará sabiduria: la lengua de los malvados será cortada.

32 Los labios del justo se emplean en hablar cosas agradables *á Dios*; y cosas perversas la boca del impio.

CAP. XI. *Contrapónese la felicidad de los justos y sábios á la desdicha de los malos é insensatos.*

1 La balanza falsa es abominable á los ojos del Señor; el peso cabal es lo que le agrada.

2 Donde hay soberbia, allí habrá ignominia; mas donde hay humildad, habrá sabiduria.

3 La sencillez servirá como de guia á los justos: y la doblez acarreará á los pecadores su perdicion.

4 Nada servirán las riquezas en el dia de la venganza: mas la justicia librará de la muerte.

5 La justicia del hombre sencillo dirigirá sus pasos: y al impio le hará caer en el precipicio su impiedad.

6 A los hombres buenos su justicia los salvará: pero los malos quedarán cogidos en sus mismos lazos.

7 Muerto el impio, muere tambien su esperanza; y la espectacion de los codiciosos parará en humo.

8 El justo es libertado de la tri-

per risum stultus operatur scelus; sapientia autem est viro prudentia. 24 Quod timet impius, veniet super eum; desiderium suum justis dabitur. 25 Quasi tempestas transiens non erit impius; justus autem quasi fundamentum sempiternum. 26 Sicut acetum dentibus, et fumus oculis; sic piger his qui miserunt eum. 27 Timor Domini apponet dies; et anni impiorum breviabuntur. 28 Expectatio justorum lætitia; spes autem impiorum peribit. 29 Fortitudo simplicis via Domini; et pavor his, qui operantur malum. 30 Justus in æternum non commovebitur; impii autem non habitabunt super terram. 31 Os justi parturiet sapientiam; lingua pravorum peribit. 32 Labia justi considerant placita; et os impiorum perversa.

CAPUT XI. 1 Statera dolosa, abominatio est apud Dominum; et pondus æquum, voluntas ejus. 2 Ubi fuerit superbia, ibi erit et contumelia; ubi autem est humilitas, ibi et sapientia. 3 Simplicitas justorum diriget eos; et supplantatio perversorum vastabit illos. 4 Non proderunt divitiæ in die ultionis; justitia autem liberabit à morte. 5 Justitia simplicis diriget viam ejus; et in impietate sua corruet impius. 6 Justitia rectorum liberabit eos; et in insidiis suis capientur iniqui. 7 Mortuo homine impio, nulla erit ultrà spes; et expectatio sollicitorum peribit. 8 Justus de angustia liberatus est; et tra-

bulacion; y en su lugar será el impio atribulado.

9 El hombre falso engaña con palabras á su amigo: mas los justos se librarán con *el don de* la ciencia.

10 En la prosperidad de los justos se alegrará la ciudad: y la perdicion de los impios se celebrará con canciones.

11 Por la bendicion de los justos será ensalzada la ciudad; mas por la lengua de los impios quedará arruinada.

12 El que desprecia á su amigo, es de corazon menguado; pero el varon prudente callará *sus defectos*.

13 El que va de mala fé, descubre los secretos; pero el de corazon leal, calla lo que el amigo le confió.

14 Por falta de gobierno se arruina el pueblo: donde abunda el consejo, alli hay prosperidad.

15 Padecerá desastres el que sale *incautamente* por fiador de un estraño; pero el que no se enreda en fianzas vivirá tranquilo[1].

16 La muger de bellas prendas adquirirá gloria; y los hombres de valor obtendrán riquezas.

17 El varon misericordioso se hace bien á sí propio; asi como el hombre cruel, hasta á sus prójimos parientes desecha.

18 El impio trabaja en vano; mas el que siembra *obras de* justicia, tiene segura la cosecha.

19 La clemencia es camino para la vida; y la aficion al mal conduce á la muerte.

20 Abominado es del Señor el corazon perverso; y se complace en aquellos que proceden con sinceridad.

21 Aunque se esté mano sobre mano[2], no será inocente el hombre malvado; pero la descendencia de los justos será puesta en salvo.

22 La belleza en una muger fátua, es *como* sortija de oro en el hocico de un cerdo.

23 Todo deseo de los justos se dirige al bien: los malos no anhelan sino el desfogar su furor.

24 Unos reparten sus propios bienes, y se hacen mas ricos: otros

detur impius pro eo. 9 Simulator ore decipit amicum suum: justi autem liberabuntur scientia. 10 In bonis justorum exultabit civitas; et in perditione impiorum erit laudatio. 11 Benedictione justorum exaltabitur civitas; et ore impiorum subvertetur. 12 Qui despicit amicum suum, indigens corde est; vir autem prudens tacebit. 13 Qui ambulat fraudulenter, revelat arcana; qui autem fidelis est animi, celat amici commissum. 14 Ubi non est gubernator, populus corruet; salus autem, ubi multa consilia. 15 Affligetur malo qui fidem facit pro extraneo; qui autem cavet laqueos, securus erit. 16 Mulier gratiosa inveniet gloriam; et robusti habebunt divitias. 17 Benefacit animæ suæ vir misericors; qui autem crudelis est, etiam propinquos abjicit. 18 Impius facit opus instabile; seminanti autem justitiam merces fidelis. 19 Clementia præparat vitam, et sectatio malorum mortem. 20 Abominabile Domino cor pravum: et voluntas ejus in iis, qui simpliciter ambulant. 21 Manus in manu non erit innocens malus; semen autem justorum salvabitur. 22 Circulus aureus in naribus suis, mulier pulchra et fatua. 23 Desiderium justorum omne bonum est; præstolatio impiorum furor. 24 Alii dividunt propria, et ditiores fiunt; alii rapiunt non sua, et semper in egestate

[1] *Esto es, el que no fia néciamente. Véase cap.* VI. *v.* 1. [2] *Segun el hebréo:* Por una parte ó por otra, no quedará sin castigo el malvado.

roban lo ageno, y estan siempre en miseria.

25 El alma benéfica será colmada de bienes; y será como embriagada de ellos, la que á otros embriaga[1].

26 Quien esconde los granos será maldito de los pueblos; mas la bendicion descenderá sobre la cabeza de los que los sacan al mercado[2].

27 En buen hora madruga el que busca como hacer el bien; mas el que busca como hacer el mal, será del mal oprimido.

28 Quien confia en sus riquezas, caerá por tierra: al paso que los justos florecerán como árbol de verdes ramas.

29 Quien trae en desórden su propia casa, no poseerá mas que aire; y el necio habrá de servir al sábio.

30 El fruto *del obrar* del justo, es como del árbol de la vida: y aquel que gana almas *para Dios* es hombre sábio.

31 Si el justo es castigado en la tierra *por sus defectos*, ¿cuánto mas lo serán el impio y el pecador[3]?

Cap. XII. *Cotejo entre los que aman la correccion y los que huyen de ella.*

1 Quien ama la correccion, ama la ciencia; mas el que aborrece las reprehensiones, es un insensato.

2 El hombre de bien alcanzará el favor del Señor; pero el que pone la confianza en sus propias ideas, obra como impio.

3 No logrará el hombre consistencia por medio de la impiedad; mas la raiz de los justos permanecerá inmoble.

4 Corona de su marido es la muger hacendosa; asi como es carcoma de sus huesos la de malas costumbres.

5 Rectos *y sínceros* son los pensamientos de los justos: fraudulentos los consejos de los impios.

6 Las palabras de los impios, son asechanzas puestas á la vida de los prójimos; mas á estos los librará la boca de los justos.

7 Dá un vuelco á los impios[4], y no quedará rastro de ellos; pero la casa de los justos será permanente.

8 Por su doctrina se dará á co-

sunt. 25 Anima, quæ benedicit, impinguabitur: et qui inebriat, ipse quoque inebriabitur. 26 Qui abscondit frumenta, maledicetur in populis: benedictio autem super caput vendentium. 27 Bene consurgit diluculo qui quærit bona: qui autem investigator malorum est, opprimetur ab eis. 28 Qui confidit in divitiis suis, corruet: justi autem quasi virens folium germinabunt. 29 Qui conturbat domum suam, possidebit ventos: et qui stultus est, serviet sapienti. 30 Fructus justi lignum vitæ: et qui suscipit animas, sapiens est. 31 Si justus in terra recipit, quantò magis impius et peccator?

Caput XII. 1 Qui diligit disciplinam, diligit scientiam: qui autem odit increpationes, insipiens est. 2 Qui bonus est, hauriet gratiam à Domino: qui autem confidit in cogitationibus suis, impiè agit. 3 Non roborabitur homo ex impietate: et radix justorum non commovebitur. 4 Mulier diligens corona est viro suo: et putredo in ossibus ejus, quæ confussione res dignas gerit. 5 Cogitationes justorum judicia: et consilia impiorum fraudulenta. 6 Verba impiorum insidiantur sanguini: os justorum liberabit eos. 7 Verte

[1] *O colma de beneficios.* [2] *A precio moderado y sin tratos usurarios.* [3] I. *Pet.* IV. 18. [4] *O tambien:* Voltéa á los impios. *Su suerte pende muchas veces de la vuelta de un dado.*

nocer el hombre; pero el vano y sin cordura será objeto de desprecio.

9 Mas apreciable es un pobre que sabe ganarse su vida, que un fanfarron que ni pan tiene que comer [1].

10 El justo mira *hasta* por la vida de sus bestias [2]; pero las entrañas de los impios son crueles.

11 El que labra su tierra, se saciará de pan; mas el que se entrega al ocio es sumamente necio.

El que pasa el tiempo saboreándose en el vino, deja estampada la infamia en su familia [3].

12 El deseo del impio es que se hagan fuertes los hombres peores; mas *con todo*, la raiz de los justos irá retoñando cada vez mas.

13 Por los pecados de la lengua se acarrea el malo su ruina; pero el justo escapará de la angustia.

14 El hombre será colmado de bienes conforme fueren los frutos de su boca; y segun las obras de sus manos será su galardon.

15 Al necio se le figura acertado su proceder; pero el sábio toma los consejos de otro.

16 Muestra luego su ira el fátuo; pero el varon circunspecto disimula la injuria.

17 El que solo afirma lo que sabe, ese es fiel testigo; mas el que miente, *luego deja conocer que* es un testigo fraudulento.

18 Hay quien hace *inconsideradamente* una promesa; y al instante, como herido de una espada, se vé estimulado de su conciencia [4]; mas la lengua de los sábios acarrea la salud *y bienestar*.

19 La boca que habla verdad está siempre firme; pero el testigo inconsiderado zurce una jerga de mentiras [5].

20 Lleno está de engaño el corazon de los que maquinan el mal; pero los que se ocupan en designios de paz, se bañarán en gozo.

21 Ningun acontecimiento podrá contristar al justo: los ímpios al

impios, et non erunt: domus autem justorum permanebit. 8 Doctrina suâ noscetur vir: qui autem vanus et excors est, patebit contemptui. 9 Melior est pauper et sufficiens sibi, quàm gloriosus et indigens pane. 10 Novit justus jumentorum suorum animas: viscera autem impiorum crudelia. 11 Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, stultissimus est. Qui suavis est in vini demorationibus, in suis munitionibus relinquit contumeliam. 12 Desiderium impii munimentum est pessimorum: radix autem justorum proficiet. 13 Propter peccata labiorum ruina proximat malo: effugiet autem justus de angustia. 14 De fructu oris sui unusquisque replebitur bonis, et juxta opera manuum suarum retribuetur ei. 15 Via stulti recta in oculis ejus: qui autem sapiens est, audit consilia. 16 Fatuus statim indicat iram suam: qui autem dissimulat injuriam, callidus est. 17 Qui quod novit loquitur, index justitiæ est: qui autem mentitur, testis est fraudulentus. 18 Est qui promittit, et quasi gladio pungitur conscientiæ; lingua autem sapientium sanitas est. 19 Labium veritatis firmum erit in perpetuum: qui autem testis est repentinus, concinnat linguam mendacii. 20 Dolus in corde cogitantium mala: qui autem pacis ineunt consilia, sequitur eos gau-

[1] *Así lo vemos á los que preciados de su nobleza, viven en la ociosidad y miseria; y por consiguiente llenos de vicios, y estafando á los demas. Eccli.* X. *v.* 30. [2] *Deut.* XXII. *v.* 6. — *Lev.* XXV. *v.* 19. [3] *Antes acreditada, ó bien gobernada, y arruinada despues por sus borracheras.* [4] *Mat.* XIV. *v.* 9. [5] *Segun el hebréo*: pero la lengua mentirosa varía á cada momento.

contrario estarán llenos de pesadumbres.

22 Abomina el Señor los labios mentirosos: los que obran fielmente esos le son gratos.

23 El hombre cauto encubre lo que sabe; mas el corazon de los imprudentes descubre su necedad.

24 La mano de los fuertes dominará; pero la mano perezosa será tributaria.

25 Abate al hombre la melancolia del corazon; y con la buena conversacion se alegrará.

26 El que por amor del amigo no repara en sufrir algun daño, es hombre justo; mas á los impios el proceder *contrario* los dejará burlados.

27 No sacará ganancia el tramposo; al paso que el caudal del hombre *de bien* será oro precioso.

28 En la senda de la justicia está la vida; mas el camino estraviado conduce á la muerte.

Cap. XIII. *De la circunspeccion en el hablar. Del pobre rico, y del rico pobre. De las riquezas y de su mal uso. Deseos del perezoso. De la prudencia en el obrar etc.*

1 El hijo sábio atiende á la doctrina del padre: el perverso no hace caso de sus reprensiones.

2 El hombre *justo* se saciará de los bienes que son fruto de sus labios; mas el alma de los prevaricadores *saciarse ha* de iniquidad.

3 Quien guarda su boca guarda su alma; pero el inconsiderado en hablar sentirá los perjuicios.

4 El perezoso quiere y no quiere; mas las personas laboriosas se llenarán de bienes.

5 Detesta el justo la mentira *ó calumnia*; mas el impio, que infama, será infamado.

6 La justicia protege los pasos del inocente; pero la impiedad suplanta al pecador.

7 Hay quien parece del rico, no teniendo nada; y quien parece pobre, teniendo muchas riquezas.

8 Con sus riquezas rescata el rico su propia vida; pero aquel que es pobre está exento de amenazas.

9 La luz *ó prosperidad* de los justos causa *sólida* alegria: pero la lámpara de los impios se apagará.

dium 21 Non contristabit justum quidquid ei acciderit: impii autem replebuntur malo. 22 Abominatio est Domino labia mendacia: qui autem fideliter agunt, placent ei. 23 Homo versutus celat scientiam: et cor insipientium provocat stultitiam. 24 Manus fortium dominabitur: quæ autem remissa est, tributis serviet. 25 Mœror in corde viri humiliabit illum, et sermone bono lætificabitur. 26 Qui negligit damnum propter amicum, justus est: iter autem impiorum decipiet eos. 27 Non inveniet fraudulentus lucrum: et substantia hominis erit auri pretium. 28 In semita justitiæ, vita: iter autem devium ducit ad mortem.

Caput XIII. 1 Filius sapiens, doctrina patris: qui autem illusor est, non audit cum arguitur. 2 De fructu oris sui homo satiabitur bonis: anima autem prævaricatorum iniqua. 3 Qui custodit os suum, custodit animam suam: qui autem inconsideratus est ad loquendum, sentiet mala. 4 Vult et non vult piger: anima autem operantium impinguabitur. 5 Verbum mendax justus detestabitur: impius autem confundit, et confundetur. 6 Justitia custodit innocentis viam: impietas autem peccatorem supplantat. 7 Est quasi dives, cum nihil habeat: et est quasi pauper, cum in multis divitiis sit. 8 Redemptio animæ viri, divitiæ suæ: qui autem pauper est, increpationem non sustinet. 9 Lux

10 Entre los soberbios hay contínuas reyertas; mas los que obran siempre con consejo, se gobiernan prudentemente.

11 Los bienes que se adquieren muy apriesa, *luego* se menoscaban; asi como van en aumento los que se juntan poco á poco á fuerza de trabajo.

12 La esperanza que se dilata, aflige al alma; pero es *como* árbol de vida el *buen* deseo que se cumple.

13 Quien vitupera una cosa *que manda la ley*, se hace reo para en adelante; pero quien respeta el precepto, vivirá en paz.

Las almas taimadas andan perdidas de pecado en pecado: mas los justos son benignos, y ejercitan la misericordia.

14 La ley del sábio es una fuente de vida para evitar la ruina de la muerte.

15 La buena doctrina hará amable al hombre; pero aquellos que la desprecian hallan el precipicio en él camino que siguen.

16 El hombre cuerdo todo lo hace con consejo; mas el insensato[1] descubre su necedad.

17 El enviado del impio caerá en *mil* desastres[2]; pero el mensagero fiel *acarrea* la salud *á los pueblos*.

18 Miseria é ignominia esperimentará el que huye la correccion: mas el que obedece á quien le corrige será coronado de gloria.

19 El deseo, cuando se cumple, recrea el ánimo: detestan los necios á los que huyen del mal.

20 Quien anda con sábios, sábio será; el amigo de los necios se asemejará á ellos.

21 El mal persigue á los pecadores; pero los justos serán recompensados con bienes.

22 El hombre de bien deja por herederos á sus propios hijos y nietos; mas la hacienda del pecador está reservada para el justo.

23 En los barbechos que se heredan de los padres nacen abundantes frutos; pero por falta de juicio se recogen para otros.

24 Quien escasea el castigo, quiere mal á su hijo: mas quien le ama, le corrige continuamente.

25 Come el justo, y satisface su

justorum lætificat: lucerna autem impiorum extinguetur. 10 Inter superbos semper jurgia sunt: qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientia. 11 Substantia festinata minuetur: quæ autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur. 12 Spes quæ differtur, affligit animam: lignum vitæ desiderium veniens. 13 Qui detrahit alicui rei, ipse se in futurum obligat; qui autem timet præceptum, in pace versabitur. Animæ dolosæ errant in peccatis: justi autem misericordes sunt, et miserantur. 14 Lex sapientis fons vitæ, ut declinet à ruina mortis. 15 Doctrina bona dabit gratiam: in itinere contemptorum vorago. 16 Astutus omnia agit cum consilio: qui autem fatuus est, aperit stultitiam. 17 Nuntius impii cadet in malum: legatus autem fidelis, sanitas. 18 Egestas, et ignominia ei qui deserit disciplinam: qui autem acquiescit arguenti glorificabitur. 19 Desiderium si compleatur, delectat animam: detestantur stulti eos, qui fugiunt mala. 20 Qui cum sapientibus graditur, sapiens erit: amicus stultorum similis efficietur. 21 Peccatores persequitur malum: et justis retribuentur bona. 22 Bonus relinquit heredes filios, et nepotes: et custoditur justo substantia peccatoris. 23 Multi cibi in novalibus patrum: et aliis congregantur absque judicio. 24 Qui parcit virgæ,

[1] *No queriendo consultar á nadie.* [2] *Porque coopera al mal.*

apetito[1]; pero el vientre de los im-
pios no se saciará.

Cap. XIV. *Debemos aconsejarnos ántes de hacer las cosas; y gobernarnos por la Ley de Dios, y no por nuestras pasiones.*

1 La muger prudente edifica *ó
realza* su casa: la necia, aun la
ya edificada la destruirá con sus
manos.
2 El que va por el camino de-
recho y teme á Dios, es despreci-
do por el que anda en malos pasos[2].
3 En la boca del insensato está
la vara *ó el castigo* de su soberbia:
mas á los sábios les sirve de guar-
da *la modestia de* sus labios.
4 Donde faltan los bueyes *para
arar*, estan vacias *las trojes y sin
paja* los pesebres: donde abundan
las mieses, alli se ve claramente
la fuerza *y trabajo* del buey.
5 No miente el testigo fiel: el
testigo falso no profiere mas que
mentiras[3].
6 Busca el mofador la sabiduria,
y no la encuentra: el hombre pru-
dente se instruye facilmente.
7 Toma tú un rumbo opuesto al
que sigue el insensato: no conoce
este los dictámenes de la prudencia.
8 La sabiduria del varon pruden-
te está en conocer bien su camino[4]:
la imprudencia de los insensatos an-
da descaminada.
9 El necio se burlará *ó jugará*
con el pecado; mas la gracia mo-
rará entre los justos.
10 El corazon de cada uno es el
que siente la amargura de su alma;
asi como en sus placeres no tiene
parte el estraño.
11 La casa de los impios será
arrasada: al contrario estará flo-
reciente la morada de los justos.
12 Un camino hay que al hombre
le parece camino real *y derecho*; y
no obstante le conduce á la muerte.
13 Mezclada anda la risa con el llan-
to: el término del gozo es el dolor.
14 El necio saciará sus pasiones;
mas el hombre virtuoso lo pasará
mejor que él.
15 El hombre sencillo *é inesperto*[5]

odit filium suum: qui autem diligit illum, instanter erudit. 25 Justus come-
dit, et replet animam suam: venter autem impiorum insaturabilis.
Caput XIV. 1 Sapiens mulier ædificat domum suam: insipiens extructam
quoque manibus destruet. 2 Ambulans recto itinere, et timens Deum, despi-
citur ab eo, qui infami graditur via. 3 In ore stulti virga superbiæ: labia
autem sapientium custodiunt eos. 4 Ubi non sunt boves, præsepe vacuum
est: ubi autem plurimæ segetes, ibi manifesta est fortitudo bovis. 5 Testis
fidelis non mentitur: profert autem mendacium dolosus testis. 6 Quærit de-
risor sapientiam, et non invenit: doctrina prudentium facilis. 7 Vade con-
tra virum stultum, et nescit labia prudentiæ. 8 Sapientia callidi est intelli-
gere viam suam: et imprudentia stultorum errans. 9 Stultus illudet peccatum
et inter justos morabitur gratia. 10 Cor quod novit amaritudinem animæ suæ,
in gaudio ejus non miscebitur extraneus. 11 Domus impiorum delebitur: ta-
bernacula verò justorum germinabunt. 12 Est via, quæ videtur homini justa:
novissima autem ejus deducunt ad mortem. 13 Risus dolore miscebitur, et
extrema gaudii luctus occupat. 14 Viis suis replebitur stultus, et super eum
erit vir bonus. 15 Innocens credit omni verbo: astutus considerat gressus

1 *O los deseos de su alma.* 2 *Segun el hebréo:* El que anda por el camino derecho, respeta á Dios; pero el que va por sendas torcidas, le desprecia. 3 *O lo hace descaradamente.* 4 *Y asegurarse de que es bueno.* 5 *O el* hombre sin esperiencia.

cree cuanto le dicen; pero el hombre cauto mira donde asienta su pié.

Al hijo doloso nada le saldrá bien; pero el siervo prudente será afortunado en todo, y caminará felizmente.

16 Teme el sábio y se desvia del mal; pero el insensato pasa adelante, y se presume seguro.

17 El hombre impaciente obra como loco: y el solapado se hará odioso.

18 Los imprudentes[1] tendrán por herencia la necedad; y los juiciosos la esperanza de la ciencia[2].

19 A los pies de los buenos yacerán *algun dia* los malos, y los impios ante las puertas de los justos.

20 El pobre es enojoso á sus mismos deudos: mas los ricos tienen muchos amigos.

21 Peca quien á su prójimo menosprecia; pero el que del pobre se compadece será bienaventurado.

Quien cree en el Señor, ama la misericordia[3].

22 Errados van los que obran el mal: la misericordia y la verdad son las que nos acarrean bienes.

23 De toda ocupacion se saca provecho; pero del mucho hablar, solo miseria.

24 Las riquezas les sirven á los sábios de corona *de gloria*: la sandez de los necios es imprudencia.

25 El testigo fiel salva las vidas *de los calumniados*: el doloso profiere mentiras, y *pierde los hombres*.

26 En el temor del Señor se halla la firme esperanza: en ella vivirán sus hijos.

27 El temor del Señor es una fuente de vida para librarse de la ruina de la muerte.

28 En la muchedumbre de pueblo está la gloria *y poder* de un Rey: la escasez de gente es deshonor del Príncipe.

29 Quien es sufrido, se gobierna con mucha prudencia; pero el impaciente pone de manifiesto su necedad.

30 El corazon sano dá vida al cuerpo; mas la envidia es carcoma de los huesos.

31 Quien insulta al necesitado, insulta *ó zahiere* á su Criador: asi

suos. Filio doloso nihil erit boni: servo autem sapienti prosperi erunt actus, et dirigetur via ejus. 16 Sapiens timet, et declinat à malo: stultus transilit, et confidit. 17 Impatiens operabitur stultitiam: et vir versutus odiosus est. 18 Possidebunt parvuli stultitiam, et expectabunt astuti scientiam. 19 Jacebunt mali ante bonos: et impii ante portas justorum. 20 Etiam proximo suo pauper odiosus erit: amici verò divitum multi. 21 Qui despicit proximum suum, peccat: qui autem miseretur pauperis, beatus erit. Qui credit in Domino, misericordiam diligit. 22 Errant qui operantur malum: misericordia et veritas præparant bona. 23 In omni opere erit abundantia: ubi autem verba sunt plurima, ibi frequenter egestas. 24 Corona sapientium divitiæ eorum: fatuitas stultorum imprudentia. 25 Liberat animas testis fidelis: et profert mendacia versipellis. 26 In timore Domini fiducia fortitudinis, et filiis ejus erit spes. 27 Timor Domini fons vitæ, ut declinent à ruina mortis. 28 In multitudine populi dignitas regis: et in paucitate plebis ignominia principis. 29 Qui patiens est, multa gubernatur prudentia: qui autem impatiens est, exaltat stultitiam suam. 30 Vita carnium, sanitas cordis: putredo ossium invidia.

[1] *O poco advertidos.* [2] *En el hebréo:* Y los prudentes se coronarán de sabiduría. [3] *La fe viva va siempre acompañada de la caridad.*

como le honra quien se compadece del pobre.

32 Desechado *de Dios* será el impio por causa de su malicia: mas el justo *aun* en su muerte conserva la esperanza.

33 La sabiduria reside en el corazon del hombre prudente, y ella iluminará á todo ignorante.

34 La justicia es la que engrandece las naciones; pero el pecado hace desdichados los pueblos.

35 El ministro entendido se gana la voluntad del Rey; mas el inepto incurrirá en su enojo.

Cap. XV. *Máximas y preceptos para vivir en paz con nosotros mismos y con los otros. Comparacion entre el bueno y el malo.*

1 La respuesta suave *y humilde* quebranta la ira: las palabras duras escitan el furor.

2 La lengua de los sábios dá lustre á la sabiduria: no habla mas que necedades la boca de los fátuos.

3 En todo lugar estan los ojos del Señor contemplando á los buenos y á los malos.

4 La lengua pacífica es árbol de vida; pero la desenfrenada quebrantará el corazon.

5 El necio se mofa de la amonestacion de su padre: mas el que hace caso de la correccion, se hará mas avisado.

Donde abunda la justicia, se halla suma fortaleza; pero los designios de los impios serán arrancados de cuajo.

6 La casa del justo está bien arraigada; pero en las ganancias del impio no hay mas que inquietudes[1].

7 Los labios de los sábios difundirán la sabiduria: no asi el corazon de los necios.

8 Detesta el Señor las víctimas de los impios: aplácanle los votos de los justos.

9 Abominable es al Señor el proceder del impio; es amado de él aquel que sigue la justicia.

10 Al que abandona el camino de la vida le es ingrata la enseñanza: quien aborrece la correccion, perecerá.

11 El *profundo* infierno, y *lugar de* perdicion estan patentes al Se-

31 Qui calumniatur egentem, exprobrat factori ejus: honorat autem eum, qui miseretur pauperis. 32 In malitia sua expelletur impius: sperat autem justus in morte sua. 33 In corde prudentis requiescit sapientia, et indoctos quosque erudiet. 34 Justitia elevat gentem: miseros autem facit populos peccatum. 35 Acceptus est regi minister intelligens: iracundiam ejus inutilis sustinebit.

Caput XV. 1 Responsio mollis frangit iram: sermo durus suscitat furorem. 2 Lingua sapientium ornat scientiam: os fatuorum ebullit stultitiam. 3 In omni loco oculi Domini contemplantur bonos et malos. 4 Lingua placabilis, lignum vitæ: quæ autem immoderata est, conteret spiritum. 5 Stultus irridet disciplinam patris sui: qui autem custodit increpationes, astutior fiet. In abundanti justitia virtus maxima est: cogitationes autem impiorum eradicabuntur. 6 Domus justi plurima fortitudo: et in fructibus impii conturbatio. 7 Labia sapientium disseminabunt scientiam: cor stultorum dissimile erit. 8 Victimæ impiorum abominabiles Domino: vota justorum placabilia. 9 Abominatio est Domino via impii: qui sequitur justitiam, diligitur ab eo. 10 Doctrina mala deserenti viam vitæ: qui increpationes odit, morietur. 11 Infernus

[1] *O tambien:* pero el desórden será el fruto de la ganancia del impío.

ñor; ¿cuánto mas los corazones de los hombres?

12 El hombre corrompido no ama al que le corrige, ni va en busca de los sábios.

13 El corazon contento hace rebosar la alegria en el semblante: con la tristeza del ánimo se abate el espíritu.

14 El corazon del sábio procura ser instruido: la boca de los necios se alimenta de sandeces.

15 Todos los dias del pobre son trabajosos; mas la buena conciencia es como un banquete contínuo.

16 Mas vale poquito con temor de Dios, que grandes riquezas[1], las cuales nunca sacian.

17 Vale mas ser convidado á comer unas verduras en casa del que nos ama; que á comer un ternero cebado en la del que nos odia.

18 El hombre iracundo suscita riñas: el sufrido apacigua las que se han escitado.

19 A los perezosos les parece el camino un vallado de espinas: los justos no hallan en él embarazo alguno.

20 Es la alegria de su padre el hijo sabio: el necio vilipendia *ó afrenta* á su propia madre.

21 El insensato halla placer en sus sandeces: mas el hombre prudente mide sus pasos.

22 Donde falta el consejo[2], disípanse los proyectos; pero donde hay muchos consejeros adquieren firmeza.

23 Aficiónase el hombre al dictámen que ya ha manifestado; mas aquella es óptima palabra, que es la mas oportuna.

24 El varon instruido se dirige hácia lo alto por la senda de la vida, á fin de desviarse del abismo del infierno.

25 Derribará el Señor la casa de los soberbios: y mantendrá segura la heredad de la viuda.

26 Abominables son al Señor los malos pensamientos: las palabras castas y decentísimas son las que él aprueba.

27 El que se deja llevar de la

et perditio coram Domino: quantò magis corda filiorum hominum? 12 Non amat pestilens eum, qui se corripit: nec ad sapientes graditur. 13 Cor gaudens exhilarat faciem: in mœrore animi dejicitur spiritus. 14 Cor sapientis quærit doctrinam: et os stultorum pascitur imperitia. 15 Omnes dies pauperis, mali: secura mens quasi juge convivium. 16 Melius est parum cum timore Domini, quam thesauri magni et insatiabiles. 17 Melius est vocari ad olera cum charitate, quàm ad vitulum saginatum cum odio. 18 Vir iracundus provocat rixas: qui patiens est, mitigat suscitatas. 19 Iter pigrorum quasi sepes spinarum: via justorum absque offendiculo. 20 Filius sapiens lætificat patrem: et stultus homo despicit matrem suam. 21 Stultitia gaudium stulto: et vir prudens dirigit gressus suos. 22 Dissipantur cogitationes, ubi non est consilium: ubi verò sunt plures consiliarii, confirmantur. 23 Lætatur homo in sententia oris sui: et sermo opportunus est optimus. 24 Semita vitæ super eruditum, ut declinet de inferno novissimo. 25 Domum superborum demolietur Dominus: et firmos faciet terminos viduæ. 26 Abominatio Domini cogitationes malæ: et purus sermo pulcherrimus firmabitur ab eo. 27 Conturbat domum suam qui sectatur avaritiam: qui au-

[1] *Segun el hebréo:* En las cuales se hallan siempre desazones. [2] *En el hebréo:* el secreto.

avaricia, mete el desórden en su casa: el que aborrece los sobornos, vivirá *feliz*[1].

Mediante las *obras de* misericordia y la *viva* fe se purgan los pecados: y por medio del temor del Señor evitará todo hombre el mal.

28 El justo pone todo su estudio en la obediencia: mas la boca de los impios rebosa *solo* maldades.

29 Lejos está el Señor *de oir* á los impios; pero serán oidas las oraciones de los justos.

30 *Asi como* la luz de los ojos es la alegria del alma, *asi* la buena reputacion llena de jugo los huesos[2].

31 El oido que escucha las reprehensiones saludables, conversará entre los sábios.

32 Quien desecha la instruccion, menosprecia su propia alma; pero el que se somete á las correcciones, se enseñoréa de su corazon[3].

33 El temor del Señor enseña la sabiduria; y á la gloria ha de preceder la humildad.

Cap. XVI. *Cuan rectas son las disposiciones de la providencia de Dios en el gobierno del mundo. Todo lo hace con el peso y medida de su sabiduria infinita.*

1 Del hombre es preparar *dentro de* su alma *el razonamiento*; y del Señor el gobernar la lengua[4].

2 Todas las acciones del hombre estan patentes á la humana vista[5]; mas el Señor pesa los espíritus *ó juzga los interiores.*

3 Dirige hácia el Señor tus obras; y tendrán buen éxito tus designios.

4 Todas las cosas las ha hecho el Señor para *gloria de* sí mismo[6]; y tambien al impio, *al cual reserva*[7] para el dia de la venganza.

5 Es abominado del Señor todo arrogante: aunque parezca que nada hace, no es inocente.

El principio *ó lo principal* del buen camino consiste en practicar *las obras* de justicia[8]; la cual es mas agradable á Dios que el inmolar víctimas.

6 Con la misericordia y la verdad se expia el pecado, y con el

tem odit munera, vivet. Per misericordiam et fidem purgantur peccata: per timorem autem Domini declinat omnis à malo. 28 Mens justi meditatur obedientiam: os impiorum redundat malis. 29 Longè est Dominus ab impiis: et orationes justorum exaudiet. 30 Lux oculorum lætificat animam: fama bona impinguat ossa. 31 Auris, quæ audit increpationes vitæ, in medio sapientium commorabitur. 32 Qui abjicit disciplinam, despicit animam suam: qui autem acquiescit increpationibus, possessor est cordis. 33 Timor Domini, disciplina sapientiæ: et gloriam præcedit humilitas.

Caput XVI. 1 Hominis est animam præparare: et Domini gubernare linguam. 2 Omnes viæ hominis patent oculis ejus: spirituum ponderator est Dominus. 3 Revela Domino opera tua, et dirigentur cogitationes tuæ. 4 Universa propter semetipsum operatus est Dominus; impium quoque ad diem malum. 5 Abominatio Domini est omnis arrogans: etiam si manus ad manum fuerit, non est innocens. Initium viæ bonæ, facere justitiam; accepta est

[1] *Ex.* XXIII. *v.* 8. [2] O de íntimo gozo el alma. [3] *O domina sus pasiones.* [4] *Se necesita una nueva gracia de Dios para ejecutar ó esplicar un buen pensamiento. Véase v.* 9 — *Esther* XIV. *v.* 13. II. *Cor.* III. [5] *Segun el hebréo:* Son puras á su vista; pero el Señor etc. [6] *O para sus designios.* [7] *Las palabras* al cual reserva, *se leen en los* Setenta *y en el* Caldéo. [8] *Math.* XIX. 17.

temor del Señor se evita el mal.

7 Si fuere grato al Señor el proceder del hombre, aun á sus enemigos los reducirá á *pedir* la paz.

8 Vale mas poco con justicia, que muchos bienes con injusticia.

9 El corazon del hombre fórma sus designios; mas del Señor es el dirigir sus pasos[1].

10 Las palabras del Rey son *como* unos oráculos; y no errará su boca al pronunciar el juicio[2].

11 Pesados están en fiel balanza los juicios del Señor; y todas sus obras son *justas como* las piedras que se llevan en el saquito *para servir de pesas*.

12 Son abominables al Rey los que obran injustamente: porque la justicia es el apoyo del trono.

13 Son gratos al Rey los labios que hablan *siempre* lo justo: amado será quien habla lo recto.

14 La indignacion del Rey anuncio es de muerte; pero el varon sábio sabrá aplacarla.

15 El semblante alegre del Rey dá la vida; y su clemencia es como la lluvia *tan deseada* del otoño.

16 Procura adquirir la sabiduria, pues vale mas que el oro; y poseer la prudencia, que es mejor que *toda* la plata.

17 La senda de los justos está apartada del mal: no se desvia de ella quien guarda su alma.

18 A la caida precede la soberbia, y ántes de la ruina se remonta el espíritu.

19 Mejor es ser humillado con los mansos *ó modestos*, que repartir despojos con los soberbios.

20 El inteligente en un negocio, saldrá felizmente de él: mas el que espera en el Señor, siempre será dichoso.

autem apud Deum magis, quà mimmolare hostias. 6 Misericordia et veri-
tate redimitur iniquitas: et in timore Domini declinatur à malo. 7 Cum pla-
cuerint Domino viæ hominis, inimicos quoque ejus convertet ad pacem.
8 Melius est parum cum justitia, quàm multi fructus cum iniquitate. 9 Cor
hominis disponit viam suam: sed Domini est dirigere gressus ejus. 10 Divi-
natio in labiis regis, in judicio non errabit os ejus. 11 Pondus et statera
judicia Domini sunt: et opera ejus omnes lapides sacculi. 12 Abominabiles
regi qui agunt impiè; quoniam justitia firmatur solium. 13 Voluntas regum
labia justa: qui recta loquitur, diligetur. 14 Indignatio regis, nuntii mortis:
et vir sapiens placabit eam. 15 In hilaritate vultus regis, vita: et clementia
ejus quasi imber serotinus. 16 Posside sapientiam, quia auro melior est: et
acquire prudentiam, quia pretiosior est argento. 17 Semita justorum de-
clinat mala: custos animæ suæ servat viam suam. 18 Contritionem præcedit
superbia: et ante ruinam exaltatur spiritus. 19 Melius est humiliari cum mi-
tibus, quàm dividere spolia cum superbis. 20 Eruditus in verbo reperiet

[1] *Esto es:* El hombre propone, y Dios dispone. [2] *Otros traducen:* deben ser como de oráculo: su boca no deb prevaricar en las sentencias, *ó no* debe traspasar el juicio. *Dios inspira frecuentemente á los buenos Reyes lo perteneciente á su oficio de* Vicarios *ó* Ministros de Dios *para gobernar la tierra: de suerte que á veces parece que adivinan, ó previniendo lo que ha de suceder, ó descubriendo lo que está muy oculto; y deciden dudas que los ministros mas hábiles y prudentes no saben resolver.—Véase Gen.* XLIV. 15. III. *Reg.* III. 16. *etc.* Oráculos *se llaman las palabras del Rey, esto es, sus* leyes *y* órdenes; *porque debemos respetarlas como salidas de Dios, y obedecerlas, no solo por el temor del castigo ó pena que la ley impone, sino principalmente por principio de conciencia, conforme nos dijo san Pablo.*

21 El que es sábio de corazon, será llamado prudente; y el que tiene dulzura en el hablar, conseguirá mayor fruto.

22 Fuente de vida es la sabiduría para quien la posee; la doctrina de los necios es fatuidad.

23 El corazon del sábio amaestrará su lengua, y añadirá gracia á sus labios.

24 Son un panal de miel las palabras elegantes, dulzura del alma, y vigor de los huesos.

25 Un camino hay que al hombre le parece recto; pero su paradero es la muerte.

26 El hombre que trabaja, para sí trabaja; que á esto le fuerza su boca.

27 El hombre desalmado cava *hasta desenterrar* el mal; y de sus labios sale el fuego *de la discordia*[1].

28 Suscita pleitos el hombre perverso; y el chismoso siembra la discordia entre los príncipes.

29 El hombre inicuo halaga á su amigo, y le guia por malos caminos.

30 El que con ojos atónitos está maquinando maldades, mordiéndose los labios *de puro furor*, ejecuta el mal.

31 Corona *de gloria y* de dignidad es la vejez del que ha seguido los caminos de la justicia.

32 Mejor es el varon sufrido que el valiente; y quien domina sus pasiones, que un conquistador de ciudades.

33 Métense en el cántaro las suertes; pero el Señor es quien dispone de ellas.

Cap. XVII. *Varios efectos de la prudencia y de la necedad: de la piedad y de la impiedad.*

1 Mas vale un bocado de pan seco[2], con paz *y alegria*, que una casa en que hay pendencias, aunque esté llena de víctimas, *ó viandas.*

2 El siervo que tiene juicio será el que gobernará los hijos necios *de su amo*, y repartirá entre los hermanos la herencia[3].

3 Como la plata se prueba en la fragua, y el oro en el crisol;

bona: et qui sperat in Domino, beatus est. 21 Qui sapiens est corde, appellabitur prudens: et qui dulcis eloquio, majora percipiet. 22 Fons vitæ eruditio possidentis: doctrina stultorum, fatuitas. 23 Cor sapientis erudiet os ejus: et labiis ejus addet gratiam. 24 Favus mellis, composita verba: dulcedo animæ, sanitas ossium. 25 Est via quæ videtur homini recta: et novissima ejus ducunt ad mortem. 26 Anima laborantis laborat sibi, quia compulit eum os suum. 27 Vir impius fodit malum, et in labiis ejus ignis ardescit. 28 Homo perversus suscitat lites: et verbosus separat principes. 29 Vir iniquus lactat amicum suum: et ducit eum per viam non bonam. 30 Qui attonitis oculis cogitat prava, mordens labia sua perficit malum. 31 Corona dignitatis senectus, quæ in viis justitiæ reperietur. 32 Melior est patiens viro forti: et qui dominatur animo suo, expugnatore urbium. 33 Sortes mittuntur in sinum, sed à Domino temperantur.

Caput XVII. 1 Melior est buccella sicca cum gaudio, quàm domus plena victimis cum jurgio. 2 Servus sapiens dominabitur filiis stultis: et inter fratres hereditatem dividet. 3 Sicut igne probatur argentum, et aurum camino:

[1] *Jacobi* III. 6. [2] *En el hebréo se lee la palabra* jarebah, *que es* siliqua *en latin, y en castellano* algarroba. [3] *Y participará tambien de ella. Eccli.* X. *v.* 28.

asi prueba el Señor los corazones *con la tribulacion.*

4 El malvado se deja llevar de *las sugestiones de* lenguas inicuas, y el embustero *da oidos ó* se atempera á los labios mentirosos.

5 Quien menosprecia al pobre, insulta á su Criador; y el que se goza en la ruina de otro, no quedará impune.

6 Corona son de los viejos los hijos de los hijos; y gloria de los hijos son *las virtudes de* sus padres.

7 No le está bien al necio el lenguage sentencioso[1]; ni al Príncipe unos labios mentirosos.

8 Estimada es como perla la dádiva con ansia esperada[2]: dó quiera que *el hombre* ponga su mano, obrará con prudencia *á fin de conseguirla.*

9 Quien oculta las faltas agenas, se concilia amistades: el que las cuenta y repite, desune á los que estan unidos[3].

10 Mas aprovecha una reprehension al prudente, que cien azotes al insensato.

11 El malvado anda siempre armando pendencias; pero el ángel cruel será enviado contra él *para castigarle.*

12 Mejor es encontrarse con una osa á quien robaron los hijos; que con un fátuo presumido en sus necedades.

13 Quien retorna mal por bien, jamás verá su casa libre de desgracias[4].

14 El que comienza la pendencia, es como el que suelta *el dique* de las aguas; *y si es prudente*, retírese de la querella ántes de ser afrentado.

15 Quien absuelve al impio y quien condena al justo, ambos son igualmente abominables á Dios.

16 ¿Qué le aprovecha al necio tener riquezas, no pudiendo con ellas comprar la sabiduria?

Quien levanta muy alta su casa

ita corda probat Dominus. 4 Malus obedit linguæ iniquæ, et fallax obtemperat labiis mendacibus. 5 Qui despicit pauperem, exprobrat factori ejus: et qui ruinâ lætatur alterius, non erit impunitus. 6 Corona senum filii filiorum: et gloria filiorum patres eorum. 7 Non decent stultum verba composita: nec principem labium mentiens. 8 Gemma gratissima, expectatio præstolantis: quocumque se vertit, prudenter intelligit. 9 Qui celat delictum, quærit amicitias: qui altero sermone repetit, separat fœderatos. 10 Plus proficit correptio apud prudentem, quàm centum plagæ apud stultum. 11 Semper jurgia quærit malus: angelus autem crudelis mittetur contra eum. 12 Expedit magis ursæ occurrere raptis fœtibus, quàm fatuo confidenti in stultitia sua. 13 Qui reddit mala pro bonis, non recedet malum de domo ejus. 14 Qui dimittit aquam, caput est jurgiorum: et antequam patiatur contumeliam, judicium deserit. 15 Qui justificat impium, et qui condemnat justum, abominabilis est uterque apud Deum. 16 Quid prodest stulto habere divitias, cum sapientiam emere non possit? Qui altam facit domum suam, quærit ruinam: et

[1] *O las palabras graves y sentenciosas.* [2] *O tambien*: Piedra preciosa es el regalo para el que le hace: conseguirá todo cuanto pretenda. [3] *El que oculta ó disimula la injuria hecha á sí, ó á otros, se concilia el amor del mismo injuriador: mas el que la publica y habla de ella á todos, siembra la discordia entre muchos, é irrita mas á su enemigo. Esto hace el que siempre interpreta en el peor sentido las expresiones del prógimo.* [4] *Rom.* XII. 17. — II. *Thes.* V. 15. I. *Petri* III. 9.

busca su ruína; y el que rehusa aprender caerá en desdichas.

17 Quien es amigo *verdadero* lo es en todo tiempo; y el hermano se conoce en los trances apurados.

18 El hombre necio palmotéa *y hace gala* de haber salido por fiador de su amigo.

19 Amigo es de discordias el que hace nacer pleitos[1]. Busca la ruina quien alza demasiado su portada[2].

20 Quien es de corazon perverso, nunca lo pasará bien: y esperimentará desastres aquel que es doble de lengua.

21 Nacido parece el necio para ignominia suya: ni aun el mismo padre hallará gozo en el hijo fátuo.

22 El ánimo alegre mantiene la edad florida: deseca los huesos la tristeza de espíritu.

23 El impio recibe regalos ocultamente, para pervertir los trámites de la justicia.

24 En el rostro del varon prudente brilla la sabiduria: los ojos de los insensatos *andan vagantes* por los cabos de la tierra.

25 El hijo insensato es la indignacion del padre, y la amargura de la madre que le parió.

26 Cosa mala es ofender al justo, y dañar al príncipe *ó juez* que hace justicia.

27 El varon sábio y prudente mide sus palabras; y el hombre entendido es de ánimo reservado.

28 Aun el ignorante, si calla, será reputado por sábio; y pasará por entendido si no desplega sus labios.

CAP. XVIII. *Del amigo infiel: de la confianza del justo, y del rico: de la verdadera prudencia: de la muger buena y de la mala.*

1 El que anda buscando pretestos para separarse del amigo, será cubierto de oprobio en todo tiempo.

2 El insensato no recibe los avisos de la prudencia, si no se le habla al gusto de su corazon.

3 De nada hace ya caso el impio cuando ha caido en el abismo de los pecados; pero se cubre de ignominia y de oprobio.

qui evitat discere, incidet in mala. 17 Omni tempore diligit qui amicus est: et frater in angustiis comprobatur. 18 Stultus homo plaudet manibus, cum spoponderit pro amico suo. 19 Qui meditatur discordias, diligit rixas: et qui exaltat ostium, quærit ruinam. 20 Qui perversi cordis est, non inveniet bonum: et qui vertit linguam, incidet in malum. 21 Natus est stultus in ignominiam suam: sed nec pater in fatuo lætabitur. 22 Animus gaudens ætatem floridam facit: spiritus tristis exsiccat ossa. 23 Munera de sinu impius accipit, ut pervertat semitas judicii. 24 In facie prudentis lucet sapientia: oculi stultorum in finibus terræ. 25 Ira patris, filius stultus: et dolor matris quæ genuit eum. 26 Non est bonum, damnum inferre justo: nec percutere principem, qui recta judicat. 27 Qui moderatur sermones suos, doctus et prudens est: et pretiosi spiritus vir eruditus. 28 Stultus quoque, si tacuerit, sapiens reputabitur: et si compresserit labia sua, intelligens.

CAPUT XVIII. 1 Occasiones quærit qui vult recedere ab amico; omni tempore erit exprobrabilis. 2 Non recipit stultus verba prudentiæ; nisi ea dixeris quæ versantur in corde ejus. 3 Impius, cum in profundum venerit

[1] O el que va forjando chismes. [2] *Este medio verso no se halla en los* Setenta.

4 Son *como* una agua profunda *é inagotable*, las palabras que salen de la boca del varon *sábio*; y *esta* fuente de la sabiduria es un caudaloso torrente.

5 Cosa *muy* mala es tener miramientos á la persona del impio, para torcer la rectitud del juicio.

6 Mézclanse en las reyertas los labios del necio; y su boca provoca á contiendas.

7 Al tonto la boca es lo que le pierde; y sus lábios son la ruina suya.

8 Las palabras del hombre doble *ó solapado* parecen sencillas: mas ellas penetran hasta lo mas íntimo de las entrañas.

El temor abate al perezoso; y las almas de los afeminados hambrearán.

9 Quien es flojo y desmadejado en sus labores, hermano es del que disipa sus bienes.

10 Es el Nombre del Señor una torre fortísima; á ella se acoge el varon justo, y será ensalzado.

11 El caudal es para el rico como una plaza fuerte, y como un muro firme que le circuye.

12 Engríese el corazon del hombre, antes de ser abatido; y húmillase antes de ser glorificado.

13 Quien responde antes de oir, muestra ser un insensato y digno de confusion.

14 El espíritu *ó vigor* del hombre sostiene su flaqueza; ¿pero quién podrá aguantar un ánimo fácil de irritarse?

15 El corazon del varon prudente adquiere la ciencia: buscan la instruccion los oidos de los sabios.

16 Las dádivas le allanan al hombre el camino *para conseguir sus intentos*, y hácenle lugar para presentarse á los Príncipes[1].

17 El justo es el primero á acusarse á sí mismo; viene *despues* su amigo, *y le ayuda*, y le toma residencia.

18 La suerte acaba las contiendas, y las decide aun entre los poderosos.

19 El hermano que es ayudado de su hermano, es como una pla-

peccatorum, contemnit: sed sequitur eum ignominia et opprobrium. 4 Aqua profunda verba ex ore viri: et torrens redundans fons sapientiæ. 5 Accipere personam impii non est bonum, ut declines à veritate judicii. 6 Labia stulti miscent se rixis: et os ejus jurgia provocat. 7 Os stulti contritio ejus: et labia ipsius, ruina animæ ejus. 8 Verba bilinguis, quasi simplicia: et ipsa perveniunt usque ad interiora ventris. Pigrum dejicit timor: animæ autem effeminatorum esurient. 9 Qui mollis et dissolutus est in opere suo, frater est sua opera dissipantis. 10 Turris fortissima, nomen Domini: ad ipsum currit justus, et exaltabitur. 11 Substantia divitis urbs roboris ejus: et quasi murus validus circumdans eum. 12 Antequam conteratur, exaltatur cor hominis: et antequam glorificetur, humiliatur. 13 Qui priùs respondet quàm audiat, stultum se esse demonstrat, et confusione dignum. 14 Spiritus viri sustentat imbecillitatem suam: spiritum verò ad irascendum facilem quis poterit sustinere? 15 Cor prudens possidebit scientiam: et auris sapientium quærit doctrinam. 16 Donum hominis dilatat viam ejus: et ante principes spatium ei facit. 17 Justus, prior est accusator sui: venit amicus ejus, et investigabit eum. 18 Contradictiones comprimit sors, et inter potentes quoque dijudicat. 19 Frater, qui adjuvatur à fratre, quasi civitas firma: et

[1] *Alude á la costumbre de los Orientales, entre los cuales siempre va el regalo por delante, especialmente cuando se visita á los Príncipes. Véase* Presentes.

za fuerte; y los juicios *rectos* son como los cerrojos de las ciudades.

20 El vientre del hombre se henchirá de los frutos de su boca; y saciarse ha del producto de sus labios,

21 La muerte y la vida estan en poder de la lengua: los que tendrán cuenta de ella[1] comerán de sus frutos.

22 Quien halla una muger buena, ha hallado un *gran* bien, y recibió del Señor un manantial de alegria.

Echa de su casa el bien, quien repudia la muger virtuosa: mas el que retiene la adúltera, es un insensato é impio.

23 Habla el pobre suplicando: el rico responde ásperamente.

24 El hombre amable en el trato será mas estimado que un hermano.

CAP. XIX. *La sabiduria maestra de la verdad, de la mansedumbre y de la paciencia.*

1 Mas apreciable es el pobre que procede con sencillez, que el rico de labios perversos, é insensato.

2 Donde no hay *prudencia*, *que es* la ciencia del alma, no hay nada bueno; y quien anda precipitado, tropezará.

3 La imprudencia del hombre es la que le empuja hácia el precipicio; y en su corazon se irrita contra Dios.

4 Las riquezas aumentan el número de los amigos; pero del pobre se retiran aun los que tuvo.

5 No quedará impune el testigo falso, y no escapará *del castigo*[2] quien habla la mentira.

6 Son *siempre* muchos los que hacen la corte al poderoso, y los que son amigos de quien distribuye dones.

7 Aborrecen al pobre sus mismos hermanos; y hasta los amigos se van alejando.

Nunca tendrá nada quien solo busca palabras:

8 mas el varon cuerdo y sensato, ese ama su alma: y quien conserva la prudencia, logrará *abundancia de bienes.*

9 El testigo falso no quedará sin castigo, y perecerá el que habla la mentira.

judicia quasi vectes urbium.
20 De fructu oris viri replebitur venter ejus:
et genimina labiorum ipsius saturabunt eum.
21 Mors, et vita in manu linguæ: qui diligunt eam comedent fructus ejus.
22 Qui invenit mulierem bonam, invenit bonum: et hauriet jucunditatem à Domino Qui expellit mulierem bonam, expellit bonum: qui autem tenet adulteram, stultus est et impius
23 Cum obsecrationibus loquetur pauper: et dives effabitur rigidè.
24 Vir amabilis ad societatem, magis amicus erit quàm frater.

CAPUT XIX.
1 Melior est pauper, qui ambulat in simplicitate sua, quàm dives torquens labia sua, et insipiens.
2 Ubi non est scientia animæ, non est bonum: et qui festinus est pedibus, offendet.
3 Stultitia hominis supplantat gressus ejus: et contra Deum fervet animo suo.
4 Divitiæ addunt amicos plurimos: à paupere autem et hi, quos habuit, separantur.
5 Testis falsus non erit impunitus: et qui mendacia loquitur, non effugiet.
6 Multi colunt personam potentis, et amici sunt dona tribuentis.
7 Fratres hominis pauperis oderunt eum: insuper et amici procul recesserunt ab eo. Qui tantum verba sectatur, nihil habebit:
8 qui autem possessor est mentis, diligit animam suam, et custos prudentiæ inveniet bona.
9 Falsus testis non erit impunitus: et qui loquitur mendacia peribit.
10 Non decent stultum deliciæ,

[1] *O como los* Setenta: quien la contiene ó refrena. [2] *Daniel* XIII. *v.* 6.

10 No corresponden al insensato las delicias: ni al siervo el mandar á los príncipes.

11 La doctrina del hombre se conoce por la paciencia, y su gloria es no hacer caso de las injurias.

12 Como el rugido del leon, tal es la ira del Rey: mas su rostro placentero es cual rocio que desciende sobre la yerba.

13 Dolor es del padre un hijo insensato; y la muger rencillosa es como un tejado con contínuas goteras.

14 Casa y riquezas se heredan de los padres; mas la muger prudente la da solo el Señor.

15 La pereza hace venir el sueño; y el alma negligente padecerá hambre.

16 Quien observa los mandamientos *de Dios*, guarda su vida; pero quien descuida de su obligacion, corre peligro de muerte.

17 Quien se compadece del pobre, da prestado al Señor, y éste se lo pagará con sus ganancias.

18 Corrige á tu hijo: no pierdas las esperanzas; pero no llegue tu severidad hasta ocasionarle la muerte.

19 Quien es impaciente lo pasará mal; y si usa de violencias, añadirá nuevos males.

20 Escucha el consejo y recibe la correccion, para que seas sábio en tu edad postrera.

21 Muchos pensamientos se forjan en el corazon del hombre; pero la voluntad del Señor es siempre la que se cumple.

22 El hombre necesitado es compasivo; y *asi* mejor es ser pobre que mentiroso.

23 El temor del Señor conduce á la vida, y *el justo* nadará en abundancia, bien libre de todo mal[1].

24 Mete el perezoso su mano debajo del sobaco, sin *querer tomarse el trabajo de* llevarla hasta la boca.

25 Azotado el hombre impio *ó escandaloso*, el necio será mas cuerdo: mas si corrigieres al varon sábio, luego sé aprovechará éste del aviso.

nec servum dominari principibus. 11 Doctrina viri per patientiam noscitur: et gloria est iniqua prætergredi. 12 Sicut fremitus leonis, ita et regis ira: et sicut ros super herbam, ita et hilaritas ejus. 13 Dolor patris, filius stultus: et tecta jugiter perstillantia, litigiosa mulier. 14 Domus et divitiæ dantur à parentibus: à Domino autem propiè uxor prudens. 15 Pigredo immittit soporem, et anima dissoluta esuriet. 16 Qui custodit mandatum, custodit animam suam: qui autem negligit viam suam, mortificabitur. 17 Fœneratur Domino qui miseretur pauperis: et vicissitudinem suam reddet ei. 18 Erudi filium tuum, ne desperes: ad interfectionem autem ejus ne ponas animam tuam. 19 Qui impatiens est, sustinebit damnum: et cum rapuerit, aliud apponet. 20 Audi consilium, et suscipe disciplinam, ut sis sapiens in novissimis tuis. 21 Multæ cogitationes in corde viri: voluntas autem Domini permanebit. 22 Homo indigens misericors est: et melior est pauper, quàm vir mendax. 23 Timor Domini ad vitam: et in plenitudine commorabitur, absque visitatione pessima. 24 Abscondit piger manum suam sub ascella, nec ad os suum applicat eam. 25 Pestilente flagellato stultus, sapientior erit: si autem corripueris sapientem, intelliget disciplinam. 26 Qui

[1] Martini *traduce:* libre de la visita *ó de las asechanzas* del maligno.

26 Infame es y desventurado aquel que da pesadumbres á su padre, y echa de sí *ó de casa* á la madre.

27 No te canses, hijo *mio*, de escuchar las advertencias, ni quieras ignorar las máximas juiciosas.

28 Mófase de la justicia el testigo falso, y la boca de los impios se traga la iniquidad.

29 *Pero* aparejados estan los *terribles* juicios *de Dios* para *castigar á* los mofadores, y los mazos para machacar los cuerpos de los insensatos.

CAP. XX. *Huir de la embriaguez, y de ofender á los que gobiernan: evitar pleitos, y la ociosidad, son cosas que debe procurar el hombre.*

1 Lujuriosa cosa es el vino, y llena está de desórdenes la embriaguez: no será sábio quien á ella se entrega.

2 Como el rugido del leon, asi *infunde terror* la ira del Rey: peca contra su propia vida quien le irrita.

3 Es honor del hombre el huir de contiendas; pero todos los necios se mezclan en los altercados.

4 No quiso arar el perezoso por miedo del frio; mendigará pues en el verano, y no le darán nada.

5 Como las aguas profundas, asi son los designios en el corazon de un hombre; mas el varon sábio los sonsacará.

6 Muchos son los hombres llamados misericordiosos: mas un hombre *en todo* fiel ¿quién le hallará?

7 El justo que procede con sencillez, dejará despues de sí hijos dichosos.

8 El Rey sentado en el trono, donde administra justicia, con una sola mirada disipa toda maldad.

9 ¿Quién es el que decir pueda: Mi corazon está limpio, puro soy de *todo* pecado[1]?

10 Un peso y medida para dar, y otro peso y medida para recibir[2], son dos cosas que Dios abomina.

11 De las inclinaciones del niño se deduce, si sus obras serán

affligit patrem, et fugat matrem, ignominiosus est et infelix. 27 Non cesses, fili, audire doctrinam, nec ignores sermones scientiæ. 28 Testis iniquus deridet judicium: et os impiorum devorat iniquitatem. 29 Parata sunt derisoribus judicia: et mallei percutientes stultorum corporibus.

CAPUT XX. 1 Luxuriosa res, vinum, et tumultuosa ebrietas: quicumque his delectatur, non erit sapiens. 2 Sicut rugitus leonis, ita et terror regis: qui provocat eum, peccat in animam suam. 3 Honor est homini, qui separat se à contentionibus: omnes autem stulti miscentur contumeliis. 4 Propter frigus piger arare noluit: mendicabit ergo æstate, et non dabitur illi. 5 Sicut aqua profunda, sic consilium in corde viri, sed homo sapiens exhauriet illud. 6 Multi homines misericordes vocantur: virum autem fidelem quis inveniet? 7 Justus, qui ambulat in simplicitate sua, beatos post se filios derelinquet. 8 Rex, qui sedet in solio judicii, dissipat omne malum intuitu suo. 9 Quis potest dicere: Mundum est cor meum, purus sum à peccato? 10 Pondus et pondus, mensura et mensura: utrumque abominabile est apud Deum.

[1] III. *Reg.* VIII. *v.* 46. — II. *Par.* VI. *v.* 36 I. *Joan.* I. *v.* 8. [2] O peso falso y medida falsa. *Tambien se condena el* juzgar ó el distribuir premios *por respetos humanos, faltando á la justicia.*

en adelante puras y rectas.

12 El oido que escucha y el ojo que mira, obras son del Señor.

13 No seas amigo del sueño, para que no te veas oprimido de la indigencia: abre tus ojos, *desvélate*, y te sobrará pan.

14 Esto es malo, esto no vale nada, dice todo comprador; y despues de haberse llevado la cosa, entónces se gloría *de la compra*.

15 Es *cosa apreciable* el oro, y la abundancia de pedreria; mas la alhaja preciosa son los labios del sábio.

16 Tómate el vestido de aquel que salió por fiador de un estraño, y llévate de su casa alguna prenda por la deuda del estrangero.

17 *A primera vista* grato es al hombre el pan de mentira[1]; mas en hincando el diente, se llena la boca de arena, *ó de chinas*.

18 Corrobóranse las empresas con los consejos: y las guerras se han de dirigir con la prudencia.

19 No te familiarices con el hombre que revela los secretos, y que anda con solapa, y hace grandes ofertas.

20 A aquel que maldice á su padre ó á su madre, apagársele ha la candela[2] en medio de las tinieblas[3].

21 El patrimonio adquirido desde el principio *malamente y* apriesa, al fin carecerá de bendicion.

22 No digas: Yo me vengaré[4]: sino espera en el Señor, y él te librará.

23 Abominables son al Señor las pesas falsas; malísima cosa es la balanza infiel.

24 El Señor *solo* es quien dirige los pasos de los hombres; ¿y qué hombre hay que pueda *por sí* conocer el camino que debe llevar?

25 Es la ruina del hombre devorar los santos, *ó hurtar sus bienes*, y despues ofrecer *estos* para votos *á Dios, ó retractar los hechos*.

26 El Rey sábio disipa los impios, y levanta encima de ellos un arco triunfal[5].

27 El espíritu del hombre es una antorcha Divina que penetra todos

11 Ex studiis sui intelligitur puer, si munda et recta sunt opera ejus. 12 Aurem audientem, et oculum videntem, Dominus fecit utrumque. 13 Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat: aperi oculos tuos, et saturare panibus. 14 Malum est, malum est, dicit omnis emptor, et cum recesserit, tunc gloriabitur. 15 Est aurum, et multitudo gemmarum: et vas pretiosum labia scientiæ. 16 Tolle vestimentum ejus, qui fidejussor extitit alieni, et pro extraneis aufer pignus ab eo. 17 Suavis est homini panis mendacii: et postea implebitur os ejus calculo. 18 Cogitationes consiliis roborantur: et gubernaculis tractanda sunt bella. 19 Ei qui revelat mysteria, et ambulat fraudulenter, et dilatat labia sua, ne commiscearis. 20 Qui maledicit patri suo, et matri, extinguetur lucerna ejus in mediis tenebris. 21 Hereditas, ad quam festinatur in principio, in novissimo benedictione carebit. 22 Ne dicas: Reddam malum: expecta Dominum, et liberabit te. 23 Abominatio est apud Dominum pondus et pondus: statera dolosa non est bona. 24 A Domino diriguntur gressus viri: quis autem hominum intelligere potest viam suam? 25 Ruina est homini devorare sanctos, et post vota retractare. 26 Dissipat impios rex sapiens, et incurvat super eos fornicem. 27 Lucerna Domini spi-

[1] *O adquirido con fraudes.* [2] *Esto es, la vida suya ó la de sus hijos.* [3] *Exod.* XXI. *v.* 17. — *Lev.* XX. *v.* 9. — *Mat.* XV. *v.* 4. [4] *Rom.* XII. *v.* 17. I. *Thes.* V. *v.* 15. I. *Petri* III. *v.* 9. [5] *En hebréo:* hace pasar sobre ellos el carro. II. *Reg.* XII. *v.* 31.

los secretos del corazon[1].

28 La misericordia y la justicia guardan al Rey; y hace estable su trono la clemencia.

29 Es la gala de los mozos su fortaleza; y son las canas la dignidad de los ancianos.

30 Púrganse los males por las heridas, y con incisiones que penetren hasta las entrañas[2].

Cap. XXI. *Dios es el que lo gobierna y dispone todo: y el hombre que se entrega á él, será dichoso en esta vida y en la otra.*

1 El corazon del Rey está en la mano de Dios; como el agua que se reparte *desde un depósito*: él le inclinará hácia cualquier parte que le pluguiere.

2 Parécenle rectos al hombre todos sus procederes; pero el Señor examina los corazones.

3 El ejercitar la misericordia y la justicia, place mas al Señor que las víctimas.

4 La altaneria de los ojos es efecto de la hinchazon del corazon: el esplendor de los impios es el *fruto del* pecado.

5 Los pensamientos del hombre activo *y diligente* siempre traen la abundancia; pero todos los perezosos viven siempre en miseria.

6 Quien allega tesoros á fuerza de mentir con su lengua, es un tonto é insensato, y caerá en los lazos de la muerte.

7 Las rapiñas de los impios serán su ruina de ellos, por no haber querido obrar segun justicia.

8 El proceder del hombre perverso es desordenado; mas si el hombre es puro *ó recto*, es tambien recto su proceder.

9 Mejor es vivir *al descubierto* en un rincon del terrado, que dentro de la misma casa con una muger rencillosa.

10 Desea el mal el alma del impio; no tendrá compasion de su prógimo.

11 Castigado el escandaloso, el párvulo *ó simple* se hará mas avisado; y si se arrimare al sábio,

raculum hominis, quæ investigat omnia secreta ventris. 28 Misericordia et veritas custodiunt regem, et roboratur clementia thronus ejus. 29 Exultatio juvenum, fortitudo eorum: et dignitas senum, canities. 30 Livor vulneris absterget mala: et plagæ in secretioribus ventris.

Caput XXI. 1 Sicut divisiones aquarum, ita cor regis in manu Domini: quocumque voluerit, inclinabit illud. 2 Omnis via viri recta sibi videtur: appendit autem corda Dominus. 3 Facere misericordiam et judicium, magis placet Domino, quàm victimæ. 4 Exaltatio oculorum est dilatatio cordis: lucerna impiorum peccatum. 5 Cogitationes robusti semper in abundantia: omnis autem piger semper in egestate est. 6 Qui congregat thesauros lingua mendacii, vanus et excors est, et impingetur ad laqueos mortis. 7 Rapinæ impiorum detrahent eos, quia noluerunt facere judicium. 8 Perversa via viri, aliena est: qui autem mundus est, rectum opus ejus. 9 Melius est sedere in angulo domatis, quàm cum muliere litigiosa, et in domo communi. 10 Anima impii desiderat malum: non miserebitur proximo suo. 11 Mulctato pes-

[1] I. *Cor.* II. *v.* 11. [2] *O tambien:* El mal *inveterado* se limpia, etc. *Esto es, Dios suele valerse de las enfermedades y de otros castigos para corregir á los pecadores obstinados.*

aprenderá la ciencia.

12 Pónese el justo á discurrir acerca de la casa del impio, para ver como podrá retraer del mal á los pecadores.

13 Quien cierra sus oidos al clamor del pobre, clamará tambien y no será oido.

14 La dádiva secreta calma los enojos; y el don, metido *oportunamente* en el seno de otro, aplaca la mayor cólera.

15 Halla su gozo el justo en practicar la virtud; pero los que obran la iniquidad, estan en *continuo* susto.

16 El hombre que se desviáre del camino de la doctrina, irá á morar con los gigantes *ó condenados*[1].

17 Quien gusta de dar banquetes, parará en mendigo: no será *jamas* rico el aficionado al vino y á los manjares regalados.

18 El impio es entregado *en espiacion* del justo; y el hombre perverso en lugar de los buenos[2].

19 Mas vale morar en un desierto, que con una muger rencillosa y colérica.

20 Hay en la casa del justo un tesoro inestimable, y pingüe; pero el hombre sin juicio lo disipará todo.

21 El que ejercita la justicia y la misericordia, hallará vida, justicia y gloria.

22 *Muchas veces* el varon sábio se ha hecho dueño de una ciudad llena de guerreros, y ha destruido las fuerzas en que ella confiaba[3].

23 Guarda de angustias su alma el que guarda su boca y lengua.

24 El soberbio y presumido es verdaderamente tonto; pues arrebatado de la cólera comete mil *desatinos é* insolencias.

25 Los deseos consumen al perezoso: pues sus manos no quieren trabajar poco ni mucho.

26 Todo el dia se le va en apetitos y antojos: el justo empero da *á los otros*, y no está nunca sin obrar.

27 Abominables son las víctimas

tilente sapientior erit parvulus: et si sectetur sapientem, sumet scientiam. 12 Excogitat justus de domo impii, ut detrahat impios à malo. 13 Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, et ipse clamabit, et non exaudietur. 14 Munus absconditum extinguit iras, et donum in sinu indignationem maximam. 15 Gaudium justo est facere judicium, et pavor operantibus iniquitatem. 16 Vir qui erraverit à via doctrinæ, in cœtu gigantum commorabitur. 17 Qui diligit epulas, in egestate erit: qui amat vinum, et pinguia, non ditabitur. 18 Pro justo datur impius: et pro rectis iniquus. 19 Melius est habitare in terra deserta, quàm cum muliere rixosa et iracunda. 20 Thesaurus desiderabilis, et oleum in habitaculo justi: et imprudens homo dissipabit illud. 21 Qui sequitur justitiam et misericordiam, inveniet vitam, justitiam, et gloriam. 22 Civitatem fortium ascendit sapiens, et destruxit robur fiduciæ ejus. 23 Qui custodit os suum, et linguam suam, custodit àb angustiis animam suam. 24 Superbus et arrogans vocatur indoctus, qui in ira operatur superbiam. 25 Desideria occidunt pigrum: noluerunt enim quidquam manus ejus operari: 26 tota die concupiscit et desiderat: qui autem justus est, tribuet, et non cessabit. 27 Hostiæ impiorum abominabiles, quia

[1] *O famosos malhechores. Véase Job.* XXVI. *v.* 5. [2] *Josue* VII. *v.* 20. *Is.* XLIII. *v.* 3. *Ps.* LXXVIII. *v.* 6. [3] *Sap.* VI. *v.* 1.

de los impios; pues son frutos de iniquidad.

28 El testigo falso perecerá: el hombre obediente *á la ley* cantará la victoria *sobre su calumniador.*

29 El impio descarado no desiste jamas de su intento; pero el hombre de bien corrige sus estravíos.

30 Contra el Señor no hay sabiduria, no hay prudencia, no hay consejo que valga.

31 Aparéjanse los caballos para el dia de la batalla; mas quien da la victoria es el Señor.

CAP. XXII. *Del buen nombre: y del modo de tratar á los prógimos. De la caridad y confianza en Dios.*

1 Vale mas el buen nombre que muchas riquezas[1]: la buena reputacion es mas estimable que el oro y la plata.

2 Se encontrarán, *y se necesitarán* mutuamente el rico y el pobre: á entrambos los ha criado el Señor.

3 El varon prudente vió venir el mal, y se precavió: el simple *ó incauto* tiró adelante, y tuvo que padecer.

4 El fruto de la humildad es el temor de Dios, las riquezas, la gloria, y la vida.

5 Armas y espadas[2] hay en el camino del hombre perverso: mas el que guarda su alma se alejará de ellas.

6 Dice el proverbio: La senda por la cual comenzó el jóven á andar desde el principio, esa misma seguirá tambien cuando viejo[3].

7 El rico manda al pobre: y quien toma prestado se hace siervo de aquel que le presta.

8 Males *ó desastres* segará quien siembra maldades; y será destrozado con la misma vara de su furor.

9 Quien es compasivo, será bendito; porque ha partido su pan con los pobres.

Quien es dadivoso conseguirá victorias y honores; pues arrebata el corazon de los que reciben.

10 Echa fuera al mofador impio[4];

offeruntur ex scelere. 28 Testis mendax peribit: vir obediens loquetur victoriam. 29 Vir impius procaciter obfirmat vultum suum: qui autem rectus est, corrigit viam suam. 30 Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum. 31 Equus paratur ad diem belli: Dominus autem salutem tribuit.

CAPUT XXII. 1 Melius est nomen bonum, quàm divitiæ multæ: super argentum et aurum, gratia bona. 2 Dives et pauper obviaverunt sibi: utriusque operator est Dominus. 3 Callidus vidit malum, et abscondit se: innocens pertransit, et afflictus est damno. 4 Finis modestiæ timor Domini, divitiæ et gloria et vita. 5 Arma et gladii in via perversi: custos autem animæ suæ longè recedit ab eis. 6 Proverbium est: Adolescens juxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea. 7 Dives pauperibus imperat: et qui accipit mutuum, servus est fœnerantis. 8 Qui seminat iniquitatem, metet mala, et virga iræ suæ consummabitur. 9 Qui pronus est ad misericordiam, benedicetur: de panibus enim suis dedit pauperi. Victoriam et honorem acquiret

[1] *Eccli.* VII. *v.* 2. [2] *En hebréo:* Espinas y lazos, *es decir, contínuos peligros.* [3] *Esto es, conservará, siendo viejo, las buenas ó malas mañas que aprendió de niño. En el hebréo se lee:* Instruye al tierno niño al comenzar su carrera *de la vida. ¡Cuán errados ván los padres que descuidan la correccion é instruccion de los hijos en la tierna edad, ó que aguardan á hacerlo cuando han entrado en la edad de las pasiones!* [4] *En el hebréo y en los* 70 el pestilente.

que con él saldrán las discordias, y cesarán los pleitos y contumelias.

11 Quien ama la candidez de corazon, gozará la amistad del Rey por causa de su hablar dulce y agradable.

12 Los ojos del Señor estan custodiando á los sábios; mas los discursos de los malos van *todos* por el suelo.

13 Dice el perezoso: Fuera hay un leon[1]; y *si salgo* seré muerto en medio de la calle.

14 La boca de la adúltera, *cuando halaga*, es una profunda fosa, en la cual caerá aquel que tiene merecida la ira del Señor[2].

15 Pegada está la necedad al corazon del muchacho; mas la vara del castigo la arrojará fuera.

16 Quien oprime al pobre á trueque de acrecentar sus riquezas, tendrá que cederlas á otro mas rico, y vendrá á quedar miserable.

17 Presta atento oido, y escucha las palabras de los sábios: aplica tu corazon á mis instrucciones;

18 las cuales te serán *dulces* y amables en depositándolas en tu pecho, de donde rebosarán por tus labios:

19 y pon en el Señor tu confianza; porque para eso te las he hoy enseñado.

20 Ya ves que de tres maneras[3], te dejo espuesta mi doctrina, con muchas reflexiones y sentencias;

21 para hacerte conocer su certidumbre, y las razones verdaderas con que puedas responder á los que te han enviado.

22 No uses de prepotencia con el pobre, por lo mismo que es pobre; ni atropelles en juicio al *deudor* que nada tiene:

23 porque el Señor le hará justicia, y traspasará á los que traspasaron el alma de aquel pobre.

24 No tengas amistad con el hombre iracundo, ni te acompañes con el furioso:

25 no sea que imites sus procederes, y des á tu alma ocasion de ruina.

26 No te asocies con aquellos que *imprudentemente* contraen obli-

qui dat munera: animam autem aufert accipientium. 10 Ejice derisorem, et exibit cum eo jurgium, cessabuntque causæ et contumeliæ. 11 Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum regem. 12 Oculi Domini custodiunt scientiam, et supplantantur verba iniqui. 13 Dicit piger: Leo est foris, in medio platearum occidendus sum. 14 Fovea profunda os alienæ: cui iratus est Dominus, incidet in eam. 15 Stultitia colligata est in corde pueri, et virga disciplinæ fugabit eam. 16 Qui calumniatur pauperem, ut augeat divitias suas, dabit ipse ditiori, et egebit. 17 Inclina aurem tuam, et audi verba sapientium: appone autem cor ad doctrinam meam: 18 quæ pulchra erit tibi, cum servaveris eam in ventre tuo, et redundabit in labiis tuis: 19 ut sit in Domino fiducia tua, unde et ostendi eam tibi hodie. 20 Ecce descripsi eam tibi tripliciter, in cogitationibus et scientia: 21 ut ostenderem tibi firmitatem, et eloquia veritatis respondere ex his illis qui miserunt te. 22 Non facias violentiam pauperi, quia pauper est: neque conteras egenum in porta: 23 quia judicabit Dominus causam ejus, et configet eos, qui confixerunt animam ejus. 24 Noli esse amicus homini iracundo, neque ambules cum viro furioso: 25 ne fortè discas semitas ejus, et sumas scandalum animæ tuæ. 26 Noli esse cum his, qui defigunt manus

[1] *O tal vez hay asesinos.* [2] *Por sus pecados, y el desprecio que ha hecho de los Divinos auxilios.* [3] *O de varios modos. Véase* Siete.

gaciones alargando su mano, ofreciéndose por fiadores de deudas;

27 porque si no tienes con que pagar, ¿á qué fin esponerte á que te lleven la cubierta de tu cama?

28 No traspases los términos antiguos que pusieron tus padres.

29 ¿Viste algun hombre *puntual y* espedito en sus negocios? ese tendrá cabida con los Reyes, y no quedará entre la plebe.

CAP. XXIII. *De la moderacion que debe observarse en la mesa de los Grandes: educacion de los hijos: templanza, continencia, y perseverancia en el santo temor de Dios.*

1 Cuando te sentáres á comer con un Príncipe, repara con atencion lo que te ponen delante;

2 y si es que dominas tu apetito, aplica el cuchillo *como para tapar* tu garganta[1]:

3 no apetezcas sus *esquisitas* viandas, pues son un manjar engañoso[2].

4 No te afanes por enriquecerte; ántes bien pon coto á tu industria.

5 No pongas tus ojos en las riquezas, que no puedes adquirir; porque ellas tomarán alas como de águila, y se irán volando por el aire.

6 No vayas á comer con el hombre envidioso, ni desees su mesa;

7 puesto que, á manera de adivino y astrólogo, está calculando *de antemano*, lo que aun no sabe *que le gastarás.*

Come y bebe, te dirá él: mas su corazon no está contigo.

8 Vomitarás cuanto comiste, y habrás desperdiciado tu amena conversacion.

9 No te metas á discurrir en presencia de los necios; porque despreciarán tus juiciosos razonamientos.

10 No mudes los cotos *ó mojones* de los menores de edad; ni te metas en la herencia de los huérfanos;

11 porque es su curador *el Todopoderoso*, y defenderá contra tí la causa de ellos.

12 Aplíquese tu corazon á la doctrina, y tus oidos á las máximas de sabiduria.

suas: et qui vades se offerunt pro debitis: 27 si enim non habes unde restituas, quid causæ est ut tollat operimentum de cubili tuo? 28 Ne transgrediaris terminos antiquos, quos posuerunt patres tui. 29 Vidisti virum velocem in opere suo? coram regibus stabit, nec erit ante ignobiles.

CAPUT XXIII. 1 Quando sederis ut comedas cum principe, diligenter attende, quæ apposita sunt ante faciem tuam: 2 et statue cultrum in gutture tuo, si tamen habes in potestate animam tuam. 3 Ne desideres de cibis ejus, in quo est panis mendacii. 4 Noli laborare ut diteris: sed prudentiæ tuæ pone modum: 5 ne erigas oculos tuos ad opes, quas non potes habere: quia facient sibi pennas quasi aquilæ, et volabunt in cœlum. 6 Ne comedas cum homine invido, et ne desideres cibos ejus: 7 quoniam in similitudinem arioli et conjectoris, æstimat quod ignorat. Comede et bibe, dicet tibi: et mens ejus non est tecum. 8 Cibos, quos comederas, evomes: et perdes pulchros sermones tuos. 9 In auribus insipientium ne loquaris: quia despicient doctrinam eloquii tui. 10 Ne attingas parvulorum terminos: et agrum pupillorum ne introeas: 11 propinquus enim illorum fortis est: et ipse judicabit

[1] *O, como para refrenar tu gula.* [2] *En hebréo:* si te domina el apetito. [3] *Otros traducen:* No apetezcas la mesa de aquel que gana sus bienes injustamente.

13 No escasees la correccion al muchacho: pues aunque le des algun castigo, no morirá.

14 Aplícale la vara del castigo, y librarás su alma del infierno.

15 Hijo mio, si tu alma poseyere la sabiduria, mi corazon se regocijará con el tuyo;

16 y saltarán de júbilo mis entrañas cuando proferirán tus labios razonamientos rectos.

17 No envidie tu corazon á los pecadores; sino mantente siempre firme en el temor del Señor,

18 con lo que al fin lograrás cuanto esperas: no quedarán burladas tus esperanzas.

19 Escucha, ó hijo mio, y serás sábio, y enderezarás tu corazon por el camino recto.

20 No asistas á los convites de los beodos, ni á las comilonas de aquellos que contribuyen á escote para los banquetes;

21 porque con la frecuencia de beber y de pagar escotes vendrán á arruinarse, y su soñolienta desidia los reducirá á ser unos andrajosos.

22 Escucha á tu padre que te dió la vida, y no desprecies á tu madre, cuando se halláre en la vejez.

23 Procura adquirir la verdad, y nunca te desprendas de la sabiduria, de la doctrina, ni de la inteligencia.

24 Salta de júbilo el padre del justo: quien engendró un hijo sábio, hallará en él su consuelo.

25 Tengan este gozo tu padre y tu madre, y salte de placer la que te parió.

26 Dáme, ó hijo mio, tu corazon, y fija tus ojos en mis *santos* caminos;

27 visto que la ramera es una sima profunda, y un estrecho pozo la adúltera.

28 Ella acecha en el camino, como un salteador; y á cuantos incautos pasan, les quita la vida.

29 ¿Para quién son los ayes? ¿para qué padre son las desdichas? ¿contra quién serán las riñas? ¿para quién los precipicios? ¿para quién las heridas sin motivo alguno? ¿quién trae los ojos encendidos?

30 ¿No son estos los dados al

contra te causam illorum. 12 Ingrediatur ad doctrinam cor tuum, et aures tuæ ad verba scientiæ. 13 Noli subtrahere à puero disciplinam: si enim percusseris eum virgâ, non morietur. 14 Tu virgâ percuties eum: et animam ejus de inferno liberabis. 15 Fili mi, si sapiens fuerit animus tuus, gaudebit tecum cor meum: 16 et exultabunt renes mei, cum locuta fuerint rectum labia tua. 17 Non æmuletur cor tuum peccatores, sed in timore Domini esto tota die: 18 quia habebis spem in novissimo, et præstolatio tua non auferetur. 19 Audi, fili mi, et esto sapiens: et dirige in via animum tuum. 20 Noli esse in conviviis potatorum, nec in comessationibus eorum, qui carnes ad vescendum conferunt: 21 quia vacantes potibus, et dantes symbola, consumentur, et vestietur pannis dormitatio. 22 Audi patrem tuum, qui genuit te, et ne contemnas cum senuerit mater tua. 23 Veritatem eme, et noli vendere sapientiam, et doctrinam, et intelligentiam. 24 Exultat gaudio pater justi: qui sapientem genuit, lætabitur in eo. 25 Gaudeat pater tuus, et mater tua, et exultet quæ genuit te. 26 Præbe, fili mi, cor tuum mihi: et oculi tui vias meas custodiant. 27 Fovea enim profunda est meretrix: et puteus angustus, aliena. 28 Insidiatur in via quasi latro, et quos incautos viderit, interficiet. 29 Cui væ? cuius patri væ? cui rixæ? cui foveæ? cui sine causa vulnera? cui suffusio oculorum? 30 Nonne his, qui commo-

vino, y los que hallan sus delicias en apurar copas?

31 ¡*Ah!* no mires al vino cuando bermejéa; cuando resalta su color en el vidrio: él entra suavemente;

32 mas á la postre muerde como culebra, y esparce veneno como el basilisco.

33 Se irán despues tus ojos tras de la muger de otro, y prorumpirá tu corazon en palabras perversas é *indecentes*.

34 Y vendrás á ser como el que está dormido en medio del *borrascoso* mar, y como el piloto adormecido que ha perdido el timon;

35 y *al cabo* dirás: Me han azotado; pero no me han dolido los azotes: arrastráronme, mas yo nada he sentido: ¿cuándo quedaré despejado para volver á beber?

CAP. XXIV. *Gloria, prosperidad, y prudencia del varon sábio. Deben socorrerse los oprimidos, y evitar la ociosidad.*

1 No envidies á los hombres malos, ni desees estar en su compañía;

2 porque su ánimo está meditando robos, y hablando *siempre* embustes sus labios.

3 Con la sabiduria se edificará la casa, y se consolidará con la prudencia.

4 Por medio de la ciencia se henchirán las recámaras de toda suerte de bienes y preciosidades.

5 El varon sábio está lleno de fortaleza *de espíritu*, y es esforzado y vigoroso el *ánimo del* que tiene ciencia.

6 Puesto que la guerra se dirige con el buen órden *y disciplina*; y donde hay muchos *y sábios* consejeros, allí habrá prosperidad.

7 Ardua cosa es para el insensato la sabiduria: no abrirá él su boca en *público ó en* los tribunales.

8 Insensato será quien se propone el hacer mal.

9 Peca el necio *hasta* en lo que piensa: abominado es de los hombres *todo* hombre detractor.

10 Si en tiempo de la adversidad desmayáres, perdiendo la esperanza, descaecerá tu fuerza.

11 Procura salvar á los *justos* que son condenados á muerte, y haz lo posible por librar á los *ino-*

rantur in vino, et student calicibus epotandis? 31 Ne intuearis vinum quando flavescit, cum splenduerit in vitro color ejus: ingredietur blandè, 32 sed in novissimo mordebit ut coluber, et sicut regulus venena diffundet. 33 Oculi tui videbunt extraneas, et cor tuum loquetur perversa. 34 Et eris sicut dormiens in medio mari, et quasi sopitus gubernator, amisso clavo: 35 et dices: Verberaverunt me, sed non dolui: traxerunt me, et ego non sensi: quando evigilabo, et rursus vina reperiam?

CAPUT XXIV. 1 Ne æmuleris viros malos, nec desideres esse cum eis: 2 quia rapinas meditatur mens eorum, et fraudes labia eorum loquuntur. 3 Sapientia ædificabitur domus, et prudentia roborabitur. 4 In doctrina replebuntur cellaria, universa substantia pretiosa et pulcherrima. 5 Vir sapiens, fortis est: et vir doctus, robustus et validus. 6 Quia cum dispositione initur bellum: et erit salus ubi multa consilia sunt. 7 Excelsa stulto sapientia, in porta non aperiet os suum. 8 Qui cogitat mala facere, stultus vocabitur. 9 Cogitatio stulti peccatum est: et abominatio hominum detractor. 10 Si desperaveris lassus in die angustiæ, imminuetur fortitudo tua. 11 Erue eos

centes que van á ser arrastrados al suplicio.

12 Si dijeres : No alcanzan á ello mis fuerzas : *sábete que* aquel que vé los corazones, lo conoce *bien*; y nada se le pasa por alto al Salvador de tu alma , el cual ha de remunerar al hombre segun sus obras.

13 Come, hijo mio, la miel, que es cosa buena : *gusta* el panal, *pues* será dulcísimo á tu paladar.

14 Tal será tambien para tu alma la doctrina de la sabiduria: con cuya adquisicion tendrás esperanza en los últimos dias, y esperanza que no será frustrada.

15 No andes acechando, ni buscando delitos en casa del justo, no perturbes su reposo:

16 porque siete veces[1] caerá el justo, y *siempre* volverá á levantarse : al contrario, los impios se despeñarán *mas y mas* en el mal.

17 No te alegres de la caida de tu enemigo, ni se regocije tu corazon en su ruina;

18 para que el Señor, que lo está viendo, no se ofenda, y aparte de él *y traslade á tí* su enojo.

19 No porfies con los malvados, ni tengas envidia de los impios:

20 porque los malos no tienen esperanza alguna para lo venidero; y la lámpara *ó el esplendor* de los impios se apagará.

21 Teme, hijo mio, al Señor y al Rey; y no te acompañes con los detractores *ó revoltosos*;

22 porque de repente se desplomará sobre ellos la perdicion. ¿Y quién sabe los suplicios que padecerán ?

23 Digo tambien á los sábios : Es cosa mala, cuando se juzga, el tener miramiento á personas.

24 Aquellos *jueces* que dicen al malvado : Tú eres justo; serán malditos de los pueblos, y detestados de todas las tribus :

25 al contrario los que le condenan, serán alabados y colmados de bendiciones.

26 El que responde arreglado á lo recto y justo, es como quien da *al amigo* un beso en la boca[2].

qui ducuntur ad mortem: et qui trahuntur ad interitum liberare ne cesses. 12 Si dixeris: Vires non suppetunt: qui inspector est cordis, ipse intelligit, et servatorem animæ tuæ nihil fallit, reddetque homini juxta opera sua. 13 Comede, fili mi, mel, quia bonum est, et favum dulcissimum gutturi tuo. 14 Sic et doctrina sapientiæ animæ tuæ: quam cum inveneris, habebis in novissimis spem, et spes tua non peribit. 15 Ne insidieris, et quæras impietatem in domo justi, neque vastes requiem ejus. 16 Septies enim cadet justus, et resurget: impii autem corruent in malum. 17 Cum ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, et in ruina ejus ne exultet cor tuum: 18 ne fortè videat Dominus, et displiceat ei, et auferat ab eo iram suam. 19 Ne contendas cum pessimis, nec æmuleris impios: 20 quoniam non habent futurorum spem mali: et lucerna impiorum extinguetur. 21 Time Dominum, fili mi, et regem: et cum detractoribus non commiscearis: 22 quoniam repentè consurget perditio eorum: et ruinam utriusque quis novit? 23 Hæc quoque sapientibus: Cognoscere personam in judicio non est bonum. 24 Qui dicunt impio: Justus es: maledicent eis populi, et detestabuntur eos tribus. 25 Qui

[1] *O muchas veces. Véase* Siete. [2] *Alude á la costumbre de los orientales, los cuales se saludan con un beso. Nosotros diriamos*: es como si le diera un estrechísimo abrazo. *Véase* Osculo. *Segun el hebréo puede traducirse :* El que responde al caso *ó con exactitud*, causa placer al que le escucha.

27 Arregla tus labores de afuera, *ó la labranza*; y cultiva con esmero tu campo, para poder despues formar tu casa[1].

28 No seas, sin motivo, testigo contra tu prógimo; ni adules á nadie con tu hablar.

29 Tampoco digas: Como él me trató á mí, asi le trataré yo á él: pagaré á cada uno segun sus obras.

30 Pasé *un dia* por el campo de un perezoso, y por la viña de un tonto;

31 y ví que todo estaba lleno de hortigas, y la superficie cubierta de espinas, y arruinada la cerca de piedras.

32 A vista de esto, entré dentro de mí, y con este ejemplo aprendí á gobernarme.

33 Duerme poco, dije, no bosteces mucho, estáte poco tiempo parado con las manos cruzadas:

34 porque te alcanzará de repente, como una posta la indigencia; y la mendiguez como un *salteador* armado.

CAP. XXV. *De los Reyes y de los vasallos. Se ha de hacer bien aun á los enemigos.*

1 Tambien son de Salomon estas parábolas *siguientes*, que copiaron los varones *encargados* de Ezequias, Rey de Judá[2].

2 Gloria es de Dios el cubrir con un velo su *Divina* palabra; y gloria es de los Reyes el investigar el sentido de ella.

3 Como la altura del cielo, y la profundidad de la tierra; asi es difícil de penetrar el corazon de los Reyes.

4 Quita la escoria á la plata, y saldrá purísima la alhaja:

5 quita los impios de la presencia del Rey, y se afirmará su trono sobre la justicia.

6 No hagas del grande delante del Rey, ni te asientes en el lugar de los magnates;

7 porque mas vale que te digan: Sube mas arriba; que no el que seas humillado en presencia del Príncipe.

8 No corras luego á contar, con

arguunt eum, laudabuntur: et super ipsos veniet benedictio. 26 Labia deosculabitur, qui recta verba respondet. 27 Præpara foris opus tuum, et diligenter exerce agrum tuum: ut posteà ædifices domum tuam. 28 Ne sis testis frustrà contra proximum tuum, nec lactes quemquam labiis tuis. 29 Ne dicas: Quomodo fecit mihi, sic faciam ei: reddam unicuique secundùm opus suum. 30 Per agrum hominis pigri transivi, et per vineam viri stulti; 31 et ecce totum repleverant urticæ, et operuerant superficiem ejus spinæ, et maceria lapidum destructa erat. 32 Quod cum vidissem, posui in corde meo, et exemplo didici disciplinam. 33 Parum inquam, dormies, modicum dormitabis, pauxillum manus conseres, ut quiescas: 34 et veniet tibi quasi cursor egestas, et mendicitas quasi vir armatus.

CAPUT XXV. Hæ quoque parabolæ Salomonis, quas transtulerunt viri Ezechiæ regis Juda. 2 Gloria Dei est celare verbum, et gloria regum investigare sermonem. 3 Cœlum sursum, et terra deorsum, et cor regum inscrutabile. 4 Aufer rubiginem de argento, et egredietur vas purissimum. 5 Aufer impietatem de vultu regis, et firmabitur justitia thronus ejus. 6 Ne gloriosus appareas coram rege, et in loco magnorum ne steteris. 7 Melius est enim ut dicatur tibi: Ascende huc, quàm ut humilieris coram principe. 8 Quæ

[1] *Esto es*, contraer matrimonio. *Véase* Hijo. [2] *Véase* IV. *Reg.* XVIII. *v.* 26.

motivo de alguna riña, lo que han visto tus ojos *en el prógimo*: no sea que despues de haber infamado á tu amigo, no puedas remediarlo.

9 Tus cosas trátalas con tu amigo, y no descubras tus secretos á un estraño:

10 no sea que éste despues de haberlos sabido te insulte, y no cese de sonrojarte.

El favor y la amistad libertan al hombre: procura conservar uno y otro para no caer en desprecio.

11 Como manzanas de oro en *lecho ó* canastillo de plata, así es la palabra dicha á su debido tiempo.

12 La reprension dada al sábio, y al hombre de dócil oido, es una arracada de oro y perla reluciente.

13 Cómo la frescura de la nieve en tiempo de la siega; asi el mensagero fiel refrigera al alma de aquel que le envió.

14 Nubes de viento, que no traen lluvia, es el hombre fanfarron que no cumple sus promesas.

15 Con la paciencia se aplacará el Príncipe, y la lengua blanda quebrantará la dureza *de un peñasco.*

16 ¿Hallaste miel? come lo que te baste *y no mas*: no sea que ahíto de ella, tengas que vomitarla.

17 No frecuentes demasiado la casa de tu vecino, si no quieres que harto de tí te cobre aversion.

18 El hombre que atestigua falsamente contra su prógimo, es un rejon, un estoque, una aguda saeta.

19 El que confia en un hombre pérfido en el dia de la tribulacion, es como el que quiere valerse de un diente podrido, ó de una pierna rota,

20 ó como el que pierde su capa cuando hace frio.

El cantar letrillas á un corazon afligido *ó melancólico*, es echar vinagre en el nitro, *es atormentarle mas.*

Como la polilla al vestido, y la carcoma al madero; asi la melancolía daña al corazon del hombre.

21 Si tu enemigo tiene hambre, dále de comer, si tiene sed, dále de beber;

22 que con eso amontonarás ascuas ardientes *de caridad* sobre su

viderunt oculi tui, ne proferas in jurgio citò: ne posteà emendare non possis, cum dehonestaveris amicum tuum. 9 Causam tuam tracta cum amico tuo, et secretum extraneo ne reveles: 10 ne fortè insultet tibi cum audierit, et exprobrare non cesset. Gratia et amicitia liberant: quas tibi serva, ne exprobrabilis fias. 11 Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo. 12 Inauris aurea, et margaritum fulgens, qui arguit sapientem, et aurem obedientem. 13 Sicut frigus nivis in die messis, ita legatus fidelis ei, qui misit eum, animam ipsius requiescere facit. 14 Nubes, et ventus et pluviæ non sequentes; vir gloriosus, et promissa non complens. 15 Patientia lenietur princeps, et lingua mollis confringet duritiam. 16 Mel invenisti, comede quod sufficit tibi, ne fortè satiatus evomas illud. 17 Subtrahe pedem tuum de domo proximi tui, nequando satiatus oderit te. 18 Jaculum, et gladius, et sagitta acuta, homo qui loquitur contra proximum suum falsum testimonium. 19 Dens putridus, et pes lassus, qui sperat super infideli in die angustiæ, 20 et amittit pallium in die frigoris. Acetum in nitro, qui cantat carmina cordi pessimo. Sicut tinea vestimento, et vermis ligno, ita tristitia viri nocet cordi. 21 Si esurierit inimicus tuus, ciba illum: si sitierit, da ei aquam bibere; 22 prunas enim congregabis super caput ejus, et Do-

cabeza, y el Señor te recompensará[1].

23 El viento Norte disipa las lluvias: y un semblante severo *reprime* la lengua murmuradora.

24 Mejor es habitar en un ángulo del terrado, que vivir en una misma casa con muger rencillosa.

25 Es como agua fresca para el sediento una buena nueva que viene de léjos.

26 El justo que cae *en pecado*, viéndolo el impio, es una fuente enturbiada con los pies, y un manantial corrompido.

27 Como la miel daña á los que comen de ella en demasia; asi el que se mete á escudriñar la magestad *de Dios* será oprimido del peso de su gloria.

21 Como ciudad abierta y sin muros, tal es el hombre, que ofreciéndose hablar, no puede reprimir su *necia* verbosidad.

CAP. XXVI. *Contra los necios presumidos, y los perezosos, los pleitistas, y los falsos amigos.*

1 Asi como la nieve es inoportuna y *nociva* en el verano, y las lluvias durante la siega; asi lo es la gloria en el necio[2].

2 La maldicion pronunciada sin causa contra alguno, pasará *sin detenerse* por encima de él, como el ave que pasa volando á otro clima, y el pájaro que gira á su placer.

3 El látigo es para el caballo, el cabestro para el asno, y la vara para las costillas de los necios.

4 No respondas al necio, imitando su necedad *en el hablar*; para que no te hagas á él semejante.

5 Contéstale, sí, como su necedad se merece; á fin de que no se crea él que es un sábio.

6 Quien despacha para sus negocios un mensagero tonto, se corta los piés, y se bebe la pena de su pecado[3].

7 Asi como en vano tiene un cojo hermosas piernas: asi desdicen de la boca del necio las palabras sentenciosas.

8 El que honra *y protege* á un insensato, obra del mismo modo que

minus reddet tibi. 23 Ventus aquilo dissipat pluvias, et facies tristis linguam detrahentem. 24 Melius est sedere in angulo domatis, quàm cum muliere litigiosa, et in domo communi. 25 Aqua frigida animæ sitienti, et nuntius bonus de terra longinqua. 26 Fons turbatus pede, et vena corrupta, justus cadens coram impio. 27 Sicut qui mel multum comedit, non est ei bonum: sic qui scrutator est majestatis, opprimetur à gloria. 28 Sicut urbs patens et absque murorum ambitu, ita vir qui non potest in loquendo cohibere spiritum suum.

CAPUT XXVI. 1 Quomodo nix in æstate, et pluviæ in messe: sic indecens est stulto gloria. 2 Sicut avis ad alia transvolans, et passer quolibet vadens: sic maledictum frustrà prolatum in quempiam superveniet. 3 Flagellum equo, et camus asino, et virga in dorso imprudentium. 4 Ne respondeas stulto juxta stultitiam suam, ne efficiaris ei similis. 5 Responde stulto juxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse videatur. 6 Claudus pedibus, et

[1] *Mat.* V. *v.* 44. *Rom.* XII. *v.* 20. [2] *La gloria ó el distinguido empleo que se confiere al necio, le daña á él, porque suele abusar de sus facultades; y daña al Estado, porque enfria ó apaga en muchos el amor á la sabiduría y á la virtud, siendo prueba de que el mérito no es atendido: de lo cual se sigue siempre la ruina del reyno.* [3] *O tambien:* Es un hombre sin piés ni cabeza, el que envia para sus negocios un mensagero tonto; y pagará la pena de su yerro.

quien tira su piedra en el monton dedicado á Mercurio[1].

9 La parábola *ó sentencia* en boca del necio, hace lo que un espino *ó zarza* que clava al hombre borracho que le maneja.

10 La sentencia del juez decide los pleitos; y quien impone silencio al necio, aplaca los enojos.

11 Como el perro que vuelve á lo que ha vomitado; asi es el imprudente que repite *ó recae* en su necedad.

12 ¿Has visto á un hombre que se precia de sábio? pues mas que del tal, puede esperarse *el acierto* de un hombre que es *y se reconoce* ignorante[2].

13 El perezoso dice: Hay un leon en el camino: está una leona en los desfiladeros, *estaréme quedo en casa.*

14 Como la puerta se vuelve sobre su quicio, asi se revuelve el perezoso en su cama.

15 Esconde la mano debajo de su sobaco el perezoso; siendo para él gran fatiga tener que llevarla á la boca.

16 Imagínase el perezoso, ser mas sábio que siete varones que no hablan sino sentencias[3].

17 El que yendo de paso se mezcla acalorado en riñas de otros, corre peligro que le suceda lo que á quien agarra por las orejas á un perro *irritado.*

11 Asi como es reo quien *por divertirse* arroja saetas y dardos que matan *á alguno*;

19 asi lo es el hombre que fraudulentamente hace daño á su amigo, y que cuando viene á ser descubierto da por escusa: Yo lo hacia por chanza.

20 Como en faltando la leña, se

iniquitatem bibens, qui mittit verba per nuntium stultum. 7 Quomodo pulchras frustrà habet claudus tibias, sic indecens est in ore stultorum parabola. 8 Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurii; ita qui retribuit insipienti honorem. 9 Quomodo si spina nascatur in manu temulenti: sic parabola in ore stultorum. 10 Judicium determinat causas: et qui imponit stulto silentium, iras mitigat. 11 Sicut canis, qui revertitur ad vomitum suum: sic imprudens, qui iterat stultitiam suam. 12 Vidisti hominem sapientem sibi videri? magis illo spem habebit insipiens. 13 Dicit piger: Leo est in via, et leæna in itineribus: 14 sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lectulo suo. 15 Abscondit piger manum sub ascella sua, et laborat si ad os suum eam converterit. 16 Sapientior sibi piger videtur septem viris loquentibus sententias. 17 Sicut qui apprehendit auribus canem, sic qui transit impatiens, et commiscetur rixæ alterius. 18 Sicut noxius est qui mittit sagittas, et lanceas in mortem: 19 ita vir, qui fraudulenter nocet amico suo, et cum fuerit deprehensus, dicit: Ludens feci. 20 Cum defecerint ligna, extingue-

[1] *O tambien:* Es como el caminante, que *al pasar* tira su piedra en el monton dedicado á Mercurio. *Alude á la adoracion que daban los gentiles al dios* Mercurio, *al cual creian numen tutelar de los viageros. Solian poner su estátua en los caminos, y al rededor de ella, ó de la columna ú adoratorio en que estaba, echaba el pasagero una piedra. Entre nosotros se ve una cosa semejante en las piedras que suelen echar los caminantes al pié de las* cruces *que se hallan en los caminos. Pero las piedras echadas en honor de Mercurio, servian despues para quitar la vida á los que debian morir apedreados.* [2] *Pues éste obra con consejo de varones prudentes; y no es engañado de su misma pasion, como sucede en los presumidos de sabios. Rom.* I. *Is.* V. *v.* 25. [3] *Como si dijeramos:* que los siete sabios de Grecia. *Véase* Siete.

extingue el fuego; asi tambien apartado el chismoso, cesarán las contiendas.

21 Como la brasa enciende el carbon, y el fuego las bastillas; asi el hombre iracundo enciende las riñas.

22 Parecen sencillas *ó blandas* las palabras del chismoso; mas ellas penetran hasta lo mas íntimo de las entrañas.

23 Los labios hinchados *y coléricos* acompañados de un corazon pésimo, son como plata muy tomada, con que quisieras adornar una vasija de barro.

24 Por sus labios[1] se da á conocer el enemigo, cuando está maquinando engaños en su corazon.

25 Por mas que te hable con tono sumiso, no hay que fiarte de él; porque *entónces mismo* no hay maldad que no abrigue en su corazon[2].

26 Mas la malicia del que con fingidas apariencias oculta su ódio, será descubierta *algun dia* en pública asambléa,

27 Quien abre una hoya, caerá en ella[3]: y la piedra caerá encima del que la remueve.

28 No gusta de la verdad la lengua embustera: y la boca aduladora es causa de ruina.

Cap. XXVII. *Máximas para la vida política y pastoril. Sobre el cuidado de las cosas domésticas.*

1 No te jactes de cosa que has de hacer el dia de mañana; pues no sabes lo que dará de sí el dia siguiente.

2 La boca de otro, no la tuya, sea la que te alabe; el extraño, y no tus propios labios.

3 Pesada es la piedra y pesada es la arena; pero mas pesada es todavia que estas cosas la ira del necio.

4 La ira y el furor exaltado no dejan lugar á la misericordia: pero el ímpetu de un hombre arrebatado *de zelos* ¿quién podrá soportarle?

5 Mejor es una correccion manifiesta, que el amor que no se muestra *con obras*.

6 Mejores son las heridas que vienen del amigo, que los besos fingidos del enemigo.

7 El que está bien comido, aun

tur ignis, et susurrone subtracto, jurgia conquiescent. 21 Sicut carbones ad prunas, et ligna ad ignem: sic homo iracundus suscitat rixas. 22 Verba susurronis quasi simplicia, et ipsa perveniunt ad intima ventris. 23 Quomodo si argento sordido ornare velis vas fictile, sic labia tumentia cum pessimo corde sociata. 24 Labiis suis intelligitur inimicus, cum in corde tractaverit dolos. 25 Quando submiserit vocem suam, ne credideris ei: quoniam septem nequitiæ sunt in corde illius. 26 Qui operit odium fraudulenter, revelabitur malitia ejus in concilio. 27 Qui fodit foveam, incidet in eam: et qui volvit lapidem, revertetur ad eum. 28 Lingua fallax non amat veritatem; et os lubricum operatur ruinas.

Caput XXVII. 1 Ne glorieris in crastinum, ignorans quid superventura pariat dies. 2 Laudet te alienus, et non os tuum: extraneus, et non labia tua. 3 Grave est saxum, et onerosa arena: sed ira stulti utroque gravior. 4 Ira non habet misericordiam, nec erumpens furor: et impetum concitati ferre quis poterit? 5 Melior est manifesta correptio, quàm amor absconditus. 6 Me-

[1] *O por su modo de hablar.* [2] *V.* Siete. [3] *Luc.* XII. *v.* 2. *Ps.* VII. *v.* 16.

de la miel hace ascos; pero al hambriento le parece dulce aun lo amargo.

8 Asi como *peligra* el pájaro que sale de su nido, asi el hombre que abandona su lugar[1].

9 El perfume y los varios olores recrean el corazon: con los buenos consejos del amigo se baña el alma en dulzura.

10 No te deshagas de tu amigo, ni del amigo de tu padre; y cuando te vieres en afliccion, no vayas á la casa de tu hermano[2]:

pues mas sirve el vecino que está cerca, que un hermano léjos.

11 Aplícate, hijo mio, á la sabiduría, y alegra mi corazon; para que puedas responder con acierto al que te vituperáre.

12 Retírase el varon prudente al ver venir el mal; pero los incautos pasan adelante, y sufren el daño.

13 Coge el vestido de aquel que salió por fiador de un estraño; y sácale la prenda que ha dado por los forasteros[3].

14 El que con grandes voces se pone á alabar á su prógimo intempestivamente, es como si dijere mal de él[4].

15 Casa con goteras en tiempo de invierno, y muger rencillosa son dos cosas que van á la par:

16 quien quiere contenerla á esta, es como el que intentáre detener al viento, ó trabajáre para estrechar el aceite dentro de su mano.

17 El hierro con hierro se aguza, y el hombre aguza el ingenio de su amigo.

18 Quien cuida de la higuera, comerá sus frutos; y el que cuida bien de su amo, será honrado.

19 Como en las aguas se representan los semblantes de los que se miran en ellas; asi los corazones humanos son manifiestos á los prudentes.

20 El infierno y la muerte nunca dicen, basta[5]: asi tambien son insaciables los ojos de los hombres.

21 Como en la hornaza se prue-

liora sunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oscula odientis. 7 Anima saturata calcabit favum: et anima esuriens etiam amarum pro dulci sumet. 8 Sicut avis transmigrans de nido suo, sic vir qui derelinquit locum suum. 9 Unguento et variis odoribus delectatur cor: et bonis amici consiliis anima dulcoratur. 10 Amicum tuum, et amicum patris tui ne dimiseris: et domum fratris tui ne ingrediaris in die afflictionis tuæ. Melior est vicinus juxtà, quàm frater procul. 11 Stude sapientiæ, fili mi, et lætifica cor meum: ut possis exprobanti respondere sermonem. 12 Astutus videns malum, absconditus est: parvuli transeuntes sustinuerunt dispendia. 13 Tolle vestimentum ejus, qui spopondit pro extraneo: et pro alienis, aufer ei pignus. 14 Qui benedicit proximo suo voce grandi, de nocte consurgens, maledicenti similis erit. 15 Tecta perstillantia in die frigoris, et litigiosa mulier comparantur: 16 qui retinet eam, quasi qui ventum teneat, et oleum dexteræ suæ vocabit. 17 Ferrum ferro exacuitur, et homo exacuit faciem amici sui. 18 Qui servat ficum, comedet fructus ejus: et qui custos est Domini sui, glorificabitur. 19 Quomodo in aquis resplendent vultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus. 20 Infernus et perditio numquam implentur: similiter et oculi hominum insatiabiles. 21 Quomodo probatur in

[1] *Su vocacion ó destino.* [2] *Si este te mira con indiferencia.* [3] *Cap.* XX. 16. [4] *Los aduladores dañan á las claras; los detractores ocultamente.* [5] *Eccli.* XIV. v. 9.

ba la plata, y en el crisol el oro, asi se prueba el hombre por la boca del que le alaba.

Va en busca de males el corazon del inícuo; pero el buen corazon inquiere la ciencia.

22 Aun cuando majases al necio en un mortero, como se maja la cebada con el mazo, no le desprenderias de su necedad.

23 Ten exacto conocimiento de tus ovejas, y no pierdas de vista tus rebaños;

24 porque no siempre tendrás el poder *ó fuerza* para hacerlo: pero recibirás por ello una corona eterna.

25 Tienes á tu disposicion los prados: brotaron las verdes yerbas, y recogióse ya el heno de los montes.

26 Los corderos te darán el vestido; y los cabritos servirán para la paga del campo *ó dehesa*.

27 Conténtate con la leche de tus cabras para tu alimento, y para la subsistencia de tu familia, y para mantener á tus criadas.

Cap. XXVIII. *De la paz sincera, del honor verdadero, y de las riquezas estables.*

1 Huye el impio sin que nadie le persiga: mas el justo se mantiene á pié firme como el leon, sin asustarse de nada.

2 Por los pecados de la tierra hay muchos príncipes en ella *de corto reinado*: pero será mas larga la vida del príncipe, si es sábio, y adquiere la inteligencia de las cosas que aqui se enseñan.

3 El hombre pobre que oprime á otros pobres *para hacerse poderoso*, es semejante á un recio aguacero que acarrea la carestía.

4 Los que abandonan la Ley *de Dios* alaban al impio; pero los que la guardan se enardecen contra él.

5 Los malvados no se cuidan de lo que es justo; pero los que buscan al Señor, miran todas las cosas con atencion.

6 Mas apreciable es el pobre que procede con sencillez, que un rico que anda por caminos perversos.

7 El que guarda la Ley, hijo sábio es; pero el que mantiene á glo-

conflatorio argentum, et in fornace aurum: sic probatur homo ore laudantis. Cor iniqui inquirit mala, cor autem rectum inquirit scientiam. 22 Si contuderis stultum in pila quasi ptisanas feriente desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia ejus. 23 Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque greges considera: 24 non enim habebis jugiter potestatem: sed corona tribuetur in generationem et generationem. 25 Aperta sunt prata, et apparuerunt herbæ virentes, et collecta sunt fœna de montibus. 26 Agni ad vestimentum tuum: et hœdi, ad agri pretium. 27 Sufficiat tibi lac caprarum in cibos tuos, et in necessaria domus tuæ, et ad victum ancillis tuis.

Caput XXVIII. 1 Fugit impius, nemine persequente: justus autem quasi leo confidens, absque terrore erit. 2 Propter peccata terræ multi principes ejus: et propter hominis sapientiam, et horum scientiam quæ dicuntur, vita ducis longior erit. 3 Vir pauper calumnians pauperes, similis est imbri vehementi, in quo paratur fames. 4 Qui derelinquunt legem, laudant impium: qui custodiunt, succenduntur contra eum. 5 Viri mali non cogitant judicium: qui autem inquirunt Dominum, animadvertunt omnia. 6 Melior est pauper ambulans in simplicitate sua, quàm dives in pravis itineribus. 7 Qui custodit legem, filius sapiens est: qui autem comessatores

tones avergüenza á su padre.

8 Quien amontona riquezas con usuras é interèses injustos, las allega para el que ha de ser liberal con los pobres.

9 Quien cierra sus oidos para no escuchar la Ley, execrada será *de Dios* su oracion.

10 Aquel que seduce á los justos guiándolos por el mal camino, caerá en el mismo precipicio, y los inocentes poseerán sus bienes.

11 Tiénese por sábio el hombre rico; pero el pobre dotado de prudencia sabrá quitarle la máscara.

12 En la exaltacion *ó prosperidad* de los justos está la mayor gloria *de los Estados*: en reinando los impios, corren los hombres á su ruina.

13 Quien encubre sus pecados no podrá ser dirigido: mas el que los confesáre y se arrepintiere de ellos, alcanzará misericordia.

14 Bienaventurado el hombre que está siempre temeroso *de ofender á Dios*[1]; pero el de corazon duro *y descuidado* se precipitará en la maldad.

15 Leon rugiente y oso hambriento, es un Príncipe impio que reina sobre un pueblo pobre.

16 Oprimirá á muchos con vejaciones el Príncipe falto de prudencia, *y asi perecerá luego*: mas el que aborrece la avaricia vivirá largos dias.

17 Al hombre que, valiéndose de calumnias, derrama la sangre de una persona; aunque huyendo llegáre hasta el borde de un abismo, nadie acudirá á detenerle.

18 Quien procede con sencillez, será salvo: el que anda por caminos torcidos, al fin caerá.

19 El que labra su tierra, tendrá pan de sobra; pero el que ama la ociosidad, estará lleno de miseria.

20 El hombre *de un proceder* leal será muy alabado: mas quien se afana *demasiado* por enriquecerse, no estará exento de culpa.

21 Obra muy mal, quien, cuando juzga, hace distincion de personas: éste por solo un bocado de pan venderá la justicia.

22 El hombre que tiene afan por

pascit, confundit patrem suum. 8 Qui coacervat divitias usuris et fœnore, liberali in pauperes congregat eas. 9 Qui declinat aures suas ne audiat legem, oratio ejus erit execrabilis. 10 Qui decipit justos in via mala, in interitu suo corruet: et simplices possidebunt bona ejus. 11 Sapiens sibi videtur vir dives: pauper autem prudens scrutabitur eum. 12 In exultatione justorum multa gloria est: regnantibus impiis ruinæ hominum. 13 Qui abscondit scelera sua, non dirigetur: qui autem confessus fuerit, et reliquerit ea, misericordiam consequetur. 14 Beatus homo, qui semper est pavidus: qui verò mentis est duræ, corruet in malum. 15 Leo rugiens, et ursus esuriens, princeps impius super populum pauperem. 16 Dux indigens prudentia, multos opprimet per calumniam: qui autem odit avaritiam, longi fient dies ejus. 17 Hominem, qui calumniatur animæ sanguinem, si usque ad lacum fugerit, nemo sustinet. 18 Qui ambulat simpliciter, salvus erit: qui perversis graditur viis, concidet semel. 19 Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, replebitur egestate. 20 Vir fidelis multum laudabitur; qui autem festinat ditari, non erit innocens. 21 Qui cognoscit in judicio faciem, non benefacit: iste et pro buccella panis deserit veritatem.

[1] O con él ¡ay! si ofendo á Dios. *Job.* X. v. 28.

enriquecerse y envidia á los otros, no se hace cargo de que le sobrevendrá de repente la pobreza[1].

23 Quien corrige á una persona, será al fin mas grato á ella, que otro que la engaña con palabras lisonjeras.

24 El que hurta algo á su padre y á su madre, y dice no ser eso pecado, es semejante en el crímen al homicida.

25 Aquel que se jacta y se hincha de soberbia, escita contiendas: mas á quien espera en el Señor, todo le saldrá bien.

26 El que confia en su propio consejo, es un insensato: mas quien procede sábiamente, ese se salvará.

27 El que da al pobre, nunca estará necesitado: pero quien menosprecia al que pide rogando, padecerá indigencia.

28 Cuando los impios alzáren cabeza, se esconderán los hombres *de bien*: mas cuando perecieren aquellos, los justos se multiplicarán.

Cap. XXIX. *Avisos á los Príncipes y á los vasallos; á los padres y á los hijos. Del temor de los hombres. Dios es el Juez supremo.*

1 Al hombre de dura cerviz, que desprecia al que le corrige, le sorprenderá de repente su total ruina; y no tendrá remedio.

2 Cuando se multiplican[2] los justos, se llena de gozo el pueblo: cuando los impios toman las riendas del gobierno, el pueblo tendrá que gemir.

3 El hombre que ama la sabiduria, es el consuelo de su padre[3]: mas aquel que mantiene prostitutas, disipará su hacienda[4].

4 El Rey justo hace felices sus estados; el hombre avariento los arruina *vendiendo la justicia.*

5 El que hablando con su amigo, usa de palabras halagüeñas y fingidas, le tiende una red á sus piés.

6 El hombre pecador é inicuo caerá en *su mismo* lazo; y el justo cantará himnos y se regocijará.

7 El varon justo se informa de la causa de los pobres: el impio

22 Vir qui festinat ditari, et aliis invidet, ignorat quod egestas superveniet ei. 23 Qui corripit hominem, gratiam posteà inveniet apud eum, magis quam ille, qui per linguæ blandimenta decipit. 24 Qui subtrahit aliquid à patre suo, et à matre, et dicit hoc non esse peccatum, particeps homicidæ est. 25 Qui se jactat, et dilatat, jurgia concitat: qui verò sperat in Domino, sanabitur. 26 Qui confidit in corde suo, stultus est: qui autem graditur sapienter, ipse salvabitur. 27 Qui dat pauperi, non indigebit: qui despicit deprecantem, sustinebit penuriam. 28 Cum surrexerint impii, abscondentur homines: cum illi perierint, multiplicabuntur justi.

Caput. XXIX. 1 Viro, qui corripientem dura cervice contemnit, repentinus ei superveniet interitus; et eum sanitas non sequetur. 2 In multiplicatione justorum lætabitur vulgus: cum impii sumpserint principatum, gemet populus. 3 Vir, qui amat sapientiam, lætificat patrem suum; qui autem nutrit scorta, perdet substantiam. 4 Rex justus erigit terram, vir avarus destruet eam. 5 Homo, qui blandis fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus ejus. 6 Peccantem virum iniquum involvet laqueus: et jus-

[1] *Y que solo podrá llevarse al sepulcro una pobre mortaja.* [2] *Segun el hebréo:* cuando son ensalzados. [3] *Luc.* XV. *v.* 13. [4] *Y arruinará la familia.*

de nada de esto se cuida.

8 Los hombres malvados son la ruina de la ciudad: mas los sábios la salvan del furor.

9 El varon sábio que disputáre con el insensato, ora se enoje contra él, ora se ria; no logrará estar con sosiego.

10 Aborrecen al sencillo los hombres sanguinarios; mas los justos procuran salvarle la vida[1].

11 El insensato habla luego cuanto en su pecho tiene; pero el que es sábio no se apresura, sino que reserva algunas cosas para en adelante.

12 El Príncipe que escucha con gusto las mentiras *y chismes*, no tendrá sino ministros perversos.

13 Encontráronse el pobre y su acreedor: á entrambos alumbra el Señor *Dios*[2].

14 El Rey que hace justicia á los pobres *juzgando* segun la verdad, afianza su trono para siempre.

15 El castigo y la reprension acarrean sabiduria; pero el muchacho abandonado á sus antojos, es la confusion de su madre.

16 Multiplicándose los impios, se multiplicarán las maldades; mas los justos verán la ruina de los inicuos.

17 Instruye *ó cria* bien á tu hijo, y será tu consuelo, y las delicias de tu alma.

18 En faltando la profecia[3], será disipado el pueblo; pero bienaventurado será el que guardare la Ley.

19 No bastan las *solas* palabras para corregir á un ánimo que solo obra por temor: porque conoce bien lo que tú dices; mas no quiere darse por entendido.

20 ¿Has visto tú algun hombre que se precipita para hablar? Mas ántes se puede esperar la enmienda del necio, que del locuaz.

21 Quien cria en el regalo des-

tus laudabit atque gaudebit. 7 Novit justus causam pauperum: impius ignorat scientiam. 8 Homines pestilentes dissipant civitatem: sapientes verò avertunt furorem. 9 Vir sapiens, si cum stulto contenderit, sive irascatur, sive rideat, non inveniet requiem. 10 Viri sanguinum oderunt simplicem: justi autem quærunt animam ejus. 11 Totum spiritum suum profert stultus: sapiens differt, et reservat in posterum. 12 Princeps, qui libenter audit verba mendacii, omnes ministros habet impios. 13 Pauper et creditor obviaverunt sibi: utriusque illuminator est Dominus. 14 Rex, qui judicat in veritate pauperes, thronus ejus in æternum firmabitur. 15 Virga atque correptio tribuit sapientiam: puer autem, qui dimittitur voluntati suæ, confundit matrem suam. 16 In multiplicatione impiorum multiplicabuntur scelera: et justi ruinas eorum videbunt. 17 Erudi filium tuum, et refrigerabit te, et dabit delicias animæ tuæ. 18 Cum prophetia defecerit, dissipabitur populus: qui verò custodit legem, beatus est. 19 Servus verbis non potest erudiri: quia quod dicis intelligit, et respondere contemnit. 20 Vidisti hominem velocem ad loquendum? stultitia magis speranda est, quàm illius correptio. 21 Qui delicatè

[1] *Ps.* CXLI. *v.* 5. [2] *Esto es (segun indica el testo hebréo) á* ambos dará su merecido, *al pobre por su paciencia, y al acreedor por sus usuras. Cap.* XXII *v.* 2. [3] *Esto es, la esplicacion de la palabra de Dios. Véase* Profeta. I. *Cor.* XIV. *Cuando vino el Mesías, habian faltado enteramente los enviados estraordinarios de Dios, que con su zelo encendido y pureza de vida apartasen al pueblo de los vicios y errores. Véase la pintura que hacia Jesu-Cristo de los escribas y fariséos, de los doctores de la Ley, y sacerdotes de su tiempo.*

de la niñez á su siervo, despues le esperimentará contumaz.

22 Levanta quimeras el hombre colérico: y quien fácilmente se enoja estará mas espuesto á pecar.

23 Sigue al soberbio la humillacion[1]: el humilde de espíritu será glorificado.

24 Quien con un ladron se asocia, á su *propia* alma aborrece: oye al que le toma juramento, y nada declara.

25 El que *solo* al hombre teme, presto caerá: el que espera en el Señor, será exaltado.

26 Buscan muchos el favor del Príncipe; mas del Señor ha de venir el destino *ó juicio* de cada uno.

27 Los justos abominan á los impios, y los impios abominan á los que siguen el buen camino.

El hijo que observa esta doctrina, seguro está de no perderse.

CAP. XXX. *El sábio cree no saber nada. Se habla enigmáticamente de cuatro vicios pésimos é insaciables que tienen perturbado el mundo, y que debemos procurar evitar.*

1 Palabras *ó sentencias* de aquel que Cóngrega, hijo del Afluente *en sabiduria*[2]. Revelacion que espuso un varon, con quien está Dios, y el cual habiendo sido confortado por Dios, que mora en él, habló *de esta manera*:

2 Yo soy el mas ignorante de los hombres, ni tengo sabiduria humana.

3 No he aprendido la sabiduría, ni he entendido *por mí mismo* la ciencia de los santos.

4 ¿Quién ha subido al cielo y ha bajado de allá, *para poder hablar sabiamente*? ¿Quién sujetó el viento con sus manos? ¿Quién envolvió *en densas nubes* las aguas

á pueritia nutrit servum suum, posteà sentiet eum contumacem. 22 Vir iracundus provocat rixas: et qui ad indignandum facilis est, erit ad peccandum proclivior. 23 Superbam sequitur humilitas: et humilem spiritu suscipiet gloria. 24 Qui cum fure participat, odit animam suam: adjurantem audit, et non indicat. 25 Qui timet hominem, citò corruet: qui sperat in Domino, sublevabitur. 26 Multi requirunt faciem principis: et judicium à Domino egreditur singulorum. 27 Abominantur justi virum impium: et abominantur impii eos, qui in recta sunt via. Verbum custodiens filius, extra perditionem erit.

CAPUT XXX. 1 Verba Congregantis filii Vomentis. Visio quam locutus est vir, cum quo est Deus, et qui Deo secum morante confortatus, ait: 2 Stultissimus sum virorum, et sapientia hominum non est mecum. 3 Non didici sapientiam, et non novi scientiam sanctorum. 4 Quis ascendit in cœlum at-

[1] *Job.* XXII. *v.* 29. *Luc.* XIV. *v.* 11. [2] *O tambien:* Palabras que un hijo fiel recogia de su padre que rebosaba en sabiduría. *Opinan algunos espositores que la Vulgata tradujo aqui con nombres apelativos los nombres propios. Véase* Vulgata. *Segun el testo hebréo debe traducirse:* Palabras *ó sentencias* de Agúr, hijo de Jakeh. Profecía que dijo el varon á Ithiel y á Ucal. *Pero comunmente los Padres y espositores han creido que Salomon se llama á sí mismo:* El que congrega *ó reune á los hombres para escuchar los documentos de la sabiduría: al modo que en otro libro se llama á sí propio* Eclesiastés *ó* Coheleth, *esto es*, el que predica *en la reunion y la instruye. Y añade ser* hijo del que rebosaba, *esto es, de David, que, inspirado de Dios, derramó en sus Salmos tanta sabiduría Divina.*

como en un envoltorio? ¿Quién ha
dado estabilidad á todas las par-
tes de la tierra? ¿Cuál es el nom-
bre de éste *que tal hizo*? ¿y qué
nombre tiene su hijo? Dilo tú, si
es que lo sabes
5 Toda palabra de Dios está como
acrisolada[1] al fuego: es un escu-
do para los que en él confian.
6 No añadas una tilde á sus pala-
bras[2]; de lo contrario serás redar-
güido y convencido de falsario.
7 Dos cosas te he pedido *ó Señor*;
no me las niegues en lo que me res-
ta de vida.
8 Aleja de mí la vanidad y las pa-
labras mentirosas.
No me des ni mendiguez ni ri-
quezas: dáme solamente lo nece-
sario para vivir;
9 no sea que viéndome sobrado,
me vea tentado á renegar de tí, y
diga *lleno de arrogancia*: ¿Quién
es el Señor? ó bien que, acosado de
la necesidad, me ponga á robar, y
á perjurar el Nombre de mi Dios.
10 No acuses ligeramente al sier-
vo ante su amo; no sea que te mal-
diga, y tú te pierdas.
11 Hay una casta de gente que
maldice á su padre, y tambien á
su madre, en vez de bendecirla.
12 Otra casta de gente que se tie-
ne por pura, y *por lo mismo* no
se ha lavado de sus manchas[3].
13 Otra casta hay de gente que
tienen *siempre* altivos sus ojos, y er-
guidos *y levantados* sus párpados.
14 Otra casta de hombres que tie-
nen unos dientes como cuchillos, y
despedazan con sus quijadas, y se
tragan los desvalidos de la tierra,
y los pobres de entre los hombres.
15 La sanguijuela *de la concupis-
cencia* tiene dos hijas[4], las cuales
estan diciendo *siempre*: Dáme,
dáme.
Tres cosas hay insaciables, ó mas
bien cuatro, que jamas dicen: Ya
basta.
16 El infierno, la matriz *de la
estéril, ó la lascivia*[5], y la tierra
que nunca se sacia de agua; ademas
el fuego, el cual nunca dice, basta.

que descendit? quis continuit spiritum in manibus suis? quis colligavit aquas
quasi in vestimento? quis suscitavit omnes terminos terræ? quod nomen est
ejus, et quod nomen filii ejus, si nosti? 5 Omnis sermo Dei ignitus, clypeus
est sperantibus in se: 6 ne addas quidquam verbis illius, et arguaris, in-
veniarisque mendax. 7 Duo rogavi te, ne deneges mihi antequam moriar.
8 Vanitatem, et verba mendacia longè fac à me. Mendicitatem, et divitias
ne dederis mihi: tribue tantùm victus meo necessaria: 9 ne fortè satiatus illi-
ciar ad negandum, et dicam: Quis est Dominus? aut egestate compulsus
furer, et perjurem nomen Dei mei. 10 Ne accuses servum ad Dominum suum,
ne forte maledicat tibi, et corruas. 11 Generatio, quæ patri suo maledicit,
et quæ matri suæ non benedicit. 12 Generatio, quæ sibi munda videtur, et
tamen non est lota à sordibus suis. 13 Generatio, cujus excelsi sunt oculi, et
palpebræ ejus in alta surrectæ. 14 Generatio, quæ pro dentibus gladios ha-
bet, et commandit molaribus suis, ut comedat inopes de terra, et pauperes
ex hominibus. 15 Sanguisugæ duæ sunt filiæ, dicentes: Affer, affer. Tria
sunt insaturabilia, et quartum, quod numquam dicit: Sufficit. 16 Infernus,
et os vulvæ, et terra, quæ non satiatur aqua: ignis verò numquam dicit:
Sufficit. 17 Oculum, qui subsannat patrem, et qui despicit partum matris

[1] *Ps.* XVII. *v.* 31. [2] *Deut.* IV. *v.* 2—XII. *v.* 32. [3] *Luc.* XVIII. *v.* 9.
[4] *La avaricia y la ambicion.* [5] El útero estéril *denota, en frase hebréa, los pla-
ceres carnales.*

17 A quien hace mofa de su propio padre, y desprecia los dolores que al parirle padeció su madre, sáquenle los ojos los cuervos que viven á lo largo de los torrentes, y devórenlos los aguiluchos.

18 Tres cosas me son difíciles de entender, ó mas bien cuatro; las cuales ignoro totalmente:

19 El rastro del águila en la atmósfera, el rastro de la culebra sobre la peña, el rastro de la nave en alta mar, y el proceder del hombre en la mocedad[1].

20 Tal es tambien el camino de la muger adúltera; la cual despues de haber comido[2], limpiándose la boca, dice *con descaro*: Yo no he cometido mal ninguno.

21 Por tres cosas se perturba la tierra, ó mas bien por cuatro; las cuales ella no puede sufrir:

22 por un esclavo que llega á reinar; por un tonto harto de comida;

23 por una muger que se casa con el que la aborrece; y por la esclava que es heredera de su ama.

24 Cuatro cosas hay de las mas pequeñas *ó ruines* sobre la tierra; las cuales superan en saber á los sábios:

25 Las hormigas, ese pueblo debilísimo, el cual al tiempo de las mieses se provee de víveres:

26 los conejos, tímidos animales, que colocan su madriguera entre las peñas:

27 las langostas, que sin tener Rey, se mueven todas ordenadas en escuadrones:

28 el estelion, que trepa con sus pies, y se aposenta en los mismos palacios de los Reyes[3].

29 Tres cosas hay que andan con mucho garbo, ó mas bien cuatro; las cuales marchan con gran gallardia:

30 El leon, que como el mas fuerte de todos los animales, no teme el encuentro de nadie:

31 el gallo, que anda lleno de sí mismo: el carnero padre, *que va al frente del rebaño*: y el Rey, con quien nadie puede medir sus fuerzas.

32 Hay quien pasaba por sábio; *que* descubrió ser un insensato, lue-

suæ, effodiant eum corvi de torrentibus, et comedant eum filii aquilæ. 18 Tria sunt difficilia mihi, et quartum penitus ignoro: 19 viam aquilæ in cœlo, viam colubri super petram, viam navis in medio mari, et viam viri in adolescentia. 20 Talis est et via mulieris adulteræ, quæ comedit, et tergens os suum dicit: Non sum operata malum. 21 Per tria movetur terra, et quartum non potest sustinere: 22 per servum cum regnaverit: per stultum cum saturatus fuerit cibo: 23 per odiosam mulierem cum in matrimonio fuerit assumpta: et per ancillam cum fuerit hæres dominæ suæ. 24 Quatuor sunt minima terræ, et ipsa sunt sapientiora sapientibus: 25 formicæ, populus infirmus, qui præparat in messe cibum sibi: 26 lepusculus, plebs invalida, qui collocat in petra cubile suum: 27 regem locusta non habet, et egreditur universa per turmas suas: 28 stellio manibus nititur, et moratur in ædibus regis. 29 Tria sunt, quæ bene gradiuntur; et quartum, quod incedit feliciter. 30 Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pavebit occursum: 31 gallus succinctus lumbos: et aries: nec est rex, qui resistat ei. 32 Est qui stultus

[1] *Por ser el jóven tan vario é inconstante en sus cosas.* [2] *Segun el hebréo puede traducirse:* despues de haber pecado [3] *O la* salamanquesa. *Lev.* XI. 30. *En hebréo:* la araña: *la cual tiende sus redes para la caza de las moscas ú otros insectos.*

go dé elevado á un alto puesto: si hubiese tenido entendimiento, no hubiera desplegado sus labios *para pedir tal destino.*

33 Quien esprime *ó bate* fuertemente la ubre para sacar leche[1], hace salir de ella un jugo espeso; y quien se suena con vehemencia saca sangre: asi aquel que provoca la cólera enciende discordias.

Cap. XXXI. *Consejos de la Reyna madre al Rey su hijo. Retrato y elogio de la muger fuerte.*

1 Palabras del rey Lamuel[2]. Profecia *ó doctrina inspirada* con que le instruyó su madre.

2 ¡Qué *te diré yo*, ó amado mio! ¡qué *te encomendaré*, ó hijo de mis entrañas! ¡Qué, ó dulce objeto de *todos* mis deseos!

3 No entregues tu substancia *ó bienes* á las mugeres, ni emplees tus riquezas en lo que es la ruina de los Reyes.

4 No quieras, ó Lamuel, no quieras dar vino á los Reyes[3]; porque no hay secreto seguro donde reina la embriaguez;

5 y porque no suceda que *bien* bebidos se olviden de administrar la justicia, y hagan traicion á la causa de los hijos del pobre.

6 Dad la cerbeza *ó los licores* á los afligidos, y el vino á los que tienen el corazon lleno de amargura:

7 beban estos para echar en olvido su miseria, y no acordarse mas de su dolor.

8 Abre tu boca á favor del que es mudo, *ó no puede defenderse*, y en defensa de todos los pasageros.

9 Abre tu boca, decide lo que es justo, y haz justicia al desvalido y al pobre.

10 ¿Quién hallará una muger fuerte[4]? De mayor estima es que todas las preciosidades traidas de léjos, y de los últimos términos del mundo.

11 En ella pone su confianza el corazon de su marido; el cual no tendrá necesidad de botin *ó despojos para vivir.*

apparuit postquam elevatus est in sublime: si enim intellexisset, ori suo imposuisset manum. 33 Qui autem fortiter premit ubera ad eliciendum lac, exprimit butyrum, et qui vehementer emungit, elicit sanguinem: et qui provocat iras, producit discordias.

Caput XXXI. Verba Lamuelis regis. Visio, qua erudivit eum mater sua. 2 Quid dilecte mi, quid dilecte uteri mei, dilecte votorum meorum? 3 Ne dederis mulieribus substantiam tuam, et divitias tuas ad delendos reges. 4 Noli regibus, ò Lamuel, noli regibus dare vinum: quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas; 5 et ne fortè bibant, et obliviscantur judiciorum, et mutent causam filiorum pauperis. 6 Date siceram mœrentibus, et vinum his qui amaro sunt animo: 7 bibant, et obliviscantur egestatis suæ, et doloris sui non recordentur ampliùs. 8 Aperi os tuum muto, et causis omnium filiorum qui pertranseunt: 9 aperi os tuum, decerne quod justum est, et judica inopem et pauperem. 10 Mulierem fortem quis inveniet? procul, et de ultimis finibus pretium ejus. 11 Confidit in ea cor viri sui, et spoliis non indigebit. 12 Reddet

[1] *Segun el hebréo:* Asi como el que bate mucho la leche *que saca de la ubre*, la hace manteca; y aquel que se suena etc. [2] *En hebréo* Lamuel *significa* uno que es de Dios. *Comunmente opinan los espositores que por Lamuel se entiende Salomon.* [3] *No creas bueno el beber mucho.* [4] *O una completa matrona.*

12 Ella le acarréa el bien todos los dias de su vida, y nunca el mal.

13 Busca lana y lino, de que hace labores con la industria de sus manos.

14 Viene á ser como la nave de un comerciante, que *con la industria* trae de lejos el sustento.

15 Se levanta ántes que amanezca, y distribuye las raciones á sus domésticos, y el alimento á sus criadas.

16 Puso la mira en unas tierras, y las compró: de lo que ganó con sus manos plantó una viña.

17 Revistióse de *varonil* fortaleza, y esforzó su brazo.

18 Probó, y echó de ver que su trabajo le fructifica: por tanto tendrá encendida la luz toda la noche.

19 Aplica sus manos á los quehaceres *domésticos, aunque* fatigosos, y sus dedos manejan el huso[1].

20 Abre su mano para socorrer al mendigo, y estiende sus brazos para amparar al necesitado.

21 No temerá para los de su casa los frios ni las nieves: porque todos sus domésticos traen vestidos aforrados.

22 Se labró ella misma para sí un vestido acolchado[2]: de lino finísimo y de púrpura es de lo que se viste.

23 Su esposo hará un papel brillante en las puertas *ó asambleas públicas*, sentado entre los senadores del país.

24 Ella teje finísimas telas, y las vende, y entrega tambien ricos ceñidores, *ó fajas*, á los *negociantes* cananéos.

25 La fortaleza y el decoro son sus atavíos; y estará alegre *y risueña*[3] en los últimos dias.

26 Abre su boca con sábios discursos, y la ley de la bondad *ó amor* gobierna su lengua.

27 Vela sobre los procederes de su familia; y no come ociosa el pan.

28 Levantáronse sus hijos, y aclamáronla dichosísima: su marido tambien, y la alabó, *diciendo*:

29 Muchas son las hijas *ó esposas* que han allegado riquezas: mas á todas has tú aventajado.

ei bonum, et non malum, omnibus diebus vitæ suæ. 13 Quæsivit lanam et
linum, et operata est consilio manuum suarum. 14 Facta est quasi navis ins-
titoris de longe portans panem suum. 15 Et de nocte surrexit, deditque
prædam domesticis suis, et cibaria ancillis suis. 16 Consideravit agrum, et
emit eum: de fructu manuum suarum plantavit vineam. 17 Accinxit forti-
tudine lumbos suos, et roboravit brachium suum. 18 Gustavit et vidit quia
bona est negotiatio ejus: non extinguetur in nocte lucerna ejus. 19 Manum
suam misit ad fortia, et digiti ejus apprehenderunt fusum. 20 Manum suam
aperuit inopi, et palmas suas extendit ad pauperem. 21 Non timebit domui
suæ à frigoribus nivis: omnes enim domestici ejus vestiti sunt duplicibus.
22 Stragulatam vestem fecit sibi: byssus et purpura indumentum ejus. 23 No-
bilis in portis vir ejus, quando sederit cum senatoribus terræ. 24 Sindonem
fecit, et vendidit, et cingulum tradidit Chananæo. 25 Fortitudo et decor in-
dumentum ejus, et ridebit in die novissimo. 26 Os suum aperuit sapientiæ,
et lex clementiæ in lingua ejus. 27 Consideravit semitas domus suæ: et pa-
nem otiosa non comedit. 28 Surrexerunt filii ejus, et beatissimam prædi-
caverunt; vir ejus, et laudavit eam. 29 Multæ filiæ congregaverunt divitias:

[1] Maneja con su mano la rueca, y con sus dedos el huso. *Asi el hebréo.* [2] *En el hebréo:* se labró ella cubiertas, ó tapices de varios colores. [3] *Con razon se rie de cuanto puede sucederle, y espera tranquilamente la hora de su muerte.*

30 Engañoso es el donaire, y vana la hermosura: la muger que teme al Señor, esa será la celebrada.

31 Dádle *alabanza, para que goce* del fruto de sus manos, y celébrense sus obras en la pública asambléa *de los jueces.*

tu supergressa es universas. 30 Fallax gratia, et vana est pulchritudo: mulier timens Dominum, ipsa laudabitur. 31 Date ei de fructu manuum suarum: et laudent eam in portis opera ejus.

FIN DEL LIBRO DE LOS PROVERBIOS.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DEL *ECLESIASTÉS.*

LLAMARON *los griegos* ECCLESIASTÉS, *nombre que significa* Predicador, *á este libro de la Sagrada Escritura, llamado entre los hebréos* Cohéleth, *terminacion femenina, que significa* Predicadora: *porque en él la Divina Sabiduría predica contra la vanidad y fragilidad de las cosas humanas, para que los hombres aprendan á gobernarse sábiamente mientras viven en este mundo, y sepan enderezar sus pasos hácia la eterna bienaventuranza.*

La mayor parte de los sábios le atribuye á Salomon, por llamarse su autor hijo de David y Rey de Jerusalén, *y porque varios pasages de este libro solo pueden aplicarse á Salomon. Grocio opinó que es obra de algunos escritores posteriores á Salomon, los cuales se lo atribuyeron á éste: y no alega otra razon que la de encontrarse en este libro algunas voces que solamente se hallan en Daniel, en Esdras y en las Paráfrases caldaicas; como si el sábio Salomon no hubiese podido tener conocimiento del caldéo. Tambien en el libro de Job hay muchas voces derivadas del árabe, del caldéo y del siriaco. Segun otros, en el libro del* ECLESIASTÉS *se habla con demasiada claridad* del juicio de Dios, de la vida venidera, y de las penas del infierno: *y de aqui nacen las dudas, que procuran avivar varios impíos, sobre el tiempo y autor de él; sin reflexionar que esas mismas verdades se hallan claramente espresadas en los libros de Job, de los Salmos, y aun en los del Pentateuco, ciertamente anteriores á Salomon.*

Al contrario, algunos antiguos hereges, y modernos incrédulos, han dicho que el Eclesiastés *habia sido compuesto por un impío, por un saducéo, por un epicureo, ó por un pirrónico, que no creian en la vida futura.* La iniquidad se desmiente á sí misma, *dice el Señor por su Profeta. Aquel que, despues de haber hecho una larga enumeracion de los bienes y placeres de este mundo, saca por conclusion que* todo es pura vanidad y afliccion de espiritu, *¿puede contarse entre los epicureos antiguos ó modernos? Porque un escritor raciocina consigo mismo, y propone dudas, no por eso ha de ser pirrónico; sobre todo cuando él mismo manifiesta la solucion de ellas. Pues esto es lo que hace el autor del* Eclesiastés; *como se advertirá en varias de las notas que se han puesto al pié de algunos testos.*

EL LIBRO DEL ECLESIASTÉS.

Cap. I. *Vanidad de todas las cosas mundanas. Ninguna cosa es nueva de todas cuantas pasan debajo del sol.*

1 Palabras de *Salomon, llamado* el Eclesiastés [1], hijo de David, Rey de Jerusalen.

2 Vanidad de vanidades, dijo el Eclesiastés; vanidad de vanidades [2], y todo *lo de acá bajo no es mas que* vanidad.

3 ¿Qué saca el hombre de todo el trabajo con que se afana *sobre la tierra ó* debajo la capa del sol?

4 Pasa una generacion, y le sucede otra: mas la tierra queda siempre estable.

5 *Asimismo* nace el sol y se pone, y vuelve á su lugar; y de allí renaciendo,

6 dirige su curso hácia el Mediodia, y declina despues hácia el Norte [3]: corre el viento soplando por toda la redondez de la tierra, y vuelve á comenzar *despues* sus giros.

7 Todos los rios entran en el

Caput I. 1 Verba Ecclesiastæ filii David, regis Jerusalem. 2 Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes: vanitas vanitatum, et omnia vanitas. 3 Quid habet amplius homo de universo labore suo, quo laborat sub sole? 4 Generatio præterit, et generatio advenit: terra autem in æternum stat. 5 Oritur sol, et occidit, et ad locum suum revertitur: ibique renascens, 6 gyrat per Meridiem, et flectitur ad Aquilonem: lustrans universa in circuitu pergit

[1] *Esto es,* Predicador *de la Divina sabiduría.* [2] *Es un* hebraísmo *que ya está usado en castellano, y es lo mismo que* vanidad vanísima, *ó cosa vanísima: así como* cantar de cantares *equivale á* cantar escelentísimo. *Véase* Hebraísmos. Vano *se llama aquí, no lo que es malo por naturaleza, sino lo que no puede hacer feliz al hombre, y al contrario le acarrea males. Rom* VIII. *v.* 20. [3] *Ninguno de estos cuerpos traspasa las leyes que les puso Dios: y solamente el hombre, hecho á imágen de su Criador, las traspasa para ir en pos de la vanidad.* S. Greg. Thaumat.

mar, y el mar no rebosa: van los rios á desaguar en el *mar*, lugar de donde salieron, para volver á correr de nuevo.

8 Todas las cosas *del mundo* son difíciles: no puede el hombre *comprenderlas ni* explicarlas con palabras. Nunca se harta el ojo de mirar, ni el oido de oir *cosas nuevas*.

9 ¿Qué es lo que hasta aquí ha sido? lo mismo que será. ¿Qué es lo que se ha hecho? lo mismo que se ha de hacer.

10 Nada es nuevo en este mundo: ni puede nadie decir: Hé aquí una cosa nueva: porque ya existió en los siglos anteriores á nosotros[1].

11 No queda memoria de las cosas pasadas: mas tampoco de las que están por venir habrá memoria entre aquellos que vendrán despues al último.

12 Yo el Predicador fuí *constituido* Rey de Israel en Jerusalén;

13 y propuse en mi corazon inquirir é investigar curiosamente acerca de todas las cosas que suceden debajo del sol. Esta ocupacion penosísima[2] ha dado Dios á los hijos de los hombres; para que trabajen en ella.

14 Yo he visto todo cuanto se hace debajo del sol, y he hallado ser todo vanidad y afliccion de espíritu.

15 Las almas pervertidas con dificultad se corrigen; y es infinito el número de los necios.

16 Hice *tambien* dentro de mí mismo estas reflexiones: Yo he llegado á ser grande *ó poderoso*, y he aventajado en sabiduria á todos los que florecieron ántes de mí en Jerusalen: mi espíritu ha contemplado muchas cosas con grande atencion, y he aprendido mucho:

17 aplicado he igualmente mi corazon al conocimiento de la prudencia y de la doctrina, y de los errores y desaciertos. Mas he visto que aun esto mismo era *todo* trabajo y afliccion de espíritu[3].

18 Puesto que la mucha sabidu-

spiritus, et in circulos suos revertitur. 7 Omnia flumina intrant in mare, et mare non redundat: ad locum, unde exeunt flumina, revertuntur, ut iterum fluant. 8 Cunctæ res difficiles: non potest eas homo explicare sermone. Non saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur. 9 Quid est quod fuit? ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? ipsum quod faciendum est. 10 Nihil sub sole novum, nec valet quisquam dicere: Ecce hoc recens est: jam enim præcessit in sæculis, quæ fuerunt ante nos. 11 Non est priorum memoria: sed nec eorum quidem, quæ postea futura sunt, erit recordatio apud eos, qui futuri sunt in novissimo. 12 Ego Ecclesiastes fui rex Israel in Jerusalem, 13 et proposui in animo meo quærere et investigare sapienter de omnibus, quæ fiunt sub sole. Hanc occupationem pessimam dedit Deus filiis hominum, ut occuparentur in ea. 14 Vidi cuncta, quæ fiunt sub sole, et ecce universa vanitas, et afflictio spiritus. 15 Perversi difficilè corriguntur, et stultorum infinitus est numerus. 16 Locutus sum in corde meo, dicens: Ecce magnus effectus sum, et præcessi omnes sapientia, qui fuerunt ante me in Jerusalem: et mens mea contemplata est multa sapienter, et didici. 17 Dedique cor meum ut scirem prudentiam, atque doctrinam, erroresque et stultitiam: et agnovi quòd in his quoque esset labor et afflictio

[1] *Pues aunque no vuelvan las mismas cosas que perecieron, vienen otras muy semejantes.* [2] *En pena del pecado.* [3] *Habla Salomon de la sabiduria ó ciencia humana: la cual en sí misma no es mas que vanidad. Si no va acompañada del* temor de Dios, *principio de la verdadera sabiduria, daña mas que aprovecha.*

ria trae consigo muchas desazones; y quien acrecienta el saber, tambien acrecienta el trabajo.

Cap. II. *Delicias, riquezas y afanes de los hombres, todo es pura vanidad.*

1 *Entónces* dije yo en mi corazon: Iré á bañarme en delicias, y á gozar de los bienes *presentes.* Mas luego eché de ver que tambien esto es vanidad.

2 *Por tanto*, á la risa la tuve por desvario; y dije al gozo, *ó placeres mundanos*: ¡Cuán vanamente te engañas[1]!

3 *En seguida* resolví en mi interior el negar á mi cuerpo el *uso del* vino *y demas deleites*, para dedicar mi ánimo á la sabiduria, y evitar el error, hasta esperimentar qué cosa seria la mas útil á los hijos de los hombres; *ó* en que deben emplearse en este mundo en los *pocos* dias que vivan en él.

4 Yo mandé hacer magníficas obras, me edifiqué casas *de placer*, y planté viñas:

5 formé huertos y vergeles, y puse en ellos toda especie de árboles:

6 Construí estanques de aguas, para regar el plantío de los árboles.

7 Poseí *muchos* esclavos y esclavas, y llegué á tener numerosa familia; asi mismo ganados mayores, y muchísimos rebaños de ovejas, mas de los que habian tenido cuantos fueron antes de mí en Jerusalen.

8 Amontoné plata y oro, y los tesoros de los Reyes y de las provincias *que sujetó mi padre.* Escogí *para mi palacio* cantores *ó músicos*, y cantoras, y cuanto sirve de deleite á los hijos de los hombres: vasos y jarros *preciosos* para servir el vino *en mi mesa.*

9 Y sobrepujé en riquezas á todos los que vivieron ántes de mí en Jerusalen. En medio de todo esto permaneció conmigo la sabiduria[2].

spiritus: 18 eò quòd in multa sapientia, multa sit indignatio: et qui addit scientiam, addit et laborem.

Caput II. 1 Dixi ego in corde meo: Vadam, et affluam deliciis, et fruar bonis. Et vidi quòd hoc quoque esset vanitas. 2 Risum reputavi errorem; et gaudio dixi: Quid frustrà deciperis? 3 Cogitavi in corde meo abstrahere à vino carnem meam, ut animum meum transferrem ad sapientiam, devitaremque stultitiam, donec viderem quid esset utile filiis hominum: quo facto opus est sub sole numero dierum vitæ suæ. 4 Magnificavi opera mea, ædificavi mihi domos, et plantavi vineas, 5 feci hortos, et pomaria, et consevi ea cuncti generis arboribus, 6 et extruxi mihi piscinas aquarum, ut irrigarem silvam lignorum germinantium: 7 possedi servos et ancillas, multamque familiam habui, armenta quoque, et magnos ovium greges, ultrà omnes qui fuerunt ante me in Jerusalem: 8 coacervavi mihi argentum, et aurum, et substantias regum, ac provinciarum: feci mihi cantores, et cantatrices, et delicias filiorum hominum: scyphos et urceos in ministerio ad vina fundenda:

[1] *¡Y cómo intentais embaucarme!* [2] *Segun varios espositores, la sabiduría de que habla aquí Salomon, es aquella instruccion ó conocimiento que puede permanecer en el alma sin la justicia ó santidad, ó despues del pecado. Y asi por* sabiduria *entiende aquí el arte de reinar ó la ciencia del mundo. Mas otros espositores creen que Salomon escribió este libro ántes de caer en los vicios; y que los placeres de que habla, denotan solamente la regia opulencia compatible con la verdadera sabiduría y virtud.*

10 *En suma:* nunca negué á mis ojos nada de cuanto desearon; ni vedé á mi corazon el que gozase de todo género de deleites, y se recrease en las cosas que tenia yo preparadas: antes bien juzgué ser ésta mi suerte, el disfrutar de mi trabajo *ó industria.*

11 Mas volviendo la vista hácia todas las obras de mis manos, *y considerando* los trabajos en que tan inútilmente me habia afanado, ví que todo era vanidad y afliccion de espíritu, y que nada hay estable en este mundo.

12 Pasé de aqui á contemplar la sabiduria, y los errores, y la necedad *de los mortales;* (pero ¿quién es el hombre, dije, para poder seguir *las obras* del Rey su Criador?),

13 y eché de ver que tanto se aventaja la sabiduría á la necedad, cuanto se diferencia la luz de las tinieblas.

14 Tiene el sabio los ojos en su frente[1]; *pero* el necio anda á obscuras[2]. Con todo observé que ambos á dos vienen á morir igualmente.

15 Por lo que dije en mi corazon: Si yo he de morir lo mismo que el necio, ¿de qué me sirve haberme aplicado con mayor desvelo á la sabiduria? Y discurriendo para conmigo, inferí que aun esto *por sí solo* era vanidad.

16 Porque no ha de ser eterna la memoria del sabio, como no lo es la del necio; y los tiempos venideros sepultarán en el olvido todas las cosas; muriendo asi el docto como el ignorante[3].

17 Por tanto he cobrado tedio á

9 et supergressus sum opibus omnes, qui ante me fuerunt in Jerusalem: sapientia quoque perseveravit mecum. 10 Et omnia, quæ desideraverunt oculi mei, non negavi eis: nec prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur, et oblectaret se in his quæ præparaveram: et hanc ratus sum partem meam, si uterer labore meo. 11 Cumque me convertissem ad universa opera, quæ fecerant manus meæ, et ad labores, in quibus frustrà sudaveram, vidi in omnibus vanitatem et afflictionem animi, et nihil permanere sub sole. 12 Transivi ad contemplandam sapientiam, erroresque et stultitiam (quid est, inquam, homo, ut sequi possit regem Factorem suum?) 13 et vidi quòd tantùm præcederet sapientia stultitiam, quantùm differt lux à tenebris. 14 Sapientis oculi in capite ejus: stultus in tenebris ambulat: et didici quòd unus utriusque esset interitus. 15 Et dixi in corde meo: Si unus et stulti et meus occasus erit, quid mihi prodest quòd majorem sapientiæ dedi operam? Locutusque cum mente mea, animadverti quòd hoc quoque esset vanitas. 16 Non enim erit memoria sapientis similiter ut stulti in perpetuum, et futura tempora oblivione cuncta pariter operient: moritur doctus

[1] *Para mirar donde pone los piés.* [2] *Como si no los tuviera, ó los tuviese en las espaldas.* [3] *Mueren los sábios y los necios: y al fin se olvida en este mundo su memoria: y esto forma una prueba evidente de otra vida, en la cual se dá el premio á los justos que han seguido las sendas de la sabiduría Divina, y el castigo á los necios ó pecadores. Porque ni unos ni otros han recibido en esta vida su merecido. Luego no seria Dios justo, ó no habria Dios, si no hubiese otra vida para nosotros. Y como dice el Apostol (*I. Cor. XV. *v.* 19.*)* seriamos los mas desdichados de todos los hombres, si esperásemos en Cristo solamente para esta vida. *La diferencia pues entre justos y pecadores se verá despues de la muerte: la cual* es preciosa *en aquellos, y* pésima *en estos, como dice David. Ps.* CXV. *y* CXXXIII.

mi propia vida, viendo que debajo del sol no hay mas que males, y que todo es vanidad y afliccion de espíritu.

18 Detesté tambien toda aquella aplicacion mia, con que en esta vida me habia afanado con tanto empeño; habiendo de tener despues de mí un heredero,

19 que ignoro si será prudente ó tonto, el cual poseerá el fruto de mis trabajos, que tantos sudores y cuidados me costaron. ¿Y puede haber cosa mas vana que esta?

20 Por cuyo motivo he dado de mano á todas estas cosas, y he resuelto en mi corazon no afanarme mas por nada de este mundo.

21 visto que despues de haber uno trabajado con sabiduria y doctrina, y desveládose, viene á dejar lo adquirido á un holgazan: cosa que ciertamente es una vanidad y mucha desdicha.

22 Porque ¿qué fruto saca el hombre de todos sus afanes, y de la afliccion de ánimo con que se atormenta en este mundo?

23 Llenos están de dolor y de amargura todos sus dias; ni aun por la noche goza de reposo su alma. ¿Y no es esto una *suma* vanidad *ó miseria*?

24 ¿No seria mejor comer y beber *con sosiego*, y regalarse con lo ganado á costa de sus fatigas[1]? Pero este don viene de la mano de Dios.

25 ¿Quién podrá regalarse y abundar en delicias tanto como yo? *y con todo soy infeliz,*

26 Dios, al hombre que le es grato, le dá sabiduria, y ciencia, y contentamiento; mas al pecador le envia afliccion, é inútiles cuidados de acumular y almacenar bienes para dejarlos á quien Dios quiera: lo que no ménos es vanidad, é inútil tormento del ánimo.

CAP. III. *Todas las cosas pasan con el tiempo; y asi debemos arrojarnos en los brazos de la Providencia, y esperar otra vida, en la que Dios juzgará á los buenos y á los malos.*

1 Todas las cosas tienen su tiem-

similiter ut indoctus. 17 Et idcirco tæduit me vitæ meæ, videntem mala universa esse sub sole, et cuncta vanitatem et afflictionem spiritus. 18 Rursus detestatus sum omnem industriam meam, qua sub sole studiosissimè laboravi, habiturus heredem post me, 19 quem ignoro, utrum sapiens an stultus futurus sit, et dominabitur in laboribus meis, quibus desudavi, et sollicitus fui; et est quidquam tam vanum? 20 Unde cessavi, renuntiavitque cor meum ultrà laborare sub sole. 21 Nam cum alius laboret in sapientia, doctrina, et sollicitudine, homini otioso quæsita dimittit: et hoc ergo vanitas, et magnum malum. 22 Quid enim proderit homini de universo labore suo, et afflictione spiritus, qua sub sole cruciatus est? 23 Cuncti dies ejus doloribus et ærumnis pleni sunt: nec per noctem mente requiescit: et hoc nonne vanitas est? 24 Nonne melius est comedere et bibere, et ostendere animæ suæ bona de laboribus suis? et hoc de manu Dei est. 25 Quis ita devorabit, et deliciis affluet ut ego? 26 Homini bono in conspectu suo dedit Deus sapientiam, et scientiam, et lætitiam: peccatori autem dedit afflictionem, et curam superfluam, ut addat, et congreget, et tradat ei qui placuit Deo: sed et hoc vanitas est, et cassa sollicitudo mentis.

[1] *Y no privarse, como hacen los avaros, hasta de las comodidades lícitas y honestas.*

po, y todo lo que hay debajo del cielo pasa en el término que se le ha prescrito.

2 Hay tiempo de nacer y tiempo de morir:

tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo que se plantó[1]:

3 tiempo de dar muerte, y tiempo de dar vida:

tiempo de derribar, y tiempo de edificar:

4 tiempo de llorar, y tiempo de reir:

tiempo de luto, y tiempo de gala:

5 tiempo de esparcir piedras, y tiempo de recogerlas[2]:

tiempo de abrazar, y tiempo de alejarse de los abrazos:

6 tiempo de ganar, y tiempo de perder:

tiempo de conservar, y tiempo de arrojar:

7 tiempo de rasgar[3], y tiempo de coser:

tiempo de callar, y tiempo de hablar:

8 tiempo de amor, y tiempo de odio:

tiempo de guerra, y tiempo de paz.

9 *Y al cabo* ¿qué fruto saca el hombre de su trabajo?

10 He visto la pena que ha dado Dios á los hijos de los hombres, para su tormento.

11 Todas las cosas que hizo *Dios* son buenas, *usadas* á su tiempo[4]; y el *Señor* entregó el mundo á las *vanas* disputas de los hombres: de suerte que ninguno de ellos puede entender *perfectamente* las obras que Dios crió desde el principio hasta el fin.

12 Y asi he conocido que lo mejor de todo es estar alegre, y hacer buenas obras mientras vivimos:

13 porque cualquier hombre que come y bebe, gozando del fruto de sus fatigas, de Dios recibe este don.

14 He visto que todas las cosas que ha criado Dios, duran perpétuamente: ni podemos añadir ni

CAPUT III. 1 Omnia tempus habent, et suis spatiis transeunt universa sub cœlo. 2 Tempus nascendi, et tempus moriendi. Tempus plantandi, et tempus evellendi quod plantatum est. 3 Tempus occidendi, et tempus sanandi. Tempus destruendi, et tempus ædificandi. 4 Tempus flendi, et tempus ridendi. Tempus plangendi, et tempus saltandi. 5 Tempus spargendi lapides, et tempus colligendi. Tempus amplexandi, et tempus longè fieri ab amplexibus. 6 Tempus acquirendi, et tempus perdendi. Tempus custodiendi, et tempus abjiciendi. 7 Tempus scindendi, et tempus consuendi. Tempus tacendi, et tempus loquendi. 8 Tempus dilectionis, et tempus odii. Tempus belli, et tempus pacis. 9 Quid habet amplius homo de labore suo? 10 Vidi afflictionem, quam dedit Deus filiis hominum, ut distendantur in ea. 11 Cuncta fecit bona in tempore suo, et mundum tradidit disputationi eorum, ut non inveniat homo opus, quod operatus est Deus ab initio usque ad finem. 12 Et cognovi quod non esset melius nisi lætari, et facere bene in vita sua. 13 Omnis enim homo, qui comedit et bibit, et videt bonum de labore suo, hoc donum Dei est. 14 Didici quòd omnia opera, quæ fecit Deus, perse-

[1] *Todas las cosas tienen su tiempo determinado: la vida del hombre, la de las plantas y animales; y en fin todo lo de este mundo.* [2] *Alude al modo con que se tomaba venganza del enemigo.* IV. *Reg.* III. *v.* 25. *O tal vez, por piedras se entienden aqui los* hijos. *Véase* Hijo. [3] *En alguna calamidad. Véase.* Vestidos. [4] *Pero el hombre las convierte en su mal; porque no les da el uso conveniente.*

quitar nada de lo que Dios hizo para ser temido *y adorado*[1].

15 Lo que fué hecho, eso mismo permanece: lo que ha de ser ya fué, porque Dios renueva lo que pasó.

16 He visto debajo del sol, *ó en este mundo*, la impiedad en el lugar del juicio, y la iniquidad en el puesto de la justicia;

17 y he dicho *luego* en mi corazon: Dios ha de juzgar *algun dia* al justo y al impío; y entónces será el tiempo de *ordenar* todas las cosas.

18 Dije *tambien* en mi corazon acerca de los hijos de los hombres, que Dios los probaba *y humillaba su orgullo*, con hacer ver que son parecidos á las bestias:

19 porque muere el hombre á semejanza de las bestias, y en tener que morir son ambos de igual condicion; pues como el hombre muere, asi mueren ellas: todos respiran de la misma manera; y el hombre, *despues del pecado*, no tiene ninguna exencion sobre la bestia[2]: todo está sujeto á la vanidad *del sepulcro*,

20 y todo va á parar á un mismo lugar: de la tierra fueron hechas todas esas cosas, y en tierra igualmente *ó polvo* vuelven á parar.

21 ¿Quién ha visto si el alma de los hijos de Adan sube hácia arriba, y si el alma de los brutos cae hácia abajo[3]?

22 Entiendo pues que no hay cosa mejor para el hombre que atender con alegría á sus obras, y que esta es su suerte *mientras vive*. Porque ¿quién podrá ponerle en estado de conocer lo que ha de

verent in perpetuum: non possumus eis quidquam addere, nec auferre quæ fecit Deus, ut timeatur. 15 Quod factum est, ipsum permanet: quæ futura sunt, jam fuerunt: et Deus instaurat quod abiit. 16 Vidi sub sole in loco judicii impietatem, et in loco justitiæ iniquitatem. 17 Et dixi in corde meo: Justum et impium judicabit Deus, et tempus omnis rei tunc erit. 18 Dixi in corde meo de filiis hominum, ut probaret eos Deus, et ostenderet similes esse bestiis. 19 Idcirco unus interitus est hominis et jumentorum, et æqua utriusque conditio: sicut moritur homo, sic et illa moriuntur: similiter spirant omnia, et nihil habet homo jumento amplius: cuncta subjacent vanitati, 20 et omnia pergunt ad unum locum: de terra facta sunt, et in terram pariter revertuntur. 21 Quis novit si spiritus filiorum Adam ascendat sursum, et si spiritus jumentorum descendat deorsum? 22 Et deprehendi nihil esse melius quam lætari hominem in opere suo, et hanc esse partem il-

[1] *Pues el fin que el Señor se propuso en ellas, fué para ser temido y adorado. Ninguna substancia de cuantas crió Dios al principio del mundo, se aniquila ó pasa á la nada.* Santo Tomás. I. *P. quest.* CIV. *art.* 4. [2] *El hombre, en cuanto al cuerpo, muere y se deshace como las bestias, árboles etc., y en esta semejanza halla el alma del sabio un poderoso motivo para no fijar su corazon en los bienes terrenos, y para suspirar por los celestiales y eternos, propios de la nobleza de los espíritus inmortales, cual es el alma del hombre.* [3] *O tambien:* ¿Cuántos hay que sepan en el mundo, si el espíritu de los hijos de Adan sube á lo alto, y si el alma de los brutos cae hácia abajo? *A tanta ceguedad habian llegado los sabios del tiempo de Salomon; y por eso dice que estaba el mundo lleno de tinieblas. Fueron estas disipadas con la antorcha de la fé: por medio de la cual una simple mugercilla sabe mas que lo que ellos supieron. S. Aug. Ep.* III. ad Volus. *Y despues de tanta luz ¿es posible que haya entre nosotros tantos ciegos, que se tienen por ilustrados ó filósofos?*

acontecer despues de sus dias[1]?

Cap. IV. *Disgusto de la vida, al ver la opresion de los inocentes, y la envidia, avaricia, é inconstancia de los afectos humanos.*

1 Volví *todavia* mi atencion á otras cosas, y vi las tropelías que se cometen debajo del sol, y las lágrimas de los inocentes, sin haber nadie que los consuele; y la imposibilidad en que se hallan de resistir á la violencia, estando como estan destituidos de todo socorro.

2 Por lo que preferí el estado de los muertos al de los vivos;

3 y juzgué mas feliz que unos y otros al hombre que todavía está por nacer, ni ha visto los males que nacen debajo del sol.

4 Pasé tambien á contemplar todas las obras *ó destinos* de los hombres; y advertí que sus habilidades estan espuestas á la envidia del prógimo, y que asi aun en esto hay vanidad y cuidados inútiles.

5 *Por otro estremo*, el necio se está con las manos cruzadas, y se consume á sí mismo diciendo:

6 Mas vale un puñadito *de bienes*, con descanso, que las dos manos llenas, con trabajo y afliccion de espíritu.

7 Reflexionando hallé aun otra vanidad debajo del sol:

8 Un hombre solo que no tiene heredero, ni hijo, ni hermano; y sin embargo no cesa de afanarse, ni se hartan de bienes sus ojos, ni le ocurre el preguntarse á sí mismo: ¿Yo para quien trabajo? ¿y por qué me privo del uso de estos bienes? Vanidad es esta

lius. Quis enim eum adducet, ut post se futura cognoscat?

Caput IV. 1 Verti me ad alia, et vidi calumnias, quæ sub sole geruntur, et lacrymas innocentium, et neminem consolatorem: nec posse resistere eorum violentiæ, cunctorum auxilio destitutos. 2 Et laudavi magis mortuos, quam viventes: 3 Et feliciorem utroque judicavi, qui necdum natus est, nec vidit mala quæ sub sole fiunt. 4 Rursum contemplatus sum omnes labores hominum, et industrias animadverti patere invidiæ proximi: et in hoc ergo vanitas, et cura superflua est. 5 Stultus complicat manus suas, et comedit carnes suas, dicens: 6 Melior est pugillus cum requie, quam plena utraque manus cum labore, et afflictione animi. 7 Considerans reperi et aliam vanitatem sub sole: 8 unus est, et secundum non habet, non filium, non fratrem, et tamen laborare non cessat, nec satiantur oculi ejus divitiis: nec recogitat, dicens: Cui laboro, et fraudo animam meam bonis?

[1] *Estos necios, presumidos de sabios filósofos, que se juzgan semejantes á los brutos, no estiman otra suerte que la de gozar de los bienes terrenos. ¿Quién pues les persuadirá que esperen una vida eterna mas feliz que esta? Se niegan á recibir las luces del cielo; y es cierto que quien no cree á estas, no creerá, como decia Jesu-Cristo (Luc.* XVI. *v.* 31.*), á los muertos que vinieran de la otra vida á predicarles: y mas cuando toda especie de apariciones es para los tales materia de risa y mofa. Es muy estraño que á Salomon, que pone aqui al descubierto el fin de estos ciegos, le traigan ciertos escritores impios en apoyo de su tenebroso* materialismo*; sobre todo cuando en el verso* 17 *habia dicho:* Justum et impium judicabit Deus, et tempus omnis rei tunc erit. *Si pues no hay otra vida ¿cuándo se verificará este juicio? Tal es la ceguedad de los que no tienen el temor de Dios que aqui se inspira, ni quieren su juicio, que aqui se les predica. Véase cap.* XII. *v.* 7.

tambien, y afliccion grandísima *del ánimo.*

9 Mejor es pues vivir dos juntos que uno solo; porque es ventajoso el estar en compañía.

10 Si uno va á caer, el otro le sostiene. ¡Pero ay del hombre que está solo! pues si cae, no tiene quien le levante.

11 Si duermen dos juntos, se calentarán mutuamente, *y defenderán del frio:* ¿uno solo cómo se calentará[1]?

12 Y si alguien acometiere contra el uno de los dos, ambos le resisten *y rechazan.* Una cuerda de tres dobleces dificilmente se rompe.

13 Vale mas un jóven, *aunque* pobre, si es sabio; que un Rey viejo y tonto, que no sabe dar providencia para en adelante.

14 Porque algunas veces de la cárcel y de entre cadenas sale uno para reinar; y otro nacido en el trono acaba en miseria[2].

15 He visto yo á todos los hombres que viven debajo del sol, acompañar al jóven *Príncipe* que ha de suceder al padre[3].

16 Infinito es el número de la gente que le precedió, *y llenó de aplausos:* mas los que vendrán despues, ya no estarán contentos con él. Con que tambien es esto vanidad y afliccion de espíritu.

17 Considera *la santidad* del lugar *en que pones* tus piés, cuando entras en la Casa de Dios; y acércate con ánimo de obedecerle. Porque mucho mejor es la obediencia *de los humildes*, que los sacrificios de los insensatos *y obstinados pecadores*; los cuales no saben ellos cuanto mal hacen.

CAP. V. *Se ha de hablar de Dios con mucha circunspeccion: deben cumplírsele los votos: adorar la Divina providencia que permite la opresion de los inocentes: contentarse con lo que da Dios; y huir de la avaricia.*

1 No hables nada inconsideradamente, ni sea ligero tu corazon en proferir palabras *indiscretas* delante de Dios[4]: porque Dios *es el* Se_

in hoc quoque vanitas est, et afflictio pessima. 9 Melius est ergo duos esse simul, quam unum: habent enim emolumentum societatis suæ: 10 si unus ceciderit, ab altero fulcietur. Væ soli! quia cum ceciderit non habet sublevantem se. 11 Et si dormierint duo, fovebuntur mutuò: unus quomodo calefiet? 12 Et si quispiam prævaluerit contra unum, duo resistunt ei: funiculus triplex difficilè rumpitur. 13 Melior est puer pauper et sapiens, rege sene et stulto, qui nescit prævidere in posterum. 14 Quod de carcere catenisque interdum quis egrediatur ad regnum: et alius natus in regno, inopia consumatur. 15 Vidi cunctos viventes, qui ambulant sub sole cum adolescente secundo, qui consurget pro eo. 16 Infinitus numerus est populi omnium, qui fuerunt ante eum: et qui postea futuri sunt, non lætabuntur in eo; sed et hoc vanitas et afflictio spiritus. 17 Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei, et appropinqua ut audias. Multo enim melior est obedientia, quam stultorum victimæ, qui nesciunt quid faciunt mali.

CAPUT V. 1 Ne temere quid loquaris, neque cor tuum sit velox ad pro-

[1] *Locucion metafórica á favor de la vida* social: *la* solitaria *es un* don *particular de Dios.* [2] *Por causa de su necedad.* [3] *Abandonando al Rey ya anciano.* [4] *San Gerónimo esplica este lugar diciendo:* Dispone Salomon que en nuestro pensar y hablar de Dios, no nos propasemos mas allá de lo que permite nuestra flaqueza etc.

ñor *que* está en los cielos, y tu *un vil gusano* sobre la tierra. Sean pues pocas *y muy medidas* tus palabras.

2 A los muchos cuidados se siguen sueños *molestos*, y en el mucho hablar no faltarán sandeces.

3 Si hiciste algun voto á Dios, no tardes en cumplirle; pues le desagrada la promesa infiel y la imprudente. Por tanto cumple todo lo que hubieres prometido:

4 porque mucho mejor es no hacer votos, que hacerlos y no cumplírlos.

5 No sea tu lengua ocasion de que peque tu cuerpo. Ni digas en presencia del Angel[1]: No hay Providencia: no sea que Dios irritado contra tus palabras, destruya todas las obras de tus manos.

6 Donde los sueños son muchos, son muchísimas las vanidades, y sin fin las palabras: pero tú teme á Dios.

7 Si vieres la opresion de los pobres, la violencia que reina en los juicios, y el trastorno de la justicia en una provincia, no hay que turbarte por este desórden; puesto que aquel que está en alto puesto, tiene otro sobre sí, y sobre estos aun hay otros mas elevados,

8 y hay en fin sobre todos un Soberano, á quien toda la tierra sirve *reverente*.

9 El avariento jamas se saciará de dinero; y quien ama *ciegamente* las riquezas, ningun fruto sacará de ellas. Luego tambien es esto vanidad.

10 Donde hay muchos bienes, hay tambien muchos que los consumen. ¿Qué provecho, pues, saca el poseedor, sino el estar mirando con sus ojos los tesoros que tiene?

11 Dulcemente duerme el trabajador, ora sea poco, ora sea mucho lo que ha comido; pero está el rico tan repleto de manjares, que no puede dormir.

12 Hay todavia otra dolorosísima miseria que he visto debajo del sol: las riquezas atesoradas para

ferendum sermonem coram Deo. Deus enim in cœlo, et tu super terram: idcirco sint pauci sermones tui. 2 Multas curas sequuntur somnia, et in multis sermonibus invenietur stultitia. 3 Si quid vovisti Deo, ne moreris reddere: displicet enim ei infidelis et stulta promissio; sed quodcumque voveris, redde: 4 multoque melius est non vovere, quam post votum promissa non reddere. 5 Ne dederis os tuum ut peccare facias carnem tuam: neque dicas coram Angelo: Non est providentia: ne fortè iratus Deus contra sermones tuos, dissipet cuncta opera manuum tuarum. 6 Ubi multa sunt somnia, plurimæ sunt vanitates, et sermones innumeri: tu verò Deum time. 7 Si videris calumnias egenorum, et violenta judicia, et subverti justitiam in provincia, non mireris super hoc negotio: quia excelso excelsior est alius, et super hos quoque eminentiores sunt alii, 8 et insuper universæ terræ rex imperat servienti. 9 Avarus non implebitur pecunia, et qui amat divitias, fructum non capiet ex eis: et hoc ergo vanitas. 10 Ubi multæ sunt opes, multi et qui comedunt eas. Et quid prodest possessori, nisi quod cernit divitias oculis suis? 11 Dulcis est somnus operanti, sive parum, sive multum comedat: saturitas autem divitis non sinit eum dormire. 12 Est et alia infirmitas pessima, quam vidi sub sole: divitiæ conservatæ in malum domini

[1] *Del ángel del Señor que te guarda ó custodia.*

ruina de su dueño.

13 Pues las ve desaparecer con terrible afliccion suya[1]. El hijo que él engendró se verá reducido á la mayor miseria;

14 y él mismo, asi como salió desnudo del vientre de su madre, asi saldrá de esta vida, sin llevar consigo nada de lo adquirido con su trabajo[2].

15 Verdaderamente que es esta una desdicha bien lamentable: como vino *al mundo*, asi se volverá. ¿Pues qué le aprovecha el haberse afanado en valde?

16 Todos los dias de su vida ha comido á obscuras, y en medio de muchos cuidados, y con mezquindad y melancolía.

17 Por tanto yo tengo por una cosa bien hecha el que el hombre coma y beba *sóbriamente*, y disfrute con alegria de las fatigas que ha de soportar en este mundo, durante los dias de vida que Dios le conceda; y ésta es la suerte que le pertenece.

18 Y cuando concede Dios á un hombre conveniencias y hacienda, dándole al mismo tiempo facultad para gozar de ellas, y disfrutar de la parte que le ha tocado, y alegrarse con el fruto de su trabajo es esto un don de Dios.

19 Los dias de su vida se le pasarán casi sin sentirlo, porque Dios le llenará el corazon de delicias.

Cap. VI. *Infelicidad del hombre avariento. Uso que debe hacerse de los bienes de fortuna.*

1 He visto todavia otra miseria en este mundo, y que es harto comun entre los mortales:

2 un hombre á quien Dios ha dado riquezas, y haciendas, y honores; sin que le falte cosa de cuantas desea su alma: mas Dios no le da facultad para disfrutar de ella; sino que, *abandonándole á la avaricia*, otro hombre estraño lo ha de devorar todo: vanidad es esta, y miseria muy grande.

3 Supongamos que tenga un centenar de hijos[3] y viva muchos años hasta la mas avanzada

sui. 13 Pereunt enim in afflictione pessima: generavit filium, qui in summa egestate erit. 14 Sicut egressus est nudus de utero matris suæ, sic revertetur, et nihil auferet secum de labore suo. 15 Miserabilis prorsus infirmitas; quomodo venit, sic revertetur. Quid ergo prodest ei quod laboravit in ventum? 16 Cunctis diebus vitæ suæ comedit in tenebris, et in curis multis, et in ærumna atque tristitia. 17 Hoc itaque visum est mihi bonum, ut comedat quis, et bibat, et fruatur lætitia ex labore suo, quo laboravit ipse sub sole, numero dierum vitæ suæ, quos dedit ei Deus: et hæc est pars illius. 18 Et omni homini, cui dedit Deus divitias, atque substantiam, potestatemque ei tribuit ut comedat ex eis, et fruatur parte sua, et lætetur de labore suo: hoc est donum Dei. 19 Non enim satis recordabitur dierum vitæ suæ, eò quòd Deus occupet deliciis cor ejus.

Caput VI. 1 Est et aliud malum, quod vidi sub sole, et quidem frequens apud homines: 2 Vir, cui dedit Deus divitias, et substantiam, et honorem, et nihil deest animæ suæ ex omnibus quæ desiderat: nec tribuit ei potestatem Deus ut comedat ex eo, sed homo extraneus vorabit illud; hoc vanitas, et miseria magna est. 3 Si genuerit quispiam centum liberos, et vixerit multos annos, et plures dies ætatis habuerit, et anima il-

[1] Como cuando se las roban, y sobre todo cuando es muerto por los ladrones. [2] *Job* I. *v.* 21. I. *Tim.* VI. *v.* 7. [3] *Esto es*, muchísimos. *Véase* Siete.

edad; pero que su alma no se sirva de los bienes que posee, y aun venga á carecer de sepultura; de éste tal digo yo que es de peor condicion que un aborto.

4 Puesto que éste en vano vino al mundo, y luego va á las tinieblas *del sepulcro*, y quedará su nombre sepultado en el olvido,

5 sin haber visto jamás el sol, ni conocido la diferencia del bien y del mal.

6 *Mas el avaro* aunque haya vivido dos mil años, si no ha podido gozar de los bienes [1]; ¿acaso no corren todas las cosas *con él* á un mismo paradero?

7 Todo el afan del hombre es para *saciar* su boca, *ó apetito* [2]: mas su alma *que es inmortal*, no quedará *con esto* saciada.

8 ¿Cuál es la ventaja del sábio respecto del insensato? ¿Cuál la del pobre, sino el encaminarse allá donde se halla la *verdadera* vida [3]?

9 Mejor es el ver *y gozar* lo que deseas, que codiciar cosas que ignoras; pero tambien esto es vanidad y presuncion de espíritu.

10 El que *aun* ha de ser *engendrado*, ya es conocido *de Dios* por su propio nombre; y se sabe que, *siendo como* será un hombre *mortal*, no podrá contrarestar en juicio con *Dios*, que es mas fuerte que él.

11 Mucho se habla y discurre en las disputas, y en todas ellas se ve mucha vanidad [4].

CAP. VII. *Innumerables molestias que el hombre se acarréa á sí mismo. De la mediania en todas las cosas; y de otros documentos saludables.*

1 ¿Qué necesita el hombre andar inquiriendo cosas superiores á su capacidad, cuando ignora lo que le es conducente durante su vida, en el *corto* número de dias de su peregrinacion, y en el tiempo *de ella*, que pasa como sombra? ¿Ni quién podrá descubrirle lo que ha de suceder despues de él, debajo del sol?

lius non utatur bonis substantiæ suæ, sepulturaque careat; de hoc ego pronuntio quod melior illo sit abortivus. 4 Frustra enim venit, et pergit ad tenebras, et oblivione delebitur nomen ejus. 5 Non vidit solem, neque cognovit distantiam boni et mali: 6 etiam si duobus millibus annis vixerit, et non fuerit perfruitus bonis: nonne ad unum locum properant omnia? 7 Omnis labor hominis in ore ejus: sed anima ejus non implebitur. 8 Quid habet amplius sapiens à stulto? et quid pauper, nisi ut pergat illuc, ubi est vita? 9 Melius est videre quod cupias, quam desiderare quod nescias; sed et hoc vanitas est, et præsumptio spiritus. 10 Qui futurus est, jam vocatum est nomen ejus: et scitur quod homo sit, et non possit contra fortiorem se in judicio contendere. 11 Verba sunt plurima, multamque in disputando habentia vanitatem.

CAPUT VII. 1 Quid necesse est homini majora se quærere, cum ignoret quid conducat sibi in vita sua, numero dierum peregrinationis suæ, et tempore quod velut umbra præterit? Aut quis ei poterit indicare quid post eum

[1] *¿De qué le ha servido la vida sino de tormento?* [2] *O tambien:* mas el apetito del avaro no se saciará. [3] *O tambien:* sino el encaminarse donde halle con que sustentar la vida. [4] *O tambien:* Sobre esto se habla mucho y se suscitan muchas dificultades; pero todas llenas de vanidad *y sin ninguna substancia.*

2 Mas vale la buena reputacion que los mas preciosos perfumes; *y mejor es* el dia de la muerte *del justo*, que el dia del nacimiento.

3 Mejor es ir á la casa del luto que á la casa del festin; pues en aquella se recuerda el paradero de todos los hombres, y el que vive considera lo que le ha de suceder *un dia*.

4 Mejor es el enojo *del justo*, que la *falsa* risa *del lisonjero*; porque con la tristeza del semblante *del justo* se corrige el corazon del pecador[1].

5 *Y asi* el corazon de los sábios está *contento en la casa* donde hay tristeza, y el corazon de los necios donde hay diversion.

6 Mas vale ser reprehendido del sábio, que ser seducido con las lisonjas de los necios:

7 porque las risas *ó aplausos* del insensato son como el *vano* ruido de las espinas, cuando arden debajo de la olla[2]; y asi tambien esto es vanidad.

8 La calumnia conturba *aun* al sábio, y le hace perder la fortaleza de su corazon[3].

9 Mejor es el fin de un discurso *ó negocio* que el principio. Mejor es el hombre sufrido, que el arrogante:

10 No seas *pues* fácil en airarte, porque la ira se abriga en el corazon del insensato.

11 No digas *nunca*: ¿De qué proviene que los tiempos pasados fueron mejores que los de ahora? pues es esta una pregunta necia.

12 La sabiduría con riquezas es mas útil, y aprovecha mas á los *otros* hombres.

13 Porque como la sabiduría es un escudo, asi lo es el dinero; pero la instruccion y la sabiduría *de Dios* tienen la ventaja de que dan vida á quien las posee.

14 Considera las obras de Dios, y

futurum sub sole fit? 2 Melius est nomen bonum, quam unguenta pretiosa; et dies mortis die nativitatis. 3 Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum convivii: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, et vivens cogitat quid futurum sit. 4 Melior est ira risu: quia per tristitiam vultus, corrigitur animus delinquentis. 5 Cor sapientium ubi tristitia est, et cor stultorum ubi lætitia. 6 Melius est à sapiente corripi, quam stultorum adulatione decipi: 7 quia sicut sonitus spinarum ardentium sub olla, sic risus stulti: sed et hoc vanitas. 8 Calumnia conturbat sapientem, et perdet robur cordis illius. 9 Melior est finis orationis, quam principium. Melior est patiens arrogante. 10 Ne sis velox ad irascendum; quia ira in sinu stulti requiescit. 11 Ne dicas: Quid putas causæ est quòd priora tempora meliora fuere quàm nunc sunt? stulta enim est hujuscemodi interrogatio. 12 Utilior est sapientia cum divitiis, et magis prodest videntibus solem. 13 Sicut enim protegit sapientia, sic protegit pecunia: hoc autem plus habet eruditio et sapientia, quod vitam tribuunt possessori suo. 14 Considera opera Dei, quod nemo possit corrigere quem ille despexerit. 15 In die bona fruere bonis, et malam diem præcave; sicut enim hanc, sic et illam fecit

[1] *O tambien:* Mejor es la seriedad que la risa: porque un aspecto sério contiene el ánimo del que delinque. [2] *Y ciegan con su espeso humo los ojos de todos.* [3] *El justo soporta con paciencia los agravios; pero no hay duda que muchas veces una calumnia atroz le pone en peligro de perder su constancia, ó á lo menos le disminuye el zelo ó amor á la virtud. Por eso David pedia á Dios que le libertase de las calumnias. Ps.* CXVIII. *v.* 134.

que ninguno puede corregir, ó *enderezar* á quien él ha dejado de su mano.

15 Tú *pues* en el dia que tengas bueno, goza del bien, y prevénte para *pasar con paciencia* el dia malo: porque como Dios ha hecho aquel, asi ha hecho á este; sin que ningun hombre tenga justo motivo para quejarse.

16 He visto asimismo en los caducos y frágiles dias de mi vida, que perece el justo en medio de su justicia, y el impío vive largo tiempo en medio de su malicia.

17 No quieras ser demasiado justo[1], ni saber mas de lo que conviene[2], no sea que vengas á parar en estúpido.

18 No multipliques pecados sobre pecados, ni quieras ser insensato *difiriendo la enmienda;* no sea que te coja la muerte ántes de tiempo.

19 Bueno es que socorras al justo; mas no por eso retires tu mano de otros que no lo son: pues quien teme á Dios á nadie desecha.

20 La sabiduría hace al sabio mas fuerte que diez ó *muchos* poderosos de una ciudad; *pero no le hace impecable.*

21 Porque no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien, y no peque *jamas.*

22 No te pares á escuchar todas las conversaciones que se tienen: no sea que oigas á tu siervo murmurar de tí:

23 ya que tu conciencia te atestigua que tú tambien has murmurado frecuentemente de otros.

24 Yo hice todo lo posible por alcanzar la sabiduría. Dije *para conmigo*: Yo he de llegar á ser sabio. Pero ella se desvió léjos de mí

25 mucho mas que ántes. ¡O cuán grande es su profundidad! ¿quién podrá llegar á sondearla [3]?

Deus, ut non inveniat homo contra eum justas querimonias. 16 Hæc quoque vidi in diebus vanitatis meæ: Justus perit in justitia sua, et impius multo vivit tempore in malitia sua. 17 Noli esse justus multum: neque plus sapias, quàm necesse est, ne obstupescas. 18 Ne impiè agas multum: et noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo. 19 Bonum est te sustentare justum, sed et ab illo ne subtrahas manum tuam; quia qui timet Deum, nihil negligit. 20 Sapientia confortavit sapientem super decem principes civitatis. 21 Non est enim homo justus in terra, qui faciat bonum, et non peccet. 22 Sed et cunctis sermonibus qui dicuntur, ne accommodes cor tuum: ne fortè audias servum tuum maledicentem tibi. 23 Scit enim conscientia tua, quia et tu crebrò maledixisti aliis. 24 Cuncta tentavi in sapientia. Dixi: Sapiens efficiar, et ipsa longius recessit à me. 25 Multo magis quàm erat: et alta profunditas, quis inveniet eam? 26 Lustravi universa animo meo, ut scirem, et considerarem, et quærerem sapientiam, et ra-

[1] *O traspasar el medio donde está la virtud. Esto es: No quieras hacer ó tenerte por demasiado justo, porque degenerarás en cruel, y tu amor propio no hallará nada justo si no está conforme á tu severidad, y lo mismo respecto del saber. El justo ni ha de portarse con escesivo rigor con el prójimo, ni con escesiva condescendencia: no ha de tener tanta delicadeza de conciencia, que viva sin paz interior, y tema donde no hay que temer. S. Bern. serm.* IV. *in Ps.* XC. *S. Aug.* in Joan. *Tract.* 95. [2] *Rom.* XII. *v.* 3. [3] *Job* XXVIII. *v.* 12. 27. Aquel que mas se acerca á la sabiduría, *dice San Gregorio*, conoce que está mas distante de ella, *ó de comprenderla.* Moral. XXXII. *c.* 1.

26 Recorrió mi espíritu todas las cosas para saber y considerar, y buscar la sabiduría y la razon: para conocer asimismo la malicia de los insensatos, y el error de los imprudentes;

27 *y* hallé *al fin* que es mas amarga que la muerte la muger; la cual es un lazo de cazar, y una red *barredera* su corazon, y sus manos unos grillos. Quien es grato á Dios *huirá y* se librará de ella; pero el pecador quedará preso.

28 Esto es lo que hallé, dijo el Eclesiastés, habiendo recorrido una cosa tras otra, para averiguar la razon *de la pérdida de tantos hombres*:

29 razon que aun anda buscando mi alma, sin haberla podido descubrir; *á saber*, porque entre mil hombres hallé uno, y ninguna entre las mugeres todas[1].

30 Solo esto hallé, que Dios crió al hombre recto, y él mismo hombre se enredó en infinitas cuestiones *y peligros*. ¿Quién es igual al sabio? ¿Quién conoce la solucion de esta *difícil* parábola?

CAP. VIII. *Guardar la Ley de Dios: no abusar de su misericordia: venerar sus juicios, y dejarse con alegría en sus manos.*

1 Resalta en el rostro del hombre su sabiduría[2], y el Todopoderoso le mudará el semblante[3].

2 Yo *por mí* estoy atento á las palabras del Rey, y á los preceptos de Dios, confirmados con juramento.

3 Tú no te apresures á retirarte de su presencia, ni perseveres en el pecado; porque hará todo lo que quisiere, *y te castigará como mereces*:

4 pues su palabra es muy poderosa; ni puede alguno decirle por qué haces esto.

5 El que guarda sus órdenes no experimentará mal ninguno.

tionem: et ut cognoscerem impietatem stulti, et errorem imprudentium; 27 et inveni amariorem morte mulierem, quæ laqueus venatorum est, et sagena cor ejus, vincula sunt manus illius; qui placet Deo, effugiet illam: qui autem peccator est, capietur ab illa. 28 Ecce hoc inveni, dixit Ecclesiastes, unum et alterum, ut invenirem rationem, 29 quam adhuc quærit anima mea, et non inveni. Virum de mille unum reperi, mulierem ex omnibus non inveni. 30 Solummodo hoc inveni, quòd fecerit Deus hominem rectum, et ipse se infinitis miscuerit quæstionibus. Quis talis ut sapiens est? et quis cognovit solutionem verbi?

CAPUT VIII. 1 Sapientia hominis lucet in vultu ejus, et potentissimus faciem illius commutabit. 2 Ego os regis observo, et præcepta juramenti Dei. 3 Ne festines recedere à facie ejus, neque permaneas in opere malo: quia omne quod voluerit faciet: 4 et sermo illius potestate plenus est: nec dicere ei quisquam potest: Quare ita facis? 5 Qui custodit præceptum, non

[1] *Cuya conversacion no me fuese peligrosa. Habla aquí de las mugeres con quienes trataba en los dias de sus descarrios. O quizá es una locucion hiperbólica, para denotar á cuántos hombres ocasiona la ruina el trato frecuente é incauto con las mugeres.* [2] *Eccli.* XIX. *v.* 26. [3] *Confirma lo que ha dicho en las palabras antecedentes: la sabiduría que viene de Dios acomoda el semblante ó aspecto del hombre á lo que exigen las circunstancias y los tiempos; de manera que se haga siempre amable y respetable á los ojos de sus hermanos; y todo* para todos, *como hacia el Apostol, con el santo fin de ganarlos para Jesu-Cristo.*

El corazon del sabio conoce el tiempo y la manera de responder.

6 Tiene cada cosa su tiempo y sazon: mas es grande la pena del hombre *al querer saberlo*;

7 por cuanto ignora lo pasado, y por ninguna via puede saber lo venidero.

8 No está en poder del hombre el retener el espíritu *ó prolongar su vida;* ni tiene potestad alguna sobre el dia de su muerte; ni se le dan treguas en aquella guerra que le amenaza. No le valdrá al impío su impiedad *en aquel trance.*

9 Todas estas cosas consideré, y apliqué mi espíritu á la meditacion de cuanto se hace debajo del sol. *Y observé* que un hombre domina sobre otro hombre á veces para su propia desdicha.

10 Ví *tambien* los *pomposos* entierros de los impíos: los cuales aun mientras vivian *impiamente* residian en el lugar santo, y eran alabados en la ciudad como de buenas costumbres: mas tambien es esto vanidad.

11 Y *sucede que* los hijos de los hombres viendo que no se pronuncia luego la sentencia contra los malos, cometen la maldad sin temor alguno.

12 Pero *al contrario*, esta misma paciencia con que es tolerado el pecador, aunque peque cien veces, me ha hecho conocer á mí que serán dichosos aquellos que temen á Dios y respetan su magestad.

13 *¡Ah!* no haya bien para el impío, ni sean prolongados los dias de su vida; antes bien pasen como sombra los que no temen la presencia del Señor[1].

14 Hállase todavía otra miseria sobre la tierra: hay justos que padecen males, como si hubieran hecho acciones de impíos; é impíos hay que viven tan sosegados, como si tuvieran méritos de justos. Cosa es esta que tambien me parece muy vana.

15 Por tanto alabé la alegría *del justo;* visto que no hay bien para el hombre en esta vida, sino el comer y beber *moderadamente*, y estar contento, y que esto es lo que

experietur quidquam mali. Tempus et responsionem cor sapientis intelligit. 6 Omni negotio tempus est, et opportunitas, et multa hominis afflctio: 7 quia ignorat præterita, et futura nullo scire potest nuntio. 8 Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis, nec sinitur quiescere ingruente bello, neque salvabit impietas impium. 9 Omnia hæc consideravi, et dedi cor meum in cunctis operibus, quæ fiunt sub sole. Interdum dominatur homo homini in malum suum. 10 Vidi impios sepultos: qui etiam cum adhuc viverent, in loco sancto erant, et laudabantur in civitate quasi justorum operum: sed et hoc vanitas est. 11 Etenim quia non profertur citò contra malos sententia, absque timore ullo filii hominum perpetrant mala. 12 Attamen peccator ex eo quòd centies facit malum, et per patientiam sustentatur, ego cognovi quòd erit bonum timentibus Deum, qui verentur faciem ejus. 13 Non sit bonum impio, nec prolongentur dies ejus, sed quasi umbra transeant qui non timent faciem Domini. 14 Est et alia vanitas, quæ fit super terram: sunt justi, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: et sunt impii, qui ita securi sunt, quasi justorum facta habeant, sed et hoc vanissimum judico. 15 Laudavi

[1] *En el texto hebréo y en la version griega no se leen estas palabras en tono de imprecacion, sino de anuncio de futuro. Véase* Profeta. Hebraismos.

únicamente sacará de su trabajo en los dias de su vida, que le ha concedido Dios en la tierra[1].

16 Y apliqué mi corazon para aprender la sabiduría, á fin de conocer *la causa* de esta disipacion de ánimo en los que moran en la tierra. Hombre hay que ni de dia ni de noche admite en sus ojos al sueño.

17 Al fin entendí que no puede el hombre hallar razon completa de todas las obras de Dios que se hacen en este mundo; y que cuanto mas trabajare por descubrirla, menos la hallará: aunque dijere el sabio que él la sabe, nunca podrá dar con ella.

Cap. IX. *Nadie sabe si es digno de amor ó de odio. Debemos hacer buenas obras mientras es tiempo. Los verdaderos bienes son invisibles y eternos: y á ellos debemos aspirar, sin turbarnos por los sucesos de este mundo.*

1 Todas estas cosas traté en mi corazon, poniendo todo cuidado en averiguarlas. Los justos y los sábios, y las obras de ellos estan en las manos de Dios; y con todo, no sabe el hombre si es digno de amor ó de odio,

2 sino que todo se reserva incierto para lo venidero: porque ahora todas las cosas acontecen igualmente al justo como al impio; al bueno y al malo, al limpio y al no limpio, al que sacrifica víctimas y al que desprecia los sacrificios: *en suma*, asi es tratado el inocente como el pecador, y el que jura verdad como el perjuro.

3 Esta es la cosa mas intrincada y peligrosa de todas cuantas pasan debajo del sol, el ver que todos estan sujetos á los mismos azares: de donde nace que los corazones de los hijos de los hombres se llenan de malicia y de orgullo durante su vida, y despues de esto son llevados á los infiernos[2].

4 No hay hombre que viva siem-

igitur lætitiam, quòd non esset homini bonum sub sole, nisi quòd comederet, et biberet, atque gauderet: et hoc solum secum auferret de labore suo, in diebus vitæ suæ, quos dedit ei Deus sub sole. 16 Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, et intelligerem distentionem quæ versatur in terra: est homo, qui diebus et noctibus somnum non capit oculis. 17 Et intellexi, quòd omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem, eorum quæ fiunt sub sole; et quantò plus laboraverit ad quærendum, tantò minus inveniat: etiam si dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire.

Caput IX. 1 Omnia hæc tractavi in corde meo, ut curiosè intelligerem: Sunt justi atque sapientes, et opera eorum in manu Dei: et tamen nescit homo, utrum amore an odio dignus sit: 2 sed omnia in futurum servantur incerta, eò quòd universa æquè eveniant justo et impio, bono et malo, mundo et immundo, immolanti victimas, et sacrificia contemnenti; sicut bonus, sic et peccator: ut perjurus, ita et ille qui verum dejerat. 3 Hoc est pessi-

[1] *La alegria interior del ánimo del justo, hija de la rectitud de sus pensamientos y afectos, es el único bien que puede hacernos comenzar á gozar en la tierra de la eterna felicidad que esperamos en el cielo.* [2] *O mansion de los muertos. Toman los malos ocasion de escándalo y ruina de aquello mismo que ha dispuesto Dios con infinita sabiduria para la santificacion de los justos, y para instruccion y conversion de los mismos pecadores. De los castigos con que Dios purifica en esta vida de las ligeras faltas á sus siervos, se deduce claramente la severidad de los castigos eternos reservados para los pecadores impenitentes.*

pre, ni que pueda presumirse esto. *Con todo*, *hasta* el perro que vive, vale *siempre* mas que el mismo leon *ya* muerto;

5 pues los vivos saben que han de morir, *y pueden disponerse;* pero los muertos no saben ya nada, ni estan en estado de merecer, y su memoria ha quedado sepultada en el olvido.

6 Asimismo el amor, y el odio, y las envidias se acabarán juntamente con ellos, y no tendrán ya parte ninguna en este siglo, ni en cuanto pasa debajo del sol.

7 Anda, pues, y come con alegria tu pan, y bebe con gozo tu vino, mientras tus obras son agradables á Dios[1].

8 Esten blancos *y limpios* en todo tiempo tus vestidos, y no falte en tu cabeza el bálsamo *ó perfume*[2].

9 Goza de la vida en compañia de tu amada esposa, durante todos los dias de tú vida instable, que se te han concedido debajo del sol por todo el tiempo de tu vanidad *ó frágil vida*, ya que mientras vives esta es la parte que te toca de tu trabajo con que andás afanado en este mundo.

10 Todo cuanto pudieres hacer *de bueno*, hazlo sin perder tiempo[3]; puesto que ni obra, ni pensamiento, ni sabiduria, ni ciencia ha lugar en el sepulcro hácia el cual vas corriendo.

—11 Volví mi consideracion á otro asunto; y observé que debajo del sol, ni la *ventaja en* la carrera es de los ligeros, ni de los valientes *la victoria* en la guerra, ni el pan para los sábios, ni para los doctos las riquezas, ni de los peritos en las artes es el crédito; sino que todo se hace *como* por azar y á la ventura[4],

mum inter omnia, quæ sub sole fiunt quia eadem cunctis eveniunt; unde et corda filiorum hominum implentur malitia, et contemptu in vita sua, et post hæc ad inferos deducentur. 4 Nemo est qui semper vivat, et qui hujus rei habeat fiduciam: melior est canis vivus leone mortuo. 5 Viventes enim sciunt se esse morituros, mortui verò nihil noverunt amplius, nec habent ultra mercedem: quia oblivioni tradita est memoria eorum. 6 Amor quoque et odium, et invidiæ simul perierunt, nec habent partem in hoc sæculo, et in opere quod sub sole geritur. 7 Vade ergo et comede in lætitia panem tuum, et bibe cum gaudio vinum tuum: quia Deo placent opera tua. 8 Omni tempore sint vestimenta tua candida, et oleum de capite tuo non deficiat. 9 Perfruere vita cum uxore, quam diligis, cunctis diebus vitæ instabilitatis tuæ, qui dati sunt tibi sub sole omni tempore vanitatis tuæ: hæc est enim pars in vita et in labore tuo, quo laboras sub sole. 10 Quodcumque facere potest manus tua, instanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos, quò tu properas. 11 Verti me ad aliud, et vidi sub sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec doctorum divitias, nec artificum gratiam; sed

[1] ¿Quieres gozar, *dice san Ambrosio*, de una verdadera alegria? Haz obras agradables á Dios. *El gozo es uno de los frutos del Espíritu Santo. Gal.* V. *v.* 22. *Véase Prov.* XV. *v.* 15. [2] *Véase* Uncion. *El vestido blanco se usaba en señal de alegria; como los perfumes etc. Mat.* VI. *v.* 17. [3] *Gal.* VI. *v.* 10. — II. *Cor.* VI. *v.* 2. [4] *Asi les parece á los necios, que no consideran que lo que al hombre le parece casual, no lo es respecto de Dios que dirige con su altísima providencia al fin que se propuso, todos los sucesos, aun los mas pequeños é insignificantes para nuestra débil razon. Rom.* IX. *v.* 16.

12 Ni sabe el hombre su fin; sino que como los peces se prenden con el anzuelo, y como las aves caen en el lazo, asi los hombres son sorprendidos de la adversidad, que los sobrecoge de repente.

13 Vi tambien debajo del sol una especie de sabiduria, que yo reputé grandísima:

14 Habia una ciudad pequeña, y de poca gente: vino contra ella un Rey poderoso, y la bloqueó, y levantó fortalezas y máquinas al rededor, y quedó concluido el cerco.

15 Hallóse dentro un hombre pobre, pero *muy* sábio, que con su saber libertó la ciudad: mas *luego* nadie se acordó de él.

16 Y decia yo: Ya que la sabiduria vale mas que la fuerza, ¿cómo es *ya* despreciada la sabiduria del pobre, y no se hace caso de sus consejos?

17 Las palabras de los sábios son oidas en silencio, *durante los apuros*, mas que los gritos de un príncipe *puesto* entre tontos.

18 Mas vale la sabiduria que las armas militares; pero quien erráre en un solo punto, perderá muchos bienes.

Cap. X. *Recomiéndase la sabiduria ó prudencia; y se manifiestan los daños de la necedad ó imprudencia.*

1 Las moscas muertas en el perfume, *donde han caido*, echan á perder su fragancia: *del mismo modo* una pequeña y momentánea imprudencia es mengua de la sabiduria, *y* de la gloria *mas brillante*[1].

2 El corazon del sábio está siempre en su mano derecha *para obrar rectamente*: el corazon del insensato en su izquierda *para obrar siniestramente*.

3 Ademas el necio que va siguiendo su *torcido* camino, como él es un insensato tiene por tales á todos los demas.

4 Si el espíritu del poderoso se alzáre contra tí, no desampares tu puesto; porque tu vigilancia atajará pecados gravísimos.

tempus, casumque in omnibus. 12 Nescit homo finem suum: sed sicut pisces capiuntur hamo, et sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplò supervenerit. 13 Hanc quoque sub sole vidi sapientiam, et probavi maximam: 14 civitas parva, et pauci in ea viri: venit contra eam rex magnus, et vallavit eam, extruxitque munitiones per gyrum, et perfecta est obsidio. 15 Inventusque est in ea vir pauper et sapiens, et liberavit urbem per sapientiam suam, et nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis. 16 Et dicebam ego, meliorem esse sapientiam fortitudine: quomodo ergo sapientia pauperis contempta est, et verba ejus non sunt audita? 17 Verba sapientium audiuntur in silentio, plus quàm clamor principis inter stultos. 18 Melior est sapientia, quàm arma bellica: et qui in uno peccaverit, multa bona perdet.

Caput X. 1 Muscæ morientes perdunt suavitatem unguenti: pretiosior est sapientia et gloria, parva et ad tempus stultitia. 2 Cor sapientis in dextera ejus, et cor stulti in sinistra illius. 3 Sed et in via stultus ambulans, cum ipse insipiens sit, omnes stultos æstimat. 4 Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimisseris: quia curatio faciet cessare

[1] *Deut.* I. *v.* 29.

5 Otro desórden hay, que vi debajo del sol, causado como por error del Príncipe, *mas que por malicia*:

6 el tonto colocado en alta dignidad, y sentados en los puestos bajos los ricos *en prudencia y sabiduria*.

7 Vi á esclavos montados á caballo, y á Príncipes andar á pié como si fuesen esclavos.

8 Quien abre un hoyo *para que caiga el prógimo*, en el caerá; y quien destruye *ó aportilla* el vallado, mordido será de la serpiente.

9 El que transporta piedras, se lastimará con ellas; y quien raja leña, herido quedará de ella.

10 Si el hierro se embota, y no corta ya como ántes, sino que ha perdido los filos, no sin mucho trabajo se afilará: asi la sabiduria vendrá tras de la industria *ó del trabajo*.

11 El detractor oculto es semejante á la sierpe, que pica sin hacer ruido.

12 Las palabras de la boca del sábio salen llenas de gracia: los labios del insensato le precipitarán *en un despeñadero*.

13 Sus primeras palabras son una necedad, y un error perniciosísimo el remate de su habla.

14 El tonto habla mucho. Ignora el hombre lo que pasó ántes que naciese: ¿y lo que sucederá despues, quién se lo podrá mostrar?

15 *El fruto de* las fatigas del necio será la afliccion: porque ni el camino saben *tan siquiera* por donde ir á la ciudad[1].

16 Desdichado de tí, ó pais, cuyo Rey es un niño, *que no sabe gobernar*, y cuyos príncipes comen de mañana[2].

17 Dichosa la tierra cuyo Rey

peccata maxima. 5 Est malum quod vidi sub sole, quasi per errorem egre-
diens à facie principis: 6 positum stultum in dignitate sublimi, et divites
sedere deorsum. 7 Vidi servos in equis, et principes ambulantes super ter-
ram quasi servos. 8 Qui fodit foveam, incidet in eam: et qui dissipat se-
pem, mordebit eum coluber. 9 Qui transfert lapides, affligetur in eis: et qui
scindit ligna, vulnerabitur ab eis. 10 Si retusum fuerit ferrum, et hoc non
ut priùs, sed hebetatum fuerit, multo labore exacuetur, et post industriam
sequetur sapientia. 11 Si mordeat serpens in silentio, nihil eo minus habet
qui occultè detrahit. 12 Verba oris sapientis gratia: et labia insipientis præ-
cipitabunt eum: 13 initium verborum ejus stultitia, et novissimum oris il-
lius error pessimus. 14 Stultus verba multiplicat. Ignorat homo, quid ante
se fuerit: et quid post se futurum sit, quis ei poterit indicare? 15 Labor
stultorum affliget eos, qui nesciunt in urbem pergere. 16 Væ tibi terra, cu-
jus rex puer est, et cujus principes manè comedunt. 17 Beata terra cujus
rex nobilis est, et cujus principes vescuntur in tempore suo, ad reficien-
dum, et non ad luxuriam. 18 In pigritiis humiliabitur contignatio; et in

[1] *Buscan los necios la manera de ser felices, y se fatigan inutilmente; porque son tan ciegos é ignorantes, como aquellos aldeanos que ni tan siquiera han aprendido el camino para ir á una ciudad vecina. San Gerónimo por la* ciudad *entiende la* verdad. Lee á Platon. (*dice*), estudia las sutiles meditaciones de Aristóteles, observa diligente á Zenon y á Carneades, y verás cuán verdadera es aquella sentencia: Las fatigas del necio servirán para su propio tormento.

[2] *Y pasan el dia en diversiones. Is.* III. *v.* 4.—V. *v.* 11. *Usándose en la Palestina, como entre los Romanos y otras naciones, el comer tarde; el anticiparlo mucho era mirado como un desórden ageno de la parsimonia y gravedad de los que mandan.*

es noble[1], y cuyos príncipes comen á su tiempo, para sustentarse y no para cebarse en los deleites.

18 Por pereza *en retejar* se desplomará la techumbre, y por flojedad en obrar será *toda* la casa una gotera.

19 Sírvense aquellos de los manjares y bebidas para reir y banquetear; pues todo obedece al dinero.

20 Tú no murmures del Rey, ni aun por pensamiento, ni hables mal del rico en el interior de tu gabinete; porque las mismas aves del cielo llevarán tus palabras, y los pájaros publicarán cuanto has dicho[2].

CAP. XI. *Procura hacer bien á todos: en todas las cosas mira al fin, acordándote de la otra vida y del juicio de Dios.*

1 Echa tu pan sobre las aguas corrientes[3], que al cabo de mucho tiempo le hallarás.

2 Repártele á siete y aun á ocho, *ó mas personas*; porque no sabes tú los males que pueden sobrevenirte sobre la tierra:

3 *haz como* las nubes *que* cuando estan cargadas derraman sobre la tierra la lluvia *benéfica.* Si el árbol cayere hácia el Mediodia, ó hácia el Norte, do quiera que caiga, alli quedará[4].

4 El que anda observando el viento, no siembra *nunca*; y el que atiende á que hay nubes, jamas se pondrá á segar.

5 Asi como ignoras por donde viene el espíritu *al cuerpo*, y la manera con que se compaginan los huesos en el vientre de la que está en cinta; asi tampoco puedes conocer las obras de Dios, Hacedor de todas las cosas.

6 Siembra *pues* tu simiente desde

infirmitate manuum perstillabit domus. 19 In risum faciunt panem et vinum, ut epulentur viventes: et pecuniæ obediunt omnia. 20 In cogitatione tua regi ne detrahas, et in secreto cubiculi tui ne maledixeris diviti: quia et aves cœli portabunt vocem tuam, et qui habet pennas annuntiabit sententiam.

CAPUT XI. 1 Mitte panem tuum super transeuntes aquas: quia post tempora multa invenies illum. 2 Da partem septem, necnon et octo: quia ignoras quid futurum sit mali super terram. 3 Si repletæ fuerint nubes, imbrem super terram effundent. Si ceciderit lignum ad Austrum, aut ad Aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit. 4 Qui observat ventum, non seminat; et qui considerat nubes, nunquam metet. 5 Quomodo ignoras quæ sit via spiritus, et qua ratione compingantur ossa in ventre prægnantis; sic nescis opera Dei, qui fabricator est omnium. 6 Manè semina semen tuum,

[1] *Por sus obras y por la ilustre série de ascendientes.* [2] *Hermosa hipérbole que equivale á la espresion castellana* hasta las paredes oyen. [3] *O socorre á cuantos pobres pasen. Por* aguas que pasan *se entienden los hombres; cuya vida pasa tan velozmente. Apoc.* XVII. *v.* 15. *Véase* Aguas. *Otros lo entienden de* las tierras de regadío. [4] *O como el rústico que corta un árbol sin cuidar de que caiga al Mediodia ó al Norte, sino caiga donde cayere. Esto significa, segun muchos espositores, que debemos procurar antes de la muerte hacer limosna y otras obras de misericordia para alcanzar el perdon de Dios; porque en la parte á que caiga el árbol, ó á la del Mediodia que representa la eterna gloria, ó á la del Aquilon que figura al infierno, alli quedará sin mas remedio. Abusan de este lugar algunos hereges para negar el dogma católico del Purgatorio: sin reflexionar que todos conocemos que este pertenece ya al* Mediodia *ó lugar eterno de los justos.*

la mañana *de tu vida*, y no levantes por la tarde tu mano *de la labor*, pues que no sabes qué nacerá primero, si esto ó aquello: que si naciere todo á un tiempo, tanto mejor.

7 Dulce cosa es la luz *de la vida*, y deleitable á los ojos el ver el sol.

8 *Pero* aunque viva un hombre muchos años, y en todos ellos contento, debe *no obstante* acordarse del tiempo de tinieblas, y de la muchedumbre de dias *de la eternidad*: llegados los cuales, quedarán convencidas de vanidad las cosas pasadas[1].

9 Gózate pues, ó jóven *disoluto*, en tu mocedad, disfrute de los bienes tu alma en los floridos dias de tu juventud, sigue las inclinaciones de tu corazon, y lo que agrada á tus ojos; pero sábete que de todas esas cosas te pedirá Dios cuenta en el dia que te juzgue.

10 *Por tanto*, arranca de tu corazon la ira, y aparta *todo* vicio de tu carne: puesto que la juventud y las delicias no son sino vanidad.

CAP. XII. *Descripcion enigmática de los achaques de la vejez. Epílogo de los documentos que ha dado el Eclesiastés.*

1 Acuérdate de tu Criador en los dias de tu juventud, ántes que *con la vejez* venga el tiempo de la afliccion, y se lleguen aquellos años en que dirás: ¡O años displicentes!

2 Antes que, *debilitándose tu vista*[2], se te obscurezca el sol, y la luz de la luna y de las estrellas[3]; y tras la lluvia vuelvan las nubes[4].

et vesperè ne cesset manus tua: quia nescis quid magis oriatur, hoc aut illud, et si utrumque simul, melius erit. 7 Dulce lumen, et delectabile est oculis videre solem. 8 Si annis multis vixerit homo, et in his omnibus lætatus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis, et dierum multorum: qui cum venerint, vanitatis arguentur præterita. 9 Lætare ergo juvenis in adolescentia tua, et in bono sit cor tuum in diebus juventutis tuæ, et ambula in viis cordis tui, et in intuitu oculorum tuorum: et scito quòd pro omnibus his adducet te Deus in judicium. 10 Aufer iram à corde tuo, et amove malitiam à carne tua. Adolescentia enim et voluptas vana sunt.

CAPUT XII. 1 Memento Creatoris tui in diebus juventutis tuæ, antequam veniat tempus afflictionis, et appropinquent anni, de quibus dicas: Non mihi placent: 2 antequam tenebrescat sol, et lumen, et luna, et stellæ, et

[1] *Esto viene á ser la conclusion de todo lo que ha tratado hasta aqui, y como la sólida solucion de los argumentos que ha puesto en boca de los necios.* [2] *O tu razon* [3] *Esto es, se obscurezcan tus potencias.* [4] *O sean continuas las fluxiones y malos humores, como al agua suceden negras nubes. No esperes á obrar bien cuando veas vacilar los apoyos de tu casa, esto es, cuando te tiemblen las manos, ni puedas tenerte en pié, por mas que hayas sido varon fuerte; y las escasas muelas ó colmillos, ya corroidas esten del todo ociosas, y las niñas que se asomaban á los párpados, queden eclipsadas; y te cierren las puertas en la plaza, no quedándote diente en la boca, y hables con poca ó muy baja voz; é insomnes se conmuevan al ruido de un pájaro las orejas hijas de la armonia, ya ensordecidas ó torpes para la melodia: cuando trémulos tus piés temerán subir á lugares elevados, y tendrán miedo de caer en camino llano: cuando tu cabeza con cabello cano se asemeje al almendro florido; y tu vientre á la langosta, y se disipe la alcaparra ó todo tu apetito. Pues el hombre entonces partirá á la casa de la eternidad, mientras acá lloran al rededor de su cadaver. Acuérdate de Dios antes que aquella union de tierra y mente, ó de alma y cuerpo se disipe (la cual es de mas precio*

3 *No esperes á obrar bien* cuando temblarán *tus manos y piernas* guardas *que son* de la casa *de tu alma*, y *debilitadas las rodillas* bambolearán los varones robustos; y cuando las que muelen *en la boca la comida* serán en corto número y estarán ociosas; y cuando quedarán en tinieblas los *ojos* que miran por las ventanas;

4 y cerraránse *los labios*, puertas *que son* de la calle, por la voz débil *de la lengua, que hace el oficio* del que muele: *é insomnes los hombres* se levantarán á la voz de un pájaro, y quedarán sordas sus *orejas*, que son las que perciben *el canto ó* la armonía:

5 *cuando*, *trémulos*, temerán *subir* á los lugares altos, y tendrán miedo *de caer* en el camino *llano: cuando* florecerá el almendro, *ó se pondrá cana su cabeza*, se engrosará la langosta, *ó hincharán las piernas*, y se disipará la alcaparra *ó todo apetito*. Porque el hombre ha de ir á la casa de su eternidad, y los enlutados[1] le acompañarán *algun dia* por las calles.

6 *Acuérdate de Dios* ántes que se rompa el cordon de plata, *ó medula espinal*, y se arrugue la venda de oro, *ó membrana que envuelve el cerebro*, y se haga pedazos el cántaro sobre la fuente, y se quiebre la poléa sobre la cisterna;

7 *y en suma*, ántes que el polvo se vuelva á la tierra de donde salió, y el espíritu vuele á Dios, que le dió *el sér*[3].

8 Vanidad de vanidades, dijo el Eclesiastés, y todo es vanidad.

9 El Eclesiastés *ó Predicador*, siendo como era sapientísimo, enseñó al pueblo, y refirió las cosas *ó indagaciones* que habia hecho: y filosofando *sobre ellas* compuso muchas parábolas.

10 Recogió sentencias provechosas, y escribió documentos rectísimos y llenos de verdad.

11 Los dichos de los sabios son como aguijones, y como clavos hincados profundamente, y estos di-

revertantur nubes post pluviam: 3 quando commovebuntur custodes domus, et nutabunt viri fortissimi, et otiosæ erunt molentes in minuto numero, et tenebrescent videntes per foramina: 4 et claudent ostia in platea, in humilitate vocis molentis, et consurgent ad vocem volucris, et obsurdescent omnes filiæ carminis. 5 Excelsa quoque timebunt, et formidabunt in via, florebit amygdalus: impinguabitur locusta, et dissipabitur capparis: quoniam ibit homo in domum æternitatis suæ, et circuibunt in platea plangentes. 6 Antequam rumpatur funiculus argenteus, et recurrat vitta aurea, et conteratur hydria super fontem, et confringatur rota super cisternam, 7 et revertatur pulvis in terram suam unde erat, et spiritus redeat ad Deum, qui dedit illum. 8 Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes, et omnia vanitas. 9 Cumque esset sapientissimus Ecclesiastes, docuit populum, et enarravit quæ fecerat: et investigans composuit parabolas multas. 10 Quæsivit verba utilia, et conscripsit sermones rectissimos, ac veritate plenos. 11 Verba sapientium sicut stimuli, et quasi clavi in altum defixi, quæ per magistrorum consilium

decoro que un cíngulo de plata, ó una banda de oro) y se rompa el continente ó los vasos de la sangre vital, como el cántaro sobre la fuente, y la poléa sobre la cisterna. Porque entonces tornará el polvo á la tierra, y el espíritu á Dios, que le dió el ser. [1] *Véase* Sepulcro. [3] *Hé aqui bien esplicado el verso* 21 *del cap.* 3. ¿Quién ha visto si el alma de los hijos de Adan sube hácia arriba etc.

chos *nos* ha dado el único Pastor[1], mediante la enseñanza de los maestros.

12 Tú, hijo mio, no tienes que buscar cosa mejor que las dichas *verdades*. Los libros se van multiplicando sin término, y la continua meditacion *del ánimo* es tormento del cuerpo.

13 *Ahora* oigamos todos juntos el fin *y compendio* de este sermon: Teme á Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre;

14 y *acordémonos* que hará Dios dar cuenta en su juicio de todas las faltas, y de todo el bien y el mal que se habrá hecho[2].

data sunt à pastore uno. 12 His amplius, fili mi, ne requiras. Faciendi plures libros nullus est finis: frequensque meditatio, carnis afflictio est. 13 Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum time, et mandata ejus observa: hoc est enim omnis homo; 14 et cuncta, quæ fiunt, adducet Deus in judicium pro omni errato, sive bonum, sive malum illud sit.

[1] *O Monarca, para vuestra enseñanza; los cuales escribió por consejo de los doctores. San Gerónimo entiende aqui por* Pastor *á Dios, autor principal de las Escrituras, y á su hijo, y Pastor supremo de las almas Jesu-Cristo, que nos esplica las verdades Divinas por medio de los pastores de la Iglesia y de la tradicion.*
[2] II. *Cor.* V. *v.* 10. *Job* IX. *v.* 28.

FIN DEL LIBRO DEL ECLESIASTÉS.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DEL CANTAR DE CANTARES.

EL CANTAR DE CANTARES, *llamado así por los hebréos para espresar su escelencia*[1], *se atribuye á Salomon; cuyo nombre lleva en el testo hebréo y en la antigua version griega. La Escritura dice*[2] *que Salomon compuso muchos* cantares, *así como lo dice tambien de David, y el nombre de Salomon se encuentra en muchos pasages del libro de los* Cánticos *ó* Cantares, *de que tratamos. La Iglesia en el Oficio eclesiástico le cita en número plural,* Cantica canticorum, *tal vez para denotar que es un conjunto de siete cantares, que á manera de diálogos poéticos se cantaban en los siete dias de las bodas. Cada uno de estos cantares incluye su accion ó suceso propio, aunque todos forman un mismo* epitalamio *en la letra, y unos mismos misterios en el sentido espiritual.*

Al examinar algunos, con la sola luz natural, el sentido literal ó gramatical de este libro, le han creido puramente profano, y hecho únicamente por Salomon para celebrar sus amores con la hija del Rey Faraon, la mas querida de sus esposas. Tal fué el sentir del herege Teodoro de Mopsuesta en el siglo IV., que han abrazado los anabaptistas, y algunos impios de los últimos siglos.

El sabio y piadoso Obispo señor Bossuet, y otros Espositores[3] *dicen que este libro es un* epitalamio, *esto es, un poema que se hizo para ser cantado en los siete dias que duraba entre los judios la celebracion de las bodas, como vemos en la Escritura*[4] *que duraron las de Jacob, de Samson, de Tobias etc. En estos siete dias los novios estaban acompañados, de dia y de noche, de cierto número de jóvenes de su sexo y edad, que se les destinaban para su obsequio, y se llamaban* amigos del esposo; *de que se hace mencion repetidas veces en las Escrituras. Durante estos dias los recien desposados no se veian sino raras veces, y con mucha ceremonia. Y estas vistas de Salomon con su esposa en los siete primeros dias, ó siete noches, de las bodas, bajo diferentes formas ó representaciones, hacen el objeto histórico de estos ocho capitulos ó Cantares; cuya distribucion en siete diálogos, ó entrevistas de los esposos, esplica el citado señor Bossuet.*

Algunos protestantes, y sobre todo un famoso incrédulo del siglo pasado, han traducido tan maliciosamente este libro, como si hubiesen querido alarmar á todo lector honesto y piadoso, llamando siempre su atencion á aquellas espresiones, que á primera vista pueden parecer

[1] *Véase* Hebraismos. [2] III. Reg. IV. v. 32. [3] *Comm. in Cant.* Lowth. De sacra poesi. hebr. præl. 30. et 31. etc. [4] Gen. XXIX. — Judic. XIV. v. 12. Tob. VIII. v. 23.

á algun lector vicioso algo licenciosas ó indecentes; sin hacerle observar que no lo parecian en aquellos remotos tiempos, y en pueblos de tan diversas costumbres, como son aun ahora mismo los del Oriente. Pero un crítico muy hábil en las lenguas orientales, el sabio Micaelis en sus notas sobre Lowth, *prueba casi con evidencia que el objeto del Cántico de Salomon no es el pintar el amor licencioso de dos personas libres, ni aun el de dos jóvenes esposos en el tiempo de sus bodas, sino el casto amor de dos esposos unidos ya de mucho tiempo con el vínculo del matrimonio. A la verdad no parece conforme esta última idéa con nuestras costumbres; pero es muy análoga á las de los orientales, entre los cuales las mugeres de distincion, casi siempre encerradas, no ven todas las veces que ellas quieren á sus maridos, ni tienen comunicacion alguna con los demas hombres; y por otra parte están sujetas á todas las pasiones que inspiran el ardoroso clima, el mismo encierro ó reclusion en que viven, y la poligamia, que alli es comun.*

Observa dicho crítico que esta falta de sociedad ó trato social entre los dos sexos, es causa de que los hombres acostumbren á espresarse con mas libertad en las conversaciones que tienen ya entre ellos, ya con sus mismas esposas; y que las esposas no crean que ofende al pudor la viveza de sus espresiones amorosas para con sus maridos: libertad de hablar ó licencia, que no hace alli mas impresion que la casi total desnudez de los dos sexos, tan comun en aquellos climas ardientes. Y de todo eso infiere cuán injustamente (aun mirado esto sin la luz de la fe) han querido algunos presentar como escandalosas ciertas espresiones de este libro, y otras semejantes del Profeta Ezequiel, y de varios Libros sagrados; y se ve tambien la temeridad ó indiscrecion de algunos traductores de la Escritura en conservar ciertas metáforas, ó modismos y locuciones de los hebréos en las modernas lenguas de los pueblos, cuyas costumbres y usos son tan diferentes de las de los antiguos orientales. Entre estos ha habido siempre poetas que han tratado las sublimes materias de la religion ó de la teologia afectiva ó mística, bajo el velo de la alegoría, y en un estilo que pareceria el de un grosero libertinage en otras naciones ó climas.

Los doctores de los judios, y los santos Padres de la Iglesia han mirado, pues, con mucha razon este libro de los Cantares *como un poema alegórico, y no como una obra profana. Los primeros, bajo la imágen de una perfecta union conyugal, han visto la alianza de Dios con la Sinagoga. Ezequiel y otros Profetas representaron esta union del mismo modo; y este es el sentido que ha seguido la Paráfrasis caldáica. Los Padres de la Iglesia han descubierto con mayor fundamento la alianza perpétua é indisoluble de Dios con la Iglesia; la cual en muchos pasages del Nuevo Testamento se llama esposa de Jesu-Cristo: y este mismo Señor nos representó el esta-*

blecimiento de ella, bajo la figura de unas bodas[1]. *Solamente entendidos los* Cantares *de Salomon en este sentido, usa la Iglesia de ellos en el Oficio Divino, y aun esto con todas las precauciones necesarias; y de aqui es que sus ministros y los fieles cristianos, acostumbrados á no ver en este libro sagrado sino un sentido espiritual y alegórico, estan bien libres de toda idea profana, contraria á la pureza y á la piedad*[2].

Son muy débiles las objeciones que se han hecho contra la Divinidad de este libro. Dícese que no se halla citado en el Nuevo Testamento; ni se encuentra en él el nombre de Dios. Pero otros libros hay del Viejo Testamento que tampoco se hallan citados en el Nuevo; y si el nombre de Dios no se lee espresamente, es porque todo su objeto es el mismo Dios. Por lo mismo que no debe leerse este libro con ideas profanas, tampoco deben reprenderse aquellos que se forman una leccion de piedad en cada capítulo de este libro. No nos le ha dado Dios para aumentar conocimientos de mera curiosidad, sino para escitarnos á la virtud. Asi es como san Pablo nos dice que hemos de mirar las sagradas Escrituras. Toda escritura Divinamente inspirada (*nos dice*) es propia para enseñar, para convencer para corregir, para dirigir en la justicia *ó virtud*, para que el hombre de Dios sea perfecto, y esté apercibido para toda obra buena[3]. *De poco nos serviria el Cántico de Salomon si nos ciñésemos al sentido que parece mas literal. Debemos pues tener siempre presente que la mística y espiritual union de Jesu-Cristo con su Iglesia, y con las almas, que estan unidas con él, no como quiera, sino con los mas estrechos lazos de una viva, perfecta, y encendida caridad, son el objeto principal de este divino Cantar; y por eso cuanto las almas estan mas íntimamente unidas con su Dios, y de consiguiente mas separadas de todo lo carnal y terreno, tanto mas gustan y se aprovechan de la lectura de este libro, hallando en él dulzuras y consolaciones inefables.*

Pero en cuanto al sentido literal, es siempre muy dificil su inteligencia. Porque primeramente, como observa muy bien el Mtro. Fr. Luis de Leon en su prólogo á este libro, se halla muy grande dificultad en todas aquellas Escrituras, «donde se esplican algunas »grandes pasiones ó afectos, mayormente de amor, que al parecer »van las razones cortadas y desconcertadas; aunque á la verdad, »entendido una vez el hilo de la pasion que mueven, responden »maravillosamente á los afectos que esplican, los cuales nacen unos »de otros por natural concierto. Y la causa de parecer asi cortadas es que en el ánimo enseñoreado de alguna vehemente pasion, »no alcanza la lengua al corazon, ni se puede decir tanto como se

[1] Mat. XXII. v. 2.—XXV. v. 1.—Apoc. XIX. v. 7. etc. [2] Bibl. d'Avignon. tomo VIII. p. 399. [3] II. Timoth. III. v. 16.

»siente; y aun eso que se puede, no se dice todo, sino por partes
»y cortadamente: una vez el principio de la razon, otra el fin sin
»el principio: que asi como el que ama siente mucho lo que dice,
»asi le parece que en apuntándolo él, está por los demas enten-
»dido; y la pasion con su fuerza, y con increible presteza le arre-
»bata la lengua y corazon de un afecto á otro. Y de aqui nace que
»son sus razones cortadas entre sí, porque responden al movimiento
»que hace la pasion en el ánimo del que las dice: la cual, quien
»no siente, ó no vé, juzga mal de ella; como juzgaria por cosa
»de desvario y de mal seso los menéos de los que bailan, el que
»viéndolos de léjos no percibiese el sonido del instrumento á quien
»siguen. Lo cual es mucho de advertir en este libro, y en todos los
»semejantes."

»Lo segundo que pone obscuridad (prosigue el citado Mtro. Leon)
»es ser la lengua hebréa, en que se escribió, de su propiedad y
»condicion, lengua de pocas palabras, y de cortas razones, y esas
»llenas de diversidad de sentidos; y juntamente con esto, por ser
»el estilo y juicio de las cosas en aquel tiempo y en aquella gente,
»tan diferente de lo que se platica ahora. De donde nace parecer-
»nos nuevas y estrañas, y fuera de todo buen primor las compa-
»raciones de que usa este libro, cuando el esposo ó la esposa quie-
»ren mas loar la belleza del otro: como cuando se compara el cuello
»á una torre, y los dientes á un rebaño de ovejas, y asi otras se-
»mejantes: como á la verdad cada lengua y cada gente tenga sus
»propiedades de hablar, adonde la costumbre usada y recibida hace
»que sea primor y gentileza, lo que en otra lengua y otras gentes
»pareceria muy tosco. Y asi es de creer que todo esto, que ahora
»por su novedad y por ser ageno de nuestro uso, nos desagrada,
»era todo el bien hablar, y toda la cortesia de aquel tiempo entre
»aquella gente. Porque claro es que Salomon era no solamente muy
»sabio, sino Rey, é hijo de Rey; y que cuando no lo alcanzara por
»letras y por doctrina, por crianza sola, y por el trato solo de su
»corte y casa supiera hablar su lengua mejor y mas cortesanamente
»que otro ninguno." Hasta aqui el sabio Mtro. Leon: con cuyas opor-
tunas advertencias y el espíritu de sólida é ilustrada piedad, con
que debe leerse este Divino libro, podrán sacar mucho fruto de su
lectura las almas que, abrasadas en amor Divino, se acerquen á be-
ber las aguas puras de esta cristalina fuente; á la que no pueden
ni deben aplicar sus impuros labios los que sumidos en el cieno de
sus pasiones, no piensan ni siguen otra cosa que la inmundicia de
las obras de la carne.

EL CANTAR DE CANTARES DE SALOMON[1].

Capitulo I.

§. I. *Deseos que muestra la Iglesia de estar unida con Jesu-Cristo. Delicias de esta union; y favores que ella alcanza de su Esposo. Confiesa la Esposa sus imperfecciones; efectos de la malicia del demonio. Temor que tiene de estraviarse al buscar en la tierra á Jesu-Cristo; y sus ansias por poseerle en el cielo.*

1 Esposa. Reciba yo un ósculo *santo* de su boca. Porque tus amores[2] son, *ó dulce esposo mio*, mejores que el *mas sabroso* vino,

2 fragantes como los mas olorosos perfumes. Bálsamo derramado es tu Nombre: por eso las doncellitas[3] te quieren *tanto*.

3 Atráeme tú *mismo* en pos de tí, *y* correrémos *todas* al olor de tus aromas[4]. Introdújome el Rey[5] en su gabinete, *elevándome á esposa suya*. Saltarémos de contento, y nos regocijarémos en tí, conservando la memoria de tus *castos* amores, superiores á *las delicias* del vino. Por eso te aman los rectos *de corazon*.

4 Negra soy *ó morena*, hijas de Jerusalén; pero soy bien parecida: soy como las tiendas de Cedar, como los pabellones de Salomon[6].

5 No reparéis, *pues*, en que soy morena; porque *me* ha robado el

Caput I. 1 Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt ubera tua vino, 2 fragrantia unguentis optimis. Oleum effusum nomen tuum: ideo adolescentulæ dilexerunt te. 3 Trahe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum. Introduxit me rex in cellaria sua: exultabimus et lætabimur in te, memores uberum tuorum super vinum: recti diligunt te. 4 Nigra sum, sed formosa, filiæ Jerusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. 5 Nolite me considerare quòd fusca sim, quia decoloravit me sol: filii

[1] O Epitalamio misterioso sobre Jesu-Cristo y la Iglesia su esposa. *Está escrito á manera de los poemas orientales, ó dramas que se representaban en las fiestas de una boda, que duraban siete dias. Los que hablan son el Esposo, la Esposa, y los jóvenes amigos de aquel, y las doncellas amigas de esta, convidados, segun costumbre, para obsequiar y festejar á los novios.* [2] *En hebreo* dodeca, tus amores. *Deja de repente de hablar á las compañeras, á las cuales dirigió las primeras palabras, y se dirige al esposo, como si le tuviera presente.* [3] *En hebreo* las vírgenes*: esto es, las almas puras.* [4] *Véase* Uncion. [5] *Llama* Rey *á su esposo, tal vez olvidada por el amor de llamarle con el nombre de* Pastor*; ó quizá por idiotismo hebréo, semejante al castellano de llamar* Rey *ó* Reyna mia *á la persona que amamos con pasion.* [6] *Cuya hermosura es interior. Las tiendas de los* Cedarenos *ó Agarenos, las cuales eran de cuero ó de lienzo, aparecian por fuera muy denegridas, pobres é incómodas; pero en el interior tenian las de los ricos cosas preciosas y encerraban á veces grandes tesoros. Véase Ps.* XLIV. *v.* 14.

sol mi color[1], *cuando* los hijos de mi madre se declararon contra mí, y pusiéronme á guarda de viñas[2]. ¡*Ay!* mi propia viña no la guardé.

6 O tú, el querido de mi alma, dime dónde tienes los pastos, á donde el sesteadero al llegar el medio dia, para que no tenga yo que ir vagueando tras de los rebaños de tus compañeros.

§. II. *Instruccion que Jesu-Cristo da á su Iglesia: obligacion de unirse á ella y á sus pastores, para hallar á Jesu-Cristo. Hermosura de la Iglesia, y cómo cuida Jesu-Cristo de adornarla y enriquecerla.*

7 Esposo. Si lo ignoras, ó hermosísima entre las mugeres, sal afuera, y ve siguiendo las huellas de los ganados, y guia tus cabritillos á pacer junto á las cabañas de los pastores *de mis ovejas.*

8 *A* mis *hermosos y arrogantes* caballos *uncidos* á las carrozas *que me ha dado* Faraon, *te tengo ya* comparada, amiga mia.

9 Lindas son tus mejillas, asi como *de* tortolilla; tu cuello como *si estuviera adornado de* collares de perlas.

10 Gargantillas de oro harémos para tí, taraceadas de plata[3].

§. III. *Agradecimiento de la Iglesia: favores que recibe de Jesu-Cristo; y como anhela complacerle. Recíprocas alabanzas entre los dos Esposos; y como procura Jesu-Cristo tener siempre junto á sí á la Iglesia.*

11 Esposa. Mientras estaba el Rey recostado[4] en su asiento, mi nardo *precioso* difundió su fragancia.

12 Manojito de mirra es para mí el amado mio: entre mis pechos quedará.

13 Racimo de cypro[5] es mi amado para mí, *cogido* en las viñas de Engaddi[6].

matris meæ pugnaverunt contra me, posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodivi. 6 Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum. 7 Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, et abi post vestigia gregum, et pasce hœdos tuos juxta tabernacula pastorum. 8 Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilavi te, amica mea. 9 Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis: collum tuum sicut monilia. 10 Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento. 11 Dum esset rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum. 12 Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur. 13 Botrus cypri dilectus meus mihi, in vi-

[1] *O tambien:* porque el sol estragó mi color. [2] *Los judíos, hijos de la Sinagoga, al nacer la Iglesia, lidiaron contra ella para destruirla.* I. *Thes.* II. *v.* 14. *Ningun género de gente suele ser mas contraria á la verdadera virtud, que los que la profesan en solo apariencia; y los que son mas favorecidos ó deudos nuestros suelen ser á veces los mas terribles enemigos.* [3] *O tambien:* Lampreíllas te harémos de oro gusaneadas de plata. [4] *Alude aqui al modo con que comen aun ahora los orientales, no sentados como nosotros, sino recostados, y formando una mesa por lo regular redonda; y tambien al uso de esparcir aromas sobre los convidados.* [5] *Arbusto semejante al que llamamos* juncia de olor. [6] *Estas comparaciones estan tomadas de los ramilletes de flores ó hierbas olorosas que, especialmente en Oriente, suelen traer las señoras en el pecho. La mirra destilada de cierta manera, aunque en sí es amarga, era muy estimada en la Palestina como*

14 Esposo. ¡Oh! ¡y qué hermosa eres, amiga mia! ¡cuán bella eres! Son tus ojos *vivos y brillantes* como los de la paloma[1].

15 Esposa. Tú sí, amado mio, que eres el hermoso y el agraciado.

Esposo *y* Esposa. De flores es nuestro lecho,

16 de cedro las vigas de nuestras habitaciones, *y* de ciprés sus artesonados[2].

Capitulo II.

§. I. *Amabilidad de Jesu-Cristo y de su esposa la Iglesia. Alabanzas y favores que ésta recibe de él; y como cuida de que nadie turbe su reposo.*

1 Esposo. Yo soy la flor del campo, y el lirio de los valles:

2 como azucena entre espinas, asi es mi amiga entre las vírgenes[3].

3 Esposa. Como el manzano entre árboles silvestres *y estériles*[4], asi es mi amado entre los hijos *de los hombres.* Sentéme á la sombra del que *tanto* habia yo deseado, y su fruto es *muy* dulce al paladar mio.

4 Introdújome en la pieza en que tiene el vino *mas esquisito*[5], y ordenó en mí el amor[6].

5 *Ea*, confortadme con flores *aromáticas*, fortaleeedme con *olorosas* manzanas, porque desfallezco de amor:

6 *pero mi Esposo* pondrá su mano izquierda debajo mi cabeza, y con su diestra me abrazará[7].

neis Engaddi. 14 Ecce tu pulchra es, amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum. 15 Ecce tu pulcher es, dilecte mi, et decorus. Lectulus noster floridus: 16 tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cypressina.

Caput II. 1 Ego flos campi, et lilium convallium. 2 Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias. 3 Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios. Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi: et fructus ejus dulcis gutturi meo. 4 Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem. 5 Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore langueo. 6 Læva ejus sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me. 7 Ad-

preservativo de la corrupcion. En ella reconocen los Santos Padres una memoria de las amarguras de la Pasion y muerte de Jesus: memoria que nos preserva de la corrupcion del pecado. [1] *Los ojos de las palomas de Siria y Africa, que llamamos tripolinas, son grandes, y llenos de resplandor y de viveza estraordinaria. En este ojo se simboliza el ojo espiritual de la* recta intencion. *Math.* VI. *v.* 22. [2] *En el palacio de Salomon y en sus magníficas habitaciones se ve una figura de la Iglesia, que abraza muchas iglesias particulares, reunidas todas por medio de la comun union con el Romano Pontífice, centro de la unidad. Tambien se representan todas las almas justas, unidas por la* caridad *con su cabeza* Jesu-Cristo. [3] *San Agustin aplica esto á la Iglesia, que es como azucena entre espinos. Is. v.* 6. [4] *O tambien:* Como entre plantas silvestres el manzano. *Con el nombre de* manzano *se denota todo árbol frutal.* [5] *El vino, y el uso de él es á veces símbolo del amor, y tambien de la vehemencia con que este arrebata y saca fuera de sí las almas, elevándolas á la contemplacion de los mas sublimes misterios.* [6] *Hizo que amase primero á Dios y al prógimo por Dios. Otros dicen que da á entender que el* amor *fué la señal, el estandarte, insignia ó divisa que tomó el esposo; fundados en que el hebréo dice:* Y su bandera sobre mi, amor. [7] *Una alma herida del Divino amor, no halla consuelo ni remedio sino en su esposo celestial Jesu-Cristo: por la* izquierda *puede entenderse la Divina gracia, con que la sostiene entre las tribulaciones de esta vida; y por la* derecha *la felicidad eterna, ó el abrazo que le dará Jesu-Cristo al recibirla en su seno.*

7 Esposo. O hijas de Jerusalen, os conjuro por las *ligeras* corzas y ciervos de los campos, que no desperteis, ni quiteis el sueño á mi amada, hasta que ella quiera[1].

§. II. *La Iglesia siempre atenta á la voz de Jesu-Cristo, y deseosa de agradarle. Como Jesu-Cristo procura conservar en ella los frutos de su gracia.*

8 Esposa[2]. *Paréceme que* oigo la voz de mi amado. Vedle como viene saltando por los montes, y brincando por los collados.

9 Al *ligero* gamo y al cervatillo se parece mi amado. Vedle *ya* como se pone detras de la pared nuestra, como mira por las ventanas, como está atisbando por las celosias.

10 Hé aquí que me habla mi amado y dice: Levántate, apresúrate amor mio, paloma mia, hermosa mia, y vénte *al campo;*

11 pues pasó ya el invierno, disipáronse y cesaron las lluvias;

12 despuntan las flores en nuestra tierra[3]; llegó el tiempo de la poda; el arrullo de la tórtola se ha oido *ya* en nuestros campos;

13 la higuera arroja sus brevas; esparcen su olor las florecientes viñas. Levántate *pues* amiga mia, beldad mia, y vénte: *ó casta* paloma mia,

14 tú que anidas en los agujeros de las peñas, *en las* concavidades de las murallas, muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oidos; pues tu voz es dulce, y lindo tu rostro.

15 Vosotros, *ó amigos*, cazadnos esas raposillas, que estan asolando las viñas[4]; porque nuestra viña está ya en cierne.

§. III. *Amor recíproco de Jesu-Cristo y su Iglesia, y como desea ésta ocultar á sus enemigos los favores que recibe de su Divino Esposo.*

juro vos, filiæ Jerusalem, per capreas cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, quoadusque ipsa velit. 8 Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles: 9 similis est dilectus meus capreæ, hinnuloque cervorum; en ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. 10 En dilectus meus loquitur mihi: Surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, et veni. 11 Jam enim hiems transiit; imber abiit, et recessit. 12 Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit: vox turturis audita est in terra nostra: 13 Ficus protulit grossos suos: vineæ florentes dederunt odorem suum. Surge, amica mea, speciosa mea, et veni: 14 columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, et facies tua decora. 15 Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas: nam vinea nostra

[1] *El señor Bossuet pone fin aqui al primer dia de las bodas, de los siete que duraban las fiestas.* [2] *Se figura aqui á la esposa que cuenta lo que le pasó entre sueños en el primer dia de las bodas.* [3] *Todo esto se interpreta místicamente de la Iglesia, despues que nació Jesu-Cristo,* flor del campo, *y tambien de su santísima Madre, de los Apóstoles etc. En las viñas se figuran las iglesias que luego se plantaron, aun entre los gentiles.* [4] *Por estas* raposas *entienden comunmente los Padres á los hereges, haciéndoles frente y procurando inutilizar sus conatos. Tambien puede aplicarse á los sabios del siglo, de quienes habla el Apóstol.* I. Cor. I. *Y Ultimamente se aplica á los defectos de las almas buenas, para que cuiden de corregirlos desde el principio.*

16 Mi amado es *todo* para mí, y yo soy *toda* de mi amado; el cual apacienta *su rebaño* entre azucenas

17 hasta que declina el dia, y caen las sombras. Vuélvete *corriendo*: aseméjate, querido mio, á la corza, y al cervatillo, que se crian en los montes de Bether.

Capitulo III.

§. I. *Desvelos de una alma que busca á su esposo Jesu-Cristo; y como despues de hallado, le ha de conservar en su corazon.*

1 *Mas ¡ay! que todo fué un sueño.* En mi lecho eché de ménos por la noche al que ama mi alma: andúvele buscando, y no le encontré.

2 Me levantaré, *dije*, y daré vueltas por la ciudad[1], y buscaré por calles y plazas al amado de mi alma. *¡Ay!* le busqué, mas no le hallé.

3 Encontráronme las patrullas que rondan por la ciudad, *y les dije*: ¿No habeis visto al amado de mi alma?

4 Cuando *hé aqui que* á pocos pasos me encontré al que adora mi alma: asíle, y no le soltaré hasta haberle hecho entrar en la casa de mi madre, en la habitacion de la que me dió la vida.

5 Esposo. O hijas de Jerusalen, conjúroos por las corzas y los ciervos de los campos que no despertéis, ni interrumpais el sueño á mi amada, hasta que ella quiera.

6 Los amigos del Esposo[2]. ¿Quién es ésta que va subiendo por el desierto como una columnita de humo, formada de perfumes de mirra y de incienso, y de toda especie de aromas?

7 Esposa. Mirad el lecho *ó litera*[3] de Salomon, rodeada de sesenta

floruit. 16 Dilectus meus mihi, et ego illi, qui pascitur inter lilia 17 donec aspiret dies, et inclinentur umbræ. Revertere: similis esto, dilecte mi, capreæ, hinnuloque cervorum super montes Bether.

Caput III. 1 In lectulo meo per noctes quæsivi quem diligit anima mea: quæsivi illum, et non inveni. 2 Surgam, et circuibo civitatem: per vicos et plateas quæram quem diligit anima mea: quæsivi illum, et non inveni. 3 Invenerunt me vigiles, qui custodiunt civitatem: Num quem diligit anima mea, vidistis? 4 Paululum cum pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea: tenui eum; nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ, et in cubiculum genitricis meæ. 5 Adjuro vos, filiæ Jerusalem: per capreas cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit. 6 Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, et thuris, et universi pulveris pigmentarii? 7 En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel:

[1] *Esta ciudad es Jerusalen, figura de la Iglesia. Esto indica á las almas deseosas de agradar á su Divino esposo, que no hay que pensar en hallar á Dios descansando en la ociosidad y tibieza espiritual: no hay peligro ni riesgo que no debamos arrostrar cuando se trata del amor de nuestro Esposo celestial; y aunque no le hallemos luego, no debemos por eso desmayar. Todo esto hizo Maria Magdalena, que era figura de la Iglesia, al buscar á Jesus. Joan.* XX. *v.* 1. 2. 13. 17. *En este capítulo comienza el tercer dia ó noche de las fiestas.* [2] *Se figura aqui que despues de haber reposado la esposa sale á pasear adornada con todas las galas de novia: los hebréos suelen llamar* desierto *todo campo fuera de las poblaciones.* [3] *La voz* ferculum, *que corresponde á la griega* foreion, *de que usaron los* Setenta, *puede traducirse,* litera, co che, carroza, silla de manos, andas etc.

valientes de los mas esforzados de Israel,

8 todos armados de alfanges, y muy diestros en los combates: cada uno lleva su espada al lado, por temor de los peligros nocturnos.

9 De maderas del Líbano se ha hecho el rey Salomon su trono:

10 las columnas las ha hecho de plata, el respaldo de oro, *el techo* y gradas cubrióla de púrpura, y el centro con *cierto esmalte que inspira* amor, por causa de las hijas de Jerusalen.

11 Salid *pues* á fuera, ó hijas de Sion, y veréis al rey Salomon con la diadema[1] con que le coronó su madre en el dia de sus desposorios, dia en que quedó colmado de júbilo su corazon.

Capitulo IV.

§. I. *Declarando Jesucristo las gracias que ha puesto en su Esposa la Iglesia, manifiesta el entrañable amor que le tiene.*

1 Esposo. ¡Qué hermosa eres, amiga mia, qué hermosa eres! Como de paloma, asi son *vivos y brillantes* tus ojos, ademas de lo que dentro se oculta[2]. Tus cabellos *dorados y finos*, como *el pelo* de los rebaños de cabras que vienen del monte Galaad.

2 Tus dientes *blancos y bien unidos* como hatos de ovejas trasquiladas, acabadas de lavar, todas con dobles crias, sin que haya entre ellas una estéril.

3 Como cinta de escarlata tus labios, dulce tu hablar *y sonoro*. Como cacho *ó roja corteza* de granada[3], tales son tus mejillas, ademas de lo que dentro se oculta[4].

8 omnes tenentes gladios, et ad bella doctissimi: uniuscujusque ensis super femur suum propter timores nocturnos. 9 Ferculum fecit sibi rex Salomon de lignis Libani: 10 columnas ejus fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum: media charitate constravit propter filias Jerusalem. 11 Egredimini et videte, filiæ Sion, regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius, et in die lætitiæ cordis ejus.

Caput IV. 1 Quàm pulchra es amica mea, quàm pulchra es! Oculi tui columbarum, absque eo quod intrinsecus latet. Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad. 2 Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lavacro, omnes gemellis fœtibus, et sterilis non est inter eas. 3 Sicut vitta coccinea, labia tua; et eloquium tuum dulce.

[1] *Llevaban los novios una corona ó guirnalda sobre su cabeza (Is.* LXI. *v.* 10.) *y esta se la ponian sus madres. La* humanidad *fué la corona que recibió Jesu-Cristo de su santísima Madre; y con ella triunfó de la muerte y del pecado. Otra corona recibió el Señor sobre su cabeza, que fué la de espinas, que le puso otra madre cruel que fué la Sinagoga. Y este dia fué alegre para el Señor, porque consumó su grande obra. Luc.* XII. *v.* 50. *Ademas recibió la corona de la inmortalidad en el dia de su resurreccion. Heb.* II. *v.* 9. *Ps.* XX. *v.* 3. [2] *Las palabras hebréas* Mibanjad letsamatec, *se traducen de todos estos modos:* entre tus guedejas: entre tus copetes, *ó* rizos; *ó* debajo de tu velo etc. *que todo viene á significar la parte de las mejillas que cubria el cabello, que dividido en dos partes ó lados ocultaba hasta una parte de los mismos ojos. Todas las semejanzas que siguen son al estilo de las poesias* bucólicas *ó pastoriles, y segun el genio de la lengua hebréa; de lo cual se ven aun muchas espresiones iguales en las provincias meridionales de España.* [3] *O como un cacho de ella.* [4] *O de lo que ocultan los hermosos cabellos de tu frente.*

4 Tu cuello es *recto y airoso* como la torre de David, ceñida de baluartes, de la cual cuelgan mil escudos, arneses todos de valientes.

5 Tus dos pechos son como dos gamitos mellizos, que estan paciendo entre *blancas* azucenas

6 hasta el caer del dia, y el declinar de las sombras. Subiré *á buscarte* al monte de la mirra, y al collado del incienso.

7 Toda tú eres hermosa, ó amiga mia, no hay defecto alguno en tí[1].

8 Ven, *desciende* del Libano, Esposa mia, vente del Líbano; ven, y serás coronada: ven de la cima del monte Amana, de las cumbres del Sanir y del Hermon, de esos *lugares* guarida de leones, de esos montes *morada* de leopardos.

9 Tú heriste mi corazon, ó hermana mia, Esposa *amada*, heriste mi corazon con una sola mirada tuya, con una trenza de tu cuello[2].

10 ¡Cuán bellos son tus amores, hermana mia Esposa! mas agradables son que el vino *esquisito;* y la fragancia de tus perfumes *ó vestidos* escede á todos los aromas.

11 Son tus labios, ó Esposa *mia,* un panal que destila miel: miel y leche tienes debajo de la lengua; y es el olor de tus vestidos como olor de aromas.

§. II. *Jesucristo es un Dios zeloso del corazon de las almas, que quiere consagren á él todas sus acciones.*

12 Huerto cerrado eres, hermana mia Esposa, huerto cerrado, fuente sellada[3]:

13 tus renuevos, *ó plantas de ese huerto*, forman un vergel *delicioso* de granados, con frutos *dulces como* de manzanos: son cipros con nardos,

14 nardo y azafran, caña aromá-

Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ, absque eò quòd intrinsecus latet. 4 Sicut turris David collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. 5 Duo ubera tua, sicut duo hinnuli capreæ gemelli, qui pascuntur in liliis, 6 donec aspiret dies, et inclinentur umbræ, vadam ad montem myrrhæ, et ad collem thuris. 7 Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te. 8 Veni de Libano, sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir et Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum. 9 Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, et in uno crine colli tui. 10 Quàm pulchræ sunt mammæ tuæ, soror mea sponsa! pulchriora sunt ubera tua vino, et odor unguentorum tuorum super omnia aromata. 11 Favus distillans labia tua, sponsa, mel et lac sub lingua tua; et odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris. 12 Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus. 13 Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum cum pomorum fructibus. Cypri cum nardo, 14 nardus et crocus, fistula et cinnamomum cum universis

[1] *Esto pertenece principalmente á la Iglesia triunfante. Pero si se refiere á la militante, se dice ser* sin defecto, *por lo que mira á la profesion de santidad, y á la pureza de su fe. Muchos santos y doctores aplican estas espresiones á la Madre de Dios.* [2] *Aludirá esta espresion á la costumbre entre los orientales de ir las mugeres muy tapadas al salir de casa, cubriéndose toda la cabeza con un velo, y dejando descubierto lo preciso de la cara para ver donde ponen los piés y no tropezar. Puede traducirse:* con uno solo de tus ojos. [3] *En sentido espiritual se entiende por esta* fuente cerrada *la Iglesia; segun se ve en el profeta Zacarías cap.* XIII. *Es fuente de pura y santa doctrina, sin mezcla de error.*

tica, y cinamomo, con todos los árboles *odoríferos* del Líbano; la mirra y el aloe[1] con todos los aromas mas esquisitos.

15 *Tú*, la fuente de los huertos, el pozo de aguas vivas, que bajan con ímpetu del *monte* Líbano.

16 Retírate, ó Aquilon, y ven tu, ó *viento* Austro, á soplar en todo mi huerto, y espárzanse sus aromas *por todo el mundo*[2].

Capitulo V.

Convida la Esposa al Esposo á sus jardines, y se celebra alli un convite. Caractéres del Esposo.

§. I. *Anhelo de la Iglesia por recibir á Jesucristo, y por verle recoger los frutos que ella produce. Bondad de Jesu-Cristo en llamar á las almas, é infelicidad de las que rehusan abrirle las puertas del corazon cuando él llama.*

1 Esposa. Venga, *pues*, mi amado á su huerto, y coma del fruto de sus manzanos.

Esposo. *Ya* he venido á mi huerto, hermana mia Esposa[3]; cogido he *ya* mi mirra con mis aromas: *y* he comido mi panal con la miel mia; bebido he mi vino con mi leche: *he dicho*: Comed vosotros, ó amigos, y bebed, carísimos, hasta saciaros.

2 Esposa[4]. Dormia yo, y estaba mi corazon velando; *y he aquí* la voz de mi amado, que llama, *y dice*: Abreme, hermana mia, amiga mia, paloma mia, mi inmaculada *y purísima*: porque está llena de rocío mi cabeza, y del relente de la noche mis cabellos.

3 Y *respondíle: Válgame* Dios, *Esposo mio*, si ya me despojé de mi túnica; ¿me la he de volver á poner? Lavé mis pies, ¿y me los he de volver á ensuciar?

4 *Entónces* mi amado metió su mano por la ventanilla[5] *de la puer-*

lignis Libani; myrrha et aloe cum omnibus primis unguentis. 15 Fons hortorum: puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano. 16 Surge Aquilo, et veni Auster, perfla hortum meum, et fluant aromata illius.

Caput V. 1 Veniat dilectus meus in hortum suum, et comedat fructum pomorum suorum. Veni in hortum meum, soror mea sponsa, messui myrrham meam, cum aromatibus meis: comedi favum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo: comedite, amici, et bibite, et inebriamini, charissimi. 2 Ego dormio, et cor meum vigilat: vox dilecti mei pulsantis: Aperi mihi, soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, et cincinni mei guttis noctium. 3 Expoliavi me tunica mea, quomodo induar illa? lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos? 4 Dilectus meus misit manum suam per foramen, et venter meus intremuit ad

[1] *Véase* Aloe. *El* Cinamomo *es de olor muy delicado, y de mayor precio que la canela.* [2] *Hermosa apóstrofe poética con que el esposo dirige su razonamiento al Cierzo para que se vaya, y no dañe á su florido jardin; y al Abrego para que venga á recrear las plantas con su soplo templado y apacible.* [3] *Apenas habia acabado la esposa de convidar á su esposo, cuando este habla del convite como ya admitido, y en pretérito, segun estilo de la Escritura de usar de un tiempo por otro, para mostrar la certeza de lo futuro con hablar de ello como de cosa hecha.* [4] *Aqui comienza otro dia, segun opina el señor Bosuet. Y asi cuenta la esposa lo que le sucedió aquella noche cuando su esposo llamó á la puerta, y se volvió á ir etc. Véase el Maestro Leon.* [5] *El señor Goguet en su obra* L'origine des loix etc. *tomo* 4. *lib.* 2. *f.* 31. *observa que es muy dificil ahora concebir y esplicar*

ta, probando si la abriria; y á este ruido[1] que hizo, se conmovió mi corazon.

5 Levantéme *luego* para abrir á mi amado, destilando mirra mis manos, y estando llenos de mirra selectísima mis dedos.

6 Alzé pues la aldaba de mi puerta para que entrase mi amado; pero él se habia ya retirado, y seguido adelante. Mi alma hàbia quedado desmayada al eco de su voz: le busqué, mas no le hallé: le llamé á voces, y no me respondió,

7 Encontráronme las patrullas que rondan la ciudad, me hirieron, y me lastimaron; y quitáronme mi manto *con que me cubria* las centinelas de los muros.

8 Conjuroos, ó hijas de Jerusalen, que si hallareis á mi amado, le noticieis cómo desfallezco de amor.

9 Amigas de la Esposa. ¿Qué tiene tu amado sobre los demas amados, ó hermosisima entre todas las mugeres, qué hay en tu querido sobre los demas queridos para que asi nos conjures *que le busquemos*[2]?

§. II. *Hermosura y pefecciones de Jesucristo, su pureza, su zelo, su caridad, sabiduria, poder, grandeza y dulzura.*

10 Esposa. Mi amado es blanco y rubio: escogido es entre millares *de jóvenes:*

11 Su cabeza, oro finísimo: sus cabellos *largos y espesos* como renuevos de palmas[3], *y* negros como el cuervo:

tactum ejus. 5 Surrexi, ut aperirem dilecto meo: manus meæ stillaverunt myrrham, et digiti mei pleni myrrha probatissima. 6 Pessulum ostii mei aperui dilecto meo: at ille declinaverat, atque transierat. Anima mea liquefacta est, ut locutus est: quæsivi, et non inveni illum: vocavi, et non respondit mihi. 7 Invenerunt me custodes qui circumeunt civitatem, percusserunt me, et vulneraverunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum. 8 Adjuro vos, filiæ Jerusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nuntietis ei quia amore langueo. 9 Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ò pulcherrima mulierum? qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adjurasti nos? 10 Dilectus meus candidus et rubicundus, electus ex millibus. 11 Caput ejus aurum optimum: comæ ejus sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus.

las varias maneras con que, segun se ve en Homero, se cerraban y abrian antiguamente las puertas. Se infiere, sí, claramente que las cerraduras y llaves de que se servian los griegos, no se semejaban en nada á las nuestras; aunque no es fácil tampoco comprender el juego ó mecanismo de los instrumentos de que usaban para cerrar ó abrir. Se conjetura que habia por dentro de la puerta una especie de barra ó cerrojo, que se podia aflojar ó levantar por medio de una correa; y que las llaves que servian á esta maniobra, estaban hechas á manera de corchete ó garabato: siendo como un liston ó hilo de cobre bastante largo en forma de hoz de segar, con un mango de marfil ó de madera. En la puerta habria un agujero que venia á caer sobre el cerrojo: y por este agujero se introducia la llave; se asia por medio de ella la correa que estaba cosida ó atada al cerrojo, se la levantaba, y se abria asi la puerta. [1] *Las palabras de la Vulgata* ad tactum ejus, *no se hallan en el testo hebréo ni en los* Setenta. *El Maestro Leon presupone que la esposa tomaria en sus manos algun botecillo de mirra para ofrecerle al esposo, y que con la priesa se le derramaria el perfume entre las manos.* [2] *Los Padres entienden significado aqui el* Verbo eterno; *y esplican de Jesu-Cristo las señas que dá la esposa para conocer á su esposo.* [3] *O como los vistosos estambres de las palmas.*

12 sus ojos como *los de* las palomas que se ven junto á arroyuelos de aguas, *blancas* como si se hubiesen lavado con leche, y que se paran á la orilla de corrientes caudalosísimas.

13 Sus mejillas como *dos* eras de plantas aromáticas, plantadas por *hábiles* perfumeros: sus labios, lirios *rosados*[1] que destilan mirra purísima:

14 sus manos, de oro, y *como* hechas á torno, llenas de jacintos: su *pecho y* vientre como un vaso de marfil guarnecido de zafiros:

15 sus piernas, columnas de mármol, sentadas sobre basas de oro. Su aspecto *magestuoso* como el del Líbano, y escogido como el cedro *entre los árboles*.

16 Suavísimo el eco de su voz; y *en suma*, todo él es envidiable. Tal es mi amado, y ese es mi amigo, hijas de Jerusalen.

17 Amigas de la Esposa. ¿Hácia dónde partió tu amado, ó hermosísima entre todas las mugeres? ¿por donde se fué, que irémos contigo á buscarle?

Capitulo VI.

Nuevos elogios de la Esposa: ella es hermosa, y asimismo terrible.

§. I. *La Iglesia es como el jardin de Jesucristo, objeto de sus delicias, y la admiracion de los ángeles: es la alegría del cielo, y el terror del infierno.*

1 Esposa. A su huerto hubo de bajar mi amado, al plantío de las yerbas aromáticas, para recrearse en los vergeles, y coger azucenas.

2 Yo soy toda de mi amado, y mi amado es todo mio, el cual se recrea entre azucenas[2].

3 Esposo. Hermosa eres, querida mia, y llena de dulzura: bella como Jerusalen, terrible *y magestuosa* como un ejército en órden de batalla[3].

4 Aparta de mí tus ojos, pues esos me han hecho salir fuera de mí, y

12 Oculi ejus sicut columbæ super rivulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, et resident juxta fluenta plenissima. 13 Genæ illius sicut areolæ aromatum consitæ à pigmentariis. Labia ejus lilia distillantia myrrham primam. 14 Manus illius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis. Venter ejus eburneus, distinctus saphiris. 15 Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas. Species ejus ut Libani, electus ut cedri. 16 Guttur illius suavissimum, et totus desiderabilis: talis est dilectus meus, et ipse est amicus meus, filiæ Jerusalem. 17 Quò abiit dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum? quò declinavit dilectus tuus, et quæremus eum tecum?

Caput VI. 1 Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, et lilia colligat. 2 Ego dilecto meo, et dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia. 3 Pulchra es, amica mea, sua-

[1] *Estos lirios rosados, ó de color de púrpura, se crian en la Siria, y son muy estimados.* [2] *Dice esto la Esposa respondiendo á las hijas de Jerusalen, no en tono de afirmarlo de cierto. Pero mientras lo decia, se le presenta delante el mismo esposo, y viéndola tan afanada en buscarle, le habla con entrañable cariño.* [3] *Todo lo vences con las flechas que arroja tu corazon, y las saetas que despiden tus ojos. Y asi le suplica que aparte de él por un poco sus ojos; pues le tienen como fuera de sí. Esto es, le pide aquello mismo que no quiere que le conceda.*

me arroban. Son tus cabellos como *el fino pelo de* los rebaños de cabras que se dejan ver viniendo de Galaad.

5 Tus dientes *blancos y unidos*, como aparece la manada de ovejas al subir de lavarse, todas con crias dobles, sin que haya entre ellas ninguna estéril.

6 Como un cacho *ó roja corteza* de granada, asi son tus mejillas, sin lo que tienes encubierto[1].

7 Sesenta son las Reinas, y ochenta las esposas de segundo órden[2], é innumerables las doncellitas.

8 Pero una sola es la paloma mia, la perfecta mia, la *Esposa*, la *hija* única de su madre, la escogida de la que la parió. Viéronla las doncellas *de mi palacio*, y la aclamaron dichosísima: viéronla las Reinas y demas esposas, y la colmaron de alabanzas.

9 ¿Quién es esta, *dijeron*, que va subiendo cual aurora naciente, bella como la luna, brillante como el sol, terrible *y magestuosa* como un ejército formado en batalla?

10 Esposo. Yo bajé al huerto de los nogales para ver los frutales de las cañadas, y observar si estaba en cierne la viña, y si habian brotado los granados.

11 Esposa. No lo advertí: conturbóse mi alma por *figurarme que oia* los carros de Aminadab.

12 Amigas de la Esposa. Vuélvete, vuélvete, ó Sulamite[3]: vuélvete *á nosotros*, vuélvete para que te veamos bien.

Capitulo VII.

Es alabada la Esposa por las victorias que ha de conseguir de sus enemigos, por su fecundidad, y por la educacion que dará á su prole.

§. I. *La Iglesia sobre la tierra con-*

vis, et decora sicut Jerusalem: terribilis ut castrorum acies ordinata. 4 Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt. Capilli tui sicut grex caprarum, quæ apparuerunt de Galaad. 5 Dentes tui sicut grex ovium, quæ ascenderunt de lavacro, omnes gemellis fœtibus, et sterilis non est in eis. 6 Sicut cortex mali punici, sic genæ tuæ absque occultis tuis. 7 Sexaginta sunt reginæ, et octoginta concubinæ, et adolescentularum non est numerus. 8 Una est columba mea, perfecta mea, una est matris suæ, electa genitrici suæ. Viderunt eam filiæ, et beatissimam prædicaverunt; reginæ et concubinæ, et laudaverunt eam. 9 Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata? 10 Descendi in hortum nucum, ut viderem poma convallium, et inspicerem si floruisset vinea, et germinassent mala punica. 11 Nescivi: anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab. 12 Revertere, revertere Sulamitis: revertere, revertere ut intueamur te.

[1] *Sin embargo que tus cabellos cubren parte de tu rosada frente, y hermosas mejillas* [2] *Parece que aqui se alude á lo que en aquel tiempo se veia en los palacios, en donde habia muchas esposas con título de Reynas, y otras muchas mas esposas secundarias, pero sin los honores ni derechos de Reinas: todas empero eran mugeres legítimas. Esth.* II. *v.* 3. *Véase* Concubinas. *Y para encarecer el esposo su amor, dice que á todas prefiere su esposa. Y asi dice v.* 8. Pero una sola es mi paloma. [3] Sulamitis, *(y no* Sunamitis *como se lee en los* Setenta*) es palabra derivada de* Schelemoh, Salomon, *ó* Pacífico, Feliz, Augusto*; y asi* Sulamitis *quiere decir que es cosa de Salomon, ó como quien dice:* Salomona, Pacífica etc. *Otros la derivan de* Schalem, *nombre dado á* Jerusalem; *pero el sentido viene á ser el mismo.*

tiene en sí buenos y malos; y experimenta ya alegría, y ya tristeza; ya esperanza, y ya temor: pero en el cielo es toda pura y bella, y siempre gozosa y feliz, hace las delicias del Rey celestial, el cual es su Divino Esposo.

1 Esposa. ¿Qué podréis ver en la Sulamite sino coros *de música en medio* de escuadrones armados[1]?

Amigas de la Esposa. *¡O hermosa* Princesa! ¡Y con qué gracia andan esos tus pies *colocados* en tan rico calzado! Las junturas de tus muslos son como goznes, *ó charnelas*, labrados de mano maestra.

2 Es ese tu seno cual taza hecha á torno, que nunca está exhausta de *preciosos* licores. Tu vientre como monton*cito* de trigo, cercado de azucenas.

3 Como dos cervatillos mellizos son tus dos pechos.

4 Es tu cuello *terso y blanco* como torre de marfil. Tus ojos son como los *cristalinos* estanques de Hesebon, situados en la puerta mas concurrida de las gentes. La nariz tuya *tan bien formada* como la *graciosa* torre del Líbano, que mira frente por frente de Damasco.

5 *Elevada y magestuosa* es tu cabeza, como el Carmelo; y los cabellos de ella, como púrpura de Rey puesta en flecos.

6 ¡Cuán bella y agraciada eres, ó amabilísima y deliciosísima *Princesa*!

7 Parecido es tu talle á *la gallardia de* la palma, y tus pechos á los *hermosos* racimos.

8 Una de las amigas. Yo digo: Subiré á este palmero y cogeré sus frutos, y serán *para mí* tus pechos como racimos de uvas[2]; y el olor de tu boca, como de manzanas:

9 *la voz de* tu garganta asi *delei-*

Caput VII. 1 Quid videbis in Sulamite, nisi choros castrorum? Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis! Juncturæ femorum tuorum, sicut monilia quæ fabricata sunt manu artificis. 2 Umbilicus tuus crater tornatilis, numquam indigens poculis. Venter tuus sicut acervus tritici, vallatus liliis. 3 Duo ubera tua, sicut duo hinnuli gemelli capreæ. 4 Collum tuum sicut turris eburnea. Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis. Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum. 5 Caput tuum ut Carmelus; et comæ capitis tui sicut purpura regis vincta canalibus. 6 Quàm pulchra es, et quàm decora, charissima in deliciis 7 Statura tua assimilata est palmæ, et ubera tua botris. 8 Dixi: Ascendam in palmam, et apprehendam fructus ejus; et erunt ubera tua sicut botri vineæ; et odor oris tui sicut malorum. 9 Guttur tuum sicut

[1] *¿O una mezcla de cosas agradables y terribles? O ¿tambien:* sino coros militares de música? *Es la respuesta que da la esposa a lo que decia aquel coro de doncellas que la habia alabado; y les confirma en lo que decian. Entónces las doncellas comenzaron de nuevo á loar mas particularmente la gracia y gentileza de la esposa. Todas las comparaciones que siguen son al estilo y gusto de los pueblos orientales, y nos parecerán impropias si solo atendemos á nuestros usos y lenguage. En este capítulo comienza el quinto dia.* [2] *En la Palestina y aun en otras partes, solian enredar las vides con palmeros; como en varias provincias de España las enredan con los olmos ú otros árboles, para que esten mas espuestas al sol y libres de humedad etc. A los racimos, pues, colgados de una vid asida á una parra, asemeja los dos pechos; los cuales, en sentido místico, representan los dos preceptos del amor de Dios y del prógimo, ó los dos Testamentos.*

tá como el mas generoso vino,

Esposa. debido á mi amado para que le beba, y se saboree en él *conservándole entre* sus dientes y labios.

10 Yo *soy dichosa porque* soy *toda* de mi amado, y *su corazon* está siempre inclinado á mí.

11 *Ea* ven, querido *Esposo* mio, salgamos al campo, moremos en las granjas[1].

12 Levantémonos de mañana para ir á las viñas, miremos si estan en cierne las vides, si las flores brotan *ya* los frutos, si florecen los granados: alli te abriré *con mas libertad* mi corazon.

13 Las mandragoras estan despidiendo su fragancia[2]. *Alli* tenemos á nuestras puertas toda suerte de frutas *esquisitas*. Las nuevas y las añejas[3] *todas* las he guardado para tí, ó amado mio.

Capitulo VIII.

Ultimas protestas de amor entre los Esposos.

§. I. *Amor de la Iglesia á Jesu-Cristo. Correspondencia del Señor, y favores que le dispensa: Proporcion que guarda entre el pecado y la reparacion de él; y como exige que se le corresponda con amor, y cuan poderoso es este y escelente.*

1 Esposa. ¡O quién me diera, hermano mio, que tú fueses como un niño que está mamando á los pechos de mi madre, para poder besarte, aunque te halle fuera *ó en la calle*, con lo que nadie me desdeñaria[4]!

2 Yo te tomaria, y te llevaria á la casa de mi madre: alli me enseñarias *y harias ver tus gracias*, y yo te daria á beber del vino compuesto, y del licor nuevo de mis granadas[5].

3 *Más hé aqui á mi Esposo*, que pondrá su izquierda bajo mi cabeza, y con la derecha me abrazará[6].

4 Esposo. Os conjuro, ó hijas de

vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labiisque et dentibus illius ad ruminandum. 10 Ego dilecto meo, et ad me conversio ejus. 11 Veni, dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis. 12 Manè surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica: ibi dabo tibi ubera mea. 13 Mandragoræ dederunt odorem. In portis nostris omnia poma: nova et vetera, dilecte mi, servavi tibi.

Caput VIII. 1 Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meæ, ut inveniam te foris, et deosculer te, et jam me nemo despiciat? 2 Apprehendam te, et ducam in domum matris meæ: ibi me docebis, et dabo tibi

[1] *Aqui pone el señor Bosuet el fin del dia quinto.* [2] *Alude esta espresion figurada á la persuasion de la gente sobre la virtud de las* mandrágoras. *Véase Gen.* XXX. *v.* 14. *Véase* Escritura [3] *Lo cual se dice para denotar una gran abundancia. Lev.* XXVI. *v.* 10. *Math.* XIII. *v.* 52. [4] *Alude á las caricias que suelen hacer las hermanas á un hermanito suyo cuando es todavia chiquitito, si le encuentran alguna vez fuera de casa; pues luego le toman en brazos, le dan mil besos, y le preguntan:* ¿de dónde vienes? ¿qué te han dado? *El niño responde alguna palabra con sus balbucientes labios, y despues la hermana le da algun dulce etc. Esto hacen las mugeres con los niños en medio de las calles y paseos con mucha eficacia, sin que nadie lo estrañe: y los niños parlan cuanto han visto y oido, y lo dicen bien ó mal, y con gran placer de sus madres ó amas que los crian.* [5] *O* vino confeccionado con varios aromas. [6] *En estos términos figurados y poéticos se alude á las prácticas y usos que se observaban en tiempo de las bodas. Gen.* XXIV. *v.* 67.

Jerusalen, que no desperteis ni quiteis el sueño á mi amada hasta que ella misma quiera[1].

5 Amigas de la Esposa[2]. ¿Quién es ésta que sube del desierto rebosando en delicias, apoyada en su amado?

Esposo. Yo te levanté debajo de un manzano *en que yacias, ó Esposa mia*, donde fué desflorada tu madre, donde fué violada aquella que te parió[3], *y te comunicó la muerte del pecado.*

6 *Asi, pues*, pónme por sello sobre tu corazon, pónme por marca sobre tu brazo: porque el amor es fuerte como la muerte, implacables como el infierno los zelos; sus brasas, brasas ardientes, y un volcan de llamas[4].

7 Las muchas aguas no han podido estinguir el amor, ni los rios podrán sofocarle. Aunque un hombre en recompensa de este amor *ó caridad* dé todo el caudal de su casa, lo reputará por nada[5].

§. II. *Deseo de la Iglesia de que amen á Jesu-Cristo todas las naciones.*

8 Esposa. *Un cuidado me queda, ó amado mio.* Nuestra hermana es pequeña, no tiene pechos todavia. ¿Qué harémos pues con nuestra hermana en el dia en que se le haya de hablar *de desposarla*?

9 Esposo. Si es como un muro, edifiquémosle encima baluartes de plata: si es como una puerta, reforcémosla con tablas de cedro[6].

poculum ex vino condito, et mustum malorum granatorum meorum. 3 Læva ejus sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me. 4 Adjuro vos, filiæ Jerusalem, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit. 5 Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, deliciis afluens, innixa super dilectum suum? Sub arbore malo suscitavi te: ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua. 6 Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est ut mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio: lampades ejus, lampades ignis atque flammarum. 7 Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam: si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam. 8 Soror nostra parva, et ubera non habet: quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est? 9 Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea: si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis. 10 Ego murus: et ubera mea sicut turris, ex quo facta sum co-

[1] *Aqui pone fin al dia sesto de las bodas el señor Bosuet.* [2] *El Maestro Leon supone que este verso ó es como un paréntesis entre el razonamiento del esposo y esposa; y que por lo mismo son palabras de las* amigas, *ó personas, que despues del desmayo que padeció la esposa, la vieron venir del campo con su esposo. Este, para que la esposa no se engria con tantas alabanzas, le hace presente de dónde le viene tanta dicha, trayéndole á la memoria aquel árbol funesto, bajo del cual Eva su madre habia sido pervertida por la serpiente, y perdido la inocencia.* [3] *Segun el hebréo:* allí te parió tu madre, allí parió la que te concibió. [4] *En hebréo:* llama divina, *esto es, de grande actividad. Véase* Dios. [5] *Todo esto en un sentido espiritual se aplica al amor perfecto que Dios pide á las almas.* [6] *Espresiones son todas estas para denotar el esposo que queda á su cargo el cuidar de una hermana que tiene la esposa, levantando baluartes para defenderla, y reforzando las puertas. A todo lo cual contesta la esposa que asi la sucedió á ella. Añade despues que ella misma cuida una viña que tiene; y por lo mismo que la hará valer mas que la que Salomon arrendó á unos colonos. Véase la parábola de la viña que Jesu-Cristo propuso á los sacerdotes de los judíos. Math.* XXI. *v.* 33.

10 Esposa. Yo soy muro, y mis pechos como una torre, desde que me hallo en su presencia, como quien ha encontrado la Paz *ó felicidad*[1].

11 El Pacífico, *ó mi esposo Salomon*, tuvo una viña en Baal-hamon[2], entrególa á unos viñaderos para que la guardáran, *y cultiváran*: cada uno de ellos le paga por sus frutos mil monedas de plata.

12 La viña mia delante de mí está. Las mil *monedas* son para tí, ó Pacífico, y doscientas para los que cuidan de los frutos de ella.

§. III. *Solamente en el cielo podrá la Iglesia entonar cantares de perfecta alegria.*

13 Esposo. O tú la que moras en las huertas[3], los amigos están escuchando; házme oir *pues* tu *sonora* voz.

14 Esposa. ¡Ah! corre apriesa, amor mio, y aseméjate á la corza y al cervatillo, *huye* á los montes de los aromas, *si quieres oir mi voz.*

ram eo quasi pacem reperiens. 11 Vinea fuit pacifico in ea, quæ habet populos: tradidit eam custodibus: vir affert pro fructu ejus mille argenteos. 12 Vinea mea coram me est: Mille tui pacifici, et ducenti his, qui custodiunt fructus ejus. 13 Quæ habitas in hortis, amici auscultant: fac me audire vocem tuam. 14 Fuge, dilecte mi, et assimilare capreæ hinnuloque cervorum super montes aromatum.

[1] *Segun el hebréo puede traducirse*: desde que fui tan favorecida que hallé en él la Paz *ó felicidad.* [2] *O en las cercanías de Jerusalen.* [3] *Hemos visto ya que la Iglesia es comparada á un* jardin *cap.* IV. *v.* 12. *y la esposa á una* jardinera. *La Iglesia y los santos Padres, especialmente San Ambrosio, aplican muchos lugares de los Cánticos á María Santísima, madre del Divino Verbo; y asi la vírgen María es aquella* tota pulchra etc.

FIN DEL LIBRO DEL CANTAR DE CANTARES.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE LA *SABIDURIA.*

Este *Libro es llamado por los griegos* la Sabiduría de Salomon, *tal vez por creer que su autor sacó la doctrina, que enseña, de los libros que escribió aquel sabio Rey. El uso que han hecho de varias sentencias de este libro los Apóstoles, y particularmente S. Pablo* (*), *demuestra evidentemente su Divina autoridad; la cual está atestiguada tambien por el consentimiento universal de los Padres de la Iglesia; entre los que bastará citar á san Justino mártir, Tertuliano, el Concilio de Sárdica, Inocencio II, Gelasio, y S. Agustin, quien con la tradicion constante de la Iglesia probó bien la autoridad de este libro, en su obra de la* Predestinacion de los santos c. 14. *El espíritu profético que brilla en el autor del libro de la* Sabiduria, *no solo sirve de edificacion á la Iglesia, sino que tambien confirma contra los judíos la mision Divina de Jesu-Cristo. Por eso no quieren reconocerle como* Escritura Canónica. *Mas deberian esplicarnos cómo un escritor, á no ser inspirado por Dios, pudo escribir con claridad, á lo ménos dos siglos ántes, lo que el Mesías habia de padecer de los mismos de su nacion. Porque los que niegan que este libro sea obra de Salomon, suponen que el autor vivia cerca del tiempo de los Macabéos. En los egemplares griegos, siriacos y árabes, este libro lleva siempre el nombre de Salomon; y á éste le atribuyen Orígenes, Tertuliano y otros Padres, y tambien algunos Rabinos; los cuales creen que Salomon le escribió en lengua caldéa, por cuya razon no se halla en el catálogo de las Sagradas Escrituras que arregló Esdras. San Agustin y otros dudan que Salomon sea su autor; y creen que la semejanza de la doctrina de este libro con el del* Eclesiástico *ha dado márgen para atribuirlos á un mismo escritor sagrado.*

Pero sea lo que fuere de esto, es una temeridad inescusable, ó un delirante orgullo negar la Divina autoridad de este libro por causa de algunas espresiones obscuras ó dificiles de entender, que objetan ciertos hereges, y que notarémos en sus lugares respectivos. Observáronlas los Santos Padres desde los primeros siglos, y con ellos toda la Iglesia, que reconoce en este y otros Libros Sagrados varios pasages muy dificiles de entender; pero siempre los ha venerado como dictados por Dios, y ha adorado con humilde rendimiento cuanto encierran de dificil inteligencia.

(*) Math. XII. v. 43. Sap. III. v. 7. = I. Cor. VI. v. 2. Sap. III. v. 8. = Hebr. XI. v. 5. Sap. IV. v. 10. = Ephes. VI. v. 17. Sap. V. v. 19. etc. etc.

EL LIBRO DE LA SABIDURIA.

CAPITULO I. *Avisos á los Soberanos de la tierra. A quiénes ama la Sabiduría, y de quiénes huye. La muerte viene del hombre, no de Dios.*

1 Amad la justicia, vosotros los que juzgais *ó gobernais* la tierra. Sentid bien del Señor, y buscadle con sencillez de corazon[1];

2 porque los que no le tientan *con sus desconfianzas, esos* le hallan, y se manifiesta á aquellos que en él confian.

3 Pues los pensamientos perversos apartan de Dios; cuyo poder puesto á prueba redarguye á los necios.

4 Asi es que no entrará en alma maligna la Sabiduría, ni habitará en el cuerpo sometido á pecado[2];

5 porque el Espíritu Santo que la enseña, huye de las ficciones, y se aparta de los pensamientos desatinados, y se ofenderá de la iniquidad que sobrevenga.

6 Ciertamente que siendo, como es, el Espíritu de la Sabiduría todo bondad[3], no dejará sin castigo los labios del maldiciente; porque Dios es testigo de sus afectos interiores, y escudriñador infalible de su corazon, y entendedor de su lenguage.

7 Por cuanto el Espíritu del Señor llena el mundo universo; y como comprende todas las cosas, tiene conocimiento *de todo*, hasta de una voz.

8 Por eso el que habla cosas malas no puede escondérse*le*, ni escapará del juicio vengador:

9 Pues se le interrogará al impío *hasta* sobre sus pensamientos; y llegarán á los oidos de Dios sus palabras *y obras*, para castigo de sus maldades:

CAPUT I. 1 Diligite justitiam, qui judicatis terram. Sentite de Domino in bonitate, et in simplicitate cordis quærite illum; 2 quoniam invenitur ab his, qui non tentant illum: apparet autem eis, qui fidem habent in illum: 3 perversæ enim cogitationes separant à Deo: probata autem virtus corripit insipientes; 4 quoniam in malevolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis. 5 Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, et auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, et corripietur à superveniente iniquitate. 6 Benignus est enim spiritus sapientiæ, et non liberabit maledicum à labiis suis: quoniam renum illius testis est Deus, et cordis illius scrutator est verus, et linguæ ejus auditor. 7 Quoniam spiritus Domini replevit orbem terrarum; et hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis. 8 Propter hoc qui loquitur iniqua, non potest latere, nec præteriet illum corripiens judicium. 9 In cogitationibus enim impii interrogatio erit: sermonum autem illius auditio ad Deum veniet ad correptionem iniquitatum illius. 10 Quoniam auris zeli audit omnia, et tumul-

[1] *En estas pocas palabras se contiene el tema ó resúmen de todo este libro.* [2] O vendido al pecado, *como dice el Apostol. Rom.* VIII. [3] *En el griego se dice:* amante de los hombres.

10 porque la oreja zelosa *de Dios* todo lo oye; ni encubrírse*le* puede el ruido *ó susurro* de las murmuraciones.

11 Guardáos pues de la murmuracion, la cual de nada aprovecha, *ó daña mucho*, y refrenad la lengua de *toda* detraccion: porque ni una palabra dicha á escondidas se irá por el aire, y la boca mentirosa da muerte al alma.

12 No os afaneis en acarrearos la muerte con el descamino de vuestra vida; ni os grangeeis la perdicion con las obras de vuestras manos.

13 Porque no es Dios quien hizo la muerte[1], ni sé complace en la perdicion de los vivientes;

14 criólo todo á fin de que subsistiera *eternamente en su presencia*: saludables hizo él *todas* las cosas que nacen en el mundo[2]: nada habia en ellas de ponzoñoso ni nocivo; el infierno *ó la muerte* no reinaba *entónces* en la tierra.

15 Puesto que la justicia es *de suyo* perpétua é inmortal.

16 Mas los impíos con sus hechos y palabras llamaron á la muerte; y reputándola como amiga, vinieron á corromperse hasta hacer con ella alianza, como dignos de tal sociedad.

Cap. II. *Sentimientos y deseos de los impíos. Insigne profecía de Jesu-Cristo.*

1 Dijeron pues *los impíos* entre sí, discurriendo sin juicio: «Corto y lleno de tedio es el tiempo de nuestra vida; no hay consuelo en el fin del hombre *ó despues de su muerte*[3]: ni se ha conocido nadie que haya vuelto de los infiernos *ó del otro mundo*.»

2 «Pues nacido hemos de la nada, y pasado lo presente, serémos como si nunca hubiésemos sido. La respiracion *ó resuello* de nues-

tus murmurationum non abscondetur. 11 Custodite ergo vos à murmuratione, quæ nihil prodest, et à detractione parcite linguæ, quoniam sermo obscurus in vacuum non ibit: os autem quod mentitur, occidit animam. 12 Nolite zelare mortem in errore vitæ vestræ, neque acquiratis perditionem in operibus manuum vestrarum. 13 Quoniam Deus mortem non fecit, nec lætatur in perditione vivorum. 14 Creavit enim, ut essent omnia; et sanabiles fecit nationes orbis terrarum; et non est in illis medicamentum exterminii, nec inferorum regnum in terra. 15 Justitia enim perpetua est, et immortalis. 16 Impii autem manibus et verbis accersierunt illam; et æstimantes illam amicam, defluxerunt; et sponsiones posuerunt ad illam: quoniam digni sunt qui sunt ex parte illius.

Caput II. 1 Dixerunt enim cogitantes apud se non rectè: Exiguum, et cum tædio est tempus vitæ nostræ, et non est refrigerium in fine hominis, et non est qui agnitus sit reversus ab inferis: 2 quia ex nihilo nati sumus, et post hoc erimus tanquam non fuerimus: quoniam fumus flatus est in na-

[1] *Crió Dios al hombre para que fuese inmortal; pero el pecado introdujo la muerte en el mundo, como dice el Apóstol. Rom.* V. *v.* 12. *Y se habla no solo de la muerte de nuestro cuerpo, sino de la del alma por el pecado. Ezech.* XVIII. *v.* 32. *et* XXXII. *v.* 11. [2] *La palabra* nationes *la usaron varios escritores latinos (como Plinio lib.* XXII. *v.* 24.*) para significar todas las cosas que* nacen *ó son engendradas en el mundo. Y por eso los* Setenta *usan de la voz* geneseis, *esto es, las* generaciones *ó las cosas* engendradas. [3] *En el griego se dice:* No hay medicina en el fin del hombre, *ó para evitar la muerte.*

tras narices es como un *ligero* humo; y la habla *ó el alma* como una *transitoria* chispa, con la cual se mueve nuestro corazon.

3 «Apagada que sea, quedará nuestro cuerpo reducido á ceniza; y el espíritu se disipará, cual sutil aire: desvanecerse há, como una nube que pasa, nuestra vida: y desaparecerá como niebla herida de los rayos del sol, y disuelta con su calor.

4 «Caerá en olvido con el tiempo nuestro nombre, sin que quede memoria de nuestras obras.

5 «Porque el tiempo de nuestra vida es una sombra que pasa: ni hay retorno despues de la muerte; porque queda puesto el sello, y nadie vuelve atras.

6 «Venid pues, y gocemos de los bienes presentes: apresurémonos á disfrutar de las criaturas, mientras somos jóvenes.

7 «Llenémonos de vinos esquisitos, y de olorosos perfumes, y no dejemos pasar la flor de la edad.

8 «Coronémonos de rosas[1] antes que se marchiten: no haya prado que no conserve las huellas de nuestra intemperancia.

9 «Nadie deje de tomar parte en nuestra lascivia[2]: dejemos por todas partes vestigios de nuestro regocijo, ya que nuestra herencia es esta, y tal nuestra suerte.

10 «Oprimamos al justo desvalido, no perdonemos á la viuda, ni respetemos las canas del anciano de muchos dias.

11 «Sea nuestra fuerza la *única* ley de justicia; pues lo flaco, *segun se ve*, de nada sirve.

12 «Armemos pues lazos al justo, visto que no es de provecho para nosotros, y que es contrario á nuestras obras[3], y nos echa en cara los pecados contra la

ribus nostris; et sermo scintilla ad commovendum cor nostrum: 3 qua extincta, cinis erit corpus nostrum, et spiritus diffundetur tanquam mollis aer, et transibit vita nostra tanquam vestigium nubis, et sicut nebula dissolvetur, quæ fugata est à radiis solis, et à calore illius aggravata: 4 et nomen nostrum oblivionem accipiet per tempus, et nemo memoriam habebit operum nostrorum. 5 Umbræ enim transitus est tempus nostrum, et non est reversio finis nostri: quoniam consignata est, et nemo revertitur. 6 Venite ergo, et fruamur bonis quæ sunt, et utamur creatura tanquam in juventute celeriter. 7 Vino pretioso et unguentis nos impleamus; et non prætereat nos flos temporis. 8 Coronemus nos rosis, antequam marcescant: nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra. 9 Nemo nostrûm exors sit luxuriæ nostræ: ubique relinquamus signa lætitiæ: quoniam hæc est pars nostra, et hæc est sors. 10 Opprimamus pauperem justum, et non parcamus viduæ, nec veterani revereamur canos multi temporis. 11 Sit autem fortitudo nostra lex justitiæ: quod enim infirmum est, inutile invenitur. 12 Circumveniamus ergo justum, quoniam inutilis est nobis, et contrarius est operibus nostris, et improperat nobis peccata legis, et diffamat in nos peccata disciplinæ nostræ.

[1] *Alude á la costumbre gentílica de llevar coronas de flores en los banquetes. Tertul. De* corona mil. *cap.* IX. *v.* 11. *Mach.* VI. *v.* 7. [2] Martini: Ninguno sea de nosotros, si no toma parte en nuestras diversiones. *Tal es la conclusion que sacan los impíos despues de meditada la brevedad y miserias de nuestra vida. ¡Cuán diferente de la que sacaba el Apóstol (*I. *Cor.* VII. *v.* 29.*) exhortándonos á despreciar las vanidades del mundo, para buscar un bien sólido y duradero!* [3] *No tienen los malos otro motivo de aborrecer á los buenos, sino el ver que son buenos. Is.* XLI. XLV *v.* 51. *Dan.* IX.

Ley[1]; y nos desacredita divulgando nuestra depravada conducta.

13 «Protesta tener la ciencia de Dios, y se llama á sí mismo Hijo de Dios[2].

14 «Se ha hecho el censor de nuestros pensamientos[3].

15 «No podemos sufrir ni aun su vista; porque no se asemeja su vida á la de los otros, y sigue una conducta muy diferente.

16 «Nos mira como á gente frívola y ridícula, se abstiene de nuestros usos como de inmundicias, prefiere lo que esperan los justos en la muerte; y se gloría de tener á Dios por padre[4].

17 «Veamos ahora si sus palabras son verdaderas: esperimentemos lo que le acontecerá, y veremos cuál será su paradero.

18 «Que si es verdaderamente Hijo de Dios, Dios le tomará á su cargo, y le librará de las manos de sus adversarios.

19 «Examinémosle á fuerza de afrentas y de tormentos, para conocer su resignacion, y probar su paciencia.

20 «Condenémosle á la mas infame muerte: pues que segun sus palabras será él atendido.»

— 21 Tales cosas idearon los *impíos*, y tanto desatinaron, cegados de su propia malicia[5].

22 Y no entendieron los misterios de Dios, ni creyeron que hubiese galardon para el justo, ni hicieron caso de la gloria *reservada* á las almas santas.

23 Porque Dios crió inmortal al hombre, y formóle á su imágen y semejanza:

24 mas por la envidia del dia-

13 Promittit se scientiam Dei habere, et filium Dei se nominat. 14 Factus est nobis in traductionem cogitationum nostrarum. 15 Gravis est nobis etiam ad vivendum, quoniam dissimilis est aliis vita illius, et immutatæ sunt viæ ejus. 16 Tanquam nugaces æstimati sumus ab illo, et abstinet se à viis nostris tanquam ab immunditiis, et præfert novissima justorum, et gloriatur patrem se habere Deum. 17 Videamus ergo si sermones illius veri sint, et tentemus quæ ventura sunt illi, et sciemus quæ erunt novissima illius. 18 Si enim est verus filius Dei, suscipiet illum, et liberabit eum de manibus contrariorum. 19 Contumelia et tormento interrogemus eum, ut sciamus reverentiam ejus, et probemus patientiam illius. 20 Morte turpissima condemnemus eum: erit enim ei respectus ex sermonibus illius. 21 Hæc cogitaverunt, et erraverunt: excæcavit enim illos malitia eorum. 22 Et nescierunt sacramenta Dei, neque mercedem speraverunt justitiæ, nec judicaverunt honorem animarum

[1] *Verdadera profecía de lo que contra Jesus dijeron los escribas y fariseos.* Parece, *dice Lactancio*, que el Sabio los estaba oyendo. *Véase Math.* XXIII. *c.* 25. *Joan.* VII. *v.* 19. *Luc.* XI. *v.* 39. 45. *etc. y la harmonía maravillosa con lo escrito en Isaías* LI. *v.* 5. *Jerem.* XXIII. *v.* 6. *Zac.* IX. *v.* 9. [2] *Joan.* VII. *v.* 16. 28. *Mat.* XXII. 27. XXVII. *v.* 43. *Joan.* XVII. *v.* 3. [3] *Mat.* IX. *v.* 4. *Luc.* VI. *v.* 7. *Es cosa que causa espanto que aquello que probaba la Divinidad de Jesus sirviese de estímulo á los sacerdotes y fariseos para perseguir mas furiosamente al Justo. Consideren bien esto aquellos á quienes ha puesto Dios para dirigir á los hombres.* Al ojo enfermo le es odiosa la luz, *dice San Agustin.* Conf. *L.* VII. *v.* 6. [4] *Mat* XII. *v.* 39. *Joan.* VIII. *v.* 55. *Segun el griego puede traducirse:* Nos reputa como á hijos bastardos: *Joan.* VIII. *v.* 39., ó como moneda falsa y adulterada. [5] *No es pues Dios el autor de la malicia del hombre. Este es el que cierra las ventanas de su corazon, para que no entren en él los rayos del sol Divino. S. Th.* 1. 2. *quæst.* 27. *a.* 3.—2. 2. *q.* 15. *a.* 1.

blo entró la muerte en el mundo:

25 é imitan al diablo los que son de su bando[1].

CAP. III. *Los justos son felices, aun en medio de las aflicciones: los pecadores esperimentan muchas desazones ya en esta vida, despues de la cual serán eternamente desdichados. Elogio de la castidad.*

1 Las almas empero de los justos estan en la mano de Dios; y no llegará á ellas el tormento de la muerte *eterna*.

2 A los ojos de los insensatos pareció que morian; y su tránsito, *ó salida del mundo*, se miró como una desgracia,

3 y como un aniquilamiento su partida de entre nosotros: mas ellos, á la verdad, reposan en paz[2].

4 Y si delante de los hombres han padecido tormentos, su esperanza está llena, ó *segura* de la *feliz* inmortalidad.

5 Su tribulacion ha sido ligera, y su galardon será grande[3]; porque Dios hizo prueba de ellos, y hallólos dignos de sí.

6 Probólos como al oro en el crisol, y los aceptó como víctima de holocausto; y á su tiempo se les dará la recompensa.

7 *Entónces* brillarán los justos *como el sol*, y como centellas que discurren por un cañaveral, *así* volarán *de unas partes á otras*[4].

8 Juzgarán á las naciones, y señorearán á los pueblos[5]; y el Señor reinará con ellos eternamente[6].

9 Los que confian en él, entenderán la verdad; y los fieles á su amor, estarán unidos con él: pues que la gracia y la paz es para sus escogidos.

10 Mas los impios serán castiga-

sanctarum. 23 Quoniam Deus creavit hominem inexterminabilem, et ad imaginem similitudinis suæ fecit illum. 24 Invidia autem diaboli mors introivit in orbem terrarum: 25 imitantur autem illum qui sunt ex parte illius.

CAPUT III. 1 Justorum autem animæ in manu Dei sunt, et non tanget illos tormentum mortis. 2 Visi sunt oculis insipientium mori; et æstimata est afflictio exitus illorum; 3 et quod à nobis est iter, exterminium: illi autem sunt in pace. 4 Et si coram hominibus tormenta passi sunt, spes illorum immortalitate plena est. 5 In paucis vexati, in multis bene disponentur: quoniam Deus tentavit eos, et invenit illos dignos se. 6 Tanquam aurum in fornace probavit illos, et quasi holocausti hostiam accepit illos, et in tempore erit respectus illorum. 7 Fulgebunt justi, et tanquam scintillæ in arundineto discurrent. 8 Judicabunt nationes, et dominabuntur populis, et regnabit Dominus illorum in perpetuum. 9 Qui confidunt in illo, intelligent veritatem: et fideles in dilectione acquiescent illi: quonium donum et pax est electis ejus. 10 Impii autem secundùm quæ cogitaverunt, correptio-

[1] *Segun el griego:* les acontece lo que á él, á los que son de su bando. *Joan.* VII. v. 44. *Tuvo el ángel malo envidia de la felicidad del hombre en el paraiso; y de aquí es que indujo á Eva, y ésta á Adan á que desobedeciese á Dios; y por esa culpa vino la muerte como justa pena de ella, conminada ya antes por Dios.* [2] *En la celestial morada.* II. *Cor.* V. v. 1. [3] *Rom.* VIII. v. 18. [4] *Se ven aquí notados dos de los dotes que tendrá nuestro cuerpo despues de la resurreccion: la claridad y la* agilidad. [5] *Dan.* VII. v. 7. *Apoc.* III. 21. *Mat.* XIX. v. 28. [6] *El* illorum *de la Vulgata está puesto en vez de* illis: *es un grecismo. Puede traducirse:* reinará en ellos ó sobre ellos. *Será el único Rey, Pastor y padre del pueblo de sus santos; á los cuales colmará de toda suerte de bienes.*

dos á medida de sus *malvados* pensamientos: ellos que no hicieron caso de la justicia, y apostataron del Señor.

11 Porque desdichado es quien desecha la sabiduría y la instruccion, y vana es su esperanza, sin fruto sus trabajos, é inútiles sus obras.

12 Las mugeres de los tales son unas locas, y perversísimos sus hijos.

13 Maldita la raza de ellos: *mas* dichosa es la *muger* estéril[1]; y la sin mancilla, que ha conservado inmaculado su lecho: *porque* ella recibirá la recompensa *de su castidad*, cuando *Dios* visitará á las almas santas[2].

14 Asimismo *mas feliz es* el eunuco, cuyas manos no han obrado la iniquidad, ni ha pensado cosas criminales contrarias á Dios; pues se le dará un don precioso por su fidelidad, y un destino muy distinguido en el *cielo, que es el* templo de Dios[3].

15 Porque glorioso es el fruto de los buenos trabajos; y nunca se seca la raiz de la Sabiduría.

16 Mas los hijos de los adúlteros jamas llegarán á edad madura, y estirpada será la raza del tálamo impuro.

17 Y dado que tuvieren larga vida, para nada se contará con ellos, y su última vejez será sin honra.

18 Si murieren pronto, no tendrán esperanza, ni quien los consuele en el dia de la cuenta.

19 Porque la raza de los malvados tiene un fin muy desastrado.

Cap. IV. *Comparacion de una descendencia justa y virtuosa, con la impia raza de los adúlteros ó perversos: amorosa providencia de Dios con los justos, y confusion eterna de los impios.*

1 ¡O cuán bella es la generacion casta[4] con esclarecida *virtud*!

nem habebunt: qui neglexerunt justum, et à Domino recesserunt. 11 Sapientiam enim et disciplinam qui abjicit, infelix est; et vacua est spes illorum, et labores sine fructu, et inutilia opera eorum. 12 Mulieres eorum insensatæ sunt, et nequissimi filii eorum. 13 Maledicta creatura eorum, quoniam felix est sterilis; et incoinquinata, quæ nescivit thorum in delicto, habebit fructum in respectione animarum sanctarum; 14 et spado, qui non operatus est per manus suas iniquitatem, nec cogitavit adversus Deum nequissima: dabitur enim illi fidei donum electum, et sors in templo Dei acceptissima. 15 Bonorum enim laborum gloriosus est fructus, et quæ non concidat radix sapientiæ. 16 Filii autem adulterorum in inconsummatione erunt, et ab iniquo thoro semen exterminabitur. 17 Et si quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computabuntur, et sine honore erit novissima senectus illorum. 18 Et si celeriùs defuncti fuerint, non habebunt spem, nec in die agnitionis allocutionem. 19 Nationis enim iniquæ diræ sunt consummationes.

Caput IV. 1 O quàm pulchra est casta generatio cum claritate! immor-

[1] *Dichosa es verdaderamente la muger estéril. Asi el P.* Mariana. [2] *O tambien:* cuando *Dios* remunerará las almas santas. *Algunos espositores creen que aqui se vaticina el tiempo de la nueva Ley, en la cual la* virginidad *es mas apreciada.* [3] *Alude á que los eunucos, que lo eran en el cuerpo, no en espíritu, estaban escluidos del servicio del Templo. Deut.* XXIII. *Aqui se habla de los que se abstienen del matrimonio, ó hacen voto de castidad. Véase Mat.* XIX. *v.* 12. *Is.* LVI. *v.* 3. *Véase* Eunuco. [4] *Esto es, segun se deduce del testo griego:* los que se conservan vírgenes.

Inmortal es su memoria, y en honor delante de Dios y de los hombres.

2 Cuando está presente, la imitan; y cuando se ausenta, la echan ménos: y coronada triunfa eternamente, ganando el premio en los combates por la castidad.

3 Pero la raza de los impíos, aunque multiplicada, de nada servirá: ni echarán hondas raices los pimpollos bastardos, ni tendrán una estable consistencia.

4 Que si por algun tiempo brotan, como no tienen firmeza serán sacudidos por el viento, y desarraigados por la violencia del huracan.

5 Con lo que serán desgajadas sus ramas ántes de acabar de formarse; inútiles y de áspero gusto sus frutos, y para nada buenos.

6 Porque los hijos nacidos de uniones ilícitas, al preguntárseles de quién son, vienen á ser testigos que deponen contra el crímen de sus padres.

7 Mas el justo, aunque sea arrebatado de muerte prematura, estará en lugar de refrigerio *ó reposo.*

8 Porque no hacen venerable la vejez los muchos dias, ni los muchos años; sino que la prudencia *y juicio* del hombre suplen por las canas,

9 y es edad anciana la vida inmaculada.

10 Porque *el justo* agradó á Dios, fué amado de él; y como vivia entre los pecadores, fué trasladado á otra parte:

11 fué arrebatado para que la malicia no alterase su modo de pensar, ni sedujesen su alma las apariencias engañadoras *del mundo*[1].

12 Pues el hechizo de la vanidad *del siglo* obscurece el bien *verdadero*; y el inconstante[2] ímpetu de la concupiscencia, pervierte el ánimo inocente.

13 Con lo poco que vivió, llenó la carrera de una larga vida.

14 Porque su alma era grata á Dios; por eso mismo se apresuró

talis est enim memoria illius: quoniam et apud Deum nota est, et apud homines. 2 Cùm præsens est, imitantur illam; et desiderant eam cùm se eduxerit, et in perpetuum coronata triumphat incoinquinatorum certaminum præmium vincens. 3 Multigena autem impiorum multitudo non erit utilis, et spuria vitulamina non dabunt radices altas, nec stabile firmamentum collocabunt. 4 Et si in ramis in tempore germinaverint, infirmiter posita à vento commovebuntur, et à nimietate ventorum eradicabuntur. 5 Confringentur enim rami inconsummati, et fructus illorum inutiles, et acerbi ad manducandum, et ad nihilum apti. 6 Ex iniquis enim somnis filii qui nascuntur, testes sunt nequitiæ adversus parentes in interrogatione sua. 7 Justus autem si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit. 8 Senectus enim venerabilis est non diuturna, neque annorum numero computata: cani autem sunt sensus hominis; 9 et ætas senectutis vita immaculata. 10 Placens Deo factus est dilectus, et vivens inter peccatores translatus est: 11 raptus est ne malitia mutaret intellectum ejus, aut ne fictio deciperet animam illius. 12 Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, et inconstantia concupiscentiæ transvertit sensum sine malitia. 13 Consummatus in brevi explevit tempora multa: 14 placita enim erat Deo anima illius: propter hoc properavit educere

[1] *Parece que alude esto al suceso de Henoc. Gen.* V. *Heb.* XI. *v.* 5. [2] *Esto significa la palabra del texto griego*, rembasmos.

el Señor á sacarle de en medio de los malvados. Viéndolo las gentes, no entendieron ni reflexionaron en su corazon

15 ser esto una gracia y misericordia de Dios para con sus santos, y providencia *particular* con sus escogidos.

16 Mas el justo muerto condena á los impíos que viven; y su juventud presto acabada, la larga vida del pecador.

17 *Los impíos* verán el fin del hombre prudente, y no comprenderán los designios de Dios sobre él, ni cómo el Señor le ha puesto en salvo:

18 veránle, y le mirarán con desprecio: mas el Señor se burlará de ellos;

19 y al cabo vendrán á morir sin honor, y estarán con eterna infamia entre los muertos: porque *Dios* hará que estos hinchados *de orgullo* revienten de medio á medio, sin que osen abrir su boca, y los desquiciará desde los cimientos, y reducirlos há á estrema desolacion, y quedarán gimiendo, y perecerá *para siempre* su memoria.

20 Comparecerán llenos de espanto por el remordimiento de sus pecados, y sus *mismas* iniquidades se levantarán contra ellos para acusarlos.

CAP. V. *Lamentos de los condenados: armas de Dios contra los impíos. Felicidad eterna de los justos.*

1 Entónces[1] los justos se presentarán con gran valor contra aquellos que los angustiaron, y robaron *el fruto de* sus fatigas:

2 á cuyo aspecto se apoderará de estos la turbacion, y un temor horrendo; y asombrarse han de la repentina salvacion *de los justos*, que ellos no esperaban *ni creian*;

3 y arrepentidos[2], y arrojando gemidos de su angustiado corazon, dirán dentro de sí: Estos son los que en otro tiempo fueron el blanco de nuestros escarnios, y á quienes proponiamos como un ejemplar de oprobrio.

illum de medio iniquitatum. Populi autem videntes, et non intelligentes, nec ponentes in præcordiis talia: 15 quoniam gratia Dei, et misericordia est in sanctos ejus, et respectus in electos illius. 16 Condemnat autem justus mortuus vivos impios; et juventus celeriùs consummata, longam vitam injusti. 17 Videbunt enim finem sapientis, et non intelligent quid cogitaverit de illo Deus, et quare munierit illum Dominus. 18 Videbunt et contemnent eum: illos autem Dominus irridebit; 19 et erunt post hæc decidentes sine honore, et in contumelia inter mortuos in perpetuum: quoniam disrumpet illos inflatos sine voce, et commovebit illos à fundamentis, et usque ad supremum desolabuntur; et erunt gementes, et memoria illorum peribit. 20 Venient in cogitatione peccatorum suorum timidi, et traducent illos ex adverso iniquitates ipsorum.

CAPUT V. 1 Tunc stabunt justi in magna constantia adversus eos, qui se angustiaverunt, et qui abstulerunt labores eorum. 2 Videntes turbabuntur timore horribili, et mirabuntur in subitatione insperatæ salutis, 3 dicentes intra se, pœnitentiam agentes, et præ angustia spiritus gementes: Hi sunt quos habuimus aliquando in derisum, et in similitudinem improperii. 4 Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, et finem illorum sine honore:

[1] *En el último juicio.* [2] *Aunque tarde é inutilmente.*

4 ¡Insensatos de nosotros! Su *tenor de* vida nos parecia una necedad[1], y su muerte una ignominia:

5 mirad como son contados en el número de los hijos de Dios, y como su suerte es *estar* con los santos.

6 Luego descarriados hemos ido del camino de la verdad: no nos ha alumbrado la luz de la justicia, ni para nosotros ha nacido el sol de la inteligencia[2].

7 Nos hemos fatigado en seguir la carrera de la iniquidad[3] y de la perdicion; andado hemos por senderos fragosos, sin conocer el camino del Señor.

8 ¿De qué nos ha servido la soberbia? O ¿qué provecho nos ha traido la vana ostentacion de nuestras riquezas?

9 Pasaron como sombra todas aquellas cosas, y como mensagero que va en posta;

10 ó cual nave que surca las olas del mar, de cuyo tránsito no hay que buscar vestigio, ni la vereda de su quilla en las olas;

11 ó como ave que vuela al través del aire, de cuyo vuelo no queda rastro ninguno, y solamente se oye el sacudimiento de las alas con que azota al ligero viento, y corta con fuerza el ambiente, por el cual se abre camino: ella bate sus alas, y vuela sin dejar detras de sí señal ninguna de su rumbo;

12 ó como una saeta disparada contra el blanco corta el aire, y luego éste se reune, sin que se conozca por donde aquella pasó:

13 asi tambien nosotros, apenas nacidos dejamos de ser; y ciertamente ninguna señal de virtud pudimos mostrar[4], y nos consumimos en nuestra maldad.»

14 Asi discurren en el infierno los pecadores:

5 ecce quomodo computati sunt in filios Dei, et inter sanctos sors illorum
est. 6 Ergo erravimus à via veritatis, et justitiæ lumen non luxit nobis, et
sol intelligentiæ non est ortus nobis. 7 Lassati sumus in via iniquitatis et
perditionis, et ambulavimus vias difficiles: viam autem Domini ignoravimus.
8 Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum jactantia quid contulit nobis?
9 Transierunt omnia illa tanquam umbra, et tanquam nuntius percurrens,
10 et tanquam navis, quæ pertransit fluctuantem aquam; cujus, cum præte-
rierit, non est vestigium invenire, neque semitam carinæ illius in fluctibus:
11 aut tanquam avis, quæ transvolat in aere, cujus nullum invenitur argumen-
tum itineris, sed tantùm sonitus alarum verberans levem ventum, et scindens
per vim itineris aerem: commotis alis transvolavit, et post hoc nullum sig-
num invenitur itineris illius; 12 aut tanquam sagitta emissa in locum des-
tinatum, divisus aer continuò in se reclusus est, ut ignoretur transitus
illius: 13 sic et nos nati continuò desivimus esse: et virtutis quidem nullum
signum valuimus ostendere: in malignitate autem nostra consumpti sumus.
14 Talia dixerunt in inferno, hi qui peccaverunt: 15 quoniam spes impii tan-
quam lanugo est, quæ à vento tollitur; et tanquam spuma gracilis, quæ

[1] *Asi parecia á Festo la del Apóstol, Act.* XXVI. *v.* 24. *y la del mismo Jesu-Cristo á sus parientes, Marc.* III. *v.* 21. *y su cruz á los gentiles.* I. *Cor.* I. *v.* 23. [2] *Véase el sentido de estas palabras en san Pablo* Ephes. IV. *v.* 18. *y en Job* XXII. *v.* 17. XXIV. *v.* 13. *Despreciaron las luces de la gracia, que Dios á nadie niega; y en pena de eso les negó las ulteriores y mas eficaces. Véase* Gracia. [3] *Martini:* Ci stancammo nella via d'iniquita. [4] *O tambien:* y sin haber podido dar muestras de vigor, nos consumimos en nuestra maldad.

15 porque la esperanza del impio es como la pelusa *ó polvo* que arrebata el viento; ó cual espuma ligera que la tempestad deshace; ó como humo que disipa el viento; ó como la memoria del huesped de un dia, que pasa de largo.

16 Al contrario los justos vivirán eternamente, y su galardon está en el Señor, y el Altísimo tiene cuidado de ellos.

17 Por tanto recibirán de la mano del Señor el reino de la gloria, y una brillante diadema: los protegerá con su diestra, y con su santo brazo los defenderá[1].

18 Se armará de todo su zelo, y armará *tambien* las criaturas para vengarse de sus enemigos:

19 tomará la justicia por coraza, y por yelmo el juicio infalible:

20 embrazará por escudo impenetrable la rectitud:

21 de su inflexible ira se hará *Dios* una aguda lanza; y *todo* el universo peleará con él contra los insensatos.

22 Irán derechamente á ellos los tiros de los rayos, los cuales serán lanzados de las nubes como de un arco bien asestado, y resurtirán á un punto fijo;

23 y de la cólera *de Dios*, como de un pedrero[2], lloverán densos granizos. Embraveceránse contra ellos las olas del mar; y los rios todos inundarán impetuosamente *la tierra*.

24 Se levantará contra ellos un furioso huracan, y en torbellino de viento serán destrozados. Por su iniquidad quedará convertida en un yermo toda la tierra; y por la maldad los tronos de los potentados serán derrocados[3].

CAP. VI. *Amonéstase á los Reyes y Jueces que busquen la sabiduria; ponénseles á la vista los suplicios espantosos de los que gobiernan mal.*

1 Mas vale la sabiduria que las fuerzas; y el varon prudente mas que el valeroso.

à procella dispergitur; et tanquam fumus, qui à vento diffusus est; et tanquam memoria hospitis unius diei prætereuntis. 16 Justi autem in perpetuum vivent, et apud Dominum est merces eorum, et cogitatio illorum apud Altissimum. 17 Ideo accipient regnum decoris, et diadema speciei de manu Domini: quoniam dextera sua teget eos, et brachio sancto suo defendet illos. 18 Accipiet armaturam zelus illius, et armabit creaturam ad ultionem inimicorum. 19 Induet pro thorace justitiam, et accipiet pro galea judicium certum; 20 sumet scutum inexpugnabile æquitatem: 21 acuet autem duram iram in lanceam; et pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos. 22 Ibunt directè emissiones fulgurum, et tanquam à bene curvato arcu nubium exterminabuntur, et ad certum locum insilient; 23 et à petrosa ira plenæ mittentur grandines, excandescet in illos aqua maris, et flumina concurrent duriter. 24 Contra illos stabit spiritus virtutis, et tanquam turbo venti dividet illos; et ad eremum perducet omnem terram iniquitas illorum, et malignitas evertet sedes potentium.

CAPUT VI. 1 Melior est sapientia quàm vires; et vir prudens quàm for-

[1] *O tal vez:* los vengará; *pues tambien significa esto la voz* defendere. *Judith.* I. *v.* 12 *Rom.* XII. *v.* 9. *etc.* [2] *Puede traducirse:* como de una máquina para arrojar piedras. *Martini.* [3] *O tambien:* y la malignidad trastornará los tronos de los potentados.

2 Escuchad pues, ó Reyes, y estad atentos; aprended vosotros, ó Jueces todos de la tierra:

3 dad oidos *á mis palabras* vosotros que teneis el gobierno de los pueblos, y os gloriais del vasallage de muchas naciones.

4 Porque la potestad os la ha dado el Señor: del Altísimo teneis esa fuerza[1]; el cual examinará vuestras obras, y escudriñará *hasta* los pensamientos:

5 porque siendo vosotros unos ministros de su reino *universal*, no juzgasteis con rectitud, ni observasteis la ley de la justicia, ni procedisteis conforme á la voluntad de Dios.

6 Él se dejará ver, *ó caerá*[2] sobre vosotros espantosa y repentinamente; pues aquellos que egercen potestad sobre otros, serán juzgados con estremo rigor.

7 Porque con los pequeños se usará de compasion; mas los grandes sufrirán grandes tormentos.

8 Que no esceptuará Dios persona alguna, ni respetará la grandeza de nadie; pues al pequeño y al grande él mismo los hizo, y de todos cuida igualmente:

9 si bien á los mas grandes amenaza mayor suplicio.

10 Por tanto á vosotros, ó Reyes, se dirigen estas mis palabras; á fin de que aprendais la sabiduria, y no vengais á resbalar.

11 Porque los que habrán hecho rectamente obras justas, serán justificados[3]; y los que habrán aprendido estas cosas *que enseño*, hallarán con que defenderse.

12 Por consiguiente codiciad mis documentos, amadlos y seréis instruidos.

13 Porque luminosa es é inmarcesible la sabiduria; y se deja ver fácilmente de los que la aman, y hallar de los que la buscan.

14 Se anticipa á aquellos que la codician; poniéndoseles delante ella misma.

15 Quien madrugáre en busca de ella, no tendrá que fatigarse; pues

tis. 2 Audite ergo, reges, et intelligite, et discite judices finium terræ. 3 Præbete aures vos, qui continetis multitudines, et placetis vobis in turbis nationum: 4 quoniam data est à Domino potestas vobis, et virtus ab Altissimo, qui interrogabit opera vestra, et cogitationes scrutabitur: 5 quoniam cum essetis ministri regni illius non rectè judicastis, nec custodistis legem justitiæ, neque secundùm voluntatem Dei ambulastis. 6 Horrendè et citò apparebit vobis: quoniam judicium durissimum his, qui præsunt, fiet. 7 Exiguo enim conceditur misericordia: potentes autem potenter tormenta patientur. 8 Non enim subtrahet personam cujusquam Deus, nec verebitur magnitudinem cujusquam: quoniam pusillum et magnum ipse fecit, et æqualiter cura est illi de omnibus. 9 Fortioribus autem fortior instat cruciatio. 10 Ad vos ergo, reges, sunt hi sermones mei, ut discatis sapientiam, et non excidatis. 11 Qui enim custodierint justa justè, justificabuntur; et qui didicerint ista, invenient quid respondeant. 12 Concupiscite ergo sermones meos, diligite illos, et habebitis disciplinam. 13 Clara est, et quæ nunquam marcescit sapientia, et facilè videtur ab his qui diligunt eam, et invenitur ab his qui quærunt illam. 14 Præoccupat qui se concupiscunt, ut illis se prior ostendat. 15 Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit: assiden-

[1] *De Dios habeis recibido la fuerza que teneis, ó vuestra soberania. Rom.* XIII. *v.* 4. [2] *Segun el griego:* epistesetai umin: se dejará caer, ó estará sobre vosotros. [3] *Es decir, declarados justos. Deut.* XVI. *v.* 20.

la hallará sentada en su *misma* puerta[1].

16 El tener, pues, el pensamiento ocupado en la sabiduria, es prudencia consumada; y el que por amor de ella veláre, bien presto estará en reposo:

17 porque ella misma va por todas partes buscando á los que son dignos de poseerla; y por los caminos se les presenta con agrado, y en todas ocasiones y asuntos la tienen al lado.

18 El principio de la sabiduria es un deseo sincerísimo de la instruccion:

19 procurar instruirse, es amar la sabiduria: amarla, es guardar sus leyes; y la guarda de estas leyes, es la perfecta pureza *del alma*:

20 la perfecta pureza une con Dios:

21 luego el deseo de la sabiduria conduce al reyno eterno.

22 Ahora bien, ó Reyes de los pueblos, si os complaceis en los tronos y cetros, amad la sabiduria, á fin de reinar perpetuamente.

23 Amad la luz de la sabiduria todos los que estais á la frente de los pueblos:

24 que yo os declararé qué cosa es la sabiduria, y cómo fué engendrada: ni os ocultaré los misterios de Dios[2]; sino que subiré investigando hasta su prímer origen, y pondré én claro su conocimiento, sin ocultar *un ápice de* la verdad.

25 No me acompañaré por cierto con el que se repudre de envidia; pues el envidioso no será *jamas* participante de la sabiduria.

26 La muchedumbre *de varones* sábios es la felicidad del mundo; y un Rey sábio es firme sosten del pueblo[3].

27 Recibid pues la instruccion

tem enim illam foribus suis inveniet. 16 Cogitare ergo de illa, sensus est consummatus; et qui vigilaverit propter illam, citò securus erit. 17 Quoniam dignos se ipsa circuit quærens, et in viis ostendit se illis hilariter, et in omni providentia occurrit illis. 18 Initium enim illius verissima est disciplinæ concupiscentia. 19 Cura ergo disciplinæ, dilectio est; et dilectio, custodia legum illius est: custoditio autem legum consummatio incorruptionis est: 20 incorruptio autem facit esse proximum Deo. 21 Concupiscentia itaque sapientiæ deducit ad regnum perpetuum. 22 Si ergo delectamini sedibus et sceptris, ò reges populi, diligite sapientiam, ut in perpetuum regnetis: 23 diligite lumen sapientiæ omnes qui præestis populis: 24 quid est autem sapientia, et quemadmodum facta sit referam; et non abscondam à vobis sacramenta Dei, sed ab initio nativitatis investigabo, et ponam in lucem scientiam illius, et non præteribo veritatem: 25 neque cum invidia tabescente iter habebo: quoniam talis homo non erit particeps sapientiæ. 26 Multitudo autem sapientium sanitas est orbis terrarum; et rex sapiens stabilimentum populi est. 27 Ergo accipite disciplinam per sermones meos, et proderit vobis.

[1] *Está Dios pronto á comunicarnos la luz de su Divina gracia.* Por medio de Cristo nos buscaste, ó Señor, á nosotros; para que nosotros te buscásemos á tí. *San Agustin.* [2] *El origen de la Sabiduría increada es un misterio grande que reveló Dios á los hombres. Job* XXVIII. *v.* 20. *A veces se habla tambien de la sabiduría creada, que se nos comunica por Dios, y consiste en la práctica de la virtud* ó en la ciencia de la salvacion. [3] *Los sábios verdaderos dirigen á los demas con sus consejos, y buenos egemplos, y aplacan con la santidad de su vida la indignacion Divina contra los pecadores.*

por medio de mis palabras, porque os será provechosa.

CAP. VII. *Deseo de la sabiduria; y su elogio: su origen, fuerza, dotes y hermosura.*

1 A la verdad que soy tambien yo un hombre mortal, semejante á los demas, y del linage de aquel que *siendo* el primero fué formado de la tierra; y en el vientre de la madre recibí la *humana* figura de carne.

2 En el espacio de diez meses fuí formado de una sangre cuajada, y de la substancia del hombre[1], concurriendo lo apacible del sueño.

3 Y luego que nací, respiré el comun aire, y caí sobre la misma tierra que todos; y mi primera voz, como la de todos los demas *niños*, fué de llanto.

4 Fuí criado entre pañales, y con grandes cuidados *ó desvelos*.

5 Porque no ha tenido otra manera de nacer que ésta ninguno de los Reyes.

5 Una misma, pues, es para todos la entrada á la vida, y semejante es la salida.

7 Por esto deseé yo la inteligencia, y me fué concedida; é invoqué *del Señor* el espíritu de sabiduria, y se me dió.

8 Y la preferí á los reinos y tronos, y en su comparacion tuve por nada las riquezas,

9 ni parangoné con ella las piedras preciosas: porque todo el oro, respecto de ella, no es mas que una menuda arena, y á su vista la plata será tenida por lodo.

10 La amé mas que la salud, y la hermosura; y propuse tenerla por luz *y norte*, porque su resplandor es inestinguible.

11 Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y he recibido por su medio innumerables riquezas[2].

12 Y gozábame en todas estas cosas, porque me guiaba esta sabiduria; é ignoraba yo que ella

CAPUT VII. 1 Sum quidem et ego mortalis homo, similis omnibus, et ex genere terreni illius, qui prior factus est, et in ventre matris figuratus sum caro, 2 decem mensium tempore coagulatus sum in sanguine, ex semine hominis, et delectamento somni conveniente. 3 Et ego natus accepi communem aerem, et in similiter factam decidi terram, et primam vocem similem omnibus emissi plorans. 4 In involumentis nutritus sum, et curis magnis. 5 Nemo enim ex regibus aliud habuit nativitatis initium. 6 Unus ergo introitus est omnibus ad vitam, et similis exitus. 7 Propter hoc optavi, et datus est mihi sensus; et invocavi, et venit in me spiritus sapientiæ: 8 et præposui illam regnis et sedibus, et divitias nihil esse duxi in comparatione illius, 9 nec comparavi illi lapidem pretiosum: quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, et tanquam lutum æstimabitur argentum in conspectu illius. 10 Super salutem et speciem dilexi illam, et proposui pro luce habere illam: quoniam inextinguibile est lumen illius. 11 Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, et innumerabilis hones-

[1] *Job* X. *v.* 10. *Jerem.* I. *v.* 5. *Ps.* CXVIII. *v.* 73. *Los antiguos escritores griegos y latinos hablan tambien del mismo número de diez meses: algunos creen que entendian meses* lunares; *nueve de los cuales y parte del décimo componen los nueve* solares. *Aristóteles, Galeno, Plinio y otros antiguos esplican con la misma semejanza la formacion del feto humano.* [2] *Del testo griego se ve claramente que* honestas *se toma aqui por* divitiæ; *y en este último sentido se ve usada tambien dicha voz por algunos escritores latinos.*

fuese madre de todos estos bienes.
13 Aprendíla sin ficcion, y la comunico sin envidia, ni encubro su valor;
14 pues es un tesoro infinito para los hombres, que á cuantos se han valido de él, los ha hecho partícipes de la amistad de Dios, y recomendables por los dones de la doctrina *que han enseñado*.
15 A mí me ha concedido Dios el espresar *con claridad* lo que siento[1]; y el tener pensamientos dignos de los dones recibidos *del Señor*; porque él es la guia de la sabiduria, y el que corrige á los sábios:
16 puesto que estamos en sus manos nosotros y nuestros discursos, y toda la sabiduria, y la ciencia del obrar, y la disciplina.
17 Él mismo me dió la verdadera ciencia de las cosas existentes; para que yo conozca la constitucion del mundo, y las virtudes de los elementos[2],
18 el principio y el fin y el medio de los tiempos, y las mudanzas de las estaciones, y las vicisitudes *ó variaciones* de los tiempos,
19 el curso del año, y las situaciones de las estrellas,
20 las naturalezas de los animales, y la bravura de las fieras, la violencia de los vientos, y las inclinaciones de los hombres, la variedad de las plantas, y las virtudes de las raices.
21 *En suma*, aprendí cuantas cosas hay ocultas, y nunca vistas; pues la sabiduria que es el artífice de todas, me instruyó.
22 Porque en ella tiene su morada el espíritu de inteligencia, *espíritu* santo, único, multiforme, sutil, elocuente, ágil, inmaculado, infalible, suave, amante del bien, perspicaz, irresistible, benéfico,
23 amador de los hombres, benigno, estable, constante, seguro, el cual lo puede todo, todo lo

tas per manus illius, 12 et lætatus sum in omnibus: quoniam antecedebat me ista sapientia, et ignorabam quoniam horum omnium mater est. 13 Quam sine fictione didici, et sine invidia communico, et honestatem illius non abscondo. 14 Infinitus enim thesaurus est hominibus: quo qui usi sunt, participes facti sunt amicitiæ Dei, propter disciplinæ dona commendati. 15 Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia, et præsumere digna horum quæ mihi dantur: quoniam ipse sapientiæ dux est, et sapientium emendator: 16 in manu enim illius, et nos, et sermones nostri, et omnis sapientia, et operum scientia et disciplina. 17 Ipse enim dedit mihi horum, quæ sunt, scientiam veram: ut sciam dispositionem orbis terrarum, et virtutes elementorum, 18 initium, et consummationem, et medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, et commutationes temporum, 19 anni cursus, et stellarum dispositiones, 20 naturas animalium, et iras bestiarum, vim ventorum, et cogitationes hominum, differentias virgultorum, et virtutes radicum, 21 et quæcumque sunt absconsa et improvisa, didici: omnium enim artifex docuit me sapientia; 22 est enim in illa spiritus intelligentiæ, sanctus, unicus, multiplex, subtilis, dissertus, mobilis, incoinquinatus, certus, suavis, amans bonum, acutus, quem nihil vetat, benefaciens, 23 humanus, be-

[1] *Aquí se ve que no solamente es un* don *de Dios la sabiduria, sino que lo es tambien el uso de ella: y asi Dios es el que la dirige al bien de nuestros hermanos, y corrige á los sábios si yerran; lo que hace con internas inspiraciones, y con amonestaciones de otros sábios.* [2] *Véase* III. *Reg.* IV. *v.* 29. — IX. *v.* 1, 2, 3.

prevé, y que abarca en sí todos los espíritus, inteligente, puro y sutil.

24 Pues la sabiduria es mas ágil que todas las cosas que se mueven, y alcanza á todas partes, á causa de su pureza *ó espiritualidad*:

25 siendo como es una exhalacion de la virtud de Dios, ó como una pura emanacion de la gloria de Dios omnipotente; por lo que no tiene lugar en ella ninguna cosa manchada:

26 como que es el resplandor de la Luz eterna[1], y un espejo sin mancilla de la magestad de Dios, y una imágen de su bondad.

27 Y con ser una sola lo puede todo, y siendo en sí inmutable todo lo renueva, y se derrama por *todas* las naciones[2] entre las almas santas, formando amigos de Dios, y profetas.

28 Porque Dios solamente ama al que mora con la sabiduria:

29 la cual es mas hermosa que el sol, y sobrepuja á todo el órden de las estrellas, y si se compara con la luz le hace muchas ventajas:

30 visto que á la luz la alcanza la noche; pero la malicia jamas prevalece contra la sabiduria.

CAP. VIII. *La sabiduría abraza todos los bienes. Viene de Dios. Dichoso el que la posee.*

1 Ella, pues, abarca fuertemente de un cabo á otro todas las cosas, y las ordena todas con suavidad[3].

2 A ésta amé yo, y busqué desde mi juventud, y procuré tomarla por esposa mia, y quedé enamorado de su hermosura.

3 Realza su nobleza la estrecha union que tiene con Dios: y ademas el mismo Señor de todas las cosas *ha declarado que* la ama;

nignus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, et qui capiat omnes spiritus: intelligibilis, mundus, subtilis. 24 Omnibus enim mobilibus mobilior est sapientia: attingit autem ubique propter suam munditiam. 25 Vapor est enim virtutis Dei, et emanatio quædam est claritatis omnipotentis Dei sincera; et ideo nihil inquinatum in eam incurrit; 26 candor est enim lucis æternæ, et speculum sine macula Dei majestatis, et imago bonitatis illius. 27 Et cùm sit una, omnia potest; et in se permanens omnia innovat, et per nationes in animas sanctas se transfert, amicos Dei et prophetas constituit. 28 Neminem enim diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia inhabitat. 29 Est enim hæc speciosior sole, et super omnem dispositionem stellarum, luci comparata invenitur prior. 30 Illi enim succedit nox, sapientiam autem non vincit malitia.

CAPUT VIII. 1 Attingit ergo à fine usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter. 2 Hanc amavi, et exquisivi à juventute mea, et quæsivi sponsam mihi eam assumere, et amator factus sum formæ illius. 3 Generositatem illius glorificat, contubernium habens Dei: sed et omnium Dominus dilexit illam; 4 doctrix enim est disciplinæ Dei, et electrix operum

[1] *De aquí aquellas palabras del Símbolo*, Lumen de lumine*: todo lo cual manifiesta la consubstancialidad del Hijo con el Padre. San Pablo esplica todas estas espresiones relativas á la generacion eterna del Verbo.* II. *Cor.* IV *v.* 4. *Coloss.* I. *v.* 15 *Heb.* I. *v.* 3. [2] *Esto es, por todo el linage de los hombres: ó tambien, segun el griego*, por generaciones, *por edades, ó de siglo en siglo.* [3] *Esto es, de una manera proporcionada á la naturaleza que ha dado á cada cosa.*

4 siendo como es la maestra de la ciencia de Dios, y la directora de sus obras.

5 Y si en esta vida se codician las riquezas, ¿qué cosa mas rica que la sabiduria, criadora de todas las cosas?

6 Y si la industria es la que produce las obras, ¿quién mejor que la sabiduria mostró el arte, *ó ingenio,* en estas cosas existentes?

7 Y si alguno ama la justicia *ó santidad de vida*[1], frutos son de los trabajos *ú obras* de esta *sabiduria* las grandes virtudes: por ser ella la que enseña la templanza, la prudencia, y la justicia, y la fortaleza, que son las cosas mas útiles á los hombres en esta vida.

8 Y si alguno desea el mucho saber, ella es la que sabe *todo* lo pasado, y forma juicio de lo futuro: conoce los artificios maliciosos de los discursos, y las soluciones de los argumentos: adivina los prodigios y maravillas ántes que sucedan, y los acontecimientos de los tiempos y de los siglos.

9 Propuse pues traérmela para que viviera en compañía mia, sabiendo que comunicará conmigo sus bienes, y será el consuelo mio en mis cuidados y penas.

10 Por ella seré ilustre entre las gentes: y aunque jóven seré honrado de los ancianos:

11 y me reconocerán por agudo en el juzgar, y seré admirable á los ojos de los Grandes, y los Príncipes manifestarán en sus semblantes la admiracion que les causo.

12 Si callo estarán en espectacion, y si hablo me escucharán atentos; y cuando me estendiere en mi discurso, pondrán el dedo en sus labios.

13 Ademas de esto, por ella adquiriré yo la inmortalidad, y dejaré memoria eterna de mí á los venideros.

14 Gobernaré los pueblos, y se sujetarán á mí las naciones.

15 Temblarán al oir mi nombre los Reyes feroces: con el pueblo me mostraré benigno, y valiente en la guerra.

illius. 5 Et si divitiæ appetuntur in vita, quid sapientia locupletius, quæ operatur omnia? 6 Si autem sensus operatur: quis horum, quæ sunt, magis quàm illa est artifex? 7 Et si justitiam quis diligit: labores hujus magnas habent virtutes: sobrietatem enim, et prudentiam docet, et justitiam, et virtutem: quibus utilius nihil est in vita hominibus. 8 Et si multitudinem scientiæ desiderat quis, scit præterita, et de futuris æstimat: scit versutias sermonum, et dissolutiones argumentorum: signa et monstra scit antequam fiant, et eventus temporum et sæculorum. 9 Proposui ergo hanc adducere mihi ad convivendum: sciens quoniam mecum communicabit de bonis, et erit allocutio cogitationis et tædii mei. 10 Habebo propter hanc claritatem ad turbas, et honorem apud seniores juvenis: 11 et acutus inveniar in judicio, et in conspectu potentium admirabilis ero, et facies principum mirabuntur me: 12 tacentem me sustinebunt, et loquentem me respicient, et sermocinante me plura, manus ori suo imponent. 13 Præterea habebo per hanc, immortalitatem; et memoriam æternam, his qui post me futuri sunt, relinquam. 14 Disponam populos; et nationes mihi erunt subditæ. 15 Timebunt me audientes reges horrendi: in multitudine videbor bonus,

[1] *De la justicia ó gracia santificante proceden las cuatro virtudes cardinales:* Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.

16 Entrando en mi casa hallaré en ella mi reposo: porque ni en su conversacion tiene rastro de amargura, ni causa tedio su trato, sino ántes bien consuelo y alegría.

17 Considerando yo esto para conmigo, y revolviendo en mi corazon cómo en la union con la sabiduría se halla la inmortalidad,

18 y un santo placer en su amistad, é inagotables tesoros en las obras de sus manos, y la prudencia en el ejercicio de conversar con ella, y grande gloria en participar de sus razonamientos, andaba por todas partes buscando cómo apropiármela.

19 Ya de niño era yo de buen ingenio, y me cupo por suerte una buena alma[1].

20 Y creciendo en la bondad pude conservar inmaculado mi cuerpo.

21 Y luego que llegué á entender que no podria ser continente[2], si Dios no me lo otorgaba (y era ya efecto de la sabiduría el saber de quién venia este don), acudí al Señor, y se lo pedí con fervor, diciendo de todo mi corazon:

Cap. IX. *Oracion humilde de Salomon pidiendo á Dios la sabiduría.*

1 O Dios de mis padres[3], y Señor de misericordia, que hiciste todas las cosas por medio de tu palabra,

2 y con tu sabiduría formaste al hombre, para que fuese señor de las criaturas que tú hiciste;

3 á fin de que gobernase la redondez de la tierra con equidad y justicia, y ejerciese el juicio con rectitud de corazon;

4 dame aquella sabiduría que

et in bello fortis. 16 Intrans in domum meam, conquiescam cum illa: non enim habet amaritudinem conversatio illius, nec tædium convictus illius, sed lætitiam et gaudium. 17 Hæc cogitans apud me, et commemorans in corde meo: quoniam immortalitas est in cognatione sapientiæ, 18 et in amicitia illius delectatio bona, et in operibus manuum illius honestas sine defectione, et in certamine loquelæ illius sapientia, et præclaritas in communicatione sermonum ipsius: circuibam quærens, ut mihi illam assumerem. 19 Puer autem eram ingeniosus, et sortitus sum animam bonam. 20 Et cùm essem magis bonus, veni ad corpus incoinquinatum. 21 Et ut scivi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, et hoc ipsum erat sapientiæ, scire cujus esset hoc donum: adii Dominum, et deprecatus sum illum, et dixi ex totis præcordiis meis.

Caput IX. 1 Deus patrum meorum, et Domine misericordiæ, qui fecisti omnia verbo tuo; 2 et sapientia tua constituisti hominem, ut dominaretur creaturæ, quæ à te facta est, 3 ut disponat orbem terrarum in æquitate et justitia, et in directione cordis judicium judicet: 4 da mihi sedium tua-

[1] *Esto es, recibí de Dios un buen natural ó índole; por un puro efecto de su liberalidad.* [2] *Aquí la voz griega* enkrates *significa mas bien* compos; *y lo mismo sucede Eccli.* VI. *v.* 28. XV. *v.* 1. *y así deberia traducirse:* y viendo que yo no podia ser poseedor de la sabiduría. *Pero muchos Padres latinos entienden que se habla de la* continencia; *voz que se estiende á significar la fuga de todos los vicios: lo cual no puede alcanzarse sin una particular gracia de Dios. S. Aug.* Conf. *L.* X. *c.* 29. De grat. et lib. arb. *cap.* IV. [3] *Esta espresion* O Dios de mis padres, *que se halla varias veces en la Escritura, enseña que cuando nuestros pecados nos hacen indignos de que Dios nos oiga, esperamos ser ayudados por los méritos de aquellos á quienes Dios ama. S. August. Quest.* XVI. *in Exod.*

asiste á tu trono, y no quieras escluirme del número de tus hijos;

5 ya que yo soy siervo tuyo é hijo de tu esclava, hombre flaco, y de poca edad, y poco idóneo aun para entender el derecho y las leyes.

6 Porque aun cuando alguno de entre los hijos de los hombres fuese *un varon* consumado, si se ausentare de él tu sabiduría no valdrá nada.

7 Tú, *ó Señor*, me escogiste por Rey de tu pueblo, y por Juez de tus hijos é hijas;

8 y me mandaste edificar el templo en tu santo monte[1], y un altar en la ciudad de tu morada: á semejanza de tu santo tabernáculo, que tú dispusiste desde el principio,

9 estando contigo tu sabiduría, que conoce tus obras; la cual se hallaba tambien contigo entónces cuando criabas al mundo, y sabía lo que era acepto á tus ojos, y que cosa era conforme á tus decretos.

10 Envíala de tus santos cielos y del solio de tu grandeza, para que esté conmigo, y conmigo trabaje[2], á fin de que sepa yo lo que te place;

11 puesto que sabe ella todas las cosas, y todo lo entiende, y me guiará con acierto en mis empresas, y me protegerá con su poder:

12 con lo cual mis obras serán aceptas, y gobernaré con justicia á tu pueblo, y seré digno del trono de mi padre.

13 Porque ¿quién de los hombres podrá saber los consejos de Dios? ¿ó quién podrá averiguar qué es lo que Dios quiere?

14 Porque tímidos son los pensamientos de los mortales, é inciertas *ó falaces* nuestras providencias[3];

rum assistricem sapientiam, et noli me reprobare à pueris tuis: *5* quoniam servus tuus sum ego, et filius ancillæ tuæ, homo infirmus, et exigui temporis, et minor ad intellectum judicii et legum. 6 Nam et si quis erit consummatus inter filios hominum, si ab illo abfuerit sapientia tua, in nihilum computabitur. 7 Tu elegisti me regem populo tuo, et judicem filiorum tuorum, et filiarum: 8 et dixisti me ædificare templum in monte sancto tuo, et in civitate habitationis tuæ altare, similitudinem tabernaculi sancti tui, quod præparasti ab initio: 9 et tecum sapientia tua, quæ novit opera tua, quæ et affuit tunc cùm orbem terrarum faceres, et sciebat quid esset placitum oculis tuis, et quid directum in præceptis tuis. 10 Mitte illam de cœlis sanctis tuis, et à sede magnitudinis tuæ, ut mecum sit, et mecum laboret, ut sciam quid acceptum sit apud te: 11 scit enim illa omnia, et intelligit, et deducet me in operibus meis sobriè, et custodiet me in sua potentia. 12 Et erunt accepta opera mea, et disponam populum tuum justè, et ero dignus sedium patris mei. 13 Quis enim hominum poterit scire consilium Dei? aut quis poterit cogitare quid velit Deus? 14 Cogitationes enim mortalium timidæ, et incertæ providentiæ nostræ. 15 Corpus enim, quod corrumpitur, aggravat animam, et terrena inhabitatio deprimit sensum multa

[1] *Véase* Sion. [2] *Obra pues el hombre, y la gracia ayuda su debilidad. Neciamente pretenden pues los hereges que la eficacia de la gracia destruye ó mata el libre albedrio del hombre. Cuanto mas nos libra la gracia de la esclavitud del pecado, tanto mas libres nos hace. Véase* Gracia. *Con mucha razon hemos de temer el errar ó equivocarnos en las cosas espirituales, cuando tantos errores y engaños padecemos en las cosas naturales.*

15 pues el cuerpo corruptible apesga al alma[1], y este vaso de barro deprime la mente, ocupada *que está* en muchas cosas.

16 Dificilmente llegamos á rastrear las cosas de la tierra; y á duras penas investigamos las que tenemos delante de los ojos. ¿Quién podrá pues descubrir aquellas que estan en los cielos?

17 Y *sobre todo* ¿quién podrá conocer tus designios *ó tu voluntad*, si tú no le das sabiduría, y no envias desde lo mas alto *de los cielos* tu Santo Espíritu;

18 con que sean enderezados los caminos de los moradores de la tierra, y aprendan los hombres las cosas que á tí placen?

19 Visto que por la sabiduría fueron salvados, ó Señor, cuantos desde el principio *del mundo* te fueron aceptos.

CAP. X. *Adan, Noé y demas Patriarcas, y el pueblo de Israel protegidos y puestos en salvo por la Sabiduría.*

1 Ella guardó al que fué por *el mismo* Dios formado, al primer padre del mundo, habiendo sido criado él solo;

2 y ella le sacó de su pecado[2], y dióle potestad de dominar todas las cosas.

3 Luego que apostató de esta *sabiduría*, arrebatado de la ira, el impio *Cain*, se halló perdido por la furia del homicidio fraterno.

4 Y cuando *despues* por causa de él las aguas anegaron la tierra, la sabiduría puso nuevamente remedio, conduciendo al justo *Noé* en un leño despreciable[3].

5 Ella igualmente cuando las gentes conspiraron á una para obrar mal, distinguió al justo *Abrahan*, y conservóle irreprensible delante de Dios, y le mantuvo fuerte *en obedecer á Dios* á pesar de su *natural* compasion al hijo.

cogitantem. 16 Et difficilè æstimamus quæ in terra sunt; et quæ in prospectu sunt, invenimus cum labore. Quæ autem in cœlis sunt quis investigabit? 17 Sensum autem tuum quis sciet, nisi tu dederis sapientiam, et miseris Spiritum sanctum tuum de Altissimis; 18 et sic correctæ sint semitæ eorum qui sunt in terris, et quæ tibi placent didicerint homines? 19 Nam per sapientiam sanati sunt quicumque placuerunt tibi, Domine, à principio.

CAPUT X. 1 Hæc illum, qui primus formatus est à Deo pater orbis terrarum, cum solus esset creatus, custodivit; 2 et eduxit illum à delicto suo, et dedit illi virtutem continendi omnia. 3 Ab hâc ut recessit injustus in ira sua, per iram homicidii fraterni deperiit. 4 Propter quem, cùm aqua deleret terram, sanavit iterum sapientia, per contemptibile lignum justum gubernans. 5 Hæc et in consensu nequitiæ cùm se nationes contulissent, scivit justum, et conservavit sine querela Deo, et in filii misericordia fortem custodivit. 6 Hæc justum à pereuntibus impiis liberavit fugientem, descendente igne in pentapolim: 7 quibus in testimonium nequitiæ fumigabunda

[1] *No la agravaba el cuerpo de Adan y Eva antes del pecado, cuando era incorruptible por el don de la justicia original.* II. *Cor* V. *v.* 1. *Rom.* VII. *v.* 23. *Mas el enlace que tiene nuestro cuerpo corruptible con el alma, sirve á esta de grande estorbo para entender muchas cosas, especialmente las espirituales. S. Bernardo.*
[2] *Convienen todos los padres y expositores en que Adan y Eva hicieron penitencia y alcanzaron la salvacion eterna. Véase lo que dice san Agustin de Adan. Ep.* 99. *in Exod.* [3] *Gen.* VII. *v.* 21.

6 La sabiduría es la que libró al justo *Lot*, que huia de entre los impios que perecieron cuando cayó fuego sobre Pentápolis[1];

7 cuya tierra, en testimonio de las maldades de ella, persevera desierta, humeando, y los árboles dando frutos sin sazon, y fijá la estátua de sal, por padron de una alma incrédula[2].

8 Asi es que aquellos que dan de mano á la sabiduría, no solamente vinieron á desconocer la virtud, sino que dejaron á los hombres memoria de su necedad, por manera que no pudieron encubrir los pecados que cometieron.

9 Al contrario la sabiduría libró de los dolores á los que la respetaban.

10 Ella condujo por caminos seguros al justo *Jacob* cuando huia de la ira de su hermano *Esaú*, y le mostró el reino de Dios, y dióle la ciencia de los santos[3]: enriquecióle en medio de las fatigas, y recompensó abundantemente sus trabajos.

11 Cuando *Laban y sus hijos* querian sorprenderle con sus fraudes, ella le asistió, é hízole rico.

12 Guardóle de los enemigos, y defendióle de los seductores, é hízole salir vencedor en la gran lucha[4], á fin de que saliese con victoria y conociese que de todas las cosas la mas poderosa es la sabiduria[5].

13 Esta misma no desamparó al justo *Josef*, vendido *por sus hermanos*, ántes le libró de los pecadores, y descendió con él al hoyo *ó mazmorra*,

14 ni le desamparó en las prisiones, hasta darle el baston *ó gobierno* del reino, y el poder contra aquellos que le habian deprimido; y convenció de mentirosos á los que le habian infamado, y procuróle una gloria eterna.

constat deserta terra, et incerto tempore fructus habentes arbores, et in-
credibilis animæ memoria stans figmentum salis 8 Sapientiam enim præter-
euntes, non tantùm in hoc lapsi sunt ut ignorarent bona, sed et insipientiæ
suæ reliquerunt hominibus memoriam, ut in his, quæ peccaverunt, nec la-
tere potuissent. 9 Sapientia autem hos, qui se observant, à doloribus libe-
ravit. 10 Hæc profugum iræ fratris justum deduxit per vias rectas, et os-
tendit illi regnum Dei, et dedit illi scientiam sanctorum: honestavit illum
in laboribus, et complevit labores illius. 11 In fraude circumvenientium illum
affuit illi, et honestum fecit illum. 12 Custodivit illum ab inimicis, et à
seductoribus tutavit illum, et certamen forte dedit illi ut vinceret, et sciret
quoniam omnium potentior est sapientia. 13 Hæc venditum justum non de-
reliquit, sed à peccatoribus liberavit eum: descenditque cum illo in foveam,
14 et in vinculis non dereliquit illum, donec afferret illi sceptrum regni,
et potentiam adversus eos, qui eum deprimebant; et mendaces ostendit,
qui maculaverunt illum, et dedit illi claritatem æternam. 15 Hæc populum
justum, et semen sine querela liberavit à nationibus, quæ illum deprime-

[1] Pentápolis, *dos voces griegas que significan* cinco ciudades *ó poblaciones: esto es*, Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim y Segor. [2] *El lago* Asfaltite, *que allí se forma, contiene una agua turbia y bituminosa, de la cual se levantan negros y densos vapores; y toda aquella tierra produce poquísimos frutos y esos muy malos. Véase* Lot. *Gen.* XIX. [3] *Alude á la vision de la misteriosa* escala, *y á los misterios que le reveló, especialmente el de la venida del Mesias, que naceria de su linage.* [4] *En la lucha misteriosa con el ángel; el cual le dijo que habia prevalecido, y por eso le llamó* Israel. *Véase* Israel. [5] *En el griego se lee* eusebeia, *que significa* piedad, *ó* el culto de Dios.

15 Está libró *á Israel*, al pueblo justo y al linage irreprensible, de las naciones que le oprimian;

16 entrándose en el alma del siervo de Dios, *Moisés*; el cual contrastó á Reyes formidables, á fuerza de portentos y milagros:

17 y esta les dió á los justos el galardon de sus trabajos[1], y los condujo por sendas maravillosas, y sirvióles de toldo durante el *calor del* dia, y suplió de noche la luz de las estrellas.

18 Los pasó por el mar Rojo á la otra orilla, y los fué guiando entre montañas de aguas.

19 Pero á sus enemigos los sumergió en el mar; y despues los hizo salir *muertos* del profundo abismo. Asi es que los justos se llevaron los despojos de los impíos;

20 y celebraron con cánticos, ó Señor, tu Nombre santo, alabando todos á una tu diestra vencedora.

21 Porque la sabiduría abrió la boca de los mudos[2], é hizo elocuentes las lenguas de los infantes.

Cap. XI. *Cómo la Divina sabiduría protegió á los hebréos, y les hizo triunfar de sus enemigos.*

1 La misma dirigió sus pasos bajo el gobierno del santo Profeta *Moisés.*

2 Viajaron por desiertos inhabitados, y se acamparon en lugares yermos;

3 hicieron frente á sus enemigos, y se vengaron de sus contrarios[3].

4 Tuvieron sed, y te invocaron, y fuéles dada agua de una altísima peña, y refrigerio á su sed de una dura piedra.

5 Por tanto en lo mismo que fueron castigados sus enemigos cuando les faltó el agua para beber, los hijos de Israel se gozaban por tenerla en abundancia;

6 y por eso cuando á aquellos les faltó, recibieron estos tan singular beneficio.

7 Porque realmente á los malva-

bant. 16 Intravit in animam servi Dei, et stetit contra reges horrendos in portentis et signis. 17 Et reddidit justis mercedem laborum suorum, et deduxit illos in via mirabili; et fuit illis in velamento diei, et in luce stellarum per noctem: 18 transtulit illos per mare rubrum, et transvexit illos per aquam nimiam. 19 Inimicos autem illorum demersit in mare, et ab altitudine inferorum eduxit illos. Ideo justi tulerunt spolia impiorum, 20 et decantaverunt, Domine, nomen sanctum tuum, et victricem manum tuam laudaverunt pariter: 21 quoniam sapientia aperuit os mutorum, et linguas infantium fecit disertas.

Caput XI. 1 Direxit opera eorum in manibus prophetæ sancti. 2 Iter fecerunt per deserta, quæ non habitabantur; et in locis desertis fixerunt casas. 3 Steterunt contra hostes, et de inimicis se vindicaverunt. 4 Sitierunt, et invocaverunt te, et data est illis aqua de petra altissima, et requies sitis de lapide duro. 5 Per quæ enim pœnas passi sunt inimici illorum, à defectione potus sui; et in eis, cùm abundarent filii Israel, lætati sunt; 6 per hæc, cum illis deessent, bene cum illis actum est. 7 Nam pro fonte quidem sempiterni fluminis, humanum sanguinem dedisti injustis. 8

[1] *Con los despojos de los egipcios.* [2] *Esto es, de los israelitas, los cuales antes de ser libertados de la esclavitud de Egipto no se atrevian á levantar su voz: mas al verse libres hasta los niños cantaban himnos á Dios su Salvador.* [3] *Exodi* XVII. *v.* 8.

dos *egipcios* les diste á beber sangre humana en vez de las aguas del perenne rio *Nilo*[1].

8 Y cuando perecian estos en pena de haber hecho morir á los infantes *hebréos*, diste á los tuyos agua en abundancia contra toda esperanza:

9 demostrando, por la sed que hubo entónces, como ensalzabas á los tuyos, y hacias perecer á sus contrarios.

10 Pues viéndose *los hebréos* puestos á prueba, y afligidos, bien que con misericordia, echaron de ver cuales tormentos padecieron los impíos, castigados con indignacion.

11 Verdaderamente que á los unos los probaste como padre que amonesta; mas á los otros pusístelos á la tortura, como Rey inexorable para condenarlos:

12 siendo atormentados igualmente en ausencia y en presencia *de los hebréos*.

13 Porque eran castigados con doble pesar y llanto, con la memoria de las cosas pasadas.

14 Pues al oir que era bien para los otros lo que para ellos habia sido tormento, conocieron la mano del Señor, asombrados del éxito de los sucesos.

15 Asi fué que á aquel *pueblo y caudillo*, de quien se mofaban, como de gente echada á la ventura en aquella inhumana esposicion *de los niños*, al fin de los sucesos le miraban con admiracion; habiendo ellos padecido una sed, bien diferente de la de los justos, *que luego fué remediada*.

16 Y en castigo de las ideas locas de su idolatría, segun las cuales algunos, desvariando, adoraban *irracionales* ó mudas serpientes y viles bestias, tú enviaste contra ellos para vengarte una muchedumbre de mudas sabandijas;

17 á fin de que conociesen como por aquellas cosas en que uno peca, por esas mismas es atormentado.

18 No porque tu mano omnipotente, que crió al mundo de una materia nunca vista[2], no pudiera

Qui cùm minuerentur in traductione infantium occisorum, dedisti illis abundantem aquam insperatè, 9 ostendens per sitim, quæ tunc fuit, quemadmodum tuos exaltares, et adversarios illorum necares. 10 Cum enim tentati sunt, et quidem cum misericordia disciplinam accipientes, scierunt quemadmodum cum ira judicati impii tormenta paterentur. 11 Hos quidem tanquam pater monens probasti: illos autem tanquam durus rex interrogans condemnasti. 12 Absentes enim et præsentes similiter torquebantur. 13 Duplex enim illos acceperat tædium, et gemitus cum memoria præteritorum. 14 Cùm enim audirent per sua tormenta bene secum agi, commemorati sunt Dominum; admirantes in finem exitus. 15 Quem enim in expositione prava projectum deriserunt, in finem eventus mirati sunt, non similiter justis sitientes. 16 Pro cogitationibus autem insensatis iniquitatis illorum, quòd quidam errantes colebant mutos serpentes, et bestias supervacuas, immisisti illis multitudinem mutorum animalium in vindictam: 17 ut scirent, quia per quæ peccat quis, per hæc et torquetur. 18 Non enim impossibilis erat omnipotens manus tua, quæ creavit orbem terrarum ex materia invisa,

[1] *Exodi* VII. *v.* 17. [2] *Esto es, de la nada. Otros atendiendo á la espresion griega* ex amorphou ulées, *traducen* de materia informe, *ó que no tenia aun forma: pues tal era cuando salió la primera vez de la mano de Dios.* Terra autem erat inanis et vacua. *Gen.* I. *v.* 2.

enviar contra ellos multitud de osos y feroces leones,

19 ó fieras de una nueva especie desconocida, llenas de furor, ó respirando llamas de fuego, ó despidiendo una negra humareda, ó arrojando por los ojos espantosas centellas:

20 que no solamente con sus mordeduras hubieran podido esterminarlos, sino aun con la sola vista hacerlos morir de espanto.

21 Pero aun sin nada de todo esto, con un solo aliento *de tu ira* podian ser muertos, perseguidos *del remordimiento* de sus propios crímenes, y disipados por un soplo de tu potencia: mas tú dispones todas las cosas con *justa* medida, número y peso:

22 porque tú solo tienes siempre á la mano el sumo poder; ni ¿quién puede resistir á la fuerza de tu brazo?

23 El mundo todo es delante de tí como un granito en la balanza, y como una gota del rocío que por la mañana[1] desciende sobre la tierra.

24 Pero tú tienes misericordia de todos, por lo mismo que todo lo puedes, y disimulas los pecados de los hombres, á fin de que hagan penitencia:

25 porque tú amas todo cuanto tiene ser, y nada aborreces de todo lo que has hecho; que si alguna cosa aborrecieras, nunca la hubieras ordenado ni hecho[2].

26 ¿Y cómo pudiera durar alguna cosa, si tú no quisieses? ¿ni cómo conservarse nada sin órden tuya?

27 Pero tú eres indulgente para con todos; porque tuyas son todas las cosas, ó Señor, amador de las almas.

CAP. XII. *Paciencia infinita del Señor en tolerar por tanto tiempo las sacrílegas maldades de los cananeos.*

1 ¡O cuán benigno y suave es, ó

immittere illis multitudinem ursorum, aut audaces leones, 19 aut novi generis ira plenas ignotas bestias, aut vaporem ignium spirantes, aut fumi odorem proferentes, aut horrendas ab oculis scintillas emittentes: 20 quarum non solùm læsura poterat illos exterminare, sed et aspectus per timorem occidere. 21 Sed et sine his uno spiritu poterant occidi, persecutionem passi ab ipsis factis suis, et dispersi per spiritum virtutis tuæ: sed omnia in mensura, et numero, et pondere disposuisti. 22 Multum enim valere, tibi soli supererat semper; et virtuti brachii tui quis resistet? 23 Quoniam tanquam momentum stateræ, sic est ante te orbis terrarum, et tanquam gutta roris antelucani, quæ descendit in terram. 24 Sed misereris omnium, quia omnia potes, et dissimulas peccata hominum propter pœnitentiam. 25 Diligis enim omnia quæ sunt, et nihil odisti eorum quæ fecisti: nec enim odiens aliquid constituisti, aut fecisti. 26 Quomodo autem posset aliquid permanere, nisi tu voluisses? aut quod à te vocatum non esset, conservaretur? 27 Parcis autem omnibus: quoniam tua sunt, Domine, qui amas animas.
CAPUT XII. 1 O quàm bonus et suavis est, Domine, spiritus tuus in om-

[1] *Puede traducirse:* Porque el globo terráqueo es para ti tan móvil como el fiel de la balanza, ó es como la gota del rocío que al amanecer desciende etc. Is. XL. v. 15. [2] *Aborrece el Señor el pecado del hombre pecador, mas no la naturaleza que le dió; lo mismo se debe decir del demonio. La naturaleza humana y la angélica salieron de las manos de Dios puras de todo mal: este ó el pecado le hizo la criatura. S. Aug. Tract.* CX. *in Joan.*

Señor, tu espíritu en todas las cosas!
2 De aquí es que á los que andan
perdidos tú los castigas poco á poco; y les amonestas y les hablas de las faltas que cometen, para que dejada la malicia crean en tí, ó Señor.
3 Porque tú miraste con horror
á los antiguos moradores de tu tierra santa;
4 pues hacian obras detestables
á tus ojos con hechicerías y sacrificios impíos,
5 matando sin piedad á sus pro-
pios hijos, y comiendo las entrañas humanas, y bebiendo la sangre en medio de tu sagrada tierra[1] *contra tu santo precepto.*
6 A estos tales, que eran á un
mismo tiempo padres y parricidas[2] de aquellas criaturas abandonadas, los quisiste hacer perecer por medio de nuestros padres;
7 á fin de que la tierra de tí la
mas amada de todas, recibiese la digna colonia de hijos de Dios.
8 Mas aun á los tales *malvados,*
por ser hombres, les tuviste alguna compasion, y les enviaste avispas, á manera de batidores de tu ejército, para que los esterminasen poco á poco.
9 No porque no pudieses someter
á mano armada los impíos á los justos, ó esterminarlos de una vez por medio de bestias feroces, ó con *sola* una severa palabra tuya;
10 sino que castigándolos poco á
poco, dabas lugar á la penitencia; bien que no ignorabas cuan malvada es su casta y connatural su malicia, y que no se mudarian jamas sus *corrompidas* ideas.
11 Pues venian ellos de una raza
maldita ya desde el principio[3]; y sin que fuese por temer tú á nadie, les dabas treguas en sus pecados.
12 Porque quién te dirá á tí: ¿Por
qué has hecho eso? ¿ó quién se opondrá á tus juicios? ¿ó quién se presentará ante tí para defender á hombres malvados? ¿ó quién te ha-

nibus! 2 Ideoque eos, qui exerrant, partibus corripis; et de quibus peccant, admones et alloqueris: ut relictâ malitiâ, credant in te, Domine. 3 Illos enim antiquos inhabitatores terræ sanctæ tuæ, quos exhorruisti, 4 quoniam odibilia opera tibi faciebant per medicamina, et sacrificia injusta; 5 et filiorum suorum necatores sine misericordia, et comestores viscerum hominum, et devoratores sanguinis à medio sacramento tuo, 6 et auctores parentes animarum inauxiliatarum, perdere voluisti per manus parentum nostrorum, 7 ut dignam perciperent peregrinationem puerorum Dei, quæ tibi omnium charior est terra. 8 Sed his tanquam hominibus pepercisti, et misisti antecessores exercitus tui vespas, ut illos paulatim exterminarent. 9 Non quia impotens eras in bello subjicere impios justis, aut bestiis sævis, aut verbo duro simul exterminare: 10 sed partibus judicans dabas locum pœnitentiæ, non ignorans, quoniam nequam est natio eorum, et naturalis malitia ipsorum, et quoniam non poterat mutari cogitatio illorum in perpetuum. 11 Semen enim erat maledictum ab initio: nec timens aliquem, veniam dabas peccatis illorum. 12 Quis enim dicet tibi: Quid fecisti? aut quis stabit contra judicium tuum? aut quis in conspectu tuo veniet vindex iniquorum hominum? aut quis tibi imputabit, si perierint nationes, quas tu fecisti?

[1] *Esto es, en una tierra que por tu alianza con Abraham, y juramento hecho á Isaac y Jacob estaba ya como consagrada á tu culto.* [2] *La voz griega* authentas *que la Vulgata traduce* auctores, *significa* los que matan por sí mismos. Authentas *es lo mismo que* autocheiras. [3] *En la persona de Canaan. Gen.* IX. *v.* 25.

rá cargos por haber esterminado las naciones que tú criaste?

13 Porque no hay otro Dios sino tú; que de todas las cosas tienes cuidado, para demostrar que no hay injusticia alguna en tus juicios *ó disposiciones.*

14 No hay ni Rey ni Príncipe que pueda pedirte cuenta de aquellos que tú has hecho perecer.

15 Siendo como eres justo, dispones, *ó Señor*, todas las cosas justamente: y crees ageno de tu poder el condenar á aquel que no merece ser castigado.

16 Pues tu poder es el principio *ó fuente* de la justicia; y por lo mismo que eres el Señor de todas las cosas, eres con todos indulgente.

17 Muestras empero tu *infinito* poder, cuando no te creen soberanamente poderoso, y *entónces* confundes[1] la audacia de aquellos que no te reconocen.

18 Pero como tú eres el soberano Señor *de todo*, juzgas sin pasion, y nos gobiernas con moderacion suma[2]; teniendo siempre en tu mano el usar del poder cuando quisieres.

19 Por esta tu conducta has enseñado á tu pueblo que el justo debe tambien ser humano, y has dado á tus hijos buenas esperanzas, viendo que cuando los juzgas por sus pecados dejas lugar á la penitencia.

20 Pues si á los enemigos de tus siervos, ya reos de muerte, los castigaste con tanto miramiento, dándoles tiempo y comodidad para que se arrepintiesen de su malicia;

21 ¿con cuánto cuidado juzgarás á tus hijos, á cuyos padres hiciste con juramentos y pactos grandes promesas[3]?

22 Asi es que cuando á nosotros nos das alguna correccion, á nuestros enemigos los castigas de mil maneras; para que reflexionando consideremos tu bondad, y cuando nos haces esperimentar tu justicia, esperemos en tu misericordia.

13 Non enim est alius Deus quàm tu, cui cura est de omnibus, ut ostendas quoniam non injustè judicas judicium. 14 Neque rex neque tyrannus in conspectu tuo inquirent de his quos perdidisti. 15 Cùm ergo sis justus, justè omnia disponis: ipsum quoque, qui non debet puniri, condemnare, exterum æstimas à tua virtute. 16 Virtus enim tua justitiæ initium est; et ob hoc quòd omnium Dominus est, omnibus te parcere facis. 17 Virtutem enim ostendis tu, qui non crederis esse virtute consummatus, et horum, qui te nesciunt, audaciam traducis. 18 Tu autem dominator virtutis, cum tranquillitate judicas, et cum magna reverentia disponis nos: subest enim tibi, cùm volueris posse. 19 Docuisti autem populum tuum per talia opera, quoniam oportet justum esse et humanum, et bonæ spei fecisti filios tuos: quoniam judicans das locum in peccatis pœnitentiæ. 20 Si enim inimicos servorum tuorum, et debitos morti, cum tanta cruciasti attentione, dans tempus et locum, per quæ possent mutari à malitia; 21 cum quanta diligentia judicasti filios tuos, quorum parentibus juramenta et conventiones dedisti bonarum promissionum? 22 Cùm ergo das nobis disciplinam, inimicos nostros multipliciter flagellas, ut bonitatem tuam cogitemus judicantes; et cùm de

[1] *En el griego se lee* to thrasos exelencheis: redarguyes, *ó convences, ó abates* la osadia *de esos espíritus impíos y orgullosos que creen saberlo todo; siendo asi que ignoran lo mas útil y principal.* [2] *Segun el griego:* juzgas con mucha equidad y moderacion, y nos gobiernas con mucha parsimonia, *perdonándonos y disimulándonos muchas cosas.* [3] *O tambien:* prometiste con juramentos tantos bienes.

23 Por la misma razon á esos otros, que vivieron como insensatos é injustos, les hiciste sufrir horribles tormentos por medio de aquellas mismas cosas que adoraban[1].

24 Ello es que anduvieron largo tiempo estraviados por la senda del error, creyendo dioses á las criaturas mas viles entre los animales, y viviendo como niños, sin ningun juicio.

25 Por lo mismo[2] les diste tú un castigo á manera de escarnio, como á muchachos sin seso.

26 Mas los que no se corrigieron con estos escarnios y reprensiones, vinieron á esperimentar un castigo digno *del poder* de Dios.

27 Porque irritados de lo que padecian, y viéndose atormentados por las mismas cosas que creian dioses, y que ellas eran su ruina, reconocieron ser el verdadero Dios aquel á quien en otro tiempo negaban conocer; *pero no dejaron la impiedad*. Por lo cual descargó al cabo sobre ellos la condenacion final.

CAP. XIII. *Locura de aquellos que adoraron como dioses las obras de Dios, y los ídolos hechos de mano de los hombres.*

1 Vanidad, *y no mas*, son ciertamente todos los hombres en quienes no se halla la ciencia de Dios; y que por los bienes visibles no llegaron á entender el Ser *Supremo*[3]; ni considerando las obras, reconocieron el artífice de ellas;

2 sino que se figuraron ser el fuego, ó el viento, ó el aire ligero, ó las constelaciones de los astros, ó la gran mole de las aguas, ó el sol y la luna los dioses gobernadores del mundo.

3 Que si encantados de la belleza de tales cosas las imaginaron dioses, debieron conocer cuanto mas hermoso es el dueño de ellas; pues el que crió todas estas cosas es el Autor de la hermosura.

4 O si se maravillaron de la virtud é influencia de estas criaturas,

nobis judicatur, speremus misericordiam tuam. 23 Unde et illis, qui in vita sua insensatè et injustè vixerunt, per hæc, quæ coluerunt, dedisti summa tormenta. 24 Etenim in erroris via diutiùs erraverunt, deos æstimantes hæc, quæ in animalibus sunt supervacua, infantium insensatorum more viventes. 25 Propter hoc tanquam pueris insensatis judicium in derisum dedisti. 26 Qui autem ludibriis et increpationibus non sunt correcti, dignum Dei judicium experti sunt. 27 In quibus enim patientes indignabantur, per hæc quos putabant deos, in ipsis cùm exterminarentur videntes, illum, quem olim negabant se nosse, verum Deum agnoverunt: propter quod et finis condemnationis eorum venit super illos.

CAPUT XIII. 1 Vani autem sunt omnes homines, in quibus non subest scientia Dei; et de his quæ videntur bona, non potuerunt intelligere eum qui est, neque operibus attendentes agnoverunt quis esset artifex, 2 sed aut ignem, aut spiritum, aut citatum aerem, aut gyrum stellarum, aut nimiam aquam, aut solem et lunam, rectores orbis terrarum deos putaverunt. 3 Quorum si specie delectati, deos putaverunt, sciant quantò his dominator eorum speciosior est; speciei enim generator hæc omnia constituit. 4 Aut si virtutem et opera eorum mirati sunt, intelligant ab illis, quo-

[1] *Los cananéos adoraban á* Beelzebub, dios de las moscas; *y lo mismo los egipcios: y el Señor los castigó por medio de tales insectos.* [2] *Enviando contra ellos moscas y otros insectos.* [3] *Al que dijo:* Yo soy el que soy. *Ex.* III. *v.* 14.

entender debian por ellas, que aquel que las crió las sobrepuja en poder.

5 Pues de la grandeza y hermosura de las criaturas, se puede á las claras venir en conocimiento de su Criador.

6 Mas sin embargo los tales son ménos reprensibles; porque si caen en el error, puede decirse que es buscando á Dios, y esforzándose por encontrarle.

7 Por cuanto le buscan discurriendo sobre sus obras, de las cuales quedan como presos por la belleza que ven en ellas.

8 Aunque ni tampoco á estos se les debe perdonar:

9 porque si pudieron llegar por su sabiduría á formar idea, *ó á penetrar* las cosas del mundo, ¿cómo no echaron de ver mas fácilmente al Señor del mundo?

10 Pero malaventurados son, y fundan en cosas muertas sus esperanzas aquellos que llamaron dioses á las obras de la mano de los hombres, al oro y á la plata, labrados con arte, ó á las figuras de los animales, ó á una piedra inútil, obra de mano antigua.

11 Como cuando un artífice *ó escultor* hábil corta del bosque un árbol derecho, y diestramente le quita toda la corteza, y valiéndose de su arte fabrica mañosamente un mueble á propósito para el servicio de la vida,

12 y los restos los recoge para cocer la comida:

13 y á unos de estos restos, que para nada sirve, por estar torcido y lleno de nudos, lo va puliendo á ratos desocupados, y con la pericia de su arte va dándole figura, hasta hacer de él la imágen de un hombre,

14 ó darle la semejanza de un animal, pintándole de vermellon, y poniéndole la encarnadura, y cubriendo todos los agujeros y hendiduras que hay en él;

15 y haciendo despues para la estátua un nicho conveniente, la coloca en la pared, y la afirma con clavos,

16 para que no caiga al suelo, usando con ella de esta precaucion, porque sabe que no puede valerse

niam qui hæc fecit, fortior est illis: *5* à magnitudine enim speciei et creaturæ, cognoscibiliter poterit creator horum videri; 6 sed tamen adhuc in his minor est querela. Et hi enim fortasse errant, Deum quærentes, et volentes invenire. 7 Etenim cùm in operibus illius conversentur, inquirunt; et persuasum habent quoniam bona sunt quæ videntur. 8 Iterum autem nec his debet ignosci. 9 Si enim tantum potuerunt scire, ut possent æstimare sæculum: quomodo hujus Dominum non faciliùs invenerunt? 10 Infelices autem sunt, et inter mortuos spes illorum est, qui appellaverunt deos opera manuum hominum, aurum et argentum, artis inventionem, et similitudines animalium, aut lapidem inutilem, opus manus antiquæ. 11 Aut si quis artifex faber de silva lignum rectum secuerit, et hujus doctè eradat omnem corticem, et arte sua usus, diligenter fabricet vas utile in conversationem vitæ, 12 reliquiis autem ejus operis, ad præparationem escæ abutatur: 13 et reliquum horum, quod ad nullos usus facit, lignum curvum, et verticibus plenum, sculpat diligenter per vacuitatem suam, et per scientiam suæ artis figuret illud, et assimilet illud imagini hominis, 14 aut alicui ex animalibus illud comparet, perliniens rubrica, et rubicundum faciens fuco colorem illius, et omnem maculam, quæ in illo est, perliniens: 15 et faciat ei dignam habitationem, et in pariete ponens illud, et confirmans ferro,

á sí misma, puesto que es una mera imágen, la cual ha menester ayuda *para sostenerse.*

17 Y sin embargo, ofreciéndole votos, le consulta sobre su hacienda, sobre sus hijos, y sobre sus matrimonios. Ni se corre de hablar con aquello que carece de vida:

18 ántes bien suplica por la salud á un inválido, y ruega por la vida á un muerto, é invoca en su ayuda á un estafermo;

19 y para hacer un viage se encomienda á quien no puede menearse; y para sus ganancias y labores, y el buen éxito de todas las cosas hace oracion al que es inútil para todo[1].

Cap. XIV. *Necedad y ceguera de los idólatras: descríbese el origen de la idolatría.*

1 Asimismo piensa otro en navegar, y estando para sulcar las encrespadas olas, invoca un leño mas endeble que aquel en que va[2].

2 A este leño le inventó la codicia de ganar, y fabricóle el artífice con su saber.

3 Mas tu providencia, ó Padre, lleva el timon: por cuanto aun en medio del mar abriste camino *á tu pueblo que huia de Egipto*, y le diste paso segurísimo por entre las olas;

4 demostrando que eres poderoso para salvar de todo riesgo, aun cuando alguno se meta en el mar sin uso del arte.

5 Pero á fin de que no quedasen inútiles las obras de tu sabiduria, por eso es que los hombres fian sus vidas á un débil leño, y atravesando el mar sobre un barco llegan á salvamento.

6 De esta suerte tambien al principio, cuando perecieron *en el diluvio* los soberbios gigantes, una barca fué el refugio de la esperanza de toda la tierra: barca que siendo gobernada por tu mano, conservó la semilla de que habia de renacer el mundo.

16 ne fortè cadat, prospiciens illi, sciens quoniam non potest adjuvare se: imago enim est, et opus est illi adjutorium. 17 Et de substantia sua, et de filiis suis, et de nuptiis votum faciens inquirit. Non erubescit loqui cum illo, qui sine anima est; 18 et pro sanitate quidem infirmum deprecatur, et pro vita rogat mortuum, et in adjutorium inutilem invocat: 19 et pro itinere petit ab eo, qui ambulare non potest: et de acquirendo, et de operando, et de omnium rerum eventu petit ab eo, qui in omnibus est inutilis.

Caput XIV. 1 Iterum alius navigare cogitans, et per feros fluctus iter facere incipiens, ligno portante se, fragilius lignum invocat. 2 Illud enim cupiditas acquirendi excogitavit, et artifex sapientia fabricavit sua. 3 Tua autem, Pater, providentia gubernat: quoniam dedisti et in mari viam, et inter fluctus semitam firmissimam, 4 ostendens quoniam potens es ex omnibus salvare, etiam si sine arte aliquis adeat mare. 5 Sed ut non essent vacua sapientiæ tuæ opera, propter hoc etiam et exiguo ligno credunt homines animas suas, et transeuntes mare per ratem liberati sunt: 6 sed et ab initio cùm perirent superbi gigantes, spes orbis terrarum ad ratem confugiens, remisit sæculo semen nativitatis, quæ manu tua erat gubernata-

[1] *Adoramos nosotros las imágenes, por lo que representan; no porque creamos que haya en ellas ninguna virtud.* [2] *Alude á la figura de Neptuno, ó de Castor y Polux que adoraban los gentiles; y que solian esculpir en la popa del navío.*

7 Porque bendito es el leño que sirve á la justicia;

8 pero maldito es el leño de un ídolo hecho de mano, tanto él como su artífice; éste porque le fabricó, y aquel porque no siendo mas que una cosa frágil recibió el nombre de Dios.

9 Puesto que á Dios le son igualmente aborrecibles el impio y su impiedad.

10 Por donde asi la obra hecha como el hacedor serán castigados.

11 Y por eso no se perdonará á los mismos ídolos de las naciones: por cuanto á las criaturas de Dios se las hizo servir á la abominacion, y de tentacion para las almas de los hombres, y de lazo para los pies de los insensatos.

12 Pues la invencion de los ídolos fué el origen de la idolatria[1], y su hallazgo la corrupcion de la vida:

13 proque ni los habia al principio, ni los habrá siempre[2].

14 Sobrevino en el orbe terraqueo la vanidad de los hombres; y con esto se tuvo por muy pronta la muerte de ellos.

15 Hallándose un padre traspasado de acerbo dolor por la prematura y súbita muerte de su hijo, formó de él un retrato; y al que como hombre acababa de morir, comenzó luego á honrarle como á Dios, y estableció entre sus criados[3] ceremonias y sacrificios *para darle culto.*

16 Despues con el discurso del tiempo, tomando cuerpo aquella impia costumbre, el error vino á ser observado como ley, y adorábanse los simulacros por mandato de los tiranos.

17 Y asi hacian traer desde lejos los retratos de aquellos á quienes no podian los hombres honrar personalmente por estar distantes; y esponian á la vista de todos la imágen del Rey, á quien querian tributar honores, á fin de reverenciarle con

7 Benedictum est enim lignum, per quod fit justitia. 8 Per manus autem quod fit idolum, maledictum est et ipsum, et qui fecit illud: quia ille quidem operatus est: illud autem cùm esset fragile, Deus cognominatus est. 9 Similiter autem odio sunt Deo, impius et impietas ejus. 10 Etenim quod factum est, cum illo, qui fecit, tormenta patietur. 11 Propter hoc et in idolis nationum non erit respectus: quoniam creaturæ Dei in odium factæ sunt, et in tentationem animabus hominum, et in muscipulam pedibus insipientium. 12 Initium enim fornicationis est exquisitio idolorum: et adinventio illorum corruptio vitæ est; 13 neque enim erant ab initio, neque erunt in perpetuum. 14 Supervacuitas enim hominum hæc advenit in orbem terrarum, et ideo brevis illorum finis est inventus. 15 Acerbo enim luctu dolens pater, citô sibi rapti filii fecit imaginem; et illum, qui tunc quasi homo mortuus fuerat, nunc tanquam Deum colere cœpit, et constituit inter servos suos sacra et sacrificia. 16 Deinde interveniente tempore, convalescente iniqua consuetudine, hic error tanquam lex custoditus est, et tyrannorum imperio colebantur figmenta. 17 Et hos quos in palam homines honorare non poterant, propter hoc quòd longè essent, è longinquo figura eorum allata, evidentem imaginem regis, quem honorare volebant, fecerunt: ut illum, qui aberat, tanquam præsentem colerent sua

[1] *Vease* Fornicacion. [2] *Esta es una profecía clara de la final destruccion de la idolatría, por medio de la luz del evangelio.* [3] *Entre sus cortesanos y vasallos.*

su culto, como si estuviera presente.

18 La estremada habilidad del artífice atrajo tambien á los ignorantes á este culto;

19 porque deseando complacer al que le hacia trabajar, empleó todos los esfuerzos del arte para sacar mas al vivo la imágen.

20 Con eso embelesado el vulgo con la belleza de la obra, comenzó á calificar por un Dios al que poco antes era honrado como un hombre.

21 Y hé aqui como se precipitó en el error el género humano; pues los hombres, ó por satisfacer á un *particular* afecto suyo, ó por congraciarse con los Reyes, dieron á las piedras y leños el nombre incomunicable *de Dios.*

22 Ni se contentaron con errar en órden al conocimiento de Dios; sino que viviendo sumamente combatidos de su ignorancia, á un sin número de muy grandes males les dan el nombre de paz, *ó de bienes.*

23 Pues ya sacrificando sus propios hijos, ya ofreciendo sacrificios entre tinieblas, ó celebrando vigilias llenas de *brutales* delirios[1];

24 ni respetan las vidas, ni la pureza de los matrimonios, sino que unos á otros se matan por zelos, ó con sus adulterios se contristan.

25 Por todas partes se ve efusion de sangre, homicidios, hurtos y engaños, corrupcion, infidelidad, alborotos, perjurios, vejacion de los buenos[2],

26 olvido de Dios, contaminacion de las almas, incertidumbre de los partos, inconstancia de los matrimonios, desórdenes de adulterio y de lascivia:

27 siendo el abominable culto de los idolos la causa, y el principio y fin de todos los males;

28 porque ó hacen locuras en sus fiestas, ó á lo ménos fingen oráculos falsos, ó viven en la injusticia, ó perjuran con *suma* facilidad;

29 como que confiados en sus

sollicitudine. 18 Provexit autem ad horum culturam et hos qui ignorabant, artificis eximia diligentia. 19 Ille enim volens placere illi, qui se assumpsit, elaboravit arte sua, ut similitudinem in melius figuraret. 20 Multitudo autem hominum abducta per speciem operis, eum, qui ante tempus tanquam homo honoratus fuerat, nunc Deum æstimaverunt. 21 Et hæc fuit vitæ humanæ deceptio: quoniam aut affectui, aut regibus deservientes homines, incommunicabile nomen lapidibus et lignis imposuerunt. 22 Et non suffecerat errasse eos circa Dei scientiam, sed et in magno viventes inscientiæ bello, tot et tam magna mala, pacem appellant. 23 Aut enim filios suos sacrificantes, aut obscura sacrificia facientes, aut insaniæ plenas vigilias habentes, 24 neque vitam, neque nuptias mundas jam custodiunt, sed alius alium per invidiam occidit, aut adulterans contristat; 25 et omnia commista sunt, sanguis, homicidium, furtum et fictio, corruptio et infidelitas, turbatio et perjurium, tumultus bonorum, 26 Dei immemoratio, animarum inquinatio, nativitatis immutatio, nuptiarum inconstantia, inordinatio mœchiæ et impudicitiæ. 27 Infandorum enim idolorum cultura, omnis mali causa est, et initium et finis. 28 Aut enim dum lætantur, insaniunt; aut certè vaticinantur falsa, aut vivunt injustè, aut pejerant citò. 29 Dum enim confidunt in idolis, quæ sine anima sunt, malè jurantes no-

[1] *Puede entenderse esto de las fiestas bacanales.* [2] *Todo esto es una descripcion de los males que produjo en el mundo la idolatría. Rom.* I. *v.* 24. 28.

ídolos, que son criaturas inanimadas, no temen que por jurar falso les venga ningun daño.

30 Mas por entrambas cosas tendrán su justo castigo: porque entregados á sus ídolos sintieron mal de Dios, y porque juraron injustamente y con dolo, menospreciando la justicia.

31 Que no es el poder de aquellos *ídolos* por quienes juran, sino la *Divina* venganza contra los pecadores la que persigue siempre la prevaricacion de los hombres injustos.

CAP. XV. *Accion de gracias á Dios por haber preservado á Israel de la idolatría. Ceguedad de los idólatras, é invectivas contra ellos.*

1 Empero tú, ó Dios nuestro, tú eres benigno y veraz y sufrido, y todo lo gobiernas con misericordia.

2 Porque si pecáremos tuyos somos, sabiendo como sabemos tu *poder y* grandeza; y si no pecamos, sabemos que nos cuentas en el número de los tuyos *ó de tus amigos.*

3 Porque el conocerte á tí *con fé viva* es la perfeccion de la justicia[1], y el conocer *ó confesar* tu justicia y poder es la raiz de la inmortalidad[2].

4 Y asi no nos ha inducido á error la humana invencion de un arte mal empleada[3], ni el vano artificio de las sombras de una pintura, ni la efigie entallada y de varios colores,

5 cuya vista escita la concupiscencia en el insensato, que ama la compostura de un retrato muerto, é inanimado[4].

6 Dignos son de poner su esperanza en semejantes cosas *ó en tales deidades*, aquellos que aman el mal; como tambien los que las hacen, los que las aman, y los que les dan culto.

7 Asi es que un alfarero, manejando la blanda greda[5], forma de

ceri se non sperant. 30 Utraque ergo illis evenient dignè, quoniam malè senserunt de Deo, attendentes idolis, et juraverunt injustè, in dolo contemnentes justitiam. 31 Non enim juratorum virtus, sed peccantium pœna perambulat semper injustorum prævaricationem.

CAPUT XV. 1 Tu autem, Deus noster, suavis et verus es, patiens, et in misericordia disponens omnia. 2 Etenim si peccaverimus, tui sumus, scientes magnitudinem tuam; et si non peccaverimus, scimus quoniam apud te sumus computati. 3 Nosse enim te, consummata justitia est; et scire justitiam, et virtutem tuam, radix est immortalitatis. 4 Non enim in errorem induxit nos hominum malæ artis excogitatio, nec umbra picturæ labor sine fructu, effigies sculpta per varios colores, 5 cujus aspectus insensato dat concupiscentiam, et diligit mortuæ imaginis effigiem sine anima. 6 Malorum amatores, digni sunt qui spem habeant in talibus, et qui faciunt illos, et qui diligunt, et qui colunt. 7 Sed et figulus mollem terram

[1] *Tal es el caracter del justo. Rom.* I. *v.* 17 — III. *v.* 23. [2] *Gal* III. *v.* 16. *Porque el reflexionar que tú eres justo y todo poderoso, inspirándonos un santo temor, nos aleja del pecado y nos estimula á obrar bien.* [3] O la maligna invencion de los hombres. *Martini.* [4] *Plinio lib.* XXXVI. *c.* 9. *refiere ejemplos sumamente maravillosos de pasiones escitadas por la viveza de ciertas pinturas. Véase Arnobio* Contra gent. *lib.* VI. *Y asi no es de admirar que contribuyesen tambien á la propagacion de la idolatría los retratos ó pinturas y bustos de los hombres que se habian distinguido en la sociedad por sus notables hechos, ó elevada clase.* [5] *Martini*: maneggiando la molle creta.

ella, á costa de su trabajo, toda suerte de vasijas para nuestros usos; y de un mismo barro hace vasos que sirven para cosas limpias, é igualmente otros para cosas que no son tales; siendo el alfarero el árbitro del destino que han de tener los vasos.

8 Y con vana fatiga forma del mismo barro un Dios el hombre mortal que poco ántes fué formado de la tierra, y que muy en breve volverá á reducirse á ella, obligado á restituir la deuda del alma que ha recibido[1].

9 Pero él no se cura del trabajo que le ha de costar, ni de la brevedad de su vida; sino que vá á competencia con los artífices de oro y de plata, é imita tambien á los broncistas, y pone su gloria en formar cosas inútiles:

10 pues su corazon es ceniza *ó polvo*, y vil tierra su esperanza[2], y su vida mas despreciable que el barro:

11 como que no conoce al que le ha criado é infundido el alma con que trabaja, é inspirádole el espíritu de vida.

12 Y aun han creido estos ser nuestra vida un juego, y que toda nuestra ocupacion debe reducirse á amontonar riquezas, y que conviene el ganar por cualesquiera medios, aunque sean malos[3].

13 Porque aquel *artífice* que de la frágil materia de la tierra forma vasijas y simulacros, bien conoce que peca mas que todos.

14 Son pues necios, desgraciados y soberbios, mas que alma nacida, todos los que son enemigos de tu pueblo, y que le tienen avasallado:

15 porque creen dioses todos los ídolos de las naciones; los cuales ni pueden usar de los ojos para ver, ni de las narices para respirar, ni de las orejas para oir, ni de los dedos de las manos para palpar, ni aun sus pies son capaces de menearse.

16 Que un hombre *mortal* fué

premens, laboriosè fingit ad usus nostros unumquodque vas, et de eodem
luto fingit quæ munda sunt in usum vasa, et similiter quæ his sunt con-
traria: horum autem vasorum quis sit usus, judex est figulus. 8 Et cum
labore vano deum fingit de eodem luto, ille qui paulò antè de terra fac-
tus fuerat, et post pusillum reducit se unde acceptus est, repetitus animæ
debitum quam habebat. 9 Sed cura est illi, non quia laboraturus est, nec
quoniam brevis illi vita est, sed concertatur aurificibus et argentariis; sed
et ærarios imitatur, et gloriam præfert, quoniam res supervacuas fingit.
10 Cinis est enim cor ejus, et terra supervacua spes illius, et luto vilior
vita ejus: 11 quoniam ignoravit qui se finxit, et qui inspiravit illi animam
quæ operatur, et qui insufflavit ei spiritum vitalem. 12 Sed et æstimaverunt
lusum esse vitam nostram, et conversationem vitæ compositam ad lucrum,
et oportere undecumque etiam ex malo acquirere. 13 Hic enim scit se su-
per omnes delinquere, qui ex terræ materia fragilia vasa, et sculptilia fin-
git. 14 Omnes enim insipientes, et infelices supra modum animæ superbi,
sunt inimici populi tui, et imperantes illi: 15 quoniam omnia idola natio-
num Deos æstimaverunt, quibus neque oculorum usus est ad videndum,
neque nares ad percipiendum spiritum, neque aures ad audiendum, neque

[1] *Luc.* XII. *v.* 20. [2] É men pregevole della terra. *Martini.* [3] *Porque segun ellos piensan, nada hay que esperar despues de esta vida, y todo se acaba con ella. Por eso los impíos ó idólatras en nada piensan sino en satisfacer sus pasiones.*

quien los hizo; y recibió prestado el espíritu el que los formó; ni jamás podrá hombre alguno fabricar un Dios semejante á sí.

17 Porque siendo, como es, mortal, forma con manos sacrílegas una cosa muerta; siendo él mejor que aquellos á quienes adora, pues él, aunque mortal, ha obtenido la vida, pero aquellos nunca vivirán[1].

18 Y aun adoran á los mas viles animales[2], que comparados con las demas bestias irracionales, son de peor condicion que estas.

19 Ni hay quien pueda observar cosa buena en el aspecto de estas sabandijas *ó animales*; como que ahuyentaron de sí la aprobacion y bendicion de Dios[3].

Cap. XVI. *Cuan diferentemente trató Dios á los hebréos sus adoradores, que á los idólatras egipcios.*

1 Por eso fueron justamente atormentados por medio de aquellas mismas cosas *que adoraban*, y esterminados por una turba de animales soeces[4].

2 Mas á tu pueblo, en lugar de estos tormentos, le hiciste favores; concediéndole los apetecidos deleites, con traerle por manjar de esquisito sabor gordas codornices[5]:

3 de manera que cuando los otros, bien que hambrientos, perdian las ganas aun del necesario sustento, por el asco de las sabandijas que se les ponian delante de los ojos; estos padeciendo necesidad por un poco de tiempo, lograron despues un esquisito manjar.

4 Porque convenia que á los que se portaban como tiranos, les sobreviniese irremediable ruina, y á estos otros se les mostrase solamente, *con una breve hambre*, de qué manera eran esterminados sus enemigos.

digiti manuum ad tractandum, sed et pedes eorum pigri ad ambulandum. 16 Homo enim fecit illos; et qui spiritum mutuatus est, is finxit illos. Nemo enim sibi similem homo poterit Deum fingere. 17 Cum enim sit mortalis, mortuum fingit manibus iniquis. Melior enim est ipse his quos colit, quia ipse quidem vixit, cum esset mortalis, illi autem nunquam. 18 Sed et animalia miserrima colunt: insensata enim comparata his, illis sunt deteriora. 19 Sed nec aspectu aliquis ex his animalibus bona potest conspicere. Eflugerunt autem Dei laudem, et benedictionem ejus.

Caput XVI. 1 Propter hæc, et per his similia passi sunt dignè tormenta, et per multitudinem bestiarum exterminati sunt. 2 Pro quibus tormentis bene disposuisti populum tuum, quibus dedisti concupiscentiam delectamenti sui, novum saporem, escam parans eis ortygometram: 3 ut illi quidem concupiscentes escam, propter ea quæ illis ostensa et missa sunt, etiam à necessaria concupiscentia averterentur. Hi autem in brevi inopes facti, novam gustaverunt escam. 4 Oportebat enim illis sine excusatione quidem supervenire interitum exercentibus tyrannydem: his autem tantùm ostendere quemadmodum inimci eorum exterminabantur. 5 Etenim cùm illis supervenit

[1] *Y de aqui es que si el artifice que dió al ídolo su figura, le hubiese podido dar un poco de sentido, agradecido el ídolo adoraria luego á su artifice. S. Aug. Serm.* LV. de verbo Dom. [2] *Segun el griego* ekthista, contrarios, ó nocivos, *como lo son muchos de los reptiles.* [3] *Parece que esto alude á la serpiente, á la cual maldijo el Señor á poco de criada. Gen.* II. [4] *De moscones ó tábanos; de moscas, de ratones etc. Véase Exod.* VIII. *v.* 24. X. *v.* 4. [5] *En griego se lee* ortygometra *que significa* madre de la codorniz, *que es mas grande que las demas, y va delante guiándolas. Pero aqui denota toda especie de codornices gordas y de mas esquisito sabor que las comunes. Plin.* X. *v.* 23. *Véase Núm.* XI. *v.* 31.

5 Así que cuando contra ellos se enfurecieron las bestias crueles, perecian de las mordeduras de venenosas[1] serpientes.

6 Mas no duró siempre tu enojo, sino que fueron aterrados por un breve tiempo para escarmiento, recibiendo luego *en la serpiente de metal* una señal de salud, para recuerdo de los mandamientos de tu Ley:

7 á la cual insignia quien miraba, quedaba sano; no por virtud del objeto que veía, sino por tí, ó Salvador de todos *los hombres*:

8 con lo que demostraste á nuestros enemigos que tú eres el que libras de todo mal.

9 Pues que ellos perecieron mordidos de las langostas y moscas, sin que se hallase remedio para su vida; porque merecian ser consumidos de semejantes insectos.

10 Mas contra tus hijos ni aun los dientes de dragones venenosos pudieron prevalecer, porque acudió á curarlos tu misericordia.

11 Y *solo* eran puestos á prueba, á fin de que se acordasen de tus preceptos: presto, empero, quedaban curados, para que no sucediese que cayendo en un profundo olvido *de tu Ley*[3] no pudiesen gozar de tu socorro.

12 Porque no fué yerba, ni ningun emplasto suave[4] lo que los sanó, sino que fué tu palabra, ó Señor[5], la cual sana todas las cosas.

13 Pues tú eres, ó Señor, el dueño de la vida y de la muerte, y tú *nos* conduces hasta las puertas de la muerte, y *nos* haces volver atrás desde ellas.

14 Un hombre bien puede matar á otro por malicia; pero salido que haya el espíritu, no puede hacerle volver, ni hará tornar el alma de alli donde ha sido recibida:

sæva bestiarum ira, morsibus perversorum colubrorum exterminabantur. 6 Sed non in perpetuum ira tua permansit, sed ad correptionem in brevi turbati sunt, signum habentes salutis ad commemorationem mandati legis tuæ. 7 Qui enim conversus est, non per hoc quod videbat, sanabatur, sed per te omnium salvatorem: 8 in hoc autem ostendisti inimicis nostris, quia tu es, qui liberas ab omni malo. 9 Illos enim locustarum et muscarum occiderunt morsus, et non est inventa sanitas animæ illorum; quia digni erant ab hujusmodi exterminari. 10 Filios autem tuos, nec draconum venenatorum vicerunt dentes: misericordia enim tua adveniens sanabat illos. 11 In memoria enim sermonum tuorum examinabantur, et velociter salvabantur, ne in altam incidentes oblivionem, non possent tuo uti adjutorio. 12 Etenim neque herba, neque malagma sanavit eos; sed tuus, Domine, sermo, qui sanat omnia. 13 Tu es enim, Domine, qui vitæ et mortis habes potestatem, et deducis ad portas mortis, et reducis: 14 homo autem occidit quidem per malitiam, et cùm exierit spiritus, non revertetur, nec revocabit animam quæ recepta

[1] *Mart.* velenosi. *Num.* XXXI. [2] *Mart. Eran heridos* (punti). [3] *Mart.* perdutane affatto la memoria. [4] *La voz latina* malagma *es como derivada del verbo griego* malassein, ablandar, *de donde el castellano* malva. [5] *En el verso 7 se dice que fueron curados* por Dios salvador de todos: *aqui por la* palabra de Dios, *y lo mismo dice David Ps.* CVI. *v.* 20.: *de todo lo cual se ve como la* serpiente de metal *era figura de Cristo, que vino á curar todos nuestros males. Num.* XXI. *Tambien puede decirse que la* palabra de Dios, *escrita en los Libros sagrados, es un remedio universal para todas las dolencias espirituales del hombre, como dice san Agustin. Lo mismo san Juan Cris. hom.* XII. *in Gen.*

15 mas el huir de tu mano es cosa imposible.

16 Asi los impíos, que negaban conocerte, fueron azotados por tu fuerte brazo, siendo perseguidos de estrañas lluvias[1], de pedriscos y de tempestades, y consumidos por el fuego.

17 Y lo mas maravilloso era que el fuego en *la misma* agua que lo apaga todo, tenia mayor actividad; porque todas las criaturas se arman para vengar á los justos.

18 A veces pues se amansaba el fuego, para no quemar á los animales enviados *de Dios* contra los impíos; á fin de que viéndolo ellos mismos, acabasen de conocer que por juicio de Dios eran perseguidos.

19 Otras veces el fuego, contra su natural virtud, ardia en el agua para consumir las producciones de aquella tierra maldita.

20 Al contrario, alimentaste á tu pueblo con manjar de ángeles, y le suministraste del cielo un pan aparejado sin fatiga suya, que contenia en sí todo deleite, y la suavidad de todos los sabores[2].

21 Y asi este tu sustento demostraba cuan dulce eres para con tus hijos; y acomodándose al gusto de cada uno, se transmutaba en lo que cada cual queria.

22 Por otra parte la nieve y el hielo resistian á la fuerza del fuego, y no se derretian; para que viesen *los tuyos* como arrasaba las cosechas de los enemigos aquel fuego que ardia y relampagueaba en medio del granizo y de la lluvia.

23 Pero aqui, al contrario, ol-

est: 15 sed tuam manum effugere impossibile est. 16 Negantes enim te nosse impii, per fortitudinem brachii tui flagellati sunt: novis aquis, et grandinibus, et pluviis persecutionem passi, et per ignem consumpti. 17 Quod enim mirabile erat, in aqua, quæ omnia extinguit, plus ignis valebat: vindex est enim orbis justorum. 18 Quodam enim tempore mansuetabatur ignis, ne comburerentur quæ ad impios missa erant animalia; sed ut ipsi videntes scirent, quoniam Dei judicio patiuntur persecutionem. 19 Et quodam tempore in aqua supra virtutem ignis, exardescebat undique, ut iniquæ terræ nationem exterminaret. 20 Pro quibus angelorum esca nutrivisti populum tuum, et paratum panem de cœlo præstitisti illis sine labore, omne delectamentum in se habentem, et omnis saporis suavitatem. 21 Substantia enim tua dulcedinem tuam, quam in filios habes, ostendebat; et deserviens uniuscujusque voluntati, ad quod quisque volebat, convertebatur. 22 Nix autem et glacies sustinebant vim ignis, et non tabescebant: ut scirent quoniam fructus inimicorum exterminabat ignis ardens in grandine et pluvia coruscans. 23 Hic autem iterum ut nutrirentur justi, etiam suæ vir-

[1] *Estraordinarias en Egipto. O quiza, lluvias de sangre.* [2] *Véase Heb.* IX. *v.* 4. II. *Paral.* V. 10. *Del maná se puede decir que era un manjar hecho por los ángeles en las nubes; ó bien que era digno de los mismos ángeles, si estos necesitasen alimentarse. Y en un sentido espiritual era figura de Cristo oculto debajo de las especies sacramentales. Ps.* LXXVII. *v.* 25. *Ex.* XVI. *S. Agustin L.* II *Retract. c.* 20. *afirma que el* maná *tomaba el gusto ó sabor que deseaban los hebréos, si estos eran fieles y lo comian con gratitud y ánimo devoto; pero para los que no lo hacian asi, era una cosa comun: lo mismo dice S. Gregorio lib.* VI. *Moral* 9., *S Gerónimo etc. En lo que se figuraba tambien lo que sucede con los que reciben el* pan eucaristico, *que contiene todos los deleites para el hombre espiritual, y es como pan ordinario para el hombre carnal.* I. *Cor.* XI. *v.* 29. *Parece que en el verso 25 de este capítulo se indica la admirable virtud del* maná.

vidóse el fuego de su misma actividad; para que tuviesen los justos de que alimentarse.

24 Porque la criatura sirviéndote á ti, Hacedor suyo, redobla los ardores para atormentar á los injustos, y los mitiga en beneficio de aquellos que en tí confian.

25 Por eso entónces tambien *el maná, criatura tuya,* tomando el gusto de todos los manjares, servia á tu benéfica voluntad sustentadora de todos, acomodándose al deseo de aquellos que á tí recurrian:

26 á fin de que tus hijos, ó Señor, de ti tan amados, reconociesen que no tanto son los frutos naturales los que alimentan á los hombres; sino que tu palabra es la que sustenta á los que creen en tí.

27 Y en verdad que aquel *maná* que no podia ser consumido del fuego, calentado al mas leve rayo del sol, luego se deshacia:

28 para que supiesen todos que era necesario adelantarse al sol para *recoger* tu bendicion, y adorarte asi que él amanece.

29 Porque la esperanza del ingrato, como la escarcha del invierno se deshará, y desaparecerá como agua perdida.

CAP. XVII. *Circunstancias memorables de las horrendas tinieblas de Egipto.*

1 Grandes son, ó Señor, tus juicios, é inefables tus obras. Por eso las almas privadas de la ciencia *ó luz celestial*, cayeron en el error.

2 Pues cuando los inicuos *egipcios* se persuadian poder oprimir al pueblo santo, fueron ligados con cadenas de tinieblas[1] y de una larga noche, encerrados dentro de sus casas, y yaciendo en ellas *como* escluidos de la eterna Providencia;

3 y mientras creian poder quedar escondidos con sus negras maldades, fueron separados unos de otros con el velo tenebroso del olvido, llenos de horrendo pavor, y perturbados con grandísimo asombro.

4 Porque ni las cavernas en que se

tutis oblitus est. 24 Creatura enim tibi factori deserviens, exardescit in tormentum adversus injustos: et lenior fit ad benefaciendum pro his, qui in te confidunt. 25 Propter hoc et tunc in omnia transfigurata, omnium nutrici gratiæ tuæ deserviebat, ad voluntatem eorum, qui à te desiderabant: 26 ut scirent filii tui, quos dilexisti, Domine, quoniam non nativitatis fructus pascunt homines, sed sermo tuus hos, qui in te crediderint, conservat. 27 Quod enim ab igne non poterat exterminari, statim ab exiguo radio solis calefactum tabescebat: 28 ut notum omnibus esset, quoniam oportet prævenire solem ad benedictionem tuam, et ad ortum lucis te adorare. 29 Ingrati enim spes tanquam hybernalis glacies tabescet, et disperiet tanquam aqua supervacua.

CAPUT XVII. 1 Magna sunt enim judicia tua, Domine, et inenarrabilia verba tua: propter hoc indisciplinatæ animæ erraverunt. 2 Dum enim persuasum habent iniqui posse dominari nationi sanctæ; vinculis tenebrarum et longæ noctis compediti, inclusi sub tectis, fugitivi perpetuæ providentiæ jacuerunt. 3 Et dum putant se latere in obscuris peccatis, tenebroso oblivionis velamento dispersi sunt, paventes horrendè, et cum admiratione ni-

[1] *Por ser tan densas, que casi se podian palpar, Ex.* X. *v.* 21.*; y asi nadie se movia del lugar en que se hallaba.*

habian metido los libraban del miedo; sino que un *horrible* estruendo, que se sentía, los aterraba, y aparecíanseles horrorosos[1] fantasmas, que los llenaban de espanto.

5 No habia ya fuego, por grande que fuese, que pudiese alumbrarlos; ni el claro resplandor de las estrellas podia esclarecer aquella horrenda noche.

6 Al mismo tiempo de repente les daban en los ojos terribles fuegos *ó relámpagos*; y aturdidos por el temor de aquellos fantasmas, que veian confusamente, imaginábanse mas terribles todos los objetos.

7 Allí fueron escarnecidas las ilusiones del arte mágica, y afrentosamente castigada la jactancia de su sabiduría[2].

8 Pues los que prometian desterrar de los ánimos abatidos los temores y las perturbaciones, esos mismos llenos de terror estaban con vergüenza suya desmayados.

9 Porque aunque nada de monstruoso solia espantarlos; aquí despavoridos con el pasar *continuo* de las bestias, y los silbidos de las serpientes, se morian de miedo, y hubieran elegido no percibir el aire; lo que nadie puede evitar de ningun modo.

10 Porque la maldad, siendo *como es* medrosa, trae consigo el testimonio de su propia condenacion; pues una conciencia agitada presagia siempre cosas atroces.

11 Ni es otra cosa el temor, sino el pensar que está uno abandonado de todo auxilio.

12 Y cuanto ménos dentro de sí espera socorro el hombre, tanto mas grande le parece aquella causa desconocida, que le atormenta.

13 Lo cierto es que los que en aquella noche, verdaderamente intolerable y salida de lo mas inferior y profundo del infierno, dormian el mismo sueño,

14 unas veces eran agitados por el temor de los espectros; otras desfallecian sus almas de abatimiento, sobresaltados de un ter-

mia perturbati. 4 Neque enim quæ continebat illos spelunca, sine timore custodiebat: quoniam sonitus descendens perturbabat illos, et personæ tristes illis apparentes pavorem illis præstabant. 5 Et ignis quidem nulla vis poterat illis lumen præbere, nec siderum limpidæ flammæ illuminare poterant illam noctem horrendam. 6 Apparebat autem illis subitaneus ignis, timore plenus; et timore perculsi illius, quæ non videbatur, faciei, æstimabant deteriora esse quæ videbantur: 7 et magicæ artis appositi erant derisus, et sapientiæ gloriæ correptio cum contumelia. 8 Illi enim qui promittebant timores et perturbationes expellere se ab anima languente, hi cum derisu pleni timore languebant. 9 Nam etsi nihil illos ex monstris perturbabat, transitu animalium et serpentium sibilatione commoti, tremebundi peribant; et aerem, quem nulla ratione quis effugere posset, negantes se videre. 10 Cùm sit enim timida nequitia, dat testimonium condemnationis: semper enim præsumit sæva, perturbata conscientia. 11 Nihil enim est timor nisi proditio cogitationis auxiliorum. 12 Et dum ab intus minor est expectatio, majorem computat inscientiam ejus causæ, de qua tormentum præstat. 13 Illi autem qui impotentem verè noctem, et ab infimis et ab altissimis inferis supervenientem, eumdem somnium dormientes, 14 aliquando monstrorum exagitabantur timore, aliquando animæ deficiebant traductione:

[1] Orribili: *Martini.* [2] *Por el castigo é ignominia que sobrevino á los magos ó sábios de Faraon.*

ror repentino é inesperado.

15 Y si alguno de ellos llegaba á caer, allí quedaba como preso y encerrado en una cárcel, sin *necesidad* de cadenas de hierro[1].

16 Pues, ó bien fuese algun labrador, ó un pastor, ó jornalero que trabajase en el campo, se hallaba sorprendido, y envuelto en aquella insuperable angustia;

17 porque todos quedaban aprisionados con una misma cadena de tinieblas: donde ya el susurro de los vientos, ya el canto suave de las aves entre las frondosas ramas de los árboles, ya el ímpetu de corrientes caudalosas de agua,

18 ya el recio estruendo de peñascos que se desgajaban, ya el correr de los animales, que andaban retozando, y á los cuales no divisaban, ya el fuerte alarido de las bestias que ahullaban, ya el eco resonante en las concavidades de montes altísimos, los hacia desfallecer de espanto.

19 Y entre tanto todo el resto del mundo estaba iluminado de clarísima luz, y se ocupaba sin embarazo alguno en sus labores ordinarias.

20 Solamente sobre ellos reinaba una profunda noche, imágen de aquellas *eternas* tinieblas, que despues les aguardaban: por cuyo motivo se hacian ellos mas insoportables á sí mismos que las tinieblas[2].

Cap. XVIII. *Una columna de fuego alumbra á los hebreos. Mata un ángel á todos los primogénitos de los egipcios. Aaron intercede por su pueblo.*

1 Entre tanto, *Señor*, gozaban tus santos, *ó escogidos*, de una grandísima luz; y oian sí las voces de los egipcios, pero sin verlos. Y dábante á tí la gloria, de que no padeciesen las mismas angustias,

2 tributándote gracias porque no eran maltratados *de los egipcios*, como ántes lo habian sido; y pedíante la merced de que subsistiese esta diferencia.

3 Por lo cual al ir por un cami-

subitaneus enim illis et insperatus timor supervenerat. 15 Deinde si quis-
quam ex illis decidisset, custodiebatur in carcere sine ferro reclusus. 26 Si
enim rusticus quis erat, aut pastor, aut agri laborum operarius præoccu-
patus esset, ineffugibilem sustinebat necessitatem. 17 Una enim catena tene-
brarum omnes erant colligati. Sive spiritus sibilans, aut inter spissos arbo-
rum ramos avium sonus suavis, aut vis aquæ decurrentis nimium, 18 aut
sonus validus præcipitarum petrarum, aut ludentium animalium cursus in-
visus, aut mugientium valida bestiarum vox, aut resonans de altissimis mon-
tibus Echo, deficientes faciebant illos præ timore. 19 Omnis enim orbis
terrarum limpido illuminabatur lumine, et non impeditis operibus contine-
batur. 20 Solis autem illis superposita erat gravis nox, imago tenebrarum,
quæ superventura illis erat. Ipsi ergo sibi erant graviores tenebris.

Caput XVIII. 1 Sanctis autem tuis maxima erat lux, et horum quidem
vocem audiebant, sed figuram non videbant. Et quia non et ipsi eadem passi
erant, magnificabant te: 2 et qui antè læsi erant, quia non lædebantur,

[1] *Esta necesidad de permanecer en un mismo sitio sin poderse mover, representa el estado inmutable y violento de los condenados.* [2] *Ninguna angustia hay ni mayor tormento para el alma, que el remordimiento que le causan las propias maldades. S. Aug. in Ps.* XLV.

no desconocido tuvieron por guia una luminosa columna de fuego, teniendo *de este modo* un sol que no los incomodaba en el descanso de sus mansiones[1].

4 A la verdad bien merecian los otros el quedar privados de la luz, y padecer una cárcel de tinieblas, ya que tenian encarcelados á tus hijos, por cuyo medio se comenzaba á comunicar al mundo la luz inmaculada de la Ley[2].

5 Y cuando resolvieron el quitar la vida á los infantes de los justos, y libraste para castigo suyo á *Moisés*, uno de ellos que habia sido espuesto *sobre las aguas*, tú les quitaste muchísimos de sus hijos; y á ellos mismos los ahogaste en los abismos de las aguas[3].

6 Fué aquella noche previamente anunciada á nuestros padres, para que conociendo *por este suceso* la verdad de las promesas juradas *por Dios*, á que habian dado crédito, estuviesen mas confiados.

7 Y con esto vió tu pueblo á un mismo tiempo la salvacion de los justos, y el esterminio de los malvados.

8 Que asi como castigaste á los enemigos, asi á nosotros nos ensalzaste llamándonos *á tu servicio*.

9 Porque los justos *israelitas*, hijos de los santos *Patriarcas*, te ofrecian en secreto el sacrificio *del cordero*, y de comun acuerdo establecieron esta ley de justicia, que los justos se ofrecian recibir igualmente los bienes como los males, cantando ya los himnos de los Patriarcas[4].

10 Mientras tanto resonaban los desentonados gritos de los enemigos, y oiase el llanto de los que se lamentaban por la muerte de los niños:

11 estando afligidos con la misma pena el esclavo y el amo, y padeciendo el mismo castigo el hombre plebeyo que el Rey.

12 Todos pues igualmente tenian *el dolor de ver* innumerables muertos, que habian perecido con el

gratias agebant; et ut esset differentia, donum petebant. 3 Propter quod ignis ardentem columnam ducem habuerunt ignotæ viæ, et solem sine læsura boni hospitii præstitisti. 4 Digni quidem illi carere luce, et pati carcerem tenebrarum, qui inclusos custodiebant filios tuos, per quos incipiebat incorruptum legis lumen sæculo dari. 5 Cùm cogitarent justorum occidere infantes, et uno exposito filio, et liberato, in traductionem illorum, multitudinem filiorum abstulisti, et pariter illos perdidisti in aqua valida. 6 Illa enim nox antè cognita est à patribus nostris, ut verè scientes quibus juramentis crediderunt, animæquiores essent. 7 Suscepta est autem à populo tuo sanitas quidem justorum, injustorum autem exterminatio. 8 Sicut enim læsisti adversarios: sic et nos provocans magnificasti. 9 Absconsè enim sacrificabant justi pueri bonorum, et justitiæ legem in concordia disposuerunt: similiter et bona et mala recepturos justos, patrum jam decantantes laudes. 10 Resonabat autem inconveniens inimicorum vox, et flebilis audiebatur planctus ploratorum infantium. 11 Simili autem pœna servus cum Domino afflictus est, et popularis homo regi similia passus. 12 Similiter

[1] *Otros traducen:* que sin molestarlos, *los guiase* en su feliz peregrinacion.
[2] *Ya observaban el sábado, la circuncision, y poco antes habia sido instituida la Pascua.* [3] *Exodi* I. *v.* 16. II. *v.* 3. XIV. *v.* 27. [4] *Alabando á Dios como sus padres se lo habian enseñado.*

mismo género de muerte; ni ya bastaban los vivos para enterrarlos; pues en un momento fué estirpada la mas noble porcion de su prole.

13 Entónces los que ántes á ninguna cosa creian (por engaño de los hechiceros) luego que acaeció el esterminio de los primogénitos, reconocieron que aquel era el pueblo de Dios.

14 Y cuando un tranquilo silencio ocupaba todas las cosas, y la noche, siguiendo su curso, se hallaba en la mitad del camino[1],

15 tu omnipotente palabra, *ó Señor*, desde el cielo, desde tu Real solio, *cual* terrible campeon, saltó de repente en medio de la tierra condenada al esterminio;

16 y con una aguda espada que traia tu irresistible decreto, á su llegada derramó por todas partes la muerte; y estando sobre la tierra alcanzaba hasta el cielo.

17 Entónces visiones de sueños funestos los llenaron de turbacion, y sobrecogiéronles imprevistos temores.

18 Y arrojados medio muertos unos en una parte, otros en otra, mostraban la causa de su muerte;

19 porque las mismas fantasmas que les habian turbado, les habian antes advertido de esto, á fin de que no muriesen sin saber la causa del castigo que padecian[2].

20 Tambien los justos *ó israelitas* estuvieron un tiempo en peligro de muerte; y la muchedumbre esperimentó calamidades en el Desierto; pero no duró mucho tu enojo.

21 Porque acudió á toda priesa un varon irreprensible á interceder por el pueblo: embrazó *Aaron* el escudo de su *sagrado* ministerio, la oracion; y presentando con el incienso la súplica contrastó á la ira, y puso fin al azote[3], mostrando ser siervo tuyo.

22 Calmó luego el desórden, no

ergo omnes, uno nomine mortis, mortuos habebant innumerabiles. Nec enim ad sepeliendum vivi sufficiebant: quoniam uno momento, quæ erat præclarior natio illorum, exterminata est. 13 De omnibus enim non credentes propter veneficia, tunc verò primùm cum fuit exterminium primogenitorum, spoponderunt populum Dei esse. 14 Cum enim quietum silentium contineret omnia, et nox in suo cursu medium iter haberet, 15 omnipotens sermo tuus de cœlo à regalibus sedibus, durus debellator in mediam exterminii terram prosilivit, 16 gladius acutus insimulatum imperium tuum portans, et stans replevit omnia morte, et usque ad cœlum attingebat stans in terra. 17 Tunc continuò visus somniorum malorum turbaverunt illos, et timores supervenerunt insperati. 18 Et alius alibi projectus semivivus, propter quam moriebatur, causam demonstrabat mortis. 19 Visiones enim, quæ illos turbaverunt, hæc præmonebant, ne inscii, quare mala patiebantur, perirent. 20 Tetigit autem tunc et justos tentatio mortis, et commotio in eremo facta est multitudinis: sed non diu permansit ira tua. 21 Properans enim homo sine querela deprecari pro populis, proferens servitutis suæ scu-

[1] *Es una alegoria muy propia y espresiva del nacimiento del Verbo de Dios; el cual por antigua tradicion se cree que nació de la Virgen María á la media noche. Tertul.* Cont. Marc. V. *v.* 9. *S. Aug. in Ps.* X. *v.* 9. [2] *De este lugar parece inferirse que el ángel los heria de muerte, y que tardaban algun tiempo á morir, para mayor dolor de los padres.* [3] *En la Vulgata se lee* necessitati; *porque era un mal que el pueblo no podia evitar.*

con las fuerzas del cuerpo, ni con el poder de las armas, sino con la sola palabra desarmó *al ángel esterminador* que le afligia, haciendo presente *á Dios* los juramentos y alianza hecha con los Patriarcas;

23 porque cuando ya caian á montones los muertos unos sobre otros, se puso *Aaron* de por medio, y cortó la cólera, y le impidió el pasar hácia los vivos.

24 Por cuanto en la vestidura talar que llevaba, estaba simbolizado todo el mundo; como tambien los gloriosos nombres de los Patriarcas estaban esculpidos en los cuatro órdenes de piedras, y grabado en la tiara de su cabeza tu grande *é inefable* Nombre.

25 A estas cosas pues cedió el Esterminador, y respetólas[1]; pues bastaba ya esta sola muestra del enojo *de Dios*.

CAP. XIX. *Los Egipcios perecen por su obstinacion, y los Israelitas se salvan milagrosamente.*

1 Mas sobre los impios *egipcios* descargó la ira, sin misericordia hasta el fin: como que *el Señor* estaba previendo lo que les habia de acontecer.

2 Porque despues de haber ellos permitido á los hebreos que se marchasen, y aun habiéndoles dado priesa para que saliesen, arrepentidos luego les iban al alcance.

3 De modo que estando todavía cubiertos de luto, derramando lágrimas sobre los sepulcros de los muertos, tomaron otra resolucion, propia de su locura, y pusiéronse á perseguir como á fugitivos á los mismos que habian hecho marchar á fuerza de ruegos:

4 á este fin *ó fatal paradero* los conducia una bien merecida necesidad[2]; y llegaron á perder la me-

tum, orationem et per incensum deprecationem allegans, restitit iræ, et finem imposuit necessitati, ostendens quoniam tuus est famulus. 22 Vicit autem turbas, non in virtute corporis, nec armaturæ potentia, sed verbo illum, qui se vexabat, subjecit, juramenta parentum, et testamentum commemorans. 23 Cùm enim jam acervatim cecidissent super alterutrum mortui, interstitit, et amputavit impetum, et divisit illam quæ ad vivos ducebat viam 24 In veste enim podèris, quam habebat, totus erat orbis terrarum; et parentum magnalia in quatuor ordinibus lapidum erant sculpta, et magnificentia tua in diademate capitis illius sculpta erat. 25 His autem cessit qui exterminabat, et hæc extimuit; erat enim sola tentatio iræ sufficiens.

CAPUT XIX. 1 Impiis autem usque in novissimum sine misericordia ira supervenit. Præsciebat enim et futura illorum: 2 quoniam cum ipsi permisissent ut se educerent, et cum magna sollicitudine præmisissent illos, consequebantur illos pœnitentia acti. 3 Adhuc enim inter manus habentes luctum, et deplorantes ad monumenta mortuorum, aliam sibi assumpserunt cogitationem inscientiæ; et quos rogantes projecerant, hos tanquam fugitivos persequebantur: 4 du-

[1] *Aaron peleaba, digámoslo asi, contra el Angel esterminador principalmente con la oracion á Dios; pero tambien con la memoria de los santos Patriarcas, cuyos nombres estaban esculpidos en su pectoral ó* racional, *y con el inefable Nombre que contenia la lámina de oro que llevaba en su frente. Asi la Iglesia despues de acudir á Dios con las oraciones, con que implora su misericordia, se vale tambien del sagrado leño de la cruz, y de las reliquias é imágenes de los santos.* [2] *Hija de su maleado corazon. Esta necesidad es la inclinacion misma y propension del corazon maleado, que se va tras del mal con placer, y casi sin reflexion: mas siempre les queda la libertad de no hacer el mal.*

moria de las cosas que les habian acaecido, para que el inminente castigo pusiese el colmo al resto de sus tormentos;

5 y asi tu pueblo pasase milagrosamente *el mar*, en el cual hallasen ellos un nuevo género de muerte.

6 Porque las criaturas todas, cada una en su género, obedeciendo á tus preceptos, tomaban una nueva forma, á fin de que tus hijos se conservasen ilesos.

7 Así es que una nube hacia sombra á su campamento; y donde ántes habia agua, apareció tierra enjuta, y un camino sin tropiezo en medio del mar Rojo, y en el profundo abismo una verde pradería,

8 por la cual atravesó todo el pueblo *de Israel*, protegido de tu *poderosa* mano, viendo tus maravillas y portentos.

9 Por lo que, á manera de caballos bien pacidos, y como corderillos, daban brincos de alegría, engrandeciéndote á tí, ó Señor, que los libraste.

10 Pues se acordaban todavia de aquellas cosas que habian sucedido allá donde moraron como forasteros; cuando en vez de crias de animales produjo la tierra moscas, y en lugar de peces echó fuera el rio muchedumbre de ranas.

11 Y aun despues vieron una nueva creacion de aves, cuando llevados del antojo pidieron viandas delicadas.

12 Porque para contentar su apetito vinieron volando del mar *grandes* codornices: pero sobre los *egipcios* pecadores habian llovido venganzas, precediendo los mismos fenómenos que ántes, *esto es*, tempestades de rayos: pues justamente eran castigados á medida de sus maldades;

13 puesto que su inhospitalidad fué mucho mas inhumana *que la de los de Sodoma*. Porque si estos no acogieron á unos forasteros desconocidos, los egipcios á huéspedes sus bienhechores los reducian á la esclavitud.

14 Ni es de considerar solamente esto, sino que hay otra diferencia en aquellos *de Sodoma*, y es

cebat enim illos ad hunc finem digna necessitas; et horum, quæ acciderant, commemorationem amittebant, ut quæ deerant tormentis, repleret punitio; 5 et populus quidem tuus mirabiliter transiret, illi autem novam mortem invenirent. 6 Omnis enim creatura ad suum genus ab initio refigurabatur, deserviens tuis præceptis, ut pueri tui custodirentur illæsi. 7 Nam nubes castra eorum obumbrabat, et ex aqua quæ antè erat, terra arida apparuit, et in Mari rubro via sine impedimento, et campus germinans de profundo nimio: 8 per quem omnis natio transivit, quæ tegebatur tua manu, videntes tua mirabilia et monstra. 9 Tanquam enim equi depaverunt escam, et tanquam agni exultaverunt, magnificantes te, Domine, qui liberasti illos. 10 Memores enim erant adhuc eorum, quæ in incolatu illorum facta fuerant, quemadmodum pro natione animalium eduxit terra muscas et pro piscibus eructavit fluvius multitudinem ranarum. 11 Novissimè autem viderunt novam creaturam avium, cùm adducti concupiscentiâ postulaverunt escas epulationis. 12 In allocutione enim desiderii, ascendit illis de mari ortygometra; et vexationes peccatoribus supervenerunt, non sine illis, quæ antè facta erant, argumentis per vim fulminum: justè enim patiebantur secundùm suas nequitias. 13 Etenim detestabiliorem inhospitalitatem instituerunt: alii quidem ignotos non recipiebant advenas, alii autem bonos hospites in

que *ya* hospedaban de mala gana á unos estraños:

15 mas estos afligian con cruelísimos trabajos á los mismos que habian acogido con alegría, y que vivian bajo de las mismas leyes.

16 Por lo que fueron castigados con la ceguera[1]; al modo que lo fueron aquellos otros delante de la puerta del justo *Lot*, cuando, envueltos en repentinas tinieblas, andaban buscando cada uno la puerta de su casa.

17 Porquè cuando los elementos cambian entre sí sus propias funciones, *ó se trastornan*, sucede lo que en un salterio que varía sus conciertos, bien que cada cuerda retenga el propio sonido; como se puede conocer evidentemente por la misma esperiencia.

18 A este modo las criaturas terrestres se hacian acuátiles, y las que nadaban se pasaban á la tierra.

19 El fuego, escediendo su condicion, conservaba su actividad en medio del agua, y el agua se olvidaba de su natural virtud de apagar.

20 Al contrario las llamas no dañaban á los cuerpos de los animales, de suyo combustibles, que andaban dentro de ellas, ni derretian *el maná*, aquel delicioso manjar, que se deshacia tan fácilmente como la escarcha[2]. Asi que, ó Señor, en todo y por todo engrandeciste á tu pueblo, y le honraste, ni te desdeñaste de asistirle en todo tiempo y en todo lugar.

servitutem redigebant. 14 Et non solum hæc, sed et alius quidam respectus illorum erat: quoniam inviti recipiebant extraneos. 15 Qui autem cum lætitia receperunt hos, qui eisdem usi erant justitiis, sævissimis afflixerunt doloribus. 16 Percussi sunt autem cæcitate: sicut illi in foribus justi, cum subitaneis cooperti essent tenebris, unusquisque transitum ostii sui quærebat. 17 In se enim elementa dum convertuntur, sicut in organo qualitatis sonus immutatur, et omnia suum sonum custodiunt: unde æstimari ex ipso visu certò potest. 18 Agrestia enim in aquatica convertebantur; et quæcumque erant natantia, in terram transibant. 19 Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, et aqua extinguentis naturæ obliviscebatur. 20 Flammæ è contrario, corruptibilium animalium non vexaverunt carnes coambulantium, nec dissolvebant illam, quæ facilè dissolvebatur sicut glacies, bonam escam. In omnibus enim magnificasti populum tuum, Domine, et honorasti, et non despexisti, in omni tempore, et in omni loco assistens eis.

[1] *Esta ceguera era un impedimento puesto en los ojos, que les estorbó ver por un poco de tiempo; ó para dejar de ver todos los objetos, ó algunos particularmente, como la puerta de la casa de Lot etc. Gen.* XIX. *v.* 11. [2] *Antes cap.* XVI. *v.* 20. *Exod.* XVI. *v.* 14.

FIN DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DEL *ECLESIASTICO.*

Asi *llamaron los latinos á este libro, que entre los griegos se conoce con el nombre de* Sabiduria de Jesus, hijo de Sirac. *Tal vez fué llamado* Eclesiástico, *por el frecuente uso que se hacia de él en la Iglesia para la instruccion y edificacion de los fieles: ó á imitacion del* Eclesiastés, *por considerar al escritor de este libro como el* predicador *de toda buena y sana doctrina; por cuya razon tambien los griegos le llamaban* el Panareto *(esto es, discurso que abraza todas las virtudes)* de Jesus, hijo de Sirac. *El año 245 ántes de Jesu-Cristo, reinando en Egipto Ptoleméo Evergetes, hijo de Ptoleméo Filadelfo, se estableció alli Jesus hijo de Sirac, judio de Jerusalen, y tradujo al griego este libro, que Jesus su abuelo habia compuesto en hebréo. Se escribió en tiempo del pontífice Onías I, cuyo hijo, Simon* el Justo, *segun le llama Josefo, es elogiado en el capítulo 50 de este libro. Se ha perdido el original hebréo: pero existia en tiempo de S. Gerónimo; quien dice (en el* prefacio *á los libros de Salomon y en la carta 115) que le habia visto con el titulo de* Parábolas.

Los judíos no le han puesto en el número de sus libros canónicos, *ó porque el* cánon de los Libros Sagrados *estaba ya hecho cuando se formó este libro del* Eclesiástico, *ó porque habla mas claramente de lo que ellos quisieran del misterio de la Santísima Trinidad. Véanse cap. I. v.* 5. — XXIV. 5. — LI. 14. *etc. De aqui provendria que en algunas iglesias, compuestas de judíos convertidos, se leia este libro con edificacion de los fieles; mas sin reconocérsele como* canónico. *Pero ya Clemente Alejandrino y otros Padres de los primeros siglos le citan con el nombre de* Escritura sagrada. *San Cipriano, S. Ambrosio, y S. Agustin le tenian ya por* canónico; *y por tal fué declarado por los Concilios tercero de Cartago cánon 47, y de Roma en tiempo del Papa Gelasio, ademas del de Francfort del año 794, y del octavo de Toledo, y finalmente en el concilio de Trento.*

Algunos críticos han dicho con mucha ligereza que en la traduccion griega hay cosas que no estarian en el original hebréo, como la conclusion del cap. L. v. 27 y siguientes, y la oracion del último capítulo; pues el Jesus, autor del libro (dicen), vivia en Jerusalen, y no bajo la dominacion de un Rey, á quien pudiesen acusarle. No han leido que (segun Josefo, lib. XII. cap. I. de las Antigüedades) *Ptoleméo I se apoderó de Jerusalen, y maltrató mucho á los judíos. En la version latina sí que hay algunas cosas, aunque de poca importancia, que no se leen en el griego.*

Se acostumbra citar este libro con la abreviatura Eccli, *para distinguirle del* Ecclesiastés, *que se cita con la de* Ecclés.

PROLOGO[1]

DE JESUS HIJO DE SIRAC,

SOBRE EL *ECLESIASTICO.*

Muchas y grandes cosas se nos han enseñado en la Ley, y por medio de los Profetas, y de otros que vinieron despues de ellos: de donde con razon merecen ser alabados los israelitas por su erudicion y doctrina; puesto que no solamente los mismos que escribieron estos discursos hubieron de ser muy instruidos, sino que tambien los estrangeros pueden asimismo llegar por su medio á ser muy hábiles, tanto para hablar como para escribir. De aqui es que mi abuelo Jesus, despues de haberse aplicado con el mayor empeño á la lectura de la Ley y de los Profetas, y de otros libros que nos dejaron nuestros padres, quiso él tambien escribir algo de estas cosas, tocantes á la doctrina y á la sabiduria, á fin de que los deseosos de aprender, bien instruidos en ellas, atiendan mas y mas á su deber, y se mantengan firmes en vivír conforme á la Ley. Os exhorto, pues, á que acudais con benevolencia, y con el mas atento estudio, á emprender esta lectura, y que nos perdoneis, si algunas veces os pareciere que al copiar este retrato de la sabiduria flaqueamos en la composicion, *ó aliño* de las palabras[2]; porque las palabras hebréas pierden mucho de su fuerza trasladadas á otra lengua[3]. Ni es solo este libro, sino que la misma Ley y los Profetas, y

Multorum nobis, et magnorum, per legem et prophetas, aliosque qui secuti sunt illos, sapientia demonstrata est: in quibus oportet laudare Israel doctrinæ et sapientiæ causà: quia non solùm ipsos loquentes necesse est esse peritos, sed etiam extraneos posse et dicentes et scribentes doctissimos fieri. Avus meus Jesus, postquam se amplius dedit ad diligentiam lectionis legis, et prophetarum, et aliorum librorum, qui nobis à parentibus nostris traditi sunt, voluit et ipse scribere aliquid horum, quæ ad doctrinam et sapientiam pertinent: ut desiderantes discere, et illorum periti facti, magis magisque attendant animo, et confirmentur ad legitimam vitam. Hortor itaque venire vos cum benevolentia, et attentiori studio lectionem facere, et veniam habere in illis, in quibus videmur, sequentes imaginem sapientiæ, deficere in verborum compositione. Nam deficiunt verba hebraica, quando fuerint translata ad alteram linguam. Non autem solùm hæc; sed et ipsa

[1] *Este prólogo es del traductor griego, nieto del autor, y del mismo nombre.* [2] *O no traducimos palabra por palabra. Otros traducen:* si en algunos pasages queriendo presentar toda la belleza y energia del original, no podemos hallar palabras para espresar todo el sentido; porque la voces hebréas no tienen la misma fuerza trasladadas á una lengua estrangera. [3] *Es sumamente dificil, por no decir imposible, que un libro traducido en otro idioma no pierda parte de su nativa belleza, y tambien de la fuerza ó energia que tienen en su original ciertas frases ó modismos: fuerza que es peculiar de cada lengua, y á veces del tiempo en que vi-*

el contesto de los demas libros son no poco diferentes de cuando se anuncian en su lengua original. Despues que yo llegué á Egipto á los treinta y ocho años, en el reinado del rey Ptoleméo Evergetes, *ó el Benéfico*; habiéndome detenido alli mucho tiempo, encontré *varios* libros[1] que se habian dejado, de no vulgar ni despreciable doctrina. Por lo cual juzgué útil y necesario emplear mi diligencia y trabajo en traducir este libro, y asi en todo aquel espacio de tiempo empleé muchas vigilias y no pequeño estudio en concluir y dar á luz *la version de* este libro, para utilidad de aquellos que desean aplicarse, y aprender de qué manera deben arreglar sus costumbres los que se han propuesto vivir segun la Ley del Señor.

lex, et prophetæ, ceteraque aliorum librorum, non parvam habent differentiam, quando inter se dicuntur. Nam in octavo et trigesimo anno temporibus Ptolemæi Evergetis regis, post quam perveni in Ægyptum, et cùm multum temporis ibi fuissem, inveni ibi libros relictos, non parvæ neque contemnendæ doctrinæ. Itaque bonum et necessarium putavi, et ipse aliquam addere diligentiam et laborem interpretandi librum istum; et multa vigilia attuli doctrinam in spatio temporis, ad illa quæ ad finem ducunt, librum istum dare, et illis qui volunt animum intendere, et discere quemadmodum oporteat instituere mores, qui secundùm legem Domini proposuerint vitam agere.

via el escritor. El autor de este prólogo alega el egemplo de la traduccion de los libros de Moisés y de los Profetas hecha por insignes y doctísimos varones: mas no por eso pudieron trasladar á la copia la magestad y gracia del original hebréo. Seguramente habla de la que hicieron los Setenta *y dos sábios de su nacion por órden de Ptoleméo Filadelfo. «Esta dificultad de traducir los Divinos Libros sube mucho de punto*, dice el sábio jesuita P. Sanchez, *con la lejanía de los tiempos en que fueron escritos, la obscuridad de las usanzas de entonces, del pais, plantas, y varias cosas que se han perdido. De donde nace el necesitar tales versiones de notas, á lo menos eruditas, que den luz de todas aquellas cosas etc.» De donde se infiere cuán necesario es el estudio de la lengua hebréa para conocer la fuerza ó energia de muchas palabras de la Sagrada Escritura.* [1] *Segun el griego:* un egemplar de este libro,

EL LIBRO DEL ECLESIASTICO.

Cap. I. *Que la sabiduria tiene su origen de Dios, cuyo santo temor y amor la acompañan siempre, y por consiguiente tambien las demas virtudes.*

1 Toda sabiduria[1] viene del Señor Dios, y con él estuvo siempre y existe ántes de los siglos.

2 ¿Quién ha contado las arenas del mar, y las gotas de la lluvia, y los dias de los siglos *que durará el mundo*? ¿La altura del cielo, y la estension de la tierra, y la profundidad del abismo quién la ha medido?

3 ¿Pues y la sabiduria de Dios, la cual precede á todas las cosas, quién es el que la ha comprehendido?

4 La sabiduria fué criada *ó engendrada* ante todas las cosas, y la luz de la inteligencia existe desde la eternidad.

5 El Verbo de Dios en las alturas es la fuente de la sabiduria, y sus corrientes los mandamientos eternos[2].

6 ¿El origen de la sabiduria á quién ha sido revelado? ¿ni quién conoce sus trazas *ó arcanos*?

7 ¿El arte *con que obra* la sabiduria, á quién ha sido jamas descubierto y manifestado? ¿ni quién pudo entender la multiplicidad de sus designios?

8 Solo el Criador, altísimo, omnipotente, y Rey grande, y sumamente terrible, que está sentado sobre su trono, y es el Señor Dios:

9 éste es el que la dió el ser en el Espíritu Santo, y la comprehendió, y numeró, y midió[3].

10 Y derramóla sobre todas sus obras, y sobre toda carne, segun su liberalidad *y bondad*, y comunicóla á los que le aman.

Caput I. 1 Omnis sapientia à Domino Deo est, et cum illo fuit semper, et est ante ævum. 2 Arenam maris, et pluviæ guttas, et dies sæculi quis dinumeravit? Altitudinem cœli, et latitudinem terræ, et profundum abyssi quis dimensus est? 3 Sapientiam Dei præcedentem omnia quis investigavit? 4 Prior omnium creata est sapientia, et intellectus prudentiæ ab ævo. 5 Fons sapientiæ verbum Dei in excelsis, et ingressus illius mandata æterna. 6 Radix sapientiæ cui revelata est, et astutias illius quis agnovit? 7 Disciplina sapientiæ cui revelata est, et manifestata? et multiplicationem ingressus illius quis intellexit? 8 Unus est altissimus Creator omnipotens, et Rex potens, et metuendus nimis, sedens super thronum illius, et dominans Deus. 9 Ipse creavit illam in Spiritu sancto, et vidit, et dinumeravit, et mensus est. 10 Et effudit illam super omnia opera sua, et super

[1] *El nombre de* Sabiduría *conviene no solamente á las tres Divinas Personas, sino particularmente á la segunda que es el* Verbo eterno *engendrado por el Padre; de esta se habla en el verso 5. Se da tambien el nombre de* sabiduría *á la luz y conocimientos que Dios comunica á los ángeles y á los hombres. Y asi es que algunas cosas de las que se dicen en este libro, y en los del* Eclesiastés, Sabiduría, Proverbios *etc. solamente convienen á la Sabiduría increada, y otras á la criada. Prov.* VIII. *v.* 22. *Job* XXVIII. *v.* 12. *Sap.* VII. *v.* 26. *S. Th.* I. *P. quæst.* XLI. *art.* 3. *ad.* 4. [2] *Deut.* IV. *v.* 6. [3] *Conoció todo lo que hizo. Sap.* XI. *v.* 21.

11 El temor del Señor es gloria y justo motivo de gloriarse; y es alegria y corona de triunfo.

12 El temor del Señor recreará el corazon, y dará contento, y gozo, y larga vida.

13 Al que teme al Señor le irá felizmente en sus postrimerías, y será bendito en el dia de su muerte[1].

14 El amor de Dios es gloriosa sabiduria.

15 Aquellos á quienes ella se manifiesta, ámanla luego que la ven, y que reconocen sus grandes obras[2].

16 El principio de la sabiduria es el temor del Señor, el cual es criado con los fieles en el seno materno, y acompaña *siempre* á las *santas y* escogidas mugeres, y se da á conocer en *la conducta de* los justos y fieles.

17 El temor del Señor es la santificacion de la ciencia[3].

18 La religion guarda y justifica el corazon: ella da gozo y alegría *al alma*.

19 Quien teme al Señor será feliz, y bendito será en el dia de su fallecimiento.

20 El colmo de la sabiduria consiste en temer á Dios, y sus frutos sacian al hombre.

21 Llenará toda su casa de bienes, y de sus tesoros todas las recámaras.

22 Corona de la sabiduria es el temor del Señor, el cual da paz cumplida y frutos de salud:

23 él conoce la sabiduria, y la calcula; mas lo uno y lo otro son dones de Dios.

24 La sabiduria reparte la ciencia y la prudente inteligencia, y acrecienta la gloria de aquellos que la poseen.

25 La raiz de la sabiduria es el temor del Señor[4], y sus ramos son de larga vida.

omnem carnem secundùm datum suum, et præbuit illam diligentibus se.
11 Timor Domini gloria, et gloriatio, et lætitia, et corona exultationis.
12 Timor Domini delectabit cor, et dabit lætitiam, et gaudium, et longitudinem dierum. 13 Timenti Dominum bene erit in extremis, et in die defunctionis suæ benedicetur. 14 Dilectio Dei honorabilis sapientia. 15 Quibus autem apparuerit in visu, diligunt eam in visione, et in agnitione magnalium suorum. 16 Initium sapientiæ, timor Domini, et cum fidelibus in vulva concreatus est, cum electis feminis graditur, et cum justis et fidelibus agnoscitur. 17 Timor Domini, scientiæ religiositas. 18 Religiositas custodiet et justificabit cor, jucunditatem atque gaudium dabit. 19 Timenti Dominum bene erit, et in diebus consummationis illius benedicetur. 20 Plenitudo sapientiæ est timere Deum, et plenitudo à fructibus illius. 21 Omnem domum illius implebit à generationibus, et receptacula à thesauris illius.
22 Corona sapientiæ timor Domini, replens pacem, et salutis fructum; 23 et vidit, et dinumeravit eam: utraque autem sunt dona Dei. 24 Scientiam et intellectum prudentiæ sapientia compartietur; et gloriam tenentium se, exaltat. 25 Radix sapientiæ est timere Dominum; et rami illius longævi. 26 In thesauris sapientiæ intellectus, et scientiæ religiositas: execratio autem

[1] *Esta bendicion es la vida eterna, en cuya posesion entrará el justo despues de esta vida mortal.* [2] *Todo lo puede la caridad.* I. *Cor.* XIII. [3] *Martini traduce:* Es la ciencia religiosa. *Es el culto religioso que damos á Dios, fundado en la verdadera ciencia y conocimiento de las cosas Divinas.* [4] *Del temor del Señor nace la ciencia práctica, que es toda virtud y santidad; y los ramos, que son las virtudes ú obras buenas, duran para siempre, y producen una recompensa eterna.*

26 En los tesoros de la sabiduria se halla la inteligencia y la ciencia religiosa: mas para los pecadores la sabiduria es abominacion.

27 El temor del Señor destierra el pecado:

28 quien no tiene este temor, no podrá ser justo; porque su cólera exaltada es su ruina.

29 Por algun tiempo tendrá que sufrir el que padece *tribulaciones*, mas despues será consolado.

30 El hombre sensato retendrá en el pecho, hasta cierto tiempo, sus palabras; y los labios de muchos celebrarán su prudencia.

31 En los tesoros de la sabiduria estan las máximas de la buena conducta de vida;

32 pero el pecador tiene aversion á la piedad *ó servicio de Dios*.

33 Hijo, si deseas la sabiduria, guarda los mandamientos, y Dios te la concederá:

34 pues que la sabiduria y la disciplina vienen del temor del Señor,

35 y lo que le agrada es la fe *ó confianza en él*, y la mansedumbre al que tiene estas *virtudes* le colmará de tesoros.

36 No seas rebelde[1] al temor del Señor; ni acudas á él con corazon doble.

37 No seas hipócrita delante de los hombres, ni ocasiones con tus labios tu propia ruina:

38 ten cuidado de ellos, á fin de que no caigas, y acarrees sobre tí la infamia;

39 descubriendo Dios tus secretos, y abatiéndote en medio de la sinagoga,

40 por haberte acercado al Señor con malignidad, estando tu corazon lleno de doblez y engaño[2].

CAP. II. *Con qué espiritu debemos servir al Señor, y sufrir por él. Efectos del temor de Dios.*

1 Hijo, en entrando en el servicio de Dios, persevera firme en la justicia y en el temor, y prepara tu alma para la tentacion[3].

2 Humilla tu corazon, y tén pa-

peccatoribus sapientia. 27 Timor Domini expellit peccatum: 28 nam qui sine timore est, non poterit justificari: iracundia enim animositatis illius, subversio illius est. 29 Usque in tempus sustinebit patiens, et posteà redditio jucunditatis. 30 Bonus sensus usque in tempus abscondet verba illius, et labia multorum enarrabunt sensum illius. 31 In thesauris sapientiæ significatio disciplinæ: 32 execratio autem peccatori, cultura Dei. 33 Fili concupiscens sapientiam, conserva justitiam, et Deus præbebit illam tibi. 34 Sapientia enim et disciplina timor Domini; et quod beneplacitum est illi, 35 fides, et mansuetudo, et adimplebit thesauros illius. 36 Ne sis incredibilis timori Domini; et ne accesseris ad illum duplici corde. 37 Ne fueris hypocrita in conspectu hominum, et non scandalizeris in labiis tuis. 38 Attende in illis, ne fortè cadas, et adducas animæ tuæ inhonorationem. 39 et revelet Deus absconsa tua, et in medio synagogæ elidat te: 40 quoniam accessisti malignè ad Dominum, et cor tuum plenum est dolo et fallacia.

CAPUT II. 1 Fili accedens ad servitutem Dei, sta in justitia, et timore,

[1] *Esto es, no seas rebelde, ó no rehuses fiarte y entregarte todo al temor de Dios.* [2] *Aun durante la vida suele castigar Dios á los hipócritas, haciendo que se hagan públicas sus iniquidades, y que queden cubiertos de ignominia; pero esta ignominia es nada en cotejo de la eterna confusion é infamia de que quedarán cubiertos en el juicio final.* [3] *Mat.* IV. *v.* 1. I. *Tim.* III. *v.* 12.

ciencia: inclina tus oidos, y recibe los consejos prudentes, y no agites tu espíritu en tiempo de la obscuridad *ó tribulacion.*

3 Aguarda con paciencia lo que esperas de Dios. Estréchate con Dios, y ten paciencia, á fin de que en adelante sea mas próspera tu vida.

4 Acepta *gustoso* todo cuanto te enviare[1], y en medio de los dolores sufre con constancia, y lleva con paciencia tu abatimiento:

5 pues al modo que en el fuego se prueba el oro y la plata, asi los hombres aceptos *á Dios* se prueban en la fragua de la tribulacion.

6 Confia en Dios, y él te sacará á salvo; y endereza tu camino, y espera en él: conserva su temor, hasta el fin de tus dias.

7 Vosotros los temerosos del Señor aguardad con paciencia su misericordia; y nunca os desvieis de él, porque no caigais.

8 Los que temeis al Señor, creed *ó confiad en él*; pues no se malogrará vuestro galardon.

9 Los que temeis al Señor, esperad en él: que su misericordia vendrá á consolaros.

10 Los que temeis al Señor, amadle; y serán iluminados vuestros corazones.

11 Contemplad, hijos, las generaciones de los hombres[2]; y vereis como ninguno, que confió en el Señor, quedó burlado.

12 Porque ¿quién perseveró en sus mandamientos que fuese desamparado? ¿O quién le invocó que haya sido despreciado?

13 Pues Dios es benigno y misericordioso, y en el dia de la tribulacion perdonará los pecados; y es el protector de todos los que de veras le buscan.

14 ¡Ay del que es de corazon doble y de labios malvados, y de manos facinerosas, y del pecador que anda sobre la tierra por dos senderos[3]!

15 ¡Ay de los hombres de co-

et præpara animam tuam ad tentationem. 2 Deprime cor tuum, et sustine: inclina aurem tuam: et suscipe verba intellectus; et ne festines in tempore obductionis. 3 Sustine sustentationes Dei: conjungere Deo, et sustine, ut crescat in novissimo vita tua. 4 Omne, quod tibi applicitum fuerit, accipe; et in dolore sustine, et in humilitate tua patientiam habe: 5 quoniam in igne probatur aurum et argentum: homines verò receptibiles in camino humiliationis. 6 Crede Deo, et recuperabit te; et dirige viam tuam, et spera in illum. Serva timorem illius, et in illo veterasce. 7 Metuentes Dominum sustinete misericordiam ejus; et non deflectatis ab illo ne cadatis. 8 Qui timetis Dominum, credite illi; et non evacuabitur merces vestra. 9 Qui timetis Dominum, sperate in illum; et in oblectationem veniet vobis misericordia. 10 Qui timetis Dominum, diligite illum; et illuminabuntur corda vestra. 11 Respicite filii nationes hominum; et scitote quia nullus speravit in Domino, et confusus est. 12 Quis enim permansit in mandatis ejus, et derelictus est? aut quis invocavit eum, et despexit illum? 13 Quoniam pius et misericors est Deus, et remittet in die tribulationis peccata; et protector est omnibus exquirentibus se in veritate. 14 Væ duplici corde, et labiis scelestis, et manibus malefacientibus, et peccatori terram ingredienti duabus viis. 15 Væ

[1] *Sea próspero, sea adverso. Job* II. *v.* 10. [2] *O lo que ha pasado en todos los siglos.* [3] *Nadie puede servir á dos señores, á Dios y al mundo. Jesu-Cristo quiere poseer él solo y por entero el corazon del hombre, que compró con el precio de su sangre etc. S. Aug.* Tract. IX. in Joan.

razon flojo *y tibio*, que no confian en Dios! que por lo mismo no serán de él protegidos.

16 ¡Ay de los que pierden el sufrimiento, y abandonan los caminos rectos, y se van por sendas torcidas!

17 ¿Qué harán cuando comience el Señor su juicio?

18 Los que temen al Señor no serán desobedientes á su palabra; y los que le aman seguirán constantemente el camino del Señor.

19 Los que temen al Señor inquirirán las cosas que le sean agradables; y aquellos que le aman estarán penetrados de su *santa* Ley.

20 Los que temen al Señor prepararán sus corazones; y en la presencia de él santificarán sus almas[1].

21 Los que temen al Señor guardan sus mandamientos; y conservarán la paciencia hasta el dia que les visite,

22 diciendo *entre sí:* Si no hacemos penitencia, caerémos en las manos del Señor[2] y no en manos de hombres.

23 Porque cuanto él es grande, otro tanto es misericordioso.

CAP. III. *De la honra debida á los padres: alábase la modestia y mansedumbre: repréndese la curiosidad en la inteligencia de los Divinos misterios: se nos recomienda la misericordia y compasion para con el prógimo.*

1 Los hijos *ó discípulos* de la sabiduría forman la congregacion de los justos: y la estirpe *ó índole* de ellos, no es otra cosa que obediencia y amor.

2 Escuchad, hijos, los preceptos de vuestro padre, y hacedlo asi si quereis salvaros.

3 Porque Dios quiso que el padre sea honrado de los hijos, y vindica y confirma la autoridad de la madre sobre ellos.

4 Quien ama á Dios[3] alcanzará el perdon de los pecados, y se abs-

dissolutis corde, qui non credunt Deo; et ideo non protegentur ab eo. 16 Væ his, qui perdiderunt sustinentiam, et qui dereliquerunt vias rectas, et diverterunt in vias pravas. 17 Et quid facient, cùm inspicere cœperit Dominus? 18 Qui timent Dominum, non erunt incredibiles verbo illius; et qui diligunt illum, conservabunt viam illius. 19 Qui timent Dominum, inquirent quæ beneplacita sunt ei; et qui diligunt eum, replebuntur lege ipsius. 20 Qui timent Dominum, præparabunt corda sua, et in conspectu illius sanctificabunt animas suas. 21 Qui timent Dominum, custodiunt mandata illius, et patientiam habebunt usque ad inspectionem illius, 22 dicentes: Si pœnitentiam non egerimus, incidemus in manus Domini, et non in manus hominum. 23 Secundùm enim magnitudinem ipsius, sic et misericordia illius cum ipso est.

CAPUT III. 1 Filii sapientiæ, ecclesia justorum; et natio illorum, obedientia et dilectio. 2 Judicium patris audite filii, et sic facite ut salvi sitis. 3 Deus enim honoravit patrem in filiis; et judicium matris exquirens, firmavit in filios. 4 Qui diligit Deum, exorabit pro peccatis, et continebit se ab illis, et in oratione dierum exaudietur. 5 Et sicut qui thesaurizat, ita

[1] *En el griego:* tapeinosousi, *se humillarán; pues el que se humilla delante de Dios, se santifica.* [2] *Que es cosa espantosa para los que se obstinan en el pecado; pues cuanto el Señor es sufrido y paciente, otro tanto será severo y rigoroso para los que abusan de su misericordia.* [3] *Del testo griego, y de lo que ántes y despues se dice se ve que se habla del que ama á Dios respetando á sus padres etc.*

tendrá de ellos; y será oido siempre que le ruegue.

5 Como quien acumula tesoros, así es el que tributa honor á su madre.

6 Quien honra á su padre, tendrá consuelo en sus hijos, y al tiempo de su oracion será oido.

7 El que honra á su padre, vivirá larga vida; y da consuelo á la madre quien al padre obedece.

8 Quien teme al Señor, honra á los padres; y sirve, como á sus señores, á los que le dieron el ser.

9 Honra á tu padre con obras y con palabras y con toda paciencia[1];

10 para que venga sobre tí su bendicion, la cual te acompañe hasta el fin.

11 La bendicion del padre afirma las casas de los hijos; pero la maldicion de la madre las arruina *hasta* los cimientos.

12 No te alabes de aquello que es la afrenta de tu padre, porque no es gloria tuya su ignominia;

13 puesto que de la buena reputacion del padre resulta gloria al hombre, y es desdoro del hijo un padre[2] sin honra.

14 Hijo, alivia la vejez de tu padre, y no le des pesadumbres en su vida;

15 y si llegare á volverse como un niño, compadécele, y jamas le desprecies por tener tú mas vigor que él; porque la beneficencia *ó caridad* con el padre no quedará en olvido.

16 Por *sobrellevar* los defectos de la madre *en su decrepitud* recibirás tu recompensa.

17 *Asi* la justicia será el fundamento de tu *casa* ó edificio; y en el dia de la tribulacion habrá quien se acuerde de tí: y como en un dia sereno se deshace el hielo, asi se disolverán tus pecados.

18 ¡O cuán infame es el que á su padre desampara! ¡Y cómo es maldito de Dios aquel que exaspera á su madre!

19 Hijo, haz tus cosas con man-

et qui honorificat matrem suam. 6 Qui honorat patrem suum, jucundabitur in filiis, et in die orationis suæ exaudietur. 7 Qui honorat patrem suum, vita vivet longiore; et qui obedit patri, refrigerabit matrem. 8 Qui timet Dominum, honorat parentes, et quasi dominis serviet his, qui se genuerunt. 9 In opere et sermone, et omni patientia honora patrem tuum, 10 ut superveniat tibi benedictio ab eo, et benedictio illius in novissimo maneat. 11 Benedictio patris firmat domos filiorum: maledictio autem matris eradicat fundamenta. 12 Ne glorieris in contumelia patris tui: non enim est tibi gloria, ejus confusio: 13 gloria enim hominis ex honore patris sui, et dedecus filii pater sine honore. 14 Fili, suscipe senectam patris tui, et non contristes eum in vita illius; 15 et si defecerit sensu, veniam da, et ne spernas eum in virtute tua: eleemosyna enim patris non erit in oblivione. 16 Nam pro peccato matris restituetur tibi bonum, 17 et in justitia ædificabitur tibi, et in die tribulationis commemorabitur tui; et sicut in sereno glacies, solventur peccata tua. 18 Quàm malæ famæ est, qui derelinquit patrem: et est maledictus à Deo, qui exasperat matrem. 19 Fili, in

[1] *Estas palabras* con toda paciencia, *son una respuesta para los hijos que quieren escusarse con el mal genio ó rarezas de sus padres. Porque se debe sufrir su condicion, aunque sea áspera, y obedecerles en todo, como no se oponga á la Ley de Dios, ó pueda hacerse lícitamente.* [2] *En el griego se lee* meter, madre.

sedumbre, y sobre ser alabado, serás amado de los hombres.

20 Cuanto fueres mas grande, tanto mas debes humillarte en todas las cosas[1], y hallarás gracia en el acatamiento de Dios:

21 porque Dios es el solo grande en poder[2], y él es honrado de los humildes.

22 No te metas en inquirir lo que es sobre tu capacidad, ni en escudriñar aquellas cosas que esceden tus fuerzas[3]; sino piensa siempre en lo que te tiene mandado Dios, y no seas curioso escudriñador de sus muchas obras.

23 Porque no te es necesario el ver por tus ojos los ocultos arcanos *de Dios*.

24 No quieras escudriñar con ansia las cosas supérfluas, ni indagar curiosamente las muchas obras de Dios[4].

25 Porque muchas cosas se te han enseñado que sobrepujan la humana inteligencia.

26 A muchos sedujo la falsa opinion que formaron de ellas; y sus conjeturas sobre dichas cosas los han tenido en el error.

27 El corazon duro lo pasará mal al fin *de la vida*; y quien ama el peligro perecerá en el.

28 El corazon que sigue dos caminos[5] no tendrá buen suceso, y el hombre de corazon depravado hallará en ellos su ruina.

29 El corazon perverso *ú obstinado* se irá cargando de dolores[6]; y el pecador añadirá pecados á pecados.

30 La reunion de los soberbios es incorregible; porque la planta del pecado se arraigará en ellos, sin que lo adviertan.

31 El corazon del sábio se deja conocer en *la adquisicion de* la sabiduria, y el oido bien dispuesto

mansuetudine opera tua perfice, et super hominum gloriam diligeris. 20 Quantò magnus es, humilia te in omnibus, et coram Deo invenies gratiam: 21 quoniam magna potentia Dei solius, et ab humilibus honoratur. 22 Altiora te ne quæsieris, et fortiora te ne scrutatus fueris: sed quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper, et in pluribus operibus ejus ne fueris curiosus. 23 Non est enim tibi necessarium, ea quæ abscondita sunt, videre oculis tuis. 24 In supervacuis rebus noli scrutari multipliciter, et in pluribus operibus ejus non eris curiosus. 25 Plurima enim super sensum hominum ostensa sunt tibi. 26 Multos quoque supplantavit suspicio illorum, et in vanitate detinuit sensus illorum. 27 Cor durum habebit malè in novissimo; et qui amat periculum, in illo peribit. 28 Cor ingrediens duas vias, non habebit successus, et pravus corde in illis scandalizabitur. 29 Cor nequam gravabitur in doloribus, et peccator adjiciet ad peccandum. 30 Synagogæ superborum non erit sanitas: frutex enim peccati radicabitur in illis, et non intelligetur. 31 Cor sapientis intelligitur in sapientia, et auris bona audiet cum omni concupiscentia sapientiam. 32 Sapiens cor et intel-

[1] *Philip.* II. *v.* 3. [2] Solo Dios es grande etc. [3] *El Sábio despues de haber establecido la humildad de corazon, habla de la del espíritu ó entendimiento, que consiste en vencer la curiosidad ó el vano deseo de saber cosas inútiles ó perjudiciales, ó que nuestro entendimiento debe creer y venerar, sin querer escudriñarlas.* [4] *No quieras debanarte los sesos por cosas supérfluas. Huye toda vana curiosidad, especialmente en materias que Dios ha querido que creyeses sin comprenderlas; y piensa de contínuo en aquello que Dios te ha mandado que hicieses para conseguir la vida eterna, y en cumplirlo puntualmente.* [5] *Cap.* II. *v.* 14. [6] *Rom.* II. *v.* 5.

escuchará á ésta con sumo anhelo.

32 El corazon sábio y prudente se guardará de pecar; y por las obras buenas será prosperado.

33 El agua apaga el fuego ardiente, y la limosna resiste *ó expía* los pecados[1].

34 Y Dios es el proveedor *y remunerador* del que hace bien *al prógimo*[2], y se acuerda de él[3] para lo venidero; y al tiempo de su caida hallará apoyo.

Cap. IV. *Inculca la limosna y el estudio de la sabiduria, y encarga mucho la defensa de la verdad.*

1 Hijo, no defraudes al pobre de su limosna[4]; ni vuelvas á otra parte tus ojos por no verle.

2 No desprecies al que padece hambre, ni exasperes al pobre en su necesidad.

3 No aflijas el corazon del desvalido, ni dilates el socorro al que se halla angustiado.

4 No deseches el ruego del atribulado, ni tuerzas tu rostro al menesteroso.

5 No apartes *desdeñosamente* tus ojos del mendigo, irritándole; ni des ocasion á los que te piden, de que te maldigan por detras.

6 Porque escuchada será *de Dios* la imprecacion del que te maldijere en la amargura de su alma; y oirle ha su Criador[5].

7 Muéstrate afable á la turba de los pobres, y humilla tu corazon al anciano, y baja tu cabeza delante de los grandes.

8 Inclina sin desden tu oido al pobre, y paga tu deuda[6], y respóndele con benignidad y mansedumbre.

9 Libra de la mano del soberbio al que sufre la injuria, y no se te haga esto gravoso.

10 En el juzgar sé misericordioso con los huérfanos, *portándote* como padre, y como esposo de su *pobre* madre.

11 Y serás tú como un hijo obe-

ligibile abstinebit se à peccatis, et in operibus justitiæ successus habebit. 33 Ignem ardentem extinguit aqua, et eleemosyna resistit peccatis; 34 et Deus prospector est ejus qui reddit gratiam: meminit ejus in posterum, et in tempore casus sui inveniet firmamentum.

Caput IV. 1 Fili, eleemosynam pauperis ne defraudes, et oculos tuos ne transvertas à paupere. 2 Animam esurientem ne despexeris; et non exasperes pauperem in inopia sua. 3 Cor inopis ne afflixeris, et non protrahas datum angustianti. 4 Rogationem contribulati ne abjicias; et non avertas faciem tuam ab egeno. 5 Ab inope ne avertas oculos tuos propter iram, et non relinquas quærentibus tibi retrò maledicere: 6 maledicentis enim tibi in amaritudine animæ, exaudietur deprecatio illius; exaudiet autem eum qui fecit illum. 7 Congregationi pauperum affabilem te facito, et presbytero humilia animam tuam, et magnato humilia caput tuum. 8 Declina pauperi sine tristitia aurem tuam, et redde debitum tuum, et responde illi pacifica in mansuetudine. 9 Libera eum, qui injuriam patitur de manu su-

[1] *Mat.* V. *v.* 7 — *Dan.* IV. *v.* 24. [2] *Tob.* IV. *v.* 11. [3] *O de su limosna.* [4] *Segun el griego quiere decir:* del sustento de su vida. [5] *Exod.* XXII. *v.* 22. *Prov.* XXVI. *v.* 13. *Si el pobre es virtuoso y sufre con paciencia, esto mismo es una tácita imprecacion contra el rico que le desatiende ó desprecia: si el pobre es malo, aunque condena Dios su impaciencia; pero oye sus imprecaciones contra el rico, duro é inhumano, y le castiga.* [6] *O el socorro que le debes como á hombre.*

diente al Altísimo, y este *Señor* será para contigo mas compasivo que una madre.

12 La sabiduria infunde vida á sus hijos, y acoge á los que la buscan, y va delante de ellos en el camino de la justicia;

13 y *asi* quien la ama, ama la vida; y los que solícitos la buscáren, gozarán de su suavidad.

14 Los que la poseyeren, heredarán la vida *eterna*; y donde ella entráre, alli echará Dios su bendicion.

15 Los que la sirven, rinden obsequio al Santo *por esencia*; y Dios ama á los que la aman.

16 Quien la escucha, juzgará[1] las naciones[2]; y quien tiene fijos en ella los ojos, reposará seguro.

17 Si en ella pone su confianza, la tendrá por herencia, cuya posesion será confirmada en sus hijos.

18 Porque la sabiduria anda con él, y le prueba desde el principio, en medio de las tentaciones.

19 Para probarle le conduce entre temores y sustos[3], y le pone en prensa con el rigor de su enseñanza, hasta esplorar todos sus pensamientos, y fiarse ya del corazon de él.

20 Entonces le afirmará *en la virtud*, le allanará el camino, le llenará de alegria,

21 le descubrirá sus arcanos, y le enriquecerá con un tesoro de ciencia, y de conocimiento de la justicia.

22 Mas si se desviáre, le desamparará, y le entregará en poder del *pecado* su enemigo[4].

23 Hijo *mio*, ten cuenta del tiempo, *empleale bien*, y huye del mal.

24 No te avergüences de decir la verdad cuando se trata de tu alma,

perbi; et non acidè feras in anima tua. 10 In judicando esto pupillis misericors ut pater, et pro viro matri illorum; 12 et eris tu velut filius Altissimi obediens, et miserebitur tui magis quàm mater. 11 Sapientia filiis suis vitam inspirat, et suscipit inquirentes se, et præibit in via justitiæ; 13 et qui illam diligit, diligit vitam; et qui vigilaverint ad illam, complectentur placorem ejus. 14 Qui tenuerint illam, vitam hereditabunt; et quò introibit, benedicet Deus. 15 Qui serviunt ei, obsequentes erunt sancto; et eos, qui diligunt illam, diligit Deus. 16 Qui audit illam, judicabit Gentes; et qui intuetur illam, permanebit confidens. 17 Si crediderit ei, hereditabit illam, et erunt in confirmatione creaturæ illius; 18 quoniam in tentatione ambulat cum eo, et in primis eligit eum. 19 Timorem et metum, et probationem inducet super illum; et cruciabit illum in tribulatione doctrinæ suæ, donec tentet eum in cogitationibus suis, et credat animæ illius. 20 Et firmabit illum, et iter adducet directum ad illum, et lætificabit illum: 21 et denudabit absconsa sua illi, et thesaurizabit super illum scientiam et intellectum justitiæ. 22 Si autem oberraverit, derelinquet eum, et tradet eum in manus inimici sui. 23 Fili, conserva tempus, et devita à malo. 24 Pro anima tua ne confundaris dicere verum: 25 est enim confusio adducens

[1] *O gobernará con equidad. Véase* Juzgar. [2] *Este futuro* juzgará *ó gobernará, y otros semejantes, significan únicamente que el varon que sigue los consejos de la sabiduría será fuerte y digno de que se le confie el gobierno de los pueblos.* Menoch.
[3] *Habla el Sábio de las diferentes tribulaciones ó penas que padecen los que desean servir á Dios*, ó vivir piadosamente; *y advierte que no por eso debemos desmayar, porque es cierto que Dios nos las envia para purificarnos y hacernos mas dignos de él.* Menoch. [4] *Segun el griego*: en poder de su ruina.

25 porque hay vergüenza que trae consigo al pecado, y hay tambien vergüenza que acarrea la gloria y la gracia *de Dios.*

26 No tengas *pues* miramiento á nadie, si ha de ser en daño tuyo; ni mientas á costa de tu alma.

27 No respetes á tu prógimo cuando cae *ó peca*;

28 *repréndele*, y no reprimas tu palabra *ó aviso*, cuando puede ser saludable: no encubras tu sabiduria en ocasion en que debes ostentarla[1].

29 Porque la lengua es la que hace conocer la sabiduria; y la prudencia y la discrecion y la ciencia se echan de ver en las palabras del hombre sensato: mas su fuerza[2] consiste en las obras buenas.

30 Por ningun caso contradigas á la palabra de verdad, y avergüénzate de la mentira en que has caido por tu ignorancia *ó temeridad.*

31 No tengas verguenza de confesar tus pecados; mas no te rindas á nadie para pecar[3].

32 No quieras resistir en su cara al poderoso[4]; no intentes detener el ímpetu de una riada.

33 Pero por la justicia, pugna *hasta el último aliento* para bien de tu alma; combate por la justicia hasta la muerte, porque Dios peleará por tí contra tus enemigos, *y los arrollará.*

34 No seas precipitado en hablar, y remiso y negligente en tus obras.

35 No seas en tu casa como un leon, aterrando á tus domésticos, y oprimiendo á tus súbditos.

36 No esté tu mano estendida para recibir, y encogida para dar[5].

CAP. V. *Contra la vana confianza*

peccatum, et est confusio adducens gloriam et gratiam. 26 Ne accipias faciem adversus faciem tuam, nec adversus animam tuam mendacium. 27 Ne reverearis proximum tuum in casu suo: 28 nec retineas verbum in tempore salutis. Non abscondas sapientiam tuam in decore suo. 29 In lingua enim sapientia dignoscitur: et sensus et scientia, et doctrina in verbo sensati; et firmamentum in operibus justitiæ. 30 Non contradicas verbo veritatis ullo modo, et de mendacio ineruditionis tuæ confundere. 31 Non confundaris confiteri peccata tua, et ne subjicias te omni homini pro peccato. 32 Noli resistere contra faciem potentis, nec coneris contra ictum fluvii; 33 pro justitia agonizare pro anima tua, et usque ad mortem certa pro justitia, et Deus expugnabit pro te inimicos tuos. 34 Noli citatus esse in lingua tua, et inutilis, et remissus in operibus tuis. 35 Noli esse sicut leo in domo tua, evertens domesticos tuos, et opprimens subjectos tibi. 36 Non sit porrecta

[1] *Despues de haber dicho que por un falso respeto ó consideracion no deje de reprender al prógimo cuando ve que lo merece, ni le imite en su caida por miramientos mundanos, le hace ver que tiene obligacion de emplear el saber y de manifestar su sabiduria cuando lo exige la gloria de Dios, ó la utilidad nuestra ó del prógimo.* [2] *Y persuasivo lenguage.* [3] *Por respeto suyo: ni á todo hombre descubras tus faltas. Algunos espositores creen que el Eclesiástico quiere decir aquí que se eviten los dos estremos: esto es, el de aquellos que por una inconsiderada y nociva vergüenza, hija las mas veces de la soberbia, no quieren manifestar sus pecados á nadie; y la de los que inconsideradamente los dicen á cualquiera, y aun los publican. De esto se colige el discernimiento y prudencia con que hemos de escoger la persona con la cual tratemos las cosas de nuestra alma, y de cuya direccion nos valgamos para no desviarnos de la senda de la virtud.* No todos, *dice el P. Sanchez*, tienen la ciencia para dirigir bien al pecador. [4] *Cuando se trate solamente de bienes temporales, y no te obligue la conciencia.* [5] *Act.* XX. *v.* 35.

en las riquezas, y en la misericordia de Dios para pecar con mas libertad; *y contra otros vicios.*

1 No pongas tu confianza en las riquezas inicuas[1], y no digas: Tengo lo bastante para vivir; porque de nada te servirá eso al tiempo de la *Divina* venganza y de la obscuridad *de la muerte.*

2 Cuando seas poderoso, no sigas los depravados deseos de tu corazon;

3 ni andes diciendo: ¡Gran poder es el mio! ¿Quién podrá hacerme dar razon de mis acciones[2]? pues Dios segurísimamente tomará *de tí terrible* venganza.

4 Tampoco digas: Yo pequé; ¿y qué mal me ha venido por eso? Porque el Altísimo, aunque paciente *y sufrido*, da el pago merecido[3].

5 Del pecado perdonado no quieras estar sin temor[4]; ni añadas pecados á pecados.

6 No digas: ¡Oh, la misericordia de Dios es grande! él me perdonará mis muchos pecados.

7 Porque tan pronto como ejerce su misericordia, ejerce su indignacion, y ésta tiene fijos sus ojos sobre el pecador[5].

8 No tardes en convertirte al Señor, ni lo difieras de un dia para otro;

9 porque de repente sobreviene su ira, y en el dia de la venganza acabará contigo.

10 No tengas *pues* ansia de adquirir riquezas injustas[6]; porque de nada te aprovecharán en el dia de la obscuridad y de la venganza.

11 No te vuelvas á todos vientos, ni quieras ir por cualquier camino; porque de eso se convence reo todo pecador que usa doble lenguage.

12 Manténte firme en el camino del Señor, y en la verdad de tus sentimientos, y en tu *saber ó* cien-

manus tua ad accipiendum, et ad dandum collecta.

CAPUT V. 1 Noli attendere ad possessiones iniquas, et ne dixeris: Est mihi sufficiens vita: nihil enim proderit in tempore vindictæ et obductionis. 2 Ne sequaris in fortitudine tua concupiscentiam cordis tui; 3 et ne dixeris: Quomodo potui? aut quis me subjiciet propter facta mea? Deus enim vindicans vindicabit. 4 Ne dixeris: Peccavi, et quid mihi accidit triste? Altissimus enim est patiens redditor. 5 De propitiato peccato noli esse sine metu, neque adjicias peccatum super peccatum. 6 Et ne dicas: Miseratio Domini magna est, multitudinis peccatorum meorum miserebitur. 7 Misericordia enim et ira ab illo citò proximant, et in peccatores respicit ira illius. 8 Non tardes converti ad Dominum, et ne differas de die in diem. 9 Subitò enim veniet ira illius, et in tempore vindictæ disperdet te. 10 Noli anxius esse in divitiis injustis: non enim proderunt tibi in die obductionis et vindictæ. 11 Non ventiles te in omnem ventum, et non eas in omnem viam; sic enim omnis peccator probatur in duplici lingua. 12 Esto firmus

[1] *Y siempre engañosas. Todas las riquezas pueden ser llamadas* inicuas *ó* injustas, *ya porque son ocasion frecuente de iniquidad, ya porque muchas veces son adquiridas injustamente, si no por los mismos que las poseen, á lo ménos por aquellos de quienes las han heredado; ó en fin porque los impios creen que en ellas consiste toda la felicidad.* Menoch. [2] *Ni ponerme á mí la ley. Ps.* XI. *v.* 5. *Dan.* IV. *Is.* XXXVI. [3] *Rom.* II. *v.* 5. [4] *Teme siempre que la llaga no vuelva á abrirse con otro pecado. Ecles.* IX. *v.* 1. *Conc. Trid. Ses.* IV. [5] *Se dirige este aviso contra el pecador obstinado y endurecido, para que no confie vanamente en la misericordia Divina.* [6] *Prov.* II. *v.* 4. 28.

cia; y vaya *siempre* contigo la palabra de paz y de justicia.

13 Escucha con cachaza *ó sosiego* lo que te dicen; á fin de que lo entiendas, y puedas dar con prudencia una cabal respuesta[1].

14 Si tienes inteligencia[2], responde al prójimo; pero si no, pónte la mano sobre la boca, para que no te cojan en alguna palabra indiscreta, y quedes avergonzado.

15 El honor y la gloria *acompañan* al discurso del hombre sensato: mas la lengua del imprudente viene á ser la ruina de éste.

16 Guárdate de ser chismoso *ó detractor*, y de que tu lengua sea para tí un lazo y motivo de confusion.

17 Porque el ladron cae en la confusion y arrepentimiento *al verse sorprendido*; y el hombre de doble lenguage en una infamia grandísima: pero el chismoso *ó detractor* se acarrea el odio, la enemistad, y el oprobrio.

18 Haz igualmente justicia á los pequeños y á los grandes.

CAP. VI. *Elogio de la verdadera amistad. Cuan árduo es el conseguir la sabiduria, y con cuanta ansia debe buscarse.*

1 No quieras hacerte en vez de amigo, enemigo del prógimo; porque el hombre malvado tendrá por herencia oprobio y la ignominia, particularmente todo pecador envidioso, y de lengua doble *ó falsa*.

2 No te dejes llevar de pensamientos altivos, á modo de toro *soberbio que á todo embiste*: no sea que tu animosidad se estrelle por causa de tu locura;

3 y coma ésta tus hojas, y eche á perder tus frutos, y vengas á quedar como un árbol seco en medio del desierto.

4 Porque el alma maligna arruinará á aquel en quien reside, y le hará objeto de complacencia para sus enemigos, y le conducirá á la suerte *ó paradero* de los impios.

5 La palabra dulce multiplica los amigos, y aplaca á los enemigos; y la lengua graciosa vale mucho en un hombre virtuoso[3].

in via Domini, et in veritate sensus tui, et scientia, et prosequatur te verbum pacis et justitiæ. 13 Esto mansuetus ad audiendum verbum, ut intelligas; et cum sapientia proferas responsum verum. 14 Si est tibi intellectus, responde proximo: sin autem, sit manus tua super os tuum, ne capiaris in verbo indisciplinato, et confundaris. 15 Honor et gloria in sermone sensati, lingua verò imprudentis subversio est ipsius. 16 Non appelleris susurro, et lingua tua ne capiaris, et confundaris. 17 Super furem enim est confusio et pœnitentia, et denotatio pessima super bilinguem: susurratori autem odium, et inimicitia, et contumelia. 18 Justifica pusillum, et magnum similiter.

CAPUT VI. 1 Noli fieri pro amico inimicus proximo: improperium enim et contumeliam malus hereditabit, et omnis peccator invidus et bilinguis. 2 Non te extollas in cogitatione animæ tuæ velut taurus: ne fortè elidatur virtus tua per stultitiam, 3 et folia tua comedat, et fructus tuos perdat, et relinquaris velut lignum aridum in eremo. 4 Anima enim nequam disperdet qui se habet, et in gaudium inimicis dat illum, et deducet in sor-

[1] *Jacobi* I. *v*. 19. [2] *En lo que te se pregunta.* [3] *Porque sus palabras nacen de un corazon lleno de amor y caridad. Y es claro que aquel hombre que habla con cortesía y agrado, suele ser tambien contestado del mismo modo.*

6 Vive en amistad con muchos; pero toma á uno entre mil para consejero tuyo.

7 Si quieres hacerte un amigo, házle despues de haberle esperimentado, y no te entregues á él con ligereza.

8 Porque hay amigo que solo lo es cuando le tiene cuenta, y no persevera tal en el tiempo de la tribulacion.

9 Y amigo hay que se trueca en enemigo; y hay tal amigo que descubrirá el odio, las contiendas y los dicterios[1].

10 Hay tambien algun amigo, compañero en la mesa; el cual en el dia de la necesidad ya no se dejará ver.

11 El amigo, si es constante, será para tí como un igual, é intervendrá con confianza en las cosas de tu casa.

12 Si *por modestia* se humilla delante de tí, y se retira *alguna vez* de tu presencia, has hallado en él una amistad buena y constante.

13 Aléjate de tus enemigos; y está alerta en órden á tus amigos.

14 El amigo fiel es una defensa poderosa: quien le halla, ha hallado un tesoro.

15 Nada hay comparable con el amigo fiel; ni hay peso de oro ni plata que sea digno de ponerse en balanza con la sinceridad de su fé.

16 Bálsamo de vida y de inmortalidad es un fiel amigo; y aquellos que temen al Señor le encontrarán.

17 Quien teme á Dios logrará igualmente tener buenos amigos; porque estos serán semejantes á él.

18 Hijo, desde tu mocedad abraza la *buena* doctrina, y adquirirás una sabiduría, que durará hasta el fin de tu vida.

19 Como el que ara y siembra, aplícate á ella, y espera sus buenos frutos;

20 porque te costará un poco de trabajo su cultivo; mas luego comerás de sus frutos.

tem impiorum. 5 Verbum dulce multiplicat amicos, et mitigat inimicos; et lingua eucharis in bono homine abundat. 6 Multi pacifici sint tibi, et consiliarius sit tibi unus de mille. 7 Si possides amicum, in tentatione posside eum, et ne facilè credas ei. 8 Est enim amicus secundum tempus suum, et non permanebit in die tribulationis. 9 Et est amicus qui convertitur ad inimicitiam; et est amicus qui odium et rixam et convitia denudabit. 10 Est autem amicus socius mensæ, et non permanebit in die necessitatis. 11 Amicus si permanserit fixus, erit tibi quasi coæqualis, et in domesticis tuis fiducialiter aget: 12 si humiliaverit se contra te, et à facie tua absconderit se, unanimem habebis amicitiam bonam. 13 Ab inimicis tuis separare, et ab amicis tuis attende. 14 Amicus fidelis, protectio fortis: qui autem invenit illum, invenit thesaurum. 15 Amico fideli nulla est comparatio, et non est digna ponderatio auri et argenti contra bonitatem fidei illius. 16 Amicus fidelis, medicamentum vitæ et immortalitatis; et qui metuunt Dominum invenient illum. 17 Qui timet Deum, æquè habebit amicitiam bonam: quoniam secundum illum erit amicus illius. 18 Fili, à juventute tua excipe doctrinam, et usque ad canos invenies sapientiam. 19 Quasi is qui arat, et seminat, accede ad eam, et sustine bonos fructus illius: 20 in opere enim ipsius exiguum laborabis, et citò edes de generationibus illius. 21 Quàm aspera est nimium sapientia indoctis hominibus, et non permanebit in illa

[1] *Otros traducen:* que manifiesta su odio, y prorumpe en dicterios y querellas.

21 ¡Oh cuán sumamente áspera es la sabiduría para los hombres necios! no permanecerá en su estudio el insensato.

22 Para estos será como una pesada piedra de prueba[1], que no tardarán en lanzarla de sus hombros.

23 Porque la sabiduría que adoctrina es *cosa oculta*, conforme *indica* su nombre[2], y no es conocida de muchos; mas con los que la conocen persevera con ellos hasta *que los conduce* á la presencia de Dios.

24 Escucha, hijo *mio*, y abraza una sabia advertencia, y no deseches mi consejo.

25 Mete tus pies en sus grillos, y tu cuello en su argolla: *házte siervo de la sabiduria.*

26 Inclina tus hombros, y llévala á cuestas; y no te sean desabridas sus cadenas.

27 Arrímate á ella de todo tu corazon; y con todas tus fuerzas sigue sus caminos.

28 Búscala, que ella se te manifestará; y en poseyéndola, no la abandones:

29 porque en las postrimerías hallarás en ella reposo, y se te convertirá en dulzura.

30 Y sus grillos serán para tí fuerte defensa, y firme base, y sus argollas un vestido de gloria;

31 pues la sabiduría es el esplendor de la vida, y sus ataduras una venda saludable.

32 De ella te revestirás como de un glorioso ropage, y te la pondrás sobre la cabeza como corona de regocijo.

33 Hijo, si tú me estuvieres atento, adquirirás la *buena* doctrina; y si aplicas tu mente, serás sábio.

34 Si me oyes, recibirás la enseñanza, y serás sábio si amas el escuchar.

35 Frecuenta la reunion de los ancianos prudentes, y abraza de corazon su sabiduría; á fin de poder oir todas las cosas que cuenten de Dios, y no ignorar los proverbios tan celebrados[3].

36 Que si vieres algun hombre

excors. 22 Quasi lapidis virtus probatio erit in illis, et non demorabuntur
projicere illam. 23 Sapientia enim doctrinæ secundùm nomen est ejus, et
non est multis manifesta: quibus autem cognita est, permanet usque ad
conspectum Dei. 24 Audi, fili, et accipe consilium intellectus, et ne abjicias
consilium meum. 25 Injice pedem tuum in compedes illius, et in torques
illius collum tuum: 26 subjice humerum tuum, et porta illam; et ne ace-
dieris vinculis ejus. 27 In omni animo tuo accede ad illam, et in omni
virtute tua conserva vias ejus. 28 Investiga illam, et manifestabitur tibi,
et continens factus ne derelinquas eam: 29 in novissimis enim invenies re-
quiem in ea, et convertetur tibi in oblectationem. 30 Et erunt tibi compedes
ejus in protectionem fortitudinis, et bases virtutis, et torques illius in sto-
lam gloriæ: 31 decor enim vitæ est in illa, et vincula illius alligatura sa-
lutaris. 32 Stolam gloriæ indues eam, et coronam gratulationis superpones
tibi. 33 Fili, si attenderis mihi, disces; et si accommodaveris animum
tuum, sapiens eris. 34 Si inclinaveris aurem tuam, excipies doctrinam; et
si dilexeris audire, sapiens eris. 35 In multitudine presbyterorum pruden-
tium sta; et sapientiæ illorum ex corde conjungere, ut omnem narrationem

[1] *O con que suele probar el hombre sus fuerzas. Zach.* XII. *v.* 3. [2] *Job.* XXVIII. *En hebréo se llama* jokmah, *que significa* obscuridad. [3] *Cap.* VIII. *v.* 9.

sensato, madruga para oirle, y trillen tus pies las escaleras de su casa.

37 Fija tu atencion en los preceptos de Dios, y medita continuamente sus mandamientos[1]; y él te dará un corazon *firme en el bien*, y te cumplirá el deseo de la sabiduría.

Cap. VII. *Vicios que deben evitarse en la sociedad, y virtudes que se han de practicar.*

1 No hagas mal, y el mal no caerá sobre tí.

2 Apártate del hombre perverso, y estarás léjos de *obrar* el mal.

3 Hijo, no siembres maldades en sulcos de injusticia, y no tendrás que segarlas multiplicadas[2].

4 No pidas al Señor el guiar *ó conducir* á los demas[3], ni al Rey puesto honorífico.

5 No te tengas por justo en presencia de Dios[4]; pues él está viendo los corazones: nî delante del Rey afectes parecer sábio.

6 No pretendas ser juez, si no te hallas con valor para hacer frente á las injusticias: no sea que por temor de la cara del poderoso te espongas á obrar contra equidad.

7 Guárdate de *ofender* á la muchedumbre de una ciudad, y no te metas en el tumulto del pueblo.

8 No añadas pecados á pecados; porque ni aun por uno solo has de quedar sin castigo.

9 No seas de corazon pusilánime:

10 ni descuides el hacer oracion, y dar limosna.

11 No digas: Tendrá Dios miramiento á mis muchas ofrendas[5]; y cuando yo ofreceré mis dones al Dios Altísimo él los aceptará[5].

12 No te burles del hombre que tiene angustiado su corazon; porque aquel que humilla y exalta, es Dios que todo lo ve[6].

13 No inventes mentiras contra tu

Dei possis audire, et proverbia laudis non effugiant à te. 36 Et si videris sensatum, evigila ad eum, et gradus ostiorum illius exterat pes tuus. 37 Cogitatum tuum habe in præceptis Dei, et in mandatis illius maximè assiduus esto: et ipse dabit tibi cor, et concupiscentia sapientiæ dabitur tibi.

Caput VII. 1 Noli facere mala, et non te apprehendent. 2 Discede ab iniquo, et deficient mala abs te. 3 Fili, non semines mala in sulcis injustitiæ, et non metes ea in septuplum. 4 Noli quærere à domino ducatum, neque à rege cathedram honoris. 5 Non te justifices ante Deum, quoniam agnitor cordis ipse est; et penes regem noli velle videri sapiens. 6 Noli quærere fieri judex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates: ne fortè extimescas faciem potentis, et ponas scandalum in æquitate tua. 7 Non pecces in multitudinem civitatis, nec te immitas in populum, 8 neque alliges duplicia peccata: nec enim in uno eris immunis. 9 Noli esse pusillanimis in animo tuo: 10 exorare, et facere eleemosynam ne despicias. 11 Ne dicas: In multitudine munerum meorum respiciet Deus, et offerente me Deo altissimo, munera mea suscipiet. 12 Non irrideas hominem in amaritudine animæ: est enim qui humiliat et exaltat, circumspector Deus. 13 Noli arare

[1] *Ps.* I. *v.* 2. [2] *Gal.* VI. *v.* 8. [3] Un principado ó un gobierno. *Se condena aquí la ambicion: vicio que es muchísimo mas reprensible cuando versa sobre dignidades eclesiásticas ó destinos de la Iglesia. Jacobi* III. *v.* 1. [4] *Job* IX. *v.* 2. *Ps.* CXLII. *v.* 2. *Eccles.* VII. *v.* 17. *Luc.* XVIII. *v.* 11. [5] *El vicio opuesto al de la pusilanimidad de que se habla en el verso* 9, *es el de la necia presuncion. ¡Cuantos pecadores continuan en sus malos tratos, confiando vanamente en la misericordia de Dios, é intercesion de sus santos! Sin un corazon contrito, y resuelto á no pecar mas, no le son gratos á Dios nuestros sacrificios.* [6] I. *Reg.* II. 7.

hermano; ni lo hagas tampoco contra tu amigo.

14 Guárdate de proferir mentira alguna; porque el acostumbrarse á eso es muy malo[1].

15 No seas hablador en el concurso de los ancianos; ni repitas en tu oracion *ó amontones* las palabras[2].

16 No aborrezcas el trabajo aunque sea penoso, ni la labranza del campo instituida por el Altísimo[3].

17 No te alistes en la turba de los hombres indisciplinados *ó pecadores.*

18 Acuérdate de la ira *y venganza de Dios*, la cual no tardará.

19 Humilla cuanto puedas tu espíritu; porque el fuego y el gusano castigarán la carne del impio[4].

20 No quieras romper con el amigo, porque tarda en volverte el dinero; y no desprecies á tu carísimo hermano por causa del oro.

21 No te separes de la muger sensata y buena, que por el temor del Señor te cupo en suerte; porque la gracia de su modestia vale mas que *todo* el oro[5].

22 No trates mal al siervo que trabaja con fidelidad, ni al jornalero que por tí consume su vida[6].

23 Al esclavo juicioso ámale como á tu misma alma: no le niegues su libertad, ni le despidas dejándole en miseria[7].

24 ¿Tienes ganados? cuida bien de ellos; y si te dan ganancia, consérvalos.

25 ¿Tienes hijos? adoctrínalos y

mendacium adversus fratrem tuum: neque in amicum similiter facias. 14 Noli velle mentiri omne mendacium: assiduitas enim illius non est bona. 15 Noli verbosus esse in multitudine presbyterorum, et non iteres verbum in oratione tua. 16 Non oderis laboriosa opera, et rusticationem creatam ab Altissimo. 17 Non te reputes in multitudine indisciplinatorum. 18 Memento iræ, quoniam non tardabit. 19 Humilia valde spiritum tuum: quoniam vindicta carnis impii, ignis et vermis. 20 Noli prævaricari in amicum pecuniam differentem, neque fratrem carissimum auro spreveris. 21 Noli discedere à muliere sensata et bona, quàm sortitus es in timore Domini: gratia enim verecundiæ illius super aurum. 22 Non lædis servum in veritate operantem, neque mercenarium dantem animam suam. 23 Servus sensatus sit tibi dilectus quasi anima tua, non defraudes illum libertate, neque inopem derelinquas illum. 24 Pecora tibi sunt? attende illis; et si sunt utilia,

[1] *Claramente demostró san Agustin que se prohibe aquí toda suerte de mentiras perniciosas, jocosas, y oficiosas.* Lib. de mendac. y Lib. contr. mend. [2] *Como hacen los gentiles. Jesu-Cristo (Math. VI. v. 7.) enseñó lo mismo. Dios quiere que clamemos á él mas bien con el corazon que con la boca, y que no hagamos consistir lo esencial de la oracion, y su eficacia en la afectada repeticion de las palabras. Cuando el afecto de nuestro corazon dirige las palabras, entónces no es inútil la repeticion de ellas.* [3] *Gen.* II. *v.* 15. [4] Opone *(dice san Agustin)* aquel fuego del infierno á las llamas de la impureza y concupiscencia. El fuego de que usamos consume las cosas que se echan en él; pero aquel atormenta siempre á los que recibe en su seno, conservándolos enteros siempre, para que siempre penen etc. Serm. 181 de Temp. *Los demonios y las almas de los condenados son atormentadas, dice el mismo Santo, por fuego corporal de una manera maravillosa: pues ceñidas y rodeadas de este fuego sienten su actividad, como siente ahora nuestra alma las heridas que se hacen á nuestra carne. Por el* gusano roedor *se entiende comunmente el remordimiento de la conciencia.* [5] *Habla supuesto el uso del divorcio, que entonces se toleraba. Véase* Matrimonio. [6] *Ephes.* VI. *v.* 9. *Lev.* XIX. *v.* 13. [7] *Exod.* XXI. *v.* 2. *Deut.* XV. *v.* 12. XVI. 12.

dómalos desde su niñez.

26 ¿Tienes hijas? zela *la honestidad de* su cuerpo, y no les muestres *demasiado* complaciente tu rostro[1].

27 Casa la hija, y dála á un hombre sensato, y habrás hecho un gran negocio.

28 Si tienes una muger conforme á tu corazon, no la deseches; y no te entregues *ó cases* con una que sea aborrecible.

29 Honra á tu padre con todo tu corazon[2]; y no te olvides de los gemidos de tu madre.

30 Acuérdate que sino por ellos no hubieras nacido; y correspóndeles segun lo *mucho* que han hecho por tí.

31 Con toda tu alma teme al Señor; y reverencia á sus sacerdotes.

32 Ama á tu Criador con todas tus fuerzas; y no desampares á sus ministros.

33 Honra á Dios con toda tu alma[3], y respeta á los sacerdotes, y purifícate ofreciendo las espaldas *de las víctimas*[4].

34 Dales su parte, como te está mandado, asi de las primicias como *de las hostias* de espiacion, y purifícate de tus negligencias con lo poco[5].

35 Ofrecerás como don al Señor las espaldas *de tus víctimas*, *y* el sacrificio de santificacion, y las primicias de las cosas santas[6];

36 y alarga tu mano al pobre: á fin de que sea perfecto *el sacrificio de* tu propiciacion, y tu bendicion *ú oblacion*[7].

37 La beneficencia parece bien á todo viviente; y ni á los muertos se la debes negar[8].

38 No dejes de consolar á los que lloran, y haz compañía á los afligidos[9].

39 No se te haga pesado el visitar al enfermo[10], pues con tales medios se afirmará en tí la caridad.

perseverent apud te. 25 Filii tibi sunt? erudi illos, et curva illos à pueritia illorum. 26 Filiæ tibi sunt? serva corpus illarum, et non ostendas hilarem faciem tuam ad illas. 27 Trade filiam, et grande opus feceris, et homini sensato da illam. 28 Mulier si est tibi secundùm animam tuam, non projicias illam; et odibili non credas te. In toto corde tuo, 29 honora patrem tuum, et gemitus matris tuæ ne obliviscaris. 30 Memento quoniam nisi per illos natus non fuisses; et retribue illis, quomodo et illi tibi. 31 In tota anima tua time Dominum, et sacerdotes illius santifica. 32 In omni virtute tua dilige eum qui te fecit; et ministros ejus ne derelinquas. 33 Honora Deum ex tota anima tua, et honorifica sacerdotes, et propurgare cum brachiis. 34 Da illis partem, sicut mandatum est tibi, primitiarum et purgationis; et de negligentia tua purga te cum paucis. 35 Datum brachiorum tuorum et sacrificium sanctificationis offeres Domino, et initia sanctorum; 36 et pauperi porrige manum tuam, ut perficiatur propitiatio et benedictio tua. 37 Gratia dati conspectu omnis viventis, et mortuo non prohibeas gratiam. 38 Non desis plorantibus in consolatione, et cum lugentibus ambula. 39 Non te pigeat visitare infirmum: ex his enim in dilec-

[1] *Véase S. Bern.* De consid. IV. 6. *sobre el complacer demasiado los padres y madres á los hijos.* [2] *Tob.* IV. *v.* 3. [3] *Deut.* XII. *v.* 18. [4] *Levit.* II. *v.* 3. VII. *v.* 32. *Num.* XVIII. *v.* 15. [5] *Con las pequeñas víctimas: ó con los justos, que siempre son pocos.* [6] *Num.* VI. *Deut.* XIV. *v.* 22. [7] *Otros traducen:* á fin de obtener perfectamente tu perdon y tu bendicion. [8] *Tob.* IV. *v.* 18. II. *Cor.* IX. I. *Mach.* XII. *v.* 43. [9] *Rom.* XII. *v.* 11. 15. [10] *Math.* XXV. *v.* 36.

40 En todas tus acciones acuérdate de tus postrimerías, y nunca jamas pecarás.

Cap. VIII. *Como se ha de portar el hombre con diversas clases de personas.*

1 No te pongas á pleitear con un hombre poderoso[1], no sea que caigas en sus manos.

2 No contiendas con hombre rico, no sea que te mueva una querella:

3 porque á muchos ha corrompido el oro y la plata; y hasta á los Reyes han llegado á pervertir *estos metales.*

4 No porfies con hombre deslenguado, y *asi* no echarás leña en su fuego *atizando su locuacidad.*

5 No tengas trato con hombre ignorante *y grosero*, á fin de que no diga mal de tu linage.

6 No mires con desprecio al hombre que se arrepiente del pecado[2], y no se le eches en cara: acuérdate que todos somos dignos de reprension.

7 No pierdas el respeto al hombre en su vejez[3]; pues que de nosotros *jóvenes* se hacen los viejos.

8 No te huelgues en la muerte de tu enemigo, sabiendo que todos morimos, y que no queremos ser *entonces* objeto de gozo.

9 No menosprecies lo que contaren los ancianos sábios; ántes bien házte familiares sus máximas:

10 porque de ellos aprenderás sabiduria y documentos de prudencia, y el modo de servir á los príncipes de una manera irreprehensible.

11 No dejes de oir lo que cuentan los ancianos, porque ellos lo aprendieron de sus padres:

12 pues *asi* aprenderás tú de los mismos discrecion, y el saber dar una respuesta cuando fuere menester.

13 No enciendas los carbones[4] de los pecadores, con hacerles reconvenciones *indiscretamente*; de

tione firmaberis. 40 In omnibus operibus tuis memorare novissima tua, et in æternum non peccabis.

Caput VIII. 1 Non litiges cum homine potente, ne fortè incidas in manus illius. 2 Non contendas cum viro locuplete, ne fortè contra te constituat litem tibi: 3 multos enim perdidit aurum, et argentum, et usque ad cor regum extendit et convertit. 4 Non litiges cum homine linguato, et non strues in ignem illius ligna. 5 Non communices homini indocto, ne malè de progenie tua loquatur. 6 Ne despicias hominem avertentem se à peccato, neque improperes ei: memento quoniam omnes in correptione sumus. 7 Ne spernas hominem in sua senectute: etenim ex nobis senescunt. 8 Noli de mortuo inimico tuo gaudere; sciens quoniam omnes morimur, et in gaudium nolumus venire. 9 Ne despicias narrationem presbyterorum sapientium, et in proverbiis eorum conversare; 10 ab ipsis enim disces sapientiam, et doctrinam intellectus, et servire magnatis sine querela. 11 Non te prætereat narratio seniorum: ipsi enim didicerunt à patribus suis: 12 quoniam ab ipsis disces intellectum, et in tempore necessitatis dare responsum. 13 Non incendas carbones peccatorum arguens eos, et ne incendaris flam-

[1] *Segun el griego:* no disputes. [2] *Cor.* II. *v.* 6. *Gal.* VI. *v.* 1. *Nótese que* no desprecies, *en frase hebréa significa muchas veces* honra, aplaude ect. [3] *Lev.* XIX. *v.* 32. [4] *Esto es, la bilis, ó la ira.*

otra suerte serás abrasado con la llama del fuego de sus pecados.

14 No te opongas de frente á persona de mala lengua, á fin de que no esté en acecho para cogerte en alguna palabra.

15 No prestes al que puede mas que tú: que si algo le prestaste, haz cuenta que lo has perdido.

16 No hagas fianza sobre tus fuerzas; que si la has hecho, piensa como pagarla.

17 No te metas á juzgar de tu Juez: porque él juzga lo que cree justo.

18 En viage no te acompañes con un hombre temerario; no sea que te cojan tambien á tí sus desastres; porque él va siguiendo su *caprichosa* voluntad, y su locura te perderá á tí juntamente con él.

19 Con el colérico no trabes *ninguna* riña[1]; ni camines por lugar solitario con el atrevido: porque para él la sangre no importa nada, y cuando no haya quien te socorra te hará pedazos

20 No te aconsejes con tontos; porque estos no pueden amar sino aquello que á ellos les place.

21 No consultes en presencia de un estraño *ó desconocido*; porque no sabes lo que él maquina dentro de sí.

22 Ni descubras tu corazon á cualquier hombre; no sea que te muestre una falsa amistad, y te afrente.

Cap. IX. *De la cautela en el trato con las mugeres, y con los grandes: conversar con los sabios: tener siempre presente á Dios.*

1 No seas zeloso de tu *querida* esposa; para que no se valga de las malas ideas que tú le sugieres[2].

2 No *dejes* que la muger tenga dominio sobre tu espíritu; para que no se levante contra tu autoridad, y quedes avergonzado.

3 No pongas los ojos en muger

ma ignis peccatorum illorum. 14 Ne contra faciem stes contumeliosi, ne sedeat quasi insidiator ori tuo. 15 Noli fœnerari homini fortiori te: quòd si fœneraveris, quasi perditum habe. 16 Non spondeas super virtutem tuam: quòd si spoponderis, quasi restituens cogita. 17 Non judices contra judicem: quoniam secundùm quod justum est judicat. 18 Cum audace non eas in via, ne fortè gravet mala sua in te: ipse enim secundùm voluntatem suam vadit, et simul cum stultitia illius peries. 19 Cum iracundo non facies rixam, et cum audace non eas in desertum: quoniam quasi nihil est ante illum sanguis, et ubi non est adjutorium, elidet te. 20 Cum fatuis consilium non habeas: non enim poterunt diligere nisi quæ eis placent. 21 Coram extraneo ne facias consilium: nescis enim quid pariet. 22 Non omni homini cor tuum manifestes: ne fortè inferat tibi gratiam falsam, et convitietur tibi.

Caput IX. 1 Non zeles mulierem sinus tui, ne ostendat super te malitiam doctrinæ nequam. 2 Non des mulieri potestatem animæ tuæ, ne ingrediatur in virtutem tuam, et confundaris. 3 Ne respicias mulierem multivolam, ne fortè incidas in laqueos illius. 4 Cum saltatrice ne assiduus sis:

[1] *Prov.* XXII. *v.* 24. [2] *O tambien:* á fin de que no adopte en daño tuyo la malicia de las malas doctrinas. *Esto es, para que con tus sospechas y temores no la enseñes á ser mala.* El marido con su propia castidad enseñará á ser casta á su esposa, *dice Lactancio.* De vera Relig. *L.* VI. Algunos que temen demasiado el ser engañados *(decia un filósofo)* enseñan con eso á engañar.

que quiere á muchos, no sea que caigas en sus lazos[1].

4 No frecuentes el trato con la bailarina[2], ni la escuches, si no quieres perecer á la fuerza de su atractivo.

5 No pongas tus ojos en la doncella[3]; para que su belleza no sea ocasion de tu ruina.

6 De ningun modo des entrada en tu alma á las meretrices; para que no te pierdas tú y tu patrimonio[4].

7 No andes derramando tu vista por las calles de la ciudad, ni vagueando de plaza en plaza.

8. Aparta tus ojos de la muger lujosamente ataviada, y no mires estudiosamente una hermosura agena.

9 Por la hermosura de la muger muchos se han perdido: y por ella se enciende cual fuego la concupiscencia.

10 Cualquiera muger pública es pisoteada *de todos*, como el estiércol en el camino.

11 Muchos embelesados de la belleza de la muger agena se hicieron réprobos; porque su conversacion quema como fuego.

12 Con la muger de otro no estés jamas de asiento; ni en la mesa te arrimes á ella recostado sobre el codo,

13 ni la desafies *con brindis* á quien de los dos bebe mas vino; no sea que tu corazon se incline hácia ella, y á costa de tu vida[5] caigas en la perdicion.

— 14 No dejes el amigo antiguo; porque no será como él el nuevo.

15 El amigo nuevo es un vino nuevo: se hará añejo, y *entónces* le beberás con gusto.

16 No envidies la gloria y las riquezas del pecador; pues no sabes tú cual ha de ser su catástrofe[6].

17 No te agraden las violencias que cometen los hombres injustos: tú sabes que jamas en toda su vida puede agradar *el impio*.

18 Vive léjos de aquel que tiene potestad para hacerte morir, y no andarás asustado con el te-

nec audias illam, ne fortè pereas in efficacia illius. 5 Virginem ne conspicias, ne fortè scandalizeris in decore illius. 6 Ne des fornicariis animam tuam in ullo: ne perdas te, et hereditatem tuam. 7 Noli circumspicere in vicis civitatis, nec oberraveris in plateis illius. 8 Averte faciem tuam à muliere compta, et ne circumspicias speciem alienam: 9 propter speciem mulieris multi perierunt; et ex hoc concupiscentia quasi ignis exardescit. 10 Omnis mulier, quæ est fornicaria, quasi stercus in via conculcabitur. 11 Speciem mulieris alienæ multi admirati, reprobi facti sunt; colloquium enim illius quasi ignis exardescit. 12 Cum aliena muliere ne sedeas omnino, nec accumbas cum ea super cubitum; 13 et non alterceris cum illa in vino, ne fortè declinet cor tuum in illam, et sanguine tuo labaris in perditionem. 14 Ne derelinquas amicum antiquum; novus enim non erit similis illi. 15 Vinum novum, amicus novus: veterascet, et cum suavitate bibes illud. 16 Non zeles gloriam et opes peccatoris: non enim scis quæ futura sit illius subversio. 17 Non placeat tibi injuria injustorum, sciens quoniam usque ad inferos non placebit impius. 18 Longè abesto ab homine potesta-

[1] *Prov.* VII. *v.* 10. 22. [2] *Segun el griego:* la cantatriz. [3] *Gen.* VI. *v.* 2. [4] *Prov.* V. *v.* 2. [5] *Lev.* XX. *v.* 10. [6] *Judic.* IX. *v.* 4. II. *Reg.* XV. *v.* 10. *Prov.* III. *v.* 31 XX. *v.* 11. XXIV. *v* 1. 11. *Ps.* XXXVI. *v.* 1. 7.

mor de la muerte[1]:

19 que si *alguna vez* te acercas á él, guárdate de hacer ninguna cosa, por la cual te quite la vida.

20 Sábete que conversas con la muerte; porque tú caminas en medio de lazos, y andas entre las armas de gente resentida.

21 Procede con cuanta cautela puedas con las personas *que trates*, y conversa con los sábios y prudentes.

22 Sean tus convidados los varones justos, y tu gloria consista en temer á Dios.

23 El pensamiento de Dios esté fijo en tu alma, y sea tu conversacion de los preceptos del Altísimo.

24 Las obras de los artífices son alabadas por su industria *ó labor de manos*; y el príncipe del pueblo por la sabiduría de sus discursos, y las palabras de los ancianos por su prudencia.

25 Temible es en su ciudad el hombre deslenguado, y será aborrecido el temerario por sus palabras.

Cap. X. *Reglas para los Príncipes y para los vasallos. Elogios del temor de Dios. Debemos trabajar para alimentārnos.*

1 El Juez *ó Rey* sábio hará justicia á su pueblo, y será estable el principado del varon sensato.

2 Cual es el Juez *ó gefe* del pueblo, tales son sus ministros[2], y cual es el gobernador dela ciudad, tales son sus habitantes.

3 El Rey imprudente será la ruina de su pueblo: y la prudencia de los poderosos *que gobiernan*, poblará las ciudades.

4 La potestad de la tierra está en manos de Dios; y él á su tiempo suscitará quien la gobierne útilmente[3].

5 En manos de Dios está la prosperidad del hombre; y *el Señor* hace participar de su gloria al que enseña á los otros su Ley.

6 Echa en olvido todas las in-

tem habente occidendi, et non suspicaberis timorem mortis; 19 et si accesseris ad illum, noli aliquid commitere, ne fortè auferat vitam tuam. 20 Communionem mortis scito: quoniam in medio laqueorum ingredieris, et super dolentium arma ambulabis. 21 Secundùm virtutem tuam cave te à proximo tuo, et cum sapientibus et prudentibus tracta. 22 Viri justi sint tibi convivæ, et in timore Dei sit tibi gloriatio, 23 et in sensu sit tibi cogitatus Dei, et omnis enarratio tua in præceptis Altissimi. 24 In manu artificum opera laudabuntur, et princeps populi in sapientia sermonis sui, in sensu verò seniorum verbum. 25 Terribilis est in civitate sua homo linguosus; et temerarius in verbo suo odibilis erit.

Caput X. 1 Judex sapiens judicabit populum suum, et principatus sensati stabilis erit. 2 Secundùm judicem populi, sic et ministri ejus; et qualis rector est civitatis, tales et inhabitantes in ea. 3 Rex insipiens perdet populum suum; et civitates inhabitabuntur per sensum potentium. 4 In manu Dei potestas terræ; et utilem rectorem suscitabit in tempus super illam. 5 In manu Dei prosperitas hominis, et super faciem scribæ imponet honorem

[1] *Representa los peligros de los que viven en los palacios, ó en la corte de los Príncipes; diciendo que el hombre está allí como en medio de muchos lazos, y de las asechanzas de gentes envidiosas que trabajan cuanto pueden para derribarse unos á otros, y perder al que ven en la gracia del Soberano.* [2] *Prov.* XXIX. *v.* 14. [3] *Job* XXXIV. *v.* 30. *Oseæ.* XIII. *v.* 10.

jurias recibidas del prógimo; y nada hagas en daño de otro[1].

7 La soberbia es aborrecida de Dios y de los hombres: y execrable toda iniquidad de las gentes.

8 Un reino és trasladado de una nacion á otra por causa de las injusticias y violencias, y ultrages, y de muchas maneras de fraudes[2].

9 No hay cosa mas detestable que un avaro[3]. ¿De qué se ensoberbece el que no es mas que tierra y ceniza?

10 No hay cosa mas inicua que el que codicia el dinero: porque el tal á su alma misma pone en venta: y aun viviendo se arranca sus propias entrañas[4].

11 Breve es la vida de todo *violento* potentado. La enfermedad prolija es pesada para el médico[5];

12 el cual la acorta, atajándola, *ó acabando con la vida.* Asi el que hoy es Rey, mañana morirá.

13 Cuando muera el hombre, serpientes, sabandijas, y gusanos, eso será lo que herede.

14 El principio de la soberbia del hombre es, *y fué*, apostatar de Dios, *ó no querer obedecerle*;

15 apartándose su corazon de aquel *Señor* que le crió: asi pues el primer orígen de todo pecado es la soberbia[6]; y quien es gobernado por ella rebosará en abominaciones, y ella al fin será su ruina.

16 Por eso el Señor cargó de ignominia la raza de los malvados, y los destruyó hasta esterminarlos.

17 Derribó Dios los tronos de los Príncipes soberbios, y colocó en su lugar á los humildes.

18 Arrancó de raiz las naciones soberbias, y plantó *en su lugar* aquellos que eran despreciables entre las mismas gentes.

19 Asoló las tierras de las naciones, y arrasólas hasta los cimientos:

suum. 6 Omnis injuriæ proximi ne memineris, et nihil agas in operibus injuriæ. 7 Odibilis coram Deo est et hominibus superbia; et execrabilis omnis iniquitas gentium. 8 Regnum à gente in gentem transfertur propter injustitias, et injurias, et contumelias, et diversos dolos. 9 Avaro autem nihil est scelestius. Quid superbit terra et cinis? 10 Nihil est iniquius quàm amare pecuniam; hic enim et animam suam venalem habet: quoniam in vita sua projecit intima sua. 11 Omnis potentatus brevis vita. Languor prolixior gravat medicum. 12 Brevem languorem præcidit medicus: sic et rex hodie est, et cras morietur. 13 Cùm enim morietur homo, hereditabit serpentes, et bestias, et vermes. 14 Initium superbiæ hominis, apostatare à Deo: 15 quoniam ab eo, qui fecit illum, recessit cor ejus: quoniam initium omnis peccati est superbia: qui tenuerit illam, adimplebitur maledictis, et subvertet eum in finem. 16 Propterea exhonoravit Dominus conventus malorum, et destruxit eos usque in finem. 17 Sedes ducum superborum dextruxit Deus et sedere fecit mites pro eis. 18 Radices gentium superbarum arefecit Deus, et plantavit humiles ex ipsis gentibus. 19 Terras gentium evertit Dominus, et perdidit eas usque ad fundamentum; 20 are-

[1] *Levit.* XIX. *v.* 8. [2] *Dan.* IV. *v.* 14. [3] I. *Tim.* VI. *Es la avaricia raiz de todos los males. Ephes.* V. ¡O hambre sacrílega del oro, *decia un filósofo gentil,* á qué maldad no arrastras á los mortales! [4] *Para no sentir compasion de nadie: ya no es hombre ni tan siquiera bestia, porque estas tienen compasion; es un monstruo cruel é infame.* [5] *Y le da malos ratos, ó mucho que hacer.* [6] *Prov.* XVIII. *v.* 12. *En el griego la última mitad del verso* 9 *se lee al fin del* 13.

20 á algunas de ellas las desoló, y acabó con sus moradores, y estirpó del mundo su memoria.

21 Aniquiló Dios la memoria de los soberbios; y conservó la memoria de los humildes de corazon.

22 No fué criada por Dios, ni es natural á los hombres la soberbia, ni la cólera al que es hijo de la *débil* muger[1].

23 Honrada será la descendencia del que teme á Dios: mas será deshonrada la del que traspasa los mandamientos del Señor.

24 Entre los hermanos el superior *ó primogénito* es honrado *de todos*: asi sucederá en la presencia del Señor á aquellos que le temen.

25 La gloria de los ricos, la de los hombres constituidos en dignidad, y la de los pobres es el temor de Dios.

26 Guárdate de menospreciar al justo porque es pobre; guárdate de hacer gran aprecio del pecador porque es rico.

27 Los grandes, los magistrados y los poderosos gozan honor; pero ninguno le tiene mayor que aquel que teme á Dios.

28 Al siervo prudente *y sábio* se le sujetarán *sin pena* los hombres libres[2]; y el varon cuerdo y bien enseñado no murmurará de que sea corregido: mas al siervo necio no se le hará semejante honra.

29 No te engrías cuando tu obra te salga bien[3]: ni estés de planton en tiempo de necesidad.

30 Es mas digno de estima aquel que trabaja y abunda de todo, que el jactancioso que no tiene pan *que comer*[4].

31 ¡Hijo, conserva en la mansedumbre tu alma, y hónrala como ella merece.

32 ¿Quién justificará al que pe-

fecit ex ipsis, et disperdidit eos, et cessare fecit memoriam eorum à terra. 21 Memoriam superborum perdidit Deus, et reliquit memoriam humilium sensu. 22 Non est creata hominibus superbia; neque iracundia nationi mulierum. 23 Semen hominum honorabitur hoc, quod timet Deum: semen autem hoc exhonorabitur, quod præterit mandata Domini. 24 In medio fratrum rector illorum in honore; et qui timent Dominum, erunt in oculis illius. 25 Gloria divitum, honoratorum, et pauperum, timor Dei est. 26 Noli despicere hominem justum pauperem, et noli magnificare virum peccatorem divitem. 27 Magnus, et judex, et potens est in honore; et non est major illo, qui timet Deum. 28 Servo sensato liberi servient; et vir prudens et disciplinatus non murmurabit correptus, et inscius non honorabitur. 29 Noli extollere te in faciendo opere tuo, et noli cunctari in tempore angustiæ. 30 Melior est qui operatur, et abundat in omnibus, quam qui gloriatur, et eget pane. 31 Fili, in mansuetudine serva animam tuam, et da illi honorem secundum meritum suum. 32 Peccantem in animam suam

[1] *Ni la soberbia, ni la ira provienen de la naturaleza del hombre segun salió de las manos del Criador; son vicios que ocasionó el pecado original. Otros lo traducen del modo siguiente, á lo cual da márgen la espresion griega:* No cae bien al hombre la soberbia, *sino á las bestias fieras é irracionales;* ni la cólera es propia del hombre nacido de muger, *la cual es débil, manse y pacífica.* [2] *Prov.* XVII. *v.* 2. II. *Reg.* XII. *v.* 13. [3] *Segun Martini debe traducirse:* No te jactes de tu grandeza ó linage, cuando has de trabajar algo: ni estés mano sobre mano etc., *ni la abandones cuando te suceda alguna adversidad.* [4] *Prov.* XII. *v.* 9.

ca contra su alma? ¿y quién honrará al que á su propia alma deshonra?

33 El pobre es honrado[1] por sus buenas costumbres y santo temor *de Dios*: y el rico es respetado por las riquezas que tiene.

34 Mas aquel que en medio de la pobreza es honrado, ¿cuánto mas lo seria si llegase á ser rico? Pero el que funda su honor en sus riquezas, tiene que temer *mucho* la pobreza: *porque entónces quedará sin honra*[2].

Cap. XI. *El hombre debe poner su gloria en la verdadera sabiduria, no en la hermosura ni otras calidades esteriores. No debe juzgar precipitadamente. Dios es el que reparte los bienes y los males de esta vida.*

1 La sabiduria ensalzará al humilde, y le dará asiento en medio de los magnates[3].

2 No alabes al hombre por su bello aspecto, ni desprecies á nadie por su sola presencia esterior.

3 Pequeña es la abeja entre los volátiles; mas su fruto es el primero en la dulzura.

4 No te glories jamás por el trage *de distincion* que llevas, y no te engrias cuando te veas ensalzado en alto puesto; porque solo las obras del Altisimo son las admirables: y gloriosas son ellas y ocultas, y nunca bien conocidas[4].

5 Sentáronse en el trono muchos tiranos; y un hombre, en quien nadie pensaba se ciñó la diadema.

6 *Al contrario* cayeron en grande ignominia muchos potentados; y los magnates fueron entregados *como esclavos* en poder de otros[5].

7 A nadie reprendas ántes de informarte; y en habiéndote informado, reprenderás con justicia.

8 Antes de haber escuchado no respondas palabra; y mientras otro habla, no le interrumpas[6].

9 No porfies sobre cosa que no

quis justificabit? et quis honorificabit exhonorantem animam suam? 33 Pauper gloriatur per disciplinam et timorem suum; et est homo qui honorificatur propter substantiam suam. 34 Qui autem gloriatur in paupertate, quantò magis in substantia? et qui gloriatur in substantia, paupertatem vereatur.

Caput XI. 1 Sapientia humiliati exaltabit caput illius, et in medio magnatorum consedere illum faciet. 2 Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo; 3 brevis in volatilibus est apis, et initium dulcoris habet fructus illius. 4 In vestitu ne glorieris unquam, nec in die honoris tui extollaris: quoniam mirabilia opera Altissimi solius, et gloriosa, et absconsa, et invisa opera illius. 5 Multi tyranni sederunt in throno, et insuspicabilis portavit diadema. 6 Multi potentes oppressi sunt validè, et gloriosi traditi sunt in manus alterorum. 7 Priusquam interroges, ne vituperes quemquam; et cum interrogaveris, corripe justè. 8 Priusquam audias, ne respondeas verbum; et in medio sermonum ne adjicias loqui. 9 De

[1] *O tambien:* El pobre alcanza gloria por medio de etc. [2] *En el griego:* ¿Cuán poco honrado seria siendo pobre? [3] *Gen.* XL. *v.* 4. *Dan.* VI. *v.* 3.—*Joan.* VII. *v.* 8. [4] I. *Reg.* XVI. *v.* 7.—II. *Cor.* X. *v.* 10. *Jacob.* II. *v.* 1. — *Act.* XII. *v.* 21. [5] I. *Reg.* XV. *v.* 28 — *Esther* VI. *v.* 7. [6] *Prov.* XVIII. *v.* 13.

te importa nada; ni te unas con los pecadores para juzgar *ó censurar vidas agenas.*

10 Hijo, no quieras abarcar muchos negocios; porque si te hicieres rico, no serás exento de culpa. Yendo tras de muchas cosas, no llegarás á alcanzar ninguna[1]; y por mas diligencia que hagas, no podrás dar salida á todas.

11 Hay hombre que, estando falto de piedad, trabaja y se afana, y se duele *de no ser rico*, y tanto menos se enriquece.

12 *Al contrario*, hay otro lánguido y necesitado de amparo, muy falto de fuerzas, y abundante de miseria, *pero piadoso*;

13 y á este Dios le mira con ojos benignos, y le alza de su abatimiento, y hácele levantar cabeza; de lo cual quedan muchos maravillados, y glorifican á Dios[2].

14 De Dios vienen los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza.

15 De Dios son la sabiduria y la disciplina, y la ciencia de la Ley: y del mismo son la caridad y las obras que hacen los buenos.

16 El error y las tinieblas son connaturales á los pecadores[3]: y los que se glorian en el mal, envejecen en la malicia.

17 El don *ó la gracia* de Dios permanece en los justos; é irá creciendo continuamente con feliz suceso.

18 Hay quien se hace rico viviendo con escasez; y el único fruto que tiene por recompensa

19 es decir: Yo he hallado mi reposo, y ahora comeré de mis bienes yo solo[4].

20 Mas él no sabe cuanto tiempo le resta; y no piensa que se le acerca la muerte, y que todo lo ha de dejar á otros, y que él se morirá.

21 Persiste constante en tu pacto[5], y de este trata, y acaba tus dias cumpliendo con aquello que te está mandado.

22 No fijes tu consideracion en las obras de los pecadores *en*

ea re, quæ te non molestat, ne certeris; et in judicio peccantium ne consistas. 10 Fili, ne in multis sint actus tui; et si dives fueris, non eris immunis à delicto: si enim secutus fueris, non apprehendes; et non effugies, si præcucurreris. 11 Est homo laborans, et festinans, et dolens impius, et tantò magis non abundabit. 12 Est homo marcidus egens recuperatione, plus deficiens virtute, et abundans paupertate. 13 Et oculus Dei respexit illum in bono, et erexit eum ab humilitate ipsius, et exaltavit caput ejus; et mirati sunt in illo multi, et honoraverunt Deum. 14 Bona et mala, vita et mors, paupertas et honestas à Deo sunt. 15 Sapientia, et disciplina, et scientia legis apud Deum. Dilectio, et viæ bonorum apud ipsum. 16 Error et tenebræ peccatoribus concreata sunt: qui autem exultant in malis, consenescunt in malo. 17 Datio Dei permanet justis, et profectus illius succesus habebit in æternum. 18 Est qui locupletatur parcè agendo, et hæc est pars mercedis illius: 19 in eo quod dicit: Inveni requiem mihi, et nunc manducabo de bonis meis solus; 20 et nescit quod tempus præteriet, et mors appropinquet, et relinquat omnia aliis, et morietur. 21 Sta in testamento

[1] *No las conseguirás; y no evitarás el pecado si te dieres mucha priesa en adquirirlas.* I. *Timoth.* VI. *v.* 9. [2] *Job* XLII. *v.* 10. [3] *O* nacen con los pecadores. I *Joan.* I. *v.* 7. [4] *Luc.* XIII. *v.* 19. [5] *Segun el P. Mariana puede traducirse:* Piensa contínuamente en tu testamento, *ó en tu muerte. Pero tambien puede aludir al pacto hecho con Dios de guardarle fidelidad.*

su prosperidad: confia en Dios, y mantente en tu puesto:

23 que fácil cosa es en los ojos de Dios el enriquecer en un momento al pobre.

24 La bendicion de Dios se apresura á recompensar al justo, y en breve tiempo le hace crecer y fructificar.

25 No digas: ¿Qué me queda ya que hacer? y qué bienes me vendrán en lo venidero?

26 Tampoco digas: Bástome yo á mí mismo; ¿y qué mal puedo temer para en adelante?

27 En los dias buenos no te olvides de los dias malos, y en el dia malo acuérdate del dia bueno.

28 Porque fácil es á Dios el dar á cada uno en el dia de la muerte el pago segun sus obras.

29 Una hora de mal hace olvidar los mayores deleites: y en el fin del hombre se manifiestan sus obras.

30 No alabes á nadie ántes de su muerte: porque al hombre se le ha de conocer en sus hijos.

31 No introduzcas en tu casa toda suerte de personas; pues son muchas las asechanzas de los maliciosos.

32 Porque asi como un estómago fétido arroja regueldos, y como la perdiz, *por medio del reclamo*, es conducida á la jaula, y la corza al lazo: asi sucede con respecto al corazon del soberbio; el cual como de una atalaya está acechando la caida de su prójimo:

33 y convirtiendo el bien en mal, está poniendo asechanzas; y pondrá tacha *aun* en los mismos *varones* escogidos.

34 Por una chispa se inflama el fuego, y por un hombre doloso se vierte mucha sangre; porque el pecador pone asechanzas á la vida de sus hermanos.

35 Guárdate del hombre corrompido, pues está fraguando males: no sea que te cubra de perpétua infamia.

36 Si admites en tu casa al estrangero, *idólatra* y *vicioso*, te trastornará como un torbellino, y te des-

tuo, et in illo colloquere, et in opere mandatorum tuorum veterasce. 22 Ne manseris in operibus peccatorum. Confide autem in Deo, et mane in loco tuo. 23 Facile est enim in oculis Dei subitò honestare pauperem. 24 Benedictio Dei in mercedem justi festinat, et in hora veloci processus illius fructificat. 25 Ne dicas: Quid est mihi opus, et quæ erunt mihi ex hoc bona? 26 Ne dicas: Sufficiens mihi sum; et quid ex hoc pessimabor? 27 In die bonorum ne immemor sis malorum; et in die malorum ne immemor sis bonorum: 28 quoniam facile est coram Deo in die obitus retribuere unicuique secundùm vias suas. 29 Malitia horæ oblivionem facit luxuriæ magnæ, et in fine hominis denudatio operum illius. 30 Ante mortem ne laudes hominem quemquam, quoniam in filiis suis agnoscitur vir. 31 Non omnem hominem inducas in domum tuam: multæ enim sunt insidiæ dolosi. 32 Sicut enim eructant præcordia fœtentium, et sicut perdix inducitur in caveam, et ut caprea in laqueum: sic et cor superborum, et sicut prospector videns casum proximi sui. 33 Bona enim in mala convertens insidiatur, et in electis imponet maculam. 34 A scintilla una augetur ignis, et ab uno doloso augetur sanguis: homo verò peccator sanguini insidiatur. 35 Attende tibi à pestifero, fabricat enim mala: ne fortè inducat super te subsannationem in perpetuum. 36 Admitte ad te alienigenam, et subvertet in turbine, et abalienabit te à tuis propriis.

pojará aun de lo tuyo[1].

Cap. XII. *Los beneficios son mal empleados en gente perdida. Cautela con que se debe tratar á los falsos amigos.*

1 Si quieres hacer algun bien, mira á quien le haces[2]; y tendrás mucho mérito en ello.

2 Haz bien al justo, y lograrás una gran recompensa, si no de él, á lo ménos del Señor.

3 No lo pasará bien el que de contínuo hace mal, y no da limosnas: porque el Altísimo aborrece á los pecadores; y usa de misericordia con los que se arrepienten.

4 Sé tú liberal con el hombre misericordioso *y justo*, y no patrocines al pecador[3]: porque Dios ha de dar su merecido á los impíos y á los pecadores, reservándolos para el dia de la venganza.

5 Sé liberal con el hombre de bien, y no apoyes al pecador.

6 Haz bien al humilde[4], y no des dones al impío: impide que se le dé de comer *en abundancia*[5], para que no se alze sobre tí con lo mismo que le das.

7 Porque será doble mal el que reportarás por todo el bien que le hicieres: pues odia el Altísimo á los pecadores, y tomará venganza de los impíos.

8 No se conoce el amigo en la prosperidad; y en la adversidad no quedará oculto el enemigo.

9 En la prosperidad del hombre sus enemigos andan tristes; y en la adversidad se conoce quién es su amigo.

10 Nunca te fies de tu enemigo; porque como un vaso de cobre *asi* cria cardenillo su malicia.

11 Aunque haciendo del humilde ande cabizbajo, tú está sobre aviso, y recátate de él.

12 No te le pongas á tu lado, ni se siente á tu diestra: no sea que volviéndose contra tí, tire á usurparte el puesto; por donde al fin

Caput XII. 1 Si benefeceris, scito cui feceris, et erit gratia in bonis tuis multa. 2 Benefac justo, et invenies retributionem magnam; et si non ab ipso, certè à Domino. 3 Non est enim ei benè qui assiduus est in malis, et eleemosynas non danti: quoniam et Altissimus odio habet peccatores: et misertus est pœnitentibus. 4 Da misericordi, et ne suscipias peccatorem; et impiis et peccatoribus reddet vindictam, custodiens eos in diem vindictæ. 5 Da bono, et non receperis peccatorem. 6 Benefac humili, et non dederis impio: prohibe panes illi dari, ne in ipsis potentior te sit: 7 nam duplicia mala invenies in omnibus bonis, quæcumque feceris illi: quoniam et Altissimus odio habet peccatores, et impiis reddet vindictam. 8 Non agnoscetur in bonis amicus, et non abscondetur in malis inimicus. 9 In bonis viri, inimici illius in tristitia; et in malitia illius, amicus agnitus est. 10 Non credas inimico tuo in æternum: sicut enim æramentum, æruginat nequitia illius; 11 et si humiliatus vadat curvus, adjice animum tuum, et custodi te ab illo. 12 Non statuas illum penes te, nec sedeat ad dexteram tuam, ne fortè conversus in locum tuum, inquirat cathedram

[1] *Y te echará á la calle. Puede traducirse:* la pondrá como un torbellino, y te arruinará. [2] *No le hagas indiscretamente.* [3] *Debe socorrerse al pecador con el alimento necesario para conservar su vida; pero no para fomentar sus vicios. S. Thom. 2. 2. quæst. 32. a. 9.* [4] *Prov.* XXV. [5] *En alimento de su ociosidad.*

caigas en la cuenta de lo que te digo, y te traspasen el corazon mis advertencias.

13 ¿Quién será el que tenga compasion del encantador mordido de la serpiente *que maneja*, ni de todos aquellos que se acercan á las fieras? Asi será del que se acompaña con un hombre inicuo, y se halla envuelto en sus pecados.

14 Algun tiempo estará contigo; mas si declinase tu fortuna, no te dará la mano.

15 El enemigo tiene la miel en sus labios[1]; mas en su corazon está tramando cómo dar contigo en la fosa.

16 Derrama lágrimas de sus ojos el enemigo; pero si halla ocasion, no se hartará de sangre:

17 y si te sobreviene algun mal, hallarás que él es su primer origen.

18 Llorando está delante de ti el enemigo; y en ademan de ayudarte te dará un traspié.

19 Meneará su cabeza, y dará palmadas, y hablando mucho entre dientes, hará *mil* visages.

CAP. XIII. *Cuan peligroso es el trato con el soberbio, con el rico, y con el poderoso. Amar á Dios y al prógimo. Comparacion del pobre y el rico.*

1 El que tocare la pez, se ensuciará con ella; y al que trata con el soberbio, se le pegará la soberbia.

2 Una buena carga se echa encima quien tiene trato[2] con otro mas poderoso que él. Y *asi* no te acompañes con quien es mas rico que tú[3].

3 ¿Qué sacará la olla *de barro* de estar junto al caldero? Cuando chocare contra este, quedará hecha pedazos.

4 El rico hará un agravio, y prorumpirá en fieros *ó bravatas*; mas el pobre, agraviado, habrá de callar.

5 Si le haces regalos, te recibirá en *su amistad;* cuando nada tengas que ofrecerle, te abandonará.

6 Mientras tuvieres *algo*, se sentará á tu mesa, hasta que te haya consumido tu hacienda; y *despues* no se compadecerá de tí.

7 Si te ha menester, te engañará *con palabras halagüeñas*, y con

tuam; et in novissimo agnoscas verba mea, et in sermonibus meis stimuleris. 13 Quis miserebitur incantatori à serpente percusso, et omnibus, qui appropiant bestiis? et sic qui comitatur cum viro iniquo, et obvolutus est in peccatis ejus. 14 Unâ horâ tecum permanebit: si autem declinaveris, non supportabit. 15 In labiis suis indulcat inimicus; et in corde suo insidiatur ut subvertat te in foveam. 16 In oculis suis lacrymatur inimicus; et si invenerit tempus, non satiabitur sanguine: 17 et si incurrerint tibi mala, invenies eum illic priorem. 18 In oculis suis lacrymatur inimicus, et quasi adjuvans suffodiet plantas tuas 19 Caput suum movebit, et plaudet manu, et multa susurrans commutabit vultum suum.

CAPUT XIII. 1 Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea; et qui communicaverit superbo, induet superbiam. 2 Pondus super se tollet, qui honestiori se communicat. Et ditiori te ne socius fueris. 3 Quid communicabit cacabus ad ollam? quando enim se colliserint, confringetur. 4 Dives injustè egit, et fremet: pauper autem læsus tacebit. 5 Si largitus fueris, assumet te; et si non habueris, derelinquet te. 6 Si habes, convivet tecum, et

[1] *Jerem.* XLI. *v.* 6. [2] O quien haee liga. [3] *Y está lleno de soberbia por serlo.*

semblante risueño te dará esperanzas, prometiéndote mil bienes, y te dirá: ¿Qué es lo que has menester?

8 Y te confundirá con sus convites *suntuosos*; hasta tanto que en dos ó tres veces *que tú le convides* te hará gastar cuanto tienes, y á la postre se burlará de tí; y despues, al verte, te volverá las espaldas, y meneará su cabeza mofándose de tí.

9 Humíllate á Dios, y espera de su mano *el amparo.*

10 Mira que seducido no te humilles neciamente *ante el rico.*

11 Guárdate de abatirte en tu sabiduría; no sea que humillado que estés, te seduzcan á hacer cosas de necio.

12 Cuando te llame algun poderoso, escúsate; que por lo mismo serás llamado con mayor empeño.

13 No seas importuno, para que no te eche de sí: ni te alejes *tanto* de él, que vengas á ser olvidado.

14 No te entretengas para hablar con él como con un igual, ni te fies de las muchas palabras suyas; porque con hacerte hablar mucho hará prueba de tí, y como por pasatiempo te sonsacará tus secretos.

15 Su corazon fiero observará tus palabras, y no te escaseará *despues* el mal trato y las prisiones.

16 Véte con tiento, y atiende con cuidado á lo que oyes, pues andas por el borde de tu precipicio.

17 Mas al oir estas cosas ténlas presentes, aun durmiendo, y está alerta.

18 Ama á Dios toda tu vida, é invócale para que te salve *con su gracia.*

19 Todo animal ama á su semejante; asi tambien todo hombre á su prógimo:

20 todas las bestias se asocian con sus semejantes; y con su semejante se ha de acompañar todo hombre.

21 Cuando el lobo trabe amistad con el cordero[1], entónces la tendrá el pecador con el justo.

22 ¿Qué comunicacion puede haber entre un hombre santo y un

evacuabit te, et ipse non dolebit super te. 7 Si necessarius illi fueris, supplantabit te, et subridens spem dabit, narrans tibi bona, et dicet: Quid opus est tibi? 8 Et confundet te in cibis suis, donec te exinaniat bis, et ter; et in novissimo deridebit te; et posteà videns derelinquet te, et caput suum movebit ad te. 9 Humiliare Deo, et expecta manus ejus. 10 Attende ne seductus in stultitiam humilieris. 11 Noli esse humilis in sapientia tua, ne humiliatus in stultitiam seducaris. 12 Advocatus à potentiore discede: ex hoc enim magis te advocabit. 13 Ne improbus sis, ne impingaris; et ne longè sis ab eo, ne eas in oblivionem. 14 Ne retineas ex æquo loqui cum illo: nec credas multis verbis illius; ex multa enim loquela tentabit te, et subridens interrogabit te de absconditis tuis. 15 Immitis animus illius conservabit verba tua; et non parcet de malitia et de vinculis. 16 Cave tibi, et attende diligenter auditui tuo: quoniam cum subversione tua ambulas. 17 Audiens verò illa quasi in somnis vide, et vigilabis. 18 Omni vita tua dilige Deum, et invoca illum in salute tua. 19 Omne animal diligit simile sibi: sic et omnis homo proximum sibi. 20 Omnis caro ad similem sibi conjungetur, et omnis homo simili sui sociabitur. 21 Si communicabit lupus

[1] II. *Cor.* VI. *v.* 14.

perro[1]? ¿O cuál union entre un rico y un pobre?

23 Presa del leon es el asno montés en el desierto; asi tambien los pobres son pasto de los ricos.

24 Asi como el soberbio detesta la humildad; asi tambien el rico tiene aversion al pobre.

25 Si bambolea el rico, sus amigos le sostienen: mas en cayendo el pobre, aun sus familiares le echan á empellones.

26 El rico que ha resbalado tiene muchos que le sostienen: ha hablado con arrogancia, y aquellos le justifican.

27 Mas el pobre que se desliza, tras eso es maltratado: habla cuerdamente, y no se hace caso de él.

28 Habla el rico, y todos callan, y ensalzan su dicho hasta las nubes.

29 Habla el pobre, y dicen aquellos: ¿Quién es ese[2]? Y si da un paso falso, le empujarán hasta dar con él en tierra.

30 Buenas son las riquezas en manos del que no tiene pecado en su conciencia: mas la pobreza es malísima á juicio del impio.

31 El corazon *ó interior* del hombre le hace demudar el semblante ó en bien, ó en mal.

32 La señal del buen corazon, que es un semblante *siempre* bueno *y tranquilo*, la hallarás dificilmente y á duras penas[3].

Cap. XIV. *Cuan dichoso es el que no peca en su hablar. Fealdad de la codicia, y amabilidad de la sabiduría.*

1 Bienaventurado el hombre que no se deslizó en palabra que haya salido de su boca[4]; ni es punzado por el remordimiento del pecado.

2 Feliz el que no tiene en su ánimo la tristeza *que viene de la*

agno aliquando, sic peccator justo. 22 Quæ communicatio sancto homini ad canem? aut quæ pars diviti ad pauperem? 23 Venatio leonis, onager in eremo: sic et pascua divitum sunt pauperes. 24 Et sicut abominatio est superbo humilitas: sic et execratio divitis pauper. 25 Dives commotus confirmatur ab amicis suis: humilis autem cum ceciderit, expelletur et à notis. 26 Diviti decepto multi recuperatores: locutus est superba, et justificaverunt illum. 27 Humilis deceptus est, insuper et arguitur: locutus est sensatè, et non est datus ei locus. 28 Dives locutus est, et omnes tacuerunt, et verbum illius usque ad nubes perducent. 29 Pauper locutus est, et dicunt: Quis est hic? et si offenderit, subvertent illum. 30 Bona est substantia, cui non est peccatum in conscientia; et nequissima paupertas in ore impii. 31 Cor hominis immutat faciem illius, sive in bona, sive in mala. 32 Vestigium cordis boni, et faciem bonam difficilè invenies, et cum labore.
Caput XIV. 1 Beatus vir, qui non est lapsus verbo ex ore suo, et non est stimulatus in tristitia delicti. 2 Felix, qui non habuit animi sui tristi-

[1] *Deut.* XXIII. *v.* 18. *Lev.* XI *v.* 26. *Math.* VII. *v.* 6. [2] *Math.* XIII. *v.* 55.
[3] *Quiere decir que dificilmente se halla un hombre de tanta virtud y paciencia, que conserve siempre el semblante sereno y tranquilo, que es la señal de ser superior á todos los movimientos de la carne y sangre, y á todos los accidentes de la vida: porque ni los santos se hallan esentos de ciertas perturbaciones del ánimo, ó impaciencias aunque ligeras. San Atanasio escribe del grande san Antonio Abad, que entre millares de monges era conocido por su aspecto siempre alegre y jovial.* [4] *Jac.* III. *v.* 2.

culpa, y no ha decaido de su esperanza *en Dios.*

3 Al hombre codicioso y agarrado de nada le sirven las riquezas: ¿y qué le aprovecha el oro al hombre mezquino?

4 El que amontona, cercenándoselo injustamente á sí mismo, para otros amontona, y un estraño se regalará con sus bienes.

5 ¿Para quién será bueno el que para sí mismo es mezquino, y no sabe gozar de sus bienes?

6 Quien es avaro contra sí mismo, es el hombre mas ruin del mundo, y ya recibe el pago de su pasion perversa[1].

7 Que si algun bien hace, sin pensar ni querer le hace; y al cabo viene á descubrir su malicia.

8 Maligno es el ojo del envidioso *ó avaro*: él vuelve su cara al otro lado *para no ver al pobre*, y desprecia su misma alma.

9 No se sacia el ojo del avaro con una porcion injusta *de bienes*: no se saciará hasta tanto que haya consumido y secado su vida.

10 El ojo maligno *del avaro* está *siempre* fijo en el mal: no se saciará de pan: se estará, sí, famélico y meláncolico en la mesa[2].

11 Tú, hijo *mio*, disfruta aquello que tienes, y haz de ello ofrendas dignas á Dios.

12 Acuérdate de la muerte, la cual no tarda *en llegar*, y de la ley que se te ha intimado[3] de ir al sepulcro: porque es ley para todo el mundo el morir sin falta.

13 Antes de morir haz bien á tu amigo, y alarga tu mano liberal hácia el pobre segun tu posibilidad.

14 No te prives *de las ventajas* de un buen dia[4] *que Dios te concede*; y del buen don *ó bien que te da el Señor* no dejes perder ninguna parte.

15 ¿No ves que has de dejar á otros *el fruto de* tus sudores y fatigas, y que por suerte se lo repartirán entre sí?

16 Da *á los pobres*, y toma *para tí lo necesario*, y santifica *así* tu alma.

tiam, et non excidit à spe sua. 3 Viro cupido et tenaci sine ratione est substantia, et homini livido ad quid aurum? 4 Qui acervat ex animo suo injustè, aliis congregat, et in bonis illius alius luxuriabitur. 5 Qui sibi nequam est, cui alii bonus erit? et non jucundabitur in bonis suis. 6 Qui sibi invidet, nihil est illo nequius, et hæc redditio est malitiæ illius: 7 Et si bene fecerit, ignoranter, et non volens facit; et in novissimo manifestat malitiam suam. 8 Nequam est oculus lividi; et avertens faciem suam, et despiciens animam suam. 9 Insatiabilis oculus cupidi in parte iniquitatis: non satiabitur, donec consumat arefaciens animam suam. 10 Oculus malus ad mala; et non satiabitur pane, sed indigens et in tristitia erit super mensam suam. 11 Fili, si habes, benefac tecum, et Deo dignas oblationes offer. 12 Memor esto quoniam mors non tardat, et testamentum inferorum, quia demonstratum est tibi: testamentum enim hujus mundi, morte morietur 13 Ante mortem benefac amico tuo, et secundùm vires tuas exporrigens da pauperi. 14 Non defrauderis à die bono, et particula boni doni non te prætereat. 15 Nonne aliis relinques dolores et labores tuos in divi-

[1] *O de la avaricia, que es el consumirse á sí propio.* [2] *Pensando lo que se gasta.* [3] *Gen.* II. *v.* 17. [4] *Por este* dia bueno *entienden muchos el dia en que se nos presenta la ocasion de hacer bien al prógimo.*

17 Practica la justicia[1] ántes que mueras; porque en el sepulcro no no hay que buscar sustento[2].

18 Podrirse ha toda carne como el heno, y como las hojas que brotan en la verde planta[3].

19 Unas hojas nacen y otras se caen: asi de las generaciones de carne y sangre, una fenece y otra nace.

20 Toda obra corruptible ha de perecer finalmente, y su artífice tendrá el mismo paradero que ella.

21 Mas todas las obras escogidas *ó justas* serán aprobadas, y el que las hace será por ellas glorificado.

22 Bienaventurado el hombre que es constante en la sabiduria, y ejerce la misericordia, y considera en su mente á Dios que ve todas las cosas[4]:

23 que va estudiando en su corazon los caminos de la sabiduria, y entiende sus arcanos, yendo en pos de ella como quien sigue su rastro, pisando siempre sus huellas:

24 que *anhelando verla y oirla* se pone á mirar por sus ventanas, y está escuchando en su puerta:

25 y reposa junto á la casa de ella, é hincando en sus paredes una estaca, asienta al lado su pequeño pabellon, dentro del cual tendrán perpétua morada *todos* los bienes[5]:

26 bajo la proteccion de la sabiduria colocará á sus hijos, y morará debajo de sus ramas:

27 á la sombra de ella estará defendido del calor, y en su gloria reposará *tranquilo*.

CAP. XV. *Finezas de la sabiduria, que no las recibe quien no las merece. Invectiva contra los que hacen á Dios autor de los pecados.*

1 El que teme á Dios hará buenas obras: y quien observa exactamente la justicia, poseerá la sabiduria;

2 porque ella le saldrá al encuentro cual madre respetable, y cual vírgen desposada le recibirá.

3 Le alimentará con pan de vida y de inteligencia, y le dará á beber

sione sortis? 16 Da, et accipe, et justifica animam tuam. 17 Ante obitum tuum operare justitiam: quoniam non est apud inferos invenire cibum. 18 Omnis caro sicut fœnum veterascet, et sicut folium fructificans in arbore viridi. 19 Alia generantur, et alia dejiciuntur: sic generatio carnis et sanguinis, alia finitur, et alia nascitur. 20 Omne opus corruptibile in fine deficiet; et qui illud operatur, ibit cum illo. 21 Et omne opus electum justificabitur; et qui operatur illud, honorabitur in illo. 22 Beatus vir, qui in sapientia morabitur, et qui in justitia sua meditabitur, et in sensu cogitabit circumspectionem Dei. 23 Qui excogitat vias illius in corde suo, et in absconditis suis intelligens, vadens post illam quasi investigator, et in viis illius consistens: 24 qui respicit per fenestras illius, et in januis illius audiens: 25 qui requiescit juxta domum illius, et in parietibus illius figens palum, statuet casulam suam ad manus illius, et requiescent in casula illius bona per ævum: 26 statuet filios suos sub tegmine illius, et sub ramis ejus morabitur. 27 Protegetur sub tegmine illius à fervore, et in gloria ejus requiescet.

CAPUT XV. 1 Qui timet Deum faciet bona; et qui continens est justitiæ, apprehendet illam, 2 et obviabit illi quasi mater honorificata, et quasi mulier à virginitate suscipiet illum. 3 Cibabit illum pane vitæ et intellectus,

[1] O haz obras de misericordia. [2] *Ni el pobre le necesita, ni tu puedes darle. Joan.* VI. *v.* 27. [3] *Is.* XL. v. 6. *Jac.* I. *v.* 10. I. *Pet.* I. *v.* 24. [4] *O tambien:* y piensa con cordura de la providencia de Dios. [5] *Prov.* III. *v.* 2, 4, 8, etc.

el agua de ciencia saludable[1], y fijará en él su morada, y él será constante.

4 Y *la sabiduria* será su sosten, y no se verá *jamás* confundido, sino que será ensalzado entre sus hermanos,

5 y en medio de la iglesia le abrirá la boca, llenándole del espíritu de sabiduria y de inteligencia, y revistiéndole de un manto *que le cubrirá* de gloria.

6 Colmarle ha de consuelo y de alegria, y le dará en herencia un eterno renombre.

7 Los hombres nécios nunca la lograrán; mas los prudentes saldrán á su encuentro: no la verán los nécios[2], porque está lejos de la soberbia y del dolo.

8 Los hombres mentirosos no se acordarán de ella; mas los veraces conversarán con ella, y andarán de bien en mejor hasta que vean *la cara* de Dios.

9 No está bien su alabanza en la boca del pecador:

10 porque de Dios es la sabiduria, y con la sabiduria anda acompañada la alabanza de Dios; y rebosará en los lábios del hombre fiel, y el Señor *soberano* se la infundirá[3].

11 No digas: En Dios consiste que *la sabiduria* se esté lejos *de mí*: no hagas tú lo que él aborrece, *y la tendrás.*

12 Tampoco digas: El me ha inducido al error; pues no necesita él que haya hombres impíos.

13 Aborrece el Señor toda maldad, la cual no puede ser amada de aquellos que le temen.

14 Crió Dios desde el principio al hombre, y dejóle en manos de su consejo.

15 Dióle ademas sus mandamientos y preceptos.

16 Si guardando constantemente la fidelidad que le agrada, quisieres cumplir los mandamientos, ellos serán tu salvacion[4].

17 Ha puesto delante de tí el agua y el fuego: estiende tu mano

et aquâ sapientiæ salutaris potabit illum; et firmabitur in illo, et non flectetur: 4 et continebit illum, et non confundetur; et exaltabit illum apud proximos suos, 5 et in medio Ecclesiæ aperiet os ejus, et adimplebit illum spiritu sapientiæ et intellectûs, et stola gloriæ vestiet illum. 6 Jucunditatem et exultationem thesaurizabit super illum, et nomine æterno hereditabit illum. 7 Homines stulti non apprehendent illam, et homines sensati obviabunt illi, homines stulti non videbunt eam: longè enim abest à superbia et dolo. 8 Viri mendaces non erunt illius memores, et viri veraces invenientur in illa; et successum habebunt usque ad inspectionem Dei. 9 Non est speciosa laus in ore peccatoris; 10 quoniam à Deo profecta est sapientia: sapientiæ enim Dei astabit laus, et in ore fideli abundabit, et dominator dabit eam illi. 11 Non dixeris: Per Deum abest; quæ enim odit ne feceris. 12 Non dicas: Ille me implanavit: non enim necessarii sunt ei homines impii. 13 Omne execramentum erroris odit Dominus, et non erit amabile timentibus eum. 14 Deus ab initio constituit hominem, et reliquit illum in manu consilii sui. 15 Adjecit mandata et præcepta sua: 16 si volueris mandata servare, conservabunt te, et in perpetuum fidem placitam facere. 17 Apposuit tibi aquam et ignem: ad quod volueris, porrige manum tuam.

[1] *Joan.* IV. *v.* 10. [2] *O pecadores. Es muy comun en este libro, como en el de los* Proverbios, *entender por* necio *al pecador.* [3] I. *Cor.* XIV. *v.* 26.
[4] *Math.* XIX. *v.* 17. *Joan.* VIII. *v.* 31.

á lo que mas te agrade.

18 Delante del hombre están la
vida y la muerte[1], el bien y el
mal: lo que escogiere le será dado.

19 Porque la sabiduria de Dios
es grande, y su poder fuerte *é irresistible*; y está mirando á todos
sin cesar.

20 Tiene puestos el Señor sus
ojos sobre los que le temen[2], y él
observa todas las acciones de los
hombres.

21 A ninguno ha mandado obrar
impiamente, y á ninguno ha dado
un tiempo *ó permiso* para pecar;

22 porque no le es grato á él el
tener muchos hijos desleales é inútiles[3].

Cap. XVI. *Nadie debe gloriarse en sus hijos, si son malos. Cómo ha castigado Dios á los impíos para escarmiento de todos. Su misericordia con los buenos.*

1 No te alegres de que tus hijos
se multipliquen, si son malos; ni
te complazcas en ellos, si no tienen
temor de Dios.

2 No fies en su vida, ni cuentes
para tu vejez con sus labores, *ó puestos y dignidades*;

3 porque mejor es tener un solo
hijo temeroso de Dios, que mil hijos malos[4];

4 y mas cuenta tiene el morir sin
hijos, que dejar hijos malos.

5 Un solo hombre cuerdo hará
que sea poblada la patria *ó el pais*;
despoblada será la nacion *ó tribu*
de los impios.

6 Muchas cosas semejantes han
visto mis ojos, y mas graves que
estas las han oido mis oidos.

7 Arderán llamas en la reunion
de los pecadores; y la ira *de Dios*
reventará sobre la nacion de los
incrédulos.

8 Implacable se mostró Dios á
los pecados de los antiguos gigantes; los cuales vanamente confiados
en sus fuerzas fueron aniquilados
con el diluvio.

9 Ni perdonó Dios al lugar donde estaba hospedado Lot, ántes
bien maldijo á sus habitantes por
la soberbia de sus palabras.

10 No tuvo lástima de ellos, y
destruyó á toda aquella nacion que

18 Ante hominem vita et mors, bonum et malum: quod placuerit ei, dabitur illi: 19 quoniam multa sapientia Dei, et fortis in potentia, videns omnes sine intermissione. 20 Oculi Domini ad timentes eum, et ipse agnoscit omnem operam hominis. 21 Nemini mandavit impiè agere, et nemini dedit spatium peccandi: 22 non enim concupiscit multitudinem filiorum infidelium et inutilium.

Caput XVI. 1 Ne jucunderis in filiis impiis, si multiplicentur: nec oblecteris super ipsos, si non est timor Dei in illis. 2 Non credas vitæ illorum, et ne respexeris in labores eorum. 3 Melior est enim unus timens Deum, quàm mille filii impii. 4 Et utile est mori sine filiis, quàm relinquere filios impios. 5 Ab uno sensato inhabitabitur patria, tribus impiorum deseretur. 6 Multa talia vidit oculus meus, et fortiora horum audivit auris mea. 7 In synagoga peccantium exardebit ignis, et in gente incredibili exardescet ira. 8 Non exoraverunt pro peccatis suis antiqui gigantes, qui destructi sunt confidentes suæ virtuti; 9 et non pepercit peregrinationi Lot, et execratus est eos præ superbia verbi illorum. 10 Non misertus est illis,

[1] *Jerem.* XXI. *v.* 8. *Deut.* XXX. *v.* 15 [2] *Ps.* XXIII. *v.* 16. *Heb.* IV. *v.* 13.
[3] *Para el fin dicho so que los crió Dios. Tales son los pecadores.* [4] IV. *Reg.* X.

hacia gala de sus delitos.

11 Y lo mismo á los seiscientos mil hombres que, obstinados de corazon, se amotinaron *cuando iban por el Desierto.* Por donde *se ve que* aunque uno solo fuese contumaz, seria cosa maravillosa que quedase sin castigo.

12 Porque la misericordia y la ira están con el Señor: puede aplacarse, y puede descargar su enojo:

13 asi como usa de misericordia, asi tambien castiga: él juzga al hombre segun sus obras.

14 No evitará el pecador *el castigo* de su latrocinio: y no se retardará al hombre misericordioso el premio que espera.

15 Todo acto de misericordia prepara el lugar á cada uno segun el mérito de sus obras[1], y segun la prudente conducta durante su peregrinacion *en esta vida.*

16 No digas: Yo me esconderé de Dios ¿y desde allá arriba quién pensará en mí[2]?

17 Nadie me reconocerá en medio de tan gran muchedumbre: porque ¿qué es mi persona, entre tanta infinidad de criaturas?

18 Hé aqui que el cielo, y los altísimos cielos, y el profundo mar, y la tierra toda, y cuanto en ellos se contiene, temblarán á una mirada suya.

19 Los montes tambien, y los collados, y los cimientos de la tierra, solo con que los mire Dios se estremecerán de terror[3].

20 Y en medio de todo esto, es insensato el corazon *del hombre*: pero Dios está viendo todos los corazones;

21 ¿y quién es el que entiende sus caminos[4]? ¿y aquella *espantosa* tormènta *del juicio final*, que jamas habrán visto *igual* ojos humanos?

22 Asi es que escondidas son *é ininteligibles* muchísimas de sus obras; mas las obras de su justicia *vengadora* ¿quién será capaz de esplicarlas? ¿ó quién las podrá sufrir? porque los decretos de Dios son muy distantes de las ideas que se forman algunos; pero á todos se ha de tomar residencia al fin *del mundo.*

gentem totam perdens, et extollentem se in peccatis suis. 11 Et sicut sexcenta millia peditum, qui congregati sunt in duritia cordis sui: et si unus fuisset cervicatus, mirum si fuisset immunis. 12 Misericordia enim et ira est cum illo. Potens exoratio, et effundens iram: 13 secundùm misericordiam suam, sic correptio illius hominem secundùm opera sua judicat. 14 Non effugiet in rapina peccator, et non retardabit sufferentia misericordiam facientis. 15 Omnis misericordia faciet locum unicuique secundùm meritum operum suorum, et secundùm intellectum peregrinationis ipsius. 16 Non dicas: A Deo abscondar, et ex summo quis mei memorabitur? 17 In populo magno non agnoscar: quæ est enim anima mea in tam immensa creatura? 18 Ecce cœlum, et cœli cœlorum, abyssus, et universa terra, et quæ in eis sunt, in conspectu illius commovebuntur; 19 montes simul, et colles, et fundamenta terræ: cùm conspexerit illa Deus, tremore concutientur. 20 Et in omnibus his insensatum est cor; et omne cor intelligitur ab illo: 21 et vias illius quis intelligit, et procellam, quam nec oculus videbit hominis? 22 Nam plurima illius opera sunt in absconsis: sed opera justitiæ ejus quis enuntiabit? aut quis sustinebit? Longè enim est testamentum à quibusdam,

[1] *Rom.* II. *v.* 6. [2] *Job.* XXII. *v.* 14. [3] *Ps.* CIII. *v.* 32. LXVII. *v.* 9. *Job.* IX. *v.* 5. 6. [4] *¿O modo de gobernar el mundo?*

23 El hombre mentecato piensa en cosas vanas; y el insensato y descarriado *solo* se ocupa en sandeces.

24 Escúchame, hijo *mio*, y aprende documentos de prudencia, y medita en tu corazon las palabras que voy á decirte;

25 pues yo te daré instrucciones muy acertadas, y te manifestaré la escondida sabiduria: aplícate de corazon á atender á mis palabras, que yo con ánimo sincero te diré las maravillas que esparce Dios en sus obras desde el principio, y te mostraré con toda verdad su *Divina* ciencia.

26 Formó Dios sabiamente desde el principio sus obras, y desde su *primera* creacion las distinguió en partes; y *colocó* á las principales de ellas [1], segun su naturaleza.

27 Dió á sus operaciones virtud perenne; sin que hayan tenido necesidad de ser restauradas, ni se hayan fatigado, ni cesado nunca de obrar.

28 Jamás ninguna de ellas embarazará á la otra.

29 No seas tú desobediente á su palabra.

30 Despues de esto miró Dios la tierra, y la colmó de bienes.

31 Eso estan demostrando todos los animales vivientes, que estan sobre su superficie, y vuelven otra vez á ser tierra.

CAP. XVII. *Creacion del hombre y su dignidad. Divídese el género humano en varias naciones: providencia de Dios sobre ellas. Virtud de la limosna: misericordia del Señor para con los pecadores.*

1 Dios crió de la tierra al hombre, y formóle á imágen suya [2]:

2 y *porque pecó* le hizo volver á ser tierra [3]. Y le revistió de virtud conforme á su ser.

3 Señalóle determinado tiempo y número de dias; y le dió potestad sobre las cosas que hay en la tierra.

4 Hízole temible á todos los animales; por lo cual tiene él dominio sobre las bestias, y sobre las aves.

5 De la sustancia del mismo for-

et interrogatio omnium in consummatione est. 23 Qui minoratur corde, cogitat inania; et vir imprudens et errans, cogitat stulta. 24 Audi me, fili, et disce disciplinam sensus, et in verbis meis attende in corde tuo; 25 et dicam in æquitate disciplinam, et scrutabor enarrare sapientiam; et in verbis meis attende in corde tuo, et dico in æquitate spiritus virtutes, quas posuit Deus in opera sua ab initio, et in veritate enuntio scientiam ejus. 26 In judicio Dei opera ejus ab initio, et ab institutione ipsorum distinxit partes illorum, et initia eorum in gentibus suis. 27 Ornavit in æternum opera illorum, nec esurierunt, nec laboraverunt, et non destiterunt ab operibus suis. 28 Unusquisque proximum sibi non angustiabit usque in æternum. 29 Non sis incredibilis verbo illius. 30 Post hæc Deus in terram respexit, et implevit illam bonis suis. 31 Anima omnis vitalis denuntiavit ante faciem ipsius, et in ipsam iterum reversio illorum.

CAPUT XVII. 1 Deus creavit de terra hominem, et secundùm imaginem suam fecit illum. 2 Et iterum convertit illum in ipsam, et secundùm se vestivit illum virtute. 3 Numerum dierum et tempus dedit illi, et dedit illi potestatem eorum quæ sunt super terram. 4 Posuit timorem illius super

[1] *A los cielos, al sol, luna, y estrellas, que tanto influyen en el mundo sublunar.*
[2] *Gen I. v. 27. V. v. 1.* [3] *Condenándole á morir, y á que su cuerpo fuese reducido á polvo; privándole del don de la inmortalidad.*

mó Dios un ayuda semejante[1] á él: dióles á entrambos razon y lengua, y ojos, y orejas, é ingenio para inventar, y los llenó de las luces del entendimiento.

6 Crió en ellos la ciencia del espíritu[2]; llenóles el corazon de discernimiento, y les hizo conocer los bienes y los males.

7 Acercó *la luz de* sus *Divinos* ojos á sus corazones, para hacerles conocer la magnificencia de sus obras;

8 á fin de que alaben su santo Nombre, y ensalcen sus maravillas, y publiquen la grandeza de sus obras.

9 Añadió en bien de ellos las reglas de costumbres, y dióles por herencia la ley de vida.

10 Asentó con ellos una alianza eterna, é hízoles conocer su justicia y sus preceptos.

11 Vieron con los propios ojos la grandeza de su gloria, y la magestad de su voz hirióles los oidos, y les dijo: Guardáos de toda suerte de iniquidad.

12 Y mandó á cada uno de ellos el amor de su prógimo.

13 Estan siempre á su vista los procederes de ellos: no pueden encubrirse á sus *Divinos* ojos.

14 A todas las naciones señaló quien las gobernase:

15 mas Israel fué visiblemente *reservado* para herencia de Dios[3].

16 Todas las obras de ellos estan patentes como el sol en la presencia de Dios: cuyos ojos estan siempre fijos sobre sus procederes.

17 Ni por sus maldades quedó obscurecida *ó derogada* la alianza *Divina*[4], y todas sus iniquidades estan á la vista de Dios.

18 La limosna del hombre la guarda *Dios* como un sello, y tendrá cuidado de las buenas obras del hombre como de las niñas de sus ojos.

19 Despues se levantará á juicio, y dará *á los malos* el pago, á cada uno en particular, y los enviará al profundo de la tierra.

20 Pero á los que se arrepienten les

omnem carnem, et dominatus est bestiarum et volatilium. 5 Creavit ex ipso adjutorium simile sibi: consilium, et linguam, et oculos, et aures, et cor dedit illis excogitandi; et disciplina intellectus replevit illos. 6 Creavit illis scientiam spiritus, sensu implevit cor illorum, mala et bona ostendit illis. 7 Posuit oculum suum super corda illorum, ostendere illis magnalia operum suorum, 8 ut nomen sanctificationis collaudent; et gloriari in mirabilibus illius, ut magnalia enarrent operum ejus. 9 Addidit illis disciplinam, et legem vitæ hereditavit illos. 10 Testamentum æternum constituit cum illis, et justitiam et judicia sua ostendit illis. 11 Et magnalia honoris ejus vidit oculus illorum, et honorem vocis audierunt aures illorum, et dixit illis: Attendite ab omni iniquo. 12 Et mandavit illis unicuique de proximo suo. 13 Viæ illorum coram ipso sunt semper, non sunt absconsæ ab oculis ipsius. 14 In unamquamque gentem præposuit rectorem; 15 et pars Dei Israel facta est manifesta; 16 et omnia opera illorum velut sol in conspectu Dei, et oculi ejus sine intermissione inspicientes in viis eorum. 17 Non sunt absconsa testamenta per iniquitatem illorum, et omnes iniquitates eorum in conspectu Dei. 18 Eleemosyna viri quasi signaculum cum ipso, et gratiam hominis quasi pupillam conservabit: 19 et posteà resurget, et retribuet illis retributionem, unicuique in caput ipsorum, et convertet in in-

[1] *Gen.* II. *v.* 18. [2] *O de las cosas espirituales.* [3] *Deut.* XXX. *v.* 11. 8. 9.
[4] *Rom.* III. *v.* 3.

concede el volver á la *senda de la justicia*, y les dá fuerzas, cuando les faltan, para ir adelante, y ha destinado para ellos la porcion *ó premio* debido á la verdad[1].

21 Conviértete *pues* al Señor, y abandona tus vicios.

22 Haz oracion ante la presencia del Señor, y remueve las ocasiones de caer.

23 Conviértete al Señor, y vuelve las espaldas á tu iniquidad, y aborrece sumamente todo lo que es abominable *á Dios*;

24 y estudia los mandamientos y juicios de Dios, y sé constante[2] en el estado *feliz de la virtud* que se te ha propuesto, y en la oracion al Altísimo Dios.

25 Entra en la compañía del siglo santo *de la eternidad ó* con aquellos que viven *por la gracia*, y dan alabanza á Dios[3].

26 No te pares en el camino errádo de los malos. Alaba á Dios antes de morir. El muerto (como si nada fuese) no puede *ya* alabarle *y merecer la vida eterna*.

27 Vivo, vivo le has de alabar, y estando sano has de confesar y alabar á Dios, y gloriarte en sus misericordias.

28 ¡O cuán grande es la misericordia del Señor, y cuánta su clemencia para con los que á él se convierten!

29 Porque no puede el hombre tener todas las cosas; puesto que no hay ningun hijo del hombre que sea inmortal, y que no se complazca en la vanidad y malicia.

30 ¿Qué cosa mas resplandeciente que el sol? pues este tambien se eclipsa. O ¿qué cosa mas torpe que los pensamientos de carne y sangre? pero no han de quedar ellos sin castigo.

31 Aquel vé en torno de sí las virtudes del altísimo cielo: mas todos los hombres son polvo y ceniza[4].

Cap. XVIII. *Grandeza de Dios, y miseria del hombre. Reglas para vivir bien.*

1 El que vive eternamente, crió

teriores partes terræ. 20 Pœnitentibus autem dedit viam justitiæ, et confirmavit deficientes sustinere, et destinavit illis sortem veritatis. 21 Convertere ad Dominum, et relinque peccata tua: 22 precare ante faciem Domini, et minue offendicula. 23 Revertere ad Dominum, et avertere ab injustitia tua, et nimis odito execrationem; 24 et cognosce justitias et judicia Dei, et sta in sorte propositionis, et orationis altissimi Dei. 25 In partes vade sæculi sancti, cum vivis et dantibus confessionem Deo. 26 Non demoreris in errore impiorum, ante mortem confitere. A mortuo quasi nihil, perit confessio. 27 Confiteberis vivens, vivus et sanus confiteberis, et laudabis Deum, et gloriaberis in miserationibus illius. 28 Quam magna misericordia Domini, et propitiatio illius, convertentibus ad se? 29 Nec enim omnia possunt esse in hominibus, quoniam non est immortalis filius hominis, et in vanitate malitiæ placuerunt. 30 Quid lucidius sole? et hic deficiet. Aut quid nequius quàm quod excogitavit caro, et sanguis? et hoc arguetur. 31 Virtutem altitudinis cœli ipse conspicit: et omnes homines terra et cinis.

[1] *A la virtud ó justicia.* Veritas *es lo mismo aquí que* justitia. *Véase Joan.* VIII. *v.* 44. [2] *El pecador penitente tendrá que sufrir duros combates contra el vicio, para sostenerse en el buen camino: y asi tiene suma necesidad del escudo de la* palabra de *Dios, y de la contínua oracion.* II. *Pet.* I. *v.* 1. [3] *Véase Apoc.* IV. *v.* 8., V. *v.* 9., VII. *v.* 10. *Ps.* CXLI. *v.* 6. [4] *¿Qué se puede esperar de ellos?*

todas las cosas sin escepcion[1]. Solo Dios será *siempre* hallado justo, y él es el Rey invencible que subsiste eternamente.

2 ¿Quién es capaz de referir todas sus obras?

3 ¿ó quién puede investigar sus maravillas?

4 Pues y su omnipotente grandeza ¿quién podrá jamás esplicarla? ¿ó quién emprenderá el contar sus misericordias?

5 No hay que quitar ni que añadir en las admirables obras del Señor, ni hay quien pueda comprenderlas.

6 Cuando el hombre hubiere acabado, entónces estará al principio; y cuando cesáre, quedará absorto.

7 ¿Qué es el hombre? ¿y en qué puede ser útil *á Dios*[2]? ¿Qué le importa *á Dios* su bien ó su mal[3]?

8 El número de los dias del hombre, cuando mucho, es de cien años; que vienen á ser como una gota de las aguas del mar, y como un granito de arena: tan cortos son estos años comparados con el dia de la eternidad.

9 Por eso Dios aguanta á los mortales, y derrama sobre ellos su misericordia.

10 Está viendo la presuncion de sus corazones, que es mala, y conociendo el trastorno de ellos, que es perverso.

11 Por esto les manifestó de lleno su clemencia, y mostróles el camino de la equidad *ó justicia.*

12 La compasion del hombre tiene por objeto á su prójimo; pero la misericordia de Dios se estiende sobre toda carne, *ó á todo viviente.*

13 El tiene misericordia, y los amaestra, y los guia cual pastor á su grey.

14 El es benigno con los que escuchan la doctrina de la misericordia, y son solícitos en la práctica de sus preceptos.

15 Hijo, no juntes con el beneficio *que hagas* la reprension[4]: ni acompañes tus dones con la aspereza de malas palabras.

Caput XVIII. 1 Qui vivit in æternum, creavit omnia simul. Deus solus justificabitur, et manet invictus rex in æternum. 2 Quis sufficit enarrare opera illius? 3 Quis enim investigabit magnalia ejus? 4 Virtutem autem magnitudinis ejus quis enuntiabit? aut quis adjiciet enarrare misericordiam ejus? 5 Non est minuere, neque adjicere, nec est invenire magnalia Dei. 6 Cùm consummaverit homo, tunc incipiet; et cùm quieverit, aporiabitur. 7 Quid est homo, et quæ est gratia illius? et quid est bonum, aut quid nequam illius? 8 Numerus dierum hominum ut multum centum anni: quasi gutta aquæ maris deputati sunt; et sicut calculus arenæ, sic exigui anni in die ævi. 9 Propter hoc patiens est Deus in illis, et effundit super eos misericordiam suam. 10 Vidit præsumptionem cordis eorum, quoniam mala est, et cognovit subversionem illorum, quoniam nequam est. 11 Ideo adimplevit propitiationem suam in illis, et ostendit eis viam æquitatis. 12 Miseratio hominis circa proximum suum: misericordia autem Dei super omnem carnem. 13 Qui misericordiam habet, docet, et erudit quasi pastor gregem suum. 14 Miseretur excipientis doctrinam miserationis, et qui festinat in judiciis ejus. 15 Fili, in bonis non des querelam; et in omni dato

[1] *Tal es aqui la significacion de la voz* simul; *y en los salmos* XIII. *v.* 3. XLVIII. *v.* 3. 11. [2] *Job* XXII. *v.* 3. [3] *¿Su virtud ó su malicia?* [4] *O tambien:* no quieras hacer el beneficio zahiriendo al mismo tiempo.

16 ¿No es verdad que el rocío templa el calor? pues asi tambien la *buena* palabra vale mas que la dádiva.

17 ¿No conoces tú que la palabra *dulce* vale mas que el don? Pero el hombre justo acompañará lo uno con lo otro.

18 El necio prorumpe ásperamente en improperios, y la dádiva del hombre mal criado *y duro contrista* y saca lágrimas de los ojos.

19 Antes del juicio *ó de presentarte al juez*, asegúrate de tu justicia, y ántes que hables aprende.

20 Antes de la enfermedad toma el preservativo[1], y ántes del juicio examínate á tí mismo, y asi hallarás misericordia en la presencia de Dios.

21 Antes de la dolencia *mortifícate* y humíllate, y en el tiempo de tu enfermedad haz conocer tu conversion *y buena conducta*.

22 Nada te detenga de orar siempre *que puedas:* ni te avergüences de hacer buenas obras hasta la muerte; porque la recompensa de Dios dura eternamente[2].

23 Antes de la oracion prepara tu alma, y no quieras ser como el hombre que tienta á Dios[3].

24 Acuérdate de la ira *que vendrá* en el dia final, y del tiempo de la retribucion, cuando Dios apartará su rostro *de los impios.*

25 Acuérdate de la pobreza en el tiempo de la abundancia, y de las miserias de la pobreza en tiempo de las riquezas.

26 De la mañana á la tarde se cambiará el tiempo, y todo esto se hace muy presto en los ojos de Dios[4].

27 El hombre sabio temerá en todo, y en los dias de pecados, *ó escándalos grandes*, se guardará de la negligencia.

28 Todo hombre sensato sabe distinguir la sabiduria, y alaba al que la ha hallado.

29 Los hombres juiciosos se portan con prudencia en el hablar, y entienden la verdad y la justicia, y esparcen como lluvia proverbios y sentencias.

non des tristitiam verbi mali. 16 Nonne ardorem refrigerabit ros? sic et verbum melius quàm datum. 17 Nonne ecce verbum super datum bonum? sed utraque cum homine justificato. 18 Stultus acriter improperabit; et datus indisciplinati tabescere facit oculos. 19 Ante judicium para justitiam tibi, et antequam loquaris disce. 20 Ante languorem adhibe medicinam, et ante judicium interroga teipsum, et in conspectu Dei invenies propitiationem. 21 Ante languorem humilia te, et in tempore infirmitatis ostende conversationem tuam. 22 Non impediaris orare semper, et ne verearis usque ad mortem justificari: quoniam merces Dei manet in æternum. 23 Ante orationem præpara animam tuam; et noli esse quasi homo qui tentat Deum. 24 Memento iræ in die consummationis, et tempus retributionis in conversatione faciei. 25 Memento paupertatis in tempore abundantiæ, et necessitatum paupertatis in die divitiarum. 26 A mane usque ad vesperam immutabitur tempus, et hæc omnia citata in oculis Dei. 27 Homo sapiens in omnibus metuet, et in diebus delictorum attendet ab inertia. 28 Omnis astutus agnoscit sapientiam, et invenienti eam dabit confessionem. 29 Sensati in verbis et ipsi sapienter egerunt; et intellexerunt veritatem et jus-

[1] I. *Cor.* II. *v.* 28. [2] *Luc.* XVIII. *v.* 1. I. *Thes.* V. *v.* 17 [3] *Tienta á Dios quien se pone á orar sin preparar su corazon, y sin la reverencia debida á la Magestad Divina.* [4] *Se hace con sola una mirada suya.*

30 No te dejes arrastrar de tus pasiones, y refrena tus apetitos[1].

31 Si satisfaces los antojos de tu alma, ella te hará la risa y fábula de tus enemigos.

32 No gustes de andar en los bullicios, ni aun en los de poca monta; porque ocurren en ellos contínuos conflictos.

33 Mira no te empobrezcas con tomar dinero á usura para *competir ó* seguir disputas con los otros, teniendo vacío tu bolsillo; pues serás injusto contra tu propia vida.

Cap. XIX. *Contra la embriaguez y lascivia. Debemos refrenar la lengua, y corregir á nuestros hermanos. La sabiduria sin el temor de Dios es vana. Señales para conocer al hipócrita.*

1 El operario dado al vino, no se enriquecerá[2]: y poco á poco se arruinará el que desprecia las cosas pequeñas.

2 El vino, y las mugeres[3] hacen apostatar á los sábios, y desacreditan á los sensatos.

3 El que se junta con rameras, perderá toda vergüenza: la podre y los gusanos serán, *aun en vida*, sus herederos; será propuesto por escarmiento, y será borrado del número de los vivientes.

4 El que cree de ligero, es de corazon liviano, y padecerá menoscabo. Quien peca *pues* contra su propia alma, será reputado por un hombre ruin.

5 Infamado será quien se goza en la iniquidad; y se acortará la vida al que odia la correccion: mas el que aborrece la locuacidad, sofoca la malicia *del murmurador.*

6 Tendrá que arrepentirse el que peca contra su propia alma; y el que se huelga en la malicia, se acarreará la infamia.

7 No reportes una palabra maligna y ofensiva[4], porque no perderás nada.

8 No cuentes tus *ocultos* sentimientos *indistintamente* al amigo y al enemigo[5]; y si has peca-

titiam, et impleverunt proverbia et judicia. 30 Post concupiscentias tuas non eas, et à voluntate tua avertere. 31 Si præstes animæ tuæ concupiscentias ejus, faciet te in gaudium inimicis tuis. 32 Ne oblecteris in turbis nec in modicis: assidua enim est commissio illorum. 33 Ne fueris mediocris in contentione ex fœnore, et est tibi nihil in sacculo: eris enim invidus vitæ tuæ.

Caput XIX. 1 Operarius ebriosus non locupletabitur; et qui spernit modica, paulatim decidet. 2 Vinum et mulieres apostatare faciunt sapientes, et arguent sensatos; 3 et qui se jungit fornicariis, erit nequam: putredo et vermes hereditabunt illum, et extolletur in exemplum majus, et tolletur de numero anima ejus. 4 Qui credit citò, levis corde est et minorabitur; et qui delinquit in animam suam, insuper habebitur. 5 Qui gaudet iniquitate, denotabitur; et qui odit correptionem, minuetur vita; et qui odit loquacitatem, extinguit malitiam. 6 Qui peccat in animam suam, pœnitebit; et qui jucundatur in malitia denotabitur. 7 Ne iteres verbum nequam et durum, et non minoraberis. 8 Amico et inimico noli narrare sensum tuum; et si est tibi delictum, noli denudare. 9 Audiet enim te, et custodiet te, et quasi

[1] *Rom.* VI. *v.* 12. XIII. *v.* 14. [2] *Prov.* XXIII. *v.* 21. *Las culpas, aunque ligeras, siempre debilitan las fuerzas de nuestra alma, y dan vigor á las pasiones. S. Aug.* Epist. ad Seleuc. [3] *Gen.* XIX. *v.* 33. III. *Reg.* XI. *v.* 1. [4] *Que han dicho de alguno.* [5] *Especialmente sobre la conducta del prógimo.*

do no lo propales:

9 porque te escuchará y se guardará de tí; y aparentando que disculpa tu pecado, te odiará *en su interior*, y asi estará siempre al rededor de ti[1].

10 ¿Oiste alguna palabra contra tu prógimo? Sepúltala en tu pecho, seguro de que no reventarás *por retenerla.*

11 Padece el necio dolores de parto por causa de una palabra *secreta que se le ha confiado*; como muger que gime para dar á luz un niño.

12 Como saeta hincada en un muslo carnoso, asi es la palabra en el corazon del necio.

13 Corrige al amigo, que quizá no obró con *mala* intencion, y dirá: No hice yó eso; pero si lo hizo, á fin de que no lo haga mas[2].

14 Corrige al prógimo, que acaso no habrá dicho tal cosa; y si la hubiere dicho, para que no la diga mas.

15 Corrige al amigo; porque muchas veces se levantan calumnias[3]:

16 Y no creas todo lo que se cuenta. Tal hay que se desliza en lo que habla; mas no lo dice con mala intencion.

17 ¿Pero quién hay que no haya pecado con su lengua[4]? Corrige al prógimo *con suavidad*, ántes de usar de amenazas,

18 y da lugar al temor del Altísimo[5] *que te lo manda:* porque toda la sabiduria se encierra en el temor de Dios, y á Dios se teme con ella, y toda sabiduria se ordena al cumplimiento de la ley *de Dios.*

19 Que no es sabiduria el arte de hacer mal: ni es prudencia el pensar de los pecadores.

20 Es una malignidad que va unida con la execracion: y es un necio el que está falto de la sabiduria *de Dios.*

21 Es preferible aquel hombre á quien falta sagacidad y está privado de ciencia, pero que es timorato; al que es muy entendido, si traspasa la ley del Altísimo.

22 Hay una sagacidad estremada; mas es sagacidad inicua y diabólica[6].

defendens peccatum, odiet te, et sic aderit tibi semper. 10 Audisti verbum adversus proximum tuum? commoriatur in te, fidens quoniam non te disrumpet. 11 A facie verbi parturit fatuus, tanquam gemitus partus infantis. 12 Sagitta infixa femori carnis, sic verbum in corde stulti. 13 Corripe amicum, ne fortè non intellexerit, et dicat: Non feci: aut si fecerit, ne iterum addat facere. 14 Corripe proximum, ne fortè non dixerit; et si dixerit, ne fortè iteret. 15 Corripe amicum: sæpe enim fit commissio. 16 Et non omni verbo credas: est qui labitur lingua, sed non ex animo. 17 Quis est enim qui non deliquerit in lingua sua? Corripe proximum antequam commineris. 18 Et da locum timori Altissimi: quia omnis sapientia timor Dei, et in illa timere Deum, et in omni sapientia dispositio legis. 19 Et non est sapientia nequitiæ disciplina; et non est cogitatus peccatorum prudentia. 20 Est nequitia, et in ipsa execratio; et est insipiens qui minuitur sapientia. 21 Melior est homo, qui minuitur sapientia, et deficiens sensu in timore, quàm qui abundat sensu, et transgreditur legem Altissimi. 22 Est solertia

[1] *Como acechándote; mas no con afecto de amigo.* [2] *Lev.* XIX. *v.* 17. *Math.* XVIII. *v.* 17. *Luc.* XVII. *v.* 3. [3] *Segun el griego la voz* commissio, *de que usa la Vulgata, significa aqui* calumnia. *Y asi podrá mirar por su fama.* [4] *Jacob.* III. *v.* 8. [5] *Gal.* VI. *v.* 1. *Mat.* XVIII. *v.* 15. [6] *Jac.* III. *v.* 15.

23 Y hay quien discurre *bien y* con fruto esponiendo la verdad. Hay quien maliciosamente se humilla, mas su corazon está lleno de dolo;

24 y quien se abate escesivamente con grandes sumisiones, y quien vuelve la cara, y aparenta no ver aquello que es un secreto:

25 mas si por falta de fuerzas no puede pecar; en hallando oportunidad de hacer mal, le hará.

26 Por el semblante es conocido el hombre; y por el aire de la cara se conoce el que es juicioso.

27 La manera de vestir, de reir, y de caminar del hombre, dicen lo que él es[1].

28 Es una correccion falsa *ó indiscreta*, cuando uno airado vomita injurias, y forma un juicio que *despues* se halla no ser recto: y hay quien *en tal situacion* calla, y ese es prudente.

CAP. XX. *De la correccion fraterna: del silencio: de las dádivas: del hablar, y de la mentira. Hemos de comunicar á los demas la sabiduria.*

1 ¿Cuánto mejor es el dar una reprension, y no prohibîr el hablar al que confiesa *la culpa*, que no el alimentar la ira contra él?

2 Como el eunuco lascivo que deshonra una doncellita *encargada á su custodia*;

3 asi es el que con la fuerza viola la justicia[2].

4 ¡Cuán buena cosa es siendo corregido el mostrar arrepentimiento! porque asi huirás el pecado voluntario[3].

5 Hay quien callando es reconocido por sábio; y hay quien se hace odioso por su flujo de hablar.

6 Tal hay que calla por no saber hablar; y tal hay que calla, porque sabe cual es la ocasíon oportuna.

certa, et ipsa iniqua. 23 Et est qui emittit verbum certum enarrans veritatem. Est qui nequiter humiliat se, et interiora ejus plena sunt dolo; 24 et est qui se nimium submittit à multa humilitate; et est qui inclinat faciem suam, et fingit se non videre quod ignoratum est; 25 et si ab imbecillitate virium vetetur peccare, si invenerit tempus malefaciendi, malefaciet. 26 Ex visu cognoscitur vir, et ab occursu faciei cognoscitur sensatus. 27 Amictus corporis, et risus dentium, et ingressus hominis enuntiant de illo. 28 Est correptio mendax in ira contumeliosi; et est judicium quod non probatur esse bonum, et est tacens, et ipse est prudens.

CAPUT XX. 1 Quàm bonum est arguere, quàm irasci, et confitentem in oratione non prohibere! 2 Concupiscentia spadonis devirginabit juvenculam: 3 sic qui facit per vim judicium iniquum. 4 Quàm bonum est correptum manifestare pœnitentiam! sic enim effugies voluntarium peccatum. 5 Est tacens, qui invenitur sapiens; et est odibilis, qui procax est ad loquendum. 6 Est tacens non habens sensum loquelæ; et est tacens sciens

[1] *Dice san Ambrosio que* el rostro es un tácito intérprete del corazon; *y lo mismo sucede con la manera de vestir, de andar, de reir, etc. Es memorable el hecho del mismo santo, que rehusó admitir en el clero á un jóven, solo por ver en él un gesto indecente, y á otro por su manera chocante de andar: y el desastrado fin de ambos probó que no se habia engañado. Offic.* l. 18. [2] *Téngase presente la costumbre antigua entre los orientales de encargar la custodia de los* harenes *ó serrallos á los eunucos; y que la* justicia *se representaba en forma de una doncella, á la cual adoraban con el nombre de diosa* Astréa. *De aqui la comparacion entre el juez, custodio nato de la justicia y no obstante corruptor de ella, con el eunuco etc. Véase* Eunuco. [3] *O de plena deliberacion.*

7 El hombre sábio callará hasta un cierto tiempo: mas el vano y el imprudente no aguardan la ocasion.

8 Quien parla mucho, hará daño á su alma; y el que se arroga un injusto poder *de juzgar á los demas*, será aborrecido.

9 La prosperidad es un mal para el hombre desarreglado; y los tesoros que halla, se le convierten en detrimento.

10 Hay una dádiva que es inútil *para el que la hace*; y dádiva hay que tiene doble recompensa.

11 Hay quien en la exaltacion halla el abatimiento; y á otro la humillacion sirve para ensalzarse.

12 Tal hay que compra muchas cosas á un vil precio, y despues tiene que pagar siete veces mas[1].

13 Hácese amable el sábio con su conversacion: mas los chistes de los tontos serán perdidos.

14 La dádiva del necio no te aprovechará; porque sus ojos tienen muchas miras *de interés en lo que te da*.

15 El dará poco, y lo echará muchas veces en cara; y el abrir de su boca será un volcan *contra tí*.

16 Hoy dá prestado uno, y mañana lo demanda: hombre de este jaez es bien odioso.

17 El nécio[2] no tendrá un amigo; ni serán agradecidos sus dones:

18 pues los que comen su pan son de lengua fementida: ¡O cuántos, y cuántas veces harán burla de él!

19 Porque dá *ó gasta* sin juicio aquello que debia reservar, y aun aquello que no debia guardar.

20 El desliz de la lengua embustera es como el de quien cae del terrado *á la calle*: tan precipitada será la caida de los malos.

21 El hombre insulso es como un cuento sin sustancia, de aquellos que andan siempre en las bocas de gente mal criada.

22 La parábola no tiene gracia en boca del fátuo, porque la dice fuera de tiempo[3].

23 Hay quien deja de pecar por

tempus aptum. 7 Homo sapiens tacebit usque ad tempus: lascivus autem et imprudens non servabunt tempus. 8 Qui multis utitur verbis, lædet animam suam; et qui potestatem sibi sumit injustè, odietur. 9 Est processio in malis viro indisciplinato, et est inventio in detrimentum. 10 Est datum, quod non est utile: et est datum, cujus retributio duplex. 11 Est propter gloriam minoratio: et est qui ab humilitate levabit caput. 12 Est qui multa redimat modico pretio, et restituens ea in septuplum. 13 Sapiens in verbis seipsum amabilem facit: gratiæ autem fatuorum effundentur. 14 Datus insipientis non erit utilis tibi; oculi enim illius septemplices sunt; 15 exigua dabit, et multa improperabit; et apertio oris illius inflammatio est. 16 Hodie fœneratur quis, et cras expetit: odibilis est homo hujusmodi. 17 Fatuo non erit amicus, et non erit gratia bonis illius. 18 Qui enim edunt panem illius, falsæ linguæ sunt. Quoties, et quanti irridebunt eum? 19 Neque enim quod habendum erat, directo sensu distribuit: similiter et quod non erat habendum. 20 Lapsus falsæ linguæ, quasi qui in pavimento cadens, sic casus malorum festinanter veniet. 21 Homo acharis quasi fabula vana, in ore indisciplinatorum assidua erit. 22 Ex ore fatui reprobabitur parabola: non enim dicit illam in tempore suo. 23 Est qui vetatur peccare præ inopia,

[1] *Al avaro que busca comprar barato, aunque de mala calidad, le sale todo mas caro que al que compra lo bueno por su justo precio.* [2] *Ha hablado del avaro; y pasa á hablar del pródigo.* [3] *Prov.* XXVI. *v.* 7. 9.

falta de medios, y padece tormentos por tener que estar en inaccion.

24 Tal hay que pierde su alma por respetos humanos, y la pierde por miramiento á un imprudente; y por un tal hombre se pierde á sí mismo.

25 Hay quien por respetos humanos promete al amigo *lo que no puede cumplir*: y la ganancia que de eso saca es hacérsele gratuitamente enemigo.

26 Es una tacha infame la mentira en el hombre: ella está de contínuo en la boca de los mal criados.

27 Ménos malo es el ladron, que el hombre que miente á todas horas: bien que ambos á dos tendrán por herencia la perdicion[1].

28 Deshonradas *y viles* son las costumbres de los mentirosos: siempre llevan consigo su propia confusion.

29 Acreditase el sábio con su hablar; y el varon prudente será grato á los magnates.

30 Aquel que labra *bien* su tierra formará mas alto el acervo de frutos; y el que hace obras de justicia será ensalzado, y el que es acepto á los magnates debe huir la injusticia, *y portarse con rectitud.*

31 Los regalos y las dádivas ciegan los ojos de los jueces[2], y les cierran la boca para no corregir *á los malos.*

32 La sabiduria que se tiene oculta, y el tesoro escondido[3], ¿de qué sirven ni aquella ni éste?

33 Mejor es el hombre que oculta su ignorancia, que el que tiene escondido su saber.

Cap. XXI. *De la malicia del pecado, y medios para preservarnos de él.*

1 Hijo, ¿has pecado? Pues no vuelvas á pecar mas: ántes bien haz oracion *á Dios* por las culpas pasadas, á fin de que te sean perdonadas[4].

et in requie sua stimulabitur. 24 Est qui perdet animam suam præ confusione, et ab imprudenti persona perdet eam: personæ autem acceptione perdet se. 25 Est qui præ confusione promittit amico, et lucratus est eum inimicum gratis. 26 Opprobrium nequam in homine mendacium, et in ore indisciplinatorum assidue erit. 27 Potior fur quàm assiduitas viri mendacis: perditionem autem ambo hereditabunt. 28 Mores hominum mendacium sine honore; et confusio illorum cum ipsis sine intermissione. 29 Sapiens in verbis producet seipsum, et homo prudens placebit magnatis. 30 Qui operatur terram suam, inaltabit acervum frugum; et qui operatur justitiam, ipse exaltabitur: qui verò placet magnatis, effugiet iniquitatem. 31 Xenia et dona excæcant oculos judicum, et quasi mutus in ore avertit correptiones eorum. 32 Sapientia absconsa et thesaurus invisus; quæ utilitas in utrisque? 33 Melior est qui celat insipientiam suam, quàm homo qui abscondit sapientiam suam.

Caput XXI. 1 Fili, peccasti? non adjicias iterum; sed et de pristinis depre-

[1] *El ladron ofende al prógimo quitándole los bienes: el embustero le quita la fama ó la honra, y tal vez la vida. El calumniador ofende y arruina muchas veces una familia ó pueblo entero; y este vicio va siempre acompañado de otros grandes vicios: finalmente en nada podemos fiarnos de un calumniador ó embustero habitual.* [2] *Exod.* XXIII. *v.* 8. *Deut.* XVI. *v.* 19. [3] *Math.* XXV. *v.* 25. [4] *Mas dificilmente se curan dos heridas en el alma que una, y el volver á pecar es indicio de mayor malicia, y de poco dolor por el pecado cometido. S. Agustin (de*

2 Como de la vista de una serpiente, asi huye del pecado; porque si te arrimas á él, te morderá.

3 Sus dientes son dientes de leon, que matan las almas de los hombres.

4 Todo pecado es como espada de dos filos: sus heridas son incurables *en lo humano.*

5 La arrogancia y las injurias reducen á humo la hacienda; y la mas opulenta casa será arruinada por la soberbia; asi tambien serán aniquilados los bienes del soberbio.

6 La súplica del pobre llegará desde su boca hasta los oidos de Dios, y al punto se le hará justicia.

7 El aborrecer la correccion es indicio *manifiesto* de hombre pecador; pero el que teme á Dios entrará en sí, *y reconocerá sus defectos.*

8 De lejos se dá á conocer el poderoso por su osada lengua: mas el varon sensato sabe escabullirse del tal.

9 Quien edifica su casa á espensas de otro, es como el que reune sus piedras para edificar en el invierno[1].

10 Todos los pecadores juntos son como un monton de estopa para ser consumida con llamas de fuego.

11 El camino de los pecadores está bien enlosado y liso, pero vá á parar en el infierno, en las tinieblas, y en los tormentos.

12 El que observa la justicia *ó Ley del Señor*, comprenderá el espíritu de ella.

13 El perfecto temor de Dios es la *verdadera* sabiduria y prudencia.

14 Quien no es sabio en el bien, nunca será bien instruido.

15 Mas hay una sabiduria fecunda en lo malo: bien que no hay prudencia donde se halla la amargura *del pecado*[2].

16 La ciencia del sabio rebosa *por todas partes* como una avenida de agua: y sus consejos son cual fuente perenne de vida.

care ut tibi dimittantur. 2 Quasi à facie colubri fuge peccata; et si accesseris ad illa, suscipient te. 3 Dentes leonis, dentes ejus, interficientes animas hominum. 4 Quasi romphæa bis acuta omnis iniquitas, plagæ, illius non est sanitas. 5 Objurgatio et injuriæ annullabunt substantiam: et domus quæ nimis locuples est, annullabitur superbia: sic substantia superbi eradicabitur. 6 Deprecatio pauperis ex ore usque ad aures ejus perveniet, et judicium festinatò adveniet illi. 7 Qui odit correptionem, vestigium est peccatoris; et qui timet Deum, convertetur ad cor suum. 8 Notus à longè potens lingua audaci; et sensatus scit labi se ab ipso. 9 Qui ædificat domum suam impendiis alienis, quasi qui colligit lapides suos in hieme. 10 Stuppa collecta synagoga peccantium; et consummatio illorum flamma ignis. 11 Via peccantium complanata lapidibus, et in fine illorum inferi, et tenebræ, et pœnæ. 12 Qui custodit justitiam, continebit sensum ejus. 13 Consummatio timoris Dei, sapientia et sensus. 14 Non erudietur, qui non est sapiens in bono. 15 Est autem sapientia, quæ abundat in malo; et non est sensus ubi est amaritudo. 16 Scientia sapientis tanquam inundatio abun-

nupt. et conc. *lib.* I. *c.* 26.) *observa que para librarse del pecado cometido no basta no pecar mas, sino que debe pedirse á Dios el perdon, orando etc.* ¿Cómo queda el pecado si ha pasado ya? Ha pasado en cuanto al acto; pero queda en cuanto al reato y pena que merece. [1] *Cuando se hiela la cal, y quedan poco firmes las paredes.* [2] *Martini traduce la voz* amaritudo, malizia.

17 Como un vaso roto, asi es el corazon del fátuo; no puede retener ni una gota de sabiduria.

18 Cualquiera palabra bien dicha que oyere el sabio, la celebrará, y se la aplicará á sí: oiràla el hombre dado á los deleites, y le desagradará, y la echará detras de sí.

19 Los razonamientos del necio son *molestos*, como un fardo para el que anda *de viage*: mientras los labios del prudente estan llenos de gracia.

20 La boca del varon prudente es buscada en las asambléas, y cada uno medita en su corazon las palabras que le oye.

21 Como una casa demolida es la sabiduria para el necio, y la ciencia del insensato se reduce á dichos imperceptibles.

22 Como grillos en los pies, y como cadena *ó esposa* en su mano derecha, asi es para el necio la ciencia.

23 El tonto cuando rie, rie á carcajada suelta: mas el varon sabio apenas se sonreirá [1].

24 La ciencia es para el hombre prudente un joyel de oro, y como un brazalete en el brazo derecho.

25 El tonto con facilidad mete el pié en casa agena; mas el hombre avisado mira con timidez la persona del poderoso.

26 El necio registra por las ventanas lo que pasa *dentro* de la casa; mas el hombre bien criado se queda á la puerta *hasta que abran* [2].

27 Es propio del tonto *y mal criado* el estar escuchando en la puerta *lo que dicen;* y el hombre prudente tendrá eso por afrenta insoportable.

28 Los labios de los indiscretos cuentan mil tonterías; mas las palabras de los sabios serán *como* pesadas en una balanza.

29 El corazon de los fátuos está en su boca [3], y la boca de los sabios en su corazon.

30 Cuando el impio maldice al diablo, á sí mismo se maldice.

31 El chismoso contamina su pro-

dabit, et consilium illius sicut fons vitæ permanet. 17 Cor fatui quasi vas confractum, et omnem sapientiam non tenebit. 18 Verbum sapiens quodcumque audierit scius, laudabit, et ad se adjiciet: audivit luxuriosus, et displicebit illi, et projiciet illud post dorsum suum. 19 Narratio fatui quasi sarcina in via: nam in labiis sensati invenietur gratia. 20 Os prudentis quæritur in ecclesia, et verba illius cogitabunt in cordibus suis. 21 Tanquam domus exterminata, sic fatuo sapientia; et scientia insensati inenarrabilia verba. 22 Compedes in pedibus, stulto doctrina, et quasi vincula manuum super manum dextram. 23 Fatuus in risu exaltat vocem suam: vir autem sapiens vix tacitè ridebit. 24 Ornamentum aureum prudenti doctrina, et quasi brachiale in brachio dextro. 25 Pes fatui facilis in domum proximi; et homo peritus confundetur à persona potentis. 26 Stultus à fenestra respiciet in domum: vir autem eruditus foris stabit. 27 Stultitia hominis auscultare per ostium: et prudens gravabitur contumelia. 28 Labia imprudentium stulta narrabunt: verba autem prudentium, statera ponderabuntur. 29 In ore fatuorum cor illorum; et in corde sapientium os illorum. 30 Dum maledicit impius diabolum, maledicit ipse animam suam. 31 Susurro coinquina-

[1] *Véase lo que el Nacianceno decia sobre eso en elogio de su hermana Gorgonia: y Clem. Alejandrino en el* Pedagogo. *lib.* II. *v.* 5. [2] *Téngase presente que las ventanas entre los antiguos orientales tenian celosías, y estaban de modo que arrimándose desde la calle se veia el interior de la casa.* [3] *Prov.* XVI. *v.* 23.

pia alma, y de todos será odiado, y será mal visto quien converse con él; mas el hombre que sabe callar y tiene prudencia, será honrado *de todos.*

Cap. XXII. *De la pereza del hijo mal criado: es tiempo perdido instruir á un tonto. Como se debe conservar la amistad.*

1 Con piedras llenas de lodo es apedreado el perezoso; y todos hablarán de él con desprecio.

2 Tíranle boñigas de buey, y todos los que le tocan palmotean, *y se rien.*

3 Afrenta del padre es el hijo mal criado; y la hija *inmodesta* será poco estimada.

4 La hija prudente es una herencia para su esposo: mas aquella que acarrea desdoro es el oprobio del que la ha engendrado.

5 La que es descocada es la deshonra del padre y del marido, (en nada es inferior á los malvados); y será vilipendiada de uno y otro.

6 Un discurso fuera de tiempo viene á ser como la música en un duelo: mas el azote *ó la correccion* y la instruccion, en toda ocasion son *oportunos para infundir la* sabiduria.

7 Quien pretende amaestrar á un tonto, es como el que quiere reunir con engrudo los pedazos de un tiesto.

8 Quien cuenta una cosa al que no escucha, hace como el que quiere despertar de su letargo al que duerme.

9 Habla con un dormido quien discurre de la sabiduria con un necio, el cual al fin del discurso suele decir: ¿Quién es éste [1]?

10 Llora tú por el muerto, porque le faltó la luz; y llora por el fátuo, *ó pecador*, porque le falta el seso.

11 Llora, empero, poco por un muerto, pues ya goza de reposo.

12 Porque la pésima vida del impio fátuo es peor que la muerte.

13 Siete dias dura el llanto por un muerto [2]; pero el llanto por el fátuo é impio ha de durar mientras vivan.

14 Con el necio no hables mu-

bit animam suam, et in omnibus odietur; et qui cum eo manserit, odiosus erit: tacitus et sensatus honorabitur.

Caput XXII. 1 In lapide luteo lapidatus est piger, et omnes loquentur super aspernationem illius. 2 De stercore boum lapidatus est piger; et omnis qui tetigerit eum, excutiet manus. 3 Confusio patris est de filio indisciplinato: filia autem in deminoratione fiet. 4 Filia prudens hereditas viro suo: nam quæ confundit, in contumeliam fit genitoris. 5 Patrem et virum confundit audax, et ab impiis non minorabitur: ab utrisque autem inhonorabitur. 6 Musica in luctu importuna narratio: flagella et doctrina in omni tempore sapientia. 7 Qui docet fatuum, quasi qui conglutinat testam. 8 Qui narrat verbum non audienti, quasi qui excitat dormientem de gravi somno. 9 Cum dormiente loquitur qui enarrat stulto sapientiam; et in fine narrationis dicit: Quis est hic? 10 Suprà mortuum plora, defecit enim lux ejus; et suprà fatuum plora, deficit enim sensus. 11 Modicum plora suprà mortuum, quoniam requievit. 12 Nequissimi enim nequissima vita super mortem fatui. 13 Luctus mortui septem dies; fatui autem et impii, omnes dies vitæ illorum.

[1] Que hace de maestro y de pedagogo mio? *¿O qué ha dicho?* [2] *Gen.* L. *v.* 10.

cho, y no te acompañes con el insensato.

15 Guárdate de él para no tener inquietudes, y á fin de que no te manche su pecado.

16 Desvíate de él, y tendrás sosiego, y no recibirás tedio *ó fastidio* por su necedad.

17 ¿Qué otra cosa se nombrará que sea mas pesada que el plomo, á no ser el tonto?

18 Mas fácil es cargar sobre sí arena, sal, y barras de hierro, que con un imprudente, un fátuo, ó un impio[1].

19 La trabazon de bigas encajadas para cimiento del edificio, no se descompondrá; asi tampoco un corazon robustecido con un consejo maduro *y deliberado*.

20 Las resoluciones del hombre sensato no serán alteradas por el miedo en ningun tiempo.

21 Como los palos plantados en lugares elevados, y las paredes en seco, *ó sin argamasa*, no pueden resistir contra la fuerza del viento;

22 asi igualmente el corazon del fátuo, tímido en sus pensamientos, no resistirá al ímpetu del temor.

23 Asi como el corazon del fátuo, que está pavoroso en sus pensamientos, no temerá en todo tiempo: asi aquel que está firme en los mandamientos de Dios, está siempre sin temor.

24 El que punza el ojo hace salir lágrimas, y quien punza el corazon hace salir los afectos.

25 El que tira una piedra contra los pájaros, los hace huir; asi tambien el que zahiere al amigo, rompe la amistad.

26 Aunque hubieres desenvainado la espada contra el amigo, no desesperes: pues todavia podrás reconciliarte con él.

27 Si has dicho al amigo palabras pesadas, no temas; porque hay lugar á la concordia, no habiendo habido dicterios, ni desverguenzas, ni orgullo, ni revelacion de un secreto, ni golpe á traicion: por todas éstas cosas *si que* huirá el amigo.

28 Guarda fidelidad al amigo en medio de su pobreza, á fin de go-

14 Cum stulto ne multum loquaris, et cum insensato ne abieris. 15 Serva te ab illo, ut non molestiam habeas, et non coinquinaberis peccato illius. 16 Deflecte ab illo, et invenies requiem, et non acediaberis in stultitia illius. 17 Super plumbum quid gravabitur? et quod illi aliud nomen quàm fatuus? 18 Arenam, et salem, et massam ferri facilius est ferre, quàm hominem imprudentem, et fatuum, et impium. 19 Loramentum ligneum colligatum in fundamento ædificii non dissolvetur: sic et cor confirmatum in cogitatione consilii. 20 Cogitatus sensati in omni tempore, metu non depravabitur. 21 Sicut pali in excelsis, et cæmenta sine impensa posita contra faciem venti non permanebunt: 22 sic et cor timidum in cogitatione stulti contra impetum timoris non resistet. 23 Sicut cor trepidum in cogitatione fatui, omni tempore non metuet, sic et qui in præceptis Dei permanet semper. 24 Pungens oculum deducit lacrymas; et qui pungit cor, profert sensum. 25 Mittens lapidem in volatilia, dejiciet illa: sic et qui convitiatur amico, dissolvit amicitiam. 26 Ad amicum etsi produxeris gladium, non desperes: est enim regressus. Ad amicum 27 si aperueris os triste, non timeas: est enim concordatio: excepto convitio, et improperio, et superbia, et mysterii revelatione, et plaga dolosa: in his omnibus effugiet amicus. 28 Fidem posside cum amico in paupertate illius, ut et in bonis illius læteris. 29 In

[1] *Prov.* XXVII. *v.* 3.

zar *algun dia* de su prosperidad.

29 En el tiempo de su tribulacion mantente fiel á él; si quieres tambien ser llamado á la parte en su herencia.

30 El vapor y el humo se levantan del horno ántes que la llama del fuego: asi tambien las maldiciones, las injurias, y las amenazas preceden al derramamiento de sangre.

31 No me avergonzaré de saludar al amigo *pobre y abatido*, ni me retiraré de su trato: que si *despues de eso* me vinieren males por causa de él, *ó me fuere ingrato*, sabré sufrirlos.

32 *Pero* todos los que lo entendieren se guardarán de él[1].

33 ¿Quién pondrá un candado á mi boca, y sobre mis labios un sello inviolable para que no me deslice[2] por su culpa, y no sea mi lengua la perdicion mia?

Cap. XXIII. *Oracion á Dios para preservarse de la soberbia, de la gula, y de la lujuria. Reprension de los vicios de la lengua, y de la carne.*

1 O Señor, Padre *mio* y dueño de mi vida, no me abandones á la indiscrecion de mis labios[3]; ni permitas que yo me deslize por causa de ellos.

2 ¿Quién será el que emplee el azote *ó castigo* sobre mis pensamientos, y la correccion de la sabiduria sobre mi corazon, de tal modo que no me perdone sus errores; á fin de que de ellos no broten pecados,

3 ni se acrecienten mis ignorancias, ni se multipliquen mis faltas y aumenten mis pecados, por cuya causa ande yo por el suelo delante de mis contrarios, y se ria de mí el enemigo mio?

4 ¡O Señor, Padre *mio*, y Dios de mi vida! no me abandones á sus *malvados* pensamientos[4].

5 No permitas en mis ojos la altanería; y aleja de mí todo mal deseo[5].

6 Quita de mí la intemperancia

tempore tribulationis illius permane illi fidelis, ut et in hereditate illius cohæres sis. 30 Ante ignem camini vapor, et fumus ignis inaltatur: sic et ante sanguinem maledicta, et contumeliæ, et minæ. 31 Amicum salutare non confundar, à facie illius non me abscondam: et si mala mihi evenerint per illum, sustinebo. 32 Omnis qui audiet, cavebit se ab eo. 33 Quis dabit ori meo custodiam, et super labia mea signaculum certum, ut non cadam ab ipsis, et lingua mea perdat me?

Caput XXIII. 1 Domine pater, et dominator vitæ meæ, ne derelinquas me in consilio eorum: nec sinas me cadere in illis. 2 Quis superponet in cogitatu meo flagella, et in corde meo doctrinam sapientiæ, ut ignorationibus eorum non parcant mihi, et non appareant delicta eorum, 3 et ne adincrescant ignorantiæ meæ, et multiplicentur delicta mea, et peccata mea abundent, et incidam in conspectu adversariorum meorum, et gaudeat super me inimicus meus? 4 Domine pater, et Deus vitæ meæ, ne derelinquas me in cogitatu illorum. 5 Extollentiam oculorum meorum ne dederis mihi, et omne desiderium averte à me. 6 Aufer à me ventris concupiscen-

[1] *Como de un ingrato.* [2] *Ps.* CXL. *v.* 3. [3] *Este verso es continuacion del último del capítulo anterior.* [4] *El relativo* illorum *de la Vulgata parece debe referirse al plural* delicta *del verso anterior. Martini traduce:* al pensiero di que'peccati. *O*, á los designios de los pecadores. [5] *Ex.* VII. *v.* 3. *Rom.*

de la gula, y no se apoderen de mí los apetitos de la lujuria; ni quieras entregarme á un ánimo inverecundo y desenfrenado.

7 Vosotros, ó hijos *mios*, escuchad los documentos para gobernar la lengua; y quien los observáre no se perderá por causa de sus labios, ni resbalará en obras perversas.

8 En su *mismo* necio hablar queda cogido el pecador, y el soberbio y maldiciente se arruinarán por sus mismos labios.

9 No acostumbres tu boca al juramento[1]; porque son muchas por eso las caidas.

10 Tampoco tomes continuamente en boca, *sino para honrarle*[2], el Nombre de Dios; ni interpongas *siempre* los nombres de las cosas santas: porque no quedarás libre de culpa si lo haces.

11 Pues asi como un esclavo puesto á todas horas á cuestion de tormento, nunca está sin cardenales; asi todo el que jura y repite aquel Nombre, jamas estará enteramente limpio de culpa.

12 El hombre que jura mucho, se llenará de pecados; y no se apartará de su casa la desgracia.

13 Porque si no cumple el juramento, sobre él permanecerá el delito; y si no hace caso, peca doblemente.

14 Y si ha jurado en vano, *ó sin necesidad*, no será tenido por inocente; ántes bien lloverán castigos sobre su casa.

15 Hay todavia otro lenguage que confina con la muerte[3]. Nunca se oiga entre los descendientes de Jacob.

16 Asi pues todas estas cosas estarán léjos de los hombres religiosos; los cuales no se envuelven en semejantes delitos.

17 No se acostumbre tu boca al hablar indiscreto; porque siempre va acompañado de la mancha del pecado.

tias, et concubitus concupiscentiæ ne apprehendant me, et animæ irreverenti et infrunitæ ne tradas me. 7 Doctrinam oris audite, filii; et qui custodierit illam, non periet labiis, nec scandalizabitur in operibus nequissimis. 8 In vanitate sua apprehenditur peccator, et superbus et maledicus scandalizabitur in illis. 9 Jurationi non assuescat os tuum, multi enim casus in illa. 10 Nominatio verò Dei non sit assidua in ore tuo, et nominibus Sanctorum non admiscearis: quoniam non eris immunis ab eis. 11 Sicut enim servus interrogatus assiduè, à livore non minuitur: sic omnis jurans, et nominans, in toto à peccato non purgabitur. 12 Vir multum jurans implebitur iniquitate, et non discedet à domo illius plaga. 13 Et si frustraverit, delictum illius super ipsum erit: et si dissimulaverit, delinquit dupliciter. 14 Et si in vacuum juraverit, non justificabitur: replebitur enim retributione domus illius. 15 Est et alia loquela contraria morti, non inveniatur in hereditate Jacob. 16 Etenim misericordibus omnia hæc auferentur, et in delictis non volutabuntur. 17 Indisciplinatæ loquelæ non assuescat os tuum: est enim in illa verbum peccati. 18 Memento patris et matris tuæ, in me-

[1] *Scio:* á la maña de jurar. *Exod.* XX. *v.* 7. *Mat.* V. *v.* 33. [2] *Declama contra la irreverencia con que muchos por cualquier motivo frívolo, y á veces indecente, toman en boca sin ninguna reverencia el nombre de Dios y de las cosas santas como el Arca del Templo etc.* [3] *Quiere decir* la blasfemia: *cuyo nombre, por no pronunciarle tan siquiera, usaban los judíos de la voz contraria* bendecir *en vez de* blasfemar. *Job* II. *v.* 9. III. *Reg.* XXI. *v.* 13. *Véase el castigo de los* blasfemos. *Lev.* XXIV. *v.* 14.

18 Acuérdate de tu padre y de tu madre, aunque estés sentado entre los magnates:

19 para que no suceda que Dios se olvide de tí á vista de los mismos: y que infatuado con su familiaridad, tengas que sufrir tales oprobios, que quisieras mas no haber venido al mundo, y maldigas el dia de tu nacimiento.

20 El hombre acostumbrado á decir improperios, no se corregirá en toda su vida.

21 Dos especies de personas pecan con frecuencia, y otra tercera provoca la ira y la perdicion:

22 el ánimo fogoso como una ardiente llama; el cual no se calma sin devorar primero alguna cosa;

23 y el hombre que es esclavo de los apetitos de su carne, el cual no tendrá sosiego hasta que haya comunicado el fuego.

24 Al hombre fornicario todo pan le es dulce; y no cesará de pecar hasta el fin.

25 Todo hombre que deshonra su tálamo conyugal, como quien tiene en poco su alma, suele decir: ¿Quién hay que me vea[1]?

26 Rodeado estoy de tinieblas, y las paredes me encubren, y nadie me atisba: ¿á quién tengo que temer? el Altísimo no se para en mis delitos.

27 Y él no reflexiona que el ojo de Dios está viendo todas las cosas: porque semejante temor humano, el temor no mas que de los hombres, espele de él el temor de Dios[2]:

28 y no sabe que los ojos del Señor son mucho mas luminosos que el sol, y que descubren todos los procederes de los hombres y lo *mas* profundo del abismo, y ven hasta los mas recónditos senos del corazon humano.

29 Porque todas las cosas, ántes de ser criadas, fueron conocidas del Señor Dios, y aun despues que fueron hechas las está mirando á todas.

30 Éste tal *adúltero* será por lo mismo castigado en *medio de* la

dio enim magnatorum consistis: 19 ne fortè obliviscatur te Deus in conspectu illorum, et assiduitate tua infatuatus, improperium patiaris, et maluisses non nasci, et diem nativitatis tuæ maledicas. 20 Homo assuetus in verbis improperii, in omnibus diebus suis non erudietur. 21 Duo genera abundant in peccatis, et tertium adducit iram, et perditionem. 22 Anima calida quasi ignis ardens, non extinguetur donec aliquid glutiat; 23 et homo nequam in ore carnis suæ, non desinet donec incendat ignem. 24 Homini fornicario omnis panis dulcis, non fatigabitur transgrediens usque ad finem. 25 Omnis homo qui transgreditur lectum suum, contemnens in animam suam, et dicens: Quis me videt? 26 Tenebræ circumdant me, et parietes cooperiunt me, et nemo circumspicit me: quem vereor? delictorum meorum non memorabitur Altissimus. 27 Et non intelligit quoniam omnia videt oculus illius, quoniam expellit à se timorem Dei hujusmodi hominis timor, et oculi hominum timentes illum: 28 et non cognovit quoniam oculi Domini multò plus lucidiores sunt super solem, circumspicientes omnes vias hominum, et profundum abyssi, et hominum corda intuentes in absconditas partes. 29 Domino enim Deo antequam crearentur, omnia sunt agnita; sic et post perfectum respicit omnia. 30 Hic in plateis civitatis vin-

[1] *Is.* XXIX. *v.* 15. [2] *Segun el griego:* Y los ojos de los hombres son su temor.

plaza de la ciudad: él, cual potro *indómito*, echará á huir; pero le pillarán donde ménos pensaba.

31 Y será deshonrado delante de todos, por no haber conocido el temor del Señor.

32 Lo mismo será de cualquiera muger que deja á su propio marido, y que le da un heredero habido del marido de otra:

33 porque ella en primer lugar fué rebelde á la Ley del Altísimo: lo segundo, ultrajó á su propio marido: lo tercero, se contamina con el adulterio, y se procrea hijos del marido ageno.

34 Esta será conducida á la asambléa pública, y se hará informacion sobre sus hijos:

35 los cuales no echarán raices, ni darán fruto sus ramos.

36 Ella dejará en maldicion su memoria; y jamás se borrará su infamia.

37 Por donde los venideros conocerán que no hay cosa mejor que temer á Dios, y nada mas suave que observar los mandamientos del Señor.

38 Servir al Señor es una gloria grande; pues de él se recibirá larga vida.

CAP. XXIV. *Declara el origen y eternidad de la Sabiduria, y predica sus alabanzas; esplica sus efectos maravillosos, y el ardiente deseo que tiene de comunicarse á los hombres.*

1 La Sabiduria se hará ella misma su elogio, y se honrará en Dios, y se gloriará en medio de su pueblo[1].

2 Ella abrirá su boca en medio *del pueblo de Dios*, *ó* de las reuniones del Altísimo, y se glorificará á la vista de los escuadrones de Dios, *ó de la celestial milicia.*

3 Será ensalzada en medio de su pueblo, y admirada en la plena congregacion de los santos.

4 Y recabará alabanzas de la mu-

dicabitur, et quasi pullus equinus fugabitur; et ubi non speravit, apprehendetur. 31 Et erit dedecus omnibus, eò quòd non intellexerit timorem Domini. 32 Sic et mulier omnis relinquens virum suum, et statuens hereditatem ex alieno matrimonio: 33 primò enim in lege Altissimi incredibilis fuit: secundò in virum suum deliquit: tertiò in adulterio fornicata est, et ex alio viro filios statuit sibi. 34 Hæc in ecclesiam adducetur, et in filios ejus respicietur. 35 Non tradent filii ejus radices, et rami ejus non dabunt fructum: 36 derelinquet in maledictum memoriam ejus, et dedecus illius non delebitur. 37 Et agnoscent qui derelicti sunt, quoniam nihil melius est quàm timor Dei: et nihil dulcius, quàm respicere in mandatis Domini. 38 Gloria magna est sequi Dominum: longitudo enim dierum assumetur ab eo.

CAPUT XXIV. 1 Sapientia laudabit animam suam, et in Deo honorabitur, et in medio populi sui gloriabitur, 2 et in ecclesiis Altissimi aperiet os suum, et in conspectu virtutis illius gloriabitur, 3 et in medio populi sui exaltabitur, et in plenitudine sancta admirabitur; 4 et in multitudine

[1] *Aqui la Sabiduría representada en una nobilísima y santísima matrona, como maestra de todos los hombres, instruye á estos y los convida á que la sigan; á cuyo fin describe ella su Divino origen y sus escelsas prerogativas. Véase Prov.* VIII. *y Sap.* VII. *v.* 24. VIII. *v.* 1. *Algunas cosas de las que aqui se leen convienen á la Sabiduría increada, y otras á la creada: unas al Verbo eterno encarnado; otras al hijo de Dios, que es la Sabiduria del Padre. Varios espositores como Tirino, Rabano etc. lo refieren todo á Jesu-Cristo, Dios y hombre verdadero.*

chedumbre de los escogidos, y será bendita entre los benditos, y dirá:

5 Yo salí de la boca del Altísimo[1], engendrada primero que existiese ninguna criatura.

6 Yo hice nacer en los cielos la luz indeficiente, y como con una niebla cubrí toda la tierra.

7 En los altísimos cielos puse yo mi morada, y el trono mio sobre una columna de nubes.

8 Yo sola hice todo el giro del cielo, y penetré por el profundo del abismo, me paseé por las olas del mar,

9 y puse mis pies en todas las partes de la tierra; y en todos los pueblos,

10 y en todas las naciones tuve el supremo dominio.

11 Yo sujeté con mi poder los corazones de todos, grandes y pequeños; y en todos esos *pueblos y naciones* busqué donde posar *ó fijarme*, y en la heredad del Señor fijé mi morada.

12 Entónces el Criador de todas las cosas dió sus órdenes[2], y me habló; y el que á mí me dió el ser, estableció mi tabernáculo *ó morada*,

13 y me dijo: Habita en Jacob, y sea Israel tu herencia, y arráigate en medio de mis escogidos.

14 Desde el principio *ó ab eterno*, y antes de los siglos, *ya* recibí yo el ser, y no dejaré de existir en todos los siglos venideros; y en el Tabernáculo santo ejercité el ministerio mio ante su acatamiento[3].

15 Y asi fijé mi estancia en el *monte* Sion, y fué el lugar de mi reposo la ciudad santa, y en Jerusalen está el trono mio.

16 Y me arraigué en un pueblo glorioso, y en la porcion de mi Dios, la cual es su herencia: y mi habitacion fué en la plena reunion de los santos.

17 Elevada estoy cual cedro sobre el Líbano, y cual ciprés sobre el monte de Sion.

18 Estendí mis ramas como una

electorum habebit laudem, et inter benedictos benedicetur, dicens: 5 Ego ex
ore Altissimi prodivi, primogenita ante omnem creaturam: 6 Ego feci in
cœlis ut oriretur lumen indeficiens, et sicut nebula texi omnem terram: 7
Ego in altissimis habitavi, et thronus meus in columna nubis. 8 Gyrum
cœli circuivi sola, et profundum abyssi penetravi, in fluctibus maris am-
bulavi; 9 et in omni terra steti, et in omni populo; 10 et in omni gente
primatum habui: 11 et omnium excellentium et humilium corda virtute cal-
cavi; et in his omnibus requiem quæsivi, et in hereditate Domini morabor.
12 Tunc præcepit, et dixit mihi Creator omnium; et qui creavit me, re-
quievit in tabernaculo meo, 13 et dixit mihi: In Jacob inhabita, et in
Israel hereditare, et in electis meis mitte radices. 14 Ab initio, et ante
sæcula creata sum, et usque ad futurum sæculum non desinam, et in ha-
bitatione sancta coram ipso ministravi. 15 Et sic in Sion firmata sum, et
in civitate sanctificata similiter requievi, et in Jerusalem potestas mea. 16
Et radicavi in populo honorificato, et in parte Dei mei hereditas illius, et
in plenitudine Sanctorum detentio mea. 17 Quasi cedrus exaltata sum in Li-
bano, et quasi cypressus in monte Sion: 18 quasi palma exaltata sum in

[1] *Como Verbo eterno de su mente* [2] *No dice:* me ordenó *ó me dió sus órdenes; sino* dió sus órdenes y me habló: *porque el Hijo es igual al Padre.* Requievit *equivale á* requiescere fecit, *como se ve claramente en el griego, y en el siriaco.* [3] *La sabiduria de Dios era la que dirigia los sacrificios y ceremonias.*

palma de Cades, y como el rosal plantado en Jericó:

19 me alzé como un hermoso olivo en los campos, y como el plátano en las plazas junto al agua.

20 Como el cinamomo y el bálsamo aromático despedí fragancia[1]. Como mirra escogida exhalé suave olor;

21 y llené mi habitacion de odoríferos perfumes, como de estoraque, de gálbano, de onique y de lágrima *de mirra*, y de incienso virgen; y mi fragancia es como la del bálsamo sin mezcla.

22 Yo estendí mis ramas como el terebinto, y mis ramas llenas están de magestad y hermosura.

23 Yo como la vid broté pimpollos de suave olor, y mis flores dan frutos de gloria y de riqueza.

24 Yo madre del bello amor[2], y del temor, y de la ciencia *de la salud*, y de la santa esperanza.

25 En mí está toda la gracia *para conocer* el camino de la verdad: en mí toda esperanza de vida y de virtud.

26 Venid á mí todos los que os hallais presos de mi amor, y saciaos de mis *dulces* frutos;

27 porque mi espíritu es mas dulce que la miel, y mas suave que el panal de miel mi herencia.

28 Se hará memoria de mi en toda la serie de los siglos.

29 Los que de mí comen, tienen siempre hambre de mí, y tienen siempre sed los que de mí beben, *jamás se empalagan*.

30 El que me escucha, jamás tendrá de qué avergonzarse; y aquellos que se guian por mí, no pecarán.

31 Los que me esclarecen[3] obtendrán la vida eterna.

32 Todas estas cosas contiene el libro de la vida, que es el testamento del Altísimo y la doctrina de la verdad.

33 Moisés intimó la Ley de la justicia[4], *dejándola* en herencia á

Cades, et quasi plantatio rosæ in Jericho: 19 quasi oliva speciosa in campis, et quasi platanus exaltata sum juxta aquam in plateis. 20 Sicut cinnamomum et balsamum aromatizans odorem dedi: quasi myrrha electa dedi suavitatem odoris; 21 et quasi storax, et galbanus, et ungula, et gutta, et quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam, et quasi balsamum non mistum odor meus. 22 Ego quasi terebinthus extendi ramos meos, et rami mei honoris et gratiæ. 23 Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris; et flores mei fructus honoris et honestatis. 24 Ego mater pulchræ dilectionis, et timoris, et agnitionis, et sanctæ spei. 25 In me gratia omnis viæ et veritatis, in me omnis spes vitæ et virtutis. 26 Transite ad me omnes qui concupiscitis me, et à generationibus meis implemini: 27 spiritus enim meus super mel dulcis, et hereditas mea super mel et favum: 28 memoria mea in generationes sæculorum. 29 Qui edunt me, adhuc esurient; et qui bibunt me, adhuc sitient. 30 Qui audit me, non confundetur: et qui operantur in me, non peccabunt. 31 Qui elucidant me, vitam æternam habebunt. 32 Hæc omnia liber vitæ, et testamentum Altissimi, et agnitio veritatis. 33 Legem mandavit Moyses in præceptis justitia-

[1] Prefierese á todos los olores (*dice Plinio lib.* XII. *c.* 25.) el bálsamo aquel que se halla solo en la Judea, y es mas semejante á la vid que al mirto etc. [2] *O de la caridad.* [3] *O me dan á conocer á los demas, especialmente á los pequeñuelos, y á los hambrientos que piden el pan de la Divina palabra. Véase san Bernardo Serm.* XXXIX. in Cant. [4] *Véase* Justicia.

la casa de Jacob con las promesas hechas á Israel.

34 *Dios* prometió á su siervo David que habia de hacer nacer de él, *ó de su linage*, al Rey fortísimo, que se sentaria sobre un trono de gloria para siempre;

35 el cual rebosa en sabiduria, como *en agua* el Fison y el Tigris en la estacion de los nuevos frutos.

36 Ella lo inunda todo de inteligencia[1] como el Eufrates, y crece mas y mas como el Jordan en el tiempo de la siega[2]:

37 ella derrama la ciencia como la luz, é inunda como el Gehon en la estacion de la vendimia.

38 El *Hijo de Dios*, es el primero *ó único* que la ha conocido perfectamente, y otro que sea ménos fuerte, *ó inferior*, no la comprende.

39 Porque son mas vastos que el mar sus pensamientos, y sus consejos mas profundos que el grande abismo.

40 Yo la sabiduria derramé rios *de agua viva y celestial.*

41 Yo como canal de agua inmensa, derivada del rio, y como acequia sacada del rio, y como un acueducto salí del paraiso.

42 Yo dije: Regaré los plantíos de mi huerto, y hartaré de agua los frutales de mi prado;

43 y hé aquí que mi canal ha salido de madre, y mi rio se iguala á un mar.

44 Porque la luz de mi doctrina, con que ilumino á todos, es como la luz de la aurora[3], y seguiré esparciéndola hasta los remotos tiempos.

45 Penetraré todas las partes mas hondas de la tierra, y echaré una mirada sobre todos los que duermen *para juzgarlos*: é iluminaré á todos los que esperan en el Señor.

46 Yo proseguiré difundiendo la doctrina como profecía, y la dejaré á aquellos que buscan la sabiduria, y no cesaré de anunciarla á toda su descendencia hasta el siglo *venidero ó eternidad* santa.

47 Observad como yo no he trabajado solo para mí, sino para to-

rum, et hereditatem domui Jacob, et Israel promissiones. 34 Posuit David puero suo excitare regem ex ipso fortissimum, et in throno honoris sedentem in sempiternum. 35 Qui implet quasi Phison sapientiam, et sicut Tigris in diebus novorum. 36 Qui adimplet quasi Euphrates sensum: qui multiplicat quasi Jordanis in tempore messis. 37 Qui mittit disciplinam sicut lucem, et assistens quasi Gehon in die vindemiæ. 38 Qui perficit primus scire ipsam, et infirmior non investigabit eam. 39 A mari enim abundavit cogitatio ejus, et consilium illius ab abysso magna. 40 Ego sapientia effudi flumina. 41 Ego quasi trames aquæ immensæ de fluvio, ego quasi fluvii dioryx, et sicut aquæductus exivi de paradiso. 42 Dixi: Rigabo hortum meum plantationum, et inebriabo prati mei fructum. 43 Et ecce factus est mihi trames abundans, et fluvius meus appropinquavit ad mare: 44 quoniam doctrinam quasi antelucanum illumino omnibus, et enarrabo illam usque ad longinquum. 45 Penetrabo omnes inferiores partes terræ, et inspiciam omnes dormientes, et illuminabo omnes sperantes in Domino. 46 Adhuc doctrinam quasi prophetiam effundam, et relinquam illam quærentibus sapientiam, et non desinam in progenies illorum usque in ævum san-

[1] *Gen* II. *v.* 11. *O tambien:* El, *esto es, el Mesías, hijo de David.* [2] *Josue* III. *v.* 15. [3] *Que va creciendo por grados.*

dos aquellos que andan en busca de la verdad.

CAP. XXV. *Varios efectos de la sabiduria. Los ancianos deben guardar decoro. Nueve cosas que todos tienen por buenas. Elogio del temor de Dios. Entre los males, el peor es la mala muger.*

1 En tres cosas se ha complacido mi corazon, las cuales son de la aprobacion de Dios y de los hombres.

2 La concordia entre los hermanos, *y parientes*, y el amor de los prógimos, y un marido y muger bien unidos entre sí.

3 Tres especies de personas aborrece mi alma, y su proceder me es sumamente enfadoso:

4 el pobre soberbio, el rico mentiroso, el viejo fátuo é imprudente.

5 Lo que no juntaste en tu juventud ¿cómo lo has de hallar en tu vejez?

6 ¡O qué bello adorno para las canas el saber juzgar, y para los ancianos el saber dar un consejo!

7 ¡Cuán bien parece la sabiduria en las personas de edad avanzada! ¡y en las que estan en alto puesto la inteligencia y el consejo!

8 Corona de los ancianos es la mucha esperiencia, y la gloria de ellos el temor de Dios.

9 Nueve cosas he tenido yo en mucha estima; de las cuales nadie formará mal concepto en su corazon; y la décima[1] la anunciaré con mi lengua á los hombres.

10 Un hombre que halla consuelo en sus hijos, y uno que ya en vida ve la ruina de sus enemigos.

11 Dichoso el que vive con una esposa juiciosa: y aquel que no se deslizó en su lengua; y el que no ha sido siervo de personas indignas de sí[2].

12 Dichoso el que ha hallado un verdadero amigo; y aquel que esplica la justicia á oidos que escuchan.

13 ¿O cuán grande es el que adquirió la sabiduria, y el que posee la ciencia; pero ninguno *de los dichos* supera al que teme á Dios.

14 El temor de Dios se sobrepone

ctum. 47 Videte quoniam non soli mihi laboravi, sed omnibus exquirentibus veritatem.

CAPUT XXV. 1 In tribus placitum est spiritui meo: quæ sunt probata coram Deo et hominibus: 2 concordia fratrum, et amor proximorum, et vir et mulier bene sibi consentientes. 3 Tres species odivit anima mea, et aggravor valde animæ illorum: 4 pauperem superbum: divitem mendacem: senem fatuum et insensatum. 5 Quæ in juventute tua non congregasti, quomodo in senectute tua invenies? 6 Quàm speciosum canitiei judicium, et presbyteris cognoscere consilium! 7 Quàm speciosa veteranis sapientia, et gloriosis intellectus, et consilium! 8 Corona senum multa peritia, et gloria illorum timor Dei. 9 Novem insuspicabilia cordis magnificavi, et decimum dicam in lingua hominibus: 10 homo, qui jucundatur in filiis, vivens et videns subversionem inimicorum suorum. 11 Beatus qui habitat cum muliere sensata, et qui lingua sua non est lapsus, et qui non servivit indignis se. 12 Beatus, qui invenit amicum verum, et qui enarrat justitiam auri audienti. 13 Quàm magnus, qui invenit sapientiam, et scientiam! sed non est super timentem Dominum, 14 timor Dei super omnia se superposuit:

[1] *Que es la mas principal, la publicaré solemnemente.* [2] *Prov.* XXX. *v.* 21.

á todas las cosas.

15 Bienaventurado el hombre á quien le ha sido concedido el don del temor de Dios: ¿con quién compararémos al que le posee?

16 El temor de Dios es el principio de su amor: mas debe unírsele el principio de la fe[1].

17 La tristeza del corazon es la mayor plaga; y la suma malicia la malignidad de la muger.

18 Sufrirá uno cualquiera llaga, mas no la llaga del corazon;

19 y cualquiera maldad, mas no la maldad de la muger;

20 y toda afliccion, mas no la que viene de aquellos que proceden con *odio* enconado;

21 y cualquiera castigo, mas no el que viene de los enemigos.

22 No hay cabeza peor que la cabeza *venenosa* de la culebra,

23 ni hay ira peor que la ira de la muger: quisiera mas ántes habitar con un leon, y con un dragon, que con una muger malvada.

24 La malignidad de la muger la hace inmutar su semblante y poner tétrico *y ceñudo* aspecto, como el de un oso, y la presenta tal como un saco *ó vestido* de luto.

25 Gime su marido en medio de sus vecinos, y escucha *lo que dicen de ella*. Y suspira poco á poco, *ó con disimulo*.

26 Toda malicia es muy pequeña en comparacion de la malicia de la muger: caiga ella en suerte al pecador[2].

27 Lo que es para los pies de un viejo el subir un monte de arena, eso es para un hombre sosegado una muger habladora.

28 No mires *solo* el buen parecer *ó hermosura* de la muger, ni de la muger te enamores por su belleza.

29 Grande es la ira de la muger, y el desacato y la ignominia *que de ahi se sigue*.

30 Si la muger tiene el mando, se rebela contra su marido.

31 La muger de mala raléa aflige el ánimo, y abate el semblante, y llaga el corazon del marido.

32 La muger que no da gusto á

15 beatus homo, cui donatum est habere timorem Dei: qui tenet illum, cui assimilabitur? 16 Timor Dei initium dilectionis ejus: fidei autem initium agglutinandum est ei. 17 Omnis plaga, tristitia cordis est; et omnis malitia, nequitia mulieris. 18 Et omnem plagam, et non plagam videbit cordis. 19 Et omnem nequitiam, et non nequitiam mulieris; 20 et omnem obductum, et non obductum odientium; 21 et omnem vindictam, et non vindictam inimicorum. 22 Non est caput nequius super caput colubri; 23 et non est ira super iram mulieris. Commorari leoni et dacroni placebit, quàm habitare cum muliere nequam. 24 Nequitia mulieris immutat faciem ejus; et obcæcat vultum suum tanquam ursus; et quasi saccum ostendit. In medio proximorum ejus, 25 ingemuit vir ejus, et audiens suspiravit modicum. 26 Brevis omnis malitia super malitiam mulieris, sors peccatorum cadet super illam. 27 Sicut ascensus arenosus in pedibus veterani, sic mulier linguata homini quieto. 28 Ne respicias in mulieris speciem, et non concupiscas mulierem in specie. 29 Mulieris ira, et irreverentia, et confusio magna. 30 Mulier si primatum habeat, contraria est viro suo. 31 Cor humile, et

[1] *Como fundamento de todo, para que de entrambos nazca el amor.* [2] El que tiene por muger á una perversa, sepa que tiene la paga debida á sus propios pecados. *S. Juan Crisóst. Prov. V. v. 4.*

su marido, le descoyunta los brazos y le debilita las rodillas.

33 De la muger tuvo principio el pecado, y por causa de ella morimos todos[1].

34 No dejes ni aun el menor agugero á tu agua, ni á la muger mala le des licencia de salir fuera.

35 Si ella no camina bajo tu direccion, te afrentará delante de tus enemigos.

36 Sepárala de tu lecho, porque no se burle siempre de tí *ó de tu sufrimiento*[2].

Cap. XXVI. *Elogio de la muger buena, y malas artes de la que no lo es. Tres cosas que afligen; y dos que parecen dificiles.*

1 Dichoso el marido de una muger virtuosa; porque será doblado el número de sus años.

2 La muger fuerte *ó varonil* es el consuelo de su marido, y le hace vivir en paz los años de su vida.

3 Es una suerte dichosa la muger buena: suerte que tocará al que teme á Dios, y le será dada al hombre por sus buenas obras.

4 Ora sea rico, ora pobre, tendrá contento el corazon, y se verá alegre en todo tiempo su semblante.

5 De tres cosas tiene temor mi alma; y por otra cuarta me sale la palidez á la cara:

6 de la persecucion que mueve *toda* una ciudad[3]: del motin de un pueblo;

7 y de la falsa calumnia: cosas todas mas dolorosas que la muerte.

8 Pero la muger zelosa es dolor y llanto del corazon:

9 su lengua es un azote que alcanza á todos.

10 Como el yugo de bueyes que está flojo[4], asi es la muger mala. Quien la toma, cuente que toma un escorpion.

11 La muger que se embriaga es una plaga grande; y su ignominia

facies tristis, et plaga cordis, mulier nequam. 32 Manus debiles, et genua dissoluta, mulier quæ non beatificat virum suum. 33 A muliere initium factum est peccati, et per illam omnes morimur. 34 Non des aquæ tuæ exitum, nec modicum: nec mulieri nequam veniam prodeundi 35 Si non ambulaverit ad manum tuam, confundet te in conspectu inimicorum. 36 A carnibus tuis abscinde illam, ne semper te abutatur.

Caput XXVI. 1 Mulieris bonæ beatus vir: numerus enim annorum illius duplex. 2 Mulier fortis oblectat virum suum, et annos vitæ illius in pace implebit. 3 Pars bona, mulier bona, in parte timentium Deum dabitur viro pro factis bonis; 4 divitis autem et pauperis cor bonum, in omni tempore vultus illorum hilaris. 5 A tribus timuit cor meum, et in quarto facies mea metuit. 6 Delaturam civitatis, et collectionem populi, 7 calumniam mendacem, super mortem omnia gravia: 8 dolor cordis et luctus, mulier zelotypa. 9 In muliere zelotypa flagellum linguæ, omnibus communicans. 10 Sicut bovum jugum, quod movetur, ita et mulier nequam: qui tenet illam, quasi qui apprehendit scorpionem. 11 Mulier ebriosa, ira magna; et contumelia, et turpitudo illius non tegetur. 12 Fornicatio mulieris in

[1] *Gen.* III. *v.* 6. [2] *El repudio era permitido á los judios, cuando sus mugeres eran contumaces é incorregibles. Deut.* XXIV. *v.* 1. *Jesu-Cristo volvió el matrimonio á su primer origen é indisolubilidad, habiéndole elevado á sacramento: proporcionando asi mas abundantes auxilios á los esposos para sufrirse mútuamente.* [3] *O tambien:* El ser perseguido de toda una ciudad. [4] *No estando firme ó bien seguro el yugo, daña á los bueyes é impide que trabajen: asi trastorna y daña la casa la muger zelosa.*

y torpeza no podrán encubrirse.

12 La deshonestidad de la muger se deja conocer en su mirar desvergonzado, y en la altivez de sus ojos[1].

13 Vela atentamente sobre la hija que no refrena sus ojos; no sea que hallando oportunidad, desfogue sus pasiones.

14 Séate sospechosa toda inmodestia de sus ojos, y no te maravilles si *despues* no hace caso de tí.

15 Ella, como un caminante sediento, aplicará la boca á *toda* fuente, y beberá del agua mas cercana, sea la que fuere[2], y se sentará junto á cualquier esquina[3], y abrirá la aljaba á cualquiera saeta hasta que mas no pueda.

16 La gracia de la muger hacendosa alegra al marido, y le llena de jugo los huesos.

17 La buena crianza de ella es un don de Dios.

18 Es cosa que no tiene precio una muger discreta y amante del silencio, y con el ánimo morigerado.

19 Gracia es sobre gracia la muger santa y vergonzosa.

20 No hay cosa de tanto valor que pueda equivaler á esta alma casta.

21 Lo que es para el mundo el sol al nacer en las altísimas moradas de Dios, eso es la gentileza de la muger virtuosa para el adorno de la casa.

22 Antorcha que resplandece sobre el candelero sagrado es la compostura del rostro en una edad robusta.

23 Columnas de oro sobre basas de plata son los pies que descansan sobre las plantas de una matrona grave[4].

24 Cimientos eternos sobre piedra sólida son los mandamientos de Dios en el corazon de la muger santa.

25 Dos cosas contristan mi corazon, y la tercera me provoca á cólera:

26 un varon aguerrido que desfallece de hambre; y el varon sábio de quien no se hace caso;

extollentia oculorum, et in palpebris illius agnoscetur. 13 In filia non aver-
tente se, firma custodiam: ne inventa occasione utatur se. 14 Ab omni
irreverentia oculorum ejus cave, et ne mireris si te neglexerit. 15 Sicut
viator sitiens, ad fontem os aperiet, et ab omni aqua proxima bibet, et
contra omnem palum sedebit, et contra omnem sagittam aperiet phare-
tram donec deficiat. 16 Gratia mulieris sedulæ delectabit virum suum, et
ossa illius impinguabit. 17 Disciplina illius datum Dei est. 18 Mulier sen-
sata et tacita, non est immutatio eruditæ animæ. 19 Gratia super gratiam,
mulier sancta et pudorata. 20 Omnis autem ponderatio non est digna con-
tinentis animæ. 21 Sicut sol oriens mundo in altissimis Dei, sic mulieris
bonæ species in ornamentum domus ejus. 22 Lucerna splendens super can-
delabrum sanctum, et species faciei super ætatem stabilem. 23 Columnæ
aureæ super bases argenteas; et pedes firmi super plantas stabilis mulieris.
24 Fudamenta æterna supra petram solidam, et mandata Dei in corde mu-
lieris sanctæ. 25 In duobus contristatum est cor meum, et in tertio ira-
cundia mihi advenit. 26 Vir bellator deficiens per inopiam; et vir sensatus
contemptus; 27 et qui transgreditur à justitia ad peccatum, Deus paravit

[1] O en su manera de mirar. [2] *Véase* Aguas. [3] *O encrucijada de camino. Véase Gen.* XXXVIII. *v.* 14. *Proverb.* XXX. *v.* 16. [4] *En su andar modesto.*

27 y el hombre que de la justicia se vuelve al pecado[1], al cual destina Dios á la perdicion.

28 Dos profesiones me han parecido dificiles y peligrosas: el negociante con dificultad evitará la negligencia *en las cosas de su alma;* y el figonero *ó tabernero* no será exento de los pecados de la lengua.

Cap. XXVII. *El hombre debe contentarse con moderadas riquezas, y permanecer en el temor del Señor. Modestia en el hablar. Guardar el secreto al amigo. No armar lazos á otro.*

1 Muchos han pecado por causa de la miseria[2]; y quien busca el enriquecerse, á nada mas atiende.

2 Como se hinca una estaca en medio de la juntura de dos piedras trabadas entre sí: asi se entremeterá el pecado entre la venta y la compra[3].

3 Mas el delito y el delincuente serán destruidos.

4 Si no te mantienes siempre firme en el temor del Señor, presto se arruinará tu casa.

5 Como zarandeando la criba queda el polvo *ó tamo*, asi del pensar nace la ansiedad del hombre.

6 En el horno se prueban las vasijas de tierra; y en la tentacion de las tribulaciones los hombres justos.

7 Como el cultivo del árbol se muestra por su fruto, asi por la palabra pensada se ve el corazon del hombre[4].

8 No alabes á un hombre ántes que haya hablado; porque en el hablar se dan á conocer los hombres.

9 Si tú vas en pos de la justicia, la alcanzarás, y te revestirás de

eum ad rhomphæam. 28 Duæ species difficiles et periculosæ mihi apparuerunt: difficile exuitur negotians à negligentia; et non justificabitur caupo à peccatis labiorum.

Caput XXVII. 1 Propter inopiam multi deliquerunt; et qui quærit lo-
cupletari, avertit oculum suum. 2 Sicut in medio compaginis lapidum pa-
lus figitur, sic et inter medium venditionis et emptionis angustiabitur pec-
catum. 3 Conteretur cum delinquente delictum. 4 Si non in timore Domini
tenueris te instanter, citò subvertetur domus tua. 5 Sicut in percussura
cribri remanebit pulvis, sic aporia hominis in cogitatu illius. 6 Vasa figuli
probat fornax, et homines justos tentatio tribulationis. 7 Sicut rusticatio
de ligno ostendit fructum illius, sic verbum ex cogitatu cordis hominis.
8 Ante sermonem non laudes virum: hæc enim tentatio est hominum. 9 Si
sequaris justitiam, apprehendes illam; et indues quasi poderem honoris, et

[1] *Véase Jerem.* II. *v.* 12. [2] *La pobreza induce muchas veces á pecar: y por otra parte el deseo de enriquecerse es causa de que no se atienda á las leyes divina y humana, ni al castigo que amenaza al avaro. Por eso Salomon pedia á Dios que le alejase de ambos estremos, y que le diese una mediania de bienes.* Prov. XXX. *v.* 8. [3] *Metáfora con que se pintan los ardides y fraudes que suelen acompañar las compras y ventas: en las cuales cada uno tira á engañar el otro, para sacar un escesivo precio el que vende, y disminuirle mas de lo justo el que compra.* [4] *Es la palabra el fruto de lo que ha pensado y desea el corazon del hombre; y por eso, cuando de propósito ó con reflexion, y no casualmente, habla manifestándose adicto á ciertos malos principios, ó inclinado á cosas malas, se puede creer que su corazon está corrompido. Y asi decia un antiguo filósofo:* Habla para que te vea. *Y otro:* Cual es el hombre, tal es su modo de hablar; y á su hablar son semejantes sus obras, y á sus obras su vida. *Cicero* Tuscul. V.

ella como de una vestidura talar de gloria; y con ella morarás, y ella te amparará para siempre, y en el dia de la cuenta *ó del juicio* hallarás en ella apoyo.

10 Las aves van á juntarse con sus semejantes: asi la verdad[1] va á encontrar á los que la ponen en práctica.

11 El leon va siempre en busca de presa: asi el pecado[2] arma lazos á los que obran la iniquidad.

12 El hombre santo persevera en la sabiduría como el sol: mas el necio se muda como la luna.

13 En medio de los insensatos *no hables, y* reserva las palabras para otro tiempo; pero asiste de contínuo en medio de los que piensan *con juicio.*

14 La conversacion de los pecadores es insoportable; porque ellos hacen gala de las delicias del pecado.

15 La lengua que jura mucho, hará erizar el cabello, y su irreverencia le hace á cualquiera tapar las orejas.

16 Paran en derramamiento de sangre las riñas de los soberbios, y da pena el oir sus maldiciones.

17 Quien descubre los secretos del amigo, pierde el crédito, y no hallará un amigo á su gusto.

18 Ama al amigo[3], y séasle leal.

19 Porque si descubrieres sus secretos, no le volverás á ganar.

20 Porque el hombre que viola *ó hace traicion* á la amistad que tenia con su prógimo, es como quien pierde al amigo *por morirse éste.*

21 Y como uno que se deja escapar de la mano un pájaro, asi tú dejaste ir á tu amigo, y ya no le recobrarás.

22 No le sigas; porque está ya muy léjos, habiendo huido como un gamo que escapa del lazo, por haberle tú herido en el alma.

23 Jamas podrás atraértele á tí: porque despues de una injuria de palabras se halla resarcimiento, *ó*

inhabitabis cum ea, et proteget te in sempiternum, et in die agnitionis invenies firmamentum. 10 Volatilia ad sibi similia conveniunt; et veritas ad eos, qui operantur illam, revertetur. 11 Leo venationi insidiatur semper, sic peccata operantibus iniquitates. 12 Homo sanctus in sapientia manet sicut sol: nam stultus sicut luna mutatur. 13 In medio insensatorum serva verbum tempori: in medio autem cogitantium assiduus esto. 14 Narratio peccantium odiosa, et risus illorum in deliciis peccati. 15 Loquela multum jurans, horripilationem capiti statuet; et irreverentia ipsius obturatio aurium. 16 Effusio sanguinis in rixa superborum; et maledictio illorum auditus gravis. 17 Qui denudat arcana amici, fidem perdit, et non inveniet amicum ad animum suum. 18 Dilige proximum, et conjungere fide cum illo. 19 Quòd si denudaveris absconsa illius, non persequeris post eum. 20 Sicut enim homo, qui perdit amicum suum: sic et qui perdit amicitiam proximi sui. 21 Et sicut qui dimittit avem de manu sua, sic dereliquisti proximum tuum, et non eum capies. 22 Non illum sequaris, quoniam longè abest: effugit enim quasi caprea de laqueo: quoniam vulnerata est anima ejus. 23 Ultrà eum non poteris colligare. Et maledicti est concordatio. 24 Denu-

[1] *Aqui* verdad *es lo mismo que* justicia, *santidad de vida, ó virtud.* [2] *O la* concupiscencia; *ó tambien la* pena del pecado. *Rom.* VII. [3] *Vulgata* proximum. *Martini,* amico. *Véase* Amigo.

hay lugar á la reconciliacion:

24 mas el revelar los secretos del amigo, quita toda esperanza al alma desgraciada *que ha incurrido en esta falta.*

25 Adula uno con los ojos, y está *al mismo tiempo* fraguando picardias, y nadie le desecha de sí;

26 en tu presencia hablará con dulzura, y celebrará tus discursos: mas á lo último mudará de lenguage, y de tus palabras sacará ocasion para arruinarte.

27 Muchas cosas aborrezco; pero á ninguna mas que á semejante hombre; y el Señor tambien le aborrecerá.

28 Si uno tira á lo alto una piedra, le caerá sobre su cabeza[1]; y la herida á traicion abrirá las llagas del traidor.

29 Aquel que cava la fosa, caerá en ella; y el que ha puesto una piedra de tropiezo al prógimo, en ella tropezará; y quien arma lazos á otros, perecerá en ellos.

30 El perverso designio redundará en daño de quien le fragua, y no sabrá de donde le viene el mal.

31 Los escarnios y ultrages son propios de soberbios; mas la venganza *Divina*, cual leon, los cogerá de sorpresa.

32 Perecerán en el lazo ó *subitamente* aquellos que se huelgan de la caida de los justos; y consumirlos ha el dolor ántes que mueran.

33 La ira y el furor son cosas ambas bien detestables; pero el hombre pecador las tendrá dentro de sí.

CAP. XXVIII. *Sobre perdonar las injurias y refrenar la lengua. Debe evitarse el hombre maldiciente.*

1 El que quiere vengarse, esperimentará la venganza del Señor[2]: el cual tendrá exacta cuenta de sus pecados.

2 Perdona á tu prógimo cuando te agravia, y asi cuando tú implores el perdon, te serán perdonados tus pecados.

3 ¿Un hombre conserva encono contra otro hombre, y pide á Dios la salud?

4 ¿No usa de misericordia con

dare autem amici mysteria, desperatio est animæ infelicis. 25 Annuens oculo fabricat iniqua, et nemo eum abjiciet: 26 in conspectu oculorum tuorum condulcabit os suum, et super sermones tuos admirabitur: novissimè autem pervertet os suum, et in verbis tuis dabit scandalum. 27 Multa odivi, et non coæquavi ei, et Dominus odiet illum. 28 Qui in altum mittit lapidem, super caput ejus cadet; et plaga dolosa, dolosi dividet vulnera. 29 Et qui foveam fodit, incidet in eam; et qui statuit lapidem proximo, offendet in eo; et qui laqueum alii ponit, peribit in illo. 30 Facienti nequissimum consilium, super ipsum devolvetur, et non agnoscet unde adveniat illi. 31 Illusio, et improperium superborum, et vindicta sicut leo insidiabitur illi. 32 Laqueo peribunt qui oblectantur casu justorum: dolor autem consumet illos antequam moriantur. 33 Ira et furor, utraque execrabilia sunt, et vir peccator continens erit illorum.

CAPUT XXVIII. 1 Qui vindicari vult, à Domino inveniet vindictam, et peccata illius servans servabit. 2 Relinque proximo tuo nocenti te; et tunc deprecanti tibi peccata solventur. 3 Homo homini reservat iram, et à Deo

[1] *Con esta semejanza enseña que la Providencia hace que la traicion sea funesta al traidor.* Prov. XXVI. *v.* 17. [2] *Véase la misma doctrina* Deut. XXXII. *v.* 32. Math. VI. *v.* 14. Marc. XI. *v.* 25. Rom. XII. *v.* 19.

otro hombre como él, y pide perdon de sus pecados?

5 ¿Siendo él carne *miserable* conserva el enojo, y pide á Dios reconciliacion? ¿Quién se la alcanzará por sus pecados?

6 Acuérdate de las postrimerías[1], y déjate de enemistades;

7 pues que la corrupcion y la muerte están intimadas en los mandamientos *ó Ley* del Señor.

8 Acuérdate de temer á Dios, y no estés airado con tu prógimo.

9 Ten presente la Ley del Altísimo, y no hagas caso del yerro *ó ignorancia* del prógimo *que te ofendió.*

10 Abstente de litigios, y te ahorrarás pecados;

11 porque el hombre iracundo enciende querellas, y el pecador mete discordias entre los amigos, y siembra enemistades en medio de los que viven en paz.

12 Y como á proporcion de la leña del bosque es el incendio: asi segun el poder del hombre suele ser su enojo; y segun es de rico, exaltará su cólera.

13 La reyerta precipitada enciende el fuego[2], y la querella temeraria viene á parar en derramar sangre, y la lengua amenazadora[3] *contra otro*, acarrea la muerte.

14 Si soplares en una chispa se encenderá de ella fuego, y si escupieres sobre ella se apagará: y lo uno y lo otro sale de la boca.

15 El murmurador, y el hombre de dos caras es maldito; porque mete confusion entre muchos que vivian en paz.

16 La *mala* lengua de un tercero ha alborotado á muchos, y los ha dispersado de un pueblo á otro.

17 Arruinó ciudades fuertes y ricas, y destruyó desde los cimientos los palacios de los magnates.

18 Aniquiló las fuerzas de los pueblos, y disipó gentes valerosas.

19 La lengua de un tercero echó fuera de casa á mugeres varoniles[4],

quærit medelam? 4 In hominem similem sibi non habet misericordiam, et
de peccatis suis deprecatur? 5 Ipse cum caro sit, reservat iram, et propitia-
tionem petit à Deo? quis exorabit pro delictis illius? 6 Memento novissi-
morum, et desine inimicari: 7 tabitudo enim et mors imminent in manda-
tis ejus. 8 Memorare timorem Dei, et non irascaris proximo. 9 Memorare
testamentum Altissimi, et despice ignorantiam proximi. 10 Abstine te à lite,
et minues peccata: 11 homo enim iracundus incendit litem, et vir peccator
turbabit amicos, et in medio pacem habentium immitet inimicitiam. 12 Se-
cundùm enim ligna silvæ sic ignis exardescit; et secundùm virtutem ho-
minis, sic iracundia illius erit, et secundùm substantiam suam exaltabit
iram suam. 13 Certamen festinatum incendit ignem; et lis festinans effun-
dit sanguinem; et lingua testificans adducit mortem. 14 Si sufflaveris in scin-
tillam, quasi ignis exardebit; et si expueris super illam extinguetur: utraque
ex ore proficiscuntur. 15 Susurro et bilinguis maledictus: multos enim tur-
babit pacem habentes. 16 Lingua tertia multos commovit, et dispersit illos
de gente in gentem. 17 Civitates muratas divitum destruxit, et domos mag-
natorum effodit. 18 Virtutes populorum concidit, et gentes fortes dissolvit.

[1] *De la muerte y del juicio que le sigue; y este pensamiento aplacará tu odio y espíritu de venganza.* [2] *Con una palabra dulce, ó una espresion suave y humilde se apaga fácilmente la chispa de fuego; que de lo contrario produce un gran incendio, y causa horrorosos males.* [3] *Martini traduce:* minacciosa. [4] *O llenas de virtud y prudencia.*

y privólas del fruto de sus fatigas.

20 El que la escucha no tendrá sosiego, ni hallará un amigo con quien consolarse.

21 El golpe del azote deja un cardenal; mas el golpe de la lengua desmenuza los huesos.

22 Muchos han perecido al filo de la espada; pero no tantos como por culpa de su lengua.

23 Bienaventurado el que estuvo á cubierto de la mala lengua, ni esperimentó su furor, ni probó su yugo, ni fué atado con sus cadenas:

24 porque su yugo es yugo de hierro, y sus cadenas son cadenas de bronce.

25 La especie de muerte que de ella proviene es la peor: mas tolerable que ella es el infierno *ó sepulcro*.

26 Ella no será de larga duracion; pero se enseñoreará de los caminos de los perversos: sus llamas empero no quemarán á los justos.

27 Los que abandonan á Dios, caerán en poder de la mala lengua, la cual encenderá en ellos su fuego, que no se apagará; y se desencadenará contra ellos como leon, y cual leopardo los despedazará.

28 Haz de espinas una cerca á tus orejas, y no des oidos á la mala lengua; y pón puerta y candado para tu boca[1].

29 Funde tu oro y tu plata, y haz de ellos una balanza para tus palabras, y un freno bien ajustado para tu boca[2];

30 y mira no resbales en tu hablar, por lo cual caigas por tierra delante de los enemigos que te acechan, y sea incurable y mortal tu caida.

Cap. XXIX. *De varias obras de misericordia; y prudencia con que deben hacerse. Debemos procurar adquirir honestamente, y conser-*

19 Lingua tertia mulieres viratas ejecit, et privavit illas laboribus suis. 20 Qui respicit illam, non habebit requiem, nec habebit amicum, in quo requiescat. 21 Flagelli plaga livorem facit: plaga autem linguæ comminuet ossa. 22 Multi ceciderunt in ore gladii, sed non sic quasi qui interierunt per linguam suam. 23 Beatus qui tectus est à lingua nequam, qui in iracundiam illius non transivit, et qui non attraxit jugum illius, et in vinculis ejus non est ligatus: 24 jugum enim illius, jugum ferreum est; et vinculum illius, vinculum æreum est. 25 Mors illius, mors nequissima; et utilis potius infernus, quàm illa. 26 Perseverantia illius non permanebit, sed obtinebit vias injustorum: et in flamma sua non comburet justos. 27 Qui relinquunt Deum, incident in illam, et exardebit in illis, et non extinguetur, et immittetur in illos quasi leo, et quasi pardus lædet illos. 28 Sepi aures tuas spinis, linguam nequam noli audire, et ori tuo facito ostia et seras. 29 Aurum tuum et argentum tuum confla, et verbis tuis facito stateram, et frænos ori tuo rectos; 30 et attende ne fortè labaris in lingua, et cadas in conspectu inimicorum insidiantium tibi, et sit casus tuus insanabilis in mortem.

[1] *Con esta enérgica metáfora enseña que no debemos nunca dar oidos á los detractores, y que hemos de guardarnos de hablar con ellos, para no hacernos cómplices con algun desliz de nuestra lengua.* [2] *Esto es, procura á toda costa ó con todo conato adquirir el hábito de saber hablar y callar á su tiempo, pesando tus palabras en la balanza del Evangelio. S. Crisost. in Ps.* CXL. *S. Ambr. Ofic.* 1. 3.

var lo necesario para vivir.

1 Quien es misericordioso, da prestado[1] á su prógimo; y el que tiene abierta la mano para dar, observa los mandamientos *del Señor.*

2 Préstale á tu prógimo en tiempo de su necesidad: y tú á su tiempo restituye lo que él te ha prestado.

3 Cumple tu palabra, y pórtate fielmente con él; y en todo tiempo hallarás lo que necesites.

4 El dinero prestado le reputaron muchos como un hallazgo; y dieron que sentir á los que los favorecieron.

5 Hasta tanto que han recibido, besan las manos del que puede dar, y con voz humilde hacen *grandes* promesas;

6 mas cuando es tiempo de pagar piden espera, y dicen cosas pesadas, y murmuran; y echan la culpa al tiempo:

7 y aunque se hallen en estado de pagar, pondrán dificultades: apenas volverán la mitad de la deuda; y *el acreedor* deberá hacer cuenta que aquello es como si se lo hubiese hallado:

8 y no siendo asi defraudará al acreedor de su dinero, y sin mas ni mas se ganará *este* un enemigo,

9 el cual le pagará con injurias y maldiciones, y por un honor y un beneficio recibido le volverá ultrages.

10 Muchos dejan de prestar, no por dureza de corazon, sino por temor de ser burlados injustamente:

11 sin embargo sé tú de alma mas generosa con el humilde[2], y no le hagas esperar *dias y mas dias* por la limosna.

12 En cumplimiento del mandamiento *de Dios* socorre al pobre[3], y en su necesidad no le despidas con las manos vacías.

13 Pierde, *ó gasta* el dinero por amor de tu hermano y de tu amigo, y no le escondas debajo de una losa para que se pierda, *y con él tu alma.*

Caput XXIX. 1 Qui facit misericordiam, fœneratur proximo suo; et qui prævalet manu, mandata servat. 2 Fœnerare proximo tuo in tempore necessitatis illius, et iterum redde proximo in tempore suo. 3 Confirma verbum, et fideliter age cum illo; et in omni tempore invenies quod tibi necessarium est. 4 Multi quasi inventionem æstimaverunt fœnus, et præstiterunt molestiam his qui se adjuverunt. 5 Donec accipiant, osculantur manus dantis, et in promissionibus humiliant vocem suam; 6 et in tempore redditionis postulabit tempus, et loquetur verba tædii et murmurationum, et tempus causabitur: 7 si autem potuerit reddere, adversabitur, solidi vix reddet dimidium, et computabit illud quasi inventionem. 8 Sin autem, fraudabit illum pecunia sua, et possidebit illum inimicum gratis; 9 et convitia, et maledicta reddet illi, et pro honore et beneficio reddet illi contumeliam. 10 Multi non causa nequitiæ non fœnerati sunt, sed fraudari gratis timuerunt. 11 Veruntamem super humilem animo fortior esto, et pro eleemosyna non trahas illum. 12 Propter mandatum assume pauperem; et propter inopiam ejus ne dimittas eum vacuum. 13 Perde pecuniam propter fratrem et

[1] *Este es el sentido de la palabra* fœnerari *aquí y en otros lugares de la Escritura. La usura estaba prohibida por la Ley entre los hebréos; y solo permitida ó tolerada contra las naciones enemigas de ellos, á las cuales queria castigar el Señor.* [2] *No te retraiga de hacer bien la ingratitud y mala correspondencia de muchos de los que reciben el beneficio.* [3] Luc. VI. *v.* 30. Math. V. *v.* 42.

14 Emplea tu tesoro segun los preceptos del Altísimo, y eso te valdrá mas que no el oro.

15 Mete la limosna en el seno del pobre, y ella rogará por tí para librarte de toda suerte de males[1].

16, 17 y 18 Peleará contra tu enemigo harto mejor que el escudo y la lanza de un campeon.

19 El hombre de bien da fianza por su prógimo[2]; mas el que ha perdido el rubor, le abandona á su suerte.

20 No te olvides del beneficio que te ha hecho tu fiador, pues ha espuesto por tí su hacienda, y aun quizá su vida.

21 El pecador y el inmundo *ó infiel* huyen del que ha salido fiador por ellos.

22 El pecador hace cuenta que son suyos los bienes del que ha dado fianza por él, y con corazon ingrato abandona á su libertador.

23 Sale uno por fiador de su prógimo; y éste, perdida toda verguenza, le abandona.

24 Fianzas indiscretas han perdido á muchos que lo pasaban bien, y los hãn sumergido en un mar de trabajos.

25 Ellas son las que trastornando á hombres acaudalados, los han hecho transmigrar y andar errantes entre gentes estrañas.

26 El pecador que traspasa los mandamientos del Señor, se enredará en fianzas ruinosas; y el que se mete á tratar muchos negocios, no se verá libre de pleitos.

27 Sosten al prógimo segun tu posibilidad; pero mira tambien por tí mismo, á fin de que no te precipites.

28 Lo esencial de la vida del hombre es agua y pan, y vestido y casa para tener cubierto aquello que no debe dejarse ver[3].

29 Mejor es la comida del pobre, al abrigo de una choza, que ban-

amicum tuum; et non abscondas illam sub lapide in perditionem. 14 Pone thesaurum tuum in præceptis Altissimi, et proderit tibi magis quàm aurum. 15 Conclude eleemosynam in corde pauperis, et hæc pro te exorabit ab omni malo. 16, 17, 18 Super scutum potentis, et super lanceam, adversus inimicum tuum pugnabit. 19 Vir bonus fidem facit pro proximo suo; et qui perdiderit confusionem, derelinquet sibi. 20 Gratiam fidejussoris ne obliviscaris: dedit enim pro te animam suam. 21 Repromissorem fugit peccator et immundus. 22 Bona repromissoris sibi ascribit peccator; et ingratus sensu derelinquet liberantem se. 23 Vir repromittit de proximo suo; et cum perdiderit reverentiam derelinquetur ab eo. 24 Repromissio nequissima multos perdidit dirigentes, et commovit illos quasi fluctus maris. 25 Viros potentes gyrans migrare fecit, et vagati sunt in gentibus alienis. 26 Peccator transgrediens mandatum Domini, incidet in promissionem nequam; et qui conatur multa agere, incidet in judicium. 27 Recupera proximum secundùm virtutem tuam, et attende tibi ne incidas. 28 Initium vitæ hominis, aqua et panis, et vestimentum, et domus protegens turpitudinem. 29 Melior est victus pauperis sub tegmine asserum, quàm epulæ splendidæ in peregrè si-

[1] Tob. IV. *v.* 10. 16. [2] *Movido de la caridad fraternal, y no de la vanidad ó ligereza, como suelen salir fiadores algunos imprudentes, de quienes habla Salomon* Prov. VI. *v.* 1.; *y esto se insinua en el verso* 27. III. Reg. XX. *v.* 39. [3] *El vestido para cubrir la desnudez del cuerpo, y casa en que hacer muchas cosas que no pueden ejecutarse con igual comodidad ni decencia fuera de ella.*

quetes espléndidos en tierra estraña donde no se tiene domicilio.

30 Conténtate con lo que tuvieres, sea poco ó mucho, y no tendrás que sentir los improperios que se hacen á los forasteros[1].

31 Es una vida infeliz la del que va hospedándose de casa en casa; pues donde quiera que se hospede, no obrará con libertad, ni abrirá su boca[2].

32 Le hospedará uno, el cual *se quejará de que* dá de comer y beber á ingratos: y tras esto oirá *otras* cosas que le amarguen[3].

33 Vámos, *le dirán* al hospedado, pón la mesa, y dá de comer á los otros, con lo que tienes á mano, *ó en tus alforjas:*

34 *ó bien*, salte á fuera que vienen unos amigos mios de distincion, y necesito mi casa: *ó* he de alojar á un hermano mio.

35 Para un hombre sensato *dos* cosas son *muy* pesadas: los desprecios que recibe de parte del patron de la casa; y los improperios del que le ha hecho el préstamo, *cuando tarda en recobrarle.*

CAP. XXX. *Sobre la buena educacion de los hijos, cuan peligrosa es la demasiada indulgencia con ellos. Vale mas la salud del cuerpo que las riquezas. Daños de la melancolia, y bienes de la alegria del corazon.*

1 El que ama á su hijo, le hace sentir á menudo el azote *ó castigo*, para hallar en él al fin su consuelo, y procurarle que no haya de ir mendigando de puerta en puerta.

2 Quien instruye á su hijo será honrado en él; y de él se gloriará con la gente de su familia[4].

3 Quien instruye á su hijo causará envidia á su enemigo[5], y se preciará de él en medio de sus amigos.

4 Viene á morir su padre, y es como si no muriese, porque deja despues de sí otro su semejante.

5 En vida suya lo vió y se alegró en él: al morir no tuvo por que contristarse, ni confundirse á vista de sus enemigos;

6 pues que ha dejado á la casa

ne domicilio. 30 Minimum pro magno placeat tibi, et improperium peregrinationis non audies. 31 Vita nequam hospitandi de domo in domum; et ubi hospitabitur, non fiducialiter aget, nec aperiet os. 32 Hospitabitur et pascet, et potabit ingratos, et ad hæc amara audiet. 33 Transi hospes, et orna mensam; et quæ in manu habes, ciba ceteros. 34 Exi à facie honoris amicorum meorum: necessitudine domus meæ hospitio mihi factus est frater. 35 Gravia hæc homini habenti sensum: correptio domus, et improperium fœneratoris.

CAPUT XXX. 1 Qui diligit filium suum, assiduat illi flagella, ut lætetur in novissimo suo, et non palpet proximorum ostia. 2 Qui docet filium suum, laudabitur in illo, et in medio domesticorum in illo gloriabitur. 3 Qui docet filium suum, in zelum mittit inimicum, et in medio amicorum gloriabitur in illo. 4 Mortuus est pater ejus, et quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post se. 5 In vita sua vidit, et lætatus est in

[1] *Que andan de una parte á otra.* [2] *No se atreverá á pedir lo que necesite.* [3] *Descríbese aquí lo que pasa en casa del hombre que ejerce la hospitalidad con los pobres, no por virtud, sino casi forzado ó de mala gana.* [4] *Otro fruto y consuelo que saca el padre de haber corregido ó educado bien á su hijo.* [5] Deut. VI. v. 7.

un defensor contra los enemigos; y uno que será agradecido á los amigos.

7 Por amor de las almas de sus hijos bendará sus heridas[1], y á cualquiera voz *ó rumor* se conmoverán sus entrañas.

8 Un caballo nò domado se hace intratable; asi un hijo abandonado á sí mismo se hace insolente.

9 Halaga al hijo, y te hará temblar; juega con él, y te llenará de pesadumbres.

10 No te rias con él, no sea que al fin tengas que llorar y te haga rechinar de dientes.

11 No le dejes hacer lo que quiera en su juventud, y no disimules sus travesuras.

12 Dóblale la cerviz en la mocedad, y dale con la vara en las costillas, mientras es niño: no sea que se endurezca y te niegue la obediencia; lo que causará dolor á tu alma.

13 Instruye á tu hijo y trabaja en formarle, para no ser cómplice en su deshonor.

14 Mas vale el pobre sano y de robustas fuerzas, que el rico débil y acosado de males[2].

15 La salud del alma, que consiste en la santidad de la justicia, vale mas que todo el oro y la plata: y un cuerpo robusto, mas que inmensas riquezas.

16 No hay tesoro que valga mas que la salud del cuérpo, ni hay placer mayor què el gozo del corazon[3].

17 Preferible és la muerte á una vida amarga, y el eterno reposo *de los que mueren*, á una dolencia contínua[4].

18 Los bienes reservados para uno que tiene la boca cerrada[5], son como las esquísitas viandas dispuestas al rededor de un sepulcro[6].

19 ¿ De qué le sirven al ídolo las

illo, in obitu suo non est contristatus, nec confusus est coram inimicis. 6 Reliquit enim defensorem domus contra inimicos; et amicis reddentem gratiam. 7 Pro animabus filiorum colligabit vulnera sua, et super omnem vocem turbabuntur viscera ejus. 8 Equus indomitus evadit durus, et filius remissus evadet præceps. 9 Lacta filium, et paventem te faciet: lude cum eo, et contristabit te. 10 Non corrideas illi, ne doleas, et in novissimo obtupescent dentes tui. 11 Non des illi potestatem in juventute, et ne despicias cogitatus illius. 12 Curva cervicem ejus in juventute, et tunde latera ejus dum infans est, ne fortè induret, et non credat tibi, et erit tibi dolor animæ. 13 Doce filium tuum, et operare in illo, ne in turpitudinem illius offendas. 14 Melior est pauper sanus, et fortis viribus, quàm dives imbecillis et flagellatus malitia. 15 Salus animæ in sanctitate justitiæ, melior est omni auro, et argento; et corpus validum, quàm census immensus. 16 Non est census super censum salutis corporis; et non est oblectamentum super cordis gaudium. 17 Melior est mors quàm vita amara, et requies æterna quàm languor perseverans. 18 Bona abscondita in ore clauso, quasi appositiones epularum circumpositæ sepulchro. 19 Quid proderit libatio idolo?

[1] *El buen padre procura curar luego las llagas ó vicios de sus hijos, para que no se hagan despues incurables.* [2] *Scio (segun el griego):* de miseria. *Martini:* dalla malizia. [3] *Este gozo interior es hijo de la santidad de vida y del sosiego de la buena conciencia.* Philip. IV. *v.* 4. [4] *Esto es lo que se suele decir naturalmente, cuando se ve á un enfermo de un mal incurable que padece una larga agonía.* [5] *Que no puede disfrutar de ellos.* [6] *Como la comida y bebida que suele ponerse sobre los sepulcros, la cual nada sirve á los muertos. Los hebréos y cristianos ya conocian que los muertos no comian aquello; al contrario de los gentiles, que llamaban á los muertos para*

libaciones, *ú ofrendas*? porque él ni comerá ni percibirá el olor de ellas.

20 Asi acontece á quien es castigado del Señor, y recibe el pago de su iniquidad:

21 está mirando con sus ojos *muchos bienes*, y no hace sino gemir, como el eunuco que abraza una doncella, y dá un suspiro.

22 No dejes que la tristeza se apodere de tu alma, ni te aflijas á tí mismo con tus ideas *melancólicas*[1].

23 El contentamiento del corazon, ese es la vida del hombre y un tesoro inexhausto de santidad[2]: la alegria alarga la vida del hombre.

24 Apiádate de tu alma, procurando agradar á Dios, y sé continente, y fija tu corazon en la santidad, y arroja lejos de tí la tristeza;

25 porque á muchos ha muerto ella: la cual para nada es buena.

26 La envidia y la ira abrevian los dias, y las zozobras *ó afanes* aceleran la vejez antes de tiempo.

27 El corazon alegre y benigno *con todos* está *siempre contento*, como si se hallase en *continuos* banquetes; y sus platos se guisan presto *y con esmero*[3].

Cap. XXXI. *Tribulaciones del avaro: elogio del rico que conserva la inocencia. De la modestia y sobriedad en la mesa.*

1 El desvelo por las riquezas consume las carnes, y sus cuidados quitan el sueño[4].

2 Los pensamientos de lo que podrá suceder perturban el sosie-

nec enim manducabit, nec odorabit. 20 Sic qui effugatur à Domino, portans mercedes iniquitatis. 21 videns oculis, et ingemiscens, sicut spado complectens virginem, et suspirans. 22 Tristitiam non des animæ tuæ, et non affligas temetipsum in consilio tuo. 23 Jucunditas cordis hæc est vita hominis, et thesaurus sine defectione sanctitatis; et exultatio viri est longævitas. 24 Miserere animæ tuæ placens Deo; et contine: congrega cor tuum in sanctitate ejus, et tristitiam longè repelle à te. 25 Multos enim occidit tristitia, et non est utilitas in illa. 26 Zelus et iracundia minuunt dies, et ante tempus senectam adducet cogitatus. 27 Splendidum cor, et bonum in epulis est: epulæ enim illius diligenter fiunt.

Caput XXXI. 1 Vigilia honestatis tabefaciet carnes, et cogitatus illius auferet somnum. 2 Cogitatus præscientiæ avertit sensum, et infirmitas gra-

que se levantasen y comiesen, segun refiere san Epifanio. Entre los cristianos y los hebréos la comida y bebida se distribuia á los pobres, y con esta limosna consolaban y hacian bien á las almas de los difuntos. Véase Tobias IV. *v.* 18. Baruc VI. *v.* 26. Dan. XIV. *v.* 6. *S. Agustin quitó esa costumbre en Africa por los muchos desórdenes que se originaban de ella.* [1] *Habla el Sábio de la que llama san Pablo* tristeza del siglo. II. *Cor.* VII. *v.* 10. *El remedio contra esta tristeza, hija de vanos temores é inquietudes de ánimo, le da san Pedro.* I. Pet. V. *v.* 7. [2] *El gozo interior del corazon hace al hombre mas espedito para cumplir sus obligaciones para con Dios y para con los hombres: y le ayuda á vencer las tentaciones. Y por eso decia san Antonio Abad:* El único modo de vencer al enemigo es la alegria espiritual y la constante memoria de Dios; la cual deshaciendo como humo las tentativas del demonio, en lugar de temerle, le perseguirá. *Pallad.* Hist. Laus. c. 52. [3] *O tambien:* porque se le preparan las mejores viandas, *que son la paz y contentamiento del ánimo, ó la alegria de la buena conciencia.* [4] *O tambien:* Las vigilias del avaro le consumen la vida, *ó le repudren las entrañas.*

go, como la grave enfermedad hace perder el sueño al hombre.

3 Afanóse el rico para allegar riquezas, y en su reposo se rellena de bienes.

4 Trabaja el pobre para poder comer; y si deja de trabajar queda mendigando.

5 No será justo el que es amante del oro; y quien sigue la corrupcion, de ella se llenará[1].

6 Muchos han caido en el precipicio á causa del oro, el resplandor del cual fué su perdicion[2].

7 Leño de tropiezo *ó ídolo* es el oro, para los que idolatran en él: ¡ay de aquellos que se van tras del oro! Por su causa perecerá todo imprudente.

8 Bienaventurado el rico que es hallado sin culpa, y que no anda tras del oro, ni pone su esperanza en el dinero y en los tesoros.

9 ¿Quién es este, y le elogiarémos? porque él ha hecho cosas admirables en su vida.

10 El fué probado por medio del oro, y hallado perfecto[3]: por lo que reportará gloria eterna. El podia pecar y no pecó, hacer mal y no le hizo:

11 por eso sus bienes estan asegurados en el Señor; y celebrará sus limosnas toda la congregacion de los santos.

12 ¿Te sentaste en una espléndida mesa? no seas tú el primero en abrir tu garganta *para engullir*.

13 Tampoco digas *con anhelo*: ¡Oh cuantas viandas hay en ella!

14 Mira que es mala cosa el ojo maligno[4].

15 ¿Hay en el mundo cosa peor que semejante ojo? Por eso derramará lágrimas por toda su cara, cuando mirare *cómo se gastan sus bienes*.

16 No alargues el primero tu mano, no sea que tachado por el envidioso quedes avergonzado.

17 En el tomar las viandas no vayas atropellado[5]:

18 juzga del genio de tu prógimo por el tuyo[6].

vis sobriam facit animam. 3 Laboravit dives in congregatione substantiæ; et in requie sua replebitur bonis suis. 4 Laboravit pauper in diminutione victus, et in fine inops fit. 5 Qui aurum diligit, non justificabitur; et qui insequitur consumptionem, replebitur ex ea. 6 Multi dati sunt in auri casus, et facta est in specie ipsius perditio illorum. 7 Lignum offensionis est aurum sacrificantium: væ illis qui sectantur illud, et omnis imprudens deperiet in illo. 8 Beatus dives, qui inventus est sine macula, et qui post aurum non abiit: nec speravit in pecunia et thesauris. 9 Quis est hic, et laudabimus eum? fecit enim mirabilia in vita sua. 10 Qui probatus est in illo, et perfectus est, erit illi gloria æterna: qui potuit transgredi, et non est transgressus; facere mala, et non fecit: 11 ideo stabilita sunt bona illius in Domino, et eleemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia sanctorum. 12 Supra mensam magnam sedisti? non aperias super illam faucem tuam prior. 13 Non dicas sic: Multa sunt, quæ super illam sunt: 14 memento quoniam malus est oculus nequam. 15 Nequius oculo quid creatum est? ideo ab omni facie sua lacrymabitur, cum viderit, 16 ne extendas manum tuam

[1] *Y carecerá de los bienes eternos.* [2] Colos. III. v. 5. [3] *En muchas ediciones de la Vulgata se lee la palabra* inventus *que aquí se sobrentiende.* [4] *Del avaro que te convida.* [5] *Segun el griego puede traducirse:* no topes con los otros: *ó* no metas tu mano en el plato al tiempo que otro toma la vianda. [6] O de la disposicion interior de tu prógimo por tí mismo.

19 Toma como persona frugal de los platos que se te presentan, para que no te hagas odioso ó despreciable con el mucho comer.

20 Muestra tu buena crianza acabando el primero; y no seas nimio, á fin de no disgustar á nadie.

21 Que si estás sentado en medio de muchos, no alargues primero que ellos tu mano, ni seas el primero á pedir de beber.

22 ¡O cuán poco vino es suficiente para un hombre bien educado! y asi cuando duermas no te causará desasosiego, ni sentirás incomodidad.

23 Pervigilio, cólera y retortijones padecerá el hombre destemplado.

24 Sueño saludable gozará el hombre templado: él dormirá hasta la mañana, y despertará con él corazon alegre.

25 Que si te has visto forzado á comer mucho, retírate de la concurrencia, y vomita; y te hallarás aliviado, y no acarrearás una enfermedad á tu cuerpo[1].

26 Escúchame, hijo *mio*, y no me desprecies, que á la postre hallarás ser verdad lo que digo.

27 En todas tus operaciones sé diligente[2], y no tendrás ningun achaque.

28 Al liberal en distribuir el pan *ó comida al prógimo* le bendecirán los labios de muchos, y darán un testimonio fiel de su bondad.

29 Contra aquel que es mezquino en dar pan *á los pobres* murmurará *toda* la ciudad, y será verdadero el testimonio que darán de su mezquindad.

30 A los buenos bebedores[3] no los provoques á beber; porque la perdicion de muchos del vino viene.

31 Como el fuego prueba la dureza del hierro; asi el vino bebido hasta embriagarse descubre los corazones de los soberbios.

32 Vida tranquila[4] para los

prior, et invidia contaminatus erubescas. 17 Ne comprimaris in convivio. 18 Intellige quæ sunt proximi tui ex te ipso: 19 utere quasi homo frugi his, quæ tibi apponuntur: ne, cùm manducas multum, odio habearis. 20 Cessa prior causa disciplinæ; et noli nimius esse, ne fortè offendas. 21 Et si in medio multorum sedisti, prior illis ne extendas manum tuam, nec prior poscas bibere. 22 Quàm sufficiens est homini erudito vinum exiguum, et in dormiendo non laborabis ab illo, et non senties dolorem. 23 Vigilia, cholera, et tortura viro infrunito: 24 somnus sanitatis in homine parco; dormiet usque manè, et anima illius cum ipso delectabitur. 25 Et si coactus fueris in edendo multum, surge è medio, evome; et refrigerabit te, et non adduces corpori tuo infirmitatem. 26 Audi me fili, et ne spernas me; et in novissimo invenies verba mea. 27 In omnibus operibus tuis esto velox, et omnis infirmitas non occurret tibi. 28 Splendidum in panibus benedicent labia multorum, et testimonium veritatis illius fidele. 29 Nequissimo in pane murmurabit civitas, et testimonium nequitiæ illius verum est. 30 Diligentes in vino noli provocare: multos enim exterminavit vinum. 31 Ignis probat ferrum durum: sic vinum corda superborum arguet in ebrie-

[1] *Cuando hubieses cometido la falta de comer demasiado, toma algun remedio para precaver las malas resultas. El célebre Hipócrates y otros médicos aconsejaban el vómito despues de tales escesos de comer ó beber.* [2] *Evitando la desidia y flojedad.* [3] *O* á los aficionados al vino. [4] *O tambien:* buen alimento.

hombres es el vino usado con sobriedad: serás sóbrio si le bebes con moderacion.

33 ¿Qué vida es la de aquel á quien falta el vino[1]?

34 ¿Qué cosa es la que nos priva de la vida? la muerte.

35 El vino desde el principio fué criado para alegría, no para embriaguez[2].

36 Recrea el alma y el corazon el vino bebido moderadamente.

37 El beberle con templanza es salud para el alma y para el cuerpo.

38 El demasiado vino causa contiendas, iras y muchos estragos.

39 Amargura del alma es el vino bebido con esceso.

40 La embriaguez hace osado al necio para ofender; enerva las fuerzas, y es ocasion de heridas.

41 En un convite en que se beba, no reprendas al prógimo, ni le desprecies en el calor de su alegría.

42 No le digas dicterios, ni le apremies á que te vuelva lo que te debe.

CAP. XXXII. *Del modo de portarse en los convites, asi los ancianos como los jóvenes. Buscar en todo á Dios. No hacer nada sin consejo.*

1 ¿Te han hecho rey *ó director del convite*[3]? no te engrias: pórtate entre ellos como uno de tantos.

2 Cuida bien de todos, y despues que habrás satisfecho plenamente tu oficio, siéntate á la mesa;

3 á fin de que ellos te causen alegria[4], y *en premio* recibas la corona *de flores* como ornamento de distincion[5], y obtengas el honor de

tate potatum. 32 Æqua vita hominibus, vinum in sobrietate: si bibas illud moderatè, eris sobrius. 33 Quæ vita est ei, qui minuitur vino? 34 quid defraudat vitam? Mors. 35 Vinum in jucunditatem creatum est, et non in ebrietatem, ab initio. 36 Exultatio animæ et cordis, vinum moderatè potatum. 37 Sanitas est animæ et corpori sobrius potus. 38 Vinum multum potatum, irritationem, et iram, et ruinas multas facit. 39 Amaritudo animæ vinum multum potatum. 40 Ebrietatis animositas, imprudentis offensio, minorans virtutem, et faciens vulnera. 41 In convivio vini non arguas proximum; et non despicias eum in jucunditate illius: 42 verba improperii non dicas illi; et non premas illum in repetendo.

CAPUT XXXII. 1 Rectorem te posuerunt? noli extolli: esto in illis quasi unus ex ipsis. 2 Curam illorum habe, et sic conside, et omni cura tua ex-

[1] *Martini traduce:* chi stà senza vino? *O tambien:* ¿Qué vida es la de aquel que por el mucho vino decae de fuerzas? ¿Qué cosa apoca la vida? la muerte*: pues eso es lo que hace el esceso del vino.* [2] *El vino, dicen los médicos, no solamente corrobora, sino que nutre tambien con mucha celeridad; y usado con moderacion es de gran provecho, especialmente para los ancianos. Y se priva de un gran medio para conservar la vida, quien se priva del vino: y semejante privacion es como una abreviacion ó disminucion de la vida. Los Maniquéos, Encratitas, Cátaros y otros hereges decian que el vino era cosa mala, hecha por el diablo; cuyos errores adoptó despues Mahoma en su Alcoran.* El vino es criatura de Dios, *dice el Crisóstomo;* la embriaguez si que viene del diablo. *Véase* Ps. CIII. *v.* 15. Prov. XXXI. *v.* 4. [3] *El que disponia las cosas del convite, y señalaba los asientos á los convidados etc. era llamado por los griegos* Symposiarca, *como quien dice,* Rey ó gobernador del convite; *y era encargo de mucho honor.* [4] *Viéndolos contentos.* [5] *Era costumbre, acabado el convite, colocar en su cabeza la corona de flores, y todos los convidados le ofrecian algun regalo. Véase* Plutarco Sympos. *lib.* IV. *v.* 4.

la porcion que ellos separan para tí.

4 Tú, el mas anciano en edad, á quien toca hablar el primero,

5 habla sabia y prudentemente; mas no estorbes *con largos discursos* el oir la armonia de los instrumentos músicos.

6 Donde no hay quien escuche no eches palabras al viento; ni quieras fuera de sazon ostentar tu saber.

7 Un concierto de música en un convite espléndido, es como un *rubí ó precioso* carbunclo engastado en oro:

8 como esmeralda engastada en un anillo de oro, asi es la melodía de los cantares con el beber alegre y moderado.

9 Escucha en silencio, y con tu modestia te conciliarás el amor *de todos*.

10 Tú, ó jóven, habla si es necesario, á duras penas, en lo que á ti te toque.

11 Preguntado una y otra vez, reduce á pocas palabras tu respuesta.

12 En muchas cosas haz del ignorante, y escucha, ya callando, ya tambien preguntando *algunas veces*.

13 En medio de los magnates no seas presumido, y donde hay ancianos no hables tú mucho.

14 El granizo *ó trueno* es precedido del relámpago: asi la vergüenza *ó rubor* es precedido de la gracia *y estimacion*, y por tu modestia serás bienquisto de todos.

15 En llegando la hora de levantarte *de la mesa* no te entretengas; vete el primero á tu casa; y alli diviertete, y alli juega,

16 y haz lo que te pluguiere, con tal que sea sin pecar, ni decir palabras insolentes:

17 y despues de todo eso bendice al Señor que te crió, y que te colma de todos sus bienes.

18 El que teme al Señor abrazará sus *saludables* documentos; y los que *solícitos* madrugaren en busca de él, lograrán su bendicion.

19 Quien ama la Ley, se enriquecerá con *los frutos de* ella: mas el que obra con hipocresía, tomará de la Ley ocasion de ruina.

plicita recumbe: 3 ut læteris propter illos, et ornamentum gratiæ accipias coronam, et dignationem consequaris corrogationis. 4 Loquere major natu: decet enim te 5 primum verbum diligenti scientia, et non impedias musicam. 6 Ubi auditus non est, non effundas sermonem, et importunè noli extolli in sapientia tua. 7 Gemmula carbunculi in ornamento auri, et comparatio musicorum in convivio vini. 8 Sicut in fabricatione auri signum est smaragdi; sic numerus musicorum in jucundo et moderato vino. 9 Audi tacens, et pro reverentia accedet tibi bona gratia. 10 Adolescens loquere in tua causa vix. 11 Si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum. 12 In multis esto quasi inscius, et audi tacens simul et quærens. 13 In medio magnatorum non præsumas; et ubi sunt senes, non multum loquaris. 14 Ante grandinem præibit coruscatio; et ante verecundiam præibit gratia, et pro reverentia accedet tibi bona gratia. 15 Et hora surgendi non te trices: præcurre autem prior in domum tuam, et illic, avocare, et illic lude, 16 et age conceptiones tuas, et non in delictis et verbo superbo. 17 Et super his omnibus benedicito Dominum, qui fecit te, et inebriantem te ab omnibus bonis suis. 18 Qui timet Dominum, excipiet doctrinam ejus; et qui vigilaverint ad illum, invenient benedictionem. 19 Qui quærit legem, replebitur ab ea; et qui insidiosè agit, scandalizabitur in ea. 20 Qui timent Dominum, invenient judicium justum, et

20 Los que temen al Señor sabrán discernir lo que es justo, y sus buenas obras brillarán como una antorcha.

21 Huye de la reprension el hombre pecador, y halla *siempre* ejemplos en que apoyar sus antojos.

22 El varon prudente no se descuida de reflexionar bien; pero el que no lo es, y el soberbio nunca temen nada;

23 aun despues de haber obrado por sí, sin consejo: no obstante sus mismas empresas los condenarán.

24 Tú, hijo *mio*, no hagas cosa alguna sin consejo, y no tendrás que arrepentirte despues de hecha.

25 No vayas por camino malo, y no tropezarás en las piedras: ni te arriesgues á ir por senda escabrosa, para que no espongas á caidas tu alma.

26 Cautélate aun de tus propios hijos, y guárdate de tus criados.

27 En todas tus acciones sigue el dictámen fiel de tu conciencia: pues en eso consiste la observancia de los mandamientos[1].

28 Quien es fiel á Dios, atiende á sus preceptos, y el que confia en él, no padecerá menoscabo alguno.

CAP. XXXIII. *Es alabado el temeroso de Dios. El Señor ensalza á unos, y humilla á otros. Reglas para el gobierno de la familia; y modo de tratar á los esclavos.*

1 Al que teme al Señor, nada malo le sucederá: ántes bien en la tentacion, Dios le guardará y le librará de males.

2 El varon sábio *ama*, no aborrece los preceptos y las leyes: ni se estrellará como un navio en la tormenta.

3 El hombre prudente es fiel á la Ley de Dios, y la Ley será fiel para con él.

4 El que ha de aclarar *ó satisfacer* á una pregunta, debe premeditar la respuesta: y asi, despues de haber hecho oracion *á Dios*, será oido, y conservará la buena doctrina, y entónces podrá responder *con acierto*[2].

justitias quasi lumen accendent. 21 Peccator homo vitabit correptionem, et secundùm voluntatem suam inveniet comparationem. 22 Vir consilii non disperdet intelligentiam, alienus et superbus non pertimescet timorem: 23 etiam postquam fecit cum eo sine consilio, et suis insectationibus arguetur. 24 Fili, sine consilio nihil facias; et post factum non pœnitebis. 25 In via ruinæ non eas, et non offendes in lapides: nec credas te viæ laboriosæ, ne ponas animæ tuæ scandalum; 26 et à filiis tuis cave, et à domesticis tuis attende. 27 In omni opere tuo crede ex fide animæ tuæ: hoc est enim conservatio mandatorum. 28 Qui credit Deo, attendit mandatis; et qui confidit in illo, non minorabitur.

CAPUT XXXIII. 1 Timenti Dominum non occurrent mala, sed in tentatione Deus illum conservabit, et liberabit à malis. 2 Sapiens non odit mandata et justitias, et non illidetur quasi in procella navis. 3 Homo sensatus credit legi Dei, et lex illi fidelis. 4 Qui interrogationem manifestat, parabit verbum; et sic deprecatus exaudietur, et conservabit disciplinam, et tunc respondebit. 5 Præcordia fatui quasi rota carri; et quasi axis versatilis

[1] *Habla de la conciencia ilustrada por la fe.* Rom. XIV. v. 23. [2] *Considèren bien esta máxima del Sábio los que han de dirigir con sus consejos las conciencias de los otros; especialmente de los que influyen en el gobierno de la sociedad.*

5 El corazon del fátuo es como la rueda del carro; y como un ege que dá vueltas, asi son sus pensamientos.

6 El amigo escarnecedor es como el caballo padre, que relincha debajo de cualquier ginete.

7 ¿De dónde viene que un dia se prefiere á otro, y la luz de un dia *hace ventaja* á la luz de otro, y un año á otro año, proviniendo todos de un mismo sol[1]?

8 La sabiduria del Señor es la que los diferenció despues de criado el sol, el cual obedece las órdenes recibidas.

9 Dios arregló las estaciones, y los dias festivos de ellas, en que se celebran las solemnidades á la hora establecida.

10 De estos mismos dias, á unos los hizo Dios grandes y sagrados, y á otros los dejó en el número de dias comunes. Asi tambien á todos los hombres los hizo del polvo y de la tierra, de que Adan fué formado:

11 á los cuales distinguió el Señor con su gran sabiduria, y diferenció sus condiciones *y estados.*

12 De ellos á unos bendijo, y los ensalzó y consagró, y tomó para sí; y á otros los maldijo y abatió, y los arrojó[2] del pais en donde vivian separados *de los demas.*

13 Como el barro está en manos del alfarero para hacer y disponer de él,

14 y pende de su arbitrio el emplearle en lo que quiera; asi el hombre está en las manos de su Hacedor, el cual le dará el destino segun sus juicios[3].

15 Contra el mal está el bien, y contra la muerte la vida; asi tambien contra el hombre justo el pecador: y de este modo todas las obras del Altísimo las vereis pareadas, y la una opuesta á la otra[4].

16 Yo ciertamente me he levan-

cogitatus illius. 6 Equus emissarius, sic et amicus subsannator, sub omni suprasedente hinnit. 7 Quare dies diem superat, et iterum lux lucem, et annus annum à sole? 8 A Domini scientia separati sunt, facto sole, et præceptum custodiente. 9 Et immutavit tempora, et dies festos ipsorum, et in illis dies festos celebraverunt ad horam 10 Ex ipsis exaltavit et magnificavit Deus, et ex ipsis posuit in numerum dierum. Et omnes homines de solo, et ex terra, unde creatus est Adam. 11 In multitudine disciplinæ Dominus separavit eos, et immutavit vias eorum. 12 Ex ipsis benedixit, et exaltavit; et ex ipsis sanctificavit, et ad se applicavit; et ex ipsis maledixit, et humiliavit, et convertit illos à separatione ipsorum. 13 Quasi lutum figuli in manu ipsius, plasmare illud, et disponere. 14 Omnes viæ ejus secundùm dispositionem ejus: sic homo in manu illius, qui se fecit, et reddet illi secundùm judicium suum. 15 Contra malum bonum est, et contra mortem vita: sic et contra virum justum peccator. Et sic intuere in omnia opera Altissimi. Duo et duo, et unum contra unum. 16 Et ego novissimus evi-

[1] *Habla de los dias festivos, del año sabático, del jubiléo etc.* [2] *Martini:* discacció dal paese. [3] *Rom.* IX. *v.* 21. *Muchos opinan que desde el verso* 11 *habla el Sábio de la predestinacion y reprobacion. Véase* Predestinacion. [4] *Cuando crió Dios al hombre, ya previó su pecado; pero su sabiduria infinita permitió que el hombre pecase, para manifestar de un modo admirable su inmensa bondad y misericordia.* O feliz culpa, *dice la Iglesia,* que mereció tal y tan grande Redentor. *En el castigo que da á los pecadores no solo resplandece su justicia, sino tambien su amor á los escogidos, quienes habrian merecido los mismos castigos á no haberlos preservado de ellos la bondad de Dios. S. Aug.* De civit. XI. *v.* 18.

tado *ó puesto á escribir* el último, y soy como el que recoge rebuscos tras los vendimiadores.

17 Pero puse mi esperanza en la bendicion de Dios, y asi he henchido mi lagar, como el que vendimia.

18 Observad que no he trabajado para mí solo, sino para todos los que buscan el instruirse.

19 Escuchadme, ó magnates, y pueblos todos; y vosotros que presidís las asambléas, prestadme atentos vuestros oidos.

20 Al hijo, ni á la muger, ni al hermano, ni al amigo, jamás en tu vida les des potestad sobre tí: ni cedas á otro lo que posees, para que no suceda que arrepentido hayas de pedirle rogando que te lo devuelva.

21 Mientras estés en este mundo y respires, ningun hombre te haga mudar de este propósito:

22 porque mejor es que tus hijos hayan de recurrir á ti, que no el que tú hayas de esperar el auxilio de las manos de tus hijos[1].

23 En todas tus cosas manten tu superioridad,

24 á fin de no manchar tu reputacion: y reparte tu herencia cuando esten para terminarse los dias de tu vida, al tiempo de tu muerte.

25 Pienso y palos y carga para el asno: pan y castigo[2] y que trabajar para el siervo.

26 Este trabaja cuando es castigado, y apetece el reposo: si le dejas sueltas las manos, buscará libertad:

27 El yugo y la coyunda doblan la dura cerviz *del buey:* asi las contínuas fatigas amansan al siervo.

28 Al siervo de mala inclinacion azotes y cepo. Envíale al trabajo para que no esté mano sobre mano;

29 pues es la ociosidad maestra de muchos vicios.

30 Fuérzale á trabajar, que esto es lo que le conviene; y si no hiciere lo que le mandas, aprémiale con meterle en el cepo: guárdate empero de escederte contra el cuerpo de

gilavi, et quasi qui colligit acinos post vindemiatores. 17 In benedictione Dei et ipse speravi: et quasi qui vindemiat, replevi torcular. 18 Respicite quoniam non mihi soli laboravi, sed omnibus exquirentibus disciplinam. 19 Audite me magnates, et omnes populi, et rectores Ecclesiæ auribus percipite. 20 Filio et mulieri, fratri et amico, non des potestatem super te in vita tua: et non dederis alii possessionem tuam, ne fortè pœniteat te, et depreceris pro illis. 21 Dum adhuc superes et aspiras, non immutabit te omnis caro. 22 Melius est enim ut filii tui te rogent, quàm te respicere in manus filiorum tuorum. 23 In omnibus operibus tuis præcellens esto. 24 Ne dederis maculam in gloria tua. In die consummationis dierum vitæ tuæ, et in tempore exitus tui distribue hereditatem tuam. 25 Cibaria, et virga, et onus asino: panis, et disciplina, et opus servo. 26 Operatur in disciplina, et quærit requiescere: laxa manus illi, et quærit libertatem. 27 Jugum et lorum curvant collum durum, et servum inclinant operationes assiduæ. 28 Servo malevolo tortura et compedes, mitte illum in operationem, ne vacet: 29 multam enim malitiam docuit otiositas. 30 In opera constitue eum: sic enim condecet illum. Quòd si non obaudierit, curva illum compedibus, et non amplifices super omnem carnem: verùm sine judicio

[1] *Segun Martini:* que no el que tú hayas de inclinarte para pedírselo. [2] Prov. XXIX. *v.* 9. *Habla principalmente de los esclavos comprados por su precio á otras naciones; los cuales no hacian caso de las palabras ó amonestaciones.*

quien quiera que sea; y no hagas cosa de gravedad sin consejo *ó premeditacion.*

31 Si tienes un siervo fiel, cuida de él como de tí mismo: trátale como á hermano; pues le compraste á costa de tu sangre.

32 Si le maltratas injustamente, se te huirá.

33 Y si él se aparta de tí y se marcha, no sabrás á quien preguntar, ni por que camino le has de buscar.

Cap. XXXIV. *Vanidad de los sueños, divinaciones y agueros: utilidad de las tentaciones. Bienaventurado el que teme á Dios. La ofrenda del pecador es abominable á Dios. Es inútil la penitencia del que no se enmienda de sus vicios.*

1 Las vanas esperanzas y las mentiras son *el entretenimiento* del necio; y los sueños dan alas á los imprudentes.

2 Como el que se abraza con una sombra, y persigue al viento; asi es el que atiende á sueños engañosos.

3 Las visiones de los sueños son la semejanza de una cosa; como es la imágen del hombre puesta delante del mismo hombre.

4 ¿Una cosa sucia á qué otra limpiará? ¿y de una cosa mentirosa qué verdad se sacará?

5 Las adivinaciones erróneas[1], los agüeros falsos, y los sueños de los malvados son una vanidad.

6 Y tu espíritu padecerá, como el de la muger que está de parto, *muchas* fantasmas *ó imaginaciones.* No hagas caso de semejantes visiones, á no ser que te fuesen enviadas del Altísimo[2].

7 Porque á muchos les indujeron á error los sueños, y se perdieron por haber puesto en ellos su confianza.

8 La palabra de la Ley será perfecta *en sí misma* sin estas mentiras; y la sabiduria será fácil y clara en boca del hombre fiel.

9 ¿Quién no ha sido tentado, qué es lo que puede saber? El varon es-

nihil facias grave. 31 Si est tibi servus fidelis, sit tibi quasi anima tua: quasi fratrem sic eum tracta: quoniam in sanguine animæ comparasti illum. 32 Si læseris eum injustè, in fugam convertetur: 33 et si extollens discesserit, quem quæras, et in qua via quæras illum, nescis.

Caput XXXIV. 1 Vana spes, et mendacium viro insensato: et somnia extollunt imprudentes. 2 Quasi qui apprehendit umbram, et persequitur ventum, sic et qui attendit ad visa mendacia; 3 hoc secundùm hoc visio somniorum: ante faciem hominis similitudo hominis. 4 Ab immundo quid mundabitur? et à mendace quid verum dicetur? 5 Divinatio erroris, et auguria mendacia, et somnia malefacientium, vanitas est. 6 Et sicut parturientis, cor tuum phantasias patitur; nisi ab Altissimo fuerit emissa visitatio, ne dederis in illis cor tuum: 7 multos enim errare fecerunt somnia, et exciderunt sperantes in illis. 8 Sine mendacio consummabitur verbum legis,

[1] *Las adivinaciones por arte del diablo: las que se sacan del vuelo y canto etc. de las aves: los sueños de los charlatanes etc. Un filósofo, burlándose de los Atenienses, decia:* Vosotros no pensais nunca en lo que haceis cuando estais despiertos; y estais muy atentos á lo que os ha pasado por la cabeza cuando soñabais. [2] *O tambien:* No pongas tu corazon en tales visiones, á no ser que te visite con ellas el Altísimo. Math. II. *v.* 13. *Véase* Sueños.

perimentado en muchas cosas, será muy reflexivo; y el que ha aprendido mucho, discurrirá con prudencia.

10 El que no tiene esperiencia sabe poco[1]: mas el que se ha ocupado en muchos negocios, adquiere mucha sagacidad.

11 ¿Quién no ha sido tentado qué cosas puede saber? El que ha sido engañado, se hace siempre mas cauteloso.

12 Muchas cosas he visto en mis peregrinaciones; y muchísima diversidad de *usos y* costumbres.

13 Por esta razon me he visto algunas veces en peligros aun de muerte, y me he librado por la gracia de Dios.

14 Es custodiado el espíritu de aquellos que temen á Dios; y será bendito con sus *benéficas* miradas;

15 porque tienen ellos puesta su esperanza en su Salvador, y los ojos de Dios estan fijos sobre los que le aman.

16 De nada temblará ni tendrá miedo quien teme al Señor; pues éste es su esperanza.

17 Bienaventurada es el alma del que teme al Señor.

18 ¿En quién pone *ella* sus ojos, y quien es su fortaleza?

19 Fijos estan los ojos del Señor sobre los que le temen: *el Señor* es el poderoso protector, el apoyo fuerte, un toldo contra los ardores *del sol*, y fresca sombra contra el resistero del medio dia[2]:

20 apoyo para no tropezar: socorro en las caidas: el que eleva el alma, y alumbra los ojos; el que da sanidad, y vida, y bendiciones:

21 Inmunda es la ofrenda de aquel que ofrece sacrificio de lo mal adquirido; porque no son gratas *á Dios* estas irrisiones de los hombres injustos.

22 El Señor solo *es todas las cosas* para aquellos que en el camino de la verdad y de la justicia le aguardan con paciéncia[3].

23 El Altisimo no acepta los dones de los impíos, ni atiende á las oblaciones de los malvados, ni por muchos sacrificios que ellos ofrez-

et sapientia in ore fidelis complanabitur. 9 Qui non est tentatus, quid scit?
Vir in multis expertus, cogitabit multa; et qui multa didicit, enarrabit
intellectum. 10 Qui non est expertus, pauca recognoscit: qui autem in multis
factus est, multiplicat malitiam. 11 Qui tentatus non est, qualia scit?
qui implanatus est abundabit nequitia. 12 Multa vidi errando, et plurimas
verborum consuetudines. 13 Aliquoties usque ad mortem periclitatus sum
horum causa, et liberatus sum gratia Dei. 14 Spiritus timentium Deum
quæritur, et in respectu illius benedicetur. 15 Spes enim illorum in salvantem
illos, et oculi Dei in diligentes se. 16 Qui timet Dominum nihil trepidabit,
et non pavebit: quoniam ipse est spes ejus. 17 Timentis Dominum
beata est anima ejus. 18 Ad quem respicit, et quis est fortitudo ejus? 19
Oculi Domini super timentes eum, protector potentiæ, firmamentum virtutis,
tegimen ardoris, et umbraculum meridiani, 20 deprecatio offensionis,
et adjutorium casus, exaltans animam, et illuminans oculos, dans sanitatem,
et vitam, et benedictionem. 21 Immolantis ex iniquo oblatio est maculata,
et non sunt beneplacitæ subsannationes injustorum. 22 Dominus solus
sustinentibus se in via veritatis et justitiæ. 23 Dona iniquorum non probat
Altissimus, nec respicit in oblationes iniquorum: nec in multitudine sa-

[1] *Y pocas cosas hace. Martini:* fa poche cose. [2] Ps. XXXIII. v. 16. [3] Ps. LXXIII. v. 26.

can les perdonará sus pecados.

24 El que ofrece sacrificio de la hacienda de los pobres, es como el que deguella un hijo delante del padre.

25 Es la vida de los pobres el pan que necesitan: y es un hombre sanguinario cualquiera que se lo quita.

26 Quién quita á alguno el pan *ganado* con su sudor; es como el que asesina á su prójimo.

27 Hermanos son ó *corren parejas*, el que derrama la sangre, y el que defrauda el jornal al jornalero[1].

28 Si lo que uno edifica, el otro lo destruye, ¿qué provecho sacan ambos sino el fatigarse?

29 Si uno hace oracion, y el otro echa maldiciones, ¿de quién escuchará Dios las plegarías[2]?

30 Quién se lava *ó purifica* por haber tocado un muerto, y de nuevo le toca, ¿de qué le sirve el haberse lavado[3]?

31 Así el hombre que ayuna por sus pecados, y de nuevo los comete, ¿qué provecho saca de su mortificacion[4]? ¿Su oracion quién la oirá?

Cap. XXXV. *La verdadera religion y piedad consiste en la obediencia á Dios, y no en la mera multitud de sacrificios. Protege el Señor á los oprimidos, y tomará algun dia venganza de sus opresores.*

1 El que observa la Ley *puede decirse que* hace muchas oblaciones *á Dios*[5].

2 *Porque* sacrificio de salud[6] es el guardar los mandamientos, y alejarse de toda iniquidad.

3 Y el apartarse de la injusticia, es como ofrecer un sacrificio de propiciacion por las injusticias *cometidas*, y remover la pena merecida por los pecados.

4 Tributa gracias á Dios el que *le* ofrece la flor de harina; así el

crificiorum eorum propitiabitur peccatis. 24 Qui offert sacrificium ex substantia pauperum, quasi qui victimat filium in conspectu patris sui. 25 Panis egentium vita pauperum est: qui defraudat illum, homo sanguinis est. 26 Qui aufert in sudore panem, quasi qui occidit proximum suum. 27 Qui effundit sanguinem, et qui fraudem facit mercenario, fratres sunt. 28 Unus ædificans, et unus destruens: quid prodest illis nisi labor? 29 Unus orans, et unus maledicens: cujus vocem exaudiet Deus? 30 Qui baptizatur à mortuo, et iterum tangit eum, quid proficit lavatio illius? 31 sic homo qui jejunat in peccatis suis, et iterum eadem faciens, quid proficit humiliando se? orationem illius quis exaudiet?

Caput XXXV. 1 Qui conservat legem, multiplicat oblationem. 2 Sacrificium salutare est attendere mandatis, et discedere ab omni iniquitate. 3 Et propitiationem litare sacrificii super injustitias, et deprecatio pro peccatis, recedere ab injustitia. 4 Retribuet gratiam, qui offert similaginem; et

[1] Deut. XXIV. *v.* 14. Tobiæ IV. *v.* 15. [2] *Tú pides y haces pedir á Dios por los sacerdotes alguna gracia: mas el pobre oprimido por ti, pide al Señor que vengue los agravios que le haces. ¿Piensas que Dios te oirá á tí y no al pobre? Alude á los sacrificios y oraciones que suelen ofrecer á Dios los hipócritas.* [3] Levit. XVII. *v.* 15. Num. XIX. *v.* 11. [4] II. Pet. II. *v.* 21. Joan. V. *v.* 14. [5] *Con los actos de las virtudes que le ofrece. Esto es, con el sacrificio de obediencia, de castidad, de justicia, de mortificacion, y sobre todo de caridad. Todo esto se dice para inculcar que el principal sacrificio que quiere el Señor es la pureza del corazon, y que con ella deben ofrecerse las víctimas mandadas por la Ley: lo cual se indica en el verso 6.* [6] Levit. III. *v.* 7. I. Reg. XV. *v.* 22.

que hace obras de misericordia, *le* ofrece *tambien* un sacrificio.

5 Lo que agrada al Señor es el huir de la iniquidad; y la espiacion de los pecados debe empezar por alejarse de la injusticia.

6 No comparezcas en la presencia del Señor con las manos vacias[2];

7 porque todas esas cosas se hacen por mandamiento de Dios.

8 La oblacion del justo *es como victima escogida que* engrasa el altar, y es un olor suave en la presencia del Altísimo.

9 Acepto es el sacrificio del justo, y no se olvidará de él el Señor.

10 Da con alegre corazon gloria á Dios; y no disminuyas las primicias de tus fatigas.

11 Todo lo que das, dálo con semblante alegre y consagra tus diezmos con regocijo[3].

12 Retribuye al Altísimo á proporcion de lo que te ha dado, y presentale con alegria ofrendas, segun tus facultades:

13 porque el Señor es remunerador, y te volverá siete veces mas.

14 No le ofrezcas dones defectuosos; porque no le serán aceptos[4].

15 Y no cuentes para nada un sacrificio injusto; porque el Señor es Juez, y no tiene miramiento á la dignidad de las personas[5].

16 No hace el Señor accepcion de personas en perjuicio del pobre; y escucha las plegarias del injuriado.

17 No desechará los ruegos del huérfano, ni tampoco á la viuda que le habla con sus suspiros.

18 Las lágrimas de la viuda, que corren por sus mejillas ¿no son por ventura otros tantos clamores contra aquel que se las hace derramar?

19 Desde las mejillas ascienden hasta el cielo, y el Señor que la escucha, no las verá sin irritarse[6].

20 Quien adora *ó sirve* á Dios con buena voluntad, será protegido, y su oracion llegará hasta mas

qui facit misericordiam, offert sacrificium. 5 Beneplacitum est Domino recedere ab iniquitate; et deprecatio pro peccatis recedere ab injustitia. 6 Non apparebis ante conspectum Domini vacuus. 7 Hæc enim omnia propter mandatum Dei fiunt. 8 Oblatio justi impinguat altare, et odor suavitatis est in conspectu Altissimi. 9 Sacrificium justi acceptum est, et memoriam ejus non obliviscetur Dominus. 10 Bono animo gloriam redde Deo; et non minuas primitias manuum tuarum. 11 In omni dato hilarem fac vultum tuum, et in exultatione sanctifica decimas tuas. 12 Da Altissimo secundùm datum ejus, et in bono oculo adinventionem facito manuum tuarum: 13 quoniam Dominus retribuens est, et septies tantùm reddet tibi. 14 Noli offerre munera prava, non enim suscipiet illa. 15 Et noli inspicere sacrificium injustum, quoniam Dominus judex est, et non est apud illum gloria personæ. 16 Non accipiet Dominus personam in pauperem, et deprecationem læsi exaudiet. 17 Non despiciet preces pupilli; nec viduam, si effundat loquelam gemitus. 18 Nonne lacrymæ viduæ ad maxillam descendunt, et exclamatio ejus super deducentem eas? 19 A maxilla enim ascendunt usque ad cœlum, et Dominus exauditor non delectabitur in illis. 20 Qui adorat

[1] Jerem. VII. *v.* 3. XXVI *v.* 13. [2] Exod. XXIII. *v.* 25. XXXIV. *v.* 20. Deut. XVI *v.* 16. [3] II. Cor. IX. *v.* 7. Tobiæ IV. *v.* 9. [4] Di rifiuto. *Martini*. Lev. XXII *v.* 21. Deut. XV. *v.* 21. XVI. *v.* 19. [5] Deut. X. *v.* 17. Job. XXXIV. *v.* 19. Sap. VI. *v.* 8. Act. X. *v.* 34. *Rom.* II. *v.* 11. Gal. II. *v.* 6. *Col.* III. *v.* 15. I. Pet. I. *v.* 17. [6] *Ex.* XXII. *v.* 22. *y sig.*

allá de las nubes.

21 La oracion del humilde *ó afligido* traspasará las nubes, y no reposará hasta acercarse al Altísimo; del cual no se apartará hasta tanto que incline hácia él los ojos.

22 Y el Señor no dará largas, sino que vengará á los justos, y hará justicia; y el Fortísimo no sufrirá mas á *sus opresores*, sino que con tribulaciones quebrantará su espinazo;

23 y á las naciones les dará su merecido, hasta aniquilar la multitud de los soberbios [1], y desmenuzar los cetros de los inicuos;

24 hasta dar el pago á los hombres segun sus méritos, y conforme las obras de cada cual [2], y su presuncion *ó soberbia*;

25 hasta que haya hecho justicia á su pueblo, y consolado con su misericordia á los justos.

26 ¡*O cuán* amable es la misericordia de Dios en el tiempo de la tribulacion! Es como las nubes que se deshacen en agua, en tiempo de sequía.

CAP. XXXVI. *Oracion del autor de este libro á Dios, á favor de su pueblo de Israel oprimido. Sagacidad necesaria en el hombre, y utilidades que acarrea al casado una esposa virtuosa.*

1 O Dios de todas las cosas, ten misericordia de nosotros, y vuelve hácia nosotros tus ojos, y muéstranos la luz de tus piedades.

2 Levante tu temor en las naciones, que no han pensado en buscarte; á fin de que entiendan que no hay otro Dios sino tú, y pregonen tus maravillas.

3 Levanta tu brazo contra las naciones estrañas *ó infieles*, para que esperimenten tu poder.

4 Porque asi como á vista de sus ojos demostraste en nosotros tu santidad; asi tambien á nuestra vista muestres en ellas tu grandeza:

5 á fin de que conozcan, como nosotros hemos conocido, ó Señor, que no hay otro Dios fuera de tí.

6 Renueva los prodigios y haz nuevas maravillas.

Deum in oblectatione, suscipietur, et deprecatio illius usque ad nubes propinquabit. 21 Oratio humiliantis se, nubes penetrabit; et donec propinquet non consolabitur, et non discedet donec Altissimus aspiciat. 22 Et Dominus non elongabit, sed judicabit justos, et faciet judicium; et fortissimus non habebit in illis patientiam, ut contribulet dorsum ipsorum: 23 et gentibus reddet vindictam, donec tollat plenitudinem superborum, et sceptra iniquorum contribulet: 24 donec reddat hominibus secundùm actus suos, et secundùm opera Adæ, et secundùm præsumptionem illius: 25 donec judicet judicium plebis suæ, et oblectabit justos misericordia sua. 26 Speciosa misericordia Dei; in tempore tribulationis, quasi nubes pluviæ in tempore siccitatis.

CAPUT XXXVI. 1 Miserere nostri Deus omnium, et respice nos, et ostende nobis lucem miserationum tuarum: 2 et immitte timorem tuum super gentes quæ non exquisierunt te, ut cognoscant quia non est Deus nisi tu, et enarrent magnalia tua. 3 Alleva manum tuam super gentes alienas, ut videant potentiam tuam. 4 Sicut enim in conspectu eorum sanctificatus es in nobis, sic in conspectu nostro magnificaberis in eis, 5 ut cognoscant te, sicut et nos cognovimus, quoniam non est Deus

[1] *Martini traduce:* y castigará á las naciones, hasta tanto que haya aniquilado etc. [2] *La voz* Adam *significa tambien cualquier descendiente suyo.*

7 Glorifica tu mano, y tu brazo derecho.

8 Despierta la cólera, y derrama la ira.

9 Destruye al adversario, y abate al enemigo.

10 Acelera el tiempo, no te olvides de poner fin *á nuestros males*; para que sean celebradas tus maravillas[1].

11 Devorados sean por el fuego de la ira aquellos que escapan[2]; y hallen su perdicion los que tanto maltratan á tu pueblo.

12 Quebranta las cabezas de los príncipes enemigos nuestros, los cuales dicen: No hay otro *Señor* fuera de nosotros[3].

13 Reune todas las tribus de Jacob; para que *ellos* conozcan que no hay mas Dios que tú, *ó Señor*, y publiquen tu grandeza, y sean *posesion ó* herencia tuya, como lo fueron desde el principio[4].

14 Apiádate de tu pueblo, que lleva tu nombre, y de Israel á quien has tratado *y amado* como á primogénito tuyo[5].

15 Apiádate de Jerusalen, ciudad que has santificado[6], ciudad en que tienes tu reposo *ó residencia*.

16 Llena á Sion de tus *oráculos ó* palabras inefables, y á tu pueblo de tu gloria.

17 Declárate á favor de aquellos que desde el principio, *desde Abrahan*, son criaturas tuyas *escogidas*, y verifica las predicciones que anunciáron en tu nombre los antiguos profetas.

18 Remunera á los que *viven de* la esperanza *que* tienen en tí; á fin de que se vea la veracidad de tus profetas: y oye las oraciones de tus siervos,

19 conforme á la bendicion que dió Aaron á tu pueblo, y endeézanos por el sendero de la justicia á fin de que los moradores todos de la tierra conozcan que tú eres el

præter te, Domine. 6 Innova signa, et immuta mirabilia. 7 Glorifica manum, et brachium dextrum. 8 Excita furorem, et effunde iram. 9 Tolle adversarium, et afflige inimicum. 10 Festina tempus, et memento finis, ut enarrent mirabilia tua. 11 In ira flammæ devoretur qui salvatur; et qui pessimant plebem tuam, inveniant perditionem. 12 Contere caput principum inimicorum dicentium: Non est alius præter nos. 13 Congrega omnes tribus Jacob, ut cognoscant quia non est Deus nisi tu, et enarrent magnalia tua; et hereditabis eos, sicut ab initio. 14 Miserere plebi tuæ, super quam invocatum est nomen tuum; et Israel, quem coæquasti primogenito tuo. 15 Miserere civitati sanctificationis tuæ Jerusalem, civitati requiei tuæ. 16 Reple Sion inenarrabilibus verbis tuis, et gloria tua populum tuum. 17 Da testimonium his qui ab initio creaturæ tuæ sunt, et suscita prædicationes, quas locuti sunt in nomine tuo prophetæ priores. 18 Da mercedem sustinentibus te, ut prophetæ tui fideles inveniantur, et exaudi orationes servorum tuorum; 19 secundùm benedictionem Aaron de populo tuo, et dirige nos in viam justitiæ, et sciant omnes qui habitant terram, quia tu es Deus conspector sæculorum. 20 Omnem escam manducabit venter, et

[1] *Acelera el tiempo de la venida del Mesías nuestro Libertador. S. Aug.* De civit. Dei *lib.* XVII. *c.* 20. [2] *Del filo de la espada.* [3] *Habla de los Reyes de Egipto y de la Siria. Véase* Dan. VII. *v.* 25. [4] *Con el nombre* de doce tribus *se representan tambien aqui todos los gentiles, como en S. Mateo c.* XIX. *v.* 28. *Véase* Rom. IX. *v.* 6. *Mira pues esta plegaria á la venida del Mesías.* Joan. XI. *v.* 52. [5] Exodi IV. *v.* 22. [6] *O en medio de la cual tienes tu Santuario.*

Dios disponedor de los siglos.

20 El vientre recibe toda suerte de manjares; pero hay un manjar que es mejor que otro.

21 El paladar distingue *con el gusto* el plato de caza *que se le presenta*: asi el corazon discreto las palabras falsas *de las verdaderas*.

22 El corazon depravado ocasionará dolores *y molestias*: mas el hombre sábio se le opondrá.

23 La muger tomará por marido á cualquier varon[1]; mas entre las hijas *solteras* una es mejor que otra.

24 Las gracias de la muger bañan de alegria el rostro de su marido, y producen en él un afecto superior á todos los deseos del hombre[2].

25 Si su lengua habla palabras salutíferas, si de blandura y de compasion, el marido de esta muger tendrá una ventaja que no es comun entre los hombres.

26 Quien posee una buena esposa, comienza *ya con eso* á formar un patrimonio, tiene una ayuda semejante á él, y una columna de apoyo.

27 *Al contrario, asi como* donde no hay cerca, la heredad será saqueada: donde no hay una muger *hacendosa*, gime el hombre en la pobreza.

28 ¿Quién se fia de aquel que no tiene nido, *ó casa*, y que se echa para dormir donde le coge la oscuridad de la noche, y es como un ladron espedito que salta de una ciudad á otra[3]?

Cap. XXXVII. *Del amigo fingido y del verdadero. Discrecion que debe usarse en tomar consejos. Ciencia verdadera ó falsa, útil ó peligrosa. Males que vienen de la gula.*

1 Todo amigo dirá: Yo tambien he trabado amistad contigo. Pero hay amigos que lo son solo de nombre. ¿Y no causa esto un disgusto á par de muerte,

2 que el compañero y el amigo se cambien en enemigos?

est cibus cibo melior. 21 Fauces contingunt cibum feræ, et cor sensatum verba mendacia. 22 Cor pravum dabit tristitiam, et homo peritus resistet illi. 23 Omnem masculum excipiet mulier; et est filia melior filia. 24 Species mulieris exhilarat faciem viri sui, et super omnem concupiscentiam hominis superducit desiderium. 25 Si est lingua curationis, est et mitigationis et misericordiæ: non est vir illius secundùm filios hominum. 26 Qui possidet mulierem bonam, inchoat possessionem: adjutorium secundùm illum est, et columna ut requies. 27 Ubi non est sepes, diripietur possessio; et ubi non est mulier, ingemiscit egens. 28 Quis credit ei, qui non habet nidum, et deflectens ubicumque obscuraverit, quasi succinctus latro exiliens de civitate in civitatem?

Caput XXXVII. 1 Omnis amicus dicet: Et ego amicitiam copulavi, sed est amicus solo nomine amicus. Nonne tristitia inest usque ad mortem? 2

[1] *La doncella tomará por esposo á aquel jóven que le aconsejarán sus padres; pero el hombre que busca esposa, irá considerando las cualidades de varias doncellas, y escogerá la que crea mejor para cuidar de su casa.* [2] *Por lo que sigue se vé que habla principalmente de las prendas del alma.* [3] *Aconseja el Sábio el matrimonio como remedio de muchos males del alma, y como útil al bien público y particular. Aun no habia llegado el tiempo de aconsejar aquella angelical virtud, de la cual hizo tantos elogios Jesu-Cristo.*

3 ¡O perversísima invencion! ¿de dónde has salido tú á cubrir la tierra de tal malicia y perfidia?

4 Un amigo se goza con el amigo en las diversiones, y en el tiempo de la tribulacion será su contrario.

5 Un amigo se conduele con el amigo por amor de su propio vientre[1], y embrazará el escudo *para defenderle* contra el enemigo.

6 ¡Ah! No te olvides en tu corazon de tu amigo, y no pierdas la memoria de él en medio de tu opulencia.

7 No quieras aconsejarte con aquel que te arma asechanzas: y encubre tus intentos á los que te envidian[2].

8 Todo el que es consultado dá su consejo: mas hay consejero que le dá mirando á su propio interés.

9 Mira bien con quien te aconsejas: infórmate primero de qué necesita[3]; pues tambien él lo pensará dentro de sí:

10 no sea que él fije en el suelo una estaca *para que tropiezes*, y te diga *despues*:

11 Bueno es tu camino; y se esté en frente para ver lo que te acontece.

12 Vete á tratar de santidad con un hombre sin religion, y de justicia con un injusto[4], y con una muger de la otra que le da zelos *ó es su rival*; de guerra con el cobarde, de cosas de tráfico con el negociante; de la venta con el comprador, con el hombre envidioso del agradecimiento;

13 con el impio de la piedad, con el deshonesto de la honestidad, de cualquier artefacto con el labrador,

14 con el jornalero asalariado por un año de la obra que en él se pueda hacer, con el siervo perezoso sobre el teson en el trabajo. Nunca tomes consejo de estos sobre tales cosas.

15 Comunica sí *y trata* de contínuo con el varon piadoso, cualquiera que tú conozcas constan-

Sodalis autem et amicus ad inimicitiam convertentur. 3 O præsumptio nequissima! unde creata es cooperire aridam malitia, et dolositate illius? 4 Sodalis amico conjucundatur in oblectationibus, et in tempore tribulationis adversarius erit. 5 Sodalis amico condolet causa ventris, et contra hostem accipiet scutum. 6 Non obliviscaris amici tui in animo tuo, et non immemor sis illius in opibus tuis. 7 Noli consiliari cum eo qui tibi insidiatur, et à zelantibus te absconde consilium. 8 Omnis consiliarius prodit consilium, sed est consiliarius in semetipso. 9 A consiliario serva animam tuam; priùs scito quæ sit illius necessitas; et ipse enim animo suo cogitabit: 10 ne fortè mittat sudem in terram, et dicat tibi: 11 Bona est via tua; et stet è contrario videre quid tibi eveniat. 12 Cum viro irreligioso tracta de sanctitate, et cum injusto de justitia, et cum muliere de ea quæ æmulatur: cum timido de bello, cum negotiatore de trajectione, cum emptore de venditione, cum viro livido de gratiis agendis, 13 cum impio de pietate, cum inhonesto de honestate, cum operario agrario de omni opere, 14 cum operario annuali de consummatione anni, cum servo pigro de multa operatione: non attendas his in omni consilio. 15 Sed cum viro sancto assiduus esto, quemcumque cognoveris

[1] *Por no perder la mesa que le da.* [2] *Esto es, debes ántes de tomar consejo de alguno, cerciorarte, en cuanto sea posible, del caracter y honradez de dicho consejero, y de sus circunstancias.* [3] *Martini traduce:* Reflexiona primero si tiene necesidad de alguna cosa. [4] *Todo esto es una hermosa ironía, para advertir que de ciertas personas jamas debemos tomar consejo.*

te en el temor de Dios;

16 y cuya alma sea conforme á la tuya; y el cual si tú vacilases alguna vez entre tinieblas, tenga compasion de tí.

17 Fórmate dentro de tí un corazon de buen consejo[1]; porque no hay cosa que deba serte mas estimable.

18 El alma de un varon piadoso descubre algunas veces la verdad, mejor que siete centinelas apostadas en un lugar alto para atalayar[2].

19 Mas sobre todo has de rogar al Altísimo que enderece tus pasos por la senda de la verdad.

20 Preceda á todas tus obras la palabra *ó dictámen* de la verdad, y un consejo firme *ó maduro* á todas tus acciones.

21 Una palabra *ó consejo* malo altera el corazon; del cual nacen estas cuatro cosas, el bien y el mal, la muerte y la vida, cosas que constantemente estan en poder de la lengua. Tal es hábil para instruir á muchos, que para su alma no vale nada.

22 Otro es prudente é instruye á muchos, y sirve de consuelo á su propia alma.

23 El que discurre con sofisterías, se hace odioso: se quedará con las manos enteramente vacías[3].

24 No le ha dado el Señor gracia *poca ni mucha*; porque carece de todo saber.

25 Aquel es sábio, que es sábio para su alma; y son dignos de alabanza los frutos de su prudencia[4].

26 El hombre sábio instruye á su pueblo, y los frutos de su prudencia son fieles *ó estables*.

27 Colmado será de bendiciones el varon sábio, y alabado de cuantos le conozcan.

28 La vida del hombre se reduce á cierto número de dias; mas los dias de Israel son innumerables.

29 El varon sábio *continuará* en ser honrado del pueblo, y su nombre vivirá eternamente.

30 Hijo, durante tu vida examina *y procura conocer bien* tu al-

observantem timorem Dei, 16 cujus anima est secundùm animam tuam;
et qui, cum titubaveris in tenebris, condolebit tibi. 17 Cor boni con-
silii statue tecum: non est enim tibi aliud pluris illo. 18 Anima viri sanc-
ti enuntiat aliquando vera, quàm septem circumspectores sedentes in excel-
so ad speculandum. 19 Et in his omnibus deprecare Altissimum, ut di-
rigat in veritate viam tuam. 20 Ante omnia opera verbum verax præce-
dat te, et ante omnem actum consilium stabile. 21 Verbum nequam immu-
tabit cor; ex quo partes quatuor oriuntur: bonum et malum, vita et
mors; et dominatrix illorum est assidua lingua. Est vir astutus multorum
eruditor, et animæ suæ inutilis est. 22 Vir peritus multos erudivit, et
animæ suæ suavis est. 23 Qui sophisticè loquitur, odibilis est: in omni re
defraudabitur; 24 non est illi data à Domino gratia: omni enim sapientia
defraudatus est. 25 Est sapiens, animæ suæ sapiens; et fructus sensus illius
laudabilis. 26 Vir sapiens plebem suam erudit, et fructus sensus illius fide-
les sunt. 27 Vir sapiens implebitur benedictionibus, et videntes illum lau-
dabunt. 28 Vita viri in numero dierum: dies autem Israel innumerabiles
sunt. 29 Sapiens in populo hereditabit honorem, et nomen illius erit vivens

[1] *O una recta conciencia.* [2] *Ve mas que muchos sábios.* [3] *Saldrá mal en todo.*
[4] *Esta es la diferencia entre el verdadero sabio, y el sofista: aquel arregla primero su alma; y despues emplea su saber en arreglar ó ser útil á los demas.*

ma; y si es mal inclinada, no le des libertad:

31 porque no todas las cosas son útiles á todos; ni todas las personas se complacen en unas mismas cosas.

32 Guárdate de ser gloton en los convites, ni te abalances á todos los platos[1]:

33 porque ocasiona enfermedades el mucho comer, y la glotonería viene á parar en cólicos *y malos humores.*

34 De un hartazgo han muerto muchos; mas el hombre sóbrio alargará la vida.

CAP. XXXVIII. *El hombre prudente acude primero á Dios en sus enfermedades; y aprecia las medicinas y al médico. Deberes de los vivos hácia los difuntos. De la agricultura, y de las artes.*

1 Honra al médico[2]; porque le necesitas[3]: pues el Altísimo es el que le ha hecho *para su bien*[2].

2 Porque de Dios viene toda medicina; y será remunerada por el Rey.

3 Al médico le elevará su ciencia á los honores; y será celebrado ante los magnates.

4 El Altísimo es quien crió de la tierra los medicamentos, y el hombre prudente no los desechará.

5 ¿No endulzó un palo las aguas amargas[4]?

6 La virtud de los medicamentos pertenece al conocimiento de los hombres; y el Señor se la ha descubierto, para que le glorifiquen por sus maravillas.

7 Con ellos cura y mitiga los dolores, y el boticario hace electuarios *ó composiciones* suaves, y forma unguentos saludables, y no tendrán fin sus operaciones[5].

8 Porque la bendicion de Dios está estendida sobre toda la tierra.

9 Hijo, cuando estés enfermo no descuides de tí mismo: ántes bien

in æternum. 30 Fili, in vita tua tenta animam tuam; et si fuerit nequam, non des illi potestatem: 31 non enim omnia omnibus expediunt, et non omni animæ omne genus placet. 32 Noli avidus esse in omni epulatione, et non te effundas super omnem escam: 33 in multis enim escis erit infirmitas, et aviditas appropinquabit usque ad choleram. 34 Propter crapulam multi obierunt: qui autem abstinens est, adjiciet vitam.

CAPUT XXXVIII. 1 Honora medicum propter necessitatem: etenim illum creavit Altissimus. 2 A Deo est enim omnis medela, et à rege accipiet donationem. 3 Disciplina medici exaltabit caput illius, et in conspectu magnatorum collaudabitur. 4 Altissimus creavit de terra medicamenta, et vir prudens non abhorrebit illa. 5 Nonne à ligno indulcata est aqua amara? 6 Ad agnitionem hominum virtus illorum: et dedit hominibus scientiam Altissimus, honorari in mirabilibus suis. 7 In his curans mitigabit dolorem, et unguentarius faciet pigmenta suavitatis, et unctiones conficiet sanitatis, et non consummabuntur opera ejus. 8 Pax enim Dei super faciem terræ. 9

[1] Tú me enseñaste *(decia san Agustin* Lib. X. Conf. 31) á acercarme á la mesa para tomar el alimento, como una medicina ó remedio. El manjar, *decia san Ambrosio Ep.* 82, úsese con templanza, como remedio; por razon de nuestra flaqueza, no por deleite. [2] Honrar *significa en la Escritura primeramente* respetar: *despues* obedecer, *y en tercer lugar* sustentar. [3] *O tambien:* Por razon de la necesidad que de él tienes. *Pues por el conocimiento que tiene de los remedios, nos es necesario valernos de él.* [4] *Exod.* XV. 25. [5] *Esto es, los variará de mil maneras: porque siempre se van hallando nuevos remedios.*

haz oracion al Señor, y él te curará[1].

10 Apártate del pecado, y endereza tus acciones, y limpia tu corazon de toda culpa.

11 Ofrece *incienso de* suave olor, y la flor de harina en memoria[2]; y sea perfecta tu oblacion, y despues dá lugar *á que obre* el médico:

12 pues *para eso* le ha puesto el Señor: y no se aparte de tí, porque su asistencia es necesaria.

13 Puesto que hay un tiempo en que has de caer en manos de los médicos;

14 y ellos rogarán al Señor que te aproveche lo que recetan para tu alivio, y *te* conceda la salud, que es á lo que se dirige su profesion.

15 Caerá en manos del médico el que peca en la presencia de su Criador[3].

16 Hijo, derrama lágrimas sobre el muerto, y como en un fatal acontecimiento comienza á suspirar, y cubre su cuerpo segun costumbre, y no te olvides de su sepultura.

17 Y para evitar el que murmuren de tí, continua en llorar amargamente por un dia[4]. Consuélate despues para huir de la tristeza:

18 así que hagas el duelo, segun el mérito de la persona, uno ó dos dias, para evitar la maledicencia:

19 porque de la tristeza viene luego la muerte, y la melancolía del corazon deprime el vigor, y encorva la cerviz.

20 Con el retiro se mantiene la tristeza: y la vida del pobre *ó afligido*, es *triste*, como lo es su corazon.

21 No abandones tu corazon á la tristeza, arrójala de tí: y acuérdate de las postrimerías;

22 no te olvides de ellas: porque de allá no se vuelve; y no ayudarás en nada á los otros, y te harás daño á tí mismo.

Fili, in tua infirmitate ne despicias te ipsum, sed ora Dominum, et ipse curabit te. 10 Averte à delicto, et dirige manus, et ab omni delicto munda cor tuum. 11 Da suavitatem et memoriam similaginis; et impingua oblationem, et da locum medico: 12 etenim illum Dominus creavit, et non discedat à te, quia opera ejus sunt necessaria. 13 Est enim tempus quando in manus illorum incurras. 14 Ipsi verò Dominum deprecabuntur, ut dirigat requiem eorum et sanitatem, propter conversationem illorum. 15 Qui delinquit in conspectu ejus qui fecit eum, incidet in manus medici. 16 Fili, in mortuum produc lacrymas, et quasi dira passus incipe plorare, et secundum judicium contege corpus illius, et non despicias sepulturam illius. 17 Propter delaturam autem amarè fer luctum illius uno die, et consolare propter tristitiam: 18 et fac luctum secundùm meritum ejus uno die, vel duobus propter detractionem. 19 A tristitia enim festinat mors, et cooperit virtutem, et tristitia cordis flectit cervicem. 20 In abductione permanet tristitia; et subtantia inopis secundùm cor ejus. 21 Ne dederis in tristitia cor tuum, sed repelle eam à te: et memento novissimorum: 22 noli oblivisci, neque enim est conversio, et huic nihil proderis, et te ipsum pessimabis. 23 Memor esto judicii mei: sic enim erit et tuum: mihi heri, et tibi hodie.

[1] *Hé aquí el principal médico, y la primera medicina á que hemos de acudir.* [2] *Levit.* XI. *v.* 2. *Esto es, para hacer presente al Señor la peticion tuya.* [3] *Esto es, merece perder la salud el que peca; y probar las amarguras de la curacion, que algunas veces son mas sensibles que el mismo mal.* [4] *A fin de que no murmuren de tí, porque no sigues esa práctica ya establecida.*

23 Considera, *te dice el muerto*, lo que ha sido de mí; porque lo mismo será de tí: hoy por mí, mañana por tí.

24 El descanso del difunto tranquilice en tí la memoria de él: consuélale sí, mientras se separa de él su espíritu.

25 La sabiduría la adquiere el letrado en el tiempo que está libre de negocios; y el que tiene pocas ocupaciones *ese* la adquirirá[1]:

26 ¿*mas* qué sabiduría podrá adquirir el que está asido del arado, y pone su gloria en *saber* picar los bueyes con la aguijada, y se ocupa en sus labores, y no habla de otra cosa que de *las castas de* los toros?

27 Aplicará su corazon á tirar *bien* los sulcos, y sus desvelos á engordar sus vacas.

28 Asi todo menestral y arquitecto, que trabajan dia y noche, y el que graba las figuras en los sellos, y con teson va formando varias figuras, tienen su corazon atento á imitar el dibujo, y á fuerza de vigilias perfeccionan su obra.

29 Asi el herrero, sentado junto al yunque, está atento al hierro que está trabajando: el vaho del fuego tuesta sus carnes, y está luchando con los ardores de la fragua:

30 el estruendo del martillo le aturde las orejas, y tiene fijos sus ojos en el modelo de su obra:

31 su corazon atiende á acabar las obras, y con su desvelo las pule y les da la última mano.

32 Asi el alfarero, sentado á su labor, gira con sus pies la rueda, siempre cuidadoso de lo que tiene entre las manos, y llevando cuen-

24 In requie mortui requiescere fac memoriam ejus, et consolare illum in exitu spiritus sui. 25 Sapientia scribæ in tempore vacuitatis: et qui minoratur actu, sapientiam percipiet: qua sapientia replebitur 26 qui tenet aratrum, et qui gloriatur in jaculo, stimulo boves agitat, et conversatur in operibus eorum, et enarratio ejus in filiis taurorum. 27 Cor suum dabit ad versandos sulcos, et vigilia ejus in sagina vaccarum. 28 Sic omnis faber et architectus, qui noctem tanquam diem transigit, qui sculpit signacula sculptilia, et assiduitas ejus variat picturam: cor suum dabit in similitudinem picturæ, et vigilia sua perficiet opus. 29 Sic faber ferrarius sedens juxta incudem, et considerans opus ferri: vapor ignis uret carnes ejus et in calore fornacis concertatur: 30 vox mallei innovat aurem ejus, et contra similitudinem vasis oculus ejus: 31 cor suum dabit in consummationem operum, et vigilia sua ornabit in perfectionem. 32 Sic figulus sedens ad opus suum, convertens pedibus suis rotam, qui in sollicitudine positus est semper propter opus suum, et in numero est omnis operatio ejus. 33 In brachio suo formabit lutum, et ante pedes suos curvabit virtutem suam.

[1] *Declara aqui el sabio que el estudio de las Sagradas Letras (del cual habla principalmente) requiere un ánimo libre de las ocupaciones y negocios esteriores. No escluye esto que por un don especial de Dios, hayan unido las dos vidas, activa y contemplativa, muchos grandes Santos. Es muy digna de saberse esta regla que dá S. Agustin (De Civit.* XIX. 19.*)* El amor de la verdad desea *y procura el ócio* ó quietud *santa*. La necesidad de la caridad obliga á aceptar la ocupacion justa: si esta carga no viene impuesta por otro, atendamos á adquirir y entender la verdad: si empero dicha carga se nos impone *(por el superior)* debemos aceptarla, obligados por la caridad: pero ni aun entónces debe dejarse del todo la deleitable verdad, á fin de que privados de la suavidad de ella, no nos veamos oprimidos por aquella necesidad de llevar la carga impuesta.

ta de todo lo que labra[1].

33 Con sus brazos amasa el barro; y encorvándose sobre sus pies, con su fuerza *le hace manejable.*

34 Pondrá toda su atencion en vidriar perfectamente la obra, y madrugará para limpiar el horno:

35 todos estos tienen su esperanza en la industria de sus manos, y cada uno es sábio en su arte.

36 Sin todos estos no se edifica una ciudad.

37 Mas no habitarán en medio de ella[2], ni andarán paseando, ni entrarán en las asambléas *públicas.*

38 No se sentarán entre los jueces, ni entenderán las leyes judiciales, ni enseñarán las reglas de la moralidad, ni del derecho, ni se meterán á declarar parábolas;

39 sino que restaurarán las cosas del mundo[3], y *todos* sus votos serán para hacer bien las obras de su arte, aplicando *tambien* su propia alma á *oir y* entender la Ley del Altísimo.

Cap. XXXIX. *Ocupaciones del sábio, y celebridad de su nombre. Alabanzas de la Providencia Divina: todo se convierte en bien para los buenos, y en mal para los malos.*

1 El sábio indagará la sabiduria de todos los antiguos, y hará estudio en los Profetas[4].

2 Recogerá *en su corazon* las esplicaciones de los varones ilustres, y penetrará asimismo las agudezas de las parábolas.

3 Sacará el sentido oculto de los proverbios, y se ocupará en el estudio de las alegorías de los enigmas.

4 Asistirá en medio de los magnates, y se presentará delante del que gobierna.

5 Pasará á paises de naciones estrañas, para reconocer aquello que hay de bueno y de malo entre los hombres.

6 Despertándose muy de mañana, dirigirá su corazon al Señor que le crió, y se pondrá en oracion en la presencia del Altísimo.

7 Abrirá su boca para orar, y pedirá perdon de sus pecados.

34 Cor suum dabit ut consummet linitionem, et vigilia sua mundabit for-
nacem. 35 Omnes hi in manibus suis speraverunt, et unusquisque in arte
sua sapiens est: 36 sine his omnibus non ædificatur civitas. 37 Et non in-
habitabunt, nec inambulabunt, et in ecclesiam non transilient. 38 Super
sellam judicis non sedebunt, et testamentum judicii non intelligent, neque
palam facient disciplinam et judicium, et in parabolis non invenientur: 39
sed creaturam ævi confirmabunt, et deprecatio illorum in operatione ar-
tis, accomodantes animam suam, et conquirentes in lege Altissimi.

Caput XXXIX. 1 Sapientiam omnium antiquorum exquiret sapiens, et
in prophetis vacabit. 2 Narrationem virorum nominatorum conservabit, et
in versutias parabolarum simul introibit. 3 Occulta proverbiorum exquiret;
et in absconditis parabolarum conversabitur. 4 In medio magnatorum mi-
nistrabit, et in conspectu præsidis apparebit. 5 In terram alienigenarum
gentium pertransiet: bona enim et mala in hominibus tentabit. 6 Cor suum
tradet ad vigilandum diluculò ad Dominum, qui fecit illum, et in cons-

[1] Y cuenta el número de todas sus obras. *Martini.* [2] *O cerca de los tribunales, ni del Templo.* [3] *Que se gastan con el uso.* [4] *O sagrados Escritores. El estudio de los Libros Sagrados era en la Sinagoga, y será siempre en la Iglesia la ocupacion mas dulce y apreciada de los Santos, ó verdaderos sabios. ¡ Ay de aquellos maestros de Israel que le desatienden, ó que tienen poco cuidado de estudiar las Santas Escrituras!*

8 Que si aquel gran Señor quisiere le llenará del espíritu de inteligencia,

9 y derramará sobre él como lluvia máximas de su sabiduría: y en la oracion dará gracias al Señor:

10 y pondrá en práctica sus consejos y documentos, y meditará sus ocultos juicios.

11 Espondrá públicamente la doctrina que ha aprendido, y pondrá su gloria en la Ley del testamento del Señor.

12 Celebrarán muchos su sabiduria, la cual nunca jamas será olvidada.

13 No perecerá su memoria, y su nombre será repetido de generacion en generacion.

14 Las naciones pregonarán su sabiduria, y la iglesia celebrará sus alabanzas.

15 Mientras viva tendrá mas nombradia que mil otros; y en pasando á mejor vida, hallará en esto su provecho, *ó bien estar*[1].

16 Yo seguiré todavia dando consejos, porque me siento poseido como de un sagrado entusiasmo.

17 Una voz *de la Sabiduria* dice: Escuchadme vosotros que sois prosapia de Dios, y brotad como rosales plantados junto á las corrientes de las aguas.

18 Esparcid suaves olores, como *en* el Líbano *el árbol del incienso*[2].

19 Floreced como azucenas: despedid fragancia, y echad graciosas ramas, y entonad cánticos de alabanza, y bendecid al Señor en sus obras.

20 Engrandeced su *santo* Nombre, y alabadle con la voz de vuestros labios, y con cánticos *que articule* vuestra lengua, y al son de las cítaras; y diréis asi en loor suyo:

21 Todas las obras del Señor son en estremo buenas[3].

22 A una voz suya se contuvo el agua, como si fuera una masa, y quedo como en un depósito *ó algibe* á un *solo* dicho de su boca[4].

23 Porque todo es favorable cuan-

pectu Altissimi deprecabitur. 7 Aperiet os suum in oratione, et pro delictis suis deprecabitur. 8 Si enim Dominus magnus voluerit, spiritu intelligentiæ replebit illum; 9 et ipse tanquam imbres mittet eloquia sapientiæ suæ, et in oratione confitebitur Domino: 10 et ipse diriget consilium ejus et disciplinam, et in absconditis suis consiliabitur. 11 Ipse palam faciet disciplinam doctrinæ suæ, et in lege testamenti Domini gloriabitur. 12 Collaudabunt multi sapientiam ejus, et usque in sæculum non delebitur. 13 Non recedet memoria ejus, et nomen ejus requiretur à generatione in generationem. 14 Sapientiam ejus enarrabunt gentes, et laudem ejus enuntiabit Ecclesia. 15 Si permanserit, nomen derelinquet plusquàm mille: et si requieverit, proderit illi. 16 Adhuc consiliabor, ut enarrem: ut furore enim repletus sum. 17 In voce dicit: Obaudite me divini fructus, et quasi rosa plantata super rivos aquarum fructificate. 18 Quasi libanus odorem suavitatis habete. 19 Florete flores, quasi lilium, et date odorem, et frondete in gratiam, et collaudate canticum, et benedicite Dominum in operibus suis. 20 Date nomini ejus magnificentiam, et confitemini illi in voce labiorum vestrorum, et in canticis labiorum, et citharis, et sic dicetis in confessione: 21 Opera Domini universa bona valde. 22 In verbo ejus stetit aqua sicut congeries, et in sermone oris illius sicut exceptoria aquarum: 23 quoniam in præcepto ipsius

[1] *Porque recibirá el premio.* [2] *El griego:* como el incienso. Martini*:* Come l'albero del incenso. [3] Gen. I. *v.* 31. Marc. VII. *v.* 37. [4] *Ex.* XV. *v.* 8. *Gen.* I. *v.* 9.

to él manda, y la salud que él da es perfecta.

24 Están á su vista las acciones de todos los hombres, y no hay cosa escondida á sus ojos.

25 Él alcanza á ver los siglos todos; y no hay cosa que sea maravillosa para él.

26 No hay que decir: ¿Qué viene á ser esto? ¿ó para qué es esto otro? porque todas las cosas servirán á su tiempo.

27 Su bendicion es como un rio que inunda.

28 Como el diluvio empapó en agua la tierra, asi la ira del Señor será la suerte *que tocará* á las naciones que no han hecho caso de él.

29 Asi como él convirtió las aguas en una sequedad, y quedó enjuta la tierra, y abrió un camino cómodo para que pasasen los *de su pueblo*: asi los pecadores por un efecto de la ira del Señor hallaron allí su tropiezo[1].

30 Los bienes desde el principio fueron criados para los buenos; pero para los malos igualmente los bienes y los males.

31 Lo que principalmente se necesita *ó sirve* para el uso de la vida humana, es agua, fuego, y hierro, sal, leche, y harina de trigo, miel, y racimos de uvas, aceyte, y vestido.

32 Asi como todas estas cosas son un bien para los buenos; asi para los impios y pecadores se convierten en mal[2].

33 Hay *ciertos* espíritus criados para ministros de la venganza *Divina*, los cuales en su furor hacen sufrir continuamente sus castigos.

34 En el tiempo de la consumacion *ó fin de las cosas* echarán el resto de sus fuerzas, y aplacarán la cólera de aquel *Señor* que los crió[3].

35 El fuego, el pedrisco, la hambre, y la muerte, todas estas cosas se hicieron para castigo;

36 como los dientes de las fieras, los escorpiones, y las serpientes, y la espada vengadora que extermina los impios.

placor fit, et non est minoratio in salute ipsius. 24 Opera omnis carnis coram illo, et non est quidquam absconditum ab oculis ejus. 25 A sæculo usque in sæculum respicit, et nihil est mirabile in conspectu ejus. 26 Non est dicere: Quid est hoc, aut quid est istud? omnia enim in tempore suo quærentur. 27 Benedictio illius quasi fluvius inundavit: 28 quomodo cataclysmus aridam inebriavit; sic ira ipsius gentes, quæ non exquisierunt eum, hereditabit. 29 Quomodo convertit aquas in siccitatem, et siccata est terra; et viæ illius viis illorum directæ sunt: sic peccatoribus offensiones in ira ejus. 30 Bona bonis creata sunt ab initio, sic nequissimis bona et mala. 31 Initium necessariæ rei vitæ hominum, aqua, ignis, et ferrum, sal, lac, et panis similagineus, et mel, et botrus uvæ, et oleum, et vestimentum. 32 Hæc omnia sanctis in bona, sic et impiis et peccatoribus in mala convertentur. 33 Sunt spiritus, qui ad vindictam creati sunt, et in furore suo confirmaverunt tormenta sua: 34 in tempore consummationis effundent virtutem; et furorem ejus, qui fecit illos, placabunt. 35 Ignis, grando, fames, et mors, omnia hæc ad vindictam creata sunt; 36 bestiarum dentes, et scorpii, et

[1] Exod. XIV. *v.* 21. [2] *Por el abuso que de ellas hacen.* Rom. VIII. *v.* 18. Sap. XIV. *v.* 11. [3] *Tambien á veces se sirve Dios de ángeles buenos para egercer su justicia contra los pecadores.* Gen. XIX. *v.* 2. IV. Reg. XIX. *v.* 35. *Véase* Ps. CV. *v.* 30.

37 Se regocijarán, *como en un banquete*, en cumplir el mandamiento del *Criador*, y estarán aparejadas sobre la tierra para cuando fuere menester, y llegado el tiempo ejecutarán puntualmente cuanto se les ordene.

38 Y así desde el principio estoy persuadido, y lo he meditado, y pensado, y dejado por escrito:

39 *es á saber*, que todas las obras de Dios son buenas, y cada una de ellas á su tiempo hará su servicio.

40 No hay para que decir: Esto es peor que aquello; pues se verá que todas las cosas serán aprobadas *de todos* á su tiempo[1].

41 Y ahora con todo el corazon y á boca llena alabad *todos* á una, y bendecid el Nombre del Señor.

CAP. XL. *De las miserias del hombre, y especialmente de las que lleva consigo la impiedad. Elogio de algunas cosas, y comparacion con otras.*

1 Una molestia grande es innata á todos los hombres; y un pesado yugo abruma los hijos de Adan[2], desde el dia que salen del vientre materno, hasta el dia de su entierro en el seno de la comun madre[3].

2 *Viven llenos de* cuidados y de sobresaltos de su corazon, en aprehension *ó recelo* de lo que aguardan, y del dia de la muerte.

3 Desde el que está sentado sobre un glorioso trono hasta el que yace por tierra y sobre la ceniza;

4 desde el que viste jacinto y trae corona hasta el que se cubre de lienzo crudo, *todo es* saña, zelos, alborotos, zozobras, y temor de muerte, rencor obstinado, y contiendas.

5 Aun al tiempo de reposar en su lecho, perturba su imaginacion el sueño de la noche.

6 Breve ó casi ninguno es su reposo, y aun en el mismo sueño está *sobresaltado*, como el que está de centinela *cerca del enemigo*.

7 Y turbado por las visiones *ó pesadillas* de su espíritu, y como

serpentes, et romphæa vindicans in exterminium impios. 37 In mandatis ejus epulabuntur, et super terram in necessitatem præparabuntur, et in temporibus suis non præterient verbum. 38 Propterea ab initio confirmatus sum, et consiliatus sum, et cogitavi, et scripta dimisi. 39 Omnia opera Domini bona, et omne opus hora sua subministrabit. 40 Non est dicere: Hoc illo nequius est: omnia enim in tempore suo comprobabuntur. 41 Et nunc in omni corde, et ore collaudate, et benedicite nomen Domini.

CAPUT XL. 1 Occupatio magna creata est omnibus hominibus, et jugum grave super filios Adam, à die exitus de ventre matris eorum usque in diem sepulturæ, in matrem omnium. 2 Cogitationes eorum, et timores cordis, adinventio expectationis, et dies finitionis: 3 à residente super sedem gloriosam, usque ad humiliatum in terra et cinere: 4 ab eo qui utitur hyacintho, et portat coronam, usque ad eum qui operitur lino crudo, furor, zelus, tumultus, fluctuatio, et timor mortis, iracundia perseverans, et contentio, 5 et in tempore refectionis in cubili somnus noctis immutat scientiam ejus. 6 Modicum tanquam nihil in requie, et ab eo in somnis, quasi in die respectus. 7 Conturbatus est in visu cordis sui, tanquam qui evase-

[1] *La ignorancia y la soberbia del hombre son la causa de que no le parezcan bien ciertas cosas, que la infinita sabiduría de Dios ordena á grandes fines.* [2] *Este yugo nos puso el pecado original. Explica en seguida este yugo de que hablaba ya el santo Job c. V. v. 7. — VII. v. 1. — XIV. v. 1.; y concluye que no estan libres de él los Reyes y potentados.* [3] *O de la* tierra *madre comun de todos.*

quien echa á huir al tiempo de la batalla; cuando se imagina en salvo, dispierta, y se admira de su vano temor:

8 esto sucede en todos los animales, desde el hombre hasta la bestia; mas en los pecadores siete veces peor.

9 Ademas de esto, la muerte, el derramamiento de sangre, las contiendas, la espada, las opresiones, la hambre, las ruinas y los azotes:

10 todas estas cosas fueron destinadas para los impios; y por causa de ellos vino el diluvio.

11 Todo cuanto de la tierra viene, en tierra se convertirá [1]; asi como todas las aguas vuelven al mar.

12 Todas las dádivas *ó cohechos* y las injusticias se acabarán; pero la rectitud subsistirá para siempre.

13 Secaránse como un torrente las riquezas de los injustos, y á manera de un gran trueno en medio de un aguacero pararán en un estampido.

14 Al abrir su mano *el juez* [2] se alegrará: mas al fin los prevaricadores pararán en humo.

15 No multiplicarán sus ramos, *ó su linage* los nietos de los impios; y como raices viciadas, *ó plantas inútiles* que estan sobre la punta de un risco, meterán ruido, *y no mas.*

16 Duran como la verdura que se cria en sitio húmedo, y á las orillas de un rio, la cual es arrancada antes que otra yerba.

17 *Pero* la beneficencia es como un jardin amenísimo, y la misericordia jamas perece.

18 Dulce será la vida del operario que está contento con su suerte; y hallará en ella un tesoro.

19 Dan un nombre duradero los hijos, y *asi mismo* la fundacion de una ciudad; mas será preferida á todas estas cosas una muger irreprensible.

20 El vino y la música alegran el corazon, y mas que ambas cosas el amor de la sabiduria.

21 La flauta y el salterio causan dulce melodia, mas la lengua suave es superior á entrambas cosas.

22 La gentileza y la hermosura recrearán tu vista; pero mas que

rit in die belli. In tempore salutis suæ exurrexit, et admirans ad nullum
timorem: 8 cum omni carne, ab homine usque ad pecus, et super pec-
catores septuplum. 9 Ad hæc, mors, sanguis, contentio, et romphæa, opres-
siones, fames, et contritio, et flagella: 10 super iniquos creata sunt hæc
omnia, et propter illos factus est cataclysmus. 11 Omnia quæ de terra sunt,
in terram convertentur, et omnes aquæ in mare revertentur. 12 Omne munus,
et iniquitas delebitur, et fides in sæculum stabit. 13 Substantiæ injustorum
sicut fluvius siccabuntur, et sicut tonitruum magnum in pluvia persona-
bunt. 14 In aperiendo manus suas lætabitur: sic prævaricatores in consum-
matione tabescent. 15 Nepotes impiorum non multiplicabunt ramos; et ra-
dices immundæ super cacumen petræ sonant. 16 Super omnem aquam vi-
riditas, et ad oram fluminis ante omne fœnum evelletur. 17 Gratia sicut
paradisus in benedictionibus, et misericordia in sæculum permanet. 18 Vita
sibi sufficientis operarii condulcabitur, et in ea invenies thesaurum. 19 Filii,
et ædificatio civitatis confirmabit nomen, et super hæc mulier immaculata
computabitur. 20 Vinum et musica lætificant cor; et super utraque dilectio
sapientiæ. 21 Tibiæ et psalterium suavem faciunt melodiam, et super utraque

[1] Gen. VII, v. 10. Eccles. I, v. 7. [2] *Para recibir el regalo ó cohecho.*

todo eso los verdes sembrados[1].

— 23 El amigo y el compañero mutuamente se valen en la ocasion; y mas que ambos la muger y su marido.

24 Los hermanos sirven de gran socorro en el tiempo de la afliccion; pero la misericordia puede librar de ella mejor que aquellos.

25 El oro y la plata mantienen al hombre en pie *ó en su estado*; pero mas que ambas cosas agrada un buen consejo[2].

26 Engrandecen el corazon las riquezas y el valor; pero mas que estas cosas el temor del Señor.

27 Al que tiene el temor del Señor nada le falta[3], y con él no hay necesidad de otro auxilio.

28 Es el temor del Señor como un jardin amenísimo; cubierto está de gloria, superior á todas las glorias.

29 Hijo, no andes mendigando durante tu vida; que mas vale morir que mendigar.

30 El hombre que se atiene á mesa agena, no piensa jamás cómo ganar su sustento; porque se alimenta de las viandas de otro:

31 pero un hombre bien educado y cuerdo se guardará de hacer eso.

32 En la boca del insensato será suave el mendigar[4]; y *eso que* en su vientre arderá el fuego *de una hambre canina.*

Cap. XLI. *Para quienes es dulce, y para quienes amarga la memoria de la muerte. Suerte de los impíos. Debemos cuidar del buen nombre. De qué cosas debemos tener verguenza.*

1 ¡O muerte, cuán amarga es tu memoria para un hombre que vive en paz, en medio de sus riquezas!

2 ¡para un hombre tranquilo, y á quien todo le sale á medida de sus deseos, y que aun puede disfrutar de los manjares[5]!

3 ¡O muerte! tu sentencia es dul-

lingua suavis. 22 Gratiam et speciem desiderabit oculus tuus, et super hæc virides sationes. 23 Amicus et sodalis in tempore convenientes, et super utrosque mulier cum viro. 24 Fratres in adjutorium in tempore tribulationis, et super eos misericordia liberabit. 25 Aurum et argentum est constitutio pedum: et super utrumque consilium beneplacitum. 26 Facultates et virtutes exaltant cor, et super hæc timor Domini. 27 Non est in timore Domini minoratio, et non est in eo inquirere adjutorium. 28 Timor Domini sicut paradisus benedictionis, et super omnem gloriam operuerunt illum. 29 Fili, in tempore vitæ tuæ ne indigeas: melius est enim mori, quàm indigere. 30 Vir respiciens in mensam alienam, non est vita ejus in cogitatione victus; alit enim animam suam cibis alienis. 31 Vir autem disciplinatus et eruditus custodiet se. 32 In ore imprudentis condulcabitur inopia, et in ventre ejus ignis ardebit.

Caput XLI. 1 O mors, quàm amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis; 2 viro quieto, et cujus viæ directæ sunt in omnibus, et adhuc valenti accipere cibum! 3 O mors, bonum est judicium

[1] O los verdes campos. *El color verde recrea maravillosamente la vista, y la fortifica, y es útil á los enfermos.* Plinio *lib.* XXXVII. *c.* 1. [2] Prov. XI. *v.* 14. [3] Ps XXV. *v.* 2.—XXXIII. [4] *A los que se han habituado á vivir mendigando, jamas les acomoda otra manera de vivir.* [5] *Y las delicias de la vida.* Es doble muerte la del hombre rico (*dice el Crisóstomo*): pues su alma debe separarse, no solo del cuerpo, sino ademas de las riquezas, á las cuales amaba como á su cuerpo.

ce[1] al hombre necesitado y falto de fuerzas;

4 al de una edad ya decrépita, y al que está lleno de cuidados, y al que se halla sin esperanza *de mejorar*, y á quien falta la paciencia.

5 No temas la sentencia de muerte. Acuérdate de lo que fué ántes de tí, y de lo que ha de venir despues de tí: esta es la sentencia dada por el Señor á todos los mortales.

6 ¿Y *qué remedio hay*, *ó* qué otra cosa te sobrevendrá, sino lo que fuere del agrado del Altísimo, ahora sean diez, ó bien ciento, ora mil tus años?

7 Que no se pide cuenta en el otro mundo de lo que uno ha vivido, *sino del modo*[2].

8 Hijos abominables se hacen *comunmente* los hijos de los pecadores, y asimismo aquellos que frecuentan las casas de los impíos.

9 Perecerá la herencia de los hijos de los pecadores, y acompañará siempre el oprobio á sus descendientes.

10 Quéjanse de su padre los hijos del impío, viendo que por culpa de él viven deshonrados.

11 ¡Ay de vosotros, hombres impíos que habeis abandonado la Ley del Señor, *y Dios* Altísimo!

12 Cuando nacísteis[3], en la maldicion nacísteis[4]; y cuando muriéreis, la maldicion será vuestra herencia.

13 Todo aquello que de la tierra procede, en tierra se convertirá; asi los impíos pasarán de la maldicion á la perdicion *eterna*.

14 Los hombres harán duelo, *ó llanto* sobre sus cadáveres; mas el nombre de los impíos será raido *y execrado*.

15 Ten cuidado de tu buena reputacion; porque esa será tuya, mas establemente que mil grandes y preciosos tesoros.

16 La buena vida se cuenta por dias, *dura poco*; pero el buen nombre permanecerá para siempre.

17 Hijos, conservad en la paz *ó prosperidad* los buenos documen-

tuum homini indigenti, et qui minoratur viribus, 4 defecto ætate, et cui de omnibus cura est, et incredibili, qui perdit patientiam! 5 Noli metuere judicium mortis. Memento quæ ante te fuerunt, et quæ superventura sunt tibi: hoc judicium à Domino omni carni; 6 et quid superveniet tibi in beneplacito Altissimi? sive decem, sive centum, sive mille anni. 7 Non est enim in inferno accusatio vitæ. 8 Filii abominationum fiunt filii peccatorum, et qui conversantur secus domos impiorum. 9 Filiorum peccatorum periet hereditas, et cum semine illorum assiduitas opprobrii. 10 De patre impio queruntur filii, quoniam propter illum sunt in opprobrio. 11 Væ vobis, viri impii, qui dereliquistis legem Domini Altissimi. 12 Et si nati fueritis, in maledictione nascemini; et si mortui fueritis, in maledictione erit pars vestra. 13 Omnia, quæ de terra sunt, in terram convertentur; sic impii à maledicto in perditionem. 14 Luctus hominum in corpore ipsorum, nomen autem impiorum delebitur. 15 Curam habe de bono nomine: hoc enim magis permanebit tibi, quàm mille thesauri pretiosi, et magni. 16 Bonæ vitæ numerus dierum: bonum autem nomen permanebit in ævum. 17 Disciplinam

[1] *Puede parecer suave ó menos amarga.* [2] *Sino del cómo se ha vivido.* [3] *O al engendrar vuestros hijos. En el testo griego de la Complutense se lee:* plethunthéte, os multiplicáreis. [4] *Pues tantos males trajisteis al mundo.*

los *que os doy.* Pues la sabiduria escondida, y un tesoro enterrado, ¿qué utilidad acarrean?

18 Mas digno de estima es el hombre que oculta su ignorancia, que el hombre que oculta su sabiduria[1].

19 Tened pues rubor de lo que voy á deciros:

20 que no de todo es bueno avergonzarse; ni todas las cosas bien hechas agradan á todos.

21 Avergonzaos de la deshonestidad delante del padre y de la madre[2]; y de la mentira delante del que gobierna, ó del hombre poderoso[3]:

22 de un delito ante el príncipe y el juez: del crímen delante de la asambléa, y delante del pueblo:

23 de la injusticia delante del compañero y del amigo; y del hurto delante de la gente del lugar, donde mores, *cosas todas contra* la verdad de Dios, y la Ley *santa.*

24 Avergüénzate de comer con los codos encima del pan, *ó sobre la mesa*, y de tener embrollado el libro de cargo y data:

25 de no responder á los que te saludan: de fijar tus ojos sobre la muger fornicaria: y de torcer tu rostro por no ver al pariente.

26 No vuelvas al otro lado tu cara, para no mirar á tu prójimo. Avergüénzate de defraudar á otro lo que es suyo, y de no restituirlo.

27 No pongas tus ojos en la muger de otro, ni solicites á su criada; no te arrimes á su lecho.

28 Con los amigos guárdate de palabras injuriosas; y si has dado algo, no lo eches en cara.

CAP. XLII. *De no revelar el secreto, y de varias cosas de que no debemos avergonzarnos. Vigilancia de un padre de familias, particularmente en guárdar á sus hijas. Debemos aplicarnos á considerar las obras maravillosas de Dios.*

1 No divulgues la conversacion que has oido, revelando el secreto, y no tendrás de qué avergon-

in pace conservate, filii: sapientia enim abscondita, et thesaurus invisus, quæ utilitas in utrisque? 18 Melior est homo qui abscondit stultitiam suam, quam homo qui abscondit sapientiam suam. 19 Veruntamen reveremini in his, quæ procedunt de ore meo. 20 Non est enim bonum omnem reverentiam observare; et non omnia omnibus beneplacent in fide. 21 Erubescite à patre et à matre de fornicatione; et à præsidente et à potente de mendacio: 22 à principe et à judice de delicto: à synagoga et plebe de iniquitate: 23 à socio et amico de injustitia; et de loco, in quo habitas, 24 de furto, de veritate Dei, et testamento: de discubitu in panibus, et ab obfuscatione dati et accepti: 25 à salutantibus de silentio: à respectu mulieris fornicariæ, et ab aversione vultus cognati. 26 Ne avertas faciem à proximo tuo, et ab auferendo partem et non restituendo. 27 Ne respicias mulierem alieni viri, et ne scruteris ancillam ejus, neque steteris ad lectum ejus. 28 Ab amicis de sermonibus improperii; et cùm dederis, ne improperes.

CAPUT XLII. 1 Non duplices sermonem auditus de revelatione sermonis

[1] *Véase cap.* XX. *v.* 32. [2] *Un hijo, que no ha perdido todo rubor é idea de honor y respeto á sus padres, se llenará de confusion si estos ven en él alguna accion deshonesta.* [3] *Los que estan constituidos en altos puestos se ofenden muchísimo de que se les engañe con mentiras.*

zarte; antes bien hallarás gracia delante de todos los hombres: No te avergüences de las cosas siguientes; ni por respeto á nadie, sea el que fuere, cometas pecado.

2 No te avergüences de la Ley del Altísimo, y de su testamento; ni de modo que justifiques en juicio al impío[1];

3 ni *de fallar lo justo*, cuando tus compañeros tienen algun negocio con pasageros *ó estraños:* ni en la reparticion de herencias entre amigos:

4 *no te avergüences* de tener balanzas y pesos fieles, ni te mueva el hacer mucha ó poca ganancia:

5 ni de impedir los fraudes y monopolios de los negociantes en el vender; ni de contener á los hijos con *una justa* severidad; ni de azotar al siervo malvado hasta que salte la sangre.

6 A la muger mala es bueno tenerla encerrada *en casa.*

7 Donde hay muchas manos *ó familia*, echa por todo la llave, y todo cuanto entregares cuéntalo, ó pésalo; y apunta aquello que das y aquello que recibes.

8 *Tampoco te avergüences* de corregir á los insensatos, y á los necios, ni *de volver por* los ancianos, que son condenados por los mozos[2]; y asi te mostrarás sabio en todo, y serás bien visto delante de todos los vivientes.

9 La hija soltera tiene desvelado á su padre; pues el cuidado que le causa, le quita el sueño, temiendo que se le pase la edad de casarse[3], y *asi* sea odiosa *ó menos amada* cuando en edad adulta tome marido,

10 y *tambien* por el temor de que mientras es doncella sea manchada su pureza, y se halle estar en cinta en la casa paterna, ó estando *ya* casada, peque, ó tal vez sea estéril.

11 A la hija desenvuelta guárdala con estrecha custodia, no sea que algun dia te haga el escarnio de tus enemigos, la fábula de la ciudad, y la befa de la plebe; y te cubra de ignominia delante del concurso del pueblo.

absconditi, et eris verè sine confusione, et invenies gratiam in conspectu omnium hominum: ne pro his omnibus confundaris, et ne accipias personam ut delinquas. 2 De lege Altissimi, et testamento, et de judicio justificare impium, 3 de verbo sociorum et viatorum, et de datione hereditatis amicorum, 4 de æqualitate stateræ et ponderum, de acquisitione multorum et paucorum, 5 de corruptione emptionis et negotiatorum, et de multa disciplina filiorum, et servo pessimo latus sanguinare. 6 Super mulierem nequam bonum est signum. 7 Ubi manus multæ sunt, claude; et quodcumque trades, numera, et appende; datum vero, et acceptum omne describe. 8 De disciplina insensati et fatui, et de senioribus, qui judicantur ab adolescentibus; et eris eruditus in omnibus, et probabilis in conspectu omnium vivorum. 9 Filia patris abscondita est vigilia, et sollicitudo ejus aufert somnum, ne fortè in adolescentia sua adulta efficiatur, et cum viro commorata odibilis fiat: 10 nequando polluatur in virginitate sua, et in paternis suis gravida inveniatur: ne fortè cum viro commorata transgrediatur, aut certè sterilis efficiatur. 11 Super filiam luxuriosam confirma custodiam: ne quando faciat te in opprobrium venire inimicis, à detractione in civitate, et objec-

[1] *O; de absolver al idólatra en lo que sea justo.* [2] Martini *traduce:* de corregir los necios y los viejos que son condenados por los mozos: *esto es, aquellos viejos que viven mas disolutamente que los jóvenes.* [3] I. *Cor.* VI. *v.* 26.

12 No quieras fijar tus ojos en la hermosura de persona alguna, ni estar de asiento en medio de las mugeres.

13 Pues como de las ropas nace la polilla; asi *de los halagos* de la muger la maldad del hombre.

14 Porque menos te dañará la malignidad del hombre, que la muger *dolosamente* benéfica, la cual acarréa la confusion é ignominia[1].

15 Ahora traeré yo á la memoria las obras del Señor, y publicaré aquello que he visto. Por la palabra del *Señor* existen y *fueron hechas* sus obras.

16 Como el sol resplandeciente ilumina todas las cosas; asi toda obra del Señor está llena de su magnificencia.

17 ¿No es asi que ordenó el Señor á los santos que pregonasen todas sus maravillas; las cuales el Señor Todo-Poderoso ha perpetuado para monumento estable de su gloria?

18 Él penetra el abismo, y los corazones de los hombres, y tiene caladas sus astucias.

19 Porque el Señor sabe cuanto hay que saber, y distingue las señales de los tiempos. Declara las cosas pasadas y las futuras, y descubre los rastros de las que estan escondidas.

20 No se le escapa pensamiento alguno, ni se le oculta una *sola* palabra.

21 Hermoseó *con bellísimo órden* las maravillas de su sabiduria. Él existe ántes de los siglos, y por todos los siglos, y nada se le puede añadir,

22 ni disminuir, ni ha menester consejo de nadie.

23 ¡O cuán amables son todas sus obras! y eso que lo qué de ellas podemos comprender, viene á ser como una centella[2].

24 Todas estas cosas[3] subsisten y duran para siempre; y todas en toda ocasion á él obedecen.

25 Pareadas son todas, y la una opuesta á la otra[4], y ninguna hizo imperfecta,

tione plebis, et confundat te in multitudine populi. 12 Omni homini noli intendere in specie; et in medio mulierum noli commorari: 13 de vestimentis enim procedit tinea, et à muliere iniquitas viri. 14 Melior est enim iniquitas viri, quàm mulier benefaciens, et mulier confundens in opprobrium. 15 Memor ero igitur operum Domini, et quæ vidi annuntiabo. In sermonibus Domini opera ejus. 16 Sol illuminans per omnia respexit, et gloria Domini plenum est opus ejus. 17 Nonne Dominus fecit sanctos enarrare omnia mirabilia sua, quæ confirmavit Dominus omnipotens stabiliri in gloria sua? 18 Abyssum, et cor hominum investigavit: et in astutia eorum excogitavit. 19 Cognovit enim Dominus omnem scientiam, et inspexit in signum ævi, annuntians quæ præterierunt, et quæ superventura sunt, revelans vestigia occultorum. 20 Non præterit illum omnis cogitatus, et non abscondit se ab eo ullus sermo. 21 Magnalia sapientiæ suæ decoravit: qui est ante sæculum et usque in sæculum, neque adjectum est, 22 neque minuitur, et non eget alicujus consilio. 23 Quam desiderabilia omnia opera ejus, et tanquam scintilla, quæ est considerare! 24 Omnia hæc vivunt, et manent in

[1] Martini *traduce:* Porque un hombre que daña, es preferible á una muger que hace beneficios y acarrea confusion é ignominia. Prov. XXVII. [2] *Comparada con un grandísimo incendio.* [3] *O en sí, ó en sus especies.* [4] *Antes cap.* XXXIII. *¿Quitado el calor qué seria el frio? Si no hubiese blancura, ¿qué seria la negrura?*

26 Aseguró *el Señor* el bien *ó las propiedades* de cada una de ellas. ¿Pero y la gloria de él quién se saciará de contemplarla?

Cap. XLIII. *Prosigue el Sábio haciendo memoria de las obras maravillosas del Señor.*

1 Hermosura del altísimo cielo es el firmamento[1]: la belleza del cielo es una muestra en que se vé la gloria *del Criador*.

2 El sol, al salir, anuncia con su presencia *la luz*, admirable instrumento, obra del Escelso.

3 Al hilo del mediodia quema la tierra; ¿y quién es el que puede resistir de cara el ardor de sus rayos? Como quien mantiene la fragua encendida para las labores que piden fuego muy ardiente,

4 el sol abrasa tres veces mas los montes, vibrando rayos de fuego, con cuyo resplandor deslumbra los ojos.

5 Grande es el Señor que le crió, y de órden suya acelera su curso[2].

6 Tambien la luna con todas sus mutaciones, *ó periodos* indica los tiempos y señala los años.

7 La luna señala los dias festivos: luminar, que luego que llega á su plenitud comienza á menguar:

8 (de ella ha tomado nombre el mes[3]): crece maravillosamente hasta estar llena.

9 Un ejército de *estrellas* hay en las alturas, el cual brilla gloriosamente en el firmamento del cielo.

10 El resplandor de las estrellas es la hermosura del cielo: el Señor es el que allá desde lo alto ilumina al mundo.

11 A una *sola* palabra del Santo están prontas á sus órdenes, ni jamás se cansan de hacer centinela.

12 Contempla el arco iris, y bendice al que le hizo: es muy hermoso su resplandor:

13 ciñe al cielo con el cerco glorioso *de sus vivos colores*: las manos del Altísimo son las que le han formado.

14 El Señor con su mandato hace venir con presteza la nieve, y

sæculum, et in omni necessitate omnia obaudiunt ei. 25 Omnia duplicia, unum contra unum, et non fecit quidquam deesse. 26 Uniuscujusque confirmavit bona. Et quis satiabitur videns gloriam ejus?

Caput XLIII. 1 Altitudinis firmamentum pulchritudo ejus est, species cœli in visione gloriæ. 2 Sol in aspectu annuntians in exitu, vas admirabile opus Excelsi. 3 In meridiano exurit terram, et in conspectu ardoris ejus quis poterit sustinere? Fornacem custodiens in operibus ardoris: 4 tripliciter sol exurens montes, radios igneos exsufflans; et refulgens radiis suis obcæcat oculos. 5 Magnus Dominus qui fecit illum, et in sermonibus ejus festinavit iter. 6 Et luna in omnibus in tempore suo, ostensio temporis, et signum ævi. 7 A luna signum diei festi, luminare quod minuitur in consummatione. 8 Mensis secundùm nomen ejus est, crescens mirabiliter in consummatione. 9 Vas castrorum in excelsis, in firmamento cœli resplendens gloriosè. 10 Species cœli gloria stellarum, mundum illuminans in excelsis Dominus. 11 In verbis sancti stabunt ad judicium, et non deficient in vigiliis suis. 12 Vide arcum, et benedic eum qui fecit illum: valde speciosus est in splendore suo. 13 Gyravit cœlum in circuitu gloriæ suæ, manus Excelsi aperuerunt illum. 14 Imperio suo acceleravit nivem, et accele-

[1] *O cielo de las estrellas.* [2] *Josue* X. Is. XXXVIII. *v.* 8. *O tambien:* Corre con velocidad. [3] *En griego el nombre del* mes, *viene de* men, *que significa* luna.

despide con *suma* velocidad las centellas, segun sus decretos.

15 Por eso se abren sus tesoros, de donde vuelan las nubes á manera de aves.

16 Con su gran poder condensa las nubes, y lanza de ellas piedras de granizo[1].

17 A una mirada suya se conmueven los montes, y á su querer sopla el Abrego.

18 La voz de su trueno conmueve la tierra: el huracan del Norte, y el remolino de los vientos,

19 esparcen *los copos de* nieve, la cual desciende como las aves que bajan para descansar *en el suelo, ó* como las langostas que se echan *y cubren* la tierra.

20 Los ojos admiran la belleza de su blancura, y las inundaciones *que causa* llenan de espanto el corazon.

21 *El Señor* derrama como sal sobre la tierra la escarcha, la cual en helándose se vuelve como puntas de abrojos.

22 Al soplo del frio del Cierzo se congela el agua en cristal; el cual cubre toda reunion de aguas, y pone encima de ellas una como coraza *de hielo,*

23 y devora los montes, y quema los desiertos, y seca toda verdura como con fuego.

24 El remedio de todo esto es una nube que comparezca luego: y un rocio que sobrevenga templado le hará amansar *ó derretir.*

25 A una palabra suya calman los vientos, y con solo su querer sosiega el mar profundo; en medio del cual plantó el Señor varias islas.

26 Que los que navegan el mar cuenten sus peligros[2]; y al escucharlos nosotros con nuestros propios oidos, quedarémos atónitos.

27 Alli hay obras grandes y admirables: varios géneros de animales, y bestias de todas especies, y criaturas monstruosas *ó enormes.*

28 Por él fué prescrito *á todas las cosas* el fin á que caminan, y con su mandato lo puso todo en órden.

29 Por mucho que digamos, nos quedará mucho que decir: mas la

rat coruscationes emittere judicii sui. 15 Propterea aperti sunt thesauri, et evolaverunt nebulæ sicut aves. 16 In magnitudine sua posuit nubes, et confracti sunt lapides grandinis. 17 In conspectu ejus commovebuntur montes, et in voluntate ejus aspirabit Notus. 18 Vox tonitrui ejus verberabit terram, tempestas aquilonis, et congregatio spiritus; 19 et sicut avis deponens ad sedendum aspergit nivem, et sicut locusta demergens descensus ejus. 20 Pulchritudinem candoris ejus admirabitur oculus, et super imbrem ejus expavescet cor. 21 Gelu sicut salem effundet super terram; et dum gelaverit, fiet tanquam cacumina tribuli. 22 Frigidus ventus aquilo flavit, et gelavit crystallus ab aqua, super omnem congregationem aquarum requiescet, et sicut lorica induet se aquis. 23 Et devorabit montes, et exuret desertum, et extinguet viride, sicut igne. 24 Medicina omnium in festinatione nebulæ; et ros obvians ab ardore venienti humilem efficiet eum. 25 In sermone ejus siluit ventus, et cogitatione sua placavit abyssum, et plantavit in illa Dominus insulas. 26 Qui navigant mare, enarrent pericula ejus; et audientes auribus nostris admirabimur. 27 Illic præclara opera, et mirabilia; varia bestiarum genera, et omnium pecorum, et creatura belluarum. 28 Propter ipsum confirmatus est itineris finis, et in sermone ejus composita sunt omnia. 29 Multa dicemus, et deficiemus in verbis: consummatio autem ser-

[1] Job. XXXVIII. Ps. CXXXIV. [2] Ps. CVI. v. 23.

suma de cuanto se puede decir es: Que él mismo *Dios* está en todas las cosas.

30 Para darle gloria ¿qué es lo que valemos nosotros? Pues siendo él Todopoderoso, es superior á todas sus obras.

31 Terrible es el Señor y grande sobre manera, y su poder es admirable.

32 Glorificad al Señor cuanto mas pudiereis, que todavia quedará él superior *á vuestras alabanzas*; siendo como es prodigiosa *é incomparable* su magnificencia.

33 Bendecid al Señor, ensalzadle cuanto podais: porque superior es á toda alabanza.

34 Para ensalzarle, recoged todas vuestras fuerzas, y no os canseis: que jamas llegaréis al cabo.

35 ¿Quién le ha visto á fin de poderle describir? ¿Y quién esplicará su grandeza tal cual es ella ab eterno?

36 Muchas son sus obras que ignoramos, mayores que las ya dichas; pues es poco lo que de sus obras sabemos.

37 Pero todo lo hizo el Señor; y á los que viven virtuosamente les dá la sabiduria [1].

CAP. XLIV. *Elogio de los antiguos justos, en particular de Henoc, Noé, Abraham, Isaac, y Jacob.*

1 Alabemos á los varones ilustres, á nuestros mayores, á quienes debemos el ser [2].

2 Mucha gloria redundó al Señor por su magnificencia con ellos, desde el principio del mundo.

3 Gobernaron sus estados, fueron hombres grandes en valor, y adornados de *singular* prudencia; y como profetas que eran, hicieron conocer la dignidad de Profeta [3].

4 Gobernaron al pueblo de su tiempo con la virtud de la prudencia, dando muy santas instrucciones á sus súbditos.

monum, ipse est in omnibus. 30 Gloriantes ad quid valebimus? ipse enim omnipotens super omnia opera sua. 31 Terribilis Dominus, et magnus vehementer, et mirabilis potentia ipsius. 32 Glorificantes Dominum quantumcumque potueritis, supervalebit enim adhuc, et admirabilis magnificentia ejus. 33 Benedicentes Dominum, exaltate illum quantum potestis: major enim est omni laude. 34 Exaltantes eum replemini virtute; ne laboretis: non enim comprehendetis. 35 Quis videbit eum, et enarrabit? et quis magnificabit eum sicut est ab initio? 36 Multa abscondita sunt majora his: pauca enim vidimus operum ejus. 37 Omnia autem Dominus fecit, et piè agentibus dedit sapientiam.

CAPUT XLIV. 1 Laudemus viros gloriosos, et parentes nostros in generatione sua. 2 Multam gloriam fecit Dominus magnificentia sua à sæculo. 3 Dominantes in potestatibus suis, homines magni virtute, et prudentia sua præditi, nuntiantes in prophetis dignitatem prophetarum, 4 et imperantes in præsenti populo, et virtute prudentiæ populis sanctissima verba. 5 In peritia sua requirentes modos musicos, et narrantes carmina scripturarum.

[1] *O mayor luz para conocerle en las criaturas.* [2] *Dados tantos documentos de virtud, termina el Sábio refiriendo los egemplos que de ella dejaron los santos: cuyos hechos se recordaban y celebraban en las reuniones ó sinagogas de los hebréos, como dice Grocio, y se indica en el verso 15, y otros lugares de la Escritura. Del mismo modo la Iglesia en la celebracion de los sagrados misterios hace memoria de los Apóstoles y Mártires, y aun de varios santos de la antigua Sinagoga ó pueblo de Dios.* [3] *O con la verdad de sus anuncios hicieron ver que eran Profetas.*

5 Con su habilidad inventaron tonos *ó conciertos* musicales[1], y compusieron los cánticos de las Escrituras[2].

6 Hombres ricos en virtudes, solícitos del decoro *del Santuario*[3], pacíficos en sus casas.

7 Todos estos en sus tiempos alcanzaron gloria[4], y honraron su siglo.

8 Los *hijos* que de ellos nacieron, dejaron un nombre que hace recordar sus alabanzas.

9 Mas hubo algunos de los cuales no queda memoria, que perecieron como si nunca hubieran existido, asi ellos como sus hijos; y aunque nacieron, fueron como si no hubiesen nacido.

10 Pero aquellos fueron varones misericordiosos *y caritativos*; cuyas obras de piedad no han caido en olvido.

11 En su descendencia permanecerán sus bienes.

12 Sus nietos son una sucesion *ó pueblo* santo, y su posteridad se mantuvo constante en la alianza *con Dios*;

13 y por el mérito suyo durará para siempre su descendencia; nunca perecerán su linage y su gloria.

14 Sepultados en paz fueron sus cuerpos; y vive su nombre por todos los siglos.

15 Celebren los pueblos su sabiduria, y repítanse sus alabanzas en las asambleas sagradas.

16 Henoc agradó á Dios, y fué transportado al paraiso para predicar *al fin del mundo* á las naciones la penitencia[5].

17 Noé fué hallado perfectamente justo; y en el tiempo de la ira vino á ser instrumento de reconciliacion[6].

18 Por eso fué dejado un resto *de vivientes* en la tierra cuando vino el diluvio.

19 A Noé fué hecha aquella promesa sempiterna, *segun* la cual no pueden ser destruidos por *otro* diluvio todos los mortales[7].

20 Abraham[8], aquel gran padre de

6 Homines divites in virtute, pulchritudinis studium habentes, pacificantes in domibus suis. 7 Omnes isti in generationibus gentis suæ gloriam adepti sunt, et in diebus suis habentur in laudibus. 8 Qui de illis nati sunt, reliquerunt nomen narrandi laudes eorum; 9 et sunt quorum non est memoria: perierunt quasi qui non fuerint; et nati sunt, quasi non nati, et filii ipsorum cum ipsis. 10 Sed illi viri misericordiæ sunt, quorum pietates non defuerunt: 11 cum semine eorum permanent bona, 12 hereditas sancta nepotes eorum, et in testamentis stetit semen eorum; 13 et filii eorum propter illos usque in æternum manent: semen eorum et gloria eorum non derelinquetur. 14 Corpora ipsorum in pace sepulta sunt, et nomen eorum vivit in generationem, et generationem. 15 Sapientiam ipsorum narrent populi, et laudem eorum nuntiet Ecclesia. 16 Henoch placuit Deo, et translatus est in paradisum, ut det gentibus pœnitentiam. 17 Noe inventus est perfectus, justus, et in tempore iracundiæ factus est reconciliatio. 18 Ideo

[1] *Véase cuán antiguo es el uso de la música para alabar á Dios.* [2] *O los Salmos y otros cantares.* [3] *O del* Arca Santa *que es llamada por David* hermosura, fuerza, gloria de Israel. *Ps.* LXXVII. *v.* 67. [4] *La cual ha pasado de generacion en generacion.* [5] *Gen.* V. *v.* 24. *Heb.* XI. *v.* 5. *Apoc.* XI. *v.* 3. [6] *Gen.* IX. *v.* 9. [7] *Gen.* VIII. *v.* 21. — XII. *v.* 2. — XV. *v.* 5. — XVII. *v.* 4. [8] *Véase* Abraham. *De él salieron tambien las doce tribus en que se dividieron los descendientes de su hijo* Ismael. *Gen.* XVII. *v.* 5.

muchas gentes, que no tuvo semejante en la gloria, el cual guardó la Ley del Altísimo, y estrechó con él alianza[1],

21 la que ratificó con la circuncision de su carne, y en la tentacion fué hallado fiel[2].

22 Por eso juró el Señor darle gloria en su descendencia[3], y que se multiplicaria *su linage* como el polvo de la tierra,

23 y que su posteridad seria ensalzada como las estrellas *del cielo*[4], y tendria por herencia *el continente* de mar á mar[5], y desde el rio *Eufrates* hasta los términos de la tierra[6].

24 Y del mismo modo se portó con Isaac por amor de Abraham su padre[7].

25 A él le dió el Señor *la bendicion de* todas las naciones[8], y *despues* confirmó su pacto, *ó promesa*, sobre la cabeza de Jacob.

26 Al cual reconoció y distinguió con sus bendiciones[9], y le dió la herencia, repartiéndosela entre las doce tribus.

27 Y le concedió el *que en su linage hubiese siempre* varones piadosos, que fuesen amados de todas las gentes.

Cap. XLV. *Elogio de Moisés, de Aaron, de Finées: sacerdocio de Aaron, y castigo de Core, Dathan y Abiron.*

1 *Tal fué* Moisés, amado de Dios y de los hombres[10]; cuya memoria se conserva en bendicion *entre su pueblo.*

2 Hízole el Señor semejante en la gloria á los santos[11], y engrandecióle, é hízole terrible á los enemigos; y él con su palabra hizo cesar las horrendas plagas[12].

3 Glorificóle en presencia de los Reyes; dióle preceptos *ó mandamientos* que promulgase á su pueblo[13]: y le mostró su gloria.

dimissum est reliquum terræ, cùm factum est diluvium. 19 Testamenta sæculi posita sunt apud illum, ne deleri possit diluvio omnis caro. 20 Abraham magnus pater multitudinis gentium, et non est inventus similis illi in gloria: qui conservavit legem Excelsi, et fuit in testamento cum illo. 21 In carne ejus stare fecit testamentum, et in tentatione inventus est fidelis. 22 Ideò jurejurando dedit illi gloriam in gente sua, crescere illum quasi terræ cumulum, 23 et ut stellas exaltare semen ejus, et hereditare illos à mari usque ad mare, et à flumine usque ad terminos terræ. 24 Et in Isaac eodem modo fecit propter Abraham patrem ejus. 25 Benedictionem omnium gentium dedit illi Dominus, et testamentum confirmavit super caput Jacob. 26 Agnovit eum in benedictionibus suis, et dedit illi hereditatem, et divisit illi partem in tribubus duodecim. 27 Et conservavit illi homines misericordiæ invenientes gratiam in oculis omnis carnis.

Caput XLV. 1 Dilectus Deo et hominibus Moyses: cujus memoria in benedictione est. 2 Similem illum fecit in gloria sanctorum, et magnificavit eum in timore inimicorum, et in verbis suis monstra placavit. 3 Glorificavit illum in conspectu regum, et jussit illi coram populo suo, et ostendit

[1] O llegó á formar con él alianza. [2] *Gen.* XXII. *v.* 1. [3] *Haciendo nacer de ella al Mesías.* [4] *Ps.* LXXV. *v.* 8. [5] *O desde el Mediterráneo hasta el mar Muerto.* [6] O pais *de Palestina. El Océano se consideraba como la estremidad del mundo.* [7] *Gen.* XXVI. *v.* 3. [8] *En el Mesias que de él habia de nacer.* [9] *Gen.* XXVIII. *v.* 13. [10] *Ex.* XI. *v.* 3. *Num.* XII. *v.* 6. [11] *O á los Patriarcas.* [12] *Que habia suscitado contra los Egipcios.* [13] Martini *traduce:* diede i comandamenti de portare al suo popolo. *Exod.* XXXI. *v.* 12.

4 Santificóle por medio de su fé y mansedumbre, y escogióle entre todos los hombres[1].

5 Por eso oyó *Moisés* á Dios y su *Divina* voz[2]; é hízole *Dios* entrar dentro de la nube;

6 donde cara á cara le dió los mandamientos y la Ley de vida y de ciencia, para que enseñase á Jacob su pacto *ó alianza*, y sus juicios *ú ordenanzas* á Israel.

7 Ensalzó á Aaron, hermano de Moisés, y semejante á él, de la tribu de Leví.

8 Asentó con él un pacto eterno; y dióle el sacerdocio de la nacion, y le llenó de felicidad y gloria.

9 Ciñóle con un cíngulo precioso[3], y le vistió con vestiduras de gloria; y honróle con ornamentos de *mucha* magestad.

10 Púsole la túnica talar sobre la túnica interior, y dióle el efod, *ó espaldar*, y puso al rededor de la orla *de la vestidura talar* muchísimas campanillas de oro,

11 para que sonasen cuando se moviese, y se oyese su sonido *al entrar* en el templo; á fin de escitar la atencion en los hijos de su pueblo.

12 *Púsole* el racional, *ó pectoral* santo[4], tejido de oro, y de jacinto, y de púrpura, obra de un varon sábio, dotado de verdadera prudencia:

13 labor artificiosa, hecha de hilo de púrpura, torcido, con piedras preciosas engastadas en oro, esculpidas por industrioso lapidario, tantas en número cuantas eran las tribus de Israel, y para memoria de estas.

14 Sobre su mitra *colocó* una diadema *ó lámina* de oro, donde estaba esculpido el sello de santidad, ornamento de gloria, obra primorosa, que con su belleza se llevaba tras sí los ojos.

15 No se han visto ántes de este *adorno sacerdotal* cosas tan preciosas, desde que el mundo es mundo.

16 Jamás las vistió *ó usó* hombre alguno de otra gente[5]; sino

illi gloriam suam. 4 In fide et lenitate ipsius sanctum fecit illum, et elegit eum ex omni carne. 5 Audivit enim eum, et vocem ipsius, et induxit illum in nubem. 6 Et dedit illi coram præcepta, et legem vitæ et disciplinæ, docere Jacob testamentum suum, et judicia sua Israel. 7 Excelsum fecit Aaron fratrem ejus, et similem sibi de tribu Levi: 8 statuit ei testamentum æternum, et dedit illi sacerdotium gentis, et beatificavit illum in gloria, 9 et circumcinxit eum zona gloriæ, et induit eum stolam gloriæ, et coronavit eum in vasis virtutis. 10 Circumpedes, et femoralia, et humerale posuit ei, et cinxit illum tintinnabulis aureis plurimis in gyro, 11 dare sonitum in incessu suo, auditum facere sonitum in templo, in memoriam filiis gentis suæ. 12 Stolam sanctam, auro, et hyacintho, et purpura, opus textile, viri sapientis, judicio et veritate præditi: 13 torto cocco opus artificis, gemmis pretiosis figuratis in ligatura auri, et opere lapidarii sculptis, in memoriam secundùm numerum tribuum Israel. 14 Corona aurea super mitram ejus expressa signo sanctitatis, et gloria honoris: opus virtutis, et desideria oculorum ornata. 15 Sic pulchra ante ipsum non fuerunt talia usque ad originem. 16 Non est indutus illa alienigena aliquis, sed tantùm filii

[1] Exod. XII. *v*. 7. Num. XII. *v*. 3. 7. Hebr. III. *v*. 5. [2] Por eso oyóle á él y á su voz. *Martini*. [3] Ex. XXVIII. *v*. 4. [4] *Ex*. XXVIII. *v*. 15. [5] *O que no fuese de los hijos de Aaron.*

solamente los hijos de este y sus nietos perpetuamente.

17 Sus sacrificios eran diariamente consumidos con el fuego.

18 Moisés le llenó *ó consagró* las manos, y ungióle con el oleo sagrado[1].

19 Á él fué concedido, y á su descendencia por un pacto *ó promesa* eterna, y duradera como los cielos[2], el ejercer las funciones del sacerdocio y cantar las alabanzas *de Dios*, y en su nombre bendecir *solemnemente* á su pueblo.

20 El Señor le escogió entre todos los vivientes para que le ofreciese los sacrificios, y el incienso, y olor suave; á fin de que haciendo con eso memoria de su pueblo, se le mostrase propicio.

21 Dióle tambien autoridad acerca de sus preceptos y leyes judiciales, para enseñar á Jacob los mandamientos, y dar á Israel la inteligencia de su Ley.

22 Mas subleváronse contra él *durante la peregrinacion* en el Desierto unos hombres estraños *de su familia*, y por envidia y despecho le envistieron: *es á saber*, los que estaban con Dathan y Abiron y los de la faccion de Core[3].

23 Viólo el Señor Dios, y se irritó, y con el ímpetu de su enojo los consumió.

24 Obró horrendos prodigios contra ellos, y con ardientes llamas los aniquiló[4].

25 Y añadió nueva gloria á Aaron; y señalóle herencia, y dióle las primicias de los frutos de la tierra.

26 Con ellas le proveyó á él y á sus hijos de abundante sustento, y además de eso comerán *parte* de los sacrificios del Señor que les concedió á él y á su linage.

27 Pero no tendrá herencia en la tierra de las naciones, ni se le dió porcion *como á los demás* entre su pueblo; pues el mismo Dios es la porcion suya y su herencia[5].

28 Finées, hijo de Eleazar, es el tercero en tanta gloria, imitador de Aaron en el temor del Señor:

ipsius soli, et nepotes ejus per omne tempus. 17 Sacrificia ipsius consumpta sunt igne quotidie. 18 Complevit Moyses manus ejus, et unxit illum oleo sancto. 19 Factum est illi in testamentum æternum, et semini ejus sicut dies cœli, fungi sacerdotio, et habere laudem, et glorificare populum suum in nomine ejus. 20 Ipsum elegit ab omni vivente, offerre sacrificium Deo, incensum, et bonum odorem, in memoriam placare pro populo suo; 21 et dedit illi in præceptis suis potestatem, in testamentis judiciorum, docere Jacob testimonia, et in lege sua lucem dare Israel. 22 Quia contra illum steterunt alieni, et propter invidiam circumdederunt illum homines in deserto, qui erant cum Dathan et Abiron, et congregatio Core in iracundia. 23 Vidit Dominus Deus, et non placuit illi, et consumpti sunt in impetu iracundiæ. 24 Fecit illis monstra, et consumpsit illos in flamma ignis. 25 Et addidit Aaron gloriam, et dedit illi hereditatem, et primitias frugum terræ divisit illi. 26 Panem ipsis in primis paravit in satietatem: nam et sacrificia Domini edent, quæ dedit illi et semini ejus. 27 Ceterùm in terra gentes non hereditabit, et pars non est illi in gente: ipse est enim pars ejus, et hereditas. 28 Phinees filius Eleazari tertius in gloria est, imitando eum in

[1] *Lev.* VIII. *v.* 12. 24. 26. V. *v.* 11. 23. [2] *Fué eterno este pacto, en cuanto el sacerdocio de Aaron era una figura ó representacion del eterno sacerdocio de Jesu-Cristo. Heb.* VII. *v.* 24. [3] Num. XXI. *v.* 1. [4] Num. XVII. [5] Num. VXX. *v.* 1.

29 y por haber hecho respetar *la Ley de Dios* en medio *de la prevaricacion* de la nacion: él con su bondad y ánimo resuelto aplacó al Señor á favor de Israel.

30 Por cuyo motivo hizo Dios con él un pacto de paz[1]; constituyóle príncipe de las cosas santas *ó del Santuario*, y de su pueblo, adjudicándole para siempre á él y á su estirpe la dignidad sacerdotal.

31 Semejante fué el pacto con el rey David, hijo de Jesé, de la tribu de Judá, cuando le hizo heredero del reino á él y á su linage, á fin de llenar de sabiduria nuestros corazones, y de que su pueblo fuese gobernado con justicia, para qué no perdiese su felicidad. Con lo cual hizo eterna la gloria de estos *varones* entre sus gentes.

CAP. XLVI. *Elogio de Josué, de Caleb, y de los Jueces, hasta Samuel.*

1 Esforzado en la guerra fué Jesus, hijo de Nave, sucesor de Moisés en el don de la profecia: el cual fué grande, como denota su nombre.

2 Fué mas que grande en salvar á los escogidos de Dios, en sojuzgar á los enemigos que se levantaban contra él, y en conseguir para Israel la herencia.

3 ¡Cuánta gloria alcanzó teniendo levantado su brazo, y vibrando la espada[2] contra aquellas ciudades *de los amorréos!*

4 ¿Quién ántes de él combatió asi, *ó hizo estas proezas*? Porque el mismo Señor le puso en sus manos los enemigos.

5 ¿No es asi que al ardor de su zelo se detuvo el sol, por lo que un dia llegó á ser *casi* como dos[3]?

6 Invocó al Altísimo Todo-poderoso mientras le estaban batiendo por todos lados los enemigos, y el grande, el santo Dios oyendo su oracion envió un furioso granizo de piedras de mucho peso.

7 Se arrojó impetuosamente sobre las huestes enemigas, y en la bajada *de Bethoron* arrolló á los contrarios;

8 para que conociesen las nacio-

timore Domini; 29 et stare in reverentia gentis: in bonitate et alacritate animæ suæ placuit Deo pro Israel. 30 Ideo statuit illi testamentum pacis, principem sanctorum et gentis suæ, ut sit illi et semini ejus sacerdotii dignitas in æternum. 31 Et testamentum David regi filio Jesse de tribu Juda hereditas ipsi et semini ejus, ut daret sapientiam in cor nostrum judicare gentem suam in justitia, ne abolerentur bona ipsorum, et gloriam ipsorum in gentem eorum æternam fecit.

CAPUT XLVI. 1 Fortis in bello Jesu Nave, successor Moysi in prophetis, qui fuit magnus secundùm nomen suum: 2 maximus in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes, ut consequeretur hereditatem Israel. 3 Quam gloriam adeptus est in tollendo manus suas, et jactando contra civitates romphæas? 4 Quis ante illum sic restitit? Nam hostes ipse Dominus perduxit. 5 An non in iracundia ejus impeditus est sol, et una dies facta est quasi duo? 6 Invocavit Altissimum potentem in oppugnando inimicos undique, et audivit illum magnus et sanctus Deus in saxis grandinis virtutis valde fortis. 7 Impetum fecit contra gentem hostilem, et in descensu perdidit contrarios, 8 ut cognoscant gentes potentiam ejus, quia contra

[1] *Núm.* XXV. *v.* 11. [2] Jos. VIII. *v.* 18. [3] *Jos.* X. *v.* 13. [4] Jos. X. *v.* 11.

nes el poder de Dios, contra quien no es fácil combatir. Fué siempre en pos del Omnipotente:

9 y en vida de Moisés hizo una obra muy buena junto con Caleb, hijo de Jefone, resolviendo hacer frente al enemigo, y arredrando al pueblo de pecar, y apaciguando el sedicioso murmullo[1] *que causaron los otros exploradores.*

10 Estos dos fueron aquellos, que del número de seiscientos mil hombres salieron salvos de todo peligro, *y quedaron vivos* para conducir al pueblo á la posesion de la tierra que mana leche y miel.

11 Y al mismo Caleb dióle el Señor gran valor, y conservóle vigoroso hasta la vejez, para subir á *ocupar* la montaña *de Hebron* en la tierra prometida[2], que fué la herencia de sus descendientes;

12 á fin de que viesen todos los hijos de Israel cuan bueno es el obedecer al santo Dios.

13 *Loados sean* tambien los Jueces, cada uno por su nombre, *aquellos* cuyo corazon no fué pervertido, porque no se apartaron del Señor;

14 á fin de que sea bendita la memoria de ellos, y reverdezcan sus huesos allá donde reposan,

15 y dure para siempre su nombre, y pase á sus hijos con la gloria de aquellos santos varones.

16 Samuel, querido del Señor Dios suyo, y profeta del Señor, estableció un nuevo gobierno, y ungió, *y puso* Reyes en su nacion[3].

17 Juzgó *ó gobernó* al pueblo segun la Ley del Señor, y Dios miró *benigno* á Jacob; *y Samuel* por su fidelidad fué reconocido por profeta,

18 habiendo sido hallado fiel en sus palabras *ó vaticinios*, como quien habia visto al Dios de la luz.

19 Y mientras combatia contra los enemigos que le estrechaban por todas partes, invocó al Señor Todopoderoso con la ofrenda de un cordero inmaculado[4].

20 Y tronó el Señor desde el cielo, y con grande estruendo hizo sentir su voz,

21 con lo que destrozó los prín-

Deum pugnare non est facile. Et secutus est à tergo potentis; 9 et in diebus Moysi misericordiam fecit ipse, et Caleb filius Jephone, stare contra hostem et prohibere gentem à peccatis, et perfringere murmur malitiæ. 10 Et ipsi duo constituti, à periculo liberati sunt à numero sexcentorum millium peditum inducere illos in hereditatem, in terram quæ manat lac et mel. 11 Et dedit Dominus ipsi Caleb fortitudinem, et usque in senectutem permansit illi virtus, ut ascenderet in excelsum terræ locum, et semen ipsius obtinuit hereditatem: 12 ut viderent omnes filii Israel, quia bonum est obsequi sancto Deo. 13 Et judices singuli suo nomine, quorum non est corruptum cor: qui non aversi sunt à Domino, 14 ut sit memoria illorum in benedictione, et ossa eorum pullulent de loco suo, 15 et nomen eorum permaneat in æternum, permanens ad filios illorum sanctorum virorum gloria. 16 Dilectus à Domino Deo suo Samuel propheta Domini, renovavit imperium, et unxit principes in gente sua. 17 In lege Domini congregationem judicavit, et vidit Deus Jacob, et in fide sua probatus est propheta. 18 Et cognitus est in verbis suis fidelis, quia vidit Deum lucis: 19 et invocavit Dominum omnipotentem, in oppugnando hostes circumstantes undique, in oblatione agni inviolati. 20 Et intonuit de cœlo Dominus, et in

[1] *Num.* XIV. *v.* 24. [2] Jos. XIV. *v.* 6. 12. [3] I. *Reg.* VIII. *v.* 6. 22. *Quiso el Señor que condescendiese con los deseos del pueblo.* [4] I. *Reg.* VII. *v.* 6.

cipes de los tirios; y á todos los caudillos de los filistéos.

22 Y ántes que terminase su vida y saliese del mundo, protestó públicamente en la presencia del Señor, y de su Cristo *ó Rey ungido*[1], que de nadie habia recibido dinero, ni siquiera unas sandalias, y ninguno entre todos tuvo de que acusarle.

23 Despues de esto murió, y se apareció al Rey *Saúl*, y le notificó el fin de su vida, y alzó su voz desde bajo de la tierra profetizando la destruccion de la impiedad del pueblo[2].

Cap. XLVII. *Elogio de Nathan, de David, y de los primeros años del reinado de Salomon: ignominiosa vejez de este Príncipe. Imprudencia de Roboam: impiedad de Jeroboam.*

1 Despues de esto floreció Nathan, profeta, en tiempo de David.

2 Como la grosura de la víctima *pacífica*[3] se separa de la carne, *y es ofrecida al Señor*; así fué David separado *y escogido* de entre los hijos de Israel.

3 En su juventud se burló de los leones[4], como si fuesen unos corderos, y otro tanto hizo con los osos, como si fuesen corderitos *recentales*.

4 ¿No fué él quien mató al gigante[5], quitando *así* el oprobio de su nacion?

5 Alzando la mano, derribó con la piedra de su honda al orgulloso Goliat.

6 Porque él invocó al Señor Todopoderoso, el cual dió fuerza á su brazo para degollar á un tan valiente campeon, y realzar los bríos de su nacion.

7 Asi le dió el Señor la gloria de haber muerto diez mil hombres[6], y le hizo ilustre con sus bendiciones, y dióle una corona gloriosa.

8 Pues derrotó por todas partes á los enemigos, y esterminó hasta

sonitu magno auditam fecit vocem suam, 21 et contrivit principes Tyrio-
rum, et omnes duces Philisthiim; 22 et ante tempus finis vitæ suæ et sæ-
culi, testimonium præbuit in conspectu Domini, et Christi; pecunias et us-
que ad calceamenta ab omni carne non accepit, et non accusavit illum
homo. 23 Et post hoc dormivit, et notum fecit regi, et ostendit illi finem
vitæ suæ, et exaltavit vocem suam de terra in prophetia delere impietatem
gentis.
Caput XLVII. 1 Post hæc surrexit Nathan propheta in diebus David.
2 Et quasi adeps separatus à carne, sic David à filiis Israel 3 Cum leo-
nibus lusit quasi cum agnis; et in ursis similiter fecit sicut in agnis ovium,
in juventute sua. 4 Nunquid non occidit gigantem, et abstulit opprobrium
de gente? 5 In tollendo manum saxo fundæ dejecit exultationem Goliæ:
6 nam invocavit Dominum omnipotentem, et dedit in dextera ejus tollere
hominem fortem in bello, et exaltare cornu gentis suæ. 7 Sic in decem mil-
libus glorificavit eum, et laudavit eum in benedictionibus Domini, in offe-

[1] I. *Reg.* XII. *v.* 3. [2] I. *Reg.* XXVIII. *v.* 18. *Por medio de la derrota que sufriria de los filistéos. De este lugar parece inferirse que no fué el demonio el que apareció á la Pitonisa en la figura de Samuel; sino el mismo Samuel. Este sentido sirve para hacer ver que se tenia fé viva de la inmortalidad del alma.* [3] *Esto es, la carne mas delicada y estimada.* [4] I. *Reg.* XVII. *v.* 34. [5] I. *Reg.* XVII. *v.* 49. [6] *O de haber acabado con el gigante Goliat, que fué como si hubiese muerto diez mil filistéos; segun cantaban las doncellas de Israel.* I. *Reg.* XVIII. *v.* 7.

hoy dia á los filistéos sus contrarios; quebrantando sus fuerzas para siempre.

9 En todas sus acciones dió gloria al santo y escelso *Dios* con palabras *ó himnos* de suma alabanza.

10 Alabó al Señor con todo su corazon, y amó á Dios, su Criador; el cual le habia armado de fortaleza contra los enemigos.

11 Y estableció cantores enfrente del altar, y para sus cánticos les dió armoniosos tonos[1].

12 Aumentó la magestad en la celebracion de las solemnidades, y hasta el fin de su vida dió *mayor* magnificencia á *las festividades de* cada tiempo, haciendo que se alabase el Nombre santo del Señor, y se celebrase *con salmos* desde la madrugada la santidad de Dios.

13 Purificóle el Señor de sus pecados, y ensalzó para siempre su poder[2], asegurándole con juramento la promesa del reino y el trono glorioso de Israel[3].

14 Sucedióle despues el hijo sábio[4]: y el Señor por amor del padre tuvo abatido el poder de sus enemigos.

15 El reinado de Salomon fué una época de paz[5], y sometióle Dios todos los enemigos; á fin de que fabricase un templo á su *santo* Nombre, y le preparase un eterno Santuario. *¡Ah!* cuán bien instruido fuiste en tu juventud,

16 y cómo estuviste lleno de sabiduría, cual rio *caudaloso! Con ella* descubrió tu alma los secretos de la tierra[6].

17 Y en tus parábolas reuniste *la esplicacion* de muchos enigmas[7]: llegó la fama de tu nombre hasta las islas *ó regiones* mas remotas, y fuiste amado en tu *reinado de* paz.

18 Todas las gentes admiraron tus cánticos y proverbios, y las parábolas y las soluciones de los enigmas,

19 y la proteccion del Señor Dios, que se apellida el Dios de Israel.

rendo illi coronam gloriæ: 8 contrivit enim inimicos undique, et extirpavit Philistiim contrarios usque in hodiernum diem: contrivit cornu ipsorum usque in æternum. 9 In omni opere dedit confessionem Sancto; et Excelso in verbo gloriæ. 10 De omni corde suo laudavit Dominum, et dilexit Deum, qui fecit illum; et dedit illi contra inimicos potentiam; 11 et stare fecit cantores contra altare, et in sono eorum dulces fecit modos. 12 Et dedit in celebrationibus decus, et ornavit tempora usque ad consummationem vitæ, ut laudarent nomen sanctum Domini, et amplificarent manè Dei sanctitatem. 13 Dominus purgavit peccata ipsius, et exaltavit in æternum cornu ejus; et dedit illi testamentum regni, et sedem gloriæ in Israel. 14 Post ipsum surrexit filius sensatus, et propter illum dejecit omnem potentiam inimicorum. 15 Salomon imperavit in diebus pacis, cui subjecit Deus omnes hostes, ut conderet domum in nomine suo, et pararet sanctitatem in sempiternum: quemadmodum eruditus es in juventute tua, 16 et impletus es, quasi flumen, sapientia, et terram retexit anima tua, 17 et replesti in comparationibus ænigmata: ad insulas longè divulgatum est nomen tuum, et dilectus es in pace tua. 18 In cantilenis, et proverbiis, et comparationibus, et interpretationibus miratæ sunt terræ, 19 et in nomine Domini Dei, cui est cognomen,

[1] I. Paral. XXIII. XXIV. XXV. [2] Luc. I. *v.* 32. [3] II. Reg. XII. *v.* 13. [4] III. Reg. IV. *v.* 29. [5] III. Reg. XIV. *v.* 24. I. Paral. XXII. *v.* 9. [6] III. Reg. IV. *v.* 29. 32.—X. *v.* 1. [7] *O verdades importantes.*

20 Tú reuniste oro *en tanta abundancia* como si fuera cobre, y amontonaste la plata como si fuese plomo[1];

21 *mas* despues te prostituiste á las mugeres *estrangeras*, y tuviste quien egerciese dominio sobre tí:

22 echaste un borron á tu gloria, y profanaste tu linage, provocando la ira *de Dios* sobre tus hijos, y llevando á tal estremo tu necedad,

23 que causaste la division del reino en dos partes, y que de Efrain saliese un reino de rebeldes.

24 Pero no se desprenderá Dios de su misericordia, y no trastornará ni destruirá sus obras, ni arrancará de raiz los nietos *de David* su escogido, ni estinguirá la descendencia de aquel varon amante del Señor.

25 Por eso dejó un residuo á Jacob y á David *un sucesor* de su mismo linage[2].

26 Al fin Salomon pasó á descansar con sus padres,

27 y dejó despues de sí á Roboam, uno de sus hijos, ejemplo de necedad para su nacion[3],

28 y falto de prudencia, el cual con su *mal* consejo enagenó de sí el corazon del pueblo[4];

29 y á Jeroboam, hijo de Nabat, que indujo á pecar á Israel, y enseñó el camino del pecado á Efraim; siendo causa de la grandísima inundacion de sus vicios,

30 por los cuales fueron muchas veces arrojados de su pais[5].

31 Porque *Israel* se entregó á toda suerte de maldades, hasta que descargó sobre ellos la venganza *Divina*, que puso fin á todos sus pecados.

CAP. XLVIII. *Elogio de Elías, de Eliséo, y de Ezequías.*

1 Levantóse despues el profeta Elías, como un fuego[6], y sus palabras[7] eran como ardientes teas.

Deus Israel. 20 Collegisti quasi aurichalcum aurum, et ut plumbum complesti argentum, 21 et inclinasti femora tua mulieribus: potestatem habuisti in corpore tuo, 22 dedisti maculam in gloria tua, et profanasti semen tuum inducere iracundiam ad liberos tuos, et incitari stultitiam tuam, 23 ut faceres imperium bipartitum, et ex Ephraim imperare imperium durum. 24 Deus autem non derelinquet misericordiam suam, et non corrumpet, nec delebit opera sua, neque perdet à stirpe nepotes electi sui; et semen ejus, qui diligit Dominum, non corrumpet. 25 Dedit autem reliquum Jacob, et David de ipsa stirpe. 26 Et finem habuit Salomon cum patribus suis. 27 Et dereliquit post se de semine suo, gentis stultitiam, 28 et imminutum à prudentia, Roboam, qui avertit gentem consilio suo; 29 et Jeroboam filium Nabat qui peccare fecit Israel, et dedit viam peccandi Ephraim, et plurima redundaverunt peccata ipsorum. 30 Valde averterunt illos à terra sua. 31 Et quæsivit omnes nequitias, usque dum perveniret ad illos defensio, et ab omnibus peccatis liberavit eos.

CAPUT XLVIII. 1 Et surrexit Elias propheta, quasi ignis, et verbum ipsius quasi facula ardebat. 2 Qui induxit in illos famem, et irritantes illum

[1] III. *Reg.* X. *v.* 27. II. *Par.* IX. *v.* 13. 27. [2] *En las tribus de Judá y Benjamin que le quedaron fieles.* [3] III. *Reg.* XII. *v.* 13. [4] *Malquistándose con él* [5] III. *Reg.* XII. *v.* 28. [6] *Alude esta espresion al zelo ardiente de este profeta por la gloria de Dios, y á su gran caridad con el prógimo.* [7] *Llenas de un santo zelo.* III. *Reg.* XVII. *v.* 1.

2 Hizo venir sobre ellos la hambre, y fueron reducidos á un corto número los que por envidia le perseguian; porque no podian sufrir los mandamientos del Señor.

3 Con la palabra del Señor cerró el cielo, del cual por tres veces hizo bajar fuego[1].

4 Así se hizo célebre por sus milagros. ¿Y quién, ó Elías, ha alcanzado tanta gloria como tú?

5 Tú, en virtud de la palabra del Señor Dios, sacaste *vivo* del sepulcro á un difunto, arrancándosele á la muerte[2]:

6 Tú arrojaste los Reyes al precipicio, y quebrantaste sin trabajo su poderío, y en medio de su gloria los trasladaste del lecho *al sepulcro*[3].

7 Tú oiste en el *monte* Sinaí el juicio del Señor, y en *el de* Horeb[4] los decretos de *su* venganza.

8 Tú ungiste, *ó consagraste* Reyes para que castigasen *á los impíos*, y dejaste despues de ti profetas sucesores tuyos.

9 Tú fuiste arrebatado en un torbellino de fuego sobre una carroza tirada de caballos de fuego[5].

10 Tú estás escrito en los decretos de los tiempos[6] *venideros* para aplacar el enojo del Señor, reconciliar el corazon de los padres con los hijos, y restablecer las tribus de Jacob.

11 Dichosos los que te vieron y fueron honrados con tu amistad[7];

12 porque nosotros vivimos sólo esta vida *momentánea*: mas despues de la muerte no será nuestro nombre como el tuyo.

13 En fin Elías fué encubierto por el torbellino: y quedó en Eliséo la plenitud de su espíritu; al cual mientras vivió no le arredró Príncipe alguno[8], ni nadie fué mas poderoso que él.

14 Ni hubo cosa de este mundo que pudiese doblarle; y aun despues de muerto, su cuerpo hizo milagros[9].

invidia sua pauci facti sunt; non enim poterant sustinere præcepta Do-
mini. 3 Verbo Domini continuit cœlum, et dejecit de cœlo ignem ter; 4
sic amplificatus est Elias in mirabilibus suis. Et quis potest similiter sic glo-
riari tibi? 5 Qui sustulisti mortuum ab inferis de sorte mortis in verbo Do-
mini Dei. 6 Qui dejecisti reges ad perniciem, et confregisti facilè poten-
tiam ipsorum, et gloriosos de lectò suo. 7 Qui audis in Sina judicium,
et in Horeb judicia defensionis. 8 Qui ungis reges ad pœnitentiam, et pro-
phetas facis successores post te. 9 Qui receptus es in turbine ignis, in curru
equorum igneorum. 10 Qui scriptus es in judiciis temporum lenire iracun-
diam Domini: conciliare cor patris ad filium, et restituere tribus Jacob.
11 Beati sunt, qui te viderunt, et in amicitia tua decorati sunt: 12 nam
nos vita vivimus tantùm, post mortem autem non erit tale nomen nostrum.
13 Elias quidem in turbine tectus est, et in Eliseo completus est spiritus
ejus: in diebus suis non pertimuit principem, et potentia nemo vicit illum,
14 nec superavit illum verbum aliquod, et mortuum prophetavit corpus
ejus. 15 In vita sua fecit monstra, et in morte mirabilia operatus est. 16 In

[1] III. *Reg.* VII. *v.* 1. IV. *Reg.* I. *v.* 10. [2] III. *Reg.* XVII. *v.* 22. [3] III. *Reg.* XXI. *v.* 22. IV. *Reg.* I. *v.* 16. IX. *v.* 12. II. *Paral.* XXI. *v.* 12. [4] *Horeb es una parte del monte Sinaí. V.* Sinai. [5] IV. *Reg.* XI. *v.* 11. [6] *Malach.* IV. *v.* 6. *Esta profecía se cumplió en parte en la mision del Bautista y precursor del Mesías; y se cumplirá plenamente al fin del mundo.* Math. XI. *v.* 14. XXII. *v.* 12. [7] *Y lo mismo los que te verán y serán etc.* [8] *Para dejar de obrar lo recto y decir la verdad.* [9] *O manifestó la gloria de Dios. Véase* Profeta. IV. *Reg.* XIII. *v.* 21.

15 Durante su vida obró prodigios, y en su muerte hizo cosas admirables.

16 Mas ni con todas estas cosas hizo penitencia el pueblo: ni se apartaron de sus pecados hasta que fueron arrojados de su país y dispersados por toda la tierra,

17 y quedó poquísima gente *en la Palestina*, y un *solo* Príncipe de la casa de David.

18 Algunos de estos hicieron lo que era del agrado de Dios; otros empero cometieron muchos pecados.

19 Ezequías fortificó su ciudad, y condujo el agua al centro de ella; y escavó *á pico, ó* á fuerza del hierro una peña viva, é hizo en ella una *gran* cisterna para *conservar* el agua[1].

20 En su tiempo vino Sennaquerib[2], y envió delante á Rabsaces; el cual levantó su mano contra los judíos, y amenazó con ella á Sion, ensoberbecido de sus fuerzas.

21 Entónces se estremecieron sus corazones, y *temblaron* sus manos, y sintieron dolores como de muger que está de parto.

22 Pero invocaron al Señor misericordioso, y estendiendo sus manos, levantáronlas al cielo, y el Señor Dios santo oyó luego sus voces.

23 No se acordó mas de sus pecados: ni los entregó en poder de sus enemigos; sino que los purificó por medio de *la penitencia que predicó* el santo profeta Isaías.

24 Disipó el campamento de los asirios, y el ángel del Señor los esterminó[3];

25 porque Ezequías hizo lo que era del agrado de Dios, y siguió con firmeza las sendas de David su padre, como se lo habia recomendado Isaías, profeta grande y fiel en la presencia del Señor.

26 En su tiempo retrogradó el Sol[4], y el *mismo profeta* prolongó la vida al Rey.

27 Vió *Isaías* con su grande espíritu *profético* los últimos tiempos[5], y consoló á los que lloraban en Sion.

28 Anunció las cosas que han de

omnibus istis non pœnituit populus, et non recesserunt à peccatis suis, usque dum ejecti sunt de terra sua, et dispersi sunt in omnem terram; 17 et relicta est gens perpauca, et princeps in domo David. 18 Quidam ipsorum fecerunt quod placeret Deo: alii autem multa commiserunt peccata. 19 Ezechias munivit civitatem suam, et induxit in medium ipsius aquam, et fodít ferro rupem, et ædificavit ad aquam puteum. 20 In diebus ipsius ascendit Sennacherib, et misit Rabsacen, et sustulit manum suam contra illos, et extulit manum suam in Sion, et superbus factus est potentia sua. 21 Tunc mota sunt corda, et manus ipsorum; et doluerunt quasi parturientes mulieres. 22 Et invocaverunt Dominum misericordem, et expandentes manus suas, extulerunt ad cœlum; et sanctus Dominus Deus audivit citò vocem ipsorum. 23 Non est commemoratus peccatorum illorum, neque dedit illos inimicis suis, sed purgavit eos in manu Isaiæ sancti prophetæ. 24 Dejecit castra Assyriorum, et contrivit illos Angelus Domini; 25 nam fecit Ezechias quod placuit Deo, et fortiter ivit in via David patris sui, quam mandavit illi Isaias propheta magnus, et fidelis in conspectu Dei. 26 In diebus ipsius retrò rediit sol, et addidit regi vitam. 27 Spiritu mag-

[1] II. *Paral.* XX. *v.* 30. *Is.* XXII *v.* 10. [2] IV. *Reg.* XVIII. *v.* 19. XIX. II. *Paral.* XXII. [3] IV. *Reg.* XIX. *v.* 35. *Tob.* I. *v.* 41. *Is.* XXXVII. *v.* 36. [4] IV. *Reg.* XX. *v.* 11. *Is.* XXXVIII. *v.* 8. [5] *Los del Mesías en su primera y segunda venida.*

suceder *á la iglesia* hasta la eternidad, y las ocultas, ántes que aconteciesen.

Cap. XLIX. *Elogio de Josías, de Jeremías, de Ezequiel, de los doce Profetas, de Zorobabel, del pontífice Jesus, de Nehemías, de Henoc, de Josef, de Seth, de Sem, y de Adan.*

1 La memoria de Josías es como una confeccion de aromas hecha por un *hábil* perfumero[1].

2 Será su nombre en los lábios de todos dulce como la miel, y como un concierto de música en un banquete donde se bebe *esquisito* vino[2].

3 Él fué destinado de Dios para la conversion del pueblo, y abolió las abominaciones de la impiedad[3].

4 Dirigió su corazon hácia el Señor; y en los dias *del mayor desenfreno* de los pecadores[4] restableció la piedad.

5 A escepcion de David, de Ezequías y de Josías, todos los otros pecaron[5]:

6 porque los *demas* Reyes de Judá abandonaron la Ley del Altísimo, y despreciaron el *santo* temor de Dios.

7 Por cuya causa tuvieron que ceder á otros el propio reino, y su gloria á una nacion estrangera:

8 *por lo mismo* incendiaron *los caldéos* la escogida y santa Ciudad, y redujeron sus calles á un desierto, segun la prediccion de Jeremías[6].

9 Porque maltrataron á aquel que desde el vientre de su madre fué consagrado profeta[7] para trastornar, arrancar y destruir, y despues reedificar y restaurar.

10 Ezequiel es el que vió aquel espectáculo de gloria que el Señor le mostró en la carroza de los Querubines[8].

11 Y habló *despues*, bajo la figura de la lluvia, de los *castigos de los* enemigos *de Dios*, y del bien que hace *el Señor* á los que andan por el recto camino.

no vidit ultima, et consolatus est lugentes in Sion. Usque in sempiternum 28 ostendit futura, et abscondita antequam evenirent.

Caput XLIX. 1 Memoria Josiæ in compositionem odoris facta opus pigmentarii. 2 In omni ore quasi mel indulcabitur ejus memoria, et ut musica in convivio vini. 3 Ipse est directus divinitus in pœnitentiam gentis, et tulit abominationes impietatis. 4 Et gubernavit ad Dominum cor ipsius, et in diebus peccatorum corroboravit pietatem. 5 Præter David, et Ezechiam, et Josiam, omnes peccatum commiserunt: 6 nam reliquerunt legem Altissimi reges Juda; et contempserunt timorem Dei. 7 Dederunt enim regnum suum aliis, et gloriam suam alienigenæ genti. 8 Incenderunt electam sanctitatis civitatem, et desertas fecerunt vias ipsius in manu Jeremiæ. 9 Nam malè tractaverunt illum, qui à ventre matris consecratus est propheta, evertere, et eruere, et perdere, et iterum ædificare, et renovare. 10 Ezechiel qui vidit conspectum gloriæ, quam ostendit illi in curru Cherubim. 11 Nam commemoratus est inimicorum in imbre, benefacere illis qui ostenderunt

[1] IV. *Reg.* XXII. *v.* 1. [2] *O* en un banquete espléndido. [3] *Destruyendo los altares de los ídolos, ó la idolatría.* [4] *O* en la época de los pecados. [5] III. *Reg.* XXII. *v.* 4. 44. [6] IV. *Reg.* XXV. *v.* 9. [7] *Jerem.* I. *v.* 4. [8] *Ezech.* I. *v.* 4. 10. VIII. *v.* 1. 2. X. *v.* 1. 2.

12 Reverdezcan tambien, en el lugar donde reposan, los huesos de los doce Profetas; pues que restauraron á Jacob, y se salvaron á sí mismos por la virtud de su fé.

13 ¿Qué dirémos para ensalzar á Zorobabel? á Zorobabel que fué como un *precioso* anillo en la mano derecha *de Dios*[1].

14 ¿Y qué diremos asimismo de Jesus, hijo de Josedec? Ellos en sus dias edificaron la Casa *de Dios* y levantaron el Templo santo del Señor destinado para gloria sempiterna[2].

15 Durará tambien largo tiempo la memoria de Nehemias; el cual levantó nuestros arruinados muros, y repuso nuestras puertas y cerrojos, y reedificó nuestras casas[3].

16 No nació en la tierra otro hombre semejante á Henoc; el cual fué tambien arrebatado de ella[4]:

17 ni otro comparable á Josef[5], nacido para ser el príncipe de sus hermanos, el sosten de la nacion, guia de sus hermanos, y firme apoyo de su pueblo;

18 cuyos huesos fueron visitados *ó trasladados*; y *así* profetizaron despues de su muerte[6].

19 Seth y Sem fueron celebrados entre los hombres *por su virtud*: y sobre todos Adan por razon de su origen *inmediato de Dios*[7].

CAP. L. *Elogio de Simon, Sumo sacerdote. Son vituperados los iduméos, los filistéos, y los samaritanos.*

1 Simon, hijo de Onías, Sumo sacerdote[8], durante su vida levantó de nuevo la Casa *del Señor*, y en sus tiempos fué el restaurador del templo.

2 Por él fué tambien fundada *ó levantada* la altura del templo, el edificio doble *ó de dos altos*, y los altos muros del templo.

3 En sus dias se renovaron los manantiales de las aguas en los pozos, los cuales se llenaron sobre manera como un mar.

4 Este cuidó *bien* de su pueblo,

rectas vias. 12 Et duodecim prophetarum ossa pullulent de loco suo: nam corroboraverunt Jacob, et redemerunt se in fide virtutis. 13 Quomodo amplificemus Zorobabel? nam et ipse quasi signum in dextera manu: 14 sic et Jesum filium Josedech? qui in diebus suis ædificaverunt domum, et exaltaverunt templum sanctum Domino, paratum in gloriam sempiternam. 15 Et Nehemias in memoria multi temporis, qui erexit nobis muros eversos, et stare fecit portas et seras, qui erexit domos nostras. 16 Nemo natus est in terra qualis Henoch: nam et ipse receptus est à terra. 17 Neque ut Joseph, qui natus est homo, princeps fratrum, firmamentum gentis, rector fratrum, stabilimentum populi; 18 et ossa ipsius visitata sunt, et post mortem prophetaverunt. 19 Seth et Sem apud homines gloriam adepti sunt; et super omnem animam in origine Adam.

CAPUT L. 1 Simon Oniæ filius, sacerdos magnus, qui in vita sua suffulsit domum, et in diebus suis corroboravit templum. 2 Templi etiam altitudo ab ipso fundata est, duplex ædificatio, et excelsi parietes templi. 3 In diebus ipsius emanaverunt putei aquarum; et quasi mare adimpleti sunt supra modum. 4 Qui curavit gentem suam, et liberavit eam à perditione.

[1] I. *Esdras* III. *v.* 2. *Agg.* I. *v.* 1. *et* II. *v,* 2. 4. 23. [2] *Zach.* III. *v.* 1. [3] II. *Esd.* II. *v.* 17. [4] *Aun estando vivo.* [5] *Gen.* XLI. *v.* 40. XLV. *v.* 4. L. *v.* 20, [6] *O confirmaron la profecía de la salida de Israel de Egipto.* [7] *Gen.* IV. *v.* 25. V. *v.* 31. [8] I. *Mach.* XII. *v.* 6. II. *Mach.* III. *v.* 4.

y le libró de la perdicion.

5 Consiguió engrandecer la ciudad, y se granjeó gloria, viviendo *sencillamente* en medio de su nacion; y ensanchó la entrada del templo y atrio *del Señor.*

6 Como el lucero de la mañana entre tinieblas, y como resplandece la luna en tiempo de su plenitud,

7 y como sol refulgente, asi brillaba él en el templo de Dios.

8 Como el arco Iris, que resplandece en las trasparentes nubes, y como la flor de la rosa en tiempo de primavera, y como las azucenas junto á *la corriente de* las aguas, y como el árbol del incienso que despide fragancia en tiempo del estío:

9 como luciente llama, y como incienso encendido en el fuego:

10 como un vaso de oro macizo, guarnecido de toda suerte de piedras preciosas:

11 como el olivo que retoña, y como el ciprés que descuella por su altura; tal parecia *el pontífice* Simon cuando se ponia el manto glorioso, y se revestía de todos los ornamentos de su dignidad.

12 Cuando subia al altar santo hacia honor á las vestiduras sagradas,

13 *y asi mismo* cuando recibia de las manos de los sacerdotes una parte de la hostia *ú ofrenda*[1], estando él en pie junto al altar, circuido del coro de sus hermanos, y á la manera de un alto cedro *entre pequeños árboles* sobre el monte Líbano[2].

14 Como una *hermosa* palmera cercada de sus renuevos *y racimos*, asi estaban al rededor suyo todos los hijos de Aaron en su magnificencia.

15 Los cuales tenian en sus manos la oblacion que habia de ofrecerse al Señor en presencia de toda la congregacion de Israel; y él consumando el sacrificio, para hacer mas solemne la ofrenda al Rey Altísimo,

16 estendia la mano para hacer la libacion[3], y derramaba la sangre *ó el vino* de la uva,

5 Qui prævaluit amplificare civitatem, qui adeptus est gloriam in conver-
satione gentis; et ingressum domus et atrii amplificavit. 6 Quasi stella ma-
tutina in medio nebulæ, et quasi luna plena in diebus suis lucet. 7 Et
quasi sol refulgens, sic ille effulsit in templo Dei. 8 Quasi arcus refulgens
inter nebulas gloriæ, et quasi flos rosarum in diebus vernis, et quasi lilia
quæ sunt in transitu aquæ, et quasi thus redolens in diebus æstatis. 9 Quasi
ignis effulgens, et thus ardens in igne. 10 Quasi vas auri solidum, orna-
tum omni lapide pretioso. 11 Quasi oliva pullulans, et cypressus in altitu-
dinem se extollens, in accipiendo ipsum stolam gloriæ, et vestiri eum in
consummationem virtutis. 12 In ascensu altaris sancti, gloriam dedit sancti-
tatis amictum. 13 In accipiendo autem partes de manu sacerdotum, et ipse
stans juxta aram. Et circa illum corona fratrum, quasi plantatio cedri in
monte Libano, 14 sic circa illum steterunt quasi rami palmæ, et omnes
filii Aaron in gloria sua 15 Oblatio autem Domini in manibus ipsorum, co-
ram omni synagoga Israel: et consummatione fungens in ara, amplificare
oblationem excelsi regis. 16 Porrexit manum suam in libatione, et libavit
de sanguine uvæ. 17 Effudit in fundamento altaris odorem divinum excelso

[1] *Levit.* VII. *v.* 26. — IX. *v.* 18. [2] *Martini traduce:* come un alto cedro dalle minori piante sul monte Libano. [3] *Num.* XXVIII. *v.* 7.

17 esparciéndole al pie del altar en olor suavísimo al Altísimo Príncipe.

18 Entónces los hijos de Aaron alzaban sus voces, empezaban á tocar las trompetas hechas á martillo, y hacian sentir un gran concierto para renovar á Dios la memoria *de su alianza.*

19 Asi mismo todo el pueblo, á una, se postraba de repente sobre su rostro en tierra para adorar al Señor Dios suyo, y ofrecer sus plegarias al Altísimo Dios omnipotente.

20 Y alzaban sus voces los cantores: con lo cual se acrecentaba en aquella gran Casa *de Dios* el sonido de una suave melodia.

21 Y presentaba el pueblo sus preces al Señor Altísimo, hasta que quedaba terminado el culto de Dios, y acabadas las sagradas funciones.

22 Entónces el Sumo sacerdote, bajando *del altar*, estendia sus manos[1] hácia toda la congregacion *de los hijos* de Israel, para dar gloria á Dios con sus labios, y celebrar su *santo* Nombre.

23 Y segunda vez repetia su oracion, deseoso de hacer conocer el poder de Dios.

— 24 Y ahora vosotros rogad al Dios *Señor* de todo lo criado, que ha hecho cosas grandes en toda la tierra, que ha conservado nuestra vida desde el seno de nuestras madres, y que nos ha tratado siempre segun su misericordia,

25 *orad, digo*, para que nos dé el contentamiento del corazon, y que reine la paz en Israel en nuestros dias y para siempre:

26 con lo cual crea Israel que la misericordia de Dios está con nosotros en sus dias[2], para librarnos *de todo mal.*

27 A dos naciones *ó gentes* tiene aversion mi alma *por su impiedad*; y la tercera que aborrezco no es gente[3]:

28 á los que habitan en la montaña de Seir[4], y á los filistéos, y á

principi. 18 Tunc exclamaverunt filii Aaron, in tubis productilibus sonuerunt, et auditam fecerunt vocem magnam in memoriam coram Deo. 19 Tunc omnis populus simul properaverunt, et ceciderunt in faciem super terram, adorare Dominum Deum suum, et dare preces omnipotenti Deo excelso. 20 Et amplificaverunt psallentes in vocibus suis, et in magna domo auctus est sonus suavitatis plenus. 21 Et rogavit populus Dominum excelsum in prece, usque dum perfectus est honor Domini, et munus suum perfecerunt. 22 Tunc descendens, manus suas extulit in omnem congregationem filiorum Israel dare gloriam Deo à labiis suis, et in nomine ipsius gloriari; 23 et iteravit orationem suam, volens ostendere virtutem Dei. 24 Et nunc orate Deum omnium, qui magna fecit in omni terra; qui auxit dies nostros à ventre matris nostræ, et fecit nobiscum secundùm suam misericordiam: 25 det nobis jucunditatem cordis, et fieri pacem in diebus nostris in Israel per dies sempiternos; 26 credere Israel nobiscum esse Dei misericordiam, ut liberet nos in diebus suis. 27 Duas gentes odit anima mea: tertia autem non est gens, quam oderim: 28 qui sedent in monte Seir, et Philistiim, et stultus populus qui habitat in Sichimis. 29 Doctrinam sapientiæ et

[1] *Esto es, bendecia al pueblo, que era como el último acto de la sagrada funcion. Lev.* IX. *v.* 22. *Num.* VI. *v.* 23. [2] *O mientras existiere Israel.* [3] *Sino un compuesto de varias naciones.* [4] *O á los Iduméos.*

pueblo insensato que mora en Siquem[1].

29 Estos son los documentos de sabiduria y de moralidad que dejó escritos en este libro Jesus, hijo de Sirac, *ciudadano* de Jerusalen: el cual restauró *en su pueblo* la sabiduria, derramándola de su corazon.

30 Bienaventurado el que practíca estos buenos consejos, y los estampa en su corazon. Éste tal será siempre sábio.

31 Porque obrando asi, será bueno para todo, pues la luz de Dios guiará sus pasos.

CAP. LI. *Oracion de Jesus, hijo de Sirac, en la cual da gracias á Dios por haberle librado de muchos y graves peligros, y exhorta á todos al estudio de la sabiduría.*

1 Oracion de Jesus hijo de Sirac. Te glorificaré, ó Señor y Rey; á tí alabaré, ó Dios Salvador mio[2].

2 Gracias tributaré á tu Nombre: porque tú has sido mi auxiliador y mi protector;

3 y has librado mi cuerpo de la perdicion, y del lazo de la lengua maligna, y de los labios que urden la mentira; y delante de mis acusadores te has manifestado mi defensor.

4 Y por tu gran misericordia, de la cual tomas nombre, me has librado de los leones que rugian, ya prontos á devorarme:

5 de las manos de aquellos que buscaban como quitarme la vida, y del tropel de *diversas* tribulaciones que me cercaron:

6 de la violencia de las llamas *de la atroz afliccion*, entre las cuales me vi encerrado, *y asi es que* en medio del fuego no fuí abrasado:

7 del profundo seno del infierno *ó sepulcro*[3], y de los labios impuros, y del falso testimonio: de un Rey inicuo, y de la lengua injusta:

8 mi alma alabará al Señor hasta la muerte;

9 pues que mi vida estuvo á pí-

disciplinæ scripsit in codice isto Jesus filius Sirach Jerosolymita, qui renovavit sapientiam de corde suo. 30 Beatus, qui in istis versatur bonis: qui ponit illa in corde suo, sapiens erit semper. 31 Si enim hæc fecerit, ad omnia valebit: quia lux Dei, vestigium ejus est.

CAPUT LI. 1 Oratio Jesu, filii Sirach: Confitebor tibi, Domine rex, et collaudabo te Deum salvatorem meum. 2 Confitebor nomini tuo: quoniam adjutor et protector factus es mihi, 3 et liberasti corpus meum à perditione, à laqueo linguæ iniquæ, et à labiis operantium mendacium, et in conspectu astantium factus es mihi adjutor. 4 Et liberasti me, secundùm multitudinem misericordiæ nominis tui à rugientibus, præparatis ad escam, 5 de manibus quærentium animam meam, et de portis tribulationum quæ circumdederunt me: 6 à pressura flammæ quæ circumdedit me, et in medio ignis non sum æstuatus: 7 de altitudine ventris inferi, et à lingua coinquinata, et à verbo mendacii, à rege iniquo, et à lingua injusta: 8 laudabit usque ad mortem anima mea Dominum, 9 et vita mea appropinquans erat in in-

[1] *O á los samaritanos. Estas tres especies de enemigos de la Sinagoga, y de la verdadera religion, estaban siempre prontos á hacer todo el mal posible á los hebréos. A los samaritanos los llama* pueblo insensato, *por su execrable mezcla de la religion con la idolatría.* IV. *Reg.* XVII. *v.* 24. *Joan.* IV *v.* 22. [2] *De este bellísimo himno se sirve la Iglesia en las festividades de varios santos, y especialmente de las vírgenes y mártires.* [3] *De las fauces mismas de la muerte.*

que de caer en el infierno[1].

10 Cercáronme por todas partes, y no habia quien me prestase socorro: volvia los ojos al amparo de los hombres, pero tal amparo no parecia.

11 Acórdeme, ó Señor, de tu misericordia, y de tu *modo de* obrar desde el principio del mundo;

12 y de como salvas, Señor, á los que en tí esperan *con paciencia*, y los libras de las naciones *enemigas*.

13 Tú ensalzaste mi casa *ó morada* sobre la tierra, y yo te supliqué que me librases de la muerte, que todo lo disuelve.

14 Invoqué al Señor, padre de mi Señor[2], que no me desamparase en el tiempo de mi tribulacion, y mientras dominaren los soberbios.

15 Alabaré sin cesar tu *santo* Nombre, y le celebraré con acciones de gracias; pues fué oida mi oracion,

16 y me libraste de la perdicion, y me sacaste á salvo en el tiempo calamitoso.

17 Por tanto te glorificaré, y te cantaré alabanzas y bendeciré *eternamente* el nombre del Señor.

18 Siendo yo todavia mozo, ántes que anduviese errante[3], hice profesion de buscar la sabiduria con mis oraciones.

19 Yo la estaba pidiendo en el átrio del Templo, *y díjeme á mí mismo*: La buscaré hasta mi último aliento. Ella brotó *en mí* su flor *desde luego*, como la uva temprana;

20 regocijóse con ella mi corazon: mis piés tomaron el camino recto: desde mi juventud iba yo en seguimiento de ella.

21 Apliqué un tanto mi oido, y la percibí;

22 y acopié mucha sabiduria en mi mente, é hice en ella muchos progresos.

23 A aquel que me dió la sabiduria tributaré yo la gloria.

24 Resolvíme pues á ponerla en práctica: fuí zeloso del bien, y no me avergonzaré.

25 Por ella ha combatido mi alma[4], y manténgome constante en seguirla.

ferno deorsum. 10 Circumdederunt me undique, et non erat qui adjuvaret. Respiciens eram ad adjutorium hominum, et non erat. 11 Memoratus sum misericordiæ tuæ, Domine, et operationis tuæ, quæ à sæculo sunt: 12 quoniam eruis sustinentes te, Domine, et liberas eos de manibus gentium. 13 Exaltasti super terram habitationem meam, et pro morte defluente deprecatus sum. 14 Invocavi Dominum patrem Domini mei, ut non derelinquat me in die tribulationis meæ, et in tempore superborum sine adjutorio. 15 Laudabo nomen tuum assiduè, et collaudabo illud in confessione, et exaudita est oratio mea. 16 Et liberasti me de perditione, et eripuisti me de tempore iniquo. 17 Propterea confitebor, et laudem dicam tibi, et benedicam nomini Domini. 18 Cùm adhuc junior essem, priusquam oberrarem, quæsivi sapientiam palam in oratione mea. 19 Ante templum postulabam pro illa, et usque in novissimis inquiram eam. Et effloruit tanquam præcox uva. 20 Lætatum est cor meum in ea. Ambulavit pes meus iter rectum, à juventute mea investigabam eam. 21 Inclinavi modicè aurem meam, et excepi illam. 22 Multam inveni in meipso sapientiam, et multum profeci in ea. 23 Danti mihi sapientiam, dabo gloriam. 24 Consiliatus sum enim ut

[1] *O* sepulcro. *Véase* Infierno. *Y él me ha librado de mis enemigos.* [2] *Parece que se significa aquí la* Divinidad *del Hijo; como en el Salmo* CIX. [3] *O tambien:* ántes de descaminarme, *ó de caer en varios errores.* [4] *Contra las pasiones,*

26 Levanté mis manos á lo alto *pidiéndola á Dios*, y deploré la necedad *y tinieblas* de mi alma.

27 Hácia ella enderecé el alma mia; y conocídome *á mí*, la hallé.

28 Con ella desde luego fui dueño de mi corazon, *y adquirí cordura*: por lo que no seré abandonado *del Señor*.

29 Acongojado anduvo mi corazon en busca de ella; por lo tanto gozaré de esta rica herencia[1].

30 Dióme el Señor en recompensa una lengua *elocuente*, y con ella le alabaré.

31 Acercáos á mí, ó ignorantes, y reuníos en la casa de la enseñanza[2].

32 ¿Por qué os deteneis todavia? ¿Y qué respondeis á esto? estando vuestras almas ardiendo de sed[3].

33 Abrí mi boca *para convidaros*, y os dije: Venid á comprarla sin dinero,

34 y someted á su yugo vuestro cuello, y reciba vuestra alma la instruccion; pues fácil es el encontrarla.

35 Mirad con vuestros ojos lo poco que me he fatigado, y como he adquirido mucho descanso.

36 Recibid la enseñanza como un gran caudal de plata, y poseeréis con ella *bienes preferibles á* un inmenso tesoro de oro.

37 Consuélese vuestra alma en la misericordia de Dios; y alabándole á él, nunca quedaréis confundidos.

38 Haced lo que debeis hacer ántes que el tiempo pase; y él os dará á su tiempo vuestra recompensa.

facerem illam: zelatus sum bonum, et non confundar. 25 Colluctata est anima mea in illa, et in faciendo eam confirmatus sum. 26 Manus meas extendi in altum, et insipientiam ejus luxi. 27 Animam meam direxi ad illam, et in agnitione inveni eam. 28 Possedi cum ipsa cor ab initio: propter hoc non derelinquar. 29 Venter meus conturbatus est quærendo illam: propterea bonam possidebo possessionem. 30 Dedit mihi Dominus linguam mercedem meam; et in ipsa laudabo eum. 31 Appropiate ad me indocti, et congregate vos in domum disciplinæ; 32 quid adhuc retardatis? Et quid dicitis in his? animæ vestræ sitiunt vehementer. 33 Aperui os meum, et locutus sum: comparate vobis sine argento, 34 et collum vestrum subjicite jugo, et suscipiat anima vestra disciplinam: in proximo est enim invenire eam. 35 Videte oculis vestris, quia modicum laboravi, et inveni mihi multam requiem. 36 Assumite disciplinam in multo numero argenti, et copiosum aurum possidete in ea. 37 Lætetur anima vestra in misericordia ejus, et non confundemini in laude ipsius. 38 Operamini opus vestrum ante tempus, et dabit vobis mercedem vestram in tempore suo.

[1] *Con mas satisfaccion.* [2] *Termina el Sábio sus documentos con una hermosa apóstrofe, haciendo que la Divina Sabiduria convide á todos los ignorantes de la ciencia de la salvacion, que es la verdadera ciencia, para que vengan todos á aprenderla en su escuela; asegurándoles que hallarán en ella un inmenso tesoro, y el mayor bien que puede imaginarse.* Nótese bien *(dice San Agustin serm. 39. de Temp.)* que en toda la serie de las Escrituras Sagradas se nos exhorta y estimula á levantar nuestro corazon de las cosas terrenas á las celestiales, en las cuales se halla la verdadera y eterna felicidad. [3] *¿Cómo no las saciais en esta fuente de delicias?*

FIN DEL LIBRO DEL ECLESIASTICO.

[illegible] *[illegible] á Dios*, y deploré la [illegible] y [illegible] de mi alma.

27 Hacia ella enderecé el alma mia, [illegible]

28 [illegible] *[illegible]*, por lo que no [illegible] *[illegible] del Señor*.

29 Acongojado andaba mi corazon en busca de ella: por lo [illegible]

30 Dióme el Señor en recompensa una lengua *elocuente*, y con ella le alabaré.

31 Acercaos á mí, ó ignorantes, y reunios en la casa de la enseñanza.

32 ¿Por qué os detenéis aún? ¿Y qué responderéis á esto? estando vuestras almas sufriendo de sed.

33 Abrí mi boca [illegible] y os dije: [illegible] la sin dinero,

34 [illegible]

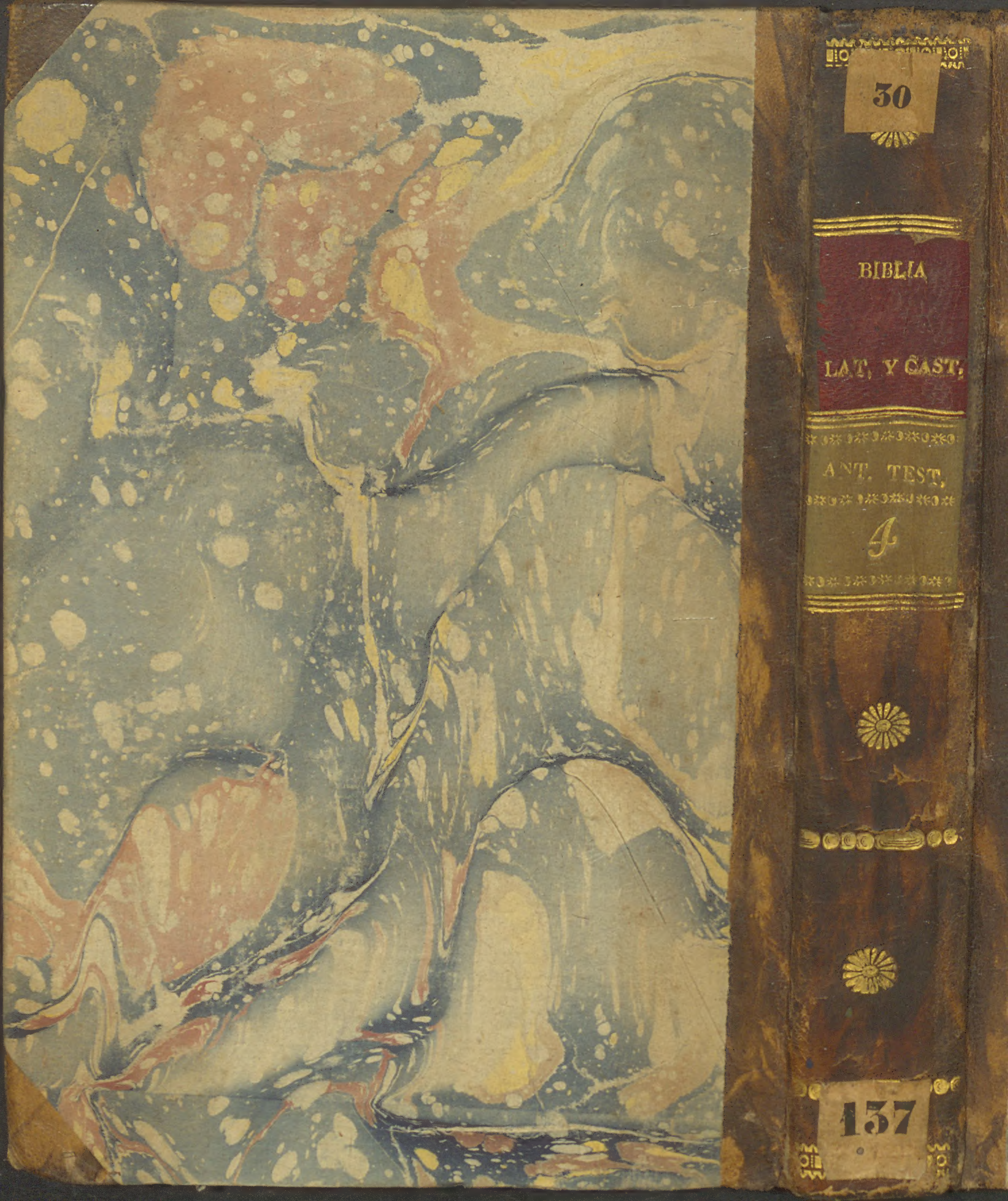
35 [illegible] que me he fatigado [illegible]

36 [illegible] *[illegible]* á un inmenso [illegible]

37 [illegible] la misericordia de Dios, y alabán-dolo [illegible]

38 Haced lo que debeis [illegible] antes que el tiempo pase, y [illegible] dará á su tiempo vuestra recompensa.

[illegible]


30
BIBLIA
LAT, Y CAST,
ANT. TEST,
4
137


colorchecker CLASSIC
calibrite
mm